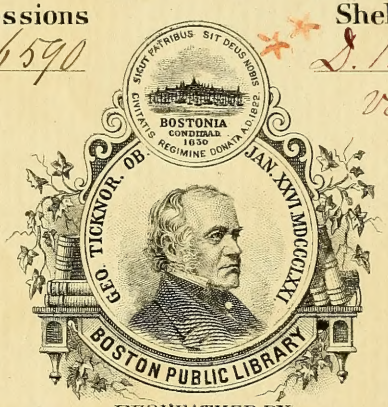
Accessions
116590

Shelf No.
D. 123.2
Vol. 16



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Boston Public Library

http://www.archive.org/details/memorialhistrico16real

350

MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL:

COLECCION

DE DOCUMENTOS, OPÚSCULOS Y ANTIGÜEDADES,

QUE PUBLICA

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XVI.

MADRID,
EN LA IMPRENTA NACIONAL.
—
1862.

CARTAS

DE ALGUNOS PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

SOBRE LOS SUCESOS DE LA MONARQUÍA

ENTRE LOS AÑOS DE 1634 Y 1648.

TOMO IV.

COMPRENDE DESDE 22 DE SETIEMBRE DE 1640, Á FINES DE ENERO DE 1643.

D.123
.2
vol.16

116590

G.U.

El año de 1641 fué funesto para esta monarquía. Portugal elegia rey y se separaba de la corona de España; Cataluña persistia tenaz en su rebelion, y auxiliada de franceses amagaba invadir las provincias limítrofes y llevar la guerra civil á Valencia y á Aragon. En todas partes la fortuna de las armas nos era contraria, y la política del cardenal Richelieu, política dirigida principalmente contra España, triunfaba en Roma como en Alemania, en Holanda como en Inglaterra. Cegadas las fuentes de la pública prosperidad, exhausto el erario, agobiados los pueblos con excesivas cargas y tributos, reducidos aun los particulares mas acaudalados á penuria y estrechez por las continuas bajas de la moneda de vellon, el desaliento se apoderó de todos los corazones, y un descontento sordo, aunque significativo, reinaba en todas las clases de la sociedad. Ni fué menos fatal el siguiente de 42. En Italia el príncipe Tomas de Saboya abandonaba por completo nuestra causa y se pasaba al bando francés; Portugal defendia con éxito sus fronteras, y tal vez, tomando la

ofensiva, entraba arrogante por Galicia y Extremadura. Don Pedro de Aragon, derrotado por los catalanes en el Vallés, caia prisionero con la flor de su ejército en manos del enemigo. No lograba el de Leganés socorrer á Lérida, mientras que en el Rosellon los ejércitos de Francia nos arrebataban á Perpiñan y á Salses. En la mar nuestras escuadras, inferiores en número á las del enemigo, apenas bastaban para defender las costas de la Península, y á no ser por la victoria de D. Francisco de Melo en Chatelet, victoria sin resultados y que debia ser pronto borrada por el desastre de Rocroy, ni una sola vez nos fué favorable la fortuna.

De la opinion y sentimientos del pueblo español durante esta crísis peligrosa de la monarquía, es fiel intérprete el historiador de estos tiempos Bernabé de Vibanco, ya tantas veces citado, y cuyas obras no han visto aun la luz pública. Dice así:

« En nuestros dias hemos visto acabar y anublarse la gloria militar de una nacion que ha dado que admirar á las de mayor majestad y grandeza, y todo por la potencia y autoridad demasiada que se dió á dos privados tan ruidosos y tan encontrados entre sí que cada uno fué y ha sido la destruccion, no solo de esta monarquía sino de todo lo demás. Porque ambos han sido sus incendiarios y asoladores, no solo con el fuego, sino tambien con los tributos, pues que olvidados de las leyes inviolables de naturaleza, se erigian inmortales contra la misma regla y condicion de los tiempos.

»Yo pretendo que este mi discurso sea limpio cristal en que se miren y lean los encarecimientos, y sepan salvar los riesgos los políticos pilotos que anhelan y surcan tan proceloso mar, y tan lleno de borrascas é incertidumbre. Escribiré desaciertos de muchos y fidelidad de pocos, vicio de los mas obligados: todo ello no con el estilo y

las noticias que yo quisiera, sino con el que han podido las fuerzas y permitido el caudal. No me mueve á esto pasion ni envidia, sino un puro celo de que los hombres que alcanzan supremos lugares sean mas gloriosos, no ya por la confianza misma que de ellos hicieron, y por la buena cuenta que dieron de sí, sino por lo que supieron adquirir y aplicar á sus mejoras y estados. Aludo á aquellos que tuvieron la tiranía por mayor logro y aficion que la conservacion del estado público; los que antes que al interés y provecho del Príncipe miraron por el suyo y por el de sus allegados y conveniencias, despreciando los verdaderos hombres y los fieles vasallos; cautelando los servicios, las hazañas y las proezas; cubriéndolas de olvido para que solo reine el engaño, se enflaquezca todo, caiga el aliento y valor de la nacion, y se confunda en las entrañas de la tierra; perezcan los hechos de nuestros mayores, y aquellos enemigos que supimos hollar, levanten ahora el cuello, y recojan el fruto de sus trabajos; que los que fueron la causa de la pérdida de todo y de la desolacion de la monarquía, gocen el tesoro y beneficios de ella, tenga el mejor lugar el deslustre de la religion y se vean destrozar y arder en tumultos los reinos, abrasar las ciudades, convertirse en ceniza los templos y las casas. Véese por tales iniquidades obrar el cielo prodigios y fulminar amenazas; imperar en el mundo el orgullo y la potestad, y por el contrario inclinar la cabeza las virtudes, la humildad, la benignidad; valerse de toda la paciencia y sufrimiento de los mejores hombres, sin parar el oido al uso y ejercicio de lo mas lícito y honesto que enseña el juicio humano dotado de prudencia, antes bien huyendo el cuerpo á toda modestia, se afecta que corra aquello por mejor gobierno y esto por vituperio de la virtud. Para unos la necesidad suma; para otros todas las sumas de los bienes y colmos de riquezas, faltando al fiel y peso

del equilibrio. ¡Oh gran vergüenza y última desatencion! ¡Qué diferentemente obramos que prometemos! ¡Qué gran felicidad hubiera sido para todo el Estado, si tan sagrada resolucion del Monarca (1) se hubiera tomado cuatro años antes! Hubiérase asegurado todo, y no hubieran peligrado los dos polos de nuestra España. Por aquí se verá que la mentira era el mayor asunto de nuestras esperanzas, y así ibamos fracasando y dando de un bajio en otro, de un escollo en otro mayor, tanto que ya todo pendia de una sola tabla. ¡Oh felicísimo año de 43! Habias de ser notado con piedra blanca, como lo observaron los antiguos cuando sobrevenia á su estado alguna dicha ó prosperidad al comun.

»De esta manera iba el gobierno y el órden de los Consejos defraudado de su verdadero valor, y los ministros no pisaban tierra sino solo aquellos que eran de la raza y familia del valido, con lo cual se ausentó la felicidad y faltó la seguridad de la Monarquía. Apeáronnos indignamente del concepto altísimo en que estábamos, aun en el sentir de los mas apasionados escritores forasteros. ¿Adónde se halló ó engendró tan grande enemigo y tan monstruoso? ¿Qué tierra despojada de su ornato y del favor del cielo le produjo? Verdaderamente y con justa razon fué echado y abatido de la presencia real, de las preeminencias generosas, del manejo de los negocios y de los demas beneficios y dignidades reales. El castigo hubiera debido ser igual á sus méritos para ejemplo de los demas, y para que pasase por las mismas calamidades y trabajos en que puso al mayor y mejor de los príncipes, al Estado y á la monarquía mas bien vista y admirada de las gentes. Si no nos ha entendido el lector, no hablemos mas en términos oscuros. El primero fué el cardenal de

(1) Alude á la separacion del Conde-Duque decretada á fines del año 43.

Richelieu, privado de Luis XIII, rey de Francia; el otro D. Gaspar de Guzman, conde-duque de Olivares, privado del rey Felipe IV de las Españas.»

Esta opinion de Bernabé de Vibanco, formulada en términos oscuros y ampulosos razonamientos, la manifestaban ya las clases todas de la nacion española de una manera clara y explícita; el Conde-Duque era universalmente mirado como el solo y único causante de los males que afligian á esta monarquía. Revélase tambien á cada paso y de una manera harto patente en la correspondencia del P. Pereyra; los padres de la Compañía, arrastrados por la corriente, se declaran contrarios del prepotente valido á quien miraran antes como su mas decidido protector. Así es que los corresponsales del jesuita sevillano, primero con cierto recato, y mas adelante sin reparo ni consideracion de ningun género, se hacen eco de la pública opinion, dando cabida en sus cartas á cuantos rumores circulaban acerca del Conde-Duque y su administracion. El mismo P. Pereyra recogia con esmero y custodiaba en sus cartapacios cuantas poesías satíricas se hicieron durante este reinado, ya contra el privado mismo, y ya contra los que le asistian en su fatal desgobierno; hallándose tambien entre ellas bastantes del célebre conde de Villamediana, relativas á una época anterior, y algunas, aunque pocas, del festivo Quevedo.

Entre las cartas de seglares contenidas en este tomo, son dignas de particular atencion las de D. Juan Idiaquez Issasi, conde de Pié de Concha y maestro del Príncipe D. Baltasar Cárlos, el cual, por su empleo en palacio y posicion en la córte, tuvo ámplia proporcion para saber lo que pasaba. De este caballero se trató ya, aunque incidentalmente, en el tomo segundo de esta coleccion (1). A él

(1) Véase las págs. 30 y 51.

encomendó el rey Felipe IV la crianza de un hijo bastardo (1), llamado D. Francisco Fernando Isidro de Austria, que murió de ocho años en la villa de Isassi (2), á 12 de Marzo de 1634, y cuyo cuerpo fué llevado al real panteon del Escorial. Sus cartas iban en su mayor parte dirigidas al Duque de Cardona y de Segorbe, D. Luis Folch de Cardona Fernandez de Córdoba, hijo del virey de Cataluña; otras á un personaje residente en Sevilla, y del cual las obtendria quizá el P. Rafael para copiarlas y agregarlas á su coleccion; porque es preciso no perder de vista que el principal objeto del docto jesuita parece haber sido, segun ya indicamos en otro lugar, reunir noticias para la historia de su tiempo, y en especial de Sevilla, y así todo papel curioso que llegaba á sus manos era al punto trasladado á sus *Apuntes*.

No son de poco auxilio para la historia de este reinado, como tambien para ilustracion de esta correspondencia, las efemérides que con el título de *Avisos* dejó escritas el docto cronista y fácil poeta D. José Pellicer y Tobar, y publicó por primera vez D. Antonio Valladares y Sotomayor, en su desordenada y algun tanto indigesta coleccion conocida con el nombre de *Semanario erudito* (3). Por desgracia la copia de que se sirvió aquel erudito debió de estar falta en algunos lugares (4), y tan mal escrita además que apenas hay página del impreso en que no se ha-

---

(1) Acerca de su madre ya se dijo algo en una nota de la pág. 338, tomo II. Dicha señora estuvo, segun parece, casada con un Manrique, marqués de Charelo: lo cual aleja toda presuncion de que su nombre fuese *Chiara* (Clara) ó *Chiarella* (Clarita.) segun conjeturamos.

(2) El P. Meneses le llama Fernando Francisco de Austria, y dice que murió en Eybar, de Guipúzcoa.

(3) Son los tomos XXXI, XXXII y XXXIII de la coleccion, y comprenden desde el 17 de Mayo de 1639, hasta fines del 44.

(4) Véase entre otras la que ocurre de un año entero en el tomo XXXIII.

llen erratas de mucha consideracion (1). A esto se añade que ocupado á la sazon Pellicer en escribir su *Idea del Principado de Cataluña* en refutacion de la *Bocina pastoril* y otros papeles publicados por los rebeldes, debió naturalmente dar la preferencia á la guerra del Principado, donde militaban su propio hijo y hermano (D. Hipólito y D. Antonio), y á los sucesos de Aragon y Valencia; todo lo cual hace su obra menos útil é importante de lo que á primera vista parece. Esto, no obstante, Pellicer nos proporciona detalles que se buscarian en vano en otros historiadores.

Los corresponsales del P. Pereyra, durante los años que abraza este tomo, parecen haber sido, además del P. Sebastian, los PP. Fernando de Algava, Antonio Ruiz, Baltasar Lagunilla, Luis de Erasso y Alonso de Amaya. Nombrado superior del colegio de Soria, por Mayo de 1642, este último hubo de trasladar allí su domicilio, pero aun desde dicho punto continuó mandando al jesuita sevillano las cartas que recibia del P. Martin Montero y de otros hermanos de Valladolid. Son notables por el desenfado y gracia con que están escritas las del P. Rangel, jesuita portugués y uno de los pocos que en la separacion de Portugal permaneció fiel á la corona de Castilla. El sobrenombre de *indiano* que le da el mismo P. Pereyra, nos

---

(1) Sirvan de ejemplo las siguientes entre las infinitas que pudieran señalarse: *Vamur* por Namur; *Bensfedt* por Rhinsfeldt; *Borgeria* por Borgoña; *Cárlos Stustna* por Cárlos de Austria; obispo de Samego por Lamego; *Santigrave* por Landgrave; *Fray Vicente de los Mártires* por Frey Vincencio de la Marra; *Taria* por Faria; *Monfui* por Monjui; *Auxevrois* por Auxerrois; *Geovar* por Guevara; *Baron de Dequer* por baron de Becq; *Sivicavos y Sivicaros* por swicaros; *Arbois* por Artois; *Auquien* por *Enghien*; *Feutonicos* por Teutónicos; *Lascata* por Leocata; *Cuescentin* por Crescentin; *Loysons* por Soyssons, y así á este tenor. Lo mas singular del caso es que Valladares, ó quien quiera cuidase de la correccion del impreso, dejase pasar tamaños disparates.

hace creer fué hermano de otro P. Lúcas Rangel, de quien trata Nicolás Antonio, en su *Bib. Nova Hispana*, tomo I, pág. 465, el cual por sus labores apostólicas en la India de Portugal obtuvo tambien aquel dictado.

Demasiado tarde ya para incluirle en su lugar correspondiente, hemos hallado entre los apuntes sueltos del P. Pereyra, un papel sin fecha en que se da cuenta del desafio que el duque de Alburquerque tuvo con el de Elbœuf, de la casa de Lorena, por causa de la célebre Madame de Chevreuse, de quien hablamos ya largamente en la introduccion al tomo III de esta coleccion. Esta circunstancia nos hizo entonces omitirlo por no saber qué colocacion darle; pero como todo lo relativo á esta señora tiene cierto interés dramático, vamos á reproducirlo textualmente. Dice así:

«En Bruselas vinieron á las manos Cárlos de Lorena, duque de Elbœuf, y cuñado del rey de Francia, por estar casado con hermana natural suya, y el señor duque de Alburquerque. La causa fué la duquesa de Chebroso, la misma que estuvo en Madrid estos años pasados y que tan mal pagó los obsequios y agasajos que se la hicieron. Vivia esta señora en Lóndres, y por acercarse mas á Francia, donde tenia muchos deudos y amigos, y entender en el negocio de su reconciliacion, que dicen tiene muy adelantado, ó por otros motivos que se ignoran, hubo de pasarse á Flandes, fijando su residencia en Bruselas. Un dia su carroza encontró con la de la mujer de D. Pedro Giron, y sobre quién habia de ceder el paso hubo competencia entre los cocheros. Adelantóse el de la Giron logrando que el otro se arrimase á un lado. Fué esto en ocasion que pasaba por allí cerca su pariente el de Elbœuf, el cual como caballero galante tomó su demanda, y esperó al dia siguiente junto á las puertas de las casas de la Giron para hacerla un desaire. Ella que lo supo se

valió del favor del de Alburquerque, el cual fué allá acompañado de sus criados y hizo cortar la cara á un escudero de la Chevroso, resultando algunos heridos mas de una y otra parte. Los duques se desafiaron y salieron al campo; pero el que esta noticia escribió, no dice quién fué el vencido. Ya se sabrá.»

Además de la notabilísima carta que la duquesa viuda de Cardona (1) escribió á sus hijos D. Pedro y D. Antonio sobre los sucesos de Cataluña; documento muy importante bajo el punto de vista político, que prueba cuán bien conocia aquella ilustre señora el genio y condicion de los catalanes, y cuán fácil hubiera sido en un principio atajar el fuego de la rebelion, nuestros lectores hallarán en este tomo una version castellana del papel que el P. Ignacio Mascareñas hizo imprimir en Lisboa de vuelta de su embajada á Francia y á Cataluña. Hallábase el jesuita portugués en Barcelona el 16 de Enero de 1641, dia en que nuestras tropas, guiadas por el alentado príncipe de San Jorge (2), intentaron con mas ardor que disciplina tomar por asalto el fuerte de Monjuich, y fueron rechazadas con notable pérdida. Aunque en términos asaz jactanciosos y exagerados, el P. Mascareñas refiere gráficamente los sucesos de que fué testigo ocular, el entusiasmo del pueblo despues de tan inesperada victoria, y las tumultuosas escenas de una capital entregada á sí misma.

Del ruidoso proceso formado al duque de Medinasidonia y marqués de Ayamonte por su complicidad con el de Braganza, y el atrevido proyecto de sublevar la Anda-

---

(1) Era de la casa de Priego y se llamaba Doña Catalina Fernandez de Córdoba. Tuvo cuatro hijos: D. Luis Ramon Folch de Cardona, Aragon, Fernandez de Córdoba que sucedió en el ducado; D. Pedro, marqués de Pobar; D. Antonio y D. Vicente.

(2) Murió en el asalto. Era hijo de Cárlos Caracciolo, marqués de Torrechiuso, á quien nuestros historiadores llaman generalmente *Torrecusa*.

lucía, coronándose rey de ella aquel magnate, hay pocos detalles en esta correspondencia; como si los PP. de la Compañía temiesen ocuparse de un asunto tan peligroso y acerca del cual corrian extraños rumores, hasta el punto de suponerse por algunos que el de Olivares estaba de acuerdo con su sobrino. Es por cierto notable que ni la ridícula protesta y desafio que el de Medinasidonia hizo á su cuñado D. Juan IV, ni la acusacion fiscal de D. Juan de Morales, pidiendo contra él por haberse ausentado sin licencia de Victoria, ni el papel que el reo puso en manos del Rey confesando de plano su delito, aunque echando toda la culpa al de Ayamonte, se hallen entre los papeles del P. Pereyra, que vivia en Sevilla y recogia con esmero cuanto tenia relacion con su historia. Los lectores, sin embargo, hallarán alguna que otra carta en que olvidando su habitual prudencia los corresponsales que en esta córte tenia el jesuita sevillano, le comunican curiosos detalles acerca de dicho asunto.

P. de G.

Madrid y Setiembre 27 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 471 v.°)

Pax Christi, &c. Acaso llegó á mis manos la copia de una carta que los diputados del general de Cataluña han escrito al Rey nuestro Señor, la cual traducida de la lengua catalana en castellano, dice así:

«S. C. y Real M. Por carta de 8 del corriente, dimos razon á V. M. de la convocacion de brazos que hacíamos para tratar medios para la reintegracion de la justicia, paz y quietud pública, para mayor servicio de V. M. Con esta la damos de que de parecer de dichos brazos ha partido de esta ciudad el diputado militar á las partes de Gerona y Ampurdan, para impedir la entrada de Cataluña á los soldados sacrílegos, y descomulgados por haber quemado dos veces el Santísimo Sacramento (sea para siempre alabado), que se hallan en Rosellon, de quienes ha experimentado la provincia mayores hostilidades que de enemigo, y asimismo las está actualmente experimentando la fidelí-

sima villa de Perpiñan, y condado de Rosellon. Asimismo ha salido el diputado Real (1) á las de Tortosa, Lérida y de los soldados que Balaguer, para impedir la entrada ahí se hallan, y cada dia van llegando á estas fronteras, por la parte de Aragon, porque unos y otros amenazan han de entrar quemando, robando, matando y arrasando, y haciendo otras acciones de hostilidad con notable agravio de Dios, nuestro Señor, y de V. M. daño irreparable de la provincia y provinciales y contrafaccion (1) de sus leyes.

Dámosla tambien á V. M. de que todos los de esta provincia están con las armas en las manos para impedirles la entrada, resueltos á aventurar las vidas en defensa de Dios nuestro Señor, propia honra, vida y haciendas, constituciones, privilegios y inmunidades pactadas con sus primeros señores, juradas por V. M. y conservadas con tanta efusion de sangre de sus antepasados y propia derramada gloriosamente en servicio de V. M. y de sus gloriosos progenitores, y adquisicion de reinos á la Real Corona, asegurando á V. M. que jamás se ha faltado á la lealtad, fidelidad y obediencia, que como á nuestro Rey y Señor natural le debemos, antes se ha atendido al mayor servicio de V. M., que consiste en la conservacion de esta provincia, siempre fiel y leal á sus reyes y señores, pues en los mayores alborotos todos uniformes clamaron á voces ¡viva el Rey nuestro señor, que Dios guarde y nos conserve muchos años como sus reinos han menester! Solo las aflicciones y trabajos en que los soldados han puesto la provincia, les obliga ahora á clamar contra el mal gobierno, porque todos tienen por cierto que los soldados han obrado sin órden de quien confiamos nos ama como

(1) D. Miguel Juan Quintana.

(1) Está sin duda por «contravencion.»

padre, y no quiere la desolacion y ruina de una provincia que en todas ocasiones le ha servido con tanta fineza, porque atribuyen sus males y desdichas á el Conde-Duque (1), y á D. Gerónimo de Villanueva, protonotario de V. M., por cuyas manos corren los negocios; los cuales por sernos mal afectos, desean la total ruina nuestra, pues con el manejo del gobierno han ocasionado tantas desdichas y hoy tienen envuelta esta provincia y quejosa toda la monarquía, con grande peligro de perderse; y así, Señor, á estos fidelísimos vasallos de V. M. no les queda otra esperanza de consuelo sino postrarse á los reales piés de V. M. con mucha humildad y obediencia, y suplicarle sea de su real servicio mirar con ojos de clemencia las cosas de este Principado, y mandarlos consolar sacando los soldados como tantas veces lo hemos suplicado, y suspender cualesquier resolucion de entrada con el ejército, para que podamos volver á gozar de la justicia, paz y quietud que antes teniamos. Que nuestro Señor guarde la S. C. R. persona de V. M. largos años para bien de toda la cristiandad, como hemos menester, y estos sus fidelísimos vasallos desean. Barcelona y Setiembre 18 de 1640.=S. C. R. M. besan las manos de V. M. estos sus muy humildes y fieles vasallos.=Los diputados del general de Cataluña.»

Dios, &c. Madrid y Setiembre 27 de 1640.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) En 1641 se imprimió en Barcelona, en casa de Jaime Romeu, un papel muy agresivo intitulado: *Política del Comte de Olivares. Contra política de Cathaluña y Barcelona. Contraveri al veri que perdió lo principal Català, &c.* Su autor, el doctor Joseph Carroça, dirige todo género de acusaciones contra el Conde-Duque, á quien califica de inepto, codicioso, y apasionado y le atribuye por completo la causa de la rebelion catalana. Ni el Sr. Amat en sus *Memorias*, ni el Sr. Corminas en su Apéndice le mencionan. Aunque impresa en 1641 la obra, narra solamente los sucesos acaecidos entre el 1.° de Enero y 18 de Mayo de 1640.

*

Madrid y Setiembre 28 de 1640.

(Tom. 129, fól. 470 v.°)

Pax Christi, &c. Ya dije á V. R. como á los obispos se les mandó órden para que se dispusiesen á acompañar á S. M. en la jornada de Aragon. A los que se han excusado, que son bastantes, les ha escrito el secretario de la Cámara una carta del tenor siguiente:

«En la junta que S. M. (Dios le guarde) ha formado para convocar los prelados y títulos de estos reinos, donde por su real órden asisto como secretario de su Cámara, se vió la carta de V. S. de 8 de este, en respuesta de la que S. M. escribió á V. S. en 23 del pasado, avisándole de su jornada, para que le asistiese y acompañase, en que responde V. S. excusándose con sus achaques de enfermedad; y habiéndole dado cuenta á S. M. ha mandado escriba á V. S. que para enviar quien represente su persona, acompañándole con la gente y lucimiento de á caballo y de á pié que se requiere, conforme á la calidad, puesto y renta de V. S., no puede haber excusa; y por lo tanto obedeciendo esta junta su real órden, lo intima á V. S. recordándole las grandes obligaciones de su sangre y estado, con mucha seguridad de que en ocasion tan precisa no faltará V. S. con los medios mas convenientes, lucidos y autorizados que acompañan á quien ha de suplir tan gran falta; y que lo referido ha de estar ejecutado con la brevedad que pide ahora el tiempo de la partida de S. M. Guarde Dios á V. S. como puede. De Madrid 20 de Setiembre de 1640.=Antonio Alosa Rodarte, Secretario.»

Nada mas tengo que avisar á V. R. sino desear, como siempre, que Dios guarde su importante vida muchos años.

Madrid y Setiembre 28 de 1640.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 29 de 1640.

(Tom. 129, fól. 469.)

Apenas se habla de otra cosa que de la jornada de Cataluña. Ya parece ser cierta la de S. M., pues se dice firmemente que saldrá la caballería. Sábese que Torrecusa se ha entrado de rondon en Tortosa; grande accion. La gente que S. M. lleva es muchísima, pues hasta de Orán viene la milicia, sin que quede reservada otra ninguna, ni gran señor, ni título que no sea llamado á acompañar á S. M.

La plática que andaba de perdon ú asiento en las cosas ha turbado la insolencia de aquella gente, que agora de nuevo ha muerto á un gran ministro de S. M. sacándole el corazon; y no una vez, sino dos, pues mataron primero á sus ojos á un hijo suyo, y la ciudad de Lérida se ha levantado ya.

Habiendo el provincial de los carmelitas descalzos ido á visitar á Juan de Arce, en Perpiñan, coligieron de sola esta accion, los catalanes, que era su amigo, y otro dia ofrecieron hasta talla (1) de dos mil ducados á quien le entregase muerto ó vivo, dando señas de ser un hombre bajo, colorado y cano. Luego, un fraile carmelita descalzo, pidió contra el gobierno de S. M. apellidando ¡libertad! y volver por la patria. Dióse cuenta á S. M. y ordenó á su general que le quitase el predicar y le castigase. Escribió el general luego en esta conformidad, y llegando la carta

(1) Esta palabra significa en catalan «tributo, repartimiento,» pero en este lugar parece usada en la significacion de «suma ó cantidad de dinero que se ofrece por un servicio.»

á manos de los conjurados, le han escrito que revoque luego el tal mandamiento, donde no que echaran por tierra y quemaran cuantas casas tienen en Cataluña.

De los de la Compañía se dice mucho de la entereza y lealtad que manifiestan en servicio de S. M., sin dejarse llevar de malos ejemplares.

Un jurado de Barcelona es tan opuesto á S. M., que se dice se pondrá gran talla para que le maten.

Dícese que el rey de Francia, no solo no ha cumplido lo que prometió á los de Arrás, de hacerlos libres de contribuciones por siete años, sino que les ha obligado á dar los cuatrocientos mil ducados, con que ha hecho dos pagas á su ejército, y reservado cien mil ducados para el bolsillo, y juntamente les ha quitado todas las armas, sin dejarles otra que el cuchillo despuntado.

A los hijos y mujer del duque de Ariscot se les ha mandado que no salgan de Madrid; al duque cuando estaba en lo último envió un recado el Conde-Duque, y él moviendo las manos, dijo: «Deje, déjenos morir.» Dios guarde á V. md. muchos años. Madrid y Setiembre 29 de 1640.

Madrid y Setiembre 30 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 473.)

Pax Christi, &c. Ha salido el papel que V. R. recibirá con esta, contestando á la proclamacion católica que remití en otra ocasion. Es obra de un consejero muy conocido en esta córte, hombre sábio al par que morigerado.

Manifiesto por las acciones de España contra Cataluña, por D. Alonso de la Carrera, del Consejo Real de Aragon.

La justificacion Real ofendida de los perturbadores del bien y quietud de Barcelona, se ha servido de declarar como antes que empezasen á ejecutar sus errados intentos, de parte de S. M. ninguna ocasion se les habia dado, ni ellos la tuvieron, ni dieron queja de semejante cosa; antes bien, en medio de los extremos aprietos de la monarquía, que el mundo sabe, S. M. de la provincia, no se tiene noticia haya recibido servicio particular ó general, y en aquellos que la ciudad le hizo, casi todo fué por cuenta del pleito que contra ella tiene S. M. de los quintos, ó por empréstito con subrogacion de rentas en caso de no darle satisfaccion.

A la retirada del ejército de Rosellon, y tratándose de su comodidad, es verdad deseó S. M. que la provincia ayudase con alguna cosa, así para el alivio de la gente cansada, como tambien para algun reparo de la hacienda Real tan trabajada y apurada, como se acostumbra en toda Europa, enteramente sin exclusion de ninguna parte ni provincia de ella, ni del mismo condado de Borgoña, que es el mas exento de cuantos hoy se conocen. Pretendióse por la provincia que esto era contra sus instituciones, cosa que el Consejo Real de Aragon entendió de otra manera, si bien el agente ordinario de la provincia que estuvo aquí dijo á S. M. y al Conde-Duque que allá no se deseaba mas de que S. M. declarase cuánto habia de ser, que se ajustarian de muy buena gana al socorro del soldado, como fuese con cantidad señalada. Hízolo S. M. así, y los de Santa Coloma de Farnés, sin acudir á los medios regulares que la provincia tenia dispuestos por sus mismas constituciones, de hecho y contra todo derecho quemaron á Montrodon; acometieron las banderas

reales del tercio de Moles; sitiaron á Juan de Arce; mataron los capitanes que habian pedido víveres en un monasterio de Gerona; quebrantaron la cárcel de Barcelona; quisieron quemar al virey, y negáronle el escusar la entrada á los segadores en Barcelona, degollaron el tercio de Módena; derrotaron la caballería de Chirinos; mataron los jueces de la Audiencia, quemaron y saquearon las casas de los ministros del Rey; apoderáronse de la Atarazana y fuerte real que S. M. tiene allí, tomando la artillería, municiones, vestidos y caballos, sin dejarlos sacar como S. M. lo habia mandado; violaron los monasterios de monjas, matando dentro de uno un juez, y otras muchas personas en otros, tirando arcabuzazos y pedradas á las imágenes, retablos y Custodia del Santísimo Sacramento y quemando y saqueando las ropas y casas de sus generales; soltaron un preso convencido de haber cooperado en la muerte del virey, que se dirá adelante, y por último pidieron á S. M. que echase el ejército de la provincia por los excesos de los soldados, cuando hay guerra rota en Francia, y cuando S. M. habia mandado entrar en ella su ejército. Con que no fué posible conseguirlo, ni tampoco causar con esto, como se pretendia, alguna diversion en reparo de las grandes fuerzas con que el Francés cargaba en Flandes y en Italia, donde á no haber recibido esta diversion de esta provincia propia, S. M. no hubiera perdido nada. Mataron últimamente al virey y capitan general con atrocidad y ejemplo no visto, y deseando el Rey que ellos mismos asistiesen al castigo de estos delitos, excusando el meter ejército, añadieron á la calidad de el castigo de los ministros de justicia, el deponer al gobernador que estaba nombrado, el no hacer canciller al obispo de Urgel, que estaba electo por ser desafecto á los delitos, y el no querer pedir perdon ni castigo de todo esto ni de otra cosa mas que la dicha del castigo de los soldados y cabos del

ejército, y sacarle fuera y no meter otro, como incendiarios de las iglesias y Santísimo Sacramento, contra las probanzas hechas por jueces catalanes y con testigos catalanes. Con que no le quedaba posibilidad á un rey justo para hacer lo que pedian contra lo actuado en los procesos no queriendo ellos pedir ni admitir perdon; antes bien, reprendiendo á los embajadores que aquí tenian, diciendo que cuanto le pidieron fué sin órden y hablando como particulares. Este es el hecho que consta por papeles originales.

De parte de la provincia se representaban los excesos de los soldados, que deben de ser muchos (1), y así esta es parte que no se niega; pero aunque no la justicia, se niega el proceder desordenado que tiene generalmente la

---

(1) Son demasiado ciertos los desórdenes de nuestros soldados, y principalmente los valones y napolitanos. En una representacion que la ciudad de Zaragoza hizo á Felipe IV, quejándose de lo arruinado que estaba el reino de resultas de las atrocidades, robos y violencias cometidas por las tropas que iban de tránsito á Navarra y Cataluña, hallamos el siguiente párrafo:

«Los estragos que hicieron los tercios de D. Gerónimo Tutevila, conde Triconel (Tyrconell, irlandés), D. Diego Caballero y otros que bajaron de Navarra por Julio de 1639, es dolor indecible, pues saquearon los pueblos, derribaron las puertas de los graneros, devoraron y despendieron sus frutos, derramando el vino de las vasijas, y quemando lo que no podian llevarse, haciéndose contribuir cada soldado (á mas de su sustento) con tres ó cuatro reales diarios, y los cabos y oficiales con veinte, treinta, y hasta cien reales; picando á puñaladas y á estocadas bagajeros y bagajes, maltratando, hiriendo, estuprando y cortando las orejas con tan desenfrenada furia y crueldad, que murieron muchos infelices de la ejecucion de sus iras.

Al mismo tiempo, por Agosto, entraron los tercios de D. Domingo d'Eguia, D. Francisco Castillo, conde de Aguilar, haciendo iguales ó mayores insultos, talando la tierra y pegando fuego á los bosques. Vinieron por último los tercios de infantería de D. Leonardo Moles, marqués de Mortara, D. Pedro Giron y la caballería del duque de San Jorge, y cometieron, si cabe, mayores atrocidades.»

malicia, y no se ve medio posible, sino mandar castigar con sumo rigor á los delincuentes, lo cual se ha hecho ya por S. M. y se presentan infinidad de órdenes anteriores y posteriores para todos los cabos sobre este punto. La muerte de D. Antonio Fluviá se averiguó y se prendió al matador y se condenó á muerte, pero cuando soltaron al diputado Xammar (1) y á todos los demás presos, le echaron fuera los sediciosos.

El alojamiento no contra las constituciones, sino excediendo en la gravedad á ellas, queda dicho atrás en qué consistió, y lo que dijo el agente del principado; y al P. fray Bernardino se le dijo el primer dia que le habló el Conde-Duque, que si acaso pretendia no hacer nada con los soldados mas de lo ordinario, porque se deseaba dar satisfaccion. Él dijo que se queria hacer de parte de la provincia todo lo posible, á que se le respondió que sobre aquel punto no se descontentaria S. M., porque admitiria lo que se pudiese, y lo demás no se pretenderia; y con efecto se ordenó desde aquel dia del suceso de Santa Coloma que se pagase todo por cuenta de S. M., así infantería como caballería, y así se ha hecho

Que se quemó el Santísimo Sacramento en Rio de Arenas, y que esto lo hicieron los soldados de Moles y ellos, todos juntos. En esta parte S. M. mandó al conde de Santa Coloma y al Consejo de Aragon que se hiciese exactísima informacion y se castigase con toda severidad, y ordenó lo mismo el de la Inquisicion. Los catalanes hicieron las informaciones; los testigos fueron catalanes, y algunos del mismo lugar, en que tambien se omiten á la informacion.

El dolor de S. M. por este daño lo ha mostrado en las rogativas que ha mandado hacer en todos sus reinos á esta

---

(1) En el original Tanmart; pero debe de ser Xammar, que así se llamaba el diputado militar aquí nombrado.

desdicha, ordenando que todas cuantas rentas tiene en Cataluña enteramente, y todos sus derechos se empleen en reedificar las iglesias que han padecido, y que sino bastasen, se avise á S. M. las cantidades que se han menester, sean las que fueren, y el tiempo en que se podrá principiar la obra, porque S. M. remitirá dinero de contado, sin otra dilacion para que no pare la obra.

El suceso de Perpiñan, y el decir que se trató con rigor á aquella villa, y sin justificacion, (y lo mismo se dijera cuanto á las prisiones que últimamente se han hecho y otros lances pasados con la villa), parece que si lo que hubieran visto del señor duque de Cardona, y las informaciones que hubiesen recibido por papeles originales, no concluyeron alguna culpa grave en punto de fidelidad, habrá sido delito grande y digno de todo castigo en los cabos que lo hubieren hecho; pero si constare todo lo contrario, parece que seria desgracia del tiempo en que hubiese sucedido, y no delito el que se hubiese cometido en castigarlo y atajarlo, y en todo esto se procede con justificacion innegable, como lo afirman todos los del Consejo Supremo de Aragon, en que concurre tambien el regente principal, y lo mismo todos los otros Consejos que lo han visto, sin que en ninguna resolucion de cuantas S. M. ha tomado en estas materias haya habido ni un solo voto que difiera de lo dicho ni aun en la menor circunstancia: cosa rara, votándose en diferentes partes y á un mismo tiempo por un Consejo de Estado, en que concurren tantos votos por el Real de Castilla, que son diez y seis, por el de Aragon y otros diversos ministros, y todos con papeles originales, y en contrario que cuanto se ha hecho y obrado en esta materia, todos son atentados en contravencion á las mismas constituciones de Cataluña y en otras partes, lo que de ninguna manera dicen, con que lo tienen por excluido absolutamente y contra constituciones.

S. M., en los meses de Abril, Mayo, Junio, Julio, hasta los 15 de Agosto, no ha usado de otros medios ningunos, mas que pedir á la Ciudad y Diputacion consejo y asistencia para castigar los delincuentes, poner en autoridad la justicia por la misma provincia y los naturales de allí, advirtiéndoles, que si hubiesen menester ayuda, se la daria. A esto el Principado ni la Ciudad no han dado otra expresion mas, que solo decir que los soldados sean castigados, y asimismo los cabos del ejército, y que este salga y no entre otro; que se defenderán de los franceses, y que para esto pondrán 40,000 hombres en campaña, diciendo por otra parte que no los pueden ofrecer ni sustentar conforme á sus constituciones. Que se castiguen los jueces de la Audiencia; que el gobernador no lo sea, porque están mal con él los sediciosos; que el obispo de Urgel no sea canciller por lo mismo; que se nombre virey de autoridad, y que no pueden asegurar la justicia por ningun otro medio. Con lo cual, no hallando S. M. ni ningun ministro de cuantos hay en sus Consejos de Estado, Castilla y Aragon, camino para que por mano de ellos mismos se asiente la justicia y se asegure el poder enviar virey; habiendo muerto uno á puñaladas, otro á pesadumbres, y cometido otros mil desacatos y atrevimientos como sus cartas originales lo dirán, y teniendo al tercero como encarcelado, sin dejarle accion ninguna de tal virey en medio de todas estas ofensas á su Real persona, ó en sus ministros inmediatos que la representan, y de la que ha causado aun mayor sentimiento, que es haber llegado su desacato y maldad á propalar contra Dios y contra verdad, y contra S. M. que era su real ánimo violentar las leyes de Aragon y Valencia, delito mayor que todos juntos por ser falsedad contra su Rey, y falsedad no solo sin principio ni fundamento, sino tan contra él, como piden las obligaciones grandes que S. M. tiene á aquellos reinos que le han servido y obligado tan ejemplar-

mente, que no solo le merecen la gratitud ordinaria de padre á hijo, y de rey á vasallo, sino una voluntad particular y afectuosa como se verá mañana en las Córtes para concederles cuanto fuere posible además de lo que tienen, y mostrarles con su gran favor, amor y confianza, como no tiene hijos mas queridos á quien los anteponga: ha resuelto, no pudiendo ya sin aventurar la provincia, plazas, puertos y ejército, por la guerra que tiene rota con Francia, alargar mas su tolerancia como deseara, que su Real ejército entre en Cataluña, considerando que es el mejor camino para que de su propia mano reciban el condigno castigo los sediciosos de Barcelona, como cabeza y autora de todos estos errores, sin quebrantar ninguna ley ni constitucion, ni de la ciudad ni de la provincia, y esto por haberlo S. M. considerado con piedad, mostrando mientras cupiese la interpretacion de sus acciones, que hasta aquel cuerpo de la Ciudad habia sido violentado del pueblo airado. Y en este caso de entrar su ejército, ha ordenado á sus cabos todos que aquellos que reconocieren los yerros de Santa Coloma de Farnés y de Barcelona, y se ajustaren á recibir ó á asistir á S. M. conforme á las leyes de la misma provincia y sin alteracion ninguna de ellas, así en general como en particular, no solo no se les haga á los tales daño, pero ni molestia ni incomodidad, pagándolo S. M. á su propia cuenta; y que cualquier desórden, aun de aquellos que son inexcusables á la naturaleza de concursos de mucha gente, se castigue y escarmiente de manera que no suceda en adelante, no contentándose su clemencia, piedad y amor al Principado con menos que concederle lo mismo hasta á la ciudad misma de Barcelona que tanto le ha irritado y ofendido, no pretendiendo ni en ella ni en ninguna alteracion de leyes, sino solamente asegurar la justicia para adelante, y el poder S. M. con segura conciencia enviar su virey á gobernar aquella provincia despues de haber visto los tres

ejemplares arriba aludidos; mas excusando aquel otro, como constará particularmente de las instrucciones orijínales que llevan los cabos.

El ánimo de este papel no es culpar ni absolver á nadie; es referir un hecho tan cierto, que ó consta de pública y general notoriedad, ó bien de papeles orijinales, para que por esto pueda cada uno dar la razon á quien la tiene (1).

Madrid y Setiembre 30 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 470 v.°)

Cartas ha habido de Génova de 2 de este; dícennos en ellas que metian dentro de Turin con aquellas bombas, invencion del doctor Cignoni (2), cada dia nueve barriles de pólvora, y que los franceses iban menoscabándose mas por las muchas enfermedades de su campo, y por los muchos que se les huian.

Las mismas cartas dicen que al Papa le volvieron de nuevo aquellos recios desmayos que lo ponen en trance

---

(1) Una nota del P. Pereyra, de cuya letra está copiado el manifiesto, dice así: «Este papel llegó á Sevilla á fines de Octubre.» Hémosle intercalado en este lugar, por hallarse entre la correspondencia de aquel P., y con otros documentos que recojia su curiosidad, sin duda con el doble objeto de escribir unos anales particulares de Sevilla y generales de la monarquía, segun ya se indicó en el prólogo al tomo I.

(2) Francisco Zignoni se llamaba este ingeniero á las órdenes de Leganés. Era natural de Bergamasco, y se sirvió en un principio de balas huecas donde metia las cartas. Despues fabricó otras mayores (bombas), en cuyo centro ponia hasta quince libras de pólvora. Los sitiados, sabiendo su contenido, estaban atentos adonde caian, y acudiendo al sitio sacaban la pólvora que iba dentro. De esta manera metió dentro de la ciudad salitre y sal para la carne de los caballos, de que hacia algun tiempo se mantenia la gente, porque comiéndola sin ella enfermaban muchos.

de moribundo, y que los médicos habian dicho á los Nepotes le hiciesen hacer testamento y ordenar sus cosas, porque una mañana le hallarian, segun lo recio del mal, muerto.

Cartas se han escrito por la Cámara á todos los corregidores, para que hagan salir los hidalgos indispensablemente, no siéndoles excusa la de falta de hacienda, sino es la de salud ó mucha edad.

Todos los obispos de Castilla han ofrecido el venir á servir á S. M., excepto los de Jaen, Córdoba y Cuenca que se han excusado. Hoy entró el de Orense, y mañana entra el de Cartagena.

Piden de nuevo por el reino, por via de empréstito, en plata, á pagar con réditos dentro de un año y medio, ochocientos mil ducados.

Los de Cataluña hicieron de nuevo punto en sus errores, enviando dos diputados militares; el uno la vuelta de Gerona para que haga gente hácia Rosellon, y llevaba en la bandera por divisa comun un cáliz, una ostia y este verso:

Exsurge domine, et judica causam tuam.

y el otro la vuelta de Tortosa á resistir al ejército real.

Llamaron á la duquesa de Cardona á Barcelona, y aunque pudo excusarse no lo quiso porque no la perdiesen el respeto.

Mataron á un consejero en Barcelona, y á todos sus hijos hicieron lo mismo, porque no hubiese descendiente suyo á quien S. M. pudiese hacer merced alguna.

Escriben los catalanes á S. M. una carta bien tirada con estos puntos, de que si supieran habia vasallos mejores que ellos, hicieran una demostracion grande; que bien sabian no podian oponerse á monarca tan grande, y que si lo hacian, era para que el mundo supiese tenian un

príncipe que les quebrantaba los privilegios que les juró, cuando ellos á él obedecian. Dios, &c. De Madrid á 30 de Setiembre de 1640.

Madrid y Octubre 1.° de 1640.

(Tom. 129, fól. 470.)

Pax Christi, &c. En la mia del 28 del pasado mandé á V. R. copia de lo que el secretario de la Cámara escribió á los obispos (1); hoy la envio de otra carta por el mismo estilo que S. M. ha hecho escribir á los grandes y títulos que se vienen excusando. Dice así:

«El Rey.=En carta del 23 del pasado os dí cuenta de mi jornada, y las causas que me obligan á ello; y aunque hasta ahora no me habeis respondido que os estais previniendo para ejecutar lo que es tan conforme á vuestra obligacion, como irme acompañando; con todo, para que goceis de dicha honra, os he querido advertir que saldré de Madrid á los primeros de Octubre, y que podria yo tener gran sentimiento de que faltáseis en esta ocasion, y hallarme obligado á hacer con vuestra persona y casa tal demostracion, que quede memoria de este deservicio. Madrid, á 29 de Setiembre de 1640.=Yo el Rey.»

Algunas de estas se escribieron el sábado; otras se escribirán hoy y mañana (2).

Adios, mi buen P. Pereyra, que le guarde y conserve como yo deseo. De Madrid y Octubre 1.° de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Véase la pág. 4.

(2) Una nota marginal de puño del P. Rafael, dice así: «Llegó á Sevilla á 9 de Octubre, y luego se dió conocimiento de ella á quien correspondia.»

Madrid y Octubre 2 de 1640.

(Tom. 129, fól. 469.)

De guerras lo que hoy corrió, avisado por un confidente de Francia, y se ha dicho por cosa cierta, es que nuestro ejército de Lombardía socorrió á Turin con fuerza abierta, y con grande daño de los franceses. Esto se tiene por muy cierto (1).

Tambien se ha dicho por la misma parte, que el señor Infante ha tomado puesto á lo largo, al contorno de Arrás, y que tiene designio de recuperarla ó de hacer alguna cosa de importancia en las fronteras de Francia.

De las cosas de Cataluña no hay mas que lo que avisé en la pasada, á no ser que los de Tortosa fueron invadidos y amenazados de los rebeldes de Cataluña, y se defendieron, y para hacerlo mejor avisaron al marqués de Villafranca que los socorriese con gente, y él les envió 600 hombres, con lo cual los sediciosos se retiraron; y el de los Velez les envió mas gente, con que aquella ciudad está ya llana, y es buen pedazo, porque está allí el puerto de los Alfaques.

Nuestro ejército de Aragon iba marchando á Alcañiz, donde es plaza de armas; allí se pasará muestra y se entrará á la mano de Dios en Cataluña: dicen que la primera invasion será en Lérida, buena ciudad; algo fuerte, pero no lo será para el ejército que va, porque todos los que vienen de allá dicen que no se ha visto tal gente, ni tanta

(1) No lo fué sin embargo, puesto que el príncipe Tomás de Saboya que estaba dentro de Turin, se vió precisado á abandonarla en 25 de Setiembre, y á 18 de Noviembre la duquesa viuda volvió á restablecer en ella su autoridad.

en muchos años. Trigo hay mucha cantidad, doscientos mil cahices, y de cebada cien mil, y todo lo demás á este tono; Dios permita que no haya azar, que será lástima.

Item, dijo este capitan, que este ejército habia de ser para ganar la Casa Santa, y no para Cataluña, que para ella 2,000 hombres y 1,000 caballos bastaban.

Dia de San Gerónimo, se bendijeron los estandartes de las Ordenes militares en Nuestra Señora de Atocha; allí se halló el Conde-Duque, que estaba S. M. á la sazon en San Gerónimo á la fiesta del Santo; pero al pasar por su casa, junto á la huerta del Duque, vió la compañía que era de 50 caballos de las tres órdenes, y mas de 100 sustitutos de otros caballeros, y así entraron en Madrid. El capitan de esta compañía dicen lo es el Conde-Duque, y que su teniente es el que la capitaneaba en esta ocasion, un caballero de Córdoba que se llama D. Fulano Vanegas. De los que llevaban los estandartes solo conocí al de Santiago, que era D. Juan Pardo Figueroa, hijo de Arias Pardo. Este llevaba el cuerno derecho, y Calatrava el izquierdo, y Alcántara en medio, que Montesa no vino con ellos.

S. M. no hay dia fijo de su salida, ni la caballería ha salido, aunque hoy era dia en que decian todos habia de salir; su plazo llegará á lo uno y á lo otro. Madrid y Octubre 2 de 1640.=Fernando de Las Alas y Pumarino (1).

---

(1) Es copia de puño del P. Rafael, y es probable se escribiese á algun P. del colegio de Sevilla. El nombre del que la escribió está algo confuso; en otra carta que se insertará mas adelante se lee Piemarino.

Madrid y Octubre 2 de 1640.

(Tom. 129, fól. 470.)

Pax Christi, &c. Han dicho aquí que los PP. de la Compañía de Arrás no quisieron jurar fidelidad al rey de Francia, y se salieron del lugar.

De Italia no sabemos en qué estado están las cosas, que parece estaba el Príncipe algo descuidado en lo de Turin (1), si bien se escribe sustentábamos la plaza arrojando bombas llenas de harina, cada una de cincuenta libras, y doscientas bombas en un dia y nos las volvian.

Estamos con fiestas por el año centésimo de la Compañía. A 27 de este nos honró S. M. con su presencia, y predicó el P. Agustin de Castro, muy bien por cierto. A 5 de este se representará á S. M. el diálogo (2), es cosa particular por la excelencia del tablado y muchedumbre de las tramoyas.

El domingo pasado, vigilia de San Francisco de Borja, salió una procesion de la casa profesa, en la cual asistimos todos con sobrepellices, con las imágenes de nuestros santos beatificados y canonizados, el cuerpo de San Francisco de Borja, y antes de todo un Niño-Jesús, que pasmó á la gente por su belleza; de manera que hubo nueve ó diez andas. Sacamos tambien veintitres estandartes, cada uno de una provincia de la Compañía, de las que tienen los reinos y estados del Rey, y uno mayor que los demás juntos. Cuatrocientos muchachos excelentemente vestidos dieron principio á la procesion, y luego quinientos congregantes,

---

(1) Véase lo que atrás queda dicho en la pág. 14.

(2) El P. Valentin Céspedes de que se trató ya en la Introduccion al tomo III, pág. X.

*

así de la casa profesa como del Colegio, y los PP., así de Madrid como de Toledo, Alcalá y otras partes, todos con sus velas; los demás con hachas ó hachitas, y muchos grandes y títulos. En fin, es la voz comun que no se ha visto tal, y que sola la Compañía lo puede hacer. ¡Sea Dios bendito por siempre! La curiosidad de la colgadura y altares de las iglesias, ambas del Colegio y casa profesa, no se puede encarecer. Aquí va la inscripcion que me mandaron hacer y se puso. Ayer, el señor presidente de Castilla, dijo misa de pontifical en la profesa, asistiendo S. M.; predicó, y bien, el P. Francisco Pimentel; hoy ha predicado el P. Castilla como yo y todos los de este colegio deseamos. Dios guarde á V. R. muchos años. De Madrid y Octubre 2 de 1640.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Sigue la inscripcion.

Regi sæculorum, Deo optimo maximo, quod societatem Jesu per sanctum Ignatium de Loyola, magno omnis ætatis, ordinis, nationis bono, centum ab hinc annis conditam servavit, auxit.

Christianæ Religionis longè latèque propagatæ frugibus; vitii profligati, ignorantiæ depulsæ, hæreseos et idolatriæ triumphatæ exuviis; cælitum consideratione, centuriis martirum, apostolicorum laborum manipulis; primigeniæ pietatis restitutæ adoreis; omnium scientiarum, quam viva voce in sexdecim academiis et quingentis collegiis, quam calamo in librorum myriadibus traditarum, aureolis ornavit Domus professa Madritensis solemnem gratiarum actionem: evoluto primo sæculo pendit, et ineuntis felicitatem, Beato Francisco de Borgia auspice, ab æternitatis arbitro comprecatur.

Madrid y Octubre 8 *de* 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 54.)

Pax Christi, &c. Despues que Tortosa admitió 1,000 mosqueteros de Fernandina, declarándose por S. M., sentidos los demás pueblos, enviaron á procurar cobrarla. No pudiendo hacer esto, intentaron quemar la puente que está sobre el Ebro; pero los ciudadanos y soldados la defendieron con muerte y prisiones de muchos que ahorcaron.

La cabeza de Francia que entró en Barcelona se llama Monsiur do Sancti Pol. Dicen ha derribado el convento de los capuchinos y otros de fuera de Barcelona para señorear mejor el campo.

No se acaba de asegurar hayamos socorrido á Turin, ni que el Infante fortificó las plazas de Zinas á Arrás.

El de Medina de las Torres no viene, como se dijo. Añádese que Leganés viene á gobernar las armas de Cataluña, y aun no se sabe de su salud, y queda en su lugar D. Francisco Melo, y dicen que campeará en Vizcaya Don Enrique Enriquez.

Un dia despues de San Francisco, ó el mismo, acometimos por tres partes á Cataluña, con que tambien San Francisco será Santiago.

Han llamado de Flandes á fray Juan de San Agustin, y viene.

D. Francisco Pacheco, dean de Jaen, queda oleado.

Los galeones se hicieron á la vela á 26 del pasado, á lo que se sabe.

La caballería sale mañana 9.

Hoy es la segunda vez que se hace la gran comedia (1) de los PP. de la Compañía de Jesús; vióla S. M.

---

(1) Quizá el mismo diálogo citado en la pág. 10.

Del duque de Nochera ha habido cartas en que dice le avisan confidentes de Francia que el Rey tiene preso á Rochilu (Richelieu).

Tambien se dice que el señor Infante tiene sitiados á los franceses en Arrás, y tomádoles los pasos, con que se espera recobrar aquella plaza. De Madrid á 8 de Octubre de 1640.

Madrid y Octubre 8 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 472.)

Hizo el Consejo de la Cámara consulta á S. M. de que era imposible que fueran en esta ocasion sirviéndole todos los obispos, unos por impedidos, otros por viejos; y que así se sirviese de escoger cinco de ellos. Conformóse S. M. con este parecer, y nombró al de Almería, electo de Badajoz, al de Málaga, al de Córdoba, al electo de Búrgos y al de Sigüenza.

Muchos de los títulos de Castilla se han excusado por la gran falta en que se hallan de hacienda, y S. M. ha mandado á los que de estos se hallan en la córte, que se vayan de ella á sus estados, y que no salgan sin órden expresa, porque quiere S. M. ahorren para que en otra ocasion que se ofrezca le vayan sirviendo.

Salió el domingo la caballeriza, y vióse la grandeza de S. M. en ella. Cuatro carricoches (1) iban los primeros; despues cuatro literas riquísimas, cuatro coches de á seis mulas, y otros cuatro de seis caballos, riquísimos todos de tela y bordados; cien caballos enmantados con otros tan-

(1) Carro cubierto á manera de galera, de donde le vino el nombre de carri-coche.

tos mozos; los pajes de libreas á caballo con sus venablos. Llevaba el último el guion cubierto y seguíale D. Cristóbal de Gaviria, y á este todos los oficiales de la casa de los pajes y caballeriza; y 36 carros en que iba mucho dinero, y todo el carruaje de los que iban, y seis clarines que llevaban delante. Pasó en este órden por la plaza de Palacio y toda la calle Mayor desde Santa María; llegaron al arroyo del Abroñigal, de donde se volvieron algunos pajes, dos literas, los cochecillos, y hasta 20 caballos, y los demas pasaron adelante.

Han hecho asiento con portugueses de 2.150,000 ducados para el ejército que ha entrar en Cataluña, de donde avisan que habiendo los catalanes acometido á un puente de barcas que hay en Tortosa, y noticia tenido antes de ello el de Villafranca, este envió allí rio arriba á D. Pedro de Santa Cicilia con trece bergantines, los cuales resistieron tan gallardamente al enemigo que le obligaron á que se retirasen con alguna mortandad, castigo de su infidelidad. Dicen que al pelear gritaban ¡viva Barcelona! ¡viva Cataluña! ¡viva el rey de Francia! de donde hay aviso de que tienen cabos que los mandan.

Salamanca y Octubre 16 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 53.)

Pax Christi, &c. Mi buen P. Pereyra: hoy no se ofrece otra cosa de qué avisar á V. R. sino trasladarle lo que un caballero de la córte escribió dias pasados á otro de esta ciudad:

«Señor mio: su carta de Vmd. de 29 del corriente me dió mucha pena y la tendré hasta saber que esté bueno y qué indisposicion tiene, porque le consideraba con buena

salud desde la cura de la primavera, y haber vuelto agora otra vez á andar con medicamentos dáme mucho cuidado. Sea nuestro Señor servido dar á Vmd. tan entera salud como puede y ha menester, y yo deseo para mí.

Gregorio de Vigil no ha escrito, ni creo se acordó mas del negocio ni de nosotros; ya le escribí; Dios quiera que haga algo para acabar con este pleito, que cierto me da cuidado, y deseo que todos salgamos del negocio.

La cobranza de la señora Doña Ursula deseo como si para mí fuera, y Vmd. hace lo mismo. Será Dios servido dar salud cumplida á Vmd., y con eso se negociará todo; y lo de Méjico y lo demás, tambien espero que ha de tener buen suceso, teniendo Vmd. salud, que es lo que importa mas (1).

La jornada de S. M. (Dios le guarde) se va dilatando, y segun hoy me dijeron, no será hasta despues de Navidad, y las cosas de nuestro ejército que se forma en Aragon, dicen están muy adelante y que con brevedad se entrará en Cataluña; pero no se ejecuta, y la gente tiene poca espera, así los que han de obrar, como los mirones de cerca y lejos, y se teme que se han de ir á sus casas los mas, porque la dilacion enfria y quita la cólera y sin ella no se puede pelear. El tiempo nos lo dirá.

Hoy me han dicho que el duque de Sesa iba á Cataluña á componer estas cosas, y quien me lo dijo, que es persona de su casa, me lo dió por cierto, y que llevaba la plenipotencia para hacer como dueño. Esto está así; si es motivo de catalanes ó nuestro, no lo sé, ni menos el efecto que tendrá; que si bien la persona del duque es de tantas partes, la gente es terrible, y están ya tan empeñados en esto, como haber capitulado con franceses y tomado su pro-

---

(1) Desde el principio de la carta hasta aquí, el original está tachado con dos rayas.

teccion y admitido algunos para su gobierno, y consentido que á la parte de la Lengua doca (Languedoc) esté un grueso de gente, que dicen es 10,000 hombres y 2,000 caballos, y que hayan entrado á la deshilada muchos por mar y tierra; y junto con esto haber tenido nuestra gente un suceso avieso (1) en Ruysellon (Rosellon) sobre la villa de Illa que no se pudo entrar, habiendo hecho harto para conseguirlo, y haberse retirado los nuestros con pérdida de gente, y habiendo herido á D. Juan de Garay, que es quien allí gobierna las armas (2). Esto pasa, y lo que pasará no sabemos; pero de nuestra desgracia tememos peor suceso, y que se ha de hacer en España un asiento de guerra que dure mucho, y las historias nos dicen que en tiempo del rey D. Juan el Segundo de Aragon, padre de nuestro rey Católico D. Fernando, se rebelaron los catalanes y duró la fiesta diez años y medio.

Déjese el discurso aquí, y supliquemos á Dios que nos remedie y dé una verdadera paz para servirle. Su Divina Majestad lo haga como puede, y guarde á Vmd. como deseo. Madrid y Octubre 16 de 1640.=Fernando de las Alas y Pumarino.=Señor Lope Rico.»

V. R. me encomiende á los amigos de ese colegio y guárdele Dios como deseo. De Salamanca á 22 de Octubre de 1640.=Gabriel Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Adverso.

(2) Don Juan de Garay mandaba las tropas reales en el Rosellon. A principios de Octubre puso sitio á Illa dentro de la cual estaba un oficial francés llamado Mr. D'Aubigny, el cual se defendió tan valerosamente que D. Juan se retiró herido de un mosquetazo, y tambien lo fué el maese de Campo D. Juan de Arce al intentar romper con un petardo una de las puertas de la fortaleza.

Madrid y Octubre 16 de 1640.

(Tom. 129, fól. 472 v.°)

Es muy cierto que esta jornada de Cataluña ha de ser mas larga de lo que parece, y que ha de costar muchas vidas, tiempo y cuidados, pues están ya dentro los franceses en número de 10,000, y el rey de Francia publicado protector de Cataluña, y hoy ha venido correo en que avisan que las banderas francesas venian ya la tierra adentro, y que una saetía que venia de Italia con un correo y gente española, habiendo llegado á un puerto de Cataluña, creyendo que estaban como antes, cogieron los catalanes á la gente y los desollaron vivos; á los que eran castellanos les sacaban el corazon, y se lo llegaban á la boca, y las cartas que venian para el rey se las enviaron al rey de Francia.

Estas nuevas me parece serán causa para que no salga el Rey.

Tambien vino aviso de que cuando el Francés llegó á Cataluña, nuestro ejército no quiso pelear, sino que todos se sentaron en el suelo, sin hacer demostracion alguna, y que un tercio de gente que estaba allí, del duque de Modena, se pasó á los catalanes. Dicen que fué porque perecian de hambre, y que habia dos dias que no comian mas que uvas, y que en todo aquello donde nuestro ejército anda, perecen de hambre las gentes. La mas de la que ha ido se vuelve.

A D. Antonio Venegas le ha quitado el Conde-Duque el gobierno de su compañía, que ha sido desaire muy

grande. Madrid y Octubre 16 de 1640.=D. Gerónimo Federique (1).

Madrid y Octubre 20 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 542.)

Parece dilata S. M. la jornada á Aragon por algunos dias. Tortosa está ya por S. M. (2) La ida del duque de Zesa (Sessa) á Cataluña se calla, y dicen es porque se le ordenaba facilitase el que se pusiese en todo caso ciudadela en Barcelona, y que él se decidió por lo contrario, y opina por que sigan las cosas como de antes. Tambien dicen que está hecha una patente en blanco de virey; unos discurren que para él, otros que para Nochera que gobierna á Navarra, y quieren vaya á Aragon, porque el de los Velez ha diferido la entrada en Cataluña, ó por falta de la necesaria prevencion, ó por esperar lo que obraban algunos medios de acuerdo que tiene entablados, aunque parece no se concluye nada, porque, si bien se ha dicho que venia á ello mi señora la duquesa de Cardona, solo es cierto que ha venido una carta suya sobre las conveniencias de esto, asegurando que los catalanes no han admitido ningun ofrecimiento de los muchos que les ha hecho el Francés, antes han esperado siempre y esperan que S. M. los admitirá á su gracia; y que si han recibido á sueldo franceses ha sido solo para su defensa, viéndose tan maltratados de la gente de guerra, y que están muchos mas á

(1) Asi se halla escrito este nombre de letra del P. Rafael, quien copiaria la carta para su coleccion; pero así y con todo nos inclinamos á creer que es error por *Federici*.

(2) Ocupóla con 2,000 infantes y 400 caballos D. Fernando Miguel de Texada, á quien el marqués de los Velez envió desde Zaragoza con dicho intento.

las fronteras ofreciéndoles socorro con largas condiciones; pero que sirviéndose S. M. de sacar los soldados que han hecho y intentan tantos estragos y maldades, y dejarles á ellos el castigo de los naturales (á quienes no perdonarán nada) y conservándoles sus fueros y demás cosas como antes proseguirán en su fidelidad y servicio; donde no, da la carta á entender que se valdrán de todo género de enemigos, segun la permision de sus fueros y privilegios. Júzgase que se tendrá esto por flaqueza y que se ordenarán rompimientos.

Han salido muchos papeles en razon de todas estas cosas. Uno largo dicen que es de D. Alonso de la Carrera, como suyo, con que ha menester ser mucho (1); otro del Conde-Duque y otros muchos.

Ha concedido el Reino en razon de los fuegos, que todos los repartidos desde ocho reales á cuatro por cada mes (2), que se pague esta contribucion en plata doble durante la guerra con catalanes. Tan cierta es, y tan larga será.

Ejerce ya el Nuncio, y juzgan algunos que es para que Su Santidad entre á los eclesiásticos á la parte de los fuegos y otras imposiciones, segun son grandes las necesidades.

Madrid y Octubre 20 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 426.)

El de los Velez lleva 29,000 hombres, el de Torrecusa 22,000 y D. Juan de Garay 20,000. Dicen que los ca-

---

(1) Es el impreso á pág. 7.

(2) Así en el original que debe de estar equivocado, siendo como parece copia de algun estudiante inexperto.

talanes han tomado un puerto (1) para entrarle bastimento á Barcelona y cuanto quisieren; que el de Francia junta armada, ayudándose franceses y catalanes, y que forman ejército de 20,000 para correr la tierra, fuera de otro grande número con que se guarnecen las ciudades y villas fuertes, y los naturales sitian el puerto de Rosas, para dar entrada á la gruesa armada que tiene el Francés en Tolon. De Madrid á 20 de Octubre de 1640.

Salamanca y Octubre 20 de 1640.

(Tom. 129, fól. 476.)

Pax Christi, &c. El obispo de Salamanca llegó al punto de muerte; de ayer acá va mejorando, y dicen está sin calentura, aunque no se deja ver; no debe de estar para ello de la cabeza.

Nuestro P. Rector llegó de San Sebastian y ha negociado bien y felizmente con la mujer de D. Antonio de Oquendo y, en fin, los tendremos por fundadores y así se escribe á Roma.

Han venido y vienen pocos estudiantes, y no ayuda para que los haya el estar aquí por pesquisidor un oidor de Valladolid. Dios, &c. Salamanca y Octubre 20 de 1640.=Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

A este Colegio llegó dias pasados una carta de Roma con la relacion de las fiestas que nuestra Compañía hizo allí al Centenario. No la envio por considerar que ya la tendrá V. R. por otros lugares (2).

---

(1) El de Cadaques.

(2) Hay en efecto en el tomo, al fól. 485, una carta del P. Alonso del Caño, fecha á 1.° de Octubre, dando cuenta muy detallada de todo lo ocurrido en dicha festividad, el adorno de la iglesia, procesiones y demas.

Madrid y Octubre 23 de 1640.

(Tom. 129, fól. 476 v.°)

Hallábanse en Paris los embajadores de Cataluña (1), y aun no habian ajustado lo que deseaban, porque el Francés les pidió rehenes en seguridad de los empeños que le pedian.

El rey de Francia en persona salió á San German, á juntar con su autoridad 10 ó 12,000 hombres, porque el ejército que ganó á Arrás se habia deshecho; y su Alteza del señor Infante se hallaba con el suyo muy reforzado, y temerosos los franceses de que con él hiciese alguna invasion en su reino.

El cardenal Gineti, legado de la Santa Sede en Colonia, camina á Roma y queda en aquella ciudad monseñor Machiavelo, obispo de Ferrara, nuncio diputado para la paz universal, de que no hay hoy peores esperanzas que antes.

Vino correo de Cataluña con carta para S. M. en que le escriben que sirviéndose de que nadie sea castigado, que salga la gente de guerra y no entre otra ni tampoco el ejército que se halla en los confines de Aragon y Valencia, y se confirmen los oficios á los que ellos hubieren nombrado en ellos, que le darán luego la obediencia como de antes.

Hubo consejo de Estado en el aposento del Conde-Duque, y se resolvió que entrase el ejército á los 19 deste, conforme lo avisó el marqués de los Velez. Este salió á los 19 de Zaragoza y la artillería á los 18, la cual habia menes-

(1) Uno de ellos se llamaba Francisco de Vilaplana.

ter siete dias hasta la raya, si bien en ellos no se necesitaba de ella. Al mismo tiempo otro cabo con 1,000 caballos y 18,000 infantes hace entrada por Valencia. Lleva el marqués mas de 30,000 infantes y 3,000 caballos y título de virey y capitan general del Principado. Nochera pasa á Aragon y el de Tavara á Navarra.

Entró monsiur de Espenan (1) en Cataluña, y con solo franceses empezó á fortificarse en el Pertús, de que los del Principado empezaron á tener algunos recelos y hay alguna disension con ellos, aunque en el error primero están tan obstinados como siempre.

Llegó el ordinario de Flandes: trae el haberse retirado el holandés, engrosándose su Alteza con las tropas que estaban á su opósito; y cuentan que en el pais decian que sitiarian á Arrás; porque el ejército francés despues de haberla ganado, se habia deshecho casi del todo.

De Alemania avisan que el ejército imperial que se hallaba en la Hasia (Hessia) tenia mas de 60,000 hombres, y que habia ganado un lugar fuerte y de grandísima conveniencia para los víveres, con que Vanier (Bannier) se hallaba necesitado de ellos y menoscabándose cada dia mas.

Escriben de Inglaterra que se hallaba aquel rey acometido de los escoceses que le ganaron un lugar, y en su reino mal seguro de los suyos, y obligado á haber de salir en campaña como lo hacia.

De Paris se dice que parió la Reina un hijo, de que hubo tres dias fiestas en aquella córte, y que en medio de ellas llegó la nueva de haber ganado á Turin y salido el príncipe Tomás juramentado de no ir nunca contra fran-

---

(1) El original decia «Espernon» pero se ha corregido conforme está, pues el que entró fué el gobernador de Languedoc, que el año anterior defendió á Salsas. Véase el tomo III, pág. 394.

cia y ser siempre neutral con España. No se tiene esto por cierto, porque aun no ha llegado el correo de Italia.

El nuevo impuesto de los fuegos dicen importa tres millones cada año (1).

Málaga y Octubre 30 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 477.)

Anoche, á las once de ella, llamaron por parte del corregidor á un Padre que confesase á un herido que estaba en la cárcel. Enviáronme á mí á este ministerio, y estando ya en la calle, me dijo en secreto el alguacil: « Padre, mire que va á confesar á un hombre que le han de

---

(1) Ya se dijo en otro lugar que estas cartas están todas copiadas de letra del P. Rafael en un cuadernillo cosido á este tomo (Núm. 129 de la Coleccion), y que por lo tanto es de presumir no fuesen dirigidas á él, sino á algun otro Padre del Colegio de Sevilla. Tambien de vez en cuando se hallan intercaladas pequeñas notas ó digresiones referentes á sucesos de aquella localidad, y que el buen Padre consignaba como dignas de pasar á la posteridad. Sirva de ejemplo la siguiente:

«Sevilla: En Sevilla cogió la justicia á un hombre por casado dos veces; sentenciólo el teniente en 200 azotes y diez años de galeras. Apeló de la sentencia á la sala; confirmó las galeras y los azotes en verguenza pública, por ser capitan. Viéndose condenado se dió dos puñaladillas; pero con todo lo sacaron. Esto fué á 20 de Octubre de 1640.

El sábado, víspera de los santos San Simon y Júdas, entró en Sevilla el duque de Medinaceli; salióle á recibir una compañía de á caballo.

Dia de los santos apóstoles se publicó edicto de la Inquisicion en que se prohibia las defensiones del P. Poza, como consta por el edicto que está al fin del tomo deste año.

Pidiósele este mes de Octubre á los de Sevilla que aprontasen para S. M. 500,000 ducados á 36 por 100, y valió á 50 por 100.

Valió en Sevilla el trigo hasta fin de Octubre á 10, 11, 12, y por haber seca y no llover, valió á principio de Noviembre á 16 el mejor.

El trueque de la plata á 50 por 100.

ahorcar antes que sea de dia.» Yo reparé en esto, y porque ninguno, ó de casa ó de fuera, culpase despues alguna accion mia, volví á casa y dí cuenta al P. Rector y tuve varias dificultades, y consulté á los Padres, y todos convinieron en que fuera y procurase dilatar la confesion hasta que fuese de dia, y si no pudiese que le confesase y ayudase. Fuí, y en entrando en la cárcel me dijeron que confesase á aquel hombre que habia de morir dentro de dos horas. Él pedia iglesia y decia que no habia de confesar. Yo hice al alguacil mayor y alcaide de la cárcel protestas de que aquello no se podia hacer, y que aquel hombre habia de recibir el viático con las circunstancias que es costumbre; pero ellos estaban muy enteros. Dije que yo queria ir á hablar al Corregidor; dijéronme que no habia por dónde salir. Hice en esto grandes instancias, pero sin fruto, y el delincuente continuaba diciendo que no se queria confesar, y viendo esto los alguaciles, trajeron al verdugo para que lo ahorcase sin confesar. Yo me abracé con el delincuente, y él se agarró de mí, los alguaciles y verdugo procurando desasirme, y así bregamos un rato hasta que Dios tocó el corazon del pobrete y se confesó; y aunque por tres ó cuatro veces volvian los alguaciles con el verdugo, yo les decia que dejasen confesar á aquel hombre. Pero ellos conocieron que mi ánimo era detener la ejecucion y así se resistieron á no aguardar mas. Pidió la Eucaristía el delincuente, dijeron que no se le podia traer. Dije yo que diria misa allí y lo comulgaria. Dijeron que el Corregidor mandaba se ejecutase luego la sentencia, y así se hizo en la plaza, cerca de las cuatro de la mañana con público pregon, y defendidas las bocas de las calles con mosqueteros. A este hombre lo sacaron de Santo Domingo, donde un alguacil cuando le fueron á sacar tiró un ladrillazo á un fraile y lo hirió en la cabeza mal, porque el fraile queria á ladrillazos echar fuera á los alguaciles. Descomulgaron

luego al Corregidor, y ayer se puso entredicho y hoy *cessatio*. La causa de todo este alboroto fué que dicen que éste ahorcado, con otros no sé cuántos soldados de los de Melilla, mataron el jueves á dos hombres honrados de Málaga. Este es el caso. Málaga y Octubre 30 de 1640.=Fernando de Algava, de la Compañía.

Madrid y Octubre 30 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 477 v.°)

Las cosas de guerra, vaya una que vino ayer de Italia, y es que el armada francesa que andaba en Levante se atrevió á tanto, que llegó á Nápoles y echó gente en un lugar que se dice Pusilipo (1), que dicen es poco mas de una legua de la misma ciudad de Nápoles, y los de la tierra lo hicieron tan bien, que no volvió ninguno de los que desembarcaron, porque muertos y presos todos quedaron allí.

Item: que las escuadras de galeras de Nápoles y Sicilia embistieron el armada francesa, aunque era de 50 navíos, y le echaron cinco á fondo, y le quitaron dos. Con un viento que se levantó se retiraron, y hay quien diga que llegó á Marsella y Tolon medio perdida, porque las galeras y el tiempo le hicieron mucho mal.

Turin le dejó Tomás á su cuñada, y él y los que le acompañaban salieron en buena forma; pero ha olido á cambalache el dejar la plaza, teniendo qué comer para dos meses. Los factores de Tomás calumnian á Leganés que en siete meses de sitio no le socorrió, ni tenia ánimo de hace-

(1) Dice Presilico ó Purilico; pero se ha corregido conforme está.

llo, y dicen que entendiendo el Príncipe esto, se acomodó y salió con reputacion. Esto es lo que se llama perderse todo por mal gobierno y competencias y cobardías de ministros.

Lo de Cataluña: A 22 deste salió el de los Velez de Zaragoza; dicen que en Tortosa le han de jurar por virey de Cataluña, y con eso proseguirá la jornada, que dicen unos es derecho á Barcelona. Presto se sabrá adónde hizo su viaje, si á Lérida ó á Barcelona. Lo que dicen todos es que lleva lucidísimo ejército de infantería y caballería, y 54 piezas de artillería y mucha prevencion de municiones y bastimentos.=Fernando de Las Alas y Pumarino (1).

Madrid y Noviembre 3 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 477.)

Pax Christi, &c. Un maese de campo de los que asisten en Zaragoza, escribe con fecha del 23 del pasado lo siguiente:

«Ayer salió desta ciudad el señor marqués de los Velez para Alcañiz, plaza de armas deste ejército, y tambien salió la artillería con su tren que se encamina á aquella parte de Tortosa, por donde se dice ha de entrar el marqués Cheri (2) de la Reina con una parte de ejército que

(1) Este sujeto es el mismo de quien ya se imprimió una carta á páginas 17. Aquí el nombre parece ser diferente, segun se halla escrito de la letra difícil y entrelazada del P. Rafael *F. de las Alas y Piemarino.*

(2) En otras partes Cheli y Xeli, y aun Xeli de la Rena. Es el mismo á quien mandó prender el duque de Cardona, por Junio de 1640, de resultas de los desórdenes cometidos en Perpiñan por los napolitanos de su tercio.

se nombra de Cantabria, que lo demás se dice de la persona real.

Con los avisos ciertos de la entrada de franceses en Cataluña, parece que estos negocios requieren mayor consideracion que la que hasta aquí pedia el caso de ir solamente contra catalanes. Esta gente se ha quitado la máscara, habiendo metido cabos franceses en su tierra, golpe de infantería y caballería, entregádole con Rosellon á Illa, Cañete y otros lugares, como se dice tambien del puerto de Cadaqués. Me parece que tendremos guerra para mas tiempo que algunos pensaban; mayormente estando ya el tiempo tan adelantado para haber de campear, pues las aguas y frios en los ejércitos mas bien disciplinados no dejan de causar sus efectos, mayormente en gente no acostumbrada á los rigores del tiempo, pues antes de llegar á experimentarlo, se vuelven muchos y no en poco número, porque como dice un maestro de Campo que está aquí, cada soldado halla, en entrando en Aragon, padre y madre y predicador para persuadirles á que se vuelvan, y que esto es de tal manera, que á él le tuvieron ya casi persuadido. Lo que puedo decir á Vmd. es que la gente y el comun deste reino está del mismo color que Cataluña, y que no hay que disputar en estas materias por lo muy vidrioso que está este negocio.

De Barcelona han enviado una embajada á esta ciudad pidiéndole que como cabeza de esta corona tratase de ponerse de por medio con S. M. y mediar estos negocios, pues ellos habian sido y eran fidelísimos vasallos, y que si habian tomado las armas, fué solo por la grande ocasion que les habia dado el ejército alojado en aquel Principado, y que agora tambien lo hacian movidos del rigor con que S. M. determinaba entrar á fuego y sangre aquel Principado, y que ellos están llanos á la obediencia, con tanto que S. M. se sirva de sacarles los soldados que están dentro, y

que se vuelva la gente de guerra que está puesta en estas fronteras; de suerte que el descaramiento (1) es tal que no puede ser mayor. Esta ciudad ha enviado un síndico (2) á Barcelona, á comunicar con aquella república el deseo que tienen de que esto se componga, y que así tomará la mano é interpondrá su autoridad este reino para que S. M. se sirva de moderar el rigor de las armas, y con estos medios ajustar estas cosas. No ha venido hasta hoy la respuesta que aguardamos por momentos.

El duque de Luy (Luynes) dicen que está en Barcelona y monsiur de Spernon (Espenan), el que gobernaba á Salsas cuando la tomó el Francés, está en Lérida, y la va fortificando muy bien, porque es gran soldado y sabe mucho de guerras y fortificaciones.

Yo me parto mañana para Alcañiz y allí aguardaremos la órden que se nos da. Está este reino carísimo de todo género, y no nos dan una paga, ni se halla ningun alivio: no hay hombre de porte que no esté desesperado, gastando todos lo que tienen en las posadas. Este es el estado en que nos hallamos.

Esta tarde llegó la caballeriza de S. M. y tambien supimos cómo el duque de Nochera viene luego á gobernar este reino, y al de los Velez han nombrado por virey de Cataluña. Todo esto es sin dar parte á los catalanes.

Dios, &c. Zaragoza á 23 de Octubre de 1640.»

No se ocurre otra cosa de qué avisar á V. R. ni yo tampoco ando muy bueno estos dias, por lo cual V. R. habrá de perdonar si no escribo tan largo como debiera. Madrid y Noviembre 3 de 1640.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Lo mismo que «descaro.»
(2) Don Antonio Franzés.

Madrid y Noviembre 4 de 1640.

(Tom. 129, fól. 482.)

Pax Christi, &c. Escriben de Vizcaya que con la gabela nueva que introducen en Francia de 12 por 100 sobre todo género de mercadurías, habia llegado un juez á Bayona, donde tuvo premisas de que querian matarle, con que se arrojó de la muralla. De aquí resultó reunir algunas compañías para su introduccion, sobre que ha habido y hay grandes diferencias.

Tambien avisan que un inglés que llegó de Francia á San Sebastian, afirma que no hay prevencion alguna por aquella frontera, y que está revuelto todo aquel reino por la nueva imposicion, y que en París ajusticiaron á tres personas graves y otros muchos presos porque querian matar á Rochiliu.

De la córte no hay cosa que avisar. Dios guarde á V. R. como yo y todos los de este Colegio deseamos. Madrid y Noviembre 4 de 1640.

Madrid y Noviembre 4 de 1640.

(Tom. 129, fól. 482.)

He visto carta de un capitan herido en una escaramuza de Cataluña. Dice tres nuevas: Primera, que nuestro ejército es poderosísimo, de 24,000 infantes y 3,000 caballos, y de 50,000 en el valor (mejor fuera en el número), que la multitud anima, y que nunca pensó Cataluña ver tanto poder. Segunda, que se van entrando y rindiendo lugares y degollando las resistencias; así lo hicieron en un lugar de buen saco, donde no han sido bien oidas ciertas

crueldades. Tercera, que en Barcelona está un sobrino de Rocheliu (debe ser sobrino (1) de algun hermano suyo), y que por su órden y el de las cabezas, han enviado diputados á París á pedir socorro de caballos y de infantes, noticiosos de la pujanza de nuestros tercios; pero que llegaron tarde, porque los nuestros van con arriscado ardimiento, aunque los atranca el rigor del tiempo. Este es el sentido de aquella carta.

Va del sentido comun y fantasmas. Tomaron los nuestros el Col del Alma, paso de la hostilidad contraria, de mucha confianza. Dicen que Tarragona hizo su frente y les mataron los nuestros 400 hombres, con que besaron las coces á los mosquetes y se rindieron.

Van con órden de convidar con la paz, y no admitida, sacar el hierro y echar la sangre. Todo es desperdicio, porque es nuestra la que se derrama de una y otra parte; menoscabos domésticos, que sola la convalecencia pide muchos tiempos.

Artillería es mucha la que llevan los convoyes, porque se va presidiando lo que se gana.

Hay nueva de que han desembarcado 2,000 caballos de Nápoles; baraja nueva por si se tripulase (2) la primera con que se vá jugando.

La mar, muy del Rey, con muchas velas, porque no quede nada por alumbrar.

Escaséanse las nuevas del ejército por sacramento particular, menos las que traen las palomas echadizas.

---

(1) Así dice el original, pudiendo muy bien ser error del copiante por «hijo.» Acaso seria Monsieur de Saint-Pol, pues d'Espenan no se hallaba á la sazon en Barcelona.

(2) Así se lee en el original, pero debe de ser equivocacion por «se traspillase ó traspellase.» El verbo «traspillarse» se usaba por estenuarse, enflaquecerse, consumirse.

Aquel principado siempre apellida lealtad y libertad, y miente por el fuero; andan dos papelitos harto bien hablados. Como están en pocas manos, no he podido tirar de uno para remitirlo.

Dios nos dé paz, que ya vamos descalzando este año de 40, que á mí me dió la coz con todas sus botas y suelas.

Ayer hubo toros en el Retiro á pedimento cortesano de los dinamarcos (1). Toreó Cantillana con destreza; pudo ser con desgracia, porque despues de haber puesto muy airosos rejones, le puso el toro el suyo á su caballo hasta la oreja, y el animal huido, con mas ferocidad que su contrario, llevó á su ginete dando saltos y corcobos por la plaza con dos vueltas, y al fin paró con la muerte. A otro toreador, D. Fulano Gallo, le rascó una pantorrilla otro toro, y lo lastimó no bien, que nunca lástimas son buenas. Está dos veces herido: en la edad, que es mucha, y en la pierna, que no es poca.

Un dinamarco se desmayó de ver correr tanta sangre, y volvió en sí, con que le dijeron que era vino; lleváronle á priesa un confesor, y fué lo mismo que llevar misales al Turco, porque era hereje. Al fin vivió sin confesion. De poco se mueren los vecinos al polo.

El señor obispo Salazar está de tercianas dobles y de cuidado, porque ya le tercian los años: acúdesele, como es razon, de casa con Compañía de Jesús y consuelo.

Resucita la jornada, y dicen será despues de la Concepcion. Ella parece la jornada de los *modicos modicum et non videbitis me*. Madrid 4 de Noviembre de 1640.=Lúcas Rangel.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Dirá V. R. que le falté en el correo pasado; es verdad;

---

(1) Los embajadores de Dinamarca.

pero fué por no morir á manos del mayor frio que he tenido en muchos años. Friolera fué, pero pase; que unos pecan de frescos y otros de tibios, y á decirlo todo, no quise que llegasen allá mis nuevas tiritando, que unas van con estufilla y otras en carnes vivas. Yo he quedado de manera, que aun las que van en papel no las he podido vestir (1).....

Traslado del escrito que el santo mártir Marcelo Francisco Mastrilli dejó en la mano del santo cuerpo de San Francisco Xavier, partiéndose de Goa para el Japon.

(Tom. 129, fól. 478.)

Abrióse por medio del P. Alvaro Semedo, procurador de la China, el sepulcro, y lo sacó, y el original lo llevó á S. M. (2).

SOBRE ESCRITO.

Al santo apóstol del Oriente: escritura y juramento perpétuo de M. F. M. (quiere decir Marcelo Francisco Mastrilli.)

«Mi santo peregrino, querido padre, maestro amado y todo mi bien: dejé la amada Italia, el mundo todo, por venir á adorar estas vuestras santas reliquias; déjoos por prendas el corazon, y pártome para seguir vuestras santas pisadas en el Japon. Todo me dedico á vos en holocáusto,

---

(1) Quedan unas cuatro palabras no legibles en el original, por hallarse destruido el papel.

(2) Hállase este documento en el lugar que dejamos indicado, sin ninguna carta que le acompañe.

por hijo, siervo y esclavo. Déjoos esta firmada con mi sangre en prendas del afecto, y como escritura perpétua que me habeis de mostrar y lanzar en rostro en el dia del juicio, en la cual me obligo de guardar cuanto mas puedo, é imitar vuestra santa vida *in omnibus et per omnia*, y así os lo juro. Solamente os pido me ayudeis para la ejecucion con el vuestro benignísimo favor, y á que yo tenga aquella muerte que tanto deseásteis en Japon. Encomiéndoos á mis compañeros, amigos y parientes y devotos, á los enemigos y al mundo todo. Padre mio muy querido y muy amado, tened con vos el mi corazon, y esta cédula, y ayudadme con vuestro favor para la ejecucion de todo.— En esta casa profesa de Goa, esta tarde á las nueve de la noche á los 11 de Marzo de 1636.=Muy querido y amado padre, adios. Déjoos á vos por vos.=Marcelo.»

Esta firma, en el original, está escrita con su sangre. El traslado de este está en portugués, sacado de letra del obispo de Japon, que hoy está en Lisboa, y lo trasladó para el P. Bernabé de Padilla que estuvo allá, y me lo dió á mí, y lo puse en el libro de la vida del santo (1).

---

(1) No hallándose esta carta en la vida del P. Marcelo, que escribió Antonio Tellez de Silva, es evidente, que el que envió á Sevilla este traslado, debió escribir otra vida del santo diferente de la conocida.

Cádiz y Noviembre 6 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 478.)

Pax Christi, &c. Nuestro gobernador, el duque de Ciudad-Real, me envió á pedir la posada de nuestra heredad de la Isla, para venirse á dormir á ella desde la Cartuja, aunque fuese despues de media noche; y aunque él llevó muy cumplidamente lo necesario, envié un padre y un hermano que cuidasen del aderezo de casa y mesa y cama para él y sus camaradas. Estando todo dispuesto, entre once y doce de la noche llegó la falúa al caño, que viene á dar á nuestra puerta, con órden que luego partiesen á la Cartuja con toda la comida y demás aparato; refirieron al P. la causa, y fué por haber ordenado S. M. despues de muchas demandas y respuestas sobre el lugar donde se habian de juntar los dos duques del desafio, para que el duque de Medina los hiciese amigos, que últimamente se juntasen todos tres en la Cartuja y echasen la hora, que fué á las tres de la tarde. El de Maqueda despachó un criado al duque de Medina, que le aguardase en la venta que está en medio del camino, y le dió una carta suya en que le decia como se hallaba malo de una pierna, y que no le era posible llegarse á la Cartuja, haciéndole este desaire al de Medina y riéndose de lo que al principio se excusó en la primera órden de que no podia llegar al Puerto, adonde viniese á concurrir el de Ciudad-Real y allí los hiciese amigos; y aun le levantan que pretendia el de Medina que ambos fuesen á Sanlúcar, y agora, habiendo partido la diferencia con la Cartuja, le hizo volver atrás al de Medina, el cual ha sentido mucho el tiro; y á la verdad, nunca ha sido necesario, porque siempre se han carteado y enviado á visitar los desafiados, y

ellos se están hechos amigos, sino que todo ha sido cumplimiento de razon de Estado aquesta órden de Madrid, pareciéndoles que serian mas firmes las amistades con esta ceremonia. Dios, &c. Cádiz á 6 de Noviembre de 1640 (1).= Francisco de los Cameros, rector de Cádiz.

Madrid y Noviembre 6 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 478 v.°)

Pax Christi, &c. Mi buen P. Pereyra. Nada ocurre de nuevo desde mi última, y así V. R. habrá de contentarse por esta vez con ese papel que los conselleres de Barcelona han enviado á S. M., disculpándose como pueden de su rebelion. Dice así:

«Señor.=Por los decretos y convocaciones que V. M. ha sido servido mandar publicar, ha entendido esta su fidelísima ciudad que con motivo y causa de querer reintegrar la justicia á esta ciudad y provincia, quiere V. M. honrarla, viniendo á los confines de ella con bastante número de infantería que ya viene marchando, publicando esta gente de guerra, y tambien los tercios que están en Rosellon, que han de acabar matando, devastando, robando y quitando honras, vidas y haciendas á los provinciales de ella; lo cual les ha causado tal conmocion, que están todos con las armas en las manos para resistir á gente tan mala, y que tanto ha de ofender, como ofendieron los que ya entraron, á una provincia que siem-

(1) Hay una adicion de puño y letra del P. Pereyra, del tenor siguiente: «Sevilla.—El de Medinaceli vino á Sevilla y entró en cabildo como alguacil mayor por duque de Alcalá, y juró, y luego salió á rondar, prendiendo á algunos, quitándoles las armas y visitando las casas de malas mujeres, &c., accion que le condenaron algunos en una persona tan grande.»

pre ha sido, es y será tan leal y fiel á su Rey y señor, y que nunca ha faltado á su Real servicio en los efectos que V. M. tiene experimentados; como tambien las diligencias que esta ciudad ha hecho para que volviese á su punto la justicia. Habiendo dado noticia de esto á V. M. y con la licencia que fué servido darnos de que le aconsejásemos, fué nuestro parecer que mandase sacar V. M. algunos ministros de acá de quienes está tan ofendida la provincia, juzgando este por el mas eficaz remedio, y no el dar custodia y guarda á sus personas, estando como están las cosas, y con el mismo peligro que de antes, segun lo habemos experimentado en la persona del doctor Gerónimo Grau, que habiéndole, el dia antes de ayer (1), alguna gente ruin dado varias heridas fuera de la puerta de San Antonio, de que corrió sangre, en ocasion de que yéndose de la ciudad en un coche con su hijo mayor, tiró el hijo un balazo con un pedreñal á esta gente, que despues le mató, hicimos recoger el padre en la casa de la iglesia del mismo santo, y dimos de guardia á su persona 25 mosqueteros y una compañía de á caballo, por la cual atropellando y rompiendo la multitud, lo mataron el dia de ayer, con que se vió el poco ó ningun fruto que hacia darles guardia; asegurando á V. M. en vasallos algunos de su real monarquía no está mas asentada ni firme la fidelidad que en los corazones de estos sus fieles vasallos, que con tanta fineza le han siempre servido y obedecido con vidas y haciendas, y no pueden pensar otra cosa mas de que, ó el real ánimo de V. M. no está bien enterado de nuestra

(1) Segun Feliu, *Anales de Cataluña*, lib. XX, cap. V, el doctor Grau que estaba escondido en Barcelona desde el principio de las alteraciones, fué muerto el 15 de Setiembre á un cuarto de legua de Barcelona, al intentar salir de aquella poblacion. Pero segun parece por esta relacion que nos merece mayor crédito, el muerto en aquel dia fue su hijo; él no debió serlo hasta el 17 segun la fecha de este papel.

innata fidelidad y efectos que en su Real servicio habemos siempre obrado, y de que en esta sazon no tiene causa de disgusto contra esta provincia, ó que siniestras informaciones obradas por el Conde-Duque y D. Gerónimo de Villanueva, protonotario de V. M., que siempre han sido mal afectos á esta provincia, han dado causa á V. M. de extrañar á estos sus fieles vasallos, y de mandar disponer lo que se ha dicho, corriendo por su muy grande obligacion, como á buenos ministros, el atender á la conservacion de la real monarquía de V. M. y á la paz y quietud de las provincias para que tengan la disposicion conveniente á resistir á las armas enemigas, y no á la destruccion de los vasallos de V. M. que de esta suerte la conservaron sus serenísimos padre y abuelo, siendo de SS. MM. muy querida y honrada esta nacion, no concurriendo entonces tan justas causas de servicios como agora, juzgando las tendria muy justas de queja de nosotros V. M., si dejásemos de advertillo á su Real pecho, y que es de muy grande importancia á su Real corona no se pierda esta provincia, como es cierto se pondrá en riesgo toda ella, siendo la defensa natural, como lo es, para resistir á las hostilidades que amenazan los soldados de V. M. que están en Rosellon y á la raya de Aragon, y hemos experimentado en las que han hecho los tercios que están allí con los vecinos de aquella muchas veces fiel villa de Perpiñan, tratándolos peor que esclavos, y aseñaladamente con la quema del Santísimo Sacramento, que sea para siempre alabado, teniendo estos regnícolas por principal blason tomar á su cargo el volver por la honra de Dios, pues ninguno ha vuelto por ella.

Suplicamos á V. M., postrados á sus Reales piés con las lágrimas en los ojos, mande considerar estas cosas, y como piadoso y clementísimo padre, mirar á estos vasallos con ojos de misericordia, librándolos de los trabajos

con que los amenazan los soldados, pues no han dado causa de haberlos de padecer, mandándoles contener y que no entren en estos principados y condados, y sacar los que están en ellos, que no sean menester para la guarnicion de los presidios; y asimismo que no se dé lugar á resolucion de entrada de cualquier ejército á esta provincia, para que vuelva á gozar de la deseada justicia y paz que de antes gozaba, pues es esta la voluntad de V. M.

La Divina guarde su real persona luengos y dichosos años, como lo há menester la cristiandad. Barcelona 18 de Setiembre de 1640 (1).=De V. S. C. y R. M. obedientísimos y fidelísimos vasallos, quienes sus reales manos besan. = Los conselleres de Barcelona. = Agramunt, Secretario.»

El manifiesto impreso que los catalanes han hecho contiene 266 fojas de á cuarto, dividido en capítulos con citas y notas á la márgen de santos concilios y derechos, con autores graves antiguos. Háme dicho un hombre muy docto y ejemplar que lo vió antes que la Inquisicion lo mandase recoger, que no parece obra de catalanes, sino de ángeles del cielo; es papel de grande erudicion y muy conforme á la necesidad del tiempo. El Señor sea con nosotros y nos ayude. El título es el que se sigue:

«Proclamacion católica á la majestad piadosa de Felipe el Grande, rey de las Españas y emperador de las Indias, nuestro señor; los Conselleres y Consejo de ciento de la ciudad de Barcelona, año de 1640 (2).»

---

(1) Está destruido el papel en el lugar que debió ocupar el año, pero no hay duda que debe atribuirse al de 1640, en que pasaron los sucesos que aquí se refieren.

(2) Imprimióse en Barcelona y mas tarde en Lisboa por Antonio Alvarez, 1640, 4.°

Madrid y Noviembre 6 de 1640.

(Tom. 129, fól. 479.)

Cartas ha habido de Italia de los 20 del pasado. Entró madama la duquesa en Turin, y Mazarini, que de Francia vino á esta ciudad, pasó despues á verse con el príncipe Tomás, con quien estuvo en Rivoli dos dias. De Génova pasa á Umbria el conde de Siruela, á conferenciar con su Alteza, y de la Ricua (*sic*) á Niza á tenellas con el Cardenal, y ambos hermanos envian acá un gentil-hombre; á disculparse será.

Escriben de Roma en cartas del 6 que el Francés hacia lo posible por la tregua de Italia, por desembarazarse de esta guerra que le es mas costosa, y hacella mas acomodada donde mas le importare.

El general de la artillería de la liga católica volvió á recuperar á Vigou en el Palatinado, que la perdimos.

Don Fadrique Enriquez salió en campaña en la Alsacia; pasó el lago de Constanza y va á sitiar á Apsel.

De París avisaron en las cartas que trujo el ordinario, que desde Gascuña fué á Amiens, á hablar al Rey, una monja benita, y que preguntándola quién era, le habia respondido: «Soy la que predijo á la Reina madre, en medio de sus mayores dichas, las desdichas en que agora se vé.» Que con esto el Rey mandó que entrase, y que le dijo que el dia de San Lorenzo sería Arrás (1) suya, pero que si dentro de tres años no hacia las paces, que Francia no tendria mas reyes.

---

(1) La toma de Arrás fué en 10 de Agosto. Véase la pág. 485 del tomo III.

La Reina madre, de quien se habla, pasa de Inglaterra á Utrech, donde se cree la acudirá su hijo y tambien el Inglés, aunque en su reino le quitó cinco mil florines que le daba cada mes, y está reducida á tal estrechura, que de doscientos y tantos criados que sacó de Bruselas, hoy se halla solo con diez y siete.

Correo llegó de Cataluña con aviso de no haber aun entrado nuestro ejército. La duquesa de Cardona (1) envió copia de las capitulaciones que hicieron con Francia, que quiso dalles mucha gente y ellos no la quisieron, sino es 6,000 infantes y 2,000 caballos, la mitad agora y la otra mitad despues que estuviese á la frontera si no se ajustasen con su rey; y queriendo el Francés pagársela, no lo qui-

(1) Viuda del último virey, por muerte del cual, ocurrida en 20 de Julio en Perpiñan, fué elegido el obispo de Barcelona, D. Gil Manrique, con título de Lugar-Teniente; pero durante el gobierno de este, y aun despues, la duquesa continuó en Barcelona sirviendo la causa del Rey y procurando con su prudencia y mas que varonil esfuerzo, calmar la agitacion de los ánimos, manteniendo correspondencia con el Rey y su privado. En 4 de Diciembre de 1641 fué presa juntamente con sus dos hijos, D. Pedro y D. Antonio, en represalias de la prision que en la córte se hizo de los comisionados del Principado.

En el tom. II, 75 de la Bibl. Nac., hay copia de una de las cartas que esta ilustre matrona escribió al Rey, noticiándole lo que pasaba dentro de Barcelona.

«El deseo de acudir al servicio de V. M. me obligó á venir á este lugar, de que di cuenta á V. M. antes de salir de Cardona, y lo he procurado desde que llegué con la fineza ó veras que debo á su Real servicio. Estos accidentes han ido creciendo cada dia, y son de tan mala calidad, que si no vuelve los ojos V. M. á esta provincia, muy apriesa la de hallar fuera de su Corona, porque entiendo que los enemigos de V. M. que pueden con estos movimientos abrir puerta á sus designios, obran con toda prontitud y desvelo, y asisten con todo su poder á esta alteracion. Los franceses, como mas vecinos, son los primeros, y se adelantan de suerte, movidos particularmente de su interés, que llegarán muy presto á tener esta provincia cerrada entre su rey y sus armas. Porque en llegando las tropas que envian de socorro á ponerse en la frontera de Aragon, consiguen esta disposicion, y necesitan á V. M. á que si quiere cobrar esta tierra

sieron, sino pagarla ellos, y habiéndoles enviado á monsiur de Blesis (1) para que los gobernase, y él querido la suprema autoridad en las armas, no se la dieron, como ni tampoco pidiéndoles puerto para las armadas se le concedieron, sino es obligándolos á que solo los cabos cuando llegasen á ellos, hubiesen de saltar en tierra. De Madrid á 6 de Noviembre de 1640.

Madrid y Noviembre 10 de 1640.

(Tom. 129, fól. 480 v.°)

De Cataluña no hay cosa de consuelo, antes mucha desdicha y rebeldía. El manifiesto que sacaron y se prohibió por la Inquisicion, dicen han despachado á su Santidad para que declarase si era cosa que tocaba aquello á la Inquisicion, con que muestra la gente todavía su inquietud y rebeldía.

---

por armas, la conquisten como sino hubiera sido dote de su corona. En tanto que los enemigos llegan á tomar los puestos y á estrechar con el de estas coronas, me ha parecido que debia dar esta noticia á V. M., porque siendo servido, pueda mandar que se tomen para el ajustamiento de estas materias los remedios que á V. M. parecieren mas útiles y decentes, asegurando á V. M. que el tiempo que hay para esto es poco, y que si la ocasion se pasa sin lograrse, no podrá V. M. cobrarla fácilmente.

V. M. perdone á mi voluntad este atrevimiento, y admita de mi afecto este aviso; que no me consiente mi corazon dejar de obrar todo lo que entiendo que puede importar á su servicio, aunque sea llegar á perder la vida con este empleo, pues cuando me faltara, con ser imposible, el conocimiento que tengo de mi obligacion, hallarla en el duque, que esté en el cielo, y en mi casa ejemplos que no me dejarán duda en acudir al servicio de V. M. Con estas veras guarde Nuestro Señor la católica persona de V. M. como la cristiandad há menester. Barcelona 12 de Octubre de 1640. De mano propia. El amor entrañado que esta gente tiene á V. M. pelea valerosamente por el dolor á que su desdicha les compele.»

(1) Llamábase Monsiur de Plessis Besançon, y era sargento mayor de batalla.

Han preso á un fraile que llevaba hábito de todas las órdenes, y aun designios secretos de matar á S. M.

El Conde-Duque dijo al P. Aguado que andaban aquí unos capuchinos para matarle, agora fuese en el hábito, agora en la profesion.

En Nápoles nos cogieron un bajel que traia caballos y otras preseas para S. M.; pero desquitóse del hurto el de Medina de las Torres que enviaba el presente, porque habiendo desembarcado en un puerto de Nápoles (1) gente de la armada francesa, les cogió lo que traian y les mató mucha gente. Lo mismo hizo en el mar con las galeras de Francia el de Fernandina. Tambien escriben tuvieron otra refriega los nuestros, de que salieron con victoria de despojos y gente muerta. Dios, &c.

Madrid y Noviembre 13 de 1640.

(Tom. 129, fól. 479 v.°)

Ha llegado un coronel de Polonia con ofrecimiento á S. M. de 2,000 caballos prontos; de infantes los que quisiere, indiferentes, á su arbitrio. Consiste esto en haber el Polaco hecho paces fijas con el Turco, cambiándose los captivos de una corona á otra (gran nueva y cierta, padre mio). Ha sido tan bien recibida como todo lo que él trae: hermoso lado para meter en brio los desmayos de nuestra poca gente.

Inglaterra mejorada de nuevas, porque capitulan los escoceses con aquel rey, y le piden no sé qué niñerías puritanas.

Holanda anhela paces con España, que tambien en sus estacas no debe de haber tocinos.

(1) Véase lo que ya se dijo en la del tomo III, pág. 260.

Viene el confesor del infante al fomento de estos tratados; estará muy bien aquí. Es fraile agustino que le tiraron con una mitra por despegarle de confesor, y se desentendió de ella.

Leganés, dicen, lleno de flojedades en Italia; afecta mas armas de la Cartuja que cilicios de plomo con ruido. Ya dicen que va quien las gobierne.

Pronóstico se canta que este año se ha de asentar la paz con todos: yo pienso que así será, porque han quedado tan pocos, que no ha de haber con quién reñir.

El Francés dicen que dice: «Yo le haré á mi hermano que salga del gallinero.»

Parió allí nuestra infanta (1), con que tiene ya dos delfines.

Ya ha empezado el que puso pié en Cataluña (2) á titubear en el empeño, y á hendir, si no quebrar, la fe y palabra, con que se le va mojando el copete al Principado. Nuestro ejército va madurando con pasos lentos la mejor resolucion de los de adentro, que son muchos y no comen poco, y eso les hace vender los ganados que pueden, con riesgo de ganar poco.

Hoy han salido de esta córte el marqués de Povar y su hermano D. Antonio para Barcelona á la asistencia de su madre la duquesa (3). Llevan órdenes (creo epístola y evangelio) de mediar con la prudencia y el estilo.

El de los Velez no ha plantado baterías, sino cargado solo las piezas con cuidado de que no se mojen los fogones; y V. R. me crea, que se tiene de componer aquesto, por-

---

(1) Ana de Austria, hija de Felipe III y hermana del IV, que casó con Luis XIII de Francia.

(2) Monsieur D'Espenan.

(3) D. Pedro y D. Antonio de Aragon, hijos del duque de Cardona difunto.

que hoy solo se les pide que se echen sin partidos á los piés de la clemencia de S. M. (1).

El admitir armas de Francia, dicen ahora que no lo decian por tanto; ni ellas, aunque con triunfos, este año están menos abolladas que las nuestras, que mientras mas han ganado, mas tienen que guardar.

En falsete se dice que por allí se han de capitular las concordias de los dos reyes. Todo se viste de sacramentos. *Veneremur.*

S. M. salia á la jornada en el otro correo, muy aprisa y con poco aparato; ya en este dicen que sale con pompa llena, carruaje, &c. A 25 del corriente cobró fama esta nueva, pero luego, á los dos dias, volvió á su desmayo la partida. Lo mas cierto es que saldrá cuando llegue á Aragon.

La mar, si se toma resistencia, ayudará poco á Cataluña, porque Burdeos (2) no quiere floreos con aquellos golfos.

Esto diga V. R. allá con modestia y en voz baja, que es muy corriente en Madrid que Cataluña no ha sido pactada con los reyes, porque en todos sus usajes no se halla sino que se pespuntaron á los fueros de Aragon. Yo no creo que ellos pelean por el huevo, sino que creen que apellidando tanto fuero, se habian de hallar desaforados. Lo cierto es, que entre ellos hay gente cuerda, docta y santa, que del pueblo no se ha de tomar pulso para tan graves accidentes, porque siempre y de suyo está alterado. Siempre he dicho á V. R. que me vive esperanza de que este disturbio se tiene de sosegar.

El P. Provincial pidió licencia para salir á su visita: respondió el Conde: «Hasta agora no es tiempo.»

---

(1) Véase lo que atrás se dijo en una nota de la pág. 49.

(2) Entiéndase el arzobispo de dicha ciudad, Monsieur de Sourdis, que por este tiempo mandaba las armadas de Francia.

El P. Poza en su destierro: su causa espaciosa y callada. Pidió licencia para poder salir al campo desde Navalcarnero, y no se la dió el santo Tribunal, y solo le permitió poder llegar á la iglesia del lugar. Todos callan y esperan el suceso; él no escribe, ni puede, á nadie, porque está vedado.

El señor arzobispo Salazar en su casa, y suele venir á la nuestra, y los nuestros frecuentan tambien la suya. Está señalado para la jornada. Creo irán hasta cinco de la Compañía, el P. Provincial y sus dos compañeros, el P. Ripalda y otro, no sé quién, confesor ó maestro de algun señor. El del cielo guarde á V. R. Madrid 13 de Noviembre de 1640.=P. Lúcas Rangel, de la Compañía.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 14 de 1640.

(Tom. 129, fól. 480)

Escriben de Italia que la provincia de Austria sirve al Emperador en las necesidades de vino, que importan seis millones de florines; la ciudad de Viena con seiscientos mil florines, y otras provincias á este respecto.

Dió libertad el de Francia al conde Palatino del Rin; al despedirse se mostró muy agradecido.

Vienen á Borgoña 4,000 alemanes para incorporarse con los naturales á la oposicion del Francés, que tan sediento anda por ella.

Los de Arrás, pérfidos é infieles á su rey, en forma de ciudad fueron á la de Amiens á besar la mano al rey de Francia, y á darle la obediencia y vasallaje y ofrecerle gente y dinero para la conquista de Darpenan, villa poco distante de aquella. No se logró su intento, porque el Car-

denal Infante degolló 2,000 franceses y prendió muchos, y no se sabe por qué aquellos pérfidos quieren mas el mal trato y correspondencia que les hacen, que el bueno y amor que les tenian, porque en un sarao que tuvieron las damas de Arrás con los franceses, las gozaron y forzaron sin poderlo remediar, y temerosos de que se mejoren los tiempos, hacen una ciudadela en aquella ciudad donde trabajan 2,000 gastadores y 1,500 hombres y 500 carpinteros, y escriben se acabará muy presto la fábrica.

Mucho se murmuró en Italia la pérdida de Turin, y de los ministros superiores se habla variamente en esta pérdida.

La armada francesa, que lleva diez y ocho galeras y siete galeones, navegó la vuelta de Occidente, si bien en Levante no hizo su ilustrísimo caudillo, el venerable arzobispo de Burdeos, mas que piratear, pues todo se ocupó en robar los bajeles que navegaban descuidados, sin dejar nada á los cosarios de Argel, Túnez y Biserta.

Dióse la plaza de capitan de la guardia tudesca al marqués de Povar, hijo del duque de Cardona difunto, y consejero de Guerra, y á su hermano D. Antonio de Córdoba, además del Consejo de Ordenes, la de Inquisidor general y 2,500 ducados de ayuda de costa, y estos dos caballeros van á Barcelona á asistir á su madre, la duquesa de Cardona (1), para composicion de las cosas de Cataluña, de que se espera se tendrá un grande ajustamiento, enviando á su Excelencia poderes bastantísimos para el cumplimiento de todo, que es cosa que se desea mucho. De Madrid y Noviembre 14 de 1640 (2).

---

(1) Véase pág. 52.

(2) Escribióse á la contratacion de Sevilla.

Madrid y Noviembre 14 de 1640.

(Tom. 129, fól. 480.)

Pax Christi, &c. Por treinta dias va el carruaje de S. M.; parece que no se ha de detener mas tiempo.

En todas partes van registrando por los fuegos, aunque se hallan grandes dificultades en la ejecucion.

A todos los grandes del Andalucía han enviado á pedir á 500 hombres, y aunque es fácil el pedir, no será fácil el juntarlos.

Para que vea torear el embajador de Dinamarca, hay toros en el Retiro; que dijo deseaba su amo le avisase cómo andaban los caballeros con los toros, pues que le hacia novedad.

En Barcelona se muestran arrepentidos de sus yerros, y han castigado á los culpados en la muerte del virey Santa Coloma. Encamínase para allá el de los Velez, quedando á la raya el ejército.

Monsiur de San Pol, que gobernaba á Lérida, quiso usar de la suprema autoridad en ella: enfadáronse los vecinos, y hubo de escaparse á uña de caballo.

Asentáronse seis millones y quinientos mil ducados entre portugueses y genoveses, y luego ha de haber otro asiento de tres.

De Flandes avisan que el de Orange propuso á los Estados que estando tan poderoso el rey de Francia, seria bien se pusiesen á su proteccion, á que le respondieron, mostrándose muy sentidos, que á necesitar de ella, ninguna les estaba tan bien como la de España; y habiendo enviado á Breda y Bergeniopsen (Berg-op-Zoom) cinco compañías, dicen las gacetas de Amberes que los de aquellos presidios rompieron las armadas y desarmaron la gente. De Madrid á 14 de Noviembre de 1640.

Madrid y Noviembre 16 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 326.)

Pax Christi, &c. De nuevo lo que hay es, que S. M. manda que se vendan todos los oficios de las Indias, de que el Consejo de Indias se da por agraviado y ha replicado á S. M., y el presidente Castrillo se echó á sus piés pidiéndole que exceptuase las Indias; pero no hay remedio, y así á la futura sucesion de todo andan en competencias. Los inconvenientes que tiene ello se lo dice.

El P. Cristóbal de Acuña habló á S. M. y presentó un mapa de lo que vió; ha sido bien recibido, y el Conde está bien informado, y como no saben de las materias, cualquier razon les satisface. Yo he concebido muy graves dificultades; la una que 4,000 leguas de navegacion en el rio de Orellana es mucho millar de leguas, y número que sobra para bujear toda la América; veinticinco reinos distintos es mucho número de reinos, si no es que se cuenten naciones ó pueblos, que comunmente son muy limitados; muchas minas de oro y plata que promete es tambien mucho, máxime no habiendo salido del rio por tierra, sino navegado siempre de priesa, y no habiendo visto en las Indias muestra de esto ninguna, antes suma desnudez como los del Paraguay, que todos son cerros y mucha multitud de árboles de cacao, de cuya madera se servian para los ranchos; y últimamente la fortaleza que ha hecho en el rio contra los enemigos que quisieren conquistar aquello, con ser la boca del rio de ochenta leguas y de tanto fondo, que por todas partes pueden entrar navíos. Pero todo esto es poco con lo que hoy me dijo D. Juan de Solór-

zano (1), y es que un caballero, D. Fulano de Bohorques, ha hallado en esta misma conquista un monte de oro en lo superior del rio, que el P. Acuña no vió; y este caballero y los del Consejo lo tienen por ente de razon, y de lo que mas se rien es que D. Juan de Illicera, presidente de Charcas, lo escribe al mismo Consejo, cuya carta vi yo en casa de D. Lorenzo Ramirez (de Prado).

El P. Acuña no imprime nada, porque así se lo han mandado para que no lo entiendan los holandeses que ya lo tienen corrido, y tienen mas noticia de ello que nadie (2).

Santander y Noviembre 17 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 298.)

Pax Christi, &c. Mi P. Rafael Pereyra. En esta provincia se pasó un P. profesor de la Compañía á la religion de los premostratenses; ha estado allá algunos meses y no le agrada la dicha religion; pretende ahora volverse á la nuestra, y hácenle resistencia por no ser sujeto á propósito para ella. No sabemos en qué parará.

Agradó tanto en Madrid la comedia del P. Valentin (3),

---

(1) D. Juan de Solorzano Pereira, caballero del hábito de Santiago, célebre jurisconsulto y escritor de Indias.

(2) Esta carta, copiada de mano del P. Rafael, tiene al fin una nota del tenor siguiente: «Esta carta escribió de Madrid el P. Antonio Ruiz que ha estado en el Paraguay y Perú mas de 25 años, y ha nacido allá y andado mucho en aquellas partes. — No es pues dudoso la escribiese el P. Antonio Ruiz de Montoya, célebre por sus trabajos en la lengua guaraní (Vocabulario, Arte y Catecismo), y su conquista espiritual de Paraguay que imprimió en Madrid en este mismo año y en el anterior.»

En cuanto al P. Acuña, es el mismo que en 1641 publicó en Madrid: *Nuevo descubrimiento del gran rio de las Amazonas*, libro con exceso raro por haberse sin duda tirado de él muy pocos ejemplares.

(3) Véase la pág. 19.

que desearon llevarle allá, no á que se quedase, sino á holgarse unos quince dias. No le dió licencia el Provincial, y así se quedó.

Muchos dias há que se espera correo de Roma: no acaba de venir. Hay muchos rectorados vacos, y el provincialato espirará presto. Dicen que lo será Pedro Pimentel, aunque anda la voz tambien por otros.

Dos leguas de aquí tratan de fabricar galeones. Ha habido no sé qué diferencias sobre los astilleros, y nunca acaban los dimes y diretes, y la mar desamparada, y el Francés previniendo ya toda su armada. Ello todo anda mal; Dios lo mejore.

La fundacion que hizo D. Antonio de Oquendo en San Sebastian, ya va muy adelante (1). Hánnos entregado ya mas de veinte mil ducados en dinero.

El gobernador de aquí nunca acaba de irse: debe de topar en el tiempo. Lo cierto es, que ya no tiene qué hacer aquí; porque mientras duran estos malos temporales, segura tenemos la costa.

Mucho nos hemos holgado con las nuevas de V. R. de los navíos que han venido: harto chocolate habrá.

De la Bahía, me dijo un inglés que estaba muy mal parada, y que el Holandés ha quemado buena parte de ella. V. R. me avise lo que hay en esto, que debe de ser mentira.

No hallo otra cosa de qué avisar. Nuestro Señor guarde á V. R. Santander y Noviembre á 17 de 1640.=Luis de Herasso.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Véase el tom. III, págs. 480 y 481.

Cádiz y Noviembre 18 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 313.)

Pax Christi, &c. Mi P. Hernando de Mendoza. Obedeciendo el órden de V. R., que en esto, como en todo lo demás, puede mandarme, sin tocar en los muchos favores, que por ser V. R. quien es y lo que debe, me hace; digo, mi padre, que el duque de Medina, como pienso apunté ya á V. R., habia propuesto al Consejo el no venir al Puerto, y despues de muchas demandas y respuestas, vino órden apretada de que todos se juntasen en la cartuja de Xeréz (1). El de Medina, pues, dió aviso á los duques. Salieron el de Ciudad-Real, y el de Maqueda, cuando ya el de Medina habia salido de Sanlúcar, le hizo un propio, el cual, con cuidado, no le dió la carta hasta la venta, en que le decia cómo quedaba indispuesto de una pierna; y á la hora señalada tenia en la Cartuja al proveedor general D. Juan de Otañez, con poderes para efectuar las amistades en su nombre. El de Medina se volvió, y en entrando en Sanlúcar, tomó el de Maqueda su falúa y se partió por el rio á la Cartuja, adonde con aviso suyo secreto, le esperaba sin volverse el de Ciudad-Real. Comieron juntos, y sabiendo el de Medina estaban allí, vino á toda diligencia. El de Maqueda se estuvo en la celda del Prior con el de Ciudad-Real, hasta que llegando cerca de la celda, le salió á recibir. El de Medina, dice quien estaba delante, se arrojó casi hasta el suelo por abrazarle. Levantólo, dicen, con gran majestad el de Maqueda. Se hablaron un rato

(1) Véase la carta del P. Francisco de los Cameros, pág. 43, donde se trató ya del desafío y encuentro de estos dos señores.

como en amistad, sobre muy asentada, estrecha entre los dos duques que se desafiaron. El de Maqueda dijo que habia de ir acompañando al de Ciudad-Real y tenerle por huésped en el Puerto, y al de Medina que tambien le acompañaria, con que se fueron los dos duques al Puerto y el de Medina se volvió á su casa.

Otras circunstancias callan con artificio, si bien no excusan decir no fué solo uno el desaire para el de Medina. Otra vez convidó el de Maqueda al de Ciudad-Real, y luego volvió el de Ciudad-Real por él para traerle de asiento á Cádiz, donde queda disponiendo el armada que llegó con los vasos que están acá y las urcas. El almirante Castro que fué con Oquendo, y es general de la escuadra de Galicia, es convidado todos los dias del de Ciudad-Real.

Ahora todo es aprestos de municiones, bastimentos de trigo y cebada para la Coruña, para lo que han embargado todos los navíos.

En mi carta supliqué á V. R. me dijese su parecer en el caso de la obligacion de cumplir con la manda del canónigo Delgado; no me dice V. R. nada.

Esa lámina del libro se quedó acá por descuido; ahí va, y vea V. R. si me manda otra cosa, y sírvase de decirme si llegó allá este mi caso que iba en la misma carta, &c. Cádiz y Noviembre 18 de 1640.=Joseph Vallejo.= Al P. Hernando de Mendoza, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 18 de 1640.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 489.)

Carta de la duquesa de Cardona escrita á D. Pedro de Aragon, marqués de Povar, y á D. Antonio de Aragon, sus hijos.

Hijos mios: En esta carta os daré cuenta del estado presente de estas cosas, sin dejar niñería alguna de cuantas se ofrecen, para que con mas particularidad entendais cómo estamos, y podais discurrir con mas fundamento en lo que mas importa al servicio del Rey. Hoy há cinco meses que mataron al virey (Dios le tenga en el cielo), con cuya muerte se halló perdido este pueblo y sin justicia, porque D. Ramon Caldes, que sirvió el oficio de gobernador, por lo sucedido en Santa Coloma de Farnés no osaba salir en público, aunque se lo instó la Ciudad, ofreciéndole su asistencia, y sin duda ponia á perder su vida. El veguer no tenia autoridad conveniente, y aunque le llamaron y asistieron, no pudo autorizar el cargo como convenia en tiempo que era menester autoridad y maña, y mucho de entrambas cosas.

Algunos dias despues vino vuestro padre (que haya gloria) á este lugar, y se detuvo en él solos tres dias, porque el fracaso de Perpiñan alteró tanto á toda Cataluña, que para sosegarla, como deseaba, pareció forzoso remediar el mayor sentimiento. El haber de acudir á aquella villa hizo que dejase á Barcelona sin remedio, que le habian ya sentido con su sola persona, pues luego que llegó salieron los ministros en público; y si bien lo llevó mal el pueblo, no fué de manera que les perdiesen el respeto, ni sin co-

nocimiento del modo con que satisfacer la queja y ablandar los ánimos. Pero, como he dicho, el haber de acudir á Perpiñan impidió estos efectos del gran servicio del Rey y de toda la quietud de esta provincia.

Allá, en Perpiñan, tuvo la materia mas resistencia de la que el duque entendió antes de salir de aquí, porque no creyó que el restituir á los de la villa á la libertad que habian tenido siempre, podia tener dificultad: que aseguraban que cualquier recelo que de ellos se pudiese tener, lo disiparia en primer lugar su fidelidad, y luego el estar tan sin fuerzas y tan quebrantados por los muchos trabajos en que se han visto, y los han reducido al estado que Pedro sabe mejor como testigo de vista.

Todo lo que al duque le sucedió allí hasta su muerte, Pedro lo sabe; y los efectos que en Cataluña causó aquella jornada, fueron estos. Persuadíanse todos que los soldados le obedecerian como á virey; pero como despues vieron la dilacion y la dificultad que tenia el remedio de aquellas cosas, levantaron el pensamiento para discurrir que aquello que los soldados habian obrado era con órden de Madrid, ó á lo menos con aprobacion de lo hecho. Así, pues, fueron pensando en que les esperaban aun mayores desdichas si el ejército del Rey se acrecentase, y tambien experimentaron que si se ejecutaban algunos rigores paraban luego en blanduras, y que en tanto la piedad de su príncipe tenia lugar y ocasion de emplearse, y que muchas amenazas se han desvanecido antes de llegar á la ejecucion. Estaban suspensos todos y eran varios los discursos, y aunque creian totalmente aquellos que les persuadian su ser y probanza, no se resolvian del todo con los de su temor; pero en tanto alargábase mucho el ódio contra los soldados por ser los mas inmediatos á su daño, y se persuadian á que no habia que dudar de su mala intencion y deseo de acabar esta provincia.

Con estos discursos iba creciendo la insolencia por falta de justicia por todas partes; porque ni el duque ni nadie pudo entender en su administracion, habiendo ya desde el desastre de Santa Coloma de Farnés perdido la autoridad en Barcelona; y así es que en todo el Principado la libraba cada particular en sus armas, y sucedian casos muy tristes, y se levantaba un pueblo contra otro, y las campañas contra los lugares grandes, y en un mismo lugar una calle contra otra. Ya sabeis que son ejemplo de esto Manresa, Esparraguera, Vique y otros muchos lugares de Cataluña, y Barcelona dentro de ella, y lo que fuera intentaron los villanos en quitarle los mantenimientos, que esto fué ocasion á que se formasen dos compañías de á caballo de Pinós y de Ardena, que salian á batir la estrada para seguridad de las vivanderas.

Cuando se pasaba la vida en estas confusiones, comenzanon á venir avisos de Madrid en que se advertia que S. M. tomaria muy fuertes resoluciones contra el Principado, hasta quererlo despoblar, trayendo ejemplos de algunas provincias de Alemania, con las cuales en este tiempo se ha usado castigo semejante. Fueron estos avisos repetidos, y la disposicion de estas cosas iba acreditándolos, porque en Aragon se formaba ejército, y acrecentábase el de Rosellon. Nombró S. M. por virey al obispo de Barcelona, prelado muy benemérito de la Iglesia. Pedia la confusion en que estábamos virey de mas resolucion y de mas autoridad en lo temporal, y así, luego que murió el duque, discurrian muchos de esta manera: que si S. M. nombraba por virey alguna persona de resolucion, queria el asiento de estas cosas por medio de paz; y si nombraba el obispo de Barcelona queria que se aumentase la confusion del Principado, y acabar con él de una vez.

El suceso de libertar al barbero que estaba en la cárcel, hizo evidencia de esto; porque habiéndole aconsejado

la Ciudad que le prendiese, ofreciéndole su asistencia, y los diputados de la misma suerte, no se valió de ella con la prudencia y resolucion que convenia, porque de hacerlo así usara de la ocasion con destreza, y diera á conocer qué Barcelona podia bien hacer lo que Tortosa ha hecho, que no ha sido mas que tener la justicia la asistencia de los regidores de la Ciudad con deseo de aquietarla. Lo mismo la tuviera el obispo, si se acertara á gobernarlo como convenia, echando primero el fundamento de la autoridad de la justicia, pero sin tener aun ninguna, ¿cómo se podia acometer la empresa de lo que habia de obrarse despues de experimentada la obediencia? Esto lo ha hecho la experiencia, porque habiendo ahora la Ciudad formado uniones, está ya tan quieta, que reuniéndose un motin para ir á casa del Matiné, boticario del marqués de Villafranca, las uniones le echaron y prendieron al proveedor dél, y por la mañana amaneció en la cárcel dado garrote y escrito en el pecho su delito y sin que nadie se atreviera. Pero sin freno el pueblo, irritóse con el castigo de un delito que á tantos tocaba, y que forzosamente habia de tener aquel suceso; prevaleció la infame plebe, y acobardóse la gente honrada mas de lo que solia. Desconfiaron todos por último de la clemencia, y temiendo el rigor tantearon sus fuerzas en lo que primero procuraron unirlas convocando á toda Cataluña. Cuando á los que se hallaron aquí en Barcelona los hubieron juramentado á comparecer, y á los que venian, uno á uno los iban reconociendo, ó con la persuasion ó en las juntas con la autoridad de la mayor parte, el mal se hizo general y la rebelion siguió adelante. De esta suerte han convenido todos en una resolucion; unos por haberse empeñado poco á poco desde el principio, y temer por esto el castigo; otros por no confiar de que se guardase en él diferencia de personas, y creyendo que tan desdichados se verian los unos como los otros.

para lo que les hacia grande fuerza ver que los ministros que estaban perseguidos por servir al Rey no eran asistidos ni favorecidos de S. M. con alguna muestra de agradecimiento, y que muchos que deseaban servir al Rey, no habian sido oidos ni aconsejados de lo que debian hacer. Ultimamente otros habia que su mala intencion los llevaba á desear novedades, y á esperar de ellas lo que no pueden de su virtud y merecimientos. Estos son los que inventan las mentiras para conmover la plebe y acrecentar la malicia en todos; y como para ello hallan disposicion, obran mucho en daño de lo que conviene, que es tener libre la razon de todo achaque de perdones particulares.

Unidos desta suerte, todos en un sentir, y conociendo que su poder no llegaba á defenderse de los ejércitos de S. M., volvieron los ojos á los franceses que tan á mano están, y tan deseosos de nuestra ruina, y de menguar la grandeza de la casa de Austria, dándole por los cimientos que es España.

El cardenal Richelieu sé con toda seguridad que se alegró estrañamente cuando vió que esta provincia pedia socorro á su rey, y confesó que nunca lo habria creido, y en las particularidades con que mostró su alegría, se conoce que es mucho lo que espera de estas alteraciones. Espenan despachó á toda diligencia á Richelieu un mensajero con dos libros destos que han salido, con título de *Proclamacion Católica*, y aquel se lo ha estimado por galantería de muy buen gusto, y han aplaudido mucho en Francia los primeros capítulos en que se funda gran parte de la libertad de esta provincia, por las condiciones con que se entregó á Carlo-Magno, y los privilegios con que la confirmaron Ludovico Pio y Carlos Calvo. Plassis dijo aquí que á su rey tocaba hacer que se les guardasen sus privilegios, pues se los habian dado á esta provincia sus progenitores.

De todo este discurso podreis entender cuán profundamente se ha entrado en los corazones de los provincianos la idea que no ha de entrar ejército del Rey en Cataluña, y que el impedirle la entrada no puede ser sino con la ayuda de los franceses. Y asimismo que el concierto con S. M. para sosegar esta alteracion, ha de ser con las condiciones que ellos se han persuadido, y que han de dejarlos en seguridad cumplida. Así van graduando sus desdichas de esta manera: el mayor mal es que entre el ejército del Rey; el menor mal, repelerlo con el socorro de franceses; porque cuando no les suceda como desean, por lo menos entienden que han de tener salvas las vidas y las honras. El bien entre estos males hallan que es el concertarse con S. M., y esto lo desean siendo con las condiciones y seguridad que ellos creen que les conviene. Persuadirles lo contrario, no es posible ni seguro, porque contra su experiencia y discursos no hay razon poderosa, sino obras con que experimenten que con todo efecto y verdad se trata de hacerles bien.

Hasta aquí os he dicho lo que me parece destos sucesos pasados y del estado presente; ahora os diré mi sentir en los pasos que este negocio ha de dar de aquí adelante, y lo trataré pasando por los lances que se han de ofrecer y la forma con que han de ir sucediendo. Llega el correo, y respóndeme S. M. que no es servido de que se trate aquí de concierto; pierden estos provincianos la esperanza de mi mediacion; confírmanse en que no hay otro recurso que el de la fuerza; envian los rehenes á Francia (que partieron ya de aquí el viernes pasado); entran los franceses, ahora al principio solos 3,000 infantes y 1,000 caballos, mas en sabiendo que el ejército de S. M. ha entrado por las fronteras de Aragon, pedirán los otros 3,000 infantes y 1,000 caballos. Vendrá la armada de mar á estos puertos con 8,000 infantes, segun dicen los franceses que suele aquella

*

armada traer, y cuando de ordinario no sean tantos, para venir aquí serán mas. Con que hay en Calaluña y sus costas 16,000 franceses, y de respeto tendrá el Francés en su pais, junto á la frontera, otro grueso de gente; y como S. M. con la asistencia de estos ejércitos no podrá acudir á Italia y Flandes con tanto poder como antes, dará lugar al Francés á que pueda retirar el suyo y traerlo aquí. Considerad ahora que en pais estrecho como este, se han de topar los ejércitos luego, y puede suceder uno de dos casos: ó que el ejército del Rey quede vencedor y ventajoso, ó que lo quede el de esta provincia. En el primer caso, ya se vé que luego clamarán aqui porque entre mas gente de Francia, y por mucha que sea, nunca les parecerá sobrada. En el segundo, con el deseo de echar al ejército del Rey y acabar presto con la guerra, que creerán que puede ser larga por la experiencia que tienen, pedirán mas gente, y así, de cualquiera manera, sin hacer ninguna fuerza, el rey de Francia meterá aquí un poderoso ejército. Si á estos discursos se añade que los que entrarán serán mas entendidos que los naturales de este Principado, y que las ocasiones serán muchas, fácilmente se hallará que sabrán valerse de ellas, y persuadir lo mucho que importa que entre mucho socorro de Francia.

Ahora se da á entender que los 6,000 infantes y 2,000 caballos que llaman auxiliares, y está tratado que entren, han de ser pagados al sueldo del Principado. Esto importa mucha suma de dinero, y es sobrecarga intolerable, y habiendo de pagar por otra parte la provincia sus levas y su infantería, han de desear todos mucho, y los plebeyos particularmente, que se alivien estas tallas, y esto lo conseguirán entregándose totalmente al dominio del Francés; haránlo muy apriesa, y nadie podrá dudar que ahora en los principios no les den aun mas de lo que pedirán. La nobleza ha experimentado muchas supercherías de

la plebe, y reconociendo que aun cuando fuese posible que esta provincia quedase con seguridad de República, no la tendrian ellos de que un dia no los degollasen á todos, ó por lo menos no los redujesen á servidumbre miserable, desearán siempre vivir debajo del imperio de un príncipe; y así, por diferentes intereses, vendrán plebeyos y nobles á concurrir en un mismo parecer de entregarse á un príncipe. Teniendo el rey de Francia aquí ejército poderoso, será muy fácil entregarse á él, y el obligarlos con buen tratamiento á que se vuelvan á Rey, no será posible, y verán que con lo mismo que habian ofendido á S. M., tendrán obligado al rey de Francia, y querrán mas el premio de su mano que el castigo por la del Rey.

Añadid á todo esto la codicia con que miran los estados de los señores para repartirlos entre sí, y vereis cuánto mas apacible se representa al deseo de los hombres el seguir al Francés, que el quedarse en la obediencia del Rey. Y no penseis que han de pasar muchos años para que todo esto suceda, que antes de salir este en que estamos puede cumplirse todo; porque ya se considera aquí el gran riesgo que hay de que entrando armas francesas sujeten esta provincia. Así los que miran con ambicion y codicia los sucesos venideros, comienzan á decir que el trato hecho con franceses es dañoso, porque solo es abrirles puertas para que ellos despues, de sola su autoridad, se hagan dueños de esto, y den á este principado la ley que quisieren. Que mejor seria obligarlos antes dándoles lo que ellos se han de tomar, cencertando los pactos de la entrega en la forma que conviene al Principado, y asegurando con ellos la perpetuidad y observancia de sus leyes.

De esta suerte discurro esta parte; ahora vuelvo á la otra, de que llega el correo y manda S. M. que se haga el concierto, y lo primero es menester persuadirlos con las obras que S. M. desea su bien, porque no se fiarán de bue-

nas razones ni de palabras solas; las obras han de ser asegurarles realmente del movimiento de las armas, y retirar el ejército que les causa miedo, y luego disponerme yo á sufrir muchas impertinencias como lo he hecho ya, porque há ya mas de 15 que les dí el papel, pidiéndoles propusiesen medios, y hasta hoy no me han respondido; antes han apretado sus tratos con los franceses y nombrado los rehenes, acudiendo con todo cuidado á esto; y en adelante, antes que se concluya el trato, habré de sufrir y disimular mucho, pero al fin llegaremos á tratar los medios. Lo mas difícil ha de ser ajustar el punto de la seguridad, dudando esta gente de todo, hasta de la palabra Real; y alargándose con muchos discursos, de que los que mas escrupulosos son vienen á concluir que S. M. ha de servirse mandar de que todos los castillos de Cataluña tengan gobernadores y guarnicion catalana, y oigan su parecer en una constitucion que dice que los alcaides de los castillos sean catalanes; si bien nunca esta constitucion se ha entendido con Perpiñan y Rosas, porque el castellano de Perpiñan es teniente de capitan general de los condados de Rosellon y Cerdaña, y la fortaleza de Rosas nunca se ha tenido por alcaidía, mientras la justicia ordinaria de la villa fué administrada por el alcaide con título de bayle. Pero há muchos dias que la consabida villa ganó que la bailía fuese separada de la alcaidía, y así por esto, como por no ser posible que plazas tan grandes y tan importantes admitan limitacion en la calidad de los alcaides, hace bastante tiempo que unas veces son catalanes y otras de las demás naciones de España, y asimismo en Perpiñan y Rosas. Yo les suelo decir, que en este punto hagamos la razon de compañero, y que si ahora, no siendo dueños de las plazas, hemos llamado á los franceses, ¿qué se podrá esperar de nosotros en otra semejante ocasion si las tuviésemos á nuestra disposicion? Y aun dudo yo que se hallase

catalan que quisiese encargarse de ninguna de las fortalezas con sola guarnicion catalana, cuando la guerra está tan viva, pues el defender una plaza con bisoños no puede parar sino en un suceso como el de Salsas. En los otros castillos de Cataluña siempre han sido catalanes los alcaides, y parece que la constitucion se ha entendido con ellos.

Otros dos puntos hay que se pueden prevenir por parte de S. M. y quedar llanos antes de concluirse el trato. El uno es el reparo de las iglesias quemadas, á que obliga á S. M. su piedad y devocion, y el ser muy propio de su pecho católico; que las iglesias, no solo en sus reinos, pero aun en los extraños, con su liberalidad y celo se desagravien y reparen; y no es cosa de gran costa, que con menos de diez mil escudos se podrá hacer, ó á lo menos ponerlas en estado de que sean servidas y estén con decencia. El otro es la queja de los ministros, que se reduce en los de garnacha á cuatro, que son Magarola, Pucho, Masso y Mir. A estos puede S. M. hacer merced porque son personas muy beneméritas, y que darán muy buena cuenta de sí en cualquier puesto, y puede S. M. hacer canciller de este principado al regente D. Juan Magarola y dar su plaza á Magarola, su sobrino, y los hará contentos á entrambos, porque há mucho que ellos lo desean. Luego queda otra regencia, y habiendo lugar, como lo hay, para el fiscal en la de Valencia, quedaria la fiscalía, y añadiendo á esta la regencia de Cerdeña, viénese á tener cuatro plazas, sin hacer ninguna violencia á las materias, con que premiar á cuatro ministros que lo merecen, y se desembaraza S. M. deste punto para el concierto de los ministros de capa y espada. Solo se ofrecen D. Ramon Caldes y D. García de Guardiola, y á estos puede S. M. hacerles merced de otros empleos, en que á buen seguro den satisfaccion de sí, que es mucho lo que han padecido en esta ocasion.

El perdon general ya se deja entender cuánto lo de-

sean, y como es fundamento de todo; y si me decis cómo se pueden disimular delitos tan grandes, os respondo que en el mundo no se castiga nunca sino los pequeños; porque cuando estos crecen tanto, que ó ha de destruirse la República ó se han de perdonar los delitos, en todas edades se ha usado el perdonarlos, considerando que de no hacerlo así surge perderse la República, y quedar los delitos de una manera y de otra sin castigo. Si hemos llegado ó no á este estado, sacadlo del discurso que hasta aquí está hecho; pues con la guerra ha de ser esta provincia del Francés luego en el principio de ella, y quedarán los delitos de la misma suerte sin castigo. Las materias de Estado son como la calentura ética, que al principio es fácil de curar, y difícil de conocer y al fin imposible de curar. Esta enfermedad ha llegado á este postrer estado; tuvo su tiempo en que fué difícil de conocer y fácil de curar. Cuando Santa Coloma de Farnés comenzó el movimiento, pasóse aquella ocasion, y los que entonces eran remedio, ahora son muerte.

Un amigo vuestro me ha dicho que ha leido una cosa, que por contentarme mucho y ser á propósito de lo que voy discurriendo, la diré, y es: que para asegurar un príncipe á una provincia de quien tiene poca seguridad, no hay sino tres medios. El primero, irse á vivir á ella. El segundo, destruirla; y el tercero, dejarla en sus leyes y costumbres y gobernarla á su modo, haciendo cuenta que amigos se la guardan, contentándose de esto y de no sacar otro interés ninguno. Véamos ahora cuál de estos tres medios es posible aquí; yo no alcanzo que lo sea otro mas que el último; y para en adelante la seguridad tiene dos fundamentos. El primero, que las costumbres y las inclinaciones de Cataluña y de las otras provincias de España no son disconformes, sino muy parecidas, y solo les desagrada aquí el ser dominados y oprimidos en la libertad que han gozado hasta hoy, y viéndose asegurados de este riesgo, ninguna otra

cosa desean, ni aman á otro príncipe, ni tienen inclinacion ni comodidad en otro género de gobierno, ni se agradan de novedades sino de vivir en su rincon con certeza de que la hacenduela que tienen es suya, y que la gozan de su voluntad. El segundo fundamento es que tienen aborrecimiento á los franceses, así por ser las naturalezas disconformes, como por las muchas guerras que han tenido estas dos naciones, y los daños que recíprocamente han recibido unos de otros; y si ahora los buscan no es por mayor bien sino por menor mal. Yo les he llegado á ofrecer una cosa, y es, que pues al rey de Francia le dan rehenes para seguridad de cuatro hombres que han de entrar, que yo quedaré aquí por rehenes, y mis estados tambien para seguridad de lo que el Rey les ofreciere (que á todo esto hemos llegado); y esto ha sido hablando con personas que tienen la mano en el gobierno de la Diputacion y Ciudad, aunque en forma de Reino y Ciudad hasta ahora no me han respondido.

Todo esto me obliga á entender que el mayor servicio del Rey es ajustarse con sus vasallos; y cuando considero tantos daños como de no hacerlo pueden venir á padecer, me rindo á que si no es que Dios dispone nuestro castigo por este medio, no puede nadie aconsejar á S. M. que no acabe tantas desdichas antes de su principio; y pues puede acabarlas con la tolerancia, hágalo: que no lo hará sin ejemplo, ni será el medio tan dificultoso que en los siglos venideros falten príncipes grandes que le imiten. Todo esto que en muchas veces he pensado, os escribo de una vez; estimadme la voluntad con que lo hago.

Va ahora el capítulo de las nuevas, y quiero comenzar hablando del muelle, en donde han labrado parapetos para poner guarnicion de artillería, con que impedir mas fácilmente la desembarcacion á los que quisieren; limpian los fosos, y de la tierra que sacan forman terraplenes. Tam-

bien los parapetos los ponen en esta forma, y hacen fosos á los lienzos que miran á la mar. Tienen ya casi acabada una carretera para subir á Monjuy; fortifican arriba el monte. Plasis (Plessis) les ha dicho, que bien fortificado, es menester para ganarle un ejército en tierra de 60,000 hombres, y una armada en la mar. Para la quietud de la Ciudad la han repartido en barrios, y en cada uno de ellos han señalado cierto número de gente distribuida por dias, y esta tiene obligacion de rondar su dia señalado, desde el medio dia del uno hasta el medio dia del siguiente. No puede salir la ronda de su cuartel sino para socorrer al otro cuando lo pida; y de esta manera, dándose las manos unos á otros, pueden juntarse hasta 1,500 hombres, en que están personas de todos estamentos, y los caballeros son cabos de las rondas; desarman á todos los que llevan armas de fuego, sin otra pena que tenerlas perdidas, y lo mas algunos dias de cárcel. Con esto está quietísimo el lugar, y la justicia se administra en nombre del Rey por el veguer y los promens (1).

El otro dia condenaron á ahorcar á un hombre que en el último motin, entrando en San Agustin á buscar á las personas contra quien se habia levantado, habia echado un lazo al cuello al prior de aquel convento, para obligarle con esta valentía á que dijese dónde estaban los retraidos ó á perder la vida, y así fué Dios servido que el delincuente la perdiese y no el prior.

El conseller de Caldes entró pocos dias há á las nueve de la noche; venia mal aplaudido de la Ciudad, y acumulándole el vulgar delito de traidor á la tierra, levantóse la voz contra él cerca del Hospital, y acudió á ella la misma ronda, cuyo cabo era un procurador; pero como el

(1) *Promen* está por *prohomens* ó *prohoms*, que en catalan equivale á hombre de pró, principal, notable.

conseller traia compañía se puso en defensa, y á los primeros tiros mataron uno y derribaron dos, y de los suyos quedó herido otro, con que le pareció al motin no seguirle. Fué á apearse á la casa de la Ciudad donde le esperaban sus compañeros, y poniéndole guardias en la suya le dejaron en ella. Hasta hoy no hemos visto otro efecto de esta entrada.

El modo de gobernarse en las materias de la guerra es juntando brazos, no como en las Córtes repartidos en eclesiástico, militar y real, sino todos juntos en un brazo como acostumbran cuando los diputados los convocan para juntarse. Con ellos hay una treinta y sesena, que es como Consejo de Estado, y estos tienen á su cargo el manejo de las cosas públicas. La Ciudad tiene una veinticuatrena para el mismo efecto, y estas dos juntas se comunican, y cuando están acordadas proponen la materia en el brazo, y allí se vota asistiendo siempre el conseller en cap, el cual, hecha la proposicion, siguiendo en esto la costumbre, se va á la casa de la Ciudad y junta algunos promiscuos de los que entran en ella, y confieren y resuelven el voto del conseller, el cual se vuelve al brazo y vota; en esta ocasion siempre prevalece su parecer. Son tantos los que del brazo van á la casa de la Ciudad ó á la promenia, que lo que allí se resuelve ya es con mayor parte; y así, en volviendo al brazo se hace siempre lo que en la Ciudad se resuelve. Hay junta de Guerra, de Hacienda y contra renitentes, que es como junta de obediencia ó de ejecucion, y en cada una de estas juntas entra alguno de la treinta y sesena.

Ahora acaba de llegar aviso que el ejército del Rosellon ha quemado toda la villa de Aullas, y solo ha perdonado la casa de D. Felipe Albert, su señor. Han llevado maniatados los hombres á Perpiñan, y á las mujeres que se habian retirado á la Iglesia, les han quitado hasta la ropa

que traian, con que se confirmarán en su opinion de que el ejército hará lo mismo en todas las partes que pudiere. Nuestro Señor os guarde muchos años. Barcelona á 8 de Noviembre de 1640.=Doña Catalina Fernandez de Córdoba, Duquesa de Cardona.

Valladolid y Noviembre 20 de 1640.

(Tom. 129, fól. 226.)

Pax Christi, &c. Las nuevas que hay de Roma son, que han venido provistos varios rectorados, pero hasta ahora no se han publicado quiénes son los agraciados; diez ó doce se esperan, con lo cual habrá varias mudanzas. En sabiendo los que son yo avisaré á V. R.

Lo que hay de Cataluña es, que nuestro ejército ha entrado, y al entrar por un rio, que no sé el nombre, empezaron los catalanes á tirar arcabuzazos, y como vieron era tanta gente los del Rey, volvieron las espaldas, y una vieja que oyó esto, se subió á una torre y tocó alarma, y un soldado de los nuestros le tiró un mosquetazo, con que la echó de la torre abajo. Dicen que se compondrá aquello de buena manera.

Al marqués de los Velez le pusieron en Madrid muchos capítulos, por no haber entrado antes teniendo órden de S. M.; pero se espera que de todo saldrá bien. Tambien se sospecha que el Francés tiene algun ejército escondido hasta ver lo que sucede en Cataluña.

El P. Francisco Pimentel escribe que va acompañando al Conde-Duque en la jornada del Rey; pero hasta ahora no sabemos de cierto que haya salido. No lo creemos porque El P. Rector ha de ir allá con el conde de Benavente. Hasta que se partan no les doy crédito.

Esa relacion de las fiestas de la casa Profesa de Madrid envio á V. R., y aunque ha venido la del Colegio de cuatro pliegos, impresa, no la he podido coger porque no vino mas de una, y esa la han enviado á otra parte (1).

El marqués de Tavara (2) pasó ayer por aquí con mucha gente, por virey de Pamplona.

De la comedia que envié á V. R., no me dice si la recibió, y qué le ha parecido.

Lo que traia el P. Puebla lo cogió el arzobispo de Burdeos con las demás cajas de los procuradores de Andalucía, Méjico y los demás de España, que venian de por junto en unos bajeles. El P. Rector, aunque se ha acordado de V. R., no le han dejado nada.

De las Indias ha venido el P. Acuña á Madrid (3), y ha descubierto allá mucha tierra nueva y de mucha riqueza para el Rey, y viene por gente para ella, y se espera que negociará bien con S. M.; y con esto no digo mas de que V. R. me dé muchas saludes al P. Rector, y demás de ese Colegio, y á V. R. guarde Nuestro Señor como deseo.

---

(1) Alude sin duda á la que se publicó con este título: *Traslado de fiestas que el Colegio de la Compañia de Jesús de Madrid, hizo este año de* 1640 *al fin del primer siglo de su fundacion*, fól., 8 hojas. Otra hay mas corta y diferente de la anterior, cuyo título es: *Relacion de las solemnes fiestas que la casa Profesa de la Compañia de Jesús hizo en la imperial villa y córte de Madrid al año centésimo y primero siglo de su fundacion en este año de* 1640, fólio, 4 hojas.

(2) En otra copia que se halla en el leg.° suelto, núm. 1, fól. 226, se lee «Torrecusa»; pero debe ser equivocacion, pues Pellicer en sus *Avisos* (6 de Noviembre de 1640), dice: «Partió el señor marqués de Tavara á ejercer en Navarra el oficio de virey.» Los marqueses de Tavara tenian el apellido Pimentel.

(3) Este P. Acuña (Christóbal) de la Compañía de Jesús, es el que en 1639 fué al descubrimiento del rio de las Amazonas. Hasta el año de 1641 no salió á luz, en la imprenta del Reino, su interesante descripcion de aquellas regiones.

Valladolid y Noviembre 20 de 1640.=Antonio de Villanueva.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 20 de 1640.

(Tom. 129, fól. 480 v.°)

Doy á V. R. nuevas que acá esgrimen unas con otras, y para purificar las que son ciertas, es necesario llevarlas al mas apretado exámen. De ninguna soy autor; soy relator de muchas y las mas apuradas, porque allá V. R. dé mas barata la credulidad que otros lo misterioso, con que siempre responderé aun en lo que no es capaz de sacramento humano.

Nuestro ejército, en puntual número computado, es de 30,000 infantes, sin los caballos. Ya está dentro de los términos de Cataluña, en cuyos lugares lleva órden el de los Velez de dar pregon abierto ofreciendo perdon y clemencia de parte de S. M. á los que pasaren á su campo, y á los que resistieren meterles las armas con todo rigor. Así se hizo en un lugar que cortó un puente del rio para que no pasasen los tercios: avanzáronse al agua mucho número por parte descuidada, cañonearon á los villanos que se retiraron á las tierras, y los del lugar sintieron el daño con mucho saco, destrozos y muertes.

La artillería que lleva es tanta, que se tiene por mucha, y se dice que para las baterías sobraba la mitad, y en fracaso menos venturoso se aventuraban muchos cañones fuertes (1).

Hay voz de que á Spernon (Espenan) le han muerto

(1) Así dice la copia de mano del P. Rafael.

los de Cataluña, porque los apellidaba de traidores en los capítulos de paz con S. M.

A seis escudos pide la asoldada el rey de Francia, siendo siempre cuatro el corriente precio, y esto ha mètido discordia, dicen, en los conciertos.

Lérida estuvo toda una noche en arma y vela contra dos borricos que pasaron cerca, y les pidieron el nombre, y ellos no lo supieron dar porque nunca supieron leer ni escribir; y fué esto tan cierto que el francés, cabeza de aquel tercio, estuvo en calzas y jubon toda la noche, hasta que al amanecer conocieron ser gente de paz.

Allí es cabo un fraile de la Victoria con su sotana á media pierna, que ha sido soldado en Flandes, y hácenlo por tener antes la victoria dentro que la guerra.

En Tortosa se habla hubo un reencuentro de mas de cinco horas entre catalanes leales y los otros, en que no murió mas que uno y medio de entrambas partes, y es el caso que se tiraban con pólvora y no con balas, con ruido y sin piota (1), como dice el portugués; yo lo alabo, que nadie quiere de verdad reciprocarse en el daño de su sangre.

Tortosa está con magníficos honores y exenciones de S. M. por su fineza, y les ha relevado el quinto que pagaban sus vecinos, llamándola *noble, lealísima y ejemplarísima* ciudad.

De la nobleza de Barcelona, que es mucha, se espera gran demostracion en los decretos del Rey. Trátase de verdad de convenientes pactos, y al cabo se esfuerza esta esperanza, con que piden les quiten los tercios de walones y modeneses, que han sido los mas insolentes de nuestro ejército, y ansí en todas sus cosas los fueros y no los huevos.

---

(1) Lo mismo que pelota ú bala.

A la princesa de Cariñano se le da permision para que se vaya, porque no han gustado en la córte las postreras hazañas del príncipe Tomás.

El marqués de Povar, su hermano, y D. Francisco Antonio de Alarcon que van á Cataluña, aun no han partido.

Avívase la voz de las paces con Holanda.

El viernes va S. M. á Loeches á la traslacion de las monjas dominicas al gran convento de la señora condesa de Olivares. Los reyes están buenos. Su jornada mas despacio que nunca; pero nunca se despide.

La causa del P. Poza (1), en el mismo estado aunque con nueva circunstancia de carta de Su Santidad, en que agradece al señor Inquisidor general la eficacia y teson de este negocio, si bien acá vivimos sin recelo por la seguridad del Padre. Madrid 20 de Noviembre de 1640.=P. Lucas Rangel.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 20 de 1640.

(Tom. 129, fól. 481.)

Decretos bajaron á los Consejos, en que S. M. decia partia á Aragon, porque el marqués de los Velez avisaba se deshacia aquel ejército, cuando para los sueldos se le habian enviado 350,000 ducados, y que así cumpliesen los Consejos luego con lo que se le repartieron de juros.

Juró Povar del consejo de Guerra y tomó posesion de la guardia. A D. Antonio, su hermano (2), no quiere la Inquisicion admitirle por mozo; el Rey lo desea, y se han

(1) Estaba detenido en un convento desde Setiembre de este año.

(2) Los dos hijos del duque de Cardona, de quien se trató en otro lugar, *Vide supra*, y tambien tom. III, págs. 468 y 478.

hecho juntas sobre esto, y no ha faltado quien diga que en una de ellas se resolvió que el Tribunal supremo no era Inquisicion sino Consejo, y que así podia entrar en él como consejero.

Han mandado pasar al conde de Castrillo todos los que hacen levas con remision, con órden que se castigue á los que no han cumplido. Dios, &c.

Madrid y Noviembre 27 de 1640.

(Tom. 129, fól. 481.)

De nuevo hay muy poco, porque de Cataluña hay pocas cartas con cuidado de que acá no se publiquen las cosas: lo mas cierto es que S. M. manda alojar nuestro ejército en Valencia, para que los de Cataluña maduren su resolucion con mas tiempo y gasten dinero y esperas, que aunque corre esta cuenta tambien por nosotros, tiene mas rentas S. M. que Barcelona, y está con menos cuidados de que se le podrán acabar.

Los holandeses piden con mucho aprieto paces y la proteccion de S. M. para hacerse república, con muchas mas conveniencias de esta monarquía, restitucion de plazas, socorro de bajeles para escolta de nuestras flotas, &c. Motívanse para ello de la inconstancia del Francés, hoy pujante y unido con el príncipe de Orange, quien debe sin duda de afectar (1) corona de Holanda.

El embajador de Dinamarca está ya despachado con mucha utilidad de España y suya. Está maleado aquel reino con Holanda, y ésta teme mucho la desunion.

---

(1) Es decir, intenta ser rey de Holanda.

Hoy ha corrido voz que 500 bandoleros llevaron á sus hijos y mujeres en rehenes al marqués de los Velez, ofreciéndole la entrada en Cataluña y aun en Barcelona con resguardo de 6,000 infantes. No se desenturbia bien esta nueva, ni el motivo que hayan tenido estos 500 alzados para tal demostracion.

La jornada de S. M. dicen será sin cuándo ni cómo.

El procurador de la China entró anoche en este colegio con una proligísima barba cana, y por preguntarle no habia hombre que no se le fuese á las barbas. Madrid y Noviembre 27 de 1640.=P. Lúcas Rangel.=Al Padre Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Zafra y Diciembre 4 de 1640.

(Tom. 129, fól. 481 v.°)

Hoy llegó á esta villa (1) un hombre que viene de Portugal, y dice que llegando á Monjaraz, lugar de aquel reino, ya de noche, oyó gran repique de campanas, y entrando en el lugar vido muchas luminarias y cuadrillas de hombres, unos con tamborilillos y otros con otros instrumentos diciendo todos ¡Viva nuestro Rey D. Juan! y saliendo por la mañana, dice este hombre que habia el mismo alboroto y en medio de todos la Justicia y los mas graves, y que llegaron algunos á él y le dijeron: «Dí, castellano, ¡viva el Rey D. Juan,» forzándolo con amenazas, y llegando

(1) Esta carta se halla entre los apuntes que para su uso hacia el Padre Rafael, y tiene un epígrafe del tenor siguiente: *Carta del gobernador de Zafra á un caballero de Sevilla.*

aquel dia, que fué antes de ayer, á otro lugar, que es Moron y el último de Portugal, habia lo mismo con muchos regocijos, y dice que le dijeron: «Ya no hay pechos en Portugal y podreis venir libres, que este nuestro Rey nos los quita todos,» y que iban correos á todos los lugares para la misma prevencion. Dios me saque en paz de esta raya. Agora juzgue Vmd. nuestras desdichas, y ruéguele nos libre de esta enfermedad lusitana, que nos coge muy cerca y por lo que á mí toca un poco mas apretadamente, que estóy casi dentro, y Dios me guarde á Vmd. felices años. Oliva 4 de Diciembre de 1640.

Este es el aviso que anoche tuve, y hoy ha habido otros diferentes; con todo no he querido dar crédito hasta que llegue la estafeta de Lisboa; si entonces lo fuere, pondré todo este estado en armas y cumpliré mi obligacion. Vmd. no me dé por autor. Dice así:

«Mas aprieta aun la nueva. Levantado, dicen, está Portugal y nuevos avisos hay: ya tratamos de dejar las capas; dicen está coronado el de Berganza, y es mayor señal tardar ya mucho la estafeta; no la deben de dejar venir.»

Otro aviso dice: «Ya Vmd. sabrá cómo se ha levantado Portugal y el duque de Berganza coronado por Rey; ayer salió de Villaviciosa á Lisboa, dicen á coronarse.

La señora infanta la metieron en un convento; al secretario del consejo de Portugal lo mataron y al arzobispo de Braga lo tienen cercado. Estamos atónitos, y nos dicen que Olivencia está aun peor. Hay grandes traiciones y cuentan que con cuatro cajas se mandó pregonar por rey de Portugal y ha levantado banderas.»

Dios lo remedie y guarde á Vmd. como deseo. De esta villa de Zafra á 4 de Diciembre de 1640.

*

Madrid y Diciembre 4 de 1640.

(Tom. 129, fól. 482 v.°)

En cuanto á lo de Inglaterra y Escocia, digo que un P. inglés que vino agora poco ha de Inglaterra, á quien he comunicado y hablado, me ha dicho que el Rey está en Jorque (Yorck), que es en la raya de Inglaterra y Escocia con 40,000 hombres; el escocés de la otra parte con otros tantos, y aun alguno afirma son mas de 50,000.

Los escoceses tienen tomadas dos plazas, y el Rey está algo temeroso, no tanto de las fuerzas del escocés, cuanto de la poca seguridad que tiene de los mismos ingleses, particularmente de los protestantes y puritanos, de que hay grande abundancia en aquel reino; de los puritanos porque favorecen en todo lo que pueden á los escoceses; los otros por estar poco gustosos con el Rey por los tributos grandes que ha intentado poner en el reino por causa de esta guerra. Los católicos son muy pocos; con que el Rey ha tomado resolucion de juntar parlamento, en que creo saldrán los escoceses y protestantes con todo lo que quisieren en materia de poder y de no admitir tributo ninguno.

De irlandeses tiene el Rey 25,000 infantes y 5,000 caballos en los confines de Irlanda, hácia la parte de Escocia. Todos son católicos finísimos, y el lugarteniente de general es el conde de Antrin, católico y que casó con la duquesa de Buckingan, porque por no disgustarles no ha querido el Rey nombrar lugar-teniente general ni ponerles uno que sea inglés ó escocés, reservando en sí el título de general. De estos ninguno hasta agora ha entrado ni en Inglaterra ni en Escocia, aguardando la resolucion del Rey.

En lo de la venida del dinamarco (1), embajador, dicen que fué á ofrecer á S. M. navíos y marineros, de que hay harta necesidad, (pero no hay que fiar la navegacion de España de herejes, por mas amigos que sean) con tal que S. M. les acuda con cierta cantidad de dineros, y no será pequeña. Siempre vienen estos á llevarnos la plata. Tambien dicen que lo hacen por la guerra con el Holandés, y por estorbarle el paso á una isla que es del rey de Dinamarca, de donde sacan madera para las naos. Dicen que lo que piden ha sido bien recibido. Madrid y Diciembre 4 de 1640.=P. Pedro Vitus (2).

Madrid y Diciembre 10 de 1640.

(Tom. 129, fól. 1009-10.)

Pax Christi, &c. Esta escribo mas de priesa de lo que yo quisiera, por haber tenido una ocupacion precisa que me ha llevado casi todo el dia.

Correo ordinario y extraordinario ha venido de Flandes. Con él avisan como continuándosele al señor Infante sus tercianas, le acabaron; tuvo 88, murió á 9 del pasado con grande sentimiento del país que le amaba muy tiernamente (3). Dejó por gobernadores en el ínterin que S. M. enviaba quien lo hubiese de ser, al marqués de Velada, á D. Francisco de Melo, al presidente Rosa (4) flamenco, al

---

(1) Véase la pág. 81.

(2) Así parece leerse en la copia del P. Rafael ¿será Virués?

(3) Segun Baños, (*Pontifical*, Parte VI, cap. 6.°) la muerte del cardenal Infante fué comunmente atribuida á haberle los médicos españoles, contra el parecer de los de aquel país, sangrado mas de lo que convenia, de cuyas resultas el vulgo quiso apedrearlos.

(4) Roose parece haber sido su verdadero nombre.

conde de Fontana, flamenco, y al arzobispo de Malinas, y por contentar á las naciones, nombró en sexto lugar á don Andrés Cantelmo, napolitano. Ha sido la eleccion de los seis muy aplaudida y estimada de todos.

Su testamento se trajo con el extraordinario; deja algunas memorias, y racion y gajes á todos los criados, y á S. M. por dueño de todo para que haga y deshaga conforme juzgare ser mas conveniente, alterando ó mudando como mejor le pareciere, y esto con palabras muy afectuosas y muestras de grande amor y sumision, tan llenas de ternura y sentimientos que sacaran lágrimas al corazon mas duro. Lloró tantas el Príncipe por su tio (1), y por el amor que en su testamento mostraba del sentimiento que llevaba de no haberle podido servir, que no habia modo de acallarle ni consolarle. No menos lo han mostrado SS. MM. lo mucho que le estimaban y querian en las demostraciones que han hecho.

Dejó por testamentarios en Flandes, tres de aquel país, y en España al señor Conde-Duque, al gobernador del arzobispado (de Toledo), al presidente de Castilla, y á su confesor fray Juan de San Agustin. Abriéronle para embalsamarle, y tenia parte de los hígados podridos y el corazon no tenia figura de tal, sino de una bejiga llena de un humor aguoso. Mandó depositarse en la capilla real al lado de su tia, y que su entierro se haga en el sagrario de Toledo, para asistir muerto en su iglesia, ya que vivo no lo pudo hacer. Metióse el cuerpo despues de embalsamado en un ataud de terciopelo carmesí de fuera, y dentro de tela de oro carmesí; la cabeza sobre una almohada de la misma tela; á la parte de arriba, donde correspondia el rostro, tenia una vidriéra grande de cristal. Hízose el de-

(1) Entiéndase D. Baltasar Cárlos, hijo de Felipe IV, y por consiguiente sobrino del cardenal Infante.

pósito con la grandeza de acompañamiento, &c., que merecia tal persona, y al tiempo de ponerle donde habia de estar, el canciller de Brabante hizo el depósito, y hecho metieron el ataud en una caja de plomo con su inscripcion en bronce, y esta metieron en otra de madera y le pusieron al lado de su tia; esto es por mayor lo que acerca desto se ha avisado.

El dia siguiente juraron fidelidad los gobernadores y se dispusieron algunas cosas convenientes al buen gobierno y estado de los países.

Don Francisco de Melo se volvió al ejército con el cual hace espaldas á los cercadores de Hera (Ayre) (1). Está en San Omer fortificando una puerta por donde estaba urdida la traicion que avisé (2), y para acudir desde allí á lo que se ofreciere.

De Alemania avisan como el archiduque Leopoldo se ha entrado en el estado del rebelde duque de Bransvic (Brunswick). Fué esto tan de repente que llegando á la principal plaza dél, que es fortísima, y cercándola la cogió desapercibida. Envióles interpresa se rindiesen, y pidieron tres dias de término. Concediéronles solo tres horas, y viéndose sin gente ni bastimentos, deliberaron de entregarse por no caer en la indignacion de S. A. y rendida la principal plaza se rindió lo mas del país, y en él queda ahora alojado el ejército imperial.

Ha sacado el Emperador un edicto en que ofrece perdon general á todos los rebeldes reduciéndose á su servicio, y ofrece además volverles los bienes que por esta causa se les hubieren quitado, aunque esto es con limitacion de tiempo, así del rebelion, (señalando el año desde el cual

---

(1) Ayre se entregó á 7 de Diciembre. Habianla tomado los franceses en 26 de Julio.

(2) No se halla en la coleccion la carta á que alude el P. Sebastian.

se entiende el tiempo), como tambien la época en que la dicha reduccion se ha de hacer para los que quisieren gozar del indulto.

Ha sido esto de grande utilidad, porque ya andan los alemanes desavenidos con los suecos y á veces llegan á las manos, y cada dia se pasan barones y personas de calidad al servicio del Emperador, y todos toman calor para venirse al Imperio, unos porque los suecos no les pagan lo que les habian ofrecido; otros porque viniendo á defenderlos habian á todas manos robado amigos y enemigos, y con estos sentimientos se muerden lo mejor que pueden, y así no hay que fiarse los unos de los otros, que es lo mejor que podia suceder.

A las veinticuatro horas como en Toledo se supo la muerte del señor cardenal Infante, se juntó cabildo, y se dispuso todo el gobierno del arzobispado. Salió el dean por presidente del Consejo arzobispal; oidores cuatro canónigos, y mas dos que se quedaron por órden del cabildo de los que tenia el señor Infante y otro de los oidores enviaron por vicario de Talavera; á otro por vicario de Alcaraz; á un Don Fulano Vaca, por vicario de Madrid; es canónigo, como tambien el Dr. Terrones, que es visitador de Madrid; vicario de Toledo hicieron al que lo era de Alcalá, y á Alcalá enviaron otro canónigo por vicario. A esta traza se han despachado todos los demas oficios, sin que haya habido ninguno que se haya mudado, sino ha sido á los dos del Consejo arzobispal (1).

---

(1) Hay en el tomo dos sonetos á la muerte del Infante Cardenal, escritos de letra del P. Pereyra, y sin nombre de autor. Muchos fueron los ingenios españoles que por este tiempo cantaron las victorias ó lloraron la temprana muerte del hermano de Felipe IV, siendo muy contados los poetas de la córte y de otras partes en cuyas obras no se encuentre algun soneto, elegia, endechas fúnebres ú otras composiciones á su memoria. Citaremos entre otros al licenciado Gregorio Rodriguez, quien en fáciles

De Portugal no se sabe hoy haya novedad alguna, ni de nuestra parte ni de la suya.

De Cataluña solo hay que se tomó el fuerte de Saló (1), á cuyo abrigo estuvo la armada francesa. Habia dentro 36 hombres; tomóse á escala vista; murió el cabo y otros cuatro; á los demás trugeron presos: eran los mas catalanes. Acudió de Reus un cabo francés con 400 caballos; escaramuzó con los nuestros que eran solas dos compañías, á cuyo abrigo se retiró la infantería que habia ido á este efecto, sin pérdida ninguna. Quedaron en el fuerte 80 hombres con bastimentos para dos meses. No sabiendo del suceso el cabo francés, se llegó al fuerte para ver si necesitaban de alguna cosa; fué recibido con algunas cargas de mosquetería que mataron y hirieron algunos franceses y caballos, y una pelota se llevó un capitan y otros tres ó cuatro soldados.

No ha venido hasta ahora carta de S. M. del socorro de Perpiñan, aunque se tiene por cierto está ya hecho.

Dícese le han despachado correo al archiduque Leopoldo dándole el gobierno de Flandes y el arzobispado de Toledo. Cualquiera cosa merece, y tiene esto grandes conveniencias, mas hasta ahora no hay cosa. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Diciembre 10 de 1640.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

octavas epilogó sus triunfos y cantó sus virtudes: *Lágrimas de las Musas á las gloriosas cenizas del nuevo Scipion de Austria, Alcides de España, Terror de Francia, &c., el serenísimo cardenal Infante, D. Fernando de Austria.* Alcalá, por Antonio Vazquez, 1642, 4.° Rodriguez, que era hijo de Madrid y profesor de Medicina de la Universidad de Alcalá, (Véase á Baena, *Hijos de Madrid*, II. 273, dedicó su obra á D. Luis de Haro y Paz, hijo del conde de Castrillo, D. García de Haro y Avellaneda.

(1) Fué la toma de este fuerte el 13 de Noviembre; mandaba nuestras tropas el maese de Campo D. Simon Mascareñas, caballero portugués.

Madrid y Diciembre 11 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 9.)

Pax Christi, &c. De Italia no hay nueva ninguna, aunque ha venido correo de Roma.

De Flandes llegó el ordinario. Con él avisan que viniendo el hijo del rey de Dinamarca con 3,000 infantes y 700 caballos en socorro del señor Infante, pasando él con la caballería por la Frisia, los holandeses le armaron una celada y le desbarataron, y pidiéndole se diese á cuartel, (su padre ni él no tenian guerra con ellos, y no debian hacérsela pasando de paz por su tierra), le mataron con lo mas de la caballería. Escapó la infantería por haber ido por otra parte. Este, dicen, es hijo natural del de Dinamarca y los holandeses necesitan, &c. Él tendrá cuidado de satisfacerse de este agravio.

Picolomini vuelve con gente á Flandes á asistir al señor Infante.

Los imperiales degollaron 4,000 suecos en la Vesfalia.

Murió de peste el conde de Longavila, general del rey de Francia en Alemania.

Hay aviso está junta la dieta de Alemania, y que todos los potentados han acudido á ella, unos personalmente, otros por procuradores. Dícese el fin principal es espeler los extranjeros de Alemania, y en órden á esto se han enviado legados á los suecos de parte de la Dieta, para que confieran de las condiciones con que han de salir; donde no que todos los coligados renunciaran cualquiera confederacion con ellos, y protestan hacerles guerra hasta espelerlos de todo el Imperio.

Tambien dicen que los holandeses han enviado comi-

sarios á Colonia, para asentar paces con el Emperador, y para que el Emperador trate de acordarlos con el rey de España; no sé si esto es tan cierto. El Nuncio fué el otro dia á hablar á S. M. de parte de Su Santidad para interceder por los catalanes; fué bien recibido y oido porque llegó en buena ocasion, y se entiende se acomodará aquello sin llegar á mas rompimiento, si otros accidentes no lo estorban.

Tres dias há llegó aviso de Portugal de cómo habian muerto al secretario Vasconcelos, cortádole las narices, orejas, manos y piés, y echádole por las ventanas de Palacio abajo; que habian alzado por rey al duque de Berganza y tomado todos los castillos del reino y puertos el mismo dia; que á la señora Infanta la retiraron á un convento acompañándola mucha parte de la nobleza. Esta nueva se ha sabido por Badajoz, y por otras dos partes. Han faltado los correos ordinarios del regalo que á S. M. se traía. El sentimiento es cual V. R. se podrá imaginar de todos. Dios lo remedie y guarde á V. R., á quien agradezco las encomiendas de Juan Fernandez que fué puntual en darlas. De Madrid y Diciembre 11 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

De Portugal no ha venido hoy expreso de ningun confidente que hable del caso á S. M., si bien es desgraciadamente cierto y con circunstancias que, aunque no se sabe el pormenor de ellas, tienen muchas probabilidades y no nos están bien.

Madrid y Diciembre 11 de 1640.

§(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 229.)

Pax Christi, &c. Dia de San Andrés (1) se conjuró Portugal, y á una hora se levantaron muchos pueblos aclamando rey al duque de Berganza. Coronóse él y su mujer: cúlpanla á ella mucho, y dicen fué atizadora de esta accion que recusaba el marido. A 2 de este, dícese que todos los duques y otros muchos títulos y nobles se retiraron de la conjuracion á lugares fuertes, mostrándose servidores de S. M. y contrarios al tirano, y que la duquesa de Aveiro ha hecho gente contra el de Berganza. No hay carta de Portugal; todas son de nuestras fronteras.

Han quedado todos aquí aturdidos con esta nueva: vino en ocasion que Su Santidad envió por mano del Nuncio carta á S. M., en que le pide afectuosamente perdone á los catalanes, porque se le habian ido á echar á los piés de su Beatitud para que hiciese esta intercesion. Luego remitió S. M. órden á toda priesa para que luego se compongan las diferencias de Cataluña, con que sacará de allí 40,000 hombres, los mas floridos que ha visto España, y marcharán á Portugal, antes que tengan socorros ni lugar de fortificarse.

A la señora infanta gobernadora llevó la nobleza de Lisboa con acompañamiento y grandeza á un convento.

---

(1) Una nota marginal de puño del P. Pereyra dice lo siguiente: «En 17 de Diciembre de 1640 se pregonó en Sevilla que todos los vecinos registren las armas; que todos los capitanes arbolen sus banderas, y que se ponga una compañía de guarda en el alhóndiga que guarde el armería de la ciudad.

El marqués de la Puebla, dicen unos que se retiró á un castillo; otros, que le detuvieron en él los portugueses. Era bien quisto y le trataron con respeto; á Vasconcelos mataron. Madrid y Diciembre 11 de 1640.=P. Baltasar de Lagunilla, de la Compañía. Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 18 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 33.)

Pax Christi, &c. Correos ordinarios de Portugal no han venido ningunos, ni aun extraordinarios, de personas confidentes, que el temor de perderse, no teniendo á vista quien pueda darles favor, los hace estar recelosos y cautos. Hálos habido de las fronteras, y en ellos dicen que les obligó á apresurar lo que tenian maquinado dos años antes, el esfuerzo que de acá se puso en que la gente noble viniese á acompañar á S. M. con deseo de desvanecer los designios de algunos de quien se tenia poca satisfaccion. En fin, la sustancia es la que tengo avisada; dícese que aun no estaba la materia tan sazonada como era necesario, para salir con su intento, que siendo tan grande, pide muchas disposiciones.

Lo que ahora hay de nuevo de Portugal, es lo siguiente: D. Fulano Mascareñas (1), virey que habia sido del

(1) Es D. Fernando Mascarenhas, conde de la Torre, de quien ya se habló varias veces; pero lo que aquí dice el P. Gonzalez está en contradiccion con lo que refieren Seyner y otros historiadores. Dice este escritor, que se halló en el alzamiento de Lisboa y fué preso por los sublevados, que D. Fernando Mascareñas fué el que redujo al castellano y le hizo entregar la fortaleza prometiéndole en nombre del nuevo rey una quinta

Brasil y estaba preso en San Gian por no haber dado tan buena cuenta como dél se esperaba, sabiendo la revuelta de Lisboa, y enviándole el duque de Berganza perdon y grandes ofertas, él y los del castillo dijeron no conocian otro señor ni rey, sino á S. M. del rey D. Felipe. Alzó banderas por S. M. de noche, y animó la gente que habia á la defensa: tienen los del castillo municiones y alguna gente y bastimentos para este mes. Luego avisaron al gobernador de la Coruña les enviase socorro, lo cual se hará siendo Dios servido, y si este puesto se conserva, tendrán bien que hacer los amotinados. Hále S. M. perdonado y mandado quemar el proceso que contra él se iba haciendo, confirmándole las mercedes hechas que se le habian revocado, y ofreciéndole otras de nuevo.

Está tambien por S. M. Viana (1), y ya con socorro de gente, víveres y municiones enviadas de Galicia. Tambien lo están la ciudad de Oporto, Aveyro y su tierra y Setubal. Aquí se entró la duquesa de (Aveyro) con 600 hombres de pelea y con sus dos hijos, declarados por S. M. Están la cabeza de los Manueles, que es el marqués de Villa Real, el duque de Caminha, el marqués de Govea, los Mascareñas y otros, y muchos mas se declararan en viendo á nuestra gente en las fronteras. En contra están los Melos, cuya cabeza es el de Ferreyra, y otros dos señores parientes del duque, á quien siguen otros allegados y mucho vulgo, y con la facilidad que hoy

---

que fué de Diego Suarez, un hábito de Cristo y 2,500 ducados. «Victorio Sivi, escritor extranjero, dice á este propósito: «Il fortissimo castello di S. Giovanne, situato lunghi de dieci miglia da Lisbona all'imboccatura del Porto, ticoperò la sua liberta col sborso di quaranta mila crosati fatto da Portoghesi a quel gobernatore. *Mercurio,*» lib. I, pág. 113.

(1) El castillo de Viana fué el único que hizo regular defensa, no habiéndose rendido el gobernador hasta que se le acabaron las municiones. Seyner, lib. III, cap. IX.

le aclaman mañana le dejarán, en viendo corren riesgo su vida y hacienda.

Lo de Cataluña está muy cerca de ajustarse, y la ocasion presente, además de que obliga á ello, es en sazon que las armas de S. M. están ventajosas en Cataluña. Era fuerza pasar para ir á Tarragona una montaña, cuyo camino es estrechísimo; llámanla Coll de Balaguer. Aquí se habian hecho muchas y muy buenas fortificaciones; además de la fortaleza del sitio, tenia 2,000 hombres de presidio. Acometieron los nuestros por tres partes; ganaron el puesto con muerte de 250 catalanes, y prisioneros serian 200; tomáronles siete piezas de artillería, y el bagaje con todo lo demás que tenian. Los 1,500 restantes huyeron á las sierras. Pasó el ejército hasta Tarragona, donde estaban capitulando con la ciudad; de allí á Barcelona es camino llano y antes estará todo compuesto, que así ha ido la órden. Esto queda en este estado.

De Flandes se dice con grande fundamento se trata muy de veras de treguas ó paces, y que fray Juan de San Agustin ha venido á tratarlas. No gustan los flamencos de tener por vecino al Francés, y dicen que el tenerlos por amigos no es para que ellos medren, sino para interesar el cuando ganaren á Arras. Salió un pasquin en Holanda, y la letra era *Amicus usque ad Arras*, aludiendo al *amicus usque ad aras*.

Han hecho virey de Sicilia al almirante de Castilla, y le mandan parta luego con toda su casa.

Aquí hay presos algunos portugueses (1) y apretados dicen hay indicios de que tenian alguna noticia de estas revueltas.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y le pague el fa-

---

(1) Entre ellos un hijo del secretario Lucena, de quien se hablará mas adelante.

vor que me hace; ya tengo avisado, me dió sus encomiendas de V. R. Sebastian Fernandez, y fué puntual en obedecer á V. R. De Madrid y Diciembre 18 de 1640.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 22 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 476.)

Pax Christi, &c. Uno de los hermanos de este colegio acaba de recibir una de Lisboa con fecha del 13, y para que V. R. vea cómo proceden en sus locuras los portuguesiños, la trasladaré íntegra. Dice así:

«Ya tengo avisado á Vmd. del estado que tienen las cosas de este reino, el desabrimiento y ceguedad que tuvieron en ejecutar lo que jamás se creyó de gente que con tanta aficion hizo demostraciones de fidelidad, con un asombro que es imposible descifrallo en razones; supuesto (la malicia llevó la preñez consigo y despidió lo que hasta agora no se ha oido de vivientes) que tal temeridad y resolucion no dejará de ser castigada de su Divina Majestad y del Rey nuestro Señor (que Dios guarde muchos años); porque el aplauso y aclamacion tan viva que hacen con su nuevo rey emprestado, es de tal suerte, que noches y dias, sin tratar de otros entretenimientos, andan con las sonajas y folías en las manos, cantando que su Mesías ha llegado, y que se les ha cumplido ya la profecía del rey D. Alfonso hasta la décimasexta generacion, y de D. Egas Cutino (Coutinho) su secretario (1), cuyas estátuas mandó

(1) Parece debió decir Egas Nunes, que fué ayo de Alfonso Henriquez, primer rey de Portugal.

hacer de bronce doradas, y están puestas en el Rocio y plaza principal de esta ciudad.

Tienen á mi señora la princesa en un convento con 30 soldados de guarda, y al conde (1) de la Puebla, secretario Ascaray y á algunas otras personas de cuenta en el castillo con diez compañías.

Algunas piezas de fierro han comprado de navíos extranjeros, que están en este puerto. Han ahorcado al capitan Juan Clancen (2) Ochin, de Dunquerque, que estando por S. M. quiso hacerse á la vela acreditando así su fidelidad. Tambien abordaron las dos galeras de S. M. que estaban en el puerto, y metiendo dentro de una de ellas 150 soldados mas, despues de haber llevado al capitan, los marineros pegaron fuego al peñol de la pólvora y con todos los soldados se volaron en frente de Buena Vista, pegando fuego á un galeon que los sublevados armaban, y á un patache que habia venido últimamente del rio de Janeiro cargado de azúcares, los cuales llegaron quemados á la playa, donde no pudieron ser socorridos, acudiendo la multitud á ver un suceso de tanta admiracion y tan extraño que lo tienen por mal agüero.

Han mandado que todos los gallegos salgan de Lisboa y los tengan en la ciudad de Oporto y Viana, por cuanto son sospechosos, diciendo que el mas vil de ellos se ha de vengar del nuevo rey.

Asimismo han mandado matar todos los perros que se hallen en la ciudad, por cierto pronóstico y otros agüeros que han sido revelados al obispo por un judío que aquí está, llamado Mendichafarra, que es el privado que hoy tiene el nuevo rey, y de quien mas se fía, casado con

---

(1) Léase «marqués.»
(2) No se lee bien este nombre.

una mora que por música y hechicera está en Palacio con aplauso de todos los fidalgos.

Antes de ayer se trujo un pescado que se llama sombrero, y se manifestó en lo público de esta ciudad, y le cogieron enfrente de Peniche, que por ser monstruoso, referiré á Vmd. de algunas particularidades de él. Su mayor grandeza será de un buey, cuya piel está á manchas de azul, negras y coloradas; la cabeza de un feroz caballo con cuatro ojos, los dos de ellos en la elevacion de la frente y los otros encima del pescuezo: cúbrele á modo de capote, un pabellon de escamas con que le tapa la frente; extraña maravilla de la naturaleza. La boca es desmesurada con siete órdenes de dientes, sin lengua en la boca, cuatro manos con sus alas. El cuerpo viene á ser de la forma del delfin; y la extremidad de la cola tiene lana y otras particularidades: tiene barbas y bigotes de la forma de ballena, que por no cansar á Vmd. no diré mas por ahora; en otra ocasion enviaré la pintura de él. Sobre esto se habla váriamente con muchos girolíficos y con notable confusion. ¡Quiera Dios pare con bien! que harto trabajo tendrán los desdichados cuando oigan el sonido de las cajas de los ejércitos de S. M., y con esto estamos dudosos de que nos dejen salir, supuesto que los dias pasados se resolvió la plebe á caparnos y quitarnos las orejas y narices á los que murmuraban del nuevo rey, con que estamos todos los castellanos como los padres de las cuevas, sin podernos ver ni hablar. ¡A este punto ha llegado este miserable reino! Habrá cuatro dias que amanecieron ahorcados ocho portugueses y seis mujeres; no se sabe por qué causa, ni qué han hecho, ni nadie se atreve á preguntarlo.

Anoche se prendió fuego á la alfóndiga y se quemó la mayor parte de los azúcares y ropa, y los mercaderes han pedido el daño y el nuevo rey los mandó poner en la cárcel.

Las levas que se hacen son para Castromarin y Gelves. Los mas de los oficiales no trabajan, por decir quieren morir en la guerra, y es gusto verlos con la sotanilla de bayeta, como si fueran á dar algun pésame. En fin, esto ha de parar en pedir misericordia á S. M., pues los bien entendidos conocen haber sido sin fundamento su locura.

Aquella buena pieza de Jaen entregó el castillo, habiéndole podido defender hasta que le entrase el socorro, y los pobres que cogieron dentro de él los raparon y echaron á galeras. Hoy se hallan aquí 24 navíos de guerra, y con ellos dicen que han de enviar una buena armada á la India, y que han de recobrar el Brasil y todas las costas de Etiopia; que esperan socorro de Francia, y han mandado que los judíos puedan vivir libremente con insignia de tales y con su donativo sustentar la guerra. Hay tan pocos, que si no vienen los que están por allá, no es mucho lo que podrán dar.

Doña Francisca de Mendoza, natural de esa ciudad, que estos dias pasados llegó aquí, la tengo en mi casa recogida, porque andaba estragada, y la noche de la aclamacion del rey nuevo un Vicente Tavares la cortó la cara, y la dieron once puntos, que ha quedado tan desfigurada la pobrecilla, que de pesadumbre temo no se muera. Yendo allá, la llevaré conmigo.

Escribiendo esta, se revolvió la gente de la ciudad á ver el nuevo rey, que salió en cuerpo á la ribera de las naos con dos obispos, para que echasen la bendicion al castillo.

No se ofrece otra cosa con lo mucho que pudiera decir, supuesto que han listado (1) los muchachos de doce años, y sino son oficiales, no hay quien tome las armas. Guarde

---

(1) Está sin duda por «apuntar ó poner en lista.»

Dios á Vmd. Lisboa 13 de Diciembre de 1640.=Rodrigo Ibañez de Mendoza (1).

Nada mas tengo que avisar á V. R., cuya vida guarde Dios como yo y todos los de aquí deseamos. Madrid á 22 de Diciembre de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 27 de 1640.

Pax Christi, &c. Con las nuevas que cada dia vienen de Portugal anda la gente muy alborotada, y el sábado que se contaron 17 del presente, el señor Conde-Duque de órden de S. M. juntó en la sala de audiencia á todos los prelados y caballeros portugueses que residen en esta córte, y pasan de 80, y despues de sentados les dijo como S. M. le habia mandado que les refiriese la solevacion de Portugal, segun los avisos que se tenian hasta aquel dia. Principió el Conde por abominar el nombre del duque de Braganza por la detestable traicion suya hecha á un rey tan grande, tan pio, y tan justo, contra todas las leyes divinas y humanas; de cuya benigna Majestad habia siempre recibido aquel hombre (que aun este nombre, dijo, no merece, sino el de bruto irracional) todas las honras y mercedes que habia pretendido, pasando de aquí á decir mucho contra la duquesa, su mujer, por la parte que se decia habia tenido en esta precipitada resolucion de su marido, no obstante lo que deponia un criado suyo de haberla visto muy triste el dia que los portugueses los coronaron en Villaviciosa. Añadió que en consideracion á la injuria que dicha mujer habia hecho á la esclarecida san-

(1) Este último apellido está algo dudoso en la copia, que no es de mano del P. Gonzalez.

gre de los Guzmanes, habia escrito al Duque de Medinasidonia, su hermano (1), quemase luego el libro donde estaba escrito su nombre y nacimiento, para que no quedase rastro ni memoria suya.

De esto pasó el Conde á decir que S. M. y ministros se aplicaban con incesante cuidado al remedio de estos daños con el deseo de ahogarlos en su nacimiento, y que necesitaba que cada uno de los presentes le diese su parecer por escrito, con la seguridad de que en ningun tiempo les podria perjudicar el decir libremente lo que sentian, pues les juraba por la vida del Rey, nuestro señor, que todo quedaria en sumo secreto, así por requerirlo la materia, como por obviar los inconvenientes que podian resultar de lo contrario, y que el que no se atreviese á escribir lo que se le ofrecia se fuese á S. E., y que él mismo por su mano iria escribiendo los votos de cada uno.

Entonces tomó el Conde en la mano dos papeles que contenian los avisos que estos dias han traido los correos despachados por los corregidores de Badajoz y de Valencia de Alcántara, que en suma confirmaban en lo esencial todo lo que se decia de la eleccion y coronacion del rey de Portugal en la abominable persona del de Braganza, ejecutada y aceptada á 2 de este mes en Villaviciosa, adonde fué con el pueblo de Lisboa el conde de Vimioso, siendo el primero que le hincó la rodilla y le besó la mano como á rey, y que si bien decian que el marqués de Ferreyra habia hecho lo mismo, no habia sido entonces sino despues, y que segun los avisos de estas últimas cartas, estos dos caballeros habian formado dos trozos de gente de 5,000

(1) Doña Luisa María Francisca de Guzman, esposa del duque de Braganza era hija del octavo duque de Medinasidonia D. Juan Manuel de Guzman, hermana de D. Gaspar, noveno duque, y prima del Conde-Duque.

infantes cada uno para la defensa de la parte del reino que confina á Castilla.

Asimismo les dijo como estando preso de órden del Rey nuestro señor en el castillo de San Gian, que está á la entrada del puerto de Lisboa, D. Fernando Mascareñas, caballero portugués de gran fama y valor, fingieron los traidores una carta de su mujer, en cuyo nombre iba escrita, en que le daba cuenta de la solevacion del pueblo sucedida aquel dia en la ciudad, y que pasaba á tanto el empeño de la plebe, que decian que solo la presencia de D. Fernando Mascareñas podia aquietarlos, porque le amaban de manera que estaban resueltos á ir á atacar el castillo para darle libertad.

Que considerando D. Fernando la falsedad de esta carta, se fué con ella al gobernador del castillo, y le dijo que todo lo que contenia era tan en contra del servicio de S. M. como podia conocer, y que lo que parecia que le convenia era poner en órden sus cosas para la defensa, y que aunque él estaba allí preso por S. M., se resolvia á morir en su real servicio contra los rebeldes de S. M.

Despues de comunicadas á los presentes las demas nuevas recibidas de Portugal, concluyó el Conde por decir que lo que convenia al servicio de Dios y del Rey, nuestro señor, era que cada uno procurase aplicarse por su parte (como de tan fieles y leales vasallos lo esperaba S. M.) á cualquier género de remedio, que viese podia ser de provecho.

Tambien les propuso viesen lo que se habia de hacer para asegurar en servicio de S. M. la gente portuguesa que estaba en el ejército de Cataluña, pues entendia que el de Berganza habia enviado emisarios secretos para corromperlos y hacer se pasasen al enemigo.

Concluida la plática, el arzobispo de Evora, que ocupaba el primer lugar de los señores portugueses, respondió

á S. E. en nombre de todos, que cada uno pensaria en lo que S. M. ordenaba, y que sirviéndose de concederles un breve espacio de tiempo responderian y dirian lo que se les ofrecia con toda la atencion que requeria la importancia de la materia, y con la fidelidad que debian á su Real servicio y á sus obligaciones.

Tambien refirió el Conde las demandas y respuestas que pasaron este verano por cartas entre S. E. y el de Berganza, en razon de lo que S. M. le habia escrito para que le acompañase y sirviese en la jornada de Cataluña, á que siempre mostró repugnancia, excusándose unas veces con los empeños de su hacienda, y otras con que deseaba saber si S. M. le continuaria en Castilla las honras y preeminencias que le hacia en Portugal, á que el conde le habia respondido con mucha amistad, que como tan servidor suyo, le aconsejaba que por ningun caso se excusase de acompañar la Real persona de S. M. en una ocasion en que lo hacian todos los españoles, y que en cuanto á las honras y preeminencias que S. M. le haria, no dudaba de que serian las mismas que le habia siempre hecho en Portugal, y que cuando S. M. estuviese para salir de todas maneras viniese á acompañar á S. M., aunque no fuese mas de cuatro ó cinco jornadas, y que para lo demás podia excusarse de alguna falta de salud, y que entonces le sirviese con una compañía ó media de caballos á cargo de algun deudo suyo, que siguiese á S. M. en su nombre.

Que cuando el de Berganza, en fuerza de dichas razones, hizo este verano leva de la gente que habia de correr por su cuenta en el ejército de Cataluña, escribió al Conde diciendo que se hallaba tan falto de dineros, que no podia cumplir con ella, si no se le hacia algun socorro, y que S. E. le mandó 20,000 escudos, como se veria por la carta de pago que allí tenia y mostró á los presentes. Que despues de esto el Duque escribió al señor Conde-Duque

rogándole le enviase una persona de toda confianza, á quien pudiese declarar muchas cosas que no convenia ni debia avisar por escrito, y que para dicho efecto se le envió á D. Miguel de Salamanca, secretario de Estado de S. M. en Flandes, cerca la persona del señor Infante, en hábito de soldado, fingiendo que iba á pedir una ayuda de costa al Duque, de cuya comision volvió D. Miguel con tantas prendas de satisfaccion que aseguraban lo que se temia de este hombre tan horrendo, cuyo castigo esperaba que Dios nuestro Señor dispondria como tan grande maldad merecia.

No tengo hoy mas de que avisar. Dios guarde á V. R. como yo y todos los de aquí deseamos. De Madrid á 27 de Diciembre de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 31 *de* 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 347.)

Pax Christi, &c. Dias pasados vino aquí carta de un Padre de Lisboa para otro de este Colegio, en que le cuenta muy al por menor el lastimoso suceso ocurrido en aquella ciudad el sábado 1.° de Diciembre, y dias sucesivos, y la negra traicion con que los súbditos de aquel reino se han levantado contra su señor natural, proclamando rey al rebelde duque de Berganza; y aunque ya V. R. sabe por mí y por otros una buena parte de lo sucedido allí, quiero con todo trasladarla. La carta dice así:

«Sábado primero dia del mes de Diciembre, á las nueve de la mañana, llegaron á Palacio ocho fidalgos portugueses en un coche, y apeándose rompieron la guarda exterior que para su persona tenia D. Miguel de Vasconcelos,

secretario del reino. Subiendo despues al salon con muchas pistolas y armas de fuego, disparando y haciendo grande estruendo, se dirigieron hácia el aposento donde estaba el secretario. Opúsoseles la guardia tudesca, de los cuales mataron con sus pistoletes á uno é hirieron muy mal á dos. Al ruido salió del escritorio el secretario Adrian de Salazar (1), y les preguntó qué querian; pero uno de los fidalgos le puso una pistola á los pechos y le dijo se retirase si queria vivir, y que no se espantase por nada de lo que viese ú oyese.

De allí pasaron al aposento de Miguel de Vasconcelos, que al ruido se escondió en una alhacena; á otros tres que con él estaban hirieron muy mal. Buscáronle por todas partes, y no hallándole iban ya á retirarse, cuando una criada que tenia le descubrió, indicando á los conjurados el lugar en que estaba. Sacáronle á fuera, y le tiraron con sus pistoletes, matándole sin dejarle siquiera lugar para pedir confesion; arrojándole luego por una ventana que cae á la plaza de Palacio. Por allí mismo tiraron sus bienes, plata, joyas y tapicerías, y todo cuanto hallaron. Un ganapan le cortó un dedo por quitarle una sortija que llevaba; desnudáronle, sacáronle los dientes, arrancáronle los bigotes y barbas, y diéronle muchas cuchilladas, cortándole ambas orejas que despues andaban mostrando y pregonando, y tambien la cabeza que no pareció. En dicho lugar quedó insepulto el cadáver del infeliz secretario, haciendo la plebe escarnio de él, hasta que el domingo por la mañana D. Gaston Coutinho mandó que le enterrasen debajo de un escaño de la Misericordia.

Hecho esto, otro grupo de los conjurados se fué á las casas del secretario que están al Chafariz del Rey, en bus-

---

(1) Así dice el original, pero debe de estar equivocado por «Sarasa.»

ca de su hermano el dean de Braga, el cual tuvo tiempo para escapar en hábito de mujer; otro hermano suyo, el obispo de Leiria, que estando en su iglesia tuvo aviso del caso, se fué á un convento y se escondió.

A un mismo tiempo se levantó la plebe cerrando las puertas de Palacio, por cuya causa se levantaron los Consejos, procurando cada uno huir de aquel tumulto; hasta el arzobispo de Braga, que estaba en la sala de gobierno, se fué á la capilla de Palacio. El pueblo todo, y en particular los clérigos y frailes comenzaron á apellidar ¡Viva nuestro rey D. Juan, el duque de Berganza! Los vecinos cerraban sus tiendas, y salian á la calle, unos á caballo y otros á pié, con sus espadas y broqueles y armas de fuego, haciendo los mismos apellidos sin que nadie los contradijese. A esto ayudó no poco el andar por las calles un hombre á caballo, armado de punta en blanco, que se suponia ser el duque de Berganza, precedido de un clérigo que llevaba un Cristo en las manos, y seguido de infinita chusma que decia á voces: «Este es el tiempo que hemos de salir de las tiranías de los castellanos: ¡Viva nuestro rey D. Juan!»

Tambien contribuyó mucho al alzamiento el haber ido aquella mañana á Palacio el arzobispo de Lisboa, en procesion, con toda la clerecía, animando á las gentes y esforzándolas á que dijesen ¡Viva el rey D. Juan! lo cual movió mas á la plebe y particularmente que un Cristo que llevaba al pasar por delante de San Antonio, que está cerca de la Iglesia Mayor, dicen que se le desclavó un brazo, aunque algunos piensan y con razon que el mismo arzobispo se lo desclavó (1), para mover mas al pueblo, diciendo á voces

(1) Llevaba en la mano un Cristo y con la derecha iba quietando el gentio, diciendo; ¡Paz, Paz! que todo es para mejor, y este señor nos la dará. Dijo todo aquel pueblo que al entrar de la calle Mayor, el santo

«Este es milagro y obra de Dios, que tengamos rey, y que ansi viva el nuestro rey D. Juan!» El dicho arzobispo mandó repicar todas las campanas de Lisboa, y los conjurados soltaron á cuantos presos habia en las cárceles.

Al ruido y tumulto salió S. A. á la ventana, y dijo al pueblo á voces que se aquietase, y viendo que no se calmaba, mandó abrir las puertas y salió para ir á tranquilizar el tumulto en persona; mas encontróse con varios fidalgos que se lo estorbaron poniéndole pistolas al pecho: apartándolas de sí S. A. les dijo con mucho valor: «¿Qué haceis? ¿Qué teneis?» Y ellos respondieron que tenian rey. «Sí por cierto, dijo ella, que teneis rey, á mi señor y vuestro.» No decimos eso, repusieron ellos, sino que tenemos al duque de Berganza por nuestro rey,» y queriéndoles S. A. persuadir á que advirtiesen las obligaciones con que habian nacido, y la lealtad con que siempre sirvieron á S. M., la atajaron diciendo que no era aquel tiempo de razones, pues no habia remedio, que se retirase á su cuarto, y no diese lugar á que el pueblo hiciese alguna demasía. Entróse pues, y pusiéronla guardas á la puerta, y tambien al marqués de la Puebla, secretario Sarasa, D. Pedro de la Mota, y demás criados particulares de S. A.

Aquella mañana deshicieron el cuerpo de guardia en el que no habia gente por haberse subido la nuestra al castillo. Tambien aquella misma mañana se llevaron toda la ca-

---

Christo habia desclavado la mano derecha, como echando bendiciones al pueblo, y esto se afirmó por verdadero. Pero los mismos portugueses (y no personas vulgares) afirmaron que un religioso de una órden grave habia puesto al arzobispo el Christo en la mano, y que era el mismo que él desclavaba cuando el Viernes Santo predicaba las pasiones. Esto oi repetir en ocasiones diferentes, y en un convento muy grave lo refirieron (con mucha risa) unos caballeros; y si bien lo uno y lo otro puede ser ó no ser verdad, de todo hago y se debe hacer poca atencion. *Historia del levantamiento de Portugal por el maestro Fr. Antonio Seyner, del órden de San Agustin.* (Zaragoza 1644) lib. III, cap. III.

balleriza, y los fidalgos andaban á caballo montados en los caballos de respeto; habiendo asimismo robado alguna plata del marqués de la Puebla.

Juntos los fidalgos aquel mismo dia en el cuarto de S. A. nombraron gobernadores del reino á los arzobispos de Braga y de Lisboa hasta la llegada del futuro rey. Inmediatamente juntaron consejo á que concurrieron el marqués de Govea que antes de entrar en Palacio pidió licencia á S. A. que se la dió, por si podia aquietarlos. Concurrieron tambien el Inquisidor general, el conde de Castañeda, D. Miguel de Almeida, el vizconde de Ponte de Lima, el conde de San Lorenzo, y por secretario Francisco de Lucena.

Los fidalgos pidieron á S. A. aquel mismo dia sábado, que del castillo de Lisboa no se tirase, ni saliese gente, y S. A. dió para ello órden por fuerza. Del primer consejo de Estado que hicieron resultó que saliesen las milicias y sitiasen el castillo, que para que se rindiese no se necesitaba mas que quitarles la comida un dia. S. A. lo que deseaba era que aunque enviaba las dichas órdenes y tambien que no se fortificasen, que no las obedeciesen é hiciesen toda resistencia posible; pero tanto la apretaron que fué menester las diese y muy terminantes, diciéndola los fidalgos á voces que la habian de entrar á matar con todos sus criados.

El mismo dia fueron con dos galeras á embestir los navíos que en el rio habia de la corona de Castilla, y trajeron preso al almirante de ellos que se llamaba D. Estéban de Olisle (1) con dos capitanes, y pidieron á S. A. diese órden para que se entregasen; y ella se excusó diciendo S. A. al secretario Sarasa y á otras personas que dijese al almi-

(1) Así en el original; pero quizá haya de leerse «Olite.»

rante que se fuese aquella noche, y él lo ofreció, aunque le costase la vida; pero los fidalgos, no fiándose de que S. A. habia dicho que les entregasen las galeras, volvieron á replicar que les diese de nuevo la órden, la cual dió aunque deseando no se cumpliese. Fueron allá los fidalgos y les quitaron los tiros, velas y jarcia.

Este mismo dia despacharon dos carabelas, la una á Cataluña, dándoles aviso del levantamiento para que no se compusiesen con S. M., y no contentos con ser traidores levantando rey, procuraron incitar á los demas vasallos á que lo hiciesen tambien, pues habiendo el Dr. Marcial de Andosilla Varastegui pedido pasaporte para Castilla, sabiendo que era navarro, le prometieron 2,000 ducados de renta eclesiástica si lograba alborotar y levantar el reino de Navarra. La otra carabela fué por D. Duarte de Portugal, que estaba en Alemania, avisándole viniese luego.

Todo este dia estuvo el cuarto de S. A. lleno de fidalgos con armas de fuego, diciéndola mil desvergüenzas. Hallábase esta mala en cama, y la asistian el marqués de la Puebla, secretario Sarasa, el obispo Mansueto y D. Pedro de la Mota.

El dia siguiente que fué domingo, pidieron de nuevo á S. A. diese órden para que se entregase el castillo de Lisboa, cosa que sintió mucho, contestando que antes moriria que mandar se les entregase aquella fuerza, y los fidalgos recibieron tanto enojo de su respuesta, que amenazaron echar por la ventana al marqués de la Puebla y secretario Sarasa, por cuyo consejo se gobernaba S. A.

Estaba el castillo enteramente desproveido (1), sin mas

(1) De los 2,000 hombres que le guarnecian se habian sacado mas de 1,500 para la guerra de Cataluña. Otro tanto sucedió con la torre de San Gian que tambien quedó desguarnecida.

pólvora que ocho quintales, ni mas comida que la que subian cada dia de abajo. Estaba, además, abierto por todas partes y muy mal fortificado. De los 400 soldados que lo guarnecian los mas eran portugueses, ó casados con portuguesas; el resto la escoria que quedó del tercio que se mandó á Cataluña. El gobernador que se llamaba don Luis del Campo (1), y era teniente de maese de Campo general, se halló acaso aquella mañana en el castillo. Luego envió á S. A. un ayudante suyo vestido de estudiante con un billete en que le decia cuán desproveido se hallaba de toda municion, y principalmente de comida, que no la habian probado sus soldados aquel dia ni el anterior, porque de los bodegones que antes la servian no la quisieron subir, estando el castillo cercado de mas de 6,000 hombres de todas armas.

Aun entonces contestó S. A. que si habia camino para la defensa no consentiria, ni aun á riesgo de su vida y la de sus criados, que la fuerza se entregase; pero visto el apuro en que se hallaba, con parecer del maese de Campo general D. Diego de Cárdenas, lo mandó entregar.

Las capitulaciones fueron que se entregaria á D. Alvaro de Abrantes, quien lo tendria en nombre de S. M. el Rey Felipe IV, con guarnicion portuguesa, y prévio el pleito omenaje hecho en manos de los arzobispos de Braga y de Lisboa. La guarnicion saldria con sus armas de fuego, cuerdas encendidas y balas en boca, y se les daria embarcacion segura para ir á Cádiz ú otro puerto de España.

El mismo dia domingo hicieron á S. A. que desocupase el Palacio, y que viese adónde queria ir. S. A. respon-

---

(1) Este no era mas que teniente gobernador; el propietario se llamaba D. Tomás Mexia, el cual se hallaba á la sazon ausente por haberle mandado S. M. que fuese unos dicen á Cataluña, otros á Flandes.

dió que á Castilla; pero el lunes la llevaron por mar á los palacios de Xobregas, y la pusieron una compañía de guardia.

Hecho esto quisieron llevar presos al castillo de Lisboa á todos los ministros y oficiales de S. M. Intercedió por ellos S. A. y diéronles sus casas por cárcel. Estos fueron el maese de Campo general D. Diego de Cárdenas, en cuya casa pusieron una compañía; el maese de Campo don Cristóbal Bocanegra con seis soldados; otros seis á don Luis del Campo, y á los demas veedor general, proveedor general y juez de contrabando (1), otros dos tantos, que todos están con rigorosas órdenes.

El domingo 2 de Diciembre pidieron á S. A. diese órden para que se entregasen los castillos de Belen y San Gian, y negándose á ello S. A. fueron allá y los sitiaron, tomando luego los de Belen, Cabezaseca y Cascais, los cuales no tenian soldados ni artilleros sino portugueses.

A los seis del dicho mes entró en Lisboa el duque de Berganza con grande acompañamiento de títulos y fidalgos, aunque llovió muchísimo, habiendo hecho antes y despues lindos dias; y habiéndole saludado un navío inglés, se desmandó una bala que mató un caballo y hirió á un lacayo. Besáronle la mano los arzobispos de Braga y de Lisboa y demas clero que se hallaba en Lisboa, y además los tribunales con los títulos, fidalgos y sus primogénitos. A la noche hubo luminarias que se continuaron por dos dias.

Alzóse al dia siguiente viernes, el entredicho; no se sabe con qué autoridad. Este mismo dia S. A. envió á llamar al arzobispo de Lisboa y le propuso de tres cosas una: 1.ª Que se le permitiese mandar correo á Castilla. 2.ª Que

(1) Don Tomás d'Ibio Calderon, D. Diego de la Rocha y D. Fernando Alvia de Castro, autor del libro intitulado; *Verdadera razon de Estado*, Lisboa, 1616, 4.°

se le diese bagaje para partir ella y sus criados. 3.ª Que se diese pasaporte á todos los ministros y oficiales de S. M. Hasta ahora no han respondido á ninguna.

El dia 11 prendieron á un lacayo de S. A. que decian queria irse á Castilla, y estrecharon mas la prision de ella y de sus criados.

El 12 se tuvo noticia de haberse rendido todos los castillos de esta ribera, como son Setubal, y Oten (Outon); rindiéronse á los rebeldes, exceptuando los de Braña y San Juan de Oporto, que hasta ahora no se sabe se hayan rendido. Tambien se rindió el de San Gian, cuyo gobernador D. Fernando Cobos de la Cueva, sobornado con la quinta del señorío de Vasconcelos que renta 2,000 ducados anuales, le entregó á los rebeldes, todo negociado por D. Fernando Mascarenhas (1) que se hallaba preso en dicho castillo y fué el que le pervirtió. Tenia cuando se rindió con 150 quintales de bizcocho, 300 de pólvora, y 9,000 balas. Da por disculpa que todos los artilleros eran portugueses, asi como la mayor parte de los soldados.

Han nombrado los rebeldes cinco embajadores: el obispo de Lamego para Roma; á Francisco de Melo, montero mayor para Francia; á D. Antonio de Almada para Inglaterra; á Tristan de Mendoza para Flandes; á Jorge de Melo para Cataluña.

Los promovedores de toda esta traicion fueron el arzobispo de Lisboa, y D. Francisco de Faro, y D. Gaston Coutinho, que despues se les juntaron hasta 40 mas. Comenzóse á trazar cuando S. M. mandó enviar por gober-

---

(1) El conde de la Torre antes nombrado, que de resultas de no haber cumplido con su deber en la jornada del Brasil, se hallaba procesado y preso en dicho castillo. Véase la carta del P. Gonzalez, pág. 93, donde ya hicimos notar la contradiccion que acerca de este punto se advierte en la relacion del buen jesuita.

nador de las armas en Milan al duque de Berganza, ahora tres años, y se concluyó cuando se sacó de Portugal el tercio para Cataluña, y se efectuó á 1.° de Diciembre segun dejamos dicho.

Lo que se sabe de cierto es, que algunos títulos é fidalgos son afectos á S. M., y que en la ocasion lo mostrarán; pero que ahora no se atreven. Dícese que retendrán á S. A. y demas criados hasta tanto que los fidalgos y soldados que hay en Cataluña y en Castilla, vuelvan á Portugal. Tambien dicen que quieren hacer represalia del dinero y plata labrada que tienen S. A. y sus criados, y demas ministros de S. M.

Han echado los rebeldes varios bandos: pena de la vida al castellano que lleve espada ú otras armas; igual pena á los soldados portugueses del castillo y navíos que no se presentaren, y que á los castellanos que quisieren tomar servicio con ellos, se les den dos pagas adelantadas; los que no, que puedan irse á Castilla con pasaporte, y solamente de cuatro en cuatro.

En 13 del dicho mes enviaron á llamar á fray Mansueto, confesor de S. A., y le dijeron la propusiese si queria trasladar su domicilio al convento de Sanctos (1), con toda su servidumbre; ofrecieron socorrerla con todo lo necesario, y que á sus criados se les daria pasaporte. A esto respondió S. A. que si lo decian por no darla lo necesario, que venderia todas sus alhajas y las de sus criados.

El sábado 15, á las once del dia, llevaron al duque de Berganza á coronarse á la iglesia mayor, adonde le esperaban los arzobispos de Braga y de Lisboa. Iba vestido de paño negro bordado, con el Toison y cadena de oro, sombrero negro con pluma blanca y ferreruelo de seda, con

(1) Leváronla, segun parece, á la casa de un hidalgo junto al convento de San Francisco de Xobregas, fuera de Lisboa.

un cetro de oro en la mano y montado en un caballo castaño oscuro, enjaezado. Las varas del palio llevaban cuatro fidalgos de los mas principales, y tres pajes sostenian la falda del ferreruelo. Delante iban doce reyes de armas con ropas de terciopelo, bordadas en ellas las armas del reino, con muchos clarines, y la principal nobleza con los gentiles-hombres de su cámara, en cuerpo, con ricos vestidos y cadenas. Detrás la infantería con arcabuces, mosquetes y picas. De esta manera llegó á la iglesia mayor que llaman La See y allí le coronaron, y concluida la ceremonia que duró mas de dos horas, le llevaron con el mismo acompañamiento por la Platería al Terrero do Pazo, donde estaba dispuesto un tablado, y subiendo en él le juraron por rey, diciendo: ¡Viva el rey D. Juan IV de Portugal! hecho lo cual se metió en Palacio por un pasadizo, y llegó muy mojado él y su comitiva, por haber llovido mucho aquel dia.

Dicen que cuando llegó al duque la noticia de que en Lisboa le habian alzado por rey, se turbó y suspendió, y que la duquesa, su mujer, le dijo: ¿Qué es eso? y que como él la contase lo ocurrido, dijo que si no queria ir, ella iria á Lisboa y llevaria á su hijo, para que le coronasen, y gobernaria entre tanto que tuviese edad. La dicha duquesa entró en Lisboa dia de Navidad.

El secretario Sarasa tiene en su poder un traslado de la carta que el rebelde escribió á S. M. diciendo que por ser tan llano el derecho que tiene al reino de Portugal, habia admitido la corona que le ofrecian, y que si S. M. no se queria allanar á consentirlo, para de esta manera evitar muchas muertes, le desafiaba en campaña, cuerpo á cuerpo, con armas iguales, ó que saliesen sesenta castellanos contra otros tantos portugueses, y que donde no procuraria entrarse hasta Madrid con grueso ejército.

Han hallado en los almacenes gran cantidad de todo

género de armas, y de ellas han enviado mas de 300 cargas á las fronteras de Castilla, y á Villaviciosa que hacen su plaza de armas. Han tomado igualmente todo el dinero que habia en las cajas reales, y enviado á Cataluña para que se vengan todos los soldados portugueses.

El 18 de este llevaron preso al castillo de Lisboa á Tomás Ivio (1) de Calderon; no se sabe por qué causa. Esto es lo que de Portugal nos avisan, y aunque es de presumir esté V. R. ya avisado de todo por otros conductos, no he querido dejar de trasladar la carta de nuestro hermano de allá, porque sobre ser muy detallada, parece verídica. Madrid y Diciembre 31 de 1640.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

---

(1) En otras partes Ibio, Ibbio, y Dybio.

AÑO DE 1641.

—

Madrid y Enero 7 de 1641.

(Tom. 129, fól. 472 v.°)

Pax Christi, &c. A este colegio llegó dias pasados una carta escrita por uno de los nuestros que está en el Brasil. Venia la carta para el P. Montiel, difunto, y así el padre Rector la abrió y nos la dió á leer. Dice así:

Viaje al Paraguay de los PP. de la Compañía.

«Daré cuenta á V. R. de nuestro viaje y de lo sucedido en él hasta ahora. Salimos de Lisboa á 1.° de Febrero, en compañía de nueve navíos ingleses que nos acompañaron lo que fué necesario, para desviarnos del peligro. Hízonos siempre buen viento hasta la línea, que parecia veníamos por un rio, y allí con los calores de aquel paraje comenzaron á enfermar algunos PP.; pero no hacian cama, pareciendo ser aun reliquias del mareamiento. Pasamos de aquel paraje en pocos dias, y con buen tiempo lle-

gamos á la altura del rio Janeyro que está en 23 grados de esta parte de la línea, donde ya eran mas los enfermos, y la enfermedad se descubria mas; pero con las esperanzas de vernos pronto en aquel paraje, y que nos podriamos llegar á Buenos Aires en ocho dias, si Dios hacia el tiempo, nos conformábamos todos; pero comenzóse á mudar el tiempo con la luna nueva, de manera que ya no era si no una continua tormenta, unas veces á popa otras á proa. Con esta diversidad llegamos á 28 grados, donde los enfermos eran ya 12, y algunos peligrosos; y en este paraje sobrevino tal temporal, que decian los pilotos que no lo habian visto jamás en 20 años que navegaron, otros que en 30. Los enfermos padecian mucho, porque como estaban flacos, y no podian dormir con los balances del navío, fué necesario olear á dos, que el Viático no fué posible dárselo aquel dia, aunque pocos antes habian comulgado por causa de la tempestad. Allí se nos murió el P. Juan Soller, flamenco, hombre verdaderamente religioso. Con todo, aunque los enfermos sentian ver que uno de sus compañeros habia muerto, con la esperanza de que estábamos cerca, y de que el tiempo se mudaria, se alentaban, y aunque el tiempo no se mudaba, con todo llegamos á 34 grados, con grande contrariedad de los vientos y mares. Alli nos veíamos ya como en casa, porque solo nos faltaba un grado, que eran 28 leguas, para coger la boca del rio de la Plata; pero Nuestro Señor no quiso que este año entrásemos tan presto, porque allí tuvimos varias ráfagas de vientos, unos á la capa y otros á popa, y no durando se mudaron por proa con una mudanza invariable, hasta que el Lunes santo 2, á las ocho de la mañana, se levantó tal borrasca que no se puede decir cómo estaba el mar, y andaban las olas por las naves, y con ser el navío bien alto de popa, no pudiendo sufrirlas á la capa, viéndonos á cada momento cubiertos de ellas, fué necesario huirlas á popa, desandan-

do lo que habiamos andado los dias anteriores, y con venir á popa el navío se arrojaban aun las olas por la popa. Aquí se nos murió otro padre que fué Antonio Marsilla, flamenco; era buen religioso, &c.

»Durónos esta tempestad tres dias, huyéndola siempre á popa, y desandando en un dia lo que en muchos habíamos andado; los enfermos iban empeorando cada dia mas, y los sanos como los acudian iban amenazando caer; el tiempo siempre en sus trece, con que juzgaron los pilotos que era imposible pasar adelante, y así fué necesario poner la proa al rio Janeyro. Entramos aquí el domingo de Cuasimodo, donde nos recibieron los PP. portugueses con notable amor y caridad, acudiendo á los enfermos con todos los remedios posibles. Fué Nuestro Señor servido que, aunque llegaron á la muerte, quedaron con vida, y están ya sin peligro; uno de ellos fué mi compañero.

»Despues que descansamos pareció conveniente, que pues traíamos los tantos de la bula de la libertad de los indios, se intimase, y aunque se recelaba que no la recibirian bien los de la tierra, por tener muchos dellos indios, con todo pareció conveniente poner ahora algun remedio, en el ínterin que el P. Antonio Ruiz (de Montoya) venia con los demás recaidos (1). Así se hizo; pero se ha levantado contra nosotros y el colegio todo el pueblo.

»De lo sucedido en esta va relacion aparte. Guarde Dios á V. R. Del Rio á Janeiro 15 de Junio de 1640. Lo demás está adelante á cuatro hojas (2), de lo que pasamos en el rio Janeyro y otros colegios.=P. Francisco Diaz Tanco, procurador general del Paraguay.=Al P. Domingo Montiel.»

---

(1) Véase el tomo III, pág. 336.

(2) No se halla en el tomo.

Madrid y Enero 15 *de* 1641.

(Leg.° suelto, fól. 8.)

Pax Christi, &c. Con cuidado me tiene el no haber tenido estos dos correos carta de V. R., sabiendo por el último que recibí quedaba indispuesto; pesaríame mucho si el mal fuese de calidad que se haya continuado con él la falta de salud; V. R. la tenga tan cumplida como sus siervos deseamos.

De Cataluña ha 14 dias que no viene correo, y á todos nos tiene con grande cuidado, porque no se sabe si esta dilacion es por bien ó al contrario. Mentiras corren muchas, y ninguna con fundamento; unos dicen se ha dado batalla y que han muerto 17,000 de ambas partes; otros que en Barcelona habia habido motin y reñido unos con otros y prevalecido la parte de S. M. y que se trataba, de acuerdos; otros que les habian entrado 6,000 franceses de socorro; y que en las montañas tenian mucha gente levantada para cogernos en medio, cuando el sitio se pusiese. Nada de esto tiene probabilidad ni hay carta que diga cosa ninguna, y así se cree son hablillas de gente novelera que gusta de dar materia para que cada uno hable segun su sentimiento.

De Portugal no hay novedad. Dícese que el que estaba elegido para general de las armas se ha vuelto loco; no es mucho siendo de la tierra que es, además que ya lo ha estado otras dos veces (1).

---

(1) Parece aludir al conde de Vimioso, de quien dice Seyner (Lib. III, cap. 3.°, pág. 80.) «Luego salió á gobernar las fronteras, general de todas. En el modo de gobernarse se habló con diferencia; unos le hallaban achacoso, otros le daban por sano.»

Tres compañías de caballos de á 60 cada una pasaron por cerca de Madrid para Portugal, y 500 infantes.

Por Madrid pasaron 70 cargas de mosquetes y 12 de frascos para Badajoz. De otra ciudad cerca de Badajoz les llevaron 300 mosquetes.

Dicen se va de todas partes enviando gente. Dios nos dé paz, que el reino está apuradísimo.

El señor Presidente va llamando á todos los señores y pidiéndoles la gente que podrán llevar acompañando á S. M. Cada uno ofrece como puede, sin saber muchos de ellos de dónde se ha de sacar la costa de lo que mandan.

Habia en Badajoz un frayle portugués, no nombrando partes, dominico, y parecióle no era bien estar en Castilla, teniendo ya en Portugal por rey al Duque. Saltó las bardas, y cogiéronle los nuestros camino de Portugal. Está preso y dicen le van averiguando la vida, y se teme no la deje en la demanda antes de ver al que tanto desea.

Otro de la misma religion predicó en la frontera de Badajoz tomando por tema «*A Domino factum est istud, et est mirabile in oculos nostros,*» exhortándolos á llevar adelante lo que habian comenzado. Quejas hay tambien de los nuestros, mas creo lo mas de ello es sin fundamento (1), aunque tambien habrá quien haya dado ocasion á que se diga son los de la Compañía como los demas.

No hay otra cosa de qué avisar á V. R. á quien nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Enero 15 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Es sin embargo un hecho averiguado que los PP. de la Compañia fueron los que mas contribuyeron con sus predicaciones y su propaganda á la rebelion de Portugal. Véase á Seyner, *Levantamiento de Portugal*, libro II, cap. IV y V.

Madrid y Febrero 4 de 1641.

(Tom. 129, fól. 642.)

Pax Christi, &c. Malas nuevas tenemos de Cataluña, y quiera Dios que en adelante no sean peores. El 26 del pasado el marqués de los Velez, que despues de tomar á Martorell habia avanzado sobre Barcelona, resuelto á concluir de una vez con la sedicion y sus fautores, mandó atacar por varios lados el fuerte de Monjuy que domina el puerto y la ciudad. Los nuestros acometieron como leones, trepando por aquellas breñas; pero el mismo arrojo y valentía con que se portaron les fué funesto, porque habiendo perdido sus mejores caudillos, hubieron de desistir de la empresa y retirarse á sus acantonamientos.

Hay quien dice que el ejército real está deshecho; pero no creo haya fundamento bastante para asegurarlo. Otros dicen que nuestra pérdida ha sido grande, contándose entre los muertos ó heridos á dos sobrinos del marqués (1), al duque de San Jorge (2), á D. Diego de Cárdenas, don

---

(1) Don Antonio y D. Diego Faxardo, sobrinos del marqués de los Velez.

(2) Segun Baños en su *Pontifical* (Parte VI, cap. VIII), el duque de San Jorge, hijo de D. Cárlos Caracciolo, marqués de Torrecusa, no murió como aquí se dice en el asalto de Monjuy, sino junto á una de las puertas de la ciudad: «Mandóle, dice, el de los Velez que con un batallon de corazas cargase á los que se retiraban, y el duque lo ejecutó con tanto valor, que llegó con los mismos contrarios mezclado, y á pistoletazos y cuchilladas, á entrar con ellos dentro de la ciudad, hasta pasar el rastrillo de la puerta, donde herido de seis balazos, tuvo valentía para retirarse, muriendo poco despues para dejar eterna fama á la familia de los Caracciolos en los 28 años de su edad.»

Además de los nombrados, quedaron sobre el campo de batalla ó heridos

Rodrigo Pimentel y otros. He visto cartas del ejército que ha recibido un P. de este colegio, y no cabe duda de que si los rebeldes se portan de este modo, nos dará mas que hacer Cataluña (1) de lo que en un principio se esperaba, y mas estando Portugal como está. Adios, mi buen P. Pereyra, guárdele Dios y déle toda la salud que yo le deseo. Madrid y Febrero 4 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 2 de 1641.

(Tom. 129, fól. 65.)

Pax Christi, &c. No hay noticias de Portugal; pero ayer se dijo por la córte habian preso á D. Pedro de la Mota Sarmiento, el mayordomo de la señora Infanta (2), que

---

D. Fadrique y D. Mucio Espatafora, hermanos, D. García Cavanillas, don Fernando Chirinos, comisario general, D. Fernando Rivero, D. Fernando Tejada, D. Juan de Quiñones, D. Fadrique de Herrera y el conde de Tyrone, irlandés: todos oficiales de graduacion que se habian distinguido en las campañas de Italia y Flandes.

(1) En Barcelona, en casa de Gabriel Nogués, impresor de aquella ciudad, salió á luz una *Breve y verdadera relacion de la entrada del marqués de los Velez en Cataluña y la retirada de su ejército de Barcelona. Tambien se da cuenta de todo lo contenido (sic) en el monte de Monjuy y llano de Valldoncella:* 1641, 4.° cuatro hojas. A pesar de llamarse *verdadera* es tan exagerada como las mas de las que por aquel tiempo publicaban los sublevados.

(2) En el tomo H. 75 de la Biblioteca Nacional, que contiene varios documentos y papeles relativos al levantamiento de Portugal, se halla un papel que escribió este D. Pedro La Mota en justificacion de los cargos que con este motivo se le hicieron. Es documento sobremanera curioso y del cual resulta que: « El mismo dia del levantamiento de Lisboa, 1.° de Diciembre de 1640, por la tarde, fué notificado á la princesa Margarita que desocupase el Palacio, á fin de preparar el aposento para el duque de Berganza. S. A. respondió que dándola carruaje para venir á Castilla con toda su familia, se partiria luego, á lo cual se opusieron los rebeldes decla-

vino aquí á negociar con el Conde-Duque la vuelta de la Infanta de Castilla. He procurado indagar de un Padre que debe saberlo, que hay de cierto en el caso, y háme

---

rando que mientras S. M. no pusiese en libertad los nobles portugueses que estaban presos en Madrid, no habria modo para que ella saliese de Portugal, S. A. hubo pues de ceder á la fuerza, y trasladarse á Gobregas (Xobregas) el lunes 3.

Sobrevino despues la prision del marqués de la Puebla, y la del conde de Baynete, caballerizo mayor de la Princesa, y las negociaciones que el P. Mansueto, su confesor, entabló con Francisco de Lucena y con el arzobispo de Lisboa, dirigidas todas á conseguir que alguno de los criados de S. A. pasase á la córte de Madrid y viese á S. M. para que enterado de lo que los rebeldes pedian, determinase lo que se habia de hacer. Acudieron los rebeldes á las proposiciones del P. Confesor, y habiendo S. A. nombrado á este padre, á D. Bernardino Foglea, su secretario de cámara, y al conde de Baynete, su caballerizo mayor, los ministros del duque de Berganza no se conformaron con dicho nombramiento, por ser aquellos italianos, de cuyas resultas fué nombrado D. Pedro de la Mota, autor de este papel, y el 8 por la mañana salió de Lisboa por la posta.

En Badajoz adónde llegó el dia 10 al anochecer, fué detenido por el gobernador, conde de Frigiliana, quien le obligó á que le mostrase las cartas que llevaba de S. A. para S. M. y para el Conde-Duque, y habiéndolas leido se las tomó para mandarlas á la córte, preguntándole además qué noticias sabia para comunicarlas por el mismo conducto. Estas D. Pedro se negó á dar, asegurando que aunque le cortasen la cabeza no se las daria á nadie sino á S. M. solo, pues tales eran sus instrucciones.

El 18 llegó D. Pedro á la córte (por haberse detenido de resultas de unas calenturas); subió al cuarto del Rey, le besó la mano y contestó á las preguntas particulares que le hizo acerca del levantamiento de Portugal y del estado en que quedaba el reino. Entonces D. Pedro preguntó á S. M. si habia visto la carta de creencia de la Princesa, que desde Badajoz envió el conde de Frugiliana, y S. M. dijo que sí, y continuó discurriendo con él, y preguntándole acerca de varios puntos relacionados con el principal, como son: 1.° Las causas que habian precedido en cuatro años por las cuales se pudo temer la resolucion que los rebeldes habian tomado. 2.° Todo lo obrado en el levantamiento de Lisboa, y muerte del secretario Miguel de Vasconcellos, prision de la Princesa y demas ministros. 3.° El estado en que quedaban los humores de aquel reino. 4.° Los medios de reducirlo, y en qué disposicion habian de entrar allí las armas de S. M.

Mandó luego S. M. formar una junta compuesta de los cardenales Borja y Espinola, el Padre confesor, el obispo de Málaga, duque de Vi-

dicho que este D. Pedro de la Mota vino aquí enviado por la señora Princesa desde el convento de San Francisco de Xobregas, donde la tienen presa los rebeldes. Traía comision de negociar la libertad de los caballeros portugueses que están aquí detenidos, y conseguida, los sediciosos dejarian venir á Castilla ó adonde quisieren á dicha señora princesa, al marqués de la Puebla, á D. Diego de la Rocha, D. Tomás de Ibio Calderon, D. Fernando Alvia de Castro, el veedor general y otros varios caballeros que allí están presos desde el principio del alzamiento. Hubieron de creer que el tal D. Pedro era mas afecto de lo que convenia á los portugueses, por ciertas expresiones malignas que dicen le oyeron decir del señor Conde-Duque, y del gobierno de Suarez, y dieron con él en la cárcel habiéndole preso en su casa el alcalde Mendizabal.

De Cataluña no hay tampoco nada que avisar. Las cosas quedaban como dije en mi última. Dios guarde la per-

---

llahermosa, conde de Castrillo, marqués de los Balbases, D. Nicolás Cid y el protonotario Villanueva, por secretario, los cuales llamaron á interrogacion al dicho D. Pedro.

A postreros de Marzo fué preso D. Pedro por un alcalde de córte llamado D. Gregorio de Mendizabal, y formádole causa por delito de lesa majestad. Los principales cargos eran que puesto que habia dicho varias veces *que no podian las cosas dejar de venir al estado que vinieron respecto de los malos tratamientos que ciertos ministros de aquel reino hacian á sus naturales*, era claro que sabia la conjuracion que se tramaba, y que oia acá y allá las quejas de los portugueses, y puesto que no habia dado cuenta de ellas á la Princesa ni á S. M., era criminal *lœsæ*.

Reducíase el segundo á que despues de haber venido á esta córte habia siempre obrado *como voz divulgada por los rebeldes, y como procurador suyo, dando á entender no habia sido sin causa el levantamiento, y culpando á algunos ministros de S. M.*

Al fól. 607 del dicho tomo H. 75, está la acusacion fiscal de D. Gregorio del Castellar, castellano del castillo de Santa Cruz, del puerto de Cartagena, por haber dejado escapar á Juan Rodriguez de Vasconcelos y Sosa, conde de Castelmillor en la corona de Portugal, que estaba allí preso por haber intentado una sublevacion contra el rey de Castilla en 1641.

sona de V. R. con la salud que yo deseo. De Madrid á 2 de Abril de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 14 de 1641.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 127.)

Pax Christi, &c. No podré significar á V. R. cuánto me he consolado con ver letra suya, que la tenia muy deseada, porque con ella he salido del cuidado grande en que su enfermedad de V. R. me tenia, que ha sido, segun por acá me han significado, peligrosa. La salud estimara yo harto el podérsela dar á V. R. con las mias, que presto la tuviera V. R. muy á medida de lo que podia desear; mas los sucesos han sido tan poco afortunados, que no juzgué era tiempo de darle á V. R. nuevas ocasiones de sentimiento cuando las suyas le tenian tan apretado; además que no hay cosa ni la ha habido que decir se pueda con seguridad, porque son innumerables las mentiras, y tales, que fuera necesario reformar cada correo lo que se hubiera dicho en el antecedente, y no siendo de gusto, mejor es dejarlo hasta que Dios quiera que se mejoren los tiempos.

De Alemania hemos tenido muy buenas nuevas, si son ciertas. Ahí las remito á V. R. impresas (1), que son aun

(1) No se halla en el tomo impreso alguno con referencia á las cosas de Alemania, pero tenemos á la vista una *Relacion verdadera de la felicisima victoria que han alcanzado el serenisimo señor archiduque Leopoldo y el duque Picolomini, generales del augustisimo señor emperador de Alemania contra las armas de Francia, Suecia, Lanzgrave de Hessia y tropas de Wyetmar. Refiérese la muerte de dos generales, prision de otros dos, plazas recuperadas, ricos despojos, y otros buenos sucesos que desde mediados de Abril hasta los primeros de Junio deste año de 1640 han conseguido los católicos imperiales.* Sevilla, por Juan Gomez de Blas; 1640, 4.°, dos hojas.

mas moderadas que las que se han dicho. Puede ser lo impreso sea lo mas ajustado, y lo que ha corrido tenga menos fundamento.

A lo dicho añado que dos dias há llegó correo de Italia, con el cual remite el conde de Siruela, gobernador de Milán, una carta que ha tenido de D. Fadrique Enriquez, en que le dice que el general Banier (1) de la gente de Suecia, quedaba ya preso con su mujer y casa, y con otros muchos oficiales y personas de importancia, y totalmente deshecha su gente. Hasta ahora no ha venido aviso desto directamente á S. M., aunque se tiene por muy probable, por ser el aviso de persona de tanta cuenta, y que reside á ocho leguas de Ratisbona, donde se hace la Dieta.

Parte á Alemania la marquesa de Flores Dávila, por camarera de la señora Emperatriz. Va en su compañía el P. Pagani, acompañándola por órden de S. M.

De Flandes no hay cosa particular, sino que los holandeses están recelosos del príncipe de Oranje, y temen se les quiere alzar con el señorío de Holanda, fiado en el amparo del Francés y del rey de Inglaterra, con quien pretende emparentar casando á su hijo mayor con una de sus hijas.

Los Estados de Flandes ofrecen á S. M. 20,000 infantes pagados á su costa y por su mano para guerra defensiva, no ofensiva. Esto han pretendido en otras ocasiones, y ahora se ha juzgado por conveniente el concedérselo.

El conde de Egmon (2), rebelde de Flandes, que hoy está en Francia, escribió á varias ciudades de Flandes exhortándolas á levantarse en esta ocasion; dícese que inducido de Rocheliu, y que las ciudades remitieron las cartas

---

(1) No fué Bannier, sino Schlang, otro general sueco, el que cayó prisionero en esta faccion.

(2) Léase «Egmont», hijo del que mandó degollar el duque de Alba.

al señor Cardenal Infante, haciendo mil ofertas de ser fieles y estar siempre obedientes á S. M. Creo les ha dañado mucho el no haber hecho con los de Arrás cosa ninguna de cuantas capitularon, antes todo lo contrario; y así es de creer que aquellos habitantes escarmentados en cabeza agena mirarán por la suya para no verse oprimidos tan vilmente como hoy lo están los de Arrás.

Dícese (esto no es cierto, mas ha corrido así), que enviando el rey de Francia un gran convoy de víveres, municiones y dineros para la paga de los soldados de Arrás, tuvieron aviso los nuestros, les salieron al camino y se lo quitaron, y el dinero dicen pasaba de cien mil ducados. Los de Arrás tuvieron aviso y salió la mayor parte del presidio á ver si podia quitar la presa á los nuestros. En esta ocasion, á los del pueblo les pareció era buen tiempo de librarse de la canalla francesa, y se amotinaron, aunque sin cabeza ni órden, y sin acudir á la guarda de las puertas. Tuvieron noticia del motin los que habian salido, y volvieron á toda diligencia y procuraron quietar á los burgueses, que á mas no poder lo hubieron de hacer. Dicen prendieron á algunos de los que mas se señalaron para castigarlos, y escarmentar á los demás.

De Italia hay nuevas que el señor príncipe Tomás habia ya salido en campaña, y que se arrimaba hácia Chivas con deseo de entrar en Turin.

Háse dicho, no sé si con bastante fundamento, que los de Turin habian degollado el presidio francés y metido presidio nuestro. Si esto fuese así, grande sería la dicha del Príncipe, en tan pocos dias haber acabado con cosa de tanta importancia.

La duquesa de Saboya ha hecho edictos contra el príncipe Tomás, y los ha mandado publicar en los pueblos que están á su devocion, declarándole por rebelde y traidor, y todo lo demás que á esto se sigue. El Príncipe ha publicado

otros en el Piamonte en contra para satisfacer á los de aquel Estado, retaliando á la duquesa bastantemente.

De la guerra de Portugal (1) no hay cosa particular sino la junta de gente que cada dia va llegando á Badajoz y á otras partes, y que los portugueses están muy mal contentos por hacérseles intolerable la carga con las imposiciones y falta de comercio. Cogiéronles los de Dunquerque diez y ocho navíos que iban á Holanda, de mercaderes; dicen que con mercadurías y cantidad de joyas para traer armas y municiones. Avisa esto un Padre que hoy está en Dunquerque, como quien lo habia visto, aunque no especifica la cantidad ó valor de lo que llevaban.

De Cataluña lo que hoy hay es, que los franceses y catalanes se resolvieron á cercar á Tarragona por mar y tierra; por mar acudió el de Burdeos con sus galeras y navíos; por tierra parte catalanes y parte franceses; dicen serán como 2,000 caballos y hasta 9,000 infantes. Los nuestros, dejando bastante recaudo en la ciudad, salieron á la campaña, y se puso gente en la marina, y los demás acudieron á hacer rostro á los catalanes y franceses; dieron estos muestras de acometer, y los nuestros los recibieron, de suerte que á pocos lances volvieron las espaldas y sin querer pelear se pusieron en cobro.

El de Burdeos, cuando llegó á la marina, echó alguna gente en tierra, y tomó dos pueblos abiertos; mas los nuestros que la salieron á defender, los arrojaron de los dichos pueblos con muerte de 150 franceses, y fueran mas á no haber sido tan diligentes en embarcarse.

Hoy ha llegado correo de Cataluña ó Valencia de como habian llegado veinte bajeles de Nápoles y diez y siete

---

(1) Mandaba ya nuestras tropas D. Federico Colonna, príncipe de Butera y condestable de Nápoles, á quien el Rey nombró virey de Cataluña en reemplazo del de los Velez.

galeras con las de Sicilia. Traen 4,000 soldados para echar en tierra y 800 caballos, pagados los soldados por ocho meses: todo esto es cierto.

Pocos dias antes desto habia llegado el de Leganés con cuatro galeras y muy buenos oficiales de guerra. Dicen pasan de ciento los maeses de Campo, sargentos mayores, capitanes, y otros oficiales menores que consigo trae; créese le ocuparán en Cataluña hasta que aquello se acomode, que aun hay hoy personas que creen que aquello se ha de componer.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la vida y salud que deseo. De Madrid y Mayo 14 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Ratisbona y Mayo 24 *de* 1641.

Victoria del Emperador (1).

Antes de ayer han cogido las armas imperiales cinco leguas de aquí (2), al general Schlang, sueco, que este invierno hizo sitiar á esta ciudad. Cogiéronle con toda la gente que tenia, con todas las mujeres y bagaje y mas de 4,600 caballos, entre ellos 800 polacos que se habian huido del Emperador y servian al enemigo. Ayer los trajeron á esta ciudad presos, esto es, los cabos y capitanes, y su entrada fué un espectáculo admirable. Aludiendo á los triunfos de los romanos antiguos, entraban delante los estandartes que ellos habian perdido, y los traia una com-

(1) Al márgen de esta relacion que está copiada de letra del P. Rafael, se halla una nota que dice: «El P. Alvaro Arias, asistente de España, nos envió á Roma esta relacion.»

(2) En Heubur, adonde se habia retirado despues de haber sido sorprendido por Picolomini.

pañía de corazas, todos armados, y cada estandarte entre dos destos, y estos con sus espadas desnudas. Luego seguian los prisioneros en hileras de seis en seis; en la primera el general, catorce coroneles y el príncipe Durlac; y luego seguian los demás, todos á caballo. Depues destos tres compañías de corazas bien armadas con sus trompetas y atabales, tocando todos con grande ruido. Luego seguian tres carrozas todas llenas de damas, que por gran favor y galantería del príncipe Leopoldo, hermano del Emperador, á quien se rindió toda esta gente, les mandó hacer toda cortesía sin que les tocasen á un pelo, y se les diese todo lo necesario. Cerraban la marcha triunfal otra compañía de corazas. Llevároulos á las casas donde les tenian prevenidas guardas para sus personas; pasaron por delante de Palacio porque el Emperador los quiso ver de una ventana; subieron arriba á un grande salon los estandartes ganados, y luego cuando el Emperador salió de vísperas, se los tenian tendidos en el suelo, y S. M. C. pasó por cima dellos, rindiendo á Dios infinitas gracias por tan singular beneficio.

El despojo es muy considerable por los muchos caballos, artillería y bagaje, municiones y otros pertrechos. Halló el señor archiduque en dinero 180,000 húngaros de oro. A los polacos que se habian huido los enviaron á Hungría á trabajar en las fortificaciones, y fueron á pié atados como galeotes. A las cabezas y cabos destos los arcabucearon. Todos los demás tornaron al servicio de S. M. Cesárea, que va siguiendo á Banier; y hoy llegó aviso que le habia deshecho la retaguardia y tomado doce piezas de artillería, muchos prisioneros y bagaje. Todos los que el enemigo Banier tiene llegarán á 12,000, y los imperiales pasan de 35,000. Esto de Roma.=El P. Asistente.

Caso extraño en Roma (1).

Los embajadores del Imperio, España y Francia, nombran consecutivamente cada año un clérigo que llaman de Consistorio, y que para aquel año se viste casi como cardenal para entrar en los consistorios. Tocó este año al de Francia el nombrarle, y de tiempo inmemorial acá ha sido el que los embajadores han querido. Fué el mariscal de Estre (2) al cardenal Francisco Barberino, nepote de Urbano VIII, y le propuso uno de su devocion, á que le respondió aquel que no podia ser porque su Beatitud habia resuelto nombrar en adelante al que quisiese, como fuese nacional de aquella corona, pues los embajadores no podian haber adquirido derecho en lo que nunca lo tuvieron. Instóle de que no quisiese desconsolalle, haciendo que en su tiempo perdiera aquella preeminencia, y como no bastase, salió y volvió á otra audiencia, en que entendió lo mismo, y que su Beatitud tenia nombrado á un francés llamado Cárlos Abstenio, capellan del conde Castelvillani. Llamóle el embajador, hablóle y díjole que al servicio de su rey convenia no aceptase lo que el Papa le queria dar, porque si lo hiciese, desde luego le declaraba por rebelde. Parecióle al clérigo que del empeño que hacia le sacarian los Barberinos, y habiendo estado indeciso enero y febrero, lo admitió por marzo. Cuando bajaba del Consistorio, delante de todos los cardenales, entró un hombre en el patio del Sacro Palacio y con un baston que llevaba le dió de palos, y le echó en el suelo, donde

(1) Una nota de mano del P. Pereyra añade «vino en Mayo de 1641.»
(2) D'Estreés.

*

le pateó y le dió de puñaladas dejándole por muerto, de donde se retiró á doscientos mosqueteros que le estaban haciendo guarda, y todos juntos fueron á casa del conde de Castelvillani, y no hallándole en ella se la saquearon y volvieron á la del embajador, que ya para entonces estaba prevenido y tenia rastrillo en su puerta con cuerpo de guardia, habiendo acudido en su defensa todos los franceses que habia en aquella córte. Quedaron todos de aquesto tan admirados, que su Beatitud dió permiso para que todos los embajadores de príncipes tuvieran cuerpos de guardia, y así tambien los cardenales y señores romanos, cada uno los mas que pudiesen, y de San Angel y Monte Cabalo envió 300 soldados al conde de Castelvillani para su guarda. Avisan mas, dicen que decia el embajador francés que este era solo el principio, y que aun le faltaba por hacer lo mejor, y que en Roma no se habia de negociar con reverencias, sino á palos, y que le estaban temiendo mucho. Y hay cartas de Florencia que avisan que salió el embajador de Roma y se fué á Cataro, que es del duque de Parma, donde empezó á levantar gente, y que se le iban juntando franceses, y que el conde de Castelvillani se paseó con trescientos mosqueteros por delante de la casa del dicho embajador, de lo que este se sintió mucho, y porque salió de aquella córte prometiendo vengarse, habiéndose citado al Conde, y ofrecídole que si decia quién le obligó á hacer aquel desacato, que lo perdonarian, su Beatitud de Urbano VIII, sabiéndolo, prendió al conde en San Angel, y añaden los cortesanos que lo hizo porque no se supiese lo que el embajador deseaba: este es el caso.

Madrid y Mayo 17 de 1641.

(Tom. 129, fól. 124.)

Pax Christi, &c. Despues de escrita la que fué el correo pasado, recibí otra de V. R. del mes de Abril, y estimo como debo me haya V. R. favorecido con las primeras estrenas de su salud dando muestras della con hacerlo de mano propia; sea por muchos años tan cumplida como deseo.

Yo estoy de partida por ocho dias á un pueblo de un hermano mio que está cinco leguas de Madrid, y antes, para tener yo buenas Pascuas, quise darlas á V. R.; sean, pues, tan felices como deseo.

El papel que V. R. me pide, remito, y otro con él, que he sacado con suma dificultad, y hoy que escribo esta me le tienen prestado para copiarle. No he remitido á V. R. cosa de mas estima; contiene la acusacion del fiscal á Miguel de Molina (1), al cual prendieron con el secreta-

---

(1) Véase la pág. 407 del tomo III, donde se refirió ya la prision del secretario del Nuncio y de su escribiente, que es el mismo Miguel Molina mencionado en este lugar. El alcalde D. Juan de Quiñones, que fué el encargado de su prision, publicó en 1642 un libro muy curioso y buscado con el siguiente título: *Tratado de falsedades y delitos que cometió Miguel de Molina, y suplicio que se hizo de él en esta córte. Contiene doctrinas legales, políticas, historia, y razon de Estado, varias materias y satisfacciones públicas.* Madrid, por Francisco Martinez, 1642, 4.°

De las mismas declaraciones del reo, resulta que fué natural de Cuenca, hijo de padres plebeyos, que anduvo en la escuela en la Compañía de Jesús de aquella ciudad, y estudió Artes en Alcalá. Preso en 1622 por cierto embeleco y estafa que le fué probada en la córte, fué sentenciado á galeras, y cautivado por los moros de Zalé en 1627. A su vuelta á España, entró de contador en casa del conde de Saldaña, donde asistió desde 1632

rio del Nuncio pasado que se llamó D. Lorenzo Coqui (2). Verá V. R. la relacion mas rara de embustes que ha oido en su vida, y de las mayores bellaquerías y traiciones que se pueden imaginar. Remítome á lo escrito, y con esto V. R. se quede con Nuestro Señor que le dé muy alegres Pascuas y muchos años de vida. De Madrid y Mayo 17 de 1641.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 28 *de* 1641.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 6.)

Pax Christi, &c. El correo pasado remití á V. R. el papel que en esta última me pide; si acaso es otro, V. R. avise, que no sé se hayan impreso mas sobre el asunto, y suplícole no envie nunca con qué comprarlos, porque me obligará á mostrar mas sentimiento del que ahora significo.

á 1635. Hizo luego conocimiento con el nuncio de su Santidad, fingiendo ser oficial y criado de Andrés de Rozas, secretario del Consejo de Estado, y habiéndose ganado la confianza de Lorenzo Coqui, empezó á fabricar cartas y papeles de Estado, falsificando las firmas del Conde-Duque y otros ministros y consejeros. Así fingió que el Rey y el Emperador, á instigaciones del Conde-Duque, maquinaban la muerte de Urbano VIII y del cardenal Richelieu, para lo cual inventó decretos del Rey y cartas del Conde-Duque. Bajo el disfraz que tomó de oficial del Consejo de Estado, finjia consultas é instrucciones en materias de la mayor trascendencia política, como la ocupacion del Piamonte por los franceses; inteligencias del cardenal de Saboya y del príncipe Tomás su hermano; sitio del Casal de Monferrato; muerte alevosa que se habia de dar al duque de Saxe-Weimar; cartas secretas del príncipe de Condé y duquesa de Chevreuse; capitulaciones del duque de Módena, y otros embelecos cuya enumeracion y detalle consta de su última declaracion, la víspera de su suplicio, que fué á primeros de Agosto.

(2) Decia »Cogni», pero debe de ser «Coqui.» El nuncio se llamaba Laurentio Campegi.

Yo lo hago con gusto, y V. R. muestra con eso no le tengo de servirle, y se engaña, que en cosas de mas monta deseo mostrar lo que á V. R. estimo y debo.

Otro papel iba de mi letra, de un pliego casi, que es la acusacion que el Fiscal puso á Miguel de Molina, al que prendieron con el secretario del Nuncio por espía, grande embustero. Avíseme V. R. si le recibió y hágale trasladar, que hoy me matan por él, y como no hay otro, le desean muchos ver, y quisiera darles en esto gusto. He ofrecido el pedirlo á V. R., ó un traslado; sírvase V. R. de que se me remita, que lo recibiré á mucha caridad.

Correo vino de Flandes; con él avisan que lo que á V. R. escribí de la rota de los suecos es cierto, y que les iban siguiendo el alcance y que los mas de los soldados de Banier se habian pasado al Emperador.

Tambien avisan que habia habido un disgusto entre el general del duque de Baviera y Picolomini, y que el hermano del Emperador, sabiendo se habian desafiado, les mandó prender y los remitió al Emperador.

Item, que el hermano del rey de Polonia se venia á Flandes á ser teniente del señor Cardenal Infante, y que traía 4,000 caballos: los 1,000 eran polacos y los 3,000 cosacos.

Cuatro señores están hoy rebeldes al rey de Francia que son: el conde de Soyson (Soisson), duque de Guisa, duque de Vandoma y duque de Bullon (Bouillon): todos están retirados en Sedan, que es una plaza muy fuerte del de Bullon, en los confines de Flandes. Quiso el Rey tomársela y cogerlos á ellos; pusiéronse en la proteccion del Sr. Infante ofreciéndole le servirian, y que los socorriese con gente. El Sr. Cardenal envió un trozo de caballería hácia Sedan, la cual estuvo emboscada hasta que el ejército de Francia se acercó y entonces se descubrieron los nuestros, con lo cual los franceses, viendo tenian socorro, se retiraron la tierra adentro y desistieron de la empresa. El de Bu-

llon ha dado al Sr. Infante un hijo en rehenes, y ha ido á Lieja para levantar gente con que servir al Sr. Infante. Los demás se están en Sedan, y ofrecen entregar la plaza si se vieren oprimir del rey de Francia.

A los holandeses les han tomado los de Dunquerque ocho navíos mercantiles con cantidad de mercadurías, trigo y vino. No se dice cosa alguna en razon de preparamentos de guerra que se hagan en Holanda, y creo están muy recelosos del de Orange, que se les quiere alzar por señor.

En Flandes se va levantando de la gente de aquellas provincias, veinte mil hombres para la defensa de la tierra; esto es, á costa del país; los cabos ha de poner el señor Cardenal Infante.

De Italia no se ha sabido cosa alguna de nuevo, sino que con la gente del príncipe Tomás se habia ya juntado la que trujo de Lombardía el cardenal Trivulcio, milanés.

Item, que el de Parma andaba inquieto, y que el de Módena le habia corrido la tierra y cogido grande cantidad de ganado mayor y menor, y llevádoselo.

Cada dia vienen avisos de que la armada que venia de Nápoles estaba ya en camino, y que habia llegado á Mallorca. Tres dias há decian estaba en los Alfaques, y todo creo es sin fundamento, pues no tiene S. M. otro aviso sino solo que habia partido.

De Cataluña há dias no se sabe cosa particular de que poder avisar; solo se ha dicho que cuatro canónigos de Monzon trataban de entregar el pueblo y castillo á los de Lérida. Que cogieron al uno, y que los otros tres habian huido, y que los aragoneses enviaban á las fronteras gente de guerra para defenderse, por si les hacian alguna invasion por allí.

Lo que V. R. dice de Portugal no hay hasta ahora nada, sino solo aviso de que están poco gustosos, y el du-

que de Berganza receloso, y que no sale en público como solia, y tiene mas guarda de la que al principio usaba. Todo está hasta ahora en calma; veremos cómo se dispone, Dios lo remedie.

Por la falta de agua se han hecho varias prevenciones, y no debemos de merecerla, pues Dios no la envia. Sacóse el cuerpo de San Isidro y llevóse á Santa María; fué procesion general, é iban en ella los Consejos todos y la Villa, y lo mismo se hizo para volver el santo á su casa.

Los PP. del Cármen calzado hicieron otra el dia siguiente como se sacó el santo, á las cinco de la mañana, á Nuestra Señora de la Almudena, donde hicieron su rogativa con misa y lo demas que se acostumbra. El mismo dia y á la misma hora la hicieron á Nuestra Señora de Atocha los PP. de San Francisco.

A los nuestros les pareció convenia se hiciese alguna demostracion en esta ocasion, y así se resolvió sacásemos el cuerpo de San Francisco de Borja y fuésemos en procesion con él á las Descalzas. Hízose el domingo, saliendo las tres congregaciones delante con su estandarte y hachas; luego iba nuestro guion y hasta ciento y cincuenta de los nuestros cantando las letanías. Luego iba el estandarte del santo, que llevaba el duque de Villahermosa, á quien acompañaban todos los señores, y seguíase el cuerpo del santo en su urna de plata, que es muy rica, en un carro hecho á propósito para este efecto. Remataba la procesion el obispo de Elna revestido de pontifical; hoy la tornaremos á traer.

Ayer pareció habia de llover, segun estaba el cielo, y cayeron algunas gotas de agua; mas hoy está muy sin talle de llover. Sea Dios bendito, que está toda esta tierra muy necesitada y falta de agua.

Aquí hubo toros por San Isidro; fueron buenos y no hubo desgracia de consideracion.

A Dios, mi padre, que guarde á V. R. y le dé la vida que deseo. De Madrid y Mayo 28 de 1641.=Sebastian Gonzalez =Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Lisboa y Julio 20 de 1641.

(Tomo 101, fól. 453.)

Relacion (1) del suceso que el P. Maestro Ignacio Mascareñas, de la Compañía de Jesús, tuvo en la jornada que hizo á Cataluña por mandado de S. M. el Rey D. Juan el IV, nuestro señor, á los 7 de Enero de 1641, impresa en Lisboa en portugués, y traducida en castellano por el P. Rafael Pereyra el año de 1643 que vino á sus manos. Contiene varios sucesos y casos acontecidos al dicho Padre.

---

(1) Hállase esta relacion de letra del P. Pereyra, su traductor, entre las cartas del año 1643, pero refiriéndose en ella sucesos del año 41, nos ha parecido conveniente ponerla en este lugar.

El original portugués salió á luz en Lisboa, en la imprenta de Lorenço de Anvers, 1641, 4.°, con el título de: *Relaçao do successo que teve na jornada que fez á Catalunha por ordem de S. M. el rey D. Joam ó IV nosso senhor*. Es libro sobremanera raro. El P. Ignacio Mascarenhas fué hijo de D. Fernando Martines Mascarenhas, comendador de Mertola en la órden de Cristo, y de Doña María de Lencastre. Tambien escribió: *Justicia del inclito rey D. Juan el IV de Portugal*, y otros papeles, como puede verse en Barbosa, *Biblioteca Lusitana*, tomo II, pág. 544.

Despues de este papel sigue otro tambien escrito de mano del P. Pereira, con el título de: «Discurso político sobre el haberse de dejar á la corona de Portugal á Angola, Santo Tomé, y Marañon, pedido á los altos y poderosos Estados de Holanda, y por el doctor Francisco de Andrade Leyton (Leytao), embajador extraordinario en los mismos Estados, por la majestad del rey D. Juan el IV, nuestro señor, y de su Consejo y su oidor, en Palacio. Lisboa, año de 1642.» No hemos creido necesario el imprimirle.

Señor: «Despues que partí de este reino para el principado de Cataluña, á donde V. M. me envió, experimenté de tal suerte la Providencia divina con que Dios lo tomaba á su cuenta, que me dí por obligado á hacer esta breve relacion para V. M. y para consuelo de los que la leyeren, y juntamente para representar á V. M. como Padre, Rey y Señor nuestro, los riesgos de que este señor me libró, y la proteccion y amor con que se empeñó á nuestro reino de Portugal, para que no mostrándonos ingratos á tantos beneficios recibidos, de nuevo le sepamos obligar para recibir otros mayores.

Levé el ferro (1) de este puerto de Lisboa á los 7 de Enero, un lunes, y desde Belen en otro lunes 14 del mismo, por no consentirlo el tiempo mas presto; mas vino tan al justo para nuestro intento, que á salir con la siguiente marea, probablemente perdiera el suceso, que despues experimenté como se verá. La nao genovesa en que yo iba con 16 piezas por banda, llevaba gente de mar y guerra hasta 64 hombres, que todos ellos estaban acostumbrados y adiestrados para una y otra cosa.

Miércoles 15 del mismo pasamos el cabo de San Vicente, á donde vimos la primera nao de turcos que nos quiso reconocer, y así lo hicieron otras seis en diferentes parajes: mas como sintieron en nosotros ánimo de esperarlos y recibirlos con la fruta que llevábamos para eso, restingando las velas y aguardándolos, se contentaron con reconocer la fuerza y no trataron de experimentarla. De mayor maña usó con nosotros un navío, que en el jueves siguiente descubrimos á lo largo, el cual parecia mercantil, y nada de menor fuerza que el nuestro. Este mostró sobre tarde que solamente trataba de seguir su derrota;

---

(1) Lo mismo que levar ó levantar las anclas.

empero en anocheciendo hizo su camino y derrota la en que nosotros íbamos, y como largase todo el trapo, al salir de la luna estaba ya con nosotros, que sería á la una de la noche, y cuando dimos fe de él, estaba á menos de tiro de mosquete. Apercibímonos, y sin estar toda la artillería á punto, volvimos sobre ellos fiados en la vírgen de Europa, que habiamos ya pasado y saludado aquella noche; mas como el pirata no hizo su presa repentina, que era lo que determinaba, se acogió, y nosotros proseguimos adelante.

Para saber y experimentar totalmente la fortuna del mar, tuvimos dos dias de calma despues de haber pasado el Estrecho, y luego nos dió un huracan de viento tan furioso y perseverante, que en veinticuatro horas no pudimos aguantar los dos papahigos sobre el medio mástil. Con esta tempestad deshecha descaecimos sobre la isla de Mallorca, y hubo muchos pareceres que nos acogiésemos á ella, suponiendo estar por Cataluña; mas Dios nos libró de este siniestro pensamiento, sabiendo que en la ejecucion de él estaba nuestra perdicion, pues así esta isla como las dos mas vecinas estaban por Castilla con presidio, adonde sin falta fuéramos muy mal hospedados.

Viernes 24 del mismo mes, despues de haber visto y descubierto á Nuestra Señora de Monserrat, aportamos á Barcelona, viendo la noche antes muchos fuegos que giraban de Monjuich, como que llamaban al navío que habian visto de dia y conocido la bandera genovesa. No faltaron votos que llegásemos á tomar lengua y saber allí lo que pasaba en Cataluña, y fué merced de Dios no hacerlo; porque era el ejército castellano el que por allí estaba alojado, y pensaba iba la nao en su favor, y por eso la llamaban. Ancoramos en la ensenada de Barcelona, y tan debajo del baluarte, que desde él nos quisieron tirar pensando era navío en favor de Castilla, por ser genovés; por

tres veces pusieron el botafuego á la pieza sin querer esta tomar fuego, hasta que cesaron de su determinacion, esperando el esquife que ya enviábamos del navío, á saber el estado de las cosas; y como los remeros al principio negasen lo que llevaban en el navío, y solamente dijesen que iban á hacer aguada, que era el órden que llevaban, no fueron creidos de los franceses y catalanes que estaban en la playa, antes los prendieron y quisieron dar trato de cuerda, hasta que confesaron que venia el navío de Portugal, y traia embajador del rey D. Juan el IV al dicho principado de Cataluña; y viendo los franceses que los del esquife insistian en la nueva que daban, despues de ser amenazados si así no fuese, dejando parte de ellos presos, se vinieron con la otra parte á bordo del navío con mosquetes y mecha calada; y estando ya cerca del navío comenzaron á dar gritos; «¡amigos, amigos, no hay que temer, que Dios es con nosotros!» No gusté yo nada con oir el lenguaje castellano en este paso; mas en breve se comenzaron á declarar antes de subir al navío, contando todo lo que pasaba: es á saber, estar Cataluña entregada al Rey cristianísimo, el cual hacia quince dias era hecho conde de Barcelona, de la misma manera que antes lo estaba el rey de Castilla, y tambien me dijeron que el ejército de Castilla queria dar batalla el dia siguiente, y de la disposicion que habia de parte á parte.

Sabiendo lo que pasaba, envié luego recaudo á la Diputacion de como habia llegado á aquel puerto y del negocio á que venia; y que visto el aprieto en que toda la ciudad se hallaba tan grande, que no me dilatase la licencia de poder desembarcar. Luego la Diputacion envió dos hidalgos principales con grande acompañamiento en una fragata bien aderezada para acompañarme, excusándose de no venir ellos en persona, por la causa que tenian entre manos. En la playa tenian carrozas, y una principal en que yo

fuese hasta una casa, que en breve se aderezó para agasajarme y hospedarme; ni traté de detenerme en ella, sino que á la misma hora salí á publicar lo que por Portugal pasaba, y con eso animar aquella gente que estaba notablemente descaecida, y con lo que yo les decia cobraban ánimo y valor increible.

Muchas eran las causas para los catalanes, de Barcelona principalmente, estar desmayados; la principal era porque el ejército castellano que veian delante de sí constaba de mas de 25,000 entre infantes y de á caballo, en los cuales habia muchos soldados viejos y ejercitados, y los catalanes no llegaban á 8,000 infantes, gente bisoña, en los cuales habia 1,300 franceses; los 300 eran de á caballo, que pocos dias antes habian llegado. La causa de ser tan pocos los franceses era, que los catalanes no se querian sujetar á Francia, sino cuando mas no pudiesen: tan fieles vasallos fueron del rey Felipe, que por mas estorsiones que en su gobierno se les habian hecho, nunca bastaron estas para perderles ellos el amor y desistir de pedir misericordia: y siendo esta tan debida, bien se deja ver la ceguera y obstinacion de quien no se la queria conceder, y trataba solo de concluir y acabar con ellos.

Habia tan pocos catalanes en Barcelona, por haber huido muchos que dudaban de la conservacion de Cataluña, y tener la mayor parte de su ejército en Martorell, á donde esperaban al marqués de los Velez; mas este por cartas que tuvo de traidores de Barcelona, cortó á Martorell, y acometió á Barcelona, pensando hallar las puertas abiertas. Desanimaba tambien á los catalanes los muchos traidores que entre sí tenian, que en toda parte hay de esta mala fruta, y la mayor desgracia era que los principales eran de quien menos se podian fiar; porque como estos tenian mayores dependencias en Castilla, por su interés propio vendian hasta la misma patria, como lo hicieron mu-

chos, y peor que todos, un capitan que la Diputacion habia puesto en Monjuich para defensa de aquel padrastro, de que dependia la seguridad ó cautiverio de la ciudad. Este, pues, dos dias antes de la pelea, dejó la dicha plaza y se hizo una noche á la parte de los enemigos, dejando los reductos y trincheras en disposicion que con facilidad se pudiesen tomar, y las piezas de artillería cargadas de naranjas y arena para que no pudiesen hacer daño: lo que causó grande desmayo en toda la ciudad, viendo que aquellos que como hijos mas queridos la habian de defender, la ofendian mas y le hacian mayor guerra. Por otra parte, viendo que un caballero francés llamado Mr. de Spernan (Espenan), en quien ellos mucho se fiaban, los habia dejado con los 2,000 franceses que tenia, despues de haber recibido el sueldo, y que no tenian de dónde les viniese socorro, esto los hizo desmayar de suerte, que ya casi se daban por vencidos.

A este tiempo quiso la divina bondad que yo desembarcase, y que luego se publicase en la ciudad la embajada que V. M. enviaba á aquel Principado, la cual muchos no podian creer, y así me venian á buscar para informarse, y yo á ellos por las murallas y fortalezas para decírselo, y ellos no acababan de creerlo. Pedian la carta de creencia de V. M., no menos para reverenciarla y ponerla sobre la cabeza, como lo hacian, como para certificarse de lo que oian y no acababan de creer; y la causa de tanta incredulidad nacía de que allá no sabian de cierto nuestra felicidad, y la merced que Dios nos habia hecho á 1.° de Diciembre, porque el barco que partió de Lisboa con la nueva á Cataluña, fué cogido por los castellanos, y estos solo esparcieron unas noticias confusas y nuevas viciadas, haciendo á Portugal con motin y disensiones y no con Rey. Empero cuando de mí supieron que lo teniamos, y que era tal, y deseaba tanto asistirles que

me enviaba solamente á darles la nueva y á asegurarles de todo el favor y auxilio que podian desear, y que por las partes de Castilla que confinan con Portugal tratábamos de ir desbaratando al castellano con grueso ejército; que todos estábamos con firmeza en primero dar la vida que desistir de la empresa, y que así no tenian qué temer, ni en el castellano habia fuerzas para defenderse, cuanto mas para insistir y acometer; con esto, y con lo mas que les dije cobraron tal ánimo, tal brio y esfuerzo los catalanes, que parecian leones; y para que todos se vistiesen del mismo valor, mandaron que corriese la palabra por el ejército, murallas y trincheras de que tenian socorro de Portugal, y lo demas que les habia yo dicho antes. A cada paso me pedian varios que de nuevo venian se lo tornase á repetir, dándose el parabien unos á otros de la merced que V. M. les habia hecho, y á mí todas las gracias, por ser quien les habia traido tan gentil nueva, deseando nada menos que saberla veinte dias antes y estar mas vecinos á Portugal para merecer tener á V. M. por Rey y Señor suyo, como antiguamente eligieron sus antepasados por rey de Cataluña á D. Pedro III, condestable de Portugal, maestre de Avís, hijo del infante D. Pedro y nieto del rey D. Juan, de gloriosa memoria.

Con esta prevencion fueron acometidos del castellano sábado (1) por la mañana á las siete; fué la pelea muy reñida y dudosa la victoria; mas fué Dios servido darla al catalan con tal ventaja, que quedó ganando catorce banderas que yo mismo vide no solo ganar, mas poseer y guardar, con las muertes y despojos adquiridos que la tal victoria pedia.

En las particularidades de la batalla, puesto que en

---

(1) Es decir, el 26 de Enero de 1641, dia del desastroso asalto de Monjuich por nuestras tropas, de que ya se trató en otro lugar. Véase la página 121.

toda ella fuí testigo de vista, y no de los que mas lejos asistieron á ella, no me entrometo, así por no ser eso lo que profeso en esta breve relacion, como porque ya por otras constará á V. M. primero. Solo lo que digo es que bien considerado todo, á dos causas, despues del poder y misericordia de Dios, se puede atribuir esta milagrosa victoria: la primera al brio y esfuerzo que estos héroes cobraron con la merced que V. M. les hizo en enviarme con la embajada, y con lo que de mí oyeron; la segunda la piedad y celo cristiano con que toda aquella ciudad supo recurrir á Dios y á su patrona Santa Eulalia, estando el Santísimo Sacramento descubierto en todas las iglesias, en las cuales se hacian fervorosas oraciones que combatian el cielo; y si quisiéramos poner la tercera causa de esta victoria, ha de ser los religiosos y mujeres, porque aquellos, ó por traer las conciencias mas ajustadas, temian menos el riesgo y peleaban con mas valor, ó por entender mejor la justa causa de la defensa de la patria, trataban mas de defenderla, no exceptuando á ninguno de las armas y ejercicio militar. A un capuchino oí yo decir, estando á caballo vestido de armas blancas, con carabina y pistolas (y teníanlo por santo): «ya dejo dos muertos, y véngome á reformar para los demas;» y un religioso eremita de la órden de San Agustin, dicen los capitanes que vinieron de allá que matara á mas de dos docenas con la espada. Pues las mujeres (debe de ser por Santa Eulalia ser su patrona y capitana) no es creible el ánimo y valor que mostraban; unas con las armas, otras suministrando lo necesario para la guerra y regalo de los soldados, á quien ellas regalaban no solamente de palabra, sino con la obra, no exceptuándose de este valeroso ejercicio, ni aun las mas nobles é ilustres; y finalmente, andaban así ellas como ellos tan encarnizados en la sangre castellana, que no se contentaban con derramarla cuanto podian, sino que cada cual pretendia

traer recuerdo y memoria de los que dejaban muertos, y en las espadas traian espetadas, cuál las orejas, cuál las narices, cuál las lenguas castellanas. No parecia esto demasiada fineza de los catalanes á vista de la que usó con ellos el marqués de los Velez en Cambrils; porque despues que los catalanes allí se rindieron á partido, los hizo salir por una ciénaga y con falsa fe, siendo el trato que se rendia á partido, á sangre fria los mató, no perdonando á mujeres ni niños, ejercitando en ellos crueldades nunca vistas; ni perdonó á lo sagrado en esta ocasion, porque abrasó los templos, despues de haberlos saqueado, y quemó los sagrarios; en fin, no perdonó ni á los santos de Cataluña.

Acabada esta victoria se retiró el castellano vergonzosamente; la causa ni ellos la saben dar, ni yo escribirla; mas sé que tenia ganado las trincheras de Monjuich valerosamente, y que la mayor parte del ejército iba avanzando á hacer lo mismo, y que unos treinta catalanes que salieron de refresco, diciendo «ya viene socorro de Portugal, ya llega el de Francia,» enflaquecieron tanto á los castellanos, que todos perdieron el ánimo. Muchos rodaban por los montes; muchos se mataban unos á otros, despues que se libraron de Monjuich, rompiendo los fosos y puentes para que los nuestros no les fuesen dando mas en las espaldas. Huyeron por último y lo desampararon todo: quedamos recogiendo los despojos de la victoria, y la mejor parte de ellos consagramos á Dios y á la Vírgen su madre, en cuyo dia, y por cuya intercesion vencimos á nuestros enemigos.

Volví á boca de noche á dar el parabien á la Diputacion, así del Principado como de la Ciudad, y ellos me la daban á mí, queriendo que á mi llegada y embajada en tan sazonado tiempo se debiese. Estaban, empero, todos temerosos que el ejército castellano se tornase á reformar, aunque tan distante de nosotros, y nosotros con superior

partido por ir llegando la soldadesca de Martorell. Con todo, podia otra vez el enemigo acometer pretendiendo restaurar la honra perdida; deseaban socorro de Francia, el cual no podian pedir por tierra, por impedírselo el ejército contrario; ni por mar, por no tener al presente embarcacion alguna que poder enviar mas que dos galeras sin chusma del rey Felipe que quedaron en el puerto cuando se levantó Cataluña. Viendo, pues, la urgente necesidad y cuánto dependia nuestra conservacion del buen suceso de Cataluña, y que ya habia cumplido con mi embajada, y dado las cartas para los capitanes y principales portugueses del ejército castellano, me ofrecí á la empresa de ir con mi navío á Marsella y traer el socorro, porque sin yo ir nunca el genovés llegara allá, ni el socorro viniera, y siempre á mí se me tendría por mas á propósito para saberles representar, como testigo de vista, el estado de Barcelona, y el en que dejaba á Portugal, que fué tambien lo que me movió á hacer la jornada, porque los franceses hasta entonces no sabian lo cierto y ajustado, antes les habian dicho muchas mentiras los castellanos.

No pienso merece esta accion censura contra el valor, como algunos, que deben tener en la lengua lo que les falta en las obras, quisieron decir; porque quien entró en Barcelona antes de haber pelotas y balas, y asistió por las murallas y trincheras en cuanto las hubo, ni se salió de la ciudad sino despues de no haberlas y el enemigo retirarse, bien muestra que no huía de ellos, y que el salir entonces á otros riesgos mayores solo era por remediar el no haberlos tan presto en Portugal, y lo cierto es que en esto y en todo lo demás tuve siempre por delante de los ojos el mayor servicio de Dios, de V. M. y bien de este reino, y en esta accion pienso que lo mostré mas que en todas.

Con estos intentos me embarqué y dí á la vela el domingo siguiente. Sobrevínome luego calma, y tres leguas

*

de Barcelona estuvo el navío surto por dos dias, estando sobre el ferro; aquí me ví en el mayor peligro de la jornada, porque estando en esta dicha calma, llegó el duque de Fernandina con sus galeras para socorrer al ejército castellano, y con verlo nosotros desde el navío y contar las galeras, él milagrosamente ó no nos vió ó Dios lo movió á no acometernos, que á hacerlo tenia la presa en la mano, por ser las galeras muchas y bien pertrechadas de gente. Acabada esta calma, vino un pié de viento tan grueso y tan recio, que nos vimos en grandísimo riesgo en el golfo de Leon; por lo menos juzgó el capitan y demas oficiales del navío que era imposible el aportar á Marsella, ni á puerto alguno de Francia, porque ya estábamos de la otra parte de Saboya á que dimos vista, y solo podiamos ancorar cuando mucho en Monaco ó Génova; y como Monaco fuese de la confederacion de Castilla, y Génova puerto libre, parecióme mejor desembarcar en Génova, y de allí por tierra tomar á Francia, que me decian era muy fácil; con estos pensamientos aportamos á Génova á los 6 de Febrero.

Escasamente habiamos lanzado el ferro, cuando la ciudad se comenzó á desembarazar, y á venir todos en barquitos á bordo para saber nuevas de Portugal, que de lejos habian ya conocido el navío por genovés, y sabian de dónde venia, y no menos deseaban saber las nuevas de Barcelona; que como en Génova hay muchos apasionados por Castilla, y estos sabian la ventaja que el ejército castellano llevaba al catalan, ya se hacian con la victoria alcanzada. Mas como les dijésemos habia sido al revés, á unos se les caia el corazon á los piés, y los mas no lo podian creer; menos se podian persuadir en la conformidad y comun consentimiento con que V. M. fué aclamado y jurado por Rey en todas las ciudades, villas y lugares de este reino y de los Algarbes, porque tambien de esto no tenian

sino unas noticias muy confusas y viciadas por envidiosos castellanos, que no querian conceder esta nuestra felicidad; mas solo le llamaban un levantamiento confuso y dividido como el antiguo de Alemtejo.

Luego que me desembarqué no me olvidé de escribir á Marsella el estado de Barcelona para granjearle socorro, y así envié algunas otras cartas de la Diputacion y de los capitanes franceses que allá estaban, en las cuales todas representaban el aprieto en que se podian ver. Importaron tanto estas, que luego el cardenal de Leon, que entonces se hallaba en Marsella, y el mariscal gobernador de la Provenza, enviaron seis navíos cargados de armas, y gente y vestimentos, con que los catalanes de Barcelona cobraron nuevo aliento, y de todo se dieron por seguros, y mucho mas con haberles ido otro socorro despues del dicho, y en seguida otros varios, hasta salir el arzobispo de Burdeos con su armada, lo cual aseguró todo, impidiendo y tomando los socorros que el castellano queria entrar en Cataluña, de las cuales presas yo ví por mis ojos la que tomaron en un solo dia, que constaba de cinco navíos grandes, dos galeras y una pollaca (polacra), cargadas todas estas embarcaciones de trigo y bastimentos hasta el tope; y despues de estas hizo otras muchas. Así que yo quedé en Génova; mas con las cartas que de allí envié á Marsella se obró la seguridad de aquel principado de Cataluña, como si yo allá fuese, y esto hizo que en Barcelona no hubiese mas pelea que aquella en que yo asistí.

Con las nuevas que estos genoveses apasionados de Castilla me oyeron (si bien no deja de haber tambien muchos y muy amigos de Francia y apasionados de Portugal) me cobraron tal aborrecimiento, que luego en el semblante lo mostraban, y con las palabras y gestos manifestaban el sentimiento del corazon. Para mayor desgracia mia me fueron á alojar y hospedar en un meson, en el cual en un

cuarto estaban alojados muchos castellanos, criados del marqués de Leganés, que allí esperaban, viniendo de gobernar á Milan. El cual, siendo tan emparentado en Génova, venian muchos de estos genoveses á hacer consultas con los castellanos, y todos ellos llevaban á mal verme entrar y salir por la misma puerta, y mayor enfado les dió cuando comenzaron á rastrear que yo habia sido enviado por V. M. á Barcelona con oficio de embajador, lo cual yo negaba con disfraz, y en eso mas me confirmaban, antes tenian para sí que aun pasaba á Roma con negociacion de la misma importancia, y despues de matarme pretendian tomar los papeles que llevaba de V. M. para hacer plato de ellos á Castilla, como hicieron algunos capitanes portugueses, y mas que capitanes en el ejército castellano de las cartas que les envié en que les ofrecia el pasaje é intimaba las órdenes de V. M., grangeando con eso puestos aventajados y deshacerse el tercio de portugueses.

Comenzaron, pues, estos confederados de Castilla atraicionadamente á hacerme celadas en que cogerme; la primera fué que me enviaron un milanés muy lucido y bien puesto que hacia, y muy bien, la figura de haber sido en Alemania del servicio del infante D. Duarte, que Dios nos traiga, y luego juraba que no deseaba otra cosa sino ir á buscarlo á Portugal, adonde habia ya pasado (estas nuevas que entonces corrian en Génova no eran verdaderas), porque habia recibido de su Real mano tantas y tales mercedes él y su padre, que estaba dispuesto á dar la vida en su servicio; empero que temia á los castellanos y apasionados de Castilla que lo podian coger y maltratar, y me pedia que le diese consejo y lo amparase; pues si bien no era portugués en la sangre, lo era tanto en el afecto. Cautiváronme, confieso, sus razones: advertí lo que me decia y naturalmente me compadecí por verle en el mismo riesgo, puesto que fingidamente, en que yo me veia; hícele que tor-

nase á la noche para nos comunicar y tomar consejo con un genovés que me mostraba buen afecto, y á las cosas de Portugal no menor estima. Visto entonces, por estar yo bien acompañado de gente, no poder ejecutar su mala intencion, tornó á boca de noche y delante del genovés trató su causa, que nosotros pretendimos remediar cuanto fué posible; mas como le traia otra muy diferente, y con mala intencion, y él viese mas gente de la que queria para ejecutarla, no se deliberó (1) hasta que le hicimos levantar.

Al dia siguiente vino á estar conmigo un pobre tudesco, que se confesaba criado de aquellos castellanos que estaban en la misma posada, ó para decir mejor, ángel disfrazado que tomaba á su cuenta mi guarda y defensa; este me dijo como sus amos y otros de la ciudad trataban con calor de matarme, y que á eso habian enviado el dia antes un milanés llamado D. Miguel de Navas, capitan de corazas, el cual con capa de hacerse del servicio del infante D. Duarte venia armado con dos pistolas, dejando á la puerta de la posada diez hombres armados para su defensa, con un caballo bien aderezado, y que este habia dado por excusa de no haberme muerto á los que lo enviaban, el estar yo con el genovés y haber criados á la puerta. Agradecíle yo esta memoria y merced que me hacia, y con promesa de satisfacérsela, le pedí que de nuevo viese si habia de qué avisarme mas, y que lo hiciese. Aun entonces pensaba yo era esto embuste para ganar dinero; empero el buen tudesco volvió á la tarde diciendo que sus amos sabian que yo era hermano de un conde que habia estado en el Brasil y ahora estaba en una plaza gobernando por órden de V. M., y que era además pariente de los rebeldes de mayor consideracion contra Castilla, enviado por V. M. á Cataluña á

(1) Lo mismo que «resolvió ú atrevió.»

negocios de importancia; y que en el camino de Roma (adonde pensaban que yo iba) me esperaban para matarme, y que en la posada trataban lo mismo. Confirméme entonces en ser verdad lo que me decia el tudesco, y en la merced que Dios me habia hecho en librarme del atraicionado milanés, así como de la buena voluntad que esta gente me tenia, y mucho mas por ver que aquellos hombres me tenian puesta guarda y vela y espías para donde quiera que yo fuese y saliese, la cual fielmente me acompañaba y traia á la vista, y así con traje mudado yo y mi compañero nos recogimos á otra casa oculta. Y no fué pequeña merced de Dios hallarla y poder llegar allá, escapando de las guardas y centinelas que me tenian puestas, de las cuales era consentidor un mozo que yo llevaba, el cual me tenia vendido. Mil juicios se echaban sobre esta mi ausencia; unos me hacian ya partido á Roma, otros á Francia, y conforme pensaban así enviaban gente para alcanzarme por mar y tierra. Una embarcacion enviaron bien guarnecida de gente armada al golfo de la Especie (Spezzia) en mi busca, pensando pasaba á Roma: empero ella se hundió y se ahogaron 40 hombres que dentro iban.

En este tiempo llegó el marqués de Leganés de Milan, y con su llegada crecieron las diligencias con grandes promesas de dinero: 500 doblones se llegaron á ofrecer á quien me descubriese; todos los patrones y pilotos de la ribera estaban cohechados para que me entregasen, porque les constaba no haber yo pasado de Génova, y como Cárlos de Oria (segun mi perseguidor) fuese gobernador de las galeras de Castilla y mandase toda la marinería, todos le obedecian y deseaban dar gusto. Sabiendo, pues, el marqués de Leganés que yo estaba dentro de Génova, me fué él mismo á pedir en persona. Fuese al Senado diciendo que yo era traidor á Castilla, y enviado por V. M. á Barcelona por embajador; que era bien que como rebelde me entre-

gase al rey de Castilla, y así de su parte lo pedia y requeria: empero el Senado le respondió, que si yo era persona de tanta estima y calidad que V. M. me ocupaba en oficio de tanta consideracion como era ser embajador suyo, que no era bien que ellos agraviasen á tal persona y á tal Rey, siendo la República á todos libre; y si yo no era el que él decia, no parecia tampoco razon para que ellos entregasen á un inocente: si bien es verdad que no faltaron algunos que votaron que me entregasen. Tornó él á instar segunda y tercera vez, mas no le bastó ni importó mas que la primera; trató entonces de poner su industriay violencia para haberme á las manos, haciendo las diligencias, multiplicando promesas y fulminando amenazas contra quien me amparaba; y porque pensó que un genovés rico y noble me amparaba, le mandó confiscar 40,000 ducados que tenia de renta en Nápoles, y á otro que no tenia hacienda trató que la satisfaciese con la vida. Mas lo que á mí mas me escandalizó fué cierto portugués que con él venia, á quien yo, por serlo, traté cuanto pude de reducir y ganar; este fué el que mas me persiguió y andaba en mis alcances por complacer al de Leganés. Viendo yo que se iba descubriendo la posada donde estaba, y que podian maltratar á los que me amparaban, con su beneplácito me mudé pasados ocho dias de esta casa á la de un clérigo virtuoso, y de esta, pasados tres dias, á otra de un caballero que no temia ni debia; en fin, aun aquí se supo adónde estábamos, y con ser persona grave y de respeto, le venian á cercar la casa de dia y de noche con soldados de posta para que no pudiese salir de ella; tanto que vine á hacer queja en nombre de V. M. al Senado de la violencia que se me hacia, adonde fuí bien oido y respondido, ofreciéndome guardas en mi defensa, y todo lo que me fuese necesario, con la cual diligencia que hice en el Senado, cesó algun tanto el demasiado velar sobre mí. Haciendo, pues, de la necesidad virtud, y viendo hallarme

en Génova, adonde hay muchas armas, de que nosotros tanto necesitábamos, hice con algunos mercaderes que enviasen acá copia de ellas, como en efecto vinieron, dirigidas á Juan Bautista Laviosa, mercader genovés de esta ciudad. Entretanto, sabiendo de tres navíos holandeses que estaban para partir á cargar de sal á la isla de Ibiza, los fleté á todos para que me pusiesen en la primera tierra de Francia, y así me embarqué despues de haberlo concertado, á los 21 de Marzo á medio dia, llevando en mi guarda hasta el navío dos compañías de soldados bien armados y bien pagados, con que quedaron los castellanos y sus secuaces bien corridos y avergonzados, los cuales hacian ya la presa tan suya, que publicaron tenerla ya en sus manos, y de Castilla me enviaron á buscar por dos veces con mas acompañamiento de alguaciles y ministros, de lo que yo deseaba, y así dí por bien empleado el enfado de cuarenta y dos dias de sepultura, por verlos tan frustrados en sus intentos. En Florencia supe habian preso á varios portugueses pasajeros, porque tenian algunas señales de las que de mí habian dado.

En otros muchos riesgos y persecuciones no menores para sentir me ví en esta tierra, y por las que pasé, y mucho mas por atizar los portugueses, aun estando en otras, que por la sangre y patria debian obrar de otra manera, cuando no fuese por satisfacer y pagar al deseo que les mostré de los reducir y ganar en Portugal. Dejo de nombrarlos á V. M. por no causar enfado, como tambien por no avergonzarlos de nuevo á ellos, que me consta están hoy bien corridos y alcanzados de verse con la ocasion perdida, arriesgados á no tener otra como la que tuvieron para echar mano de ella; solo digo que en el medio de tantas persecuciones siempre dí mi venida por bien empleada; antes de nuevo me volviera á meter entre ellas por el servicio de V. M. y mayor bien de este reino; ni me

faltó jamás la confianza de que Dios me libraria de todas con su milagrosa Providencia, como lo hizo, pues eran por un Rey y reino que él tiene tomado por su cuenta.

De Génova vine á Cabalario, primera tierra de Francia, corriendo toda la Provenza y Lenguadoc, adonde los franceses me recibian en los brazos, y no cesaban de alabar á los portugueses por lo que habian hecho, en particular el arzobispo de Burdeos, que hallé en Cadaques con su armada, el cual se mostró muy deseoso de con ella venir á servir á V. M., alegando que sabia muy bien los puertos de Portugal y Castilla, por las muchas veces que de lejos los habia corrido; y no es creible cuánto los franceses generalmente deseaban venir á servir á V. M., tanto, que si yo tuviese comision para eso, pudiera traer muchos de millares, así de á caballo como de á pié.

De aquí me volví á Barcelona á coger el fruto de las cartas que habia enviado al ejército, y de nuevo hice imprimir la carta de creencia que llevaba, y la provision de V. M., lo cual todo se esparció por el ejército, para que á todos los de él, principalmente á los portugueses, constase de la verdad y se pudiesen venir; y sin duda todos se vinieran si su tercio no se reformara por los otros castellanos, mas con todo ese aprieto los principales cabos y capitanes se vinieron pasando á la instancia de las cartas que les envié, exponiéndose á grandes riesgos por venir á servir á V. M., por lo que merecen grande alabanza y ser remunerados de la Real mano de V. M.: y es de notar que con ser las que escribí en el ejército tantas, que pasaron de treinta, todas y cada una de ellas fué dada en mano propia del capitan ó soldado para quien iban; lo que no atribuyo tanto á diligencia humana, cuanto á Providencia Divina. Con parte de ellos me vine á Burdeos, para desde allí darles pasaje, el cual dí á mas de doscientos, esperando á los demas que viniesen; y porque tuve noticia que

Tarragona estaba ya tomada por Francia, y que de la parte de Barcelona estaban pasados de doscientos portugueses venidos ya del ejército, envié á mi compañero el P. Paulo de Acosta para que los trujese á todos y venirnos con la armada; mas porque yo hallé entre tanto ocasion de una carabela que de la Rochela partia para esta ciudad, me embarqué en ella con nueve capitanes, cuatro alféreces y los demas soldados que actualmente tenia, que serian mas de cincuenta, armándolos primero á todos con mosquetes y pistolas para la ocasion que se ofreciese, pues así serian mas bien recibidos en este reino, facilitándome todo el riesgo del camino el deseo que tenia de echarme á los piés de V. M., que Dios nos guarde, para propagacion de la fe católica y grandes aumentos de sus estados. Lisboa á 20 de Julio de 1641.=Ignacio Mascareñas.

Madrid y Julio 1.° de 1641.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 365.)

Copia de carta que envió D. Martin de Velazquez á Don Sebastian Mendez de Cabrera, cura de la iglesia del señor San Vicente de esta ciudad, su primo: fecha en Barcarrota á 1.° de Julio de 1641. Este caballero está por capitan y gobernador de Barcarrota (1).

La guerra de Portugal, señor primo, está ya declarada sin tiempo, porque segun las disposiciones de arriba se habia dejado para Octubre por la falta de gente, que á la hora presente consta por la Contaduría de Mérida no haber mas de 4,000 infantes de Extremadura y 3,000 ó poco mas forasteros. Estos 7,000 son infantes, y habrá además

(1) El original dice «Valcarrota.»

4,000 caballos ó poco mas, en que se incluye mucha nobleza, y han de ser de mucha importancia, porque en Portugal hay gran falta de caballería. Los vecinos de Olivencia tenian sus sementeras en Castilla, en tierras de Badajoz y de Valverde. S. M. ha mandado se les permita á los portugueses recoger sus panes, y si no que se sieguen por su cuenta, y para esto han salido muchos caballos é infantes haciéndo escolta á los segadores. La primera compañía de caballos fué de D. Juan de Melo, que está en Badajoz; encontróse con una tropa de portugueses sobre Telena, aldea de Badajoz, y se peleó valerosamente. Los nuestros hicieron retirar á los portugueses, y en el alcance prendieron á algunos y mataron mas de 20. Trujiéronselos prisioneros á Badajoz, y el conde de Monterey, que está en Mérida, mandó darles libertad y restituirles los caballos y armas. Estos portugueses eran de Yelves, que es la plaza de armas de aquella frontera, y adonde está el conde de Vimioso, general de las armas, á vista de Badajoz tres leguas; de suerte, que de doce dias á esta parte hay muchas escaramuzas, y siempre los nuestros se llevan lo mejor, porque la caballería es de mucha importancia, y el que mas se ha señalado con su compañía es D. Juan de Melo. Todo esto ha sido menester para restaurar su crédito, porque tiene soldados muy licenciosos, y él es de muy mala condicion, y huélgome mucho por lo que quiero y amo á sus deudos, y en particular á D. Antonio, su hermano, que es mi amigo. Valverde, aunque lugar pequeño, tiene diez y seis compañías de infantería y cuatro de á caballo; está una legua de Olivencia. Ha tenido con la gente de aquella villa los mismos encuentros y escaramuzas, y siempre se lleva lo mejor.

La semana pasada hicieron los portugueses una grande emboscada que no tuvo efecto, y como se permite robar á los soldados, no hay quien los pueda corregir,

así á los de Badajoz, como á los de Valverde. Toda la gente que estaba alojada viene bajando á Badajoz, y la artillería y demas municiones que estaban en Mérida. Los portugueses no tienen ningun socorro forastero, y tienen mucho á qué acudir, y háse experimentado que no pelean con el coraje que se creia.

A mi marqués no se le ha dado la gente que se le habia prometido, porque no la hay; de suerte que solo tiene los de sus villas y algunos soldados viejos entretenidos. El está en el Fresno, y no en Barcarrota: no faltan cuidados.

La villa de Barrancos, que era refugio, y asi lo ha sido, de Portugal como de Castilla, la quemaron ayer dia de San Pedro los mismos portugueses, y despojaron á los castellanos, y ellos se entraron en un castillo que estaba cerca de allí y se llama Xodar, y es fuerte y de importancia, porque está cinco leguas de Xerez de los Caballeros y dos de Oliva, y se puede hacer de allí mucho daño en la comarca de Fregenal. Este castillo se pudo tomar á los principios con facilidad, y estuvo cometida la empresa; no se ejecutó por cierto descuido que yo me sé, y que no se puede decir.

Escribiendo esta carta me vinieron á decir que Olivencia se habia entregado, que si fuera verdad es de mucha importancia; dúdolo porque tiene 3,000 vecinos y mas de 1,500 soldados de presidio, y una buena tropa de caballería y la gobierna Matías de Alburquerque Cuello (Coelho) gran caballero y soldado, que conocí en Sevilla cuando salí de cautivo, y fuí muchos dias su huésped, y dicen que se ha entregado á el que gobierna las armas en Valverde.

Esta villa está de esta tres leguas; hemos oido esta mañana mucha artillería. ¡Quiera Dios sea verdad! Mas todo me parece que son deseos de que así suceda. Lo cierto es que hay en Olivencia muy leales vasallos del Rey nuestro Señor. Agora me avisó el portador, y así escribo de priesa,

Despues de escrita y cerrada esta carta, se supo de cierto el suceso de Olivencia, que siempre lo dudé. La verdad fué que ayer domingo, por la madrugada, salieron 300 caballos, corazas y una compañía de las guardias viejas de Castilla, que corren la tierra de Olivencia, y despues de haber cogido mas de 2,000 cabezas de ganado mayor y menor que pastaba á legua y media de aquella parte, salieron de la dicha villa dos grandes tropas de caballos é infantes, y entre ellos un clérigo y un sacristan muy hampones y ricos (*sic*). Los nuestros los aguardaron y escaramucearon tan á su salvo, que la caballería se escapó por prácticos en la tierra, prendiendo solos siete, entre los cuales fué el clérigo, que venia armado de punta en blanco. Resistióse valerosamente, y al fin lo mataron, porque siempre aclamó por rey de Portugal al rey D. Juan. De la infantería mataron ochenta, que así consta por las armas y despojos; y entre ellos al sacristan. Ha hecho este suceso mucho ruido, porque ha sido muy considerable. Esta es la verdad efectivamente, &c.=Barcarrota á 1.° de Julio de 1641 (1).

---

(1) Unido á esta carta se halla un papel de puño y letra del P. Pereyra relativo al Hospital de la Sangre de Sevilla, que dice así:

Desocupóse la sala de los apestados del Hospital de la Sangre, que habia cuarenta años que estaba cerrada con la ropa de la peste. En la cuaresma del año de 1640 se resolvió el administrador del hospital de la Sangre á desocupar la sala, donde se habian curado los apestados el año de 1600.

Habia quedado la ropa toda de los apestados y se habia estado encerrada en la dicha sala cuarenta años, y habiéndose hecho diligencias en tiempo de otro administrador, Jofre de Loaysa, antecedente, en tiempo de muchas nieves, y pedido licencia para sacarla y quemarla en el campo, no se le dió licencia; y este dicho administrador presente, Gabriel Aranda y Vega, callando, sin dar parte á nadie, con los oficiales de la obra, la sacó y quemó y enterró en la huerta del dicho hospital; regaló á los oficiales y se hizo sin ruido; engalocháronse las paredes; lavóse el suelo, deshollinóse, vertióse mucho vinagre, y con eso el verano de este

Madrid y Julio 7 de 1641.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 155 v.º)

Pax Christi, &c. Mi buen P. Rafael: hace ya mas de un mes que no escribo á V. R. por un dolor que me coge todo el brazo derecho, y me impide tomar la pluma. Malas nuevas son las de Cádiz (1) y toda Andalucía; y crea V. R. que aquí no andamos mejor. Todos se quejan, chicos y grandes, y nadie sabe de dónde ha de venir el remedio.

Lo del pasquin de Sevilla (2) es una verdad, y no le falta ingenio. En Búrgos y otros lugares de Castilla han puesto otros muy parecidos.

Creo que el P. Sebastian, que tambien ha estado malo aunque ya convaleciente á Dios gracias, escribirá á V. R.

---

año de 641 sirvió la dicha sala de enfermería. Fué Dios servido que no hiciese daño ninguno á nadie.

La sala tiene cincuenta y tres varas de largo y doce de ancho; toda ella estaba llena de ropa. La mas inmediata al suelo, por haberse inundado el hospital en tiempo de la avenida grande, estaba podrida y hecha ceniza; la demas, mucha de ella gastada y comida de polilla, y otra muy buena. Quiso Dios favorecer esta causa piadosa por el buen celo del dicho administrador, para tener mas lugar desembarazado en que curar enfermos.

Esto me dijo el maestro Juan de Segarra, maestro mayor de las obras de aquel hospital, y que él habia sido la principal causa de que esta obra se hiciese; y por ser verdad lo firmé de mi nombre.=Rafael Pereyra.

(1) Por este tiempo, una armada de navíos franceses y holandeses, mezclados con algunos de Portugal, dió vista á Cádiz, é intentó quemar nuestra flota, que se estaba aparejando para la Nueva España.

(2) Alude sin duda á uno que se fijó en Sevilla de una mujer con los pechos descubiertos, tan abultados y caidos que materialmente la agobiaban con su peso, y una letra que decia: «¿Por qué no te mueves?» y la mujer respondia: «El peso de aquellos pechos no me dejan mover.» Pues levántate, decia el pasquin.

este correo, y le dará las nuevas de la córte. Yo me voy á preparar para un sermon que predico mañana. Nuestro Señor le conserve la salud y le guarde como yo deseo. De esta Casa Profesa á 7 de Julio de 1641.

Madrid y Agosto 29 de 1641.

(Tom. 90, fól. 340.)

AL DUQUE DE MEDINA-SIDONIA (1).

Señor mio: ayer miércoles 28 de este mes, recibí dos cartas de V. E. de los 23 de este, y esta mañana, jueves 29, recibí otra de los 24, en que V. E. me avisa venia á esta córte en la conformidad que S. M. habia ordenado á V. E., sobre que escribí á V. E., y se sirve demostrar

(1) Para la mayor inteligencia de esta carta y la siguiente, creemos necesario advertir, que en la primavera de este año el duque de Medina-sidonia fué nombrado comandante general de las armas por la parte de Algarbe. Desde Ayamonte, donde puso su campo, habia de enviar contra Lisboa doble expedicion: una de 10,000 hombres, que súbitamente y en secreto atravesase la frontera, y otra en barcos luengos, que ceñida á la costa, entrase en Lisboa por el Tajo. Numerosos conjurados de la nobleza de aquel reino estaban ya dispuestos á tomar las armas, y al entrar los nuestros por la barra, atacar de improviso el palacio del de Braganza, y apoderarse de su persona vivo ó muerto. Pero el intento se frustró por haber el portugués recibido á tiempo noticias de lo que contra él y su reino se tramaba; presos los mas de los conjurados fueron juzgados y degollados públicamente en la plaza de Lisboa, segun ya se dijo en otro lugar. El duque se disculpó alegando, que la mar con sus borrascas ó alteraciones, no le permitió cumplir con sus órdenes, si bien no faltó (segun Vibanco) quien lo achacase á falta de valor, ó á amor de la propia sangre, suponiéndose por algunos que el duque mismo habia rebelado el secreto de la expedicion á su pariente el de Berganza. Coincidió con esto el descontento general en Andalucía, la aparicion en Cádiz de una armada enemiga, y

menos satisfaccion de mi carta de aquella que yo he procurado siempre merecer á V. E. A lo que no se me ofrece qué responder á V. E. mas de que no es posible que la reputacion de V. E. padezca sin quiebra de la mia, y yo que soy mayor de 40 y 50 años, y que estoy por eso obligado á no errar los medios de la mayor autoridad de V. E. en la parte que yo puedo lo creo así; y si como V. E. me dice, es todo, no hay mas que desear, no solo para no perder reputacion V. E., sino para ganar mucha y muchísima. Despache V. E. para que se sirva de avisarme qué dia llegará á Loeches ó aquí, porque aunque sea á costa de alguna incomodidad de V. E., querria que se adelantase V. E. ó á caballo ó en coche, de modo que yo le pueda besar las manos tres leguas de aquí, para que V. E. vea si ha sido quitarle la reputacion el no tener por conveniente esta jornada á la de V. E. y á la disposicion de V. E. juzga se podia conseguir por manos de un oidor, siendo conveniente que antes que V. E. entre aquí (adonde oirá á muchos)

---

los papeles que se fijaron por las fronteras incitando á Leon y Castilla á que se levantasen, ofreciendo el rebelde de Portugal libertades y franquezas, así como exencion de tributos á todos los pueblos y villas que siguiesen su bandera.

«Todo esto (dice Vibanco) abrió puerta al discurso de que se habia faltado al secreto de ir contra el opresor y poner en el gobierno del Reino y restituir á la princesa Margarita, como de antes lo estaba. Decian haberse hallado cartas que aseguraban la comunicacion y alianza del de Medinasidonia con el duque tirano; quisiéronlo averiguar y dar al castigo tan gravísima maldad, y el no haber tenido efecto pronto el acometimiento de Lisboa, y las otras sospechas del Andalucía y armadas enemigas que la inundaron. Llamaron á la córte al duque de Medinasidonia, que se disculpó de no poderlo hacer por su falta de salud: respuesta que confirmó muchas sospechas y recelos en que ya entraba todo el reino. Llamaron al marqués de Ayamonte, y puesto en la obediencia y en el camino, le prendieron en Córdoba y llevaron á la fortaleza de Montanches, donde fué rigurosamente estrechado de guardas y otras justicias, y se tomaron medidas para haber á las manos al duque con recelo de alguna novedad, y de que no la tentase, siendo esto mas afectacion que potestad

me oiga á mí, y porque no sé cuál es el camino, juzgo que será á propósito un lugar que sea mitad del camino de Illescas, una legua mas allá de Getafe. Dios guarde á V. E. muchos años como deseo y he menester. Madrid 29 de Agosto de 1641.

Posdata: Señor mio; errar podré, pero muchas obligaciones me corren; deseara acertar cuando la reputacion de V. E. es tambien mia, y yo soy ya viejo para no conocer lo que hago.=D. Gaspar de Guzman.=Al duque de Medinasidonia.

Copia de una carta del Sr. Conde-Duque, para el señor duque de Medinasidonia de 1.° de Setiembre de 1641.

(Tom. 90, fól. 431.)

Señor mio: hoy domingo 1.° de Setiembre á las 9 de la mañana, me llegó D. Fernando de Contreras á decir que V. E. no venia, mostrándome una carta para el Rey (Dios

---

hecha por el ministro que desciende de su casa; porque no hay alguacil de Córte, el mas desventurado, que si se lo mandan, no baste á prender al mayor señor de Castilla. Tomóse por expediente el poner de secreto parada de mulas en el camino de Andalucía, y se hizo eleccion para salir con el intento de D. Luis de Haro, hijo del marqués del Carpio, haciendo publicar que le enviaban á una jornada, que si él lo sabia, toda la córte estaba ignorante de adonde era. Quién decia que á Aragon, quién á que Valencia, y para cosas de Cataluña. Finalmente, con solo lo forzoso para su persona, miércoles 4 de Setiembre, partió á toda diligencia, y sin poder mas encubrirse el secreto, se divulgó que iba á Andalucía, corriendo libremente los discursos por la córte, y de ella por todo el reino, de que iba á prender al duque de Medinasidonia, ó á matarle caso de que lo resistiere. A lo que atento el Patriarca de las Indias (D. Félix de Guzman) despachó á toda diligencia un correo al duque, su sobrino, dándole cuenta del accidente que sobre él iba, y encargándole no se detuviese mas un punto. Púsose D. Luis de Haro en cuarenta horas en Córdoba, donde trabajado del calor, del cansancio, de la falta de sueño y de la sed, por no hallar nieve, hubo de detenerse, sobre todo habiendo antes tenido aviso de la partida del duque.»

*

le guarde). A la una me dió D. Lorenzo Dávila otra carta de V. E. en la misma conformidad, haciendo V. E. gran fuerza en la estampida de esta jornada, como si la jornada y circunstancias de ella no estuvieran diciendo el favor y la gracia del Rey nuestro señor que la dispuso y encaminó para servicio suyo grande, mayor bien y reputacion de V. E. En efecto, señor mio, á mí no se me ofrece que decir á V. E. mas que enviarle una copia de la carta que escribí á V. E. ayer por el camino de Loeches, haciendo á V. E. ya treinta leguas de aquí, añadiendo solamente dos cosas: La primera, que si ha reparado V. E. para venir luego en la estampida de que se debe hacer tan poca cuenta, cual será la de decir que á una órden tan favorecida de S. M. como la primera, ha interpuesto V. E. dilaciones y réplicas en tiempo que cada hora que se dilata la entrada de V. E. en Portugal, se pierde infinito del Real servicio, y mas ahora que con el socorro de Tarragona quedan tantas fuerzas desocupadas de gente vieja.

La segunda, que es gran cosa que V. E. crea mas á las estampidas que á un hombre que no puede quedar sin honra, si V. E. pierde un pelo de reputacion; que me ha dolido tan en lo vivo del alma, que dije á D. Lorenzo y al Patriarca, que me holgara mas haber nacido hijo de un sastre, que no en casa donde se hace tan poca cuenta de mí. Quiera Nuestro Señor que V. E. lo acierte, y yerre yo con haber creido que V. E. no lo habia de hacer, gastando el tiempo en persuadirle á lo que ya V. E. tendrá ejecutado. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.° de Setiembre de 1641.

Posdata: Señor mio; fio de Dios que V. E. me ha de dar muchísimas gracias de lo que hoy se muestra acongojado, y crea V. E. á quien no puede tener otro interés que la reputacion de V. E., y su bien y dignidad mayor.=Don Gaspar de Guzman.=Al señor duque de Medinasidonia.

Copia de una carta de Lóndres de 15 de Setiembre de 1641.

(Tom. 90, fól. 195-6.)

Despues de mis últimas cartas han venido dos correos de Escocia que han causado mucha congoja y cuidado. En Hoslandia (1) se ha tomado cuidado de la guardia de la persona de S. M., y el Parlamento aquí encomendó la guarda del Príncipe al marqués de Hartfort, mandando que ninguno quedase cerca de su persona, sino aquel por quien el marqués se obligaba á responder y dar dél cuenta; dícese que se tomará semejante cuidado de la seguridad de la Reina.

Un domingo llegó nueva de la revuelta de Irlanda; de ella hay impresas tres relaciones totalmente diferentes entre sí, hasta las copias mismas de las cartas que en ellas se trasladan, son distintas; dobláronse con las nuevas las guardias y el cuidado, así en el Hosvel (2) como en el Parlamento. Fué llamado al Parlamento el P. Felipe el lunes siguiente, y de allí enviado á la prision llamada Horuel (3); pidiéronle que jurase de responder la verdad. A cuantas preguntas le hicieron replicó que era cosa grande y expuesta á mucho riesgo obligarse él con juramento á responder á cuanto le preguntasen, porque habia estado en muchas tierras y reinos, y que se habia hallado en muchos negocios y ocasiones. Dijéronle que no le preguntaban sino dos cosas presentes. Vino en esto como no fuesen cosas de confesion.

---

(1) Así en la copia que es de un mal escribiente; quizá debió decir «Scotlandia de Scotland» que es Escocia.

(2) Probablemente White-Hall, palacio de los reyes de Inglaterra; la copia está horriblemente mal escrita.

(3) Dice Honcur.

Trujiéronle una Biblia; pidiéronle que pusiera sobre ella la mano; no quiso alegando que aquella Biblia era falsa, y que no habia de jurar sobre ella. Esto les dolió tanto, que luego le mandaron llevar á la prision, siguiéndole una multitud de muchachos gritando y maldiciendo. Los extranjeros notaron y hablaron de esto muy mal, y á muchos movió la modestia del padre.

Este dia por la mañana, tres ministros de justicia que llaman parsevantes, con su condestable y compañía de algunos hombres, poco mas ó menos, vinieron á la casa del agente de Florencia, que vive en la calle de San Juan; dieron tan grandes golpes, y fué tan desmesurado el ruido, que salió el mismo agente á la puerta, y pidiéndoles el poder y autoridad con que venian, sin mostrarle poder ni tener respeto á su agencia, entraron á escudriñar la casa. Llegando á la capilla y hallando las velas encendidas, díjoles que no ignoraban que era católico, y que así no extrañasen aquel lugar ni ministerio. Dijéronle que solo querian ver al sacerdote, y no pareciendo y haciéndose reacios, quiso el agente enviar á llamar á la justicia que llaman de la pax (1); no se lo permitieron, antes prendieron al que iba con el recado que era escudero del agente. Cogieron una señora anciana que habia en la misma casa, y valiéndose esta de la agenta, dijo que era compañera suya y todo su consuelo, y que no la permitiria prender ni llevarla á ninguna parte sin acompañarla, y así fué con ella á la cárcel nueva (2). Con esto se comenzaron á revolver los embajadores, y mas diciéndose que habia órden de escudriñar todas sus casas. El de Venecia y el de España, enviaron á saber qué intento gobernaba esta novedad, con ocasion de lo que pasó con el agente de Flo-

(1) Sin duda un juez de paz.
(2) La de Newgate ó puerta nueva.

rencia. Recibió Pein con grande respeto á los que llevaron el recado, y les avisó que cuanto se habia hecho contra el agente habia sido demasía de exceso de comision, que se castigaria severamente, y que todos los embajadores podian estar ciertos que el Parlamento popular, y que tampoco le podia temer. Dió su querella el agente de Florencia; mandaron luego del Parlamento llevasen á su casa á su mujer y á la otra señora anciana; no se procedió hasta ahora á mas satisfaccion.

Lo que corre de Irlanda es, que en una parte del reino tienen 7,000 hombres armados, y en otra 3,000; que han tomado algunos castillos y fuerzas, entre otros uno en que estaba toda la municion y pertrechos que se juntaron ahora años pasados para entrar en Escocia. Uno de la casa del señor conde de Essex me dijo, que á su Gracia (1) le han concedido posesion que le valia cada año mas de tres mil libras, y de esta suerte se quejan otros muchos.

Hoy se han concedido todas las cartas de Irlanda.

Dícese, que el cargo que hay contra el P. Felipe, es que el Príncipe fué papista por ocho dias, y esto á su persuasion. Lóndres 15 de Setiembre.

Madrid y Octubre 20 *de* 1641.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 474.)

Pax Christi, &c. La adjunta es del P. Diego Costilla que está en Benavente, para el P. Juan de Estrada, el de Monforte. Envióle este original á uno de los nuestros, y habiéndose comunicado, y viendo que trataba algo de las cosas de la guerra, hícela trasladar por un estudiante. Dice así:

(1) Grace, título que se da á los duques de Inglaterra.

«De partida estamos á Valladolid, y aunque há dos dias que llegaron las mulas del P. Provincial, no sabré decir á V. R. cuándo saldremos de Benavente. El P. Pedro, aunque hace mucha falta en su colegio, mayor la hará si falta de aquí, y mas ahora que se teme que los portugueses irritados han de acometer con mayor rabia, porque sin su Reverencia no ha de hacerse cosa de provecho. El conde (1), Dios le guarde, para cosa ninguna es menos que para lo que tiene á su cargo; y por otra parte, no deja obrar á su hermano lo que quiere y es conveniente. Su memoria es frágil, y su resolucion muy tardía.

La mañana del 29 del pasado llevaron los rebeldes un gran golpe en la Moymenta, lugar á la raya de Galicia, de adonde hacian grandes daños en ese reino. Era de 250 vecinos, y teníanle presidiado con 500 hombres, sin los moradores. Ibanle fortificando con muralla de piedra de quince piés de grueso, y en el ínterin le habian ceñido de una trinchera de estado y medio de alto. Los mas de los vecinos se dice que eran judíos, y así habian traido todo el trato y comercio de aquel país, y por consiguiente chupaban toda la hacienda de los tristes gallegos y senabreses (2). Pareció al señor marqués de Viana que era conveniente deshacer esta ladronera, y ordenando al capitan de caballos D. Diego Fernandez Pescador, que el martes por la tarde 24 de Setiembre diese alarma y divirtiese al enemigo hácia Berganza, mandó juntamente al sargento mayor Arceniaga, y al capitan de caballos Luis de Robles, que con las compañías de Campos que estaban en Armisenda y valle de Lubian, diesen en la Moymenta. Ejecutaron estos la órden con toda diligencia, y al amanecer del miércoles, nuestra gente se puso en escuadra cerca de la villa,

(1) El de Monterrey.
(2) Naturales de la Puebla de

pero sentidos de una centinela que estaba cerca de un humilladero, este disparó un arcabuz. Tocóse al arma en el lugar y llenóse la trinchera de gente. Acometió la nuestra con tanto coraje, que habiendo recibido una carga y perdido tres hombres y algunos heridos, dió el enemigo dos cargas y le hizo desamparar la trinchera con muerte de mas de veinte. Entrado el lugar, el enemigo se quiso rehacer, pero cortados de los nuestros por una calle, fueron cargados tan vivamente, que de la primera carga derribaron veintisiete, y los demás huyendo, vinieron á las manos de los capitanes D. Antonio de Melgar y D. Juan de la Hinojosa, que con dos mangas de mosqueteros les fueron ejecutando (*sic*), y si la caballería no se divirtiera al pillaje, no quedara hombre á vida. Setenta de ellos se retiraron á un fuerte que tenian hecho en la iglesia; pero asaltados de los nuestros, fueron los mas pasados á cuchillo, y en el ínterin se comenzó á poner fuego á las casas adonde muchos se hacian fuertes. Abrasáronse todas, y en ellas muchos inocentes; pero es tal la obcecacion de estos rebeldes, que no se halló quien pidiese misericordia, ni quien dijese: «¡Viva el rey Felipe!» sino sola una vieja: efectos de los desatinos de un predicador que pocos dias antes les habia predicado serian mártires si morian por su rey D. Juan, y del cura del lugar, que contínuamente les inculcaba esta falsa doctrina. Murieron de los enemigos, así de nuestras balas como del fuego, cerca de trescientas personas; de los nuestros cinco, y salieron doce heridos. Entre los enemigos pareció muerto el corregidor del lugar, pero escapóse el cura á quien los nuestros deseaban mucho coger. Todavía se le quemaron en su casa sola mas de cuatrocientas cargas de pan, y de los bienes de los demás vecinos cogieron los soldados lo que pudieron escapar del fuego.

Ha puesto gran miedo este suceso á toda la tierra, y en particular á Berganza, de adonde han sacado las mon-

jas y retirado las haciendas; y lo cierto es, que hoy fuera ya nuestra si tuviéramos 200 caballos que S. M. ha prometido enviar de Badajoz y nunca acaban de venir.

Monterey deja el cargo de general y vuelve á Madrid; cárganle que no ha hecho cosa de importancia, que hizo venir de Sevilla una compañía de comediantes para entretenerse, y que dispuso mal la interpresa de Olivenza. Él se disculpa con que no se le ha asistido como le prometieron, ni le dieron órden de acometer. Dicen que le sucede en el cargo el virey de Mallorca D. Alonso de Cardona.

Los recelos de los señores de Andalucía nacieron de una carta de Richelieu para uno de los embajadores de Madrid, en que decia que lo de Cataluña andaba bueno, no obstante que nuestra armada habia hecho retirar la suya; que Portugal llevaba adelante su empresa, y que los señores de Andalucía no estaban de mal tinte (1), y esperaban que los de Castilla mirarian lo que mejor les estaba.

---

(1) Vibanco, al tratar del viaje de D. Luis de Haro á Córdoba (*Vide supra*, pág. 162, nota) dice lo siguiente: «Dióse D. Luis á recibir las visitas y el festejo de los caballeros, títulos y parientes de aquella ciudad (como natural de ella), y tambien los mensajes que le enviaron los duques de Lerma y Cardona, su cuñado el de Arcos, los marqueses de Aguilar y Montilla, donde pocos años antes habia casado en segundo matrimonio el duque de Medinasidonia. Desde allí los fué á visitar á sus casas donde se confirieron materias de Estado y se habló de aquellos negocios Halló D. Luis en grande serenidad y ócio el ánimo de aquellos por la opulencia y riqueza de sus casas, grandes estados y familias, aunque trabajados de la comun insolencia de los pedidos, donativos y otras sacas, é investigaciones de tierras, alcabalas y otros derechos, de que eran asaltados por instantes de los ministros de justicia. Serenó en Córdoba por esta misma causa los espíritus de algunos caballeros, que ya no podian obedecer ni tolerar mas semejantes cosas, que en el concepto del poderoso estaban y eran juzgados ó tenidos por rebeldes y desobedientes, y acusados por estas causas de las mismas justicias: fortuna de que no solo estos, pero todos los demás militábamos y teníamos por comun estímulo y espuela en los corazones.»

Júntase á esto alguna tibieza que acaso habrá habido en las prevenciones para la guerra, falta que coge á muchos de los señores fronteros, y se puede bien dudar si nace la culpa mas de Madrid que no de ellos, porque todos se quejan de que no son asistidos como han menester.

Con todo eso, el modo con que el duque de Medinasidonia está en Loeches (1), da harto que pensar y que decir. Algunos malician que todo esto es trama del valido por sus propios intereses en legitimar á su bastardo y deshere-

---

(1) Nuestros lectores habrán adverlido que acerca del ruidoso asunto del duque de Medinasidonia, ni el P. Sebastian ni ninguno de los corresponsales del jesuíta sevillano, dice una palabra. Verdad es que por este tiempo debia andar enfermo segun se deduce de una carta impresa en la pág. 129, pero aun así causa extrañeza cómo ni este celoso corresponsal ni otros tratan del asunto, lo que nos inclina á creer que sus cartas fueron sustraidas de la coleccion. Pero acudamos á Vibanco, quien en su estilo enigmático y confuso nos hace una pintura muy animada de los sentimientos del Conde-Duque; si bien hay que tener presente que aunque por su destino en Palacio el historiador estaba en posicion de saber muchos secretos, es tanta su parcialidad, y tal la ojeriza que al Conde-Duque tenia, que no perdona ocasion de acusarle y escarnecerle. Dice así:

«Llegó el duque de Medinasidonia por sus jornadas á Illescas, y allí le salió á recibir el Patriarca de las Indias, su tio; hablaron en varias cosas sobre la novedad y el accidente, ambos llenos de dolor y de pena. Arrojóse el Patriarca á decirle al sobrino le dijese la verdad, y se declarase con él para buscar el medio que mas conviniese al remedio de todo, á la esperanza y firmeza de la causa. Él le aseguró que en su fidelidad no habia duda, ni menos en su proceder, ni en lo que el Rey le habia encargado: causa por que no se eligió persona que de ambas partes con arte y con prudencia tratase que entre él y el ministro se obrase lo que á todos convenia para que se excusasen cosas que sirvieran mas de daño que de reputacion. Hízole preguntas á algunos acaecimientos, á que él se disculpó con decir no habia podido mas.

Pasó adelante, y llegando á la vista de la córte, fué avisado pasase al soto de Luzon donde allí le esperaba el ministro. Recibiéronse ambos con demostraciones de amor y cortesía, si bien los ánimos de cada uno eran diferentes de el semblante. Entraron luego en la palestra de la digresion, donde á los primeros lances le apretó y forzó con varios juros, que dijese la verdad (Dios sabe la que habia en esto, y si esta invencion era su-

dar á su sobrino: pienso que se lo levantan, y que son nueces por el ruido.

La recámara del marqués de Tarazona ha pasado por aquí para Rioseco, adonde ha de parar; á él escribe el de Viana que le aguarda en la Puebla: no se sabe si viene llamado, ó si él lo deja despues de haberlo perdido. Con su ausencia cesará en parte el rigor de que salgan los portugueses leales de ese reino, y mas los que están tan lejos de la raya como el P. Chaves, y son tan seguros como S. R.

---

puesta) en cuanto fuese preguntado, porque en ella y no en otra cosa consistia la conservacion de su vida, honra y casa. Era este caballero de mas sangre que de saber, porque el entendimiento era corto, la sagacidad y la prudencia ninguna. Finalmente fué examinado y convencido de manera, que cuanto negó al tio, refieren que le confesó al Conde, habiendo de ser á mi parecer al revés, porque no es justo hacerse reo con aquel en cuya mano está toda la potestad, sobre todo cuando de él se decia que no tenia mayor enemigo ni mayor émulo la casa referida, refiriendo que la habia destrozado con los pedidos que le habia hecho, y últimamente con haberle puesto pleito á las almadrabas, renta la mayor y mejor que tenia el estado de Medinasidonia, y sobre que cargaba su mayor lustre y grandeza; pero viendo ya el gobernador el pájaro metido en la red, hizo que se fuese desahogando. Llamó ministros del Consejo de Castilla y del de Estado, é hizo que le tomase la confesion D. Alonso de la Carrera, del Consejo Real, y concluido esto, metido todo á disimulacion y buen semblante, precediendo siempre la sanidad á la justificacion y al celo por decir «somos de la casa;» le hospedó en el Retiro á su costa; pero la familia era tan corta que cualquier licenciado lo podia hacer, donde pensó que los Consejos le fuesen á visitar como al duque de Medinasidonia, pariente del Rey. De allí pasó á Locches, desde donde venia de noche á Palacio á la presencia del Rey, dado á la disimulacion, con el semblante alegre y muy hallado en todo como se lo habian aconsejado, no dejando de armarle lazos con el engaño. Y discurriendo el poderoso lo que se habia de hacer en tal caso con él, y qué castigo se le habia de dar, se quiso antes tomar la confesion del marqués de Ayamonte, á que pasó D. Enrique de Salinas, alcalde de Casa y Córte, y haciéndole preguntas negó poderosamente. Reconvinole con la confesion del duque de Medinasidonia, á que dicen enmudeció y calló por un breve rato; mas que despues con falta de ánimo y consistencia de valor en los lances de fortuna, confesó y concedió; tan estrechado en la prision que apenas le veia un criado.»

Pésame que se haya llegado á los términos que V. R. me dice, y que esa barba blanca ó de blanqueta haya hecho tan gran desatino, y mas estando su hermano del P. Chaves en servicio del conde.

Aquí tenemos mas de setenta familias de portugueses, y no nos da cuidado: solo se les ha ordenado no vayan sin pasaporte á contratar hácia la raya, de adonde por la parte de Alcañices distamos no mas que once leguas, y el abad de los bernardos de Nogales es portugués, y está de la raya doce leguas, y no se ha tratado de alejarle de allí.

Al P. Texeira ponerle juicio, y á Barbas de blanqueta quitarle la vara para que no haga alcaldadas.

Al P. Rector mis humildes saludes; las mismas al P. Ministro, P. Chaves, P. Coronel, y P. Moncada, y á los hermanos Santiago, Veloso y Trigueros, y á mi señora madre Sor Catalina, mi señora, beso los piés, y guarde Dios á V. R. como deseo. Benavente y Octubre 6 de 1641.=Diego Costilla.=Al P. Juan de Estrada (1), de la Compañía de Jesús.=Galicia.=Monforte.

Mañana me parece partimos á Valladolid.

Madrid y Octubre 29 *de* 1641.

(Tom. 129, fól. 1011.)

Pax Christi, &c. Poco hay de que avisar, porque todo está hasta ahora en calma, si bien hay buenas esperanzas de lo que toca al socorro del Rosellon.

Partió el de Torrecusa como tengo avisado, y se dice que el de Mortara habia salido con la gente que tenia en Rosellon, y que habia roto á los franceses, deseando tener

(1) Este P. Estrada, de quien hay en el tomo alguna carta dirigida al P. Rafael, le remitiria copia de esta carta de Diego Costilla.

esta gloria antes que llegase Torrecusa con el socorro de gente. Esto ha corrido; como S. M. está ausente no se sabe lo cierto.

Avisan que han llegado á Portugal navíos de azúcar del Brasil, y que tambien habian llegado naves de la India; esto tiene mas dificultad que lo primero.

Al general D. Pedro de Vega Bazan, que lo fué del Brasil en la armada que se hizo para el socorro por parte de Castilla, tienen preso en la Alameda tres leguas de aquí. Dicen cuidaba mas de tratar que de pelear, con que se perdieron ocasiones importantes.

Estos dias salió otra prematica acerca del resello de los cuartos segovianos, y se publicó. Dicen se ha suspendido por graves inconvenientes que se han reconocido, y que no se ejecutará.

S. M. ha ido á Balsain, á la brama de los venados, como acostumbra, para hallarse el dia de Todos Santos en el Escorial á hacer las exequias á sus padres; luego se vendrá aquí.

D. Pedro Marmolejo, oidor del Consejo Real, el mas antiguo, está dada la extrema-uncion, y dicen no pasará de mañana; bien logrado va que cerca estaba de los ochenta.

D. Francisco Mexía escribe al P. Pedro Gonzalez, que por tres veces ha intentado pasar el Estrecho, y que el viento ha sido tan contrario que le ha vuelto al puerto. Muestras da de querer cumplir con sus obligaciones, y no dejará de hacerlo ofreciéndose para ello ocasion.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., sino de que las encomiendas que V. R. envió se dieron como tengo en otra avisado. Guarde Nuestro Señor á V. R., en cuyos santos sacrificios, &c. De Madrid y Octubre 29 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 5 de 1641.

(Tom. 129, fól. 1000-2.)

Pax Christi, &c. Padre mio: correo vino de Flandes; con él avisan que su Alteza del señor Cardenal Infante ha recaido dos veces de sus tercianas; han sido cincuenta las que ha tenido. Quedaba bueno, aunque muy flaco, y por estarlo tanto no se ha podido poner en camino para Bruselas. En estando algo mas fuerte se irá á convalecer allá.

Cercaron los franceses á Bapamen (1) en la raya de Francia para divertirnos de Hera (Ayre), y la tomaron no habiéndola nosotros socorrido por no dividir el ejército, y poner á riesgo lo que parece está sin él. Tambien tomaron un pueblo abierto entre Lila (Lisle) y Hera (Ayre), y los nuestros se estuvieron quedos en su sitio, porque el dia que se tome Hera, es fuerza le desamparen.

En Hera, además de las fortificaciones que los nuestros tomaron del Francés, se han hecho otras de nuevo, y han añadido á ellas un foso muy hondo y capaz, lleno de agua, y de la otra parte afuera del foso una grande estacada, que para romperla es menester muy grande ejército y mejor tiempo que el que ahora hace por allá.

Quisieron los de Hera capitular, y pedian por condicion les dejasen sacar la artillería que habian allí metido de Francia y todo su bagaje, y fuéles respondido que no habia lugar, que habian de salir á discrecion y sin ninguna arma, con que cesaron los tratos.

Hubo en Lila una traicion, cuyos autores eran los franceses que en ella estaban avecindados y casados con gen-

(1) Beaupaume.

te del país, y estuvieron entre los conjurados de acuerdo de que se avisase al Francés que se arrimase secretamente á la ciudad, y que los de dentro pegarian fuego en seis ó mas partes de la ciudad á media noche, y que cuando la gente (los nuestros) con el fracaso no pensado acudiesen á remediar el fuego, abririan ellos las puertas y darian entrada al enemigo. Prendieron casualmente á un capitan francés mal herido, y le llevaron á curar á Lila, donde murió. Este, á la hora de la muerte, obligado del buen tratamiento que se le hizo, descubrió la traicion y los cómplices de ella, dando por lista los nombres. Fueron luego presos, y acudió á conocer desta causa el presidente Rosa, y al principal le despedazaron atado á cuatro caballos; á otro cortaron la cabeza; veintiseis quedaban presos para castigarlos conforme á la culpa. Con esto libró Dios á aquella ciudad de manos de franceses.

Desembarcó cantidad de caballería y infantería cerca del fuerte de la Filipina, que no está lejos de Amberes; salió á su opósito el conde de la Fontana, y rompiólos con muerte de 1,500; los mas fueron de la caballería holandesa. El cabo principal era el hijo mayor del príncipe de Orange; este huyó á uña de caballo, que si le cogieran hubiera sido grande suerte; tomaron algunos prisioneros; los demás escaparon valiéndoles mas los piés que las manos.

Créese, que segun Hera estaba de apretada, que á 15 del pasado se entregaria, mas hasta que venga aviso cierto no se da crédito á los discursos que son falibles.

El Emperador ha enviado un embajador al señor Cardenal Infante, avisándole como le enviará cantidad de caballería é infantería para que este invierno entre en Francia. Veremos con el tiempo como esto se ejecuta.

De Alemania hay muy buenas nuevas. Tomaron los imperiales á Brethfort, ciudad imperial muy fuerte, en cuyo distrito sustentaban su caballería el invierno los holandeses

por estar en confines de Vestfalia, tierra muy pingüe para el efecto, con que quedan muy desacomodados.

Ultimamente, el archiduque Leopoldo y Picolomini dieron otra rota al duque de Lunenburc (Lunebourg) y al lanzgrave de Hesen (Hessen), con que viéndose perdido, trató Lunenburc de enviar á uno de sus hermanos al señor archiduque pidiendo misericordia. Fué bien recibido y oido del archiduque, que remitió la respuesta al conde Picolomini, al cual visitó el hermano del duque para saber dél su despacho, y fuéle respondido que su Alteza haria, como príncipe tan benigno y liberal, á los coligados el tratamiento que de su noble sangre se podia esperar, si dentro de dos dias le entregaban sus tropas y armas, y se ponian en sus manos, y que donde no, experimentarian su rigor y serian luego sobre ellos. Con esta respuesta se volvió; hoy no se sabe el acuerdo que habrán tomado.

De todo el estado del lanzgrave, y del de Branfuisc (Brunswick) no queda hoy por ganar sino sola una ciudad que está sitiada por los imperiales, y se ven ya con el agua en la boca, perdidos y sin esperanza de socorro.

La dieta de Alemania ha determinado no haya en ella ningun señorío ni ciudad que esté neutral, y que todas se declaren por el Emperador, y que á quien no lo hiciere se le haga guerra como enemigo del Imperio, con que se les ataja los designios á muchos que por este camino pretendian medrar con amigos y enemigos.

El privado del Emperador escribe al marqués de Grana, embajador que hoy reside aquí por el César, un capítulo que en sustancia contiene lo que sigue:

«La Dieta se ha mostrado tan propicia al César, que va acordando un decreto en favor de S. M., de tanta importancia que cien años há no habrá tenido el Imperio cosa mas favorable. En saliendo avisaré á V. E. por el gran-

de gusto que se le ha de dar de que vayan entrando en aumento los negocios del César.»

Dícese por muy cierto, que el de Inglaterra, Francia, y Dinamarca hacen liga para restituir al Palatino en su estado, y que lo han pedido en la Dieta, dando de término para acordarlo hasta el mes de Mayo.

Los alemanes se han prevenido por lo que suceder pudiere acerca desta demanda, y juntado dos caudalosos rios que cercan el Palatinado, con que la entrada se dificultará mucho.

Ya V. R. tendrá aviso de la bula que Su Santidad ha sacado; contiene dos puntos, uno que ha tenido noticia están gravados los vasallos de los feudos eclesiásticos con varios tributos y imposiciones, y que los dueños de los tales feudos exhiban los títulos del feudo, y la razon que han tenido para echar los dichos tributos. Otro que ningun eclesiástico, pena de excomunion, pague ninguna gabela, ni forzado ni voluntariamente. Cartas hay de Francia en que dicen que por acuerdo del Parlamento se quemó públicamente por mano del verdugo la dicha bula. Item, que se pregonó ninguno la obedeciese pena de la vida. Si acá se hiciera esta demostracion tan indigna, ¿qué no se dijera y hiciera contra nosotros? Más allá pasará, y se callará su Santidad sin hacer la demostracion que pide una demasía como esta.

De Cataluña solo hay que se remitieron los embajadores, y que se habia de entregar en trueco dellos á la duquesa de Cardona y á sus hijos, con que saldrán de la prision en que han estado con el mas indigno tratamiento posible personas de su calidad.

Dícese que al marqués de Leganés le mandan vaya á Tarragona á gobernar las armas; no hay hasta ahora cosa cierta.

De Portugal se dice que la armada que estaba junta de

holandeses, franceses y portugueses se ha deshecho, yéndose los unos á Holanda y otros á Francia á invernar, y que esto ha dado tanta pena al duque de Berganza que ha caido malo y estaba seis veces sangrado: no hay desto cosa cierta.

Tambien dicen que nuestros navíos que están cerca de las Terceras, habian tomado otros que venian de la India; tampoco se sabe esto con certeza.

Lo que sí es cierto, es que se hacen correrías en Portugal de una y otra parte con varios sucesos. El mas considerable fué uno hácia Zamora (1), donde nos mataron 70, otros dicen 300, y tomaron tres piezas. De Badajoz avisan habian sabido este suceso, y que habian hecho entrada en Portugal y degollado 800 portugueses: era persona digna de crédito la que dió la nueva del buen suceso.

Dicen han enviado á llamar al príncipe Tomás para lo de Portugal; con eso cesará el decirse que tiene que irse la Princesa.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que yo deseo. De Madrid y Noviembre 5 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Segun Seyner, sucedió esta rota por culpa del conde de Alba de Liste, que habiendo dejado desabrigadas y con municion poca, cinco compañías de infantería española, y no acudiendo á su socorro, á pesar de saber estaba el enemigo á la vista, fué causa de que los portugueses, en número de 1,500 hombres los cercasen en una iglesia y los rindiesen. Lib. V, cap. VII, pág. 178.

*

Copia de otra carta de Lóndres 8 de Noviembre de 1641.

(Tom. 90, fól. 195 v.°)

Lo que refieren de Escocia personas que vienen de allá, es de esta suerte: Lord Carde, el hijo del conde d'Eresburgdi (1), estando en compañía del marqués de Hamilton, le brindó al marqués por la salud del Rey. El marqués no le quiso responder, y llegaron á palabras, de suerte que casi le dijo que era traidor á el Rey, y al reino, y que con su sangre lo sustentaria. A esto le dijo el marqués que toda la habia menester verter para satisfacer á lo que estaba empeñada contra todo el bando contrario. Pusiéronse de por medio, y no obstante el Carde salió el dia siguiente á el campo, y envió á decir al marqués como le esperaba, y que el no salir era declararse por traidor, como lo era. Respondióle que era un atrevido, y que los pares del Rey no respondian á duelos, y luego fingiendo no sé que excusa, pidió licencia á S. M. y aquella noche se fué á casa del conde de Ataide (2). Por la mañana sirvió al Rey, pidiéndole perdon de que no asistia á su persona como debia, y diciendo que habia muchas causas para retirarse, y que antes de verse seguro y fuera de peligro S. M., le pedia merced de perdonarle la misma falta, y esto le dijo con un modo de querer dar á entender que el Rey determinaba matarle. Ofendióse mucho el Rey, y dijo á los que estaban presentes, que

---

(1) ¿Heresborough ó Ailsbury? no hallamos este título entre los pares del reino unido.

(2) Así en el que nos sirve de original, que es una mala copia hecha por algun novicio; quizá diria Aljarde por Argyle. Ataide es el nombre de una familia portuguesa.

aquel papel era del marqués de Hamilton, y que tenia mucho que considerar que cualquiera que le profesaba fidelidad y vasallaje se atreviese á hacer semejante declaracion. El dia siguiente fué al Parlamento; hasta algunos 1,000 de los nobles siguieron el coche, de gala. Dijo el Rey: « yo he recibido una extraña carta del marqués Hamilton, y me he agraviado mucho de que me sirva de esta suerte persona á quien tanto he querido, y á quien nunca jamás he negado cosa que me haya pedido. Leyeron la carta dos veces; luego dieron su parecer; unos dijeron que era traidor, y todos que debia ser castigado, por haber acusado al Rey de que queria por su mano matarle.

Despues de haberlos oido habló el Rey con grande sentimiento, y dijo entre otras cosas: « héle perdonado la traicion que armaba contra mi corona, y cuando sabia que hacia un cuchillo para matarme, no le dí mas prision que mi retrete, y ahora me achaca falsamente este crímen. »

Esto pasó; de las resultas se habla réciamente; algunos dicen que el general Lesleyo (1) se encarga de la guardia de la persona de S. M. y se convierte; otros dicen que á muchos criados los han quitado del real servicio, y generalmente corre que el Rey no está con la absoluta libertad y poder que fuera conveniente, ó ya porque ha querido portarse con esta condescendencia, ó ya porque no puede otra cosa.

Más ha de ocho dias que no ha habido correo de Escocia, aunque dicen que la reina tuvo carta en que el Rey se quejaba mucho del caso de Hamilton, el cual dicen ha publicado un manifiesto y se defiende en sus tierras. Dicen que entre otras cosas, dice el manifiesto, que el Rey es papista de corazon; esto me parece fábula.

---

(1) Leslie.

Madrid y Noviembre 12 de 1641.

(Tom. 129, fól. 1005.)

Pax Christi, &c. Extraordinario llegó de Flandes tres ó cuatro dias há, y con él lo que se sabe es, que Hera quedaba en lo último, por no tener los franceses como poderles meter socorro.

Tambien avisan que el general Bec (Beck), que lo es de unas tropas de alemanes que están sirviendo al señor Infante, cogió una espía y queriendo por su órden los soldados ahorcarla, dijo que no lo hiciesen sino que le llevasen al general, porque les importaba mucho. Suspendióse la ejecucion y avisado de esto Bec (Beck) mandó se lo trujesen, y él en viéndose solo con el general le pidió la vida por merced, y en pago ofrecia decirle dos secretos de grande importancia. Concedióla, y pidió un bebedizo que le dieron luego, con el cual echó *á posteriori* un cañoncito, y dentro venia arrollado un pergamino muy sutil, en que se daba aviso á ciertos conjurados traidores de Sant Omer, marcándoles el dia y hora que serian acudidos y la gente que seria, á fin que para el dicho tiempo estuviesen prevenidos y se hiciese la faccion. Item: que tenian contratado que para el mismo tiempo unos confidentes de Francia quemarian nuestra pólvora (de los que tienen sitiada á Hera), y acudiria con gente el Francés al socorro. Háse prevenido lo uno y otro con toda diligencia; con el ordinario sabremos mas en particular el suceso, y los comprendidos en la conjuracion.

El señor Cardenal Infante está ya convaleciente y con mas fuerzas; créese irá á acabar de convalecer á Bruselas.

De Alemania solo se dice por mayor que aquello va prosperísimo.

Lo que V. R. avisa de Brujas no hay por acá noticia ninguna ni memoria de ello, y si hubiera alguna novedad, creible es que se hubiera ya avisado con este extraordinario: puede ser sea voz echada de los que se consuelan con decir mal por el sentimiento que de él se recibe.

De Portugal lo que hay es que el de Valparayso se ha encargado de lo que tenia por su cuenta el marqués de Tarazona, y tiene dicho á los de la Puebla de Sanabria le avisen cuando hicieren entrada, para hacerla al mismo tiempo por su lado; y que él, si la hubiere de hacer, les dará primero aviso, para que vayan todos á una.

De Cataluña lo que hay es que catalanes y aragoneses estaban para rifar, sobre no restituirles los catalanes los daños que les habian hecho en dos pueblos de Aragon, y tenian ofrecido dar satisfaccion.

Item: que un capitan portugués se habia con algunos de los suyos pasado á los catalanes.

Tambien avisan que por industria de un caballero francés, que está en Perpiñan, se habia traido un muy buen convoy de bastimentos de Francia, que el dinero todo lo puede, y pasó por entre un trozo de gente francesa; y creyendo iba para otras tropas que estaban mas adentro, los dejaron pasar sin tocarles en cosa alguna, y en llegando cerca de Perpiñan los salieron á recibir recogiéndolo todo en la ciudad.

Asimismo hay aviso de que los franceses han hecho un fuerte en un pueblo que es paso para Francia, y siéndoles capitulado que el presidio habia de ser de catalanes, han metido en él franceses, y enviado enhoramala á los catalanes, con que están ya resabiados; su dureza solo los retiene y hace pasar por estos y otros peores tratamientos

que cada dia reciben, y no faltan amenazas de que les han de quemar el libro becerro de sus antiguos fueros.

Al de Leganés le mandan vaya á ser virey y capitan general de Cataluña, con no poco sentimiento suyo; mas serále fuerza el obedecer. Murióse el menor de sus hijos, que era por extremo lindo, de garrotillo, y á quien su padre y el cardenal, su tio, amaban muy tiernamente; el segundo queda con el mismo mal, aunque no le ha dado con tanto rigor; al mayor le llevarán por resguardarle en casa de la marquesa de Alcañices.

El jueves vino un extraordinario de Badajoz. Con él avisan que de Olivencia, Estremoz y otros cuatro ó cinco pueblos se habian juntado 4,000 ó mas hombres de infantería y 700 caballos; para dar en Valverde, pueblo nuestro, donde hay algunos portugueses que les tenian dados algunos avisos muy en particular, del pueblo y fortificaciones, de los vecinos ricos, &c. Habia dentro 70 caballos y 500 infantes; estos, parte de ellos estaban en las fortificaciones, y parte en el pueblo. Venian á cosa hecha, por ser poca nuestra gente y tener enemigos dentro de sus puertas. Túvose noticia de cómo venian los portugueses; salió la caballería á darles carga y la infantería á sus puestos; dió la carga la caballería nuestra, y como eran pocos, fué tanta la lluvia de balas que dió sobre ellos, que se hubieron de ir retirando al lugar. Acometieron despues de esto á los de las trincheras; cedieron á la multitud con menos valor del que convenia. Viendo los de la caballería que los de la infantería habian flaqueado, desmontaron de los caballos y tomaron cuáles picas y cuáles mosquetes, y fueron recogiéndose hácia la plaza donde hicieron cuerpo de ejército con la gente que allí se retiraba. Las calles se barrearon; entraron en el pueblo los portugueses, llegando hasta la plaza, y allí los nuestros animados de sus cabos, volvieron por su reputacion, y los cañonearon va-

lientemente y echaron del lugar mal pareciendo. Fueron de los portugueses muertos mas de 100 de los mas alentados, y gente de importancia; tomáronles dos banderas; los heridos no se sabe cuántos fueron, solo que huyeron con tanta prisa que siguiendo los nuestros el alcance, prendieron pocos, porque corrian mucho, y para ir mas ligeros dejaban por el camino las picas y mosquetes, que de esto se recogió cantidad considerable. Señaláronse algunos de los cabos en esta accion, como fueron D. F. del Pulgar, Tarrazas y otros; un clérigo mató desde una ventana con una escopeta á nueve, y otro con su espada y rodela libertó á dos hombres, hiriendo mal á los soldados en cuyo poder iban; de nuestra parte, entre heridos y muertos, fueron 26. Esto es lo que escribe uno de los nuestros. Fué socorro de Badajoz, y llegó cuando ya estaba todo acabado. Tenian presos muchos por espías, que serán bien castigados.

Vino la princesa de Cariñano tres dias ha á Madrid, tan perseverante ha estado desde que de aquí salió. Tomó la mano en este negocio de su vuelta el embajador de Alemania y el obispo de Niza, que es enviado por embajador del cardenal de Saboya, y ellos la hablaron con razones tan eficaces, que la obligaron á volverse á su anterior morada, que es la casa del Tesoro.

Voz corre que viene el príncipe Tomás para lo de Portugal; no sé con cuánto fundamento.

Murió D. Luis de Paredes, oidor del Consejo Real.

El domingo por la mañana murió en la casa profesa de esta córte el P. Puente Hurtado, que habia dias estaba malo de una perlesía que le dió estando en Valladolid. Enterráronle sus dos parientes el conde de Lemus, y el duque de Osuna con toda honra. Trujeron para el entierro y misa la capilla real y acudieron algunos señores y muchos de este Colegio y del Noviciado.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Noviembre 12 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al padre Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 15 de 1641.

(Tom. 90 fól. 196.)

Las propuestas nuevas del Parlamento, despues de las revueltas de Irlanda son:

1.ª Que el convento de capuchinos se deshaga y que se vuelva á Francia.

2.ª Que se dé una lista de todos los sacerdotes que sirven á la Reina.

3.ª Que se dé otra lista de todos los criados que sirven á la Reina y á la Princesa.

4.ª Que se señale y ponga nuevo gobernador en la isla de Viget (Wight).

5.ª Que se publique una acta del Parlamento, en que se mande que todos los extranjeros papistas den sus nombres y lugar donde residen, y que se partan del reino dentro de dos dias señalados.

6.ª Que á todos los papistas convencidos ó sospechosos de serlo se les ponga segura guarda mientras no dieren fiadores de estar á derecho.

7.ª Que á todos los embajadores se les avise que luego entreguen los sacerdotes ingleses que estuvieren en sus casas contra el derecho: esto es lo que hay hasta el 15 de Noviembre.

Copia de otra carta de Lóndres del 20 de Noviembre.

Mucho han sentido los protestantes la segunda junta del Parlamento, y han publicado protestacion, particularmente contra los de la casa del Comun, á los cuales notan algunos de facciosos. Tiénese por cierto que todo el reino de Escocia está por el Rey, séase dicho que últimamente se ha tomado resolucion de matar al marqués de Hamilton y á su criado; el conde de Arguile (Argyle), Alderostes (¿Alderscot?) Loden, Lesley y que habiendo entendido esta resolucion el de Arguile y Rotes se habian retirado á sus tierras, donde dicen se previenen para defenderse. Algunos han dicho que esta ha sido invencion y tramoya de papistas; pero generalmente se recibe este dicho con risa. Creo fácilmente que pueda haber alguna equivocacion en la materia y en las personas dichas, pero es tan grande la certeza de haberse retirado y hecho á parte algunos de ellos, lo que no deja duda de haber alguna revuelta. El ejército escocés vuelve otra vez á juntarse; no saben á qué fin, y se discurre vanamente, y lo comun es decir que S. M. quiere con las armas en la mano componer las cosas del Parlamento. La Reina avisó á los señores católicos, que ninguno faltase del Parlamento estos dias, porque habia particular ocasion, la cual se supo presto, porque á las noches se puso cerca de la casa, dobladas las centinelas con grandes faroles y luminarias que ardian toda la noche; unos dicen que porque se halló gran cantidad de pólvora una media milla cerca de Lóndres, en una casa particular; otros porque no viniesen de repente los escoceses. Cualquiera que haya sido la causa, conveniente fué el aviso.

Vino aviso del Rey para la Reina; varias novedades se

dice que trae, y muchos discursos se han hecho, todos sobre las acciones del Hamilton y de los reyes arriba referidos. No he sabido hasta ahora cosa de probabilidad, sino que se han retirado, que parece sintieron los querian despachar. Entre otras cartas que vinieron al Parlamento de Escocia, vino una sello grande y patente que no era de S. M.; entraron en la curiosidad de saber lo que contenia á los riesgos que pueden seguirse de haberle visto.

En Irlanda dicen que están resueltos en no admitir mas vireyes sino que han de ser gobernados por cuatro comisarios electos por el reino á su gusto; pero no creo nada de esto, porque es nueva peticion. No están bien vistos aquí los portugueses por su mucha amistad con Holanda.

Madrid y Noviembre 18 *de* 1641.

(Tom. 129, fól. 1003.)

Pax Christi, &c. Solo V. R. pudiera obligarme á escribir con calentura, ocasionada de un grande catarro, que así no podré ser largo, mas en breve diré lo que hay.

El duque de Ciudad-Real escribió á S. M. habia peleado con los holandeses y que les habia echado á pique tres navíos, y que otro iba tan trabajoso que tenia por cierto correria la misma fortuna que los tres; que los demas se habian derrotado muy mal parados los vasos, y la gente bien descalabrada; con estos términos lo dice.

Háse sabido por via cierta que de Canarias se envió y metió socorro en el fuerte que tenemos en las Terceras, de víveres y municiones.

Nuestra gente de Aragon y Monzon caminó la vuelta de Lérida; tomaron dos pueblos sin resistencia, porque no tenian fortificaciones considerables. En uno de ellos hay

un castillo bueno; este no se ha tomado por no haber llevado artillería, ni ellos la tienen para ofendernos. Si se toma queda Lérida muy desabrigada, porque desde este castillo la pueden batir. Nuestro general presentó la batalla al Mr. de la Mota, general por el Francés; respondió no le estaba á cuenta por ser los nuestros superiores en caballería é infantería, y hizo muy bien, que no es cordura pelear cuando el contrario quiere, sino cuando á cada uno le está mejor. Dicen procura juntar gente de á caballo y de á pié para verse con los nuestros; veremos en qué para.

Al duque de Pastrana hicieron general de la caballería de Badajoz; no quiso aceptar el cargo: dicen se lo dan al asistente de esa ciudad; no sé que tan cierto sea.

De Portugal no hay cosa particular; voz corre que habia respondido el duque de Berganza que aceptaba el desafío del duque de Medina (1), con condicion que fuesen en su compañía doce señores que le habian jurado por rey de Andalucía, y que sino sabian quién eran él los nombraría. Creese es dicho de algun maldiciente, ó que es embuste para hacer sospechosos á quien con fidelidad pueden ser ejemplo á todos los del mundo, y desearán con esta estratagema que no los empleen.

El de Vimioso habia ido con 400 hombres á Yelbes; no entiendo están los portugueses tan pujantes como por allá se ha dicho.

---

(1) Por ser muy conocido de todos el papel de desafío que el de Medinasidonia hizo imprimir por este tiempo retando al de Braganza y aplazándole para un dia señalado á la frontera, no le insertamos en este lugar. A este ridículo papel, que recuerda los tiempos de la andante caballería contestaron los portugueses con otro intitulado: *Cartel de desafío y protestacion caballeresca de Don Quijote de la Mancha, caballero de la triste figura en defension de sus castellanos;* su fecha en la ciudad del Toboso á 29 de Octubre de 1641. Imprimióse en Lisboa por Domingo Lopez Rosa á 23 de Junio de 1642, y consta de cuatro hojas en 4.°

De Italia vino habian tomado los nuestros á Moncalvo, conque se impide el socorro del Casal y la comunicacion de aquella ciudad con los franceses. Item: que el conde de Siruela habia vendido á Asti, para disponer el alojamiento en el invierno, de nuestro ejército, que parte quedará en aquel país, y otra parte se alojará en el estado de Milan.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Noviembre 18 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Lóndres y Noviembre 22 de 1641.

El Parlamento cada dia anda variando de parecer y cada dia de mal en peor. Publica con razones la vuelta del Rey, de Escocia, y que las diferencias del marqués de Hamilton están compuestas, para poder de esta suerte aplacar al vulgo inquieto, porque los inteligentes de las materias dicen que todo esto es falso. El Príncipe está apretado de su madre en Hampton (1) tres millas de Lóndres, con guardia; su madre tambien tiene guardia, como dicen los del Parlamento, para que esté libre de cualquier tumulto popular, y á lo que piensan otros por temor de que no se vaya. Han echado en la cárcel al confesor de la Reina, hombre santo y ejemplar, habiendo publicado estas maldades suyas como ellos dicen, y que por su autoridad ha maquinado muchas cosas para pervertir é inquietar los súbditos de Inglaterra. Lo segundo que ha ayudado á los perturbadores del reino. Lo tercero que el verano pasado procuró persuadir al Príncipe doctrinas perversas de pa-

(1) Hampton-Court, palacio de los reyes de Inglaterra á orillas del Támesis.

pistas. No sabemos qué pretenden hacer con esta demostracion. Además á siete PP. capuchinos que habian seguido á la Reina, los han mandado se partan á Francia, y á todos los embajadores de príncipes católicos, que no amparen á sacerdote ninguno inglés, ni le tengan en su casa, y en casa del legado de Florencia entraron de mano armada ministros de justicia á buscar un sacerdote.

El reino de Irlanda ha tomado las armas contra Inglaterra. Despues de haber ocupado todos los castillos y fortalezas, se fueron á la metropolitana, que es Dublin, unos 30,000 hombres y se apoderaron de ella de improviso. Enviaron delante al baron Maguir con algunos soldados disimulados que entraron por sorpresa en el castillo. No surtió esto efecto, porque fueron descubiertos y preso el baron, lo cual sabido del ejército se pusieron en marcha y entraron en la ciudad que no pudo resistir por ser abierta. Gobierna como general un Onel (O'Neil).

Ha publicado el parlamento de Inglaterra una declaracion de los capítulos de este levantamiento, para animar á los suyos. El 1.° dicen que es querer los papistas librarse del todo del yugo de los protestantes. 2.° Querer prevalezca la religion católica y se propague contra los estatutos de Inglaterra. 3.° Que se restituya á los papistas en sus empleos y que la iglesia anglicana sea desposeida de ellos. 4.° Que el gobierno político y seglar de Irlanda se vuelva á los naturales y no pare allá ningun inglés, ni tengan tierras ni posesiones. Esto publica el Parlamento; pero algunos conjeturan que este movimiento ha nacido del rey para librarse del Parlamento y del Presidente de los puritanos de Escocia. En Inglaterra se hace gente para enviar á Dublin, y se toma la venganza de estos movimientos de los católicos ingleses; amenazan la confiscacion de bienes y hánles mandado que no traigan armas ningunas ni las tengan en sus casas.

Badajoz y Diciembre 3 de 1641.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 806 v.º)

Dia de San Andrés salieron con el silencio de la noche á las dos de la mañana, 1,200 caballos divididos en dos tropas: la una gobernaba D. Juan de Garay, maese de Campo general; y la otra D. Andrés Pacheco, gobernador de la caballería. Movióles á ello el tener noticia que en Campo Mayor se juntaba la gente del enemigo para dar sobre Villar del Rey, y así D. Juan de Garay fué á favorecer aquella plaza con intento de cortar al enemigo, si saliese, y D. Andrés Pacheco siguió el camino de Campo Mayor. Llegando cerca emboscó antes del dia sus tropas en unos valles, á tiro de mosquete de las trincheras del enemigo, y él con solo 50 caballos avanzó los batidores. Ya el dia claro, y viéndolos el enemigo, fué avanzando fuera de las trincheras la mosquetería de los vecinos de la villa, que como leones se vinieron dando cargas á los 50 de á caballo, que con destreza fingieron huir; y así los fueron llevando hasta que los tuvieron bien fuera de su guarnicion, y con una seña del clarin de guerra salieron los de la emboscada y cortaron gran parte de los enemigos, que murieron desdichadamente á manos de nuestra caballería, sin escapar nadie de los que cortaron.

Fueron de los portugueses muertos mas de 100, de los nuestros no murió nadie ni hubo un solo herido, solo ocho caballos vinieron heridos, sin recibir otro daño. Sintieron mucho los portugueses este fracaso, por ser todos los muertos naturales de la misma villa, y quedar á vista de ella muertos. Trajeron los nuestros todo el ganado que hallaron en circuito del lugar, y en especial yeguas, caba-

llos y toda suerte de cabalgaduras. Con estas facciones parece que los de Montemayor están mas recogidos que antes, y asi no salen á hacernos daño, que no ha sido poco el que hasta aquí nos han hecho.

Domingo primero de Adviento, en la noche, hubo en Yelves gran fiesta de fuegos y luminarias; disparáronse muchas piezas y mosquetes, celebrando el cabo de año de su levantamiento. ¡Quiera Dios que celebren el que viene de exequias tristes de su destruccion, que, segun se dice, gente estará presta en esta frontera que los sabrá muy bien castigar.

Entraron en esta ciudad dos recuas de mulos con 10 portugueses que las llevaban cargadas de harina que conducian á Olivenza de los molinos de Guadiana, y los cogieron los soldados de Valverde que baten la estrada, y los trajeron presos á esta plaza. Badajoz y Diciembre 3 de 1641.=Fray Juan Duran, fraile mercenario descalzo.

Madrid y Diciembre 11 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 807.)

El de Lorena corrió con sus tropas la Alsacia toda y degolló una guarnicion que mandaban los franceses á otra parte; ocupó con felicidad un puesto, y habiéndosele juntado Gil de Hais (Ayx), sitió una plaza.

Avisan de Holanda, hallarse enfermo el de Orange, mas de ánimo que de cuerpo, porque iba deshaciéndose el casamiento de su hijo con la hija del de Inglaterra, asi porque aquella Majestad y sus estados no le querian, como porque los holandeses entraban en celos.

De Portugal se dice que el duque de Berganza echó en aquellos rebeldes el tributo de que cada uno le pagase cada

semana un vinten, y que en los castillos de Lisboa y San Gian mudó los presidios de naturales y púsolos de holandeses y franceses.

En Cataluña es sola Barcelona la que no quiere á S. M. y en ella algunos del gobierno, que los demas bien le desean.=D. Juan Idiaquez Isasi (1).

Madrid y Diciembre 17 de 1641.

(Tom. 129, fól. 1008.)

Pax Christi, &c. De nuevo no hay cosa ninguna de Flandes, Alemania y Italia.

De Portugal avisa un padre que asiste en la raya, que en aquel reino ha mandado el duque de Berganza se doble la moneda, y tambien pide la décima parte de las haciendas de los portugueses, con que empiezan ya á estar mal contentos y arrepentidos. Si es cierto que el caso pasa así como se refiere, y que se cree y tiene por tal, no es mal principio. Don Juan de Garay dicen tomó unos descaminos (2) que venian de Portugal con mercadurías de importancia, y que valian mucha cantidad de dinero.

Dos otras entradas ha hecho el dicho D. Juan; ha tomado algunos prisioneros y muerto algunos portugueses: del número no se dice con puntualidad.

Tan poco dinero hay hoy en Portugal, que se han pasado á nuestro ejército mas de 600 holandeses y france-

(1) Este caballero es el mismo de quien ya se trató á págs. 391 y 402 del tomo 1.° y fué maestro del príncipe D. Baltasar. Son varias las cartas suyas que mas adelante se insertarán, dirigidas en su mayor parte al duque de Cardona, hijo del último virey de Cataluña.

(2) Lo mismo que recuas ó conductas que venian fuera de camino ó por atajos; aunque tambien puede estar por «contrabandos.»

ses, no pudiendo sufrir la condicion y mal tratamiento que se les hacia, y la principal causa es que no les han pagado dias há, y es gente que en no teniendo intereses se acomoda fácilmente con quien mejor le paga.

Hasta ahora no ha venido aviso del socorro de Perpiñan, si bien se dice por cierto está hecho. Cuentan unos que sin resistencia ninguna entró; otros que pelearon, y que los franceses habian sido rotos y destrozado aquel ejército, aunque con alguna pérdida de nuestra gente.

En Aragon están muy contentos con su nuevo virey, que es el marqués de Tabara, porque se los ha ganado y agasajado mucho. Arman apriesa 5,000 hombres para la defensa de sus fronteras.

Su Majestad (Dios le guarde) estuvo ayer indispuesto de un desconcierto; no es cosa de cuidado, antes pudiera darle en que la naturaleza no se hubiera aliviado. Ocasionóse de un almuerzo ó comida de la fruta que ahora corre de puerco fresco y solomos con agua fria; está sin calentura.

Dos dias há que una monja devota de un portugués, habiéndole su superiora intimado, á instancia de la mujer del portugués, no saliese á hablarle al locutorio ni á otra parte alguna, pena de excomunion, ella picada del caso se salió por una ventana del convento y con una escala que para el efecto tuvo se descolgó de unos tejados á la calle. Hasta ahora no se sabe de ella, y el portugués tampoco parece. Ha sido materia de grande escándalo, y si los cogen se hará en los delincuentes un castigo ejemplar.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor dé tan alegres Pascuas y entradas de años como yo deseo. De Madrid y Diciembre 17 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Roma y Diciembre 21 de 1641.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 818 v.°)

Pax Christi, &c. Mucho me lastiman las cosas de España, especialmente el estado que tienen Cataluña y Portugal, y que en las que tocan á este último reino echen tanta culpa á los de la Compañía; pero quiero que V. R. sepa, y lo haga saber, que se dicen muchas mentiras.

Al Brasil no ha ido provincial há mas de tres años; el visitador que estaba allá volvió antes de la revuelta y rebelion. Nuestro padre escribe ahora nuevas cartas que se han entregado ya al embajador, en que manda lo que allá se desea, no solo con excomunion, sino ordenando que, si no son profesos los culpados, sean despedidos luego sin otro nuevo aviso, y los que lo son, si tienen oficios, sean depuestos, y se avise acá para que se vea lo que se debe hacer. No se omite cosa de las que se representan ser convenientes al servicio de S. M. y á los que están aquí, se les ha ordenado sériamente lo que se debe de hacer, y como he dicho se miente en su daño.=Alvaro de Armenta, asistente de España en Roma.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla (1).

---

(1) Inmediatamente despues de esta carta, que está copiada de letra del P. Rafael, siguen unos versos en portugués, y luego los célebres versos que empiezan:

Vuestra Majestad despache
A mi hijo D. Julian
Hoy Enrique de Guzman
Ayer Guzman de Alfarache.

En el palacio de Lisboa pusieron esta copla:

Bom Rey temos
Boa Reyna é boons infantes,
Mas ó Governo
Pior que de antes.

En Madrid pusieron estos:

En esta casa se crian doncellas
Para niños expósitos.

Madrid y Diciembre 21 de 1641.

(Tom. 90, fól. 191.)

Pax Christi, &c. Gracias á Dios que sabemos de V. R.; muy buenas Pascuas le dé Dios, que muy buenas nuevas me escribió por acá. Los estudiantes ya están quietos, porque les han quitado el rotar las cátedras á los de Valladolid y Salamanca por los muchos ruidos y sobornos que ha habido. El Consejo está tratando qué medio se tomará para la provision de las cátedras, que como en todas han experimentado tantos inconvenientes, no es fácil hallar lo que es menester para cosa que tanto importa.

El obispo de esta ciudad hizo ayer á su costa los honores (1) al Infante Cardenal; fueron lucidísimos. Dijo la misa el obispo de Osma; predicó el de Valladolid; asistió el Acuerdo y lo mas lucido de la ciudad. Lo que restó de la cera del túmulo, que era mucho, se dió de limosna á la fábrica. Paréceme que nuestro colegio de Salamanca trata tambien de hacer las honras como á hijo de su fundador.

(1) Honras.

Al hijo bastardo (1) del Rey, el de la comedianta, se dice han ordenado de secreto y que le quieren dar lo de Toledo. El infante dejó un hijo y una hija. La reina de Francia envió por la hija (2), y nuestro Rey por el hijo. Adios, que guarde á V. R. como yo deseo y se lo suplico. De Valladolid y Diciembre 21 de 1642.=Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla (3).

Vinaroz y Diciembre 22 de 1641.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 811.)

Víspera de Santa Catalina salió de Tarragona mi señora la duquesa de Cardona con los señores D. Pedro y D. Vicente en una saetía, pero estando á la vista del Coll de Balaguer se movió una tormenta de viento tal que pensaron ser perdidos, porque el mar estaba muy grueso, y el aire era terrible. Mareóse mucho mi señora y todos los demas á no ser el Sr. D. Vicente. El dia de Santa Catalina

---

(1) D. Juan de Austria.

(2) Una hija del Infante Cardenal, habida fuera de matrimonio, pues nunca fué casado, entró religiosa en las Descalzas de Madrid. Llamóse Doña María de Austria. Del hijo nada dicen nuestras historias, ni tampoco el P. Flores en sus *Reinas Católicas*.

(3) Por este tiempo apareció en Madrid un pasquin, pintado el rey Felipe IV llamando á las puertas del Cielo para entrar. Desconociéndole San Pedro, le preguntaba quién era. Respondia S. M.: «Soy el rey de España,» y San Pedro con admiracion le decia: «¿Cómo puede entrar en el Cielo un reino en Flandes, otro en las Indias, otro en Italia, otro en Africa?» y que S. M. poniéndose un poco á pensar, le respondia á San Pedro: «Señor, si por eso se me niega la entrada, no le dé cuidado, que dentro de un año ese y esotros puertos se acabarán.» *Apuntes originales del Padre Pereyra.*

llegaron á este lugar, y por ser la marea grande solo desembarcaron á mi señora la duquesa, los demás desembarcaron el dia siguiente. Pasan á Villareal, y allí resolverá mi señora la duquesa adónde ha de hacer jornada, aunque insiste que ha de ser á Andalucía.

Ayer llegó una galera de la escuadra de Génova que enviaba D. Melchor de Borja para el pasaje de mi señora, y anoche se partió á Tarragona con 46,000 ducados para socorro de aquel ejército. Esta fué una de las que llevaron socorro á Rosellon, y se supo como quedaba todo desembarcado, y de dos naves flamencas que habian cargado de trigo y cebada se desaparecieron.

Los nuestros llegaron á prender al virey que el de Francia enviaba á Barcelona, y la moneda que llevaba consigo para el socorro de su gente; pero cargó tanta caballería del enemigo que se hubieron de retirar los nuestros por sus pasos, y si la que iba de acá estuviera en órden no se escapara nadie.

Los de Perpiñan habian cogido veinte caballos y 2,000 ducados en dinero que pasaban al ejército francés.

Entre los prisioneros que cogió el de Aguilar hallaron un fraile, soldado de á caballo, que con sus pistolas le pasearon por Tarragona, y á otro tienen preso allí, porque habiendo salido á otra faccion, no quedando dentro de Tarragona mas de 600 hombres, dijo que era buena ocasion para levantarse y degollar los castellanos.

Llegó á Tarragona un trompeta de Barcelona y dijo como habian muy bien recibido á los embajadores.

Dios guarde á V. E. muchos años. De Vinaroz á 22 de Diciembre de 1641.=Licenciado Pedro Juan de la Guardia.=Al duque de Cardona, mi señor (1).

---

(1) Es copia de mano del P. Pereyra.

Madrid y Diciembre 24 de 1641.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 806 v.°)

Ha habido cartas de Zaragoza: los lugares todos de aquella vecindad se entregaron al marqués de la Hinojosa, el cual se contentó con que hiciesen de nuevo juramento de fidelidad, y los dejó; solo en Cambriles puso gente y con haber llegado ya la caballería que pasó por Balaguer, se hallaba S. E. con 1,500 caballos.

De Portugal se sabe con las cartas de Extremadura la necesidad grande que padecian los rebeldes, y que 16 caballos suyos se pasaron á nuestra parte, y aguardan una compañía; y en Lisboa habian echado voz, para quietar al pueblo que ya trataban de medios con Castilla.

Reformaron al conde de Oñate, y marqués de Villanueva de Barcarrota, y agregan sus distritos á D. Juan de Garay. Hicieron lo mismo con los de los condes de Benavente, agregando aquellos gobiernos al duque de Alba y dándole á éste título de capitan general, que hasta ahora no le tenia, y lo que estaba al mando del conde de Ayala se le dió á Valparaiso.

Ha venido correo despachado del Papa por la Francia; dice haberse rendido Heri (Ayre); nada mas trae de Flandes ni de Alemania, aunque á los 8 de este salió de Paris.

Ganó su Santidad el estado de Castro, y á su sobrino D. Tadeo envió con aquella gente hácia el Ferrarés, amenazando invasion en el Parmesano. Llegó á Roma el embajador de Francia Fontané. El obispo de Lamego aun estaba en Civitavieja; si le detienen mucho no hay cadena para que mueva, como aquel puerto; desarmó el duque de Medina de las Torres las fronteras del reino de Nápoles y

alivió á aquellos vasallos con quitarles un tributo sobre los fuegos, que valía á S. M. 700,000 ducados.

El príncipe de Monaco, D. Honorato Grimaldo, trocó el presidio español en francés. Habia cuatro años que traía inteligencia con aquella sirena; perdió en Nápoles 26,000 ducados de renta, en Castilla una encomienda de la órden de Alcántara, y otras pensiones. Ofrécele Francia 30,000 ducados cada año, y el baston de Mariscal de Campo general, y ha capitulado el que su hijo menor haya de pasar á Paris. Madrid y Diciembre 24 de 1641.=D. Juan Idiaquez Isasi, maestro del Príncipe (1).

Badajoz y Diciembre 25 de 1641.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 806.)

Agora daré cuenta de lo sucedido en esta plaza. A 17 de este salió el duque del Infantado con licencia especial del Consejo, á asistir al duque de Medinasidonia al sitio de Valencia de Alcántara (lugar que este señaló para el desafío). Acompáñanle D. Juan de Garay, maestre de Campo, general y gobernador por ahora de esta plaza, y D. Andrés Pacheco, gobernador de la caballería con 1,000 caballos. Los 500 salieron de esta plaza y los otros 500 de los cuarteles vecinos. Fué en tiempo de grandísimas aguas, en tanto número que estuvieron á pique de ahogarse muchos en las grandes riberas que hay desde aquí á Valencia (do Menho). Quiso Dios no peligrase nadie, solo un ca-

(1) Está copiada entre otras de mano del P. Rafael, y por lo tanto es de suponer iria dirigida á alguno de los padres del Colegio de Sevilla. Acerca de la persona que suscribe, véase lo dicho á pág. 194.

ballo cansado se ahogó. Estuvo con su primo el duque, haciéndole visita tres dias, y se vino solo con D. Juan de Garay, mandando que pasasen el rio solos 20 en una barquilla, y los demas aguardasen con la recámara á poderle vadear. El intento de ir tanta caballería, fué porque el enemigo hizo frente con la suya hácia aquella parte de Valencia, y así se juntaron allí 2,000 caballos con los que el de Medina tenia.

Estuvo 20 dias en aquella villa y salia cada dia al sitio señalado, y se tomaba por fe y testimonio, y el último dia salió y viendo que ni venia el de Berganza, ni otro alguno á darle respuesta, entraron doce leguas dentro en Portugal, y pasaron por muchas villas y lugares, sin hacer agravio á hombre nacido, ni aun tomaron socorro ni cosa alguna aunque pudieran traer mucho; mas guardóse la ley y fidelidad del desafío.

Cumpliendo el de Medina con su obligacion, se fué á Cáceres, donde está aguardando la órden de S. M. en lo que ha de hacer, dejando guarnecida la plaza de Valencia con parte de su caballería. La infantería quedó en aquella plaza, que es mucha y buena. A 20 de este, ó á 19 salió de Valverde D. Diego Gallo, teniente de maestre de Campo general, con 300 caballos, los 100 de su plaza y los 200 de vecinos de Villanueva del Fresno y Alconcher, y con otros 300 mosqueteros, y se entró por Portugal hasta llegar á la ciudad de Evora, de suerte que la diesen vista, y saqueó cuantas aldeas y quintas habia en toda aquella tierra matando infinita gente, sin que hubiese quien se lo pudiese impedir, por estar toda la gente en la frontera de Valencia al desafío. Así trajo mucha riqueza y el ganado fué tanto, que cubria los campos. Dícese por cosa cierta que valen las cabalgaduras que trajo, cargadas de lienzo y ropas, oro y plata, mas de 100,000 ducados, y el ganado dos tantos; y lo bueno es que no tuvo encuentro con

quien le pudiese impedir, que son dichas de soldados y venturas de hombres.

Tres dias há que salieron de Valverde á espiar á un ladron portugués que se habia ido de Castilla y llevado consigo otros 50 ladrones, guardas de montes y de aduanas que son los que han hecho los robos de ganados por toda esta tierra y la tienen destruida; y fué á tan buena sazon que los cogieron de lleno en una emboscada que los nuestros hicieron de 300 mosqueteros y 100 caballos. Fuéronles picando á la grupa y mataron toda la cuadrilla sin quedar ninguno vivo, y al capitan le cortaron la cabeza, y se la trajeron á D. Juan de Garay, que dió al soldado que la trajo de albricias, 50 escudos, estando yo presente.

En esta ciudad están el dia de hoy 8,000 infantes y 700 caballos, sin los de los cuarteles vecinos. Tienen de moneda millon y medio de la segoviana resellada, mucho sustento de pan, carne y vino, con que anda la gente bien pagada y alegre, lo que no tienen los portugueses, pues mueren de hambre en todas estas fronteras, y así se les vienen todos los soldados extranjeros. Los que estarán hoy en esta plaza de extranjeros que se han venido de Portugal, serán unos 200, y entre ellos muchos de á caballo con valientes frisones; háceseles buen pasaje y dáseles ayuda de costa, y están contentísimos. Son los mas alemanes, y estaban primero en Holanda y viénense ahora á la obediencia del rey de España. Habrá 15 dias que entraron 20 de á caballo con su trompeta, y ya hoy han entrado ocho y cada dia se vienen, porque no hay qué comer ni dinero qué gastar, con que pronto echarán de ver los portugueses su locura y dislate aforrado un su altiva soberbia.

Digo en suma que nuestra Extremadura está acabada, sin gente, pues que todos vienen forzados á servir al Rey, y cuando no los pueden prender, prenden á las mujeres y

á los padres hasta que parezca el soldado. Todo está cual dejo dicho. ¡Dios lo remedie!=Badajoz y Diciembre 25 de 1641.

Madrid y Diciembre 30 *de* 1641.

(Tom. 90, fól. 192.)

Pax Christi, &c. No escribí á V. R. el correo pasado, porque las ocupaciones de Pascua no me dieron lugar; ya se las tenia dadas en otra y ahora las vuelvo á dar, y muy buenos principios de año deseo tenga V. R. con otros muchos de vida.

Lo que hay de nuevo es que los síndicos generales de los condados de Ribagorza en Aragon, viendo las invasiones que los enemigos hicieron estos dias pasados en algunos lugares de sus fronteras, acordaron de hacer una union y coligacion general con todas las villas y lugares de los dichos condados, que son muchos, y todas las baronías seglares y eclesiásticas que hay en ellos, y para esto se hizo una convocacion y junta general en la villa de Bonavarre, donde asisten los dichos síndicos, y los que acudieron con poderes de las dichas villas y lugares y muchos señores. En la dicha junta, pues, se acordó que á costa de los dichos condados y sus universidades se levantasen veinte compañías de infantería de á cien hombres cada una, con sus capitanes y demas cabos, y un maese de Campo, y un sargento mayor, y que estos 2,000 hombres estuviesen dispuestos para el servicio de S. M. y defensa de los dichos condados, de la cual coligacion y union esperan su confirmacion de S. M., y esta no entra en la gente con que los brazos del reino sirve á S. M.

Las mercedes que se han hecho á los hijos de la ex-

celentísima duquesa de Cardona, que estuvieron presos en Barcelona, son las siguientes: á D. Pedro de Argon que fué marqués de Povar (1), ha hecho S. M. merced de título de general del ejército que se junta en Aragon en la parte de Monzon, donde hay hoy de 2,000 á 3,000 caballos juntos y 4,000 ducados situados en ciertas rentas reales por los dias de su vida y 3,000 ducados de ayuda de costa, y que ejerza la llave de la Cámara.

A D. Antonio de Aragon del Consejo de órdenes y de la Suprema Inquisicion se le ha dado plaza de consejero de Estado, y un decreto de S. M. para el dicho Consejo, en órden á que le proponga para el primer capelo que su Santidad creare para España en la primera accion de cardenales que se hiciere. Item: 3,000 ducados de renta situados luego en pensiones, y 3,000 de ayuda de costa para que vuelva luego á Tarragona.

A D. Vicente de Aragon, otro hermano de los dichos, colegial que hoy es del Colegio Mayor de San Bartolomé (2), le han dado un hábito militar y 1,000 ducados de ayuda de costa.

A la duquesa, madre de los dichos, se le han dado 6,000 ducados de renta en Cerdeña. Está ahora en Villareal cerca de Segorbe y de Valencia; ahora mandan parta á Huesca con poderes muy ámplios para componer las diferencias de Cataluña, que hay buenas esperanzas.

Estos dias ha corrido voz que venia nuevo virey, de Francia á Cataluña, y que estaba en Canet, y que es cuñado del cardenal Rocheliu; no se ha verificado esto, aunque corre comunmente por cierto.

Miércoles en la noche llegó correo de Cataluña en que

---

(1) Ya por este tiempo era duque de Cardona.

(2) El de San Bartolomé en la Universidad de Salamanca, llamado por otro nombre el Colegio viejo.

se avisaba que el marqués de Torrecusa habia degollado 1,000 franceses y catalanes, y 500 caballos que estaban en una emboscada para impedir el socorro, habiéndolos cercado sin que se pudiesen escapar sino muy pocos, que se dieron á prision, y que el socorro se habia hecho muy bien, y que se ponia sobre el castillo de Elna y va con ánimo de recobrarle.

En el campo de Tarragona se han reducido á la obediencia de S. M. cuatro lugares, que son la villa de Reus y otros tres circunvecinos, y que el conde de Aguilar tiene muy ganada la milicia y á los del pais, procediendo con todos con grande acierto y cortesía.

Tambien avisan que el conde de Aguilar habia enviado 400 caballos á Cambrils y quemaron todos los barcos que allí habia y en especial dos lanchas que hacian muchos daños, y reconocieron que en el lugar no habia gente de guarnicion que pasase de 300 hombres, y de allí pasaron á Monroy y trujeron 350 cabezas de ganado y un hato de vacas y otro de mulas.

Item, avisan que con la nueva caballería que le iba entrando al conde de Aguilar en Tarragona iba limpiando todo aquel campo de los enemigos que habia en él.

Despues de la reduccion de los cuatro pueblos de Cataluña á Tarragona, me parece que los de otro pueblo alli junto tuvieron con los franceses disension porque se desmandaban con algunas mujeres. Parecióles seria bien dar una trasnochada á Reus, que es el principal. Los de Reus avisaron al conde de Aguilar los acudiese porque habian de venir sobre ellos; fuéles respondido se pusiesen en defensa, que serian acudidos con toda puntualidad y defendidos con bastante número de gente. Ellos lo hicieron así y se pusieron en defensa. Mandó el de Aguilar que la caballería marchase y les cortase, y él mismo caminó con un buen trozo de infantería. Ya andaban revueltos, y llegó

tan á punto caballería é infantería, que degollaron grande cantidad de franceses. En el número se varía; unos dicen eran tres regimientos; otros 2,500; otros tres compañías de infantería y dos de caballería. Quedan bien ostigados. Prendiéronse muchos catalanes y micheletes, y á todos les dió libertad el de Aguilar para que se fuesen á Tarragona y á Barcelona. Fué grande el alarido y víctores que tuvo.

Item: pidiendo los pueblos pusiese presidio en ellos, el que le pareciese, les respondió que por ningun caso queria quitarles sus privilegios ni inmunidades, y que gozasen de su libertad; con esto los tiene gustosísimos y muy afectos.

De Portugal lo que hay es que el dia que se cumplió el año del levantamiento, en Campo Real hubo muchas luminarias y folijas. Fué avisado D. Juan de Garay y marchó con la caballería á ayudarles á la fiesta; mas no fué tan secreto que no tuvieren aviso. Salieron á ponerse en defensa y rompiólos D. Juan, degollando mas de 200, y cogió además lo que halló de ganado, &c. con que la fiesta se les volvió en llanto.

Avisan de Olivenza se va despoblando aquella villa porque no tienen qué comer; y por estar todos los campos talados.

Cada dia se pasa gente de la extranjera á nuestro campo, por no poder sufrir á los portugueses y por falta de bastimentos y pagas. Son ya tantos que se ha tomado por acuerdo se les compren las armas y se les den seis ducados y pasaporte para que vayan con seguridad la tierra adentro donde les pareciere, que por ventura no deben de asegurarse pareciéndoles harán con nosotros lo que han hecho con los portugueses, porque es gente que de ordinario se acomoda con facilidad donde mejor les está.

El príncipe de Monaco ha renunciado la proteccion de España; echó el presidio que tenia, sacándole con estra-

tagema de que iban á hacer una faccion, y tenia prevenida gente que metió en la plaza que habian quedado pocos españoles. Pusiéronse los nuestros en defensa; mas siendo pocos y desapercibidos del trato, cedieron á la multitud. Murieron seis de los nuestros y los demas se retiraron al Genovesado. Dícese se acomodó con el Francés; él le dará despues el pago. La ocasion no se sabe la cierta, aunque se sospecha que son sentimientos de que la principal renta que tiene es en Nápoles y Milán, y en juros, y corren la misma fortuna que los de España.

Con ocasion de esta desgracia se ha reforzado Niza de gente y bastimentos, y tambien el Final, fortificándole y poniendo buenos presidios. Dicen se trata de abrir el puerto, aunque en esto se ajustará de calidad que no queden los genoveses resentidos.

Al hijo del conde de Castro, Don Fulano de Ataide, le ha dado S. M. una canongía y dignidad en Toledo; es hermano del obispo de Portalegre que está aquí, y su padre tan fiel que hoy está preso desde el dia de la junta, por no haber querido jurar al de Berganza.

Llegaron á la Coruña tres fragatas de Flandes con 900 soldados viejos, y muchos de ellos cabos de grande valor y experiencia: son de todas naciones.

De Granada escribe un hermano que la Inquisicion habia preso el dia antes doce personas, por judíos, y entre ellos á un caballero veinticuatro llamado Diego de Saravia. A este embargaron, segun dicen, 150,000 ducados de hacienda en porciones, oro y plata y 10,000 mas en moneda pichilinga de cuartos por sellar. Tambien han preso á dos parientes de este dicho veinticuatro, cuya abuela quemaron por judía habrá 56 años, y la decian «la Garbancera.»

No se ofrece otra cosa de qué avisar á V. R., á quien dé Dios muy buenos principios de año con otros muchos de

vida. De Madrid y Diciembre 31 de 1641.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 31 *de* 1641.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 812.)

En Villareal dejé á mi señora la duquesa y á los señores D. Pedro y D. Vicente muy buenos aunque con alguna incomodidad, porque el sitio no es á propósito para los achaques de la cabeza, y allí le han apretado mas. Mandóme venir á Madrid, y en el camino me robaron y desbalijaron cinco gitanos, que despues de haberme querido matar, me dejaron atado en un monte lloviendo; pero fué Dios servido de escaparme con la vida.

Diré con brevedad lo que hay de nuevo. Las mercedes de mi señora son: haberle situado los 4,000 ducados en plata, de que le hizo S. M. merced, cuando murió el duque de Cardona, mi señor, la superintendencia de todo lo que obrare en el ejército que está en la frontera de Aragon para entrar en Cataluña, de que han hecho general al Sr. D. Pedro de Aragon, con la entrada de gentil-hombre de la Cámara, y la renta del tercero diezmo de Morella en el reino de Valencia, que valdrá cerca de 3,000 ducados en plata, y decreto de que se cubra por su persona (1). Al Sr. don Antonio 3,000 ducados de renta, y que el Consejo de Estado le consulte en un capelo. Hálo hecho así, y bajado la consulta y mandado S. M. se le den las cartas para su Santidad y que vaya á servir con las ocho galeras, de Juane-

(1) Es decir, hacerle grande de España.

tin de Oria, el cual ha de estar á sus órdenes, y ha de correr las costas de Cataluña. Al Sr. D. Vicente 1,000 ducados de renta, y que asista cerca de la persona del señor D. Pedro (1); mi señora será su asistencia en Monzon ó Balbastro. El Sr. D. Antonio será despachado, y se irá presto para Villareal, y de allí á Vinaroz, y mi señora y los señores á Aragon.

Las mercedes del conde de Medellin han salido; hále dado S. M. título de duque de Camiña, perpétuo, y que entre tanto que se recupera Portugal, se le den alimentos mas que al que mas, y los mayores que se han dado han sido 6,000 reales al mes y que asimismo ofrece S. M. hacerle muchas mercedes, asi en Portugal como en Castilla, y que piensen de presente qué renombre le podrá dar á la casa, para mayor lustre de ella, y recompensa de la sangre tan fiel derramada por el de Villareal y el de Camiña en su servicio.

El señor cardenal Borja envió estas Pascuas á la señora Doña Juana de Velasco (2) cuatro cargas de dulces, dos de batatas y limones, muchos pares de perdices, pavos y capones, una cesta de cuero de ámbar grande guarnecida de plata, dentro de ella una beca, una calderilla de plata dorada con unos óvalos dorados por dentro, y unas eras guarnecidas de oro con esmalte blanco, un estuche y cajuela de porcelana, y otras niñerías. Está ya

---

(1) Don Pedro de Portocarrero, octavo conde de Medellin, el cual estaba á la sazon casado con Doña María Beatriz de Meneses, marquesa de Villareal, hija del marqués de Villareal, gobernador que habia sido de Ceuta. Este marqués de Villareal fué degollado en Lisboa este año, juntamente con su hijo primogénito el duque de Caminha y otros nobles, por haber intentado restablecer en Portugal la autoridad de Felipe IV. Para recompensar en su hija tan señalado servicio, el rey hizo duque de Camiña en Portugal al conde de Medellin, que estaba casado con ella.

(2) Hija del Condestable de Castilla.

hecho el borrador de las capitulaciones del Sr. D. Enrique de Guzman, con su Señoría; dále el conde 12,000 ducados de renta, con los dos lugares de que S. M. le hizo merced cuando lo de Fuenterrabía, con título de marqués de Tarasea (1), y que vivan en Loeches, hasta que se tengan amor, y además de esto, una encomienda que no sé la cantidad. Al Condestable dicen que le perpetúan en su casa el oficio de Montero mayor. El dia de los Inocentes salió el Sr. D. Enrique galanteando á la señora Doña Juana de Velasco, el coche pegado al suyo, cosa que jamás se ha visto. El primer intento fué casarle con hija del conde de Saldaña, por estar ajustado el casamiento de la señora Doña Juana con el de Alburquerque, que ya habian despachado un gentil-hombre por los poderes, y le aguardaban por horas; pero la señora condesa de Olivares, que mas le es madre que madrastra, le ha ajustado así por su mayor conveniencia.

Llevóse nuestro Señor á la de Santistéban, la vieja; y el de Coruña se parte á su gobierno de Navarra, despues de Reyes.

El marqués de la Hinojosa fué ocho dias há con la caballería, y tres tercios de infantería, el de el Conde-Duque, el de los alemanes, y el de los italianos, á la villa de Alcover, y embistieron con escalas á la muralla y á la puerta con un petardo, y entraron la villa y la saquearon. Estaba dentro de ella el tercio de la ciudad de Barcelona en que habia 500 hombres, y se retiró á la iglesia y desde allá parlamentaron, y se rindieron con condicion, que no tomarian las armas contra S. M. en aquella par-

---

(1) Así en la copia del P. Rafael, pero no se halla semejante título en nuestros nobiliarios; consta al contrario que el título que tomó el hijo adoptivo del Conde-Duque, fué el de marqués de Mairena, como puede verse en Berné, *Títulos de Castilla*, pág. 329.

te de Tarragona; el pillaje fué de mucha consideracion.

Mosiur de la Mota se ha retirado al Monblanth y nuestra caballería ha ido siguiendo su retirada, y en una villa que se llama el Plá, pasado el Col de Cabra, entraron los dragones que iban de vanguardia al lugar, y deshicieron dos compañías de franceses de á caballo, retirando á los hombres y á los caballos. Tomaron en esta correría 100 vacas, 4,000 ó 5,000 cabezas de ganado, 200 mulas y algunos caballos; no quisieron saquear el lugar ni hacer otro daño que rendir los franceses que estaban allí de guarnicion. En Constantí hay guarnicion de catalanes, el marqués fué allá y los requeria se le rindiesen, y ellos respondieron que tenian órden de pelear y defenderse; pero queda cortado con los lugares en contorno que están ocupados.

De Rosellon avisan que Torrecusa habia salido desde Colibre á la montaña del Pertús, y en el paso de nuestra Señora de Requesens habia tenido un encuentro con la gente del cargo de D. Jusepe de Costa, y la habia desbaratado y degollado de 400 á 500 hombres, y tomado prisioneros de importancia.

Mañana á las tres, va á besar la mano á S. M. el de Medellin, por las mercedes que le ha hecho.

Los que consultaron para capelo, son: el Sr. D. Antonio (de Aragon?) el obispo de Sigüenza, el de Cuenca, dicen que el de Córdoba y D. Pedro Pacheco.

El conde de Linares (1) se parte á gobernar sus galeras de Sicilia; ganó 200,000 rs. de á ocho al de Peñafiel (2), el cual le envió á decir que no se hallaba con di-

---

(1) Este conde de Linares se llamaba D. Antonio de Noroña y era portugués. Fué mas tarde creado duque.

(2) El marquesado de Peñafiel pertenece á los primogénitos de la casa de Osuna.

neros para pagarle; pero que le haria una cédula para dárselos cuando se casase. Respondió el de Linares que mas queria tenerle por deudor que la cédula; súpolo el de Osuna, su padre, y envióle joyas de esta cantidad. De Madrid y Diciembre 31 de 1641.=El licenciado Pedro Juan de la Guardia.=Al señor duque de Cardona (1).

Madrid y Diciembre 31 *de* 1641.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 811 v.°)

De Tarragona se avisa como el de Hinojosa habia salido con tres tercios de infantería hácia la villa de Alcover, y que la habia tomado, retirándose los catalanes que la guarnecian á la iglesia, donde se hicieron fuertes, parlamentando desde allí y rindiéndose á condicion que los dejase ir libres y prometiendo ellos no tomar las armas contra S. M. En aquella misma parte del campo de Tarragona las tropas del marqués saquearon una villa muy rica, y dicen que el pillaje fué de mucha consideracion.

De todos los lugares del campo de Tarragona solo quedaban por rendirse Valls y Constanti. Este habia ofrecido rendirse con solo que le pusiesen una batería; pero avisan que el marqués no habia querido, sino que habia de rendirse de su voluntad.

El baron de Bresé, cuñado de Rocheliu, que vino por virey de Cataluña, habia jurado en Junqueras, una villa

(1) Esta carta y la siguiente dirigidas al duque de Cardona (D. Luis) hijo del difunto virey de Barcelona, se hallan en un cuadernillo, todo de letra del P. Pereyra, en el cual este diligente y laborioso jesuita copiaba las cartas que llegaban á sus manos, ó venian dirigidas á alguno de los padres del Colegio sevillano. Una y otra parecen escritas por criados ó agentes del duque.

del Ampurdan, hallándose presentes un canciller y un diputado, y que no quiso unir á Barcelona excusándose con que era conveniente asistir en Rosellon para impedir el socorro de Perpiñan, y que hasta que hubiese tomado esta plaza, no habia de sitiar á Barcelona; entiéndese que es ruido, y que no se fía mucho de los catalanes.

Dícese que habian vuelto á Barcelona Salas y Cervera, los embajadores que enviaron á Portugal, y tan mal despachados que se levantó un motin popular contra ellos; que estuvieron muy cerca de matarlos, porque les dieron por respuesta que no era posible poderles prestar un real porque el de Portugal lo habia bien menester para sí.

Muy grandes movimientos de guerra se temen en Italia, porque el Papa encaminó su gente (despues de haberse apoderado de todo el condado de Castro) hácia Bolonia, con intento de quitarle al duque á Parma y á Placencia, como á rebelde de la Iglesia, y solicita con grandes veras que S. M. no se lo impida ni favorezca al duque; pone por torcedor admitir uno de los embajadores del de Portugal. En verdad que se disponen bien las cosas para las paces generales, que la cristiandad há menester. Dios, &c. Madrid á últimos de Diciembre de 1641.=Licenciado Juan de Cuevas.=A su excelencia el duque de Cardona.

AÑO DE 1642.

Madrid y Enero 4 de 1642.

(Tom. 90, fól. 194.)

Pax Christi, &c. Muy buenas nuevas nos ha enviado V. R. Dios se lo pague, que ha sido consuelo de todos. Aquí han sido las aguas tan crecidas que se pudo temer de la avenida del rio una ruina como la pasada, si con tiempo no se hubiera sangrado á Esgueva. Ya salió presidente de la Chancillería D. Diego Riaño, oidor de Consejo Real. Dice la cédula que venga á servir esta plaza en el ínterin que se desocupa Alonso de la Carrera de los negocios graves en que le tiene el servicio de S. M. A don Pedro de Vega le han dado la plaza de presidente de la sumaria en Nápoles con retencion de la plaza de Madrid. A D. Juan de Larrea, que era de Hacienda, le han hecho de Consejo Real, y á Mendizabal que era alcalde de córte,

tambien de Consejo Real. Los alcaldes de esta Chancillería tenian tres hombres condenados á quemar por el sello de la moneda; escapáronse de la cárcel estas Pascuas, con que los señores alcaldes han quedado frios.

El de Medellin ha escrito al P. Rector de este colegio la siguiente carta:

« Con la certeza de la merced que V. P. me ha hecho en todas ocasiones, me atrevo á cansarle y hacerle saber lo que V. P. se alegrará de todos los acrecentamientos mios, le doy cuenta que S. M. me ha hecho heredero de la casa de Villareal (1).=El conde de Medellin, marqués duque de Camiña.»

Nada mas me ocurre qué avisar. Dios guarde á V. R. como deseo y se lo suplico. De Valladolid y Enero 4 de 1642.=Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Enero 6 *de* 1642.

(Leg.º suelto, fól. 810.)

Salieron las plazas del Consejo Real, en D. Gregorio de Mendizabal, D. Juan de la Rea (Larrea), D. Domingo Ceballos, D. Cristóbal Moscoso, D. Juan de Santelices, con obligacion que vaya á Milan, y D. Pedro de la Riga, á Nápoles, Presidente de Granada, D. Domingo Riaño, de Valladolid que vaya sin réplica, D. Alonso de la Carrera.

A los 3 de este avisan de Perpiñan al señor marqués de Torrecusa, que la oposicion toda del enemigo, en el socorro que habia de hacer á aquella plaza, consistia en un trincheron que tenia desde Argeles á la montaña de ocho reductos, y en cada uno una pieza, y que para

(1) Véase lo que queda dicho en la pág. 209.

guarnecerle y los puestos de Elna y Cañete, la infantería francesa que tenia eran 1,800 y 2,000 la catalana, de estos 270 caballos, y de aquellos 300, todos á las órdenes del mariscal baron de Arpoju (¿Arpajon?), y que él se hallaba enfermo en Elna y que las órdenes que tenia eran que á tres tiros de cañon saliese de Elna y Canet la mas gente que pudiese, y acudiese cada uno á los puestos que se le habian señalado, y que los demas cabos franceses no se hallaban allí; tambien avisan que despues de los tres tiros tardaron en llegar desde Elna cuatro horas y desde Canet seis.

A los 8 escribió el de Mortara al marqués, que habiendo salido á los 3 en busca de la faluca, que habia de venir para llevar algunos caballos y recorriendo la marina, no la hallando, con noticia que llevó de que en Canet habia 300 caballos, se emboscó con los suyos, y envió algunos pocos para obligar al enemigo saliese á seguirles.

Ejecutaron los nuestros la órden con tan feliz suceso que habiendo recibido la primera carga, volvieron grupa á toda rienda, siguiéndolos el enemigo hasta la misma emboscada, de donde salió el marqués, con que empezaban á volverse, perdiendo en las cargas que recibian y en la vuelta mas de 150 entre muertos y prisioneros, y entre estos un capitan y dos tenientes. Con esto volvió á Perpiñan, y con nueva que hubo de que pasaria la faluca, vino segunda vez á la marina, y como no la descubrian porque supo que de Salsas á Canet traian dos cuartos de cañon convoyados, quedándose en paraje que los de la plaza no pudiesen socorrerlos envió al de Avila que los atacase y que si las fuerzas fuesen tan superiores que no pudiese con ellos, procurase entretenerlos, mientras llegaban 200 infantes de reten. El de Avila anduvo tan bizarro que para cuando estos llegaron, ya tenia deshecho al

enemigo y se habia apoderado de las piezas con que volvieron todos á Perpiñan.

A los 14 el marqués de Torrecusa envió 1,000 infantes, para desalojar á otros tantos catalanes, fortificados en una eminencia, ejecutándolo con tanta dicha que primero estaban con ellos que los sintiesen. Su maestre de Campo general, N. Boxel, fué el primero que empezó á huir, y los nuestros divertidos al pillaje no prendieron ni degollaron los que pudieron. Con estos buenos sucesos y muchos avisos nuevos que llegaron de Perpiñan, de que no les habia llegado á los enemigos mas de 80 infantes de socorro, se resolvió el marqués á embestir al trincheron como lo hizo, tomándole y deshaciéndole con estrago total del enemigo, con lo cual quedaba asegurado el socorro para Perpiñan; y así en carta que escribió al gobernador de Rosas, que original se la envió á S. M., dice: «las plazas puedo decir quedan socorridas, el enemigo deshecho, y á mí tres ó cuatro horas de tiempo para hacer cuanto me falta.»

Madrid y Enero 7 de 1642.

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 811.)

Por acá las nuevas que han venido estos dias, son las siguientes: que Lérida, que es la llave de Cataluña, está por S. M. El cómo fué, de esta suerte lo refieren: que monsiur de la Mota, general del Francés, que estaba en Lérida, salió con un trozo de su ejército á componer los migueletes (1) de una refriega que tuvieron entre sí, en que murieron 300 franceses. Volviendo á Lérida halló quita-

(1) Una nota marginal de letra del P. Rafael añade «son bandoleros.»

dos los puentes con una rociada de artillería y mosquetería, con que hubo de retirarse con su gente.

Demás sabemos que los catalanes y franceses están mal avenidos, con que esperamos en Dios se compondrán bien las cosas de aquel reino antes de mucho.

Partió de aquí D. Antonio de Aragon, hijo del último duque de Cardona, con muchas firmas en blanco de S. M. en órden á componer las cosas.

El marqués de Flores de Avila envió un correo á pedir socorro de dinero, para comprar del enemigo víveres. Con el mismo le respondió Torrecusa que para cierto dia le enviaria 50,000 ducados de oro y plata. Este correo cogió el enemigo, y reconociendo lo que contenian las cartas, volviéronselas al correo cerradas, diciendo que por ser catalan, que lo era el correo, lo dejaban pasar, que si otra vez volvia que lo habian de castigar. Hubo traza de avisar á Torrecusa de lo que habia pasado. Con todo, resolvióse Torrecusa de enviar el socorro, pero con tal disposicion, que marcharon 1,000 hombres de infantería y 400 caballos emboscados, aguardando que saliese el enemigo á coger la plata y oro. Llegando las cargas al sitio adonde estaba el enemigo aguardando con 400 hombres, dió sobre ellos nuestra gente con tanto valor que no escapó ninguno de ellos, y pasó seguro el socorro nuestro al marqués, de oro y plata (1).=P. Pedro Vitus (2), de la Compañía.

---

(1) En un apunte de letra del P. Rafael, que se halla á fól. 807 de este legajo suelto, se lee lo siguiente: «A 7 de Enero de 1642 salió de Sevilla una compañía de á caballo, levantada á expensas de la Inquisicion de Sevilla y sus ministros. Lleva 65 hombres y va por capitan D. Francisco Tello de Portugal, hijo de Juan Gutierrez Tello, del hábito de Santiago; el hijo lo es del de Alcántara. Va á Madrid y de allí irá á Badajoz ó á Tarragona.»

(2) Acerca del nombre de este padre, véase lo que ya se dijo á pág. 85.

Madrid y Enero 7 de 1642.

(Tom. 129, fól. 812.)

Pax Christi, &c. Cartas ha habido de Flandes de haberse rendido Hera (Ayre) á los dos del pasado; salieron los franceses con dos piezas, de cuarenta que trajeron para el sitio (1).

Dicen mas que de París habia habido nuevas á los 30 de Noviembre y que el cristianísimo estaba muy peligroso, de una postema, y el de Rocheliu de todo cuidado, habiéndosele inflamado su úlcera; y en la Haya el de Oranje casi desahuciado.

Prosiguen en Alemania las primeras felicidades; pasó el archiduque Leopoldo con su ejército, al pais de Fildesein (sic), y quitóle el enemigo á su misma cara á Hothingue, plaza principal y fortísima de aquella provincia á cuyo socorro vino Rosa, general sueco, y que gobernaba además tropas francesas, auxiliares. Trajo consigo toda la caballería; atacóle la de su artillería, y rompiólo enteramente, quedando en el campo muertos 3,000 caballos de los mejores, y 700 prisioneros, y de los cabos, los mas perecieron y quedaron presos, y del mismo Rosa no se sabia si quedaba muerto.

Ha tenido cartas de Barcelona D. Antonio de Aragon, en que le dicen desearon de aquella ciudad echar de Monjui á los franceses; doblaron estos el presidio, y retiráron-

---

(1) Al márgen, de letra del P. Rafael, hallamos la siguiente nota: «La plata que trajo esta nao registrada y se pudo sacar, se trajo á la contratacion, los cajones de añil, y cochinilla, se trajeron á la casa de la lonja adonde se ha puesto á enjugar; perdió mucho de su valor por mojarse.»

se con los que pudieron; de lo que entraron en tanto celo los naturales, que ya trataban de ver cómo podian echarlos, y el marqués de la Hinojosa, despues de haber seducido todo el campo de Tarragona, pasó adelante con tanta felicidad, que se le entregaron muchos pueblos; murieron los oidores D. Sebastian Zambrana, y D. Alonso de la Cabeza (1), del Consejo de Castilla. Madrid y Enero 7 de 1642.=D. Juan Idiaquez Isasi, maestro del Príncipe nuestro Señor.

Madrid y Enero 13 de 1642.

(Tom. 90, fól. 618.)

Copia de capítulo de carta de D. Francisco de Melo, escrita en Ayre.

«Sábado 7 de Setiembre, conforme á las capitulaciones de que remito copia, salieron los franceses rendidos de la villa de Ayre, y por solemnizar este tan señalado dia con la demostracion del sentimiento que debemos tener, de que no se viese aquí el señor Infante, dejé el ejército en sus puestos, ordenando que para mayor seguridad pasasen solamente por medio de los batallones de los cuarteles vecinos sin señal de alegría. Cumplióse de parte á parte todo sin dificultad alguna. Volvió ya nuestro convoy y los carros que le dimos hasta Esdin (Hesdin), con noticias de que murieron en el camino cerca de 100 soldados franceses, de dos mil que sacaron de la guarnicion, quedando sepultados en la villa casi otros dos mil. Era buenísima la gente; yo la he visto en dos escuadrones fuera, á ma-

(1) Asi en la mala copia que tenemos á la vista. ¿Será Carrera?

nera de circunvalacion, donde hablé al gobernador. Pagóse á los burgueses todo lo que franceses les debian; hice entrar á tomar posesion de la villa al príncipe de Ligne, en demostracion de lo bien que habian servido en esta ocasion á S. M. los estados de Flandes y la casa del príncipe, siendo grande de España, con otras circunstancias que obligan á toda estimacion.

»El domingo entré en la villa, que es una plaza de gran consideracion y de las de mayor importancia de la monarquía. Halláronse gran cantidad de municiones de guerra, los víveres que refiere la capitulacion, 59 piezas de artillería y tres morteros, que son en todo 62, en que entran 22 cañones de 36 y 40 libras de bala, la primera artillería de Francia, y entre ellas cuatro de suma estimacion que fueron del rey Enrique II, cuya pérdida han sentido extremadamente los franceses. Estos cinco dias se han gastado en deshacer nuestras fortificaciones.

»Tenemos una vara de nieve sobre la tierra, y hoy se ha marejado venciendo grandes dificultades. Las tropas del Emperador por el costado derecho, y las nuestras por el izquierdo, la vuelta de Douay y Tornay, para repartir las guarniciones sin que el tiempo nos dé lugar á mas que á retirarnos muy apriesa, y ver si puede alentarse este ejército, que tanto ha padecido en una tan larga y peligrosa campaña. Acabada la marcha daré cuenta del estado en que dejé las cosas al fin de ella.»

Madrid y Enero 15 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 815.)

Poco há que murió la marquesa de Povar, de repente y sin confesion; habia tres dias que murió su vecina, la de Hinojosa, en seis dias; era la mas hermosa de la córte, de 25 años, y de ayer acá grande y muy rica: ayer murió el confesor de la Reina; murió Zambrana, oidor del Consejo real, y de pocos dias á esta parte son cinco los de este Consejo que han muerto.

Habrá cuatro dias que están los consejeros del de Indias sin consejo; murióse allí Mena, el oidor, quedaron espantados los consejeros; salieron pidiendo confesion apriesa; acudieron frailes de varias religiones y clérigos; ganóle por la mano un mercenario que medio le absolvió. Esta noche murió otro, Francisco Pereyra Pinto; sintió que se moria, dió voces, acudieron los criados; pero cuando llegaron, ya era muerto.

Cuento gracioso.

Un pascuate de un labrador, que en la opinion del vulgo tenia 200,000 ducados, tuvo tres hijas y un hijo varon; el pobre quiso dejar á su hijo toda su hacienda, y para eso hizo cortar á sus tres hijas tres hábitos de monjas del convento que á él le pareció, y la noche antes, bien descuidadas ellas, les dijo que el dia siguiente en amaneciendo estuviesen prontas para ir con él; cargó con ellas y las metió en un monasterio. Profesan las dos de mala gana; la otra ratifica sus votos á pocos dias. De allí á poco pidió el hijo que queria ser religioso descalzo, insistió el padre que no lo habia de ser; pagó Dios este buen intento al mozo, porque se lo llevó muy bien dispuesto.

El pobre padre vino de sus haciendas aquí en una albarda, y por traer poca ropa, con estos frios y nieves, se llenó el vientre de viento y llamó al P. Castrillo, procurador de esta casa que realmente habia sospecha, y le dijo si le queria dar alguna capilla de la iglesia nueva; pero el otro, ni eso ni morir se pensaba, deshauciárole los médicos, y el padre instó en que hiciese testamento, pero no le dejó nada al P. Castillo, antes le dejó á deber unos pellejos y cosas de botica, porque este pobre ni un real trajo consigo. Dejó á su mujer los frutos de sus haciendas por toda su vida, á sus hijas las monjas dejó por herederas, y declaró que las habia metido por fuerza monjas, y á cada *item* del testamento decia que si Dios le daba vida, no pasaba por aquello, y como no pensaba morirse se tiene por cierto dejó de declarar dónde dejaba su plata, que habia entrado en su poder en muchos años. Madrid y Enero 15 de 1642.=P. Antonio Ruiz, de la Compañía (1).

---

(1) Siguen á esta carta en el cuaderno de apuntes del P. Pereyra una relacion de la muerte del marqués de Zahara, hijo del duque de Arcos, ocurrida el 26 de Enero de este año de 1642. 2.° Capitulaciones entre Cataluña y Francia que se han mandado imprimir por todas las ciudades y villas del Principado. 3.° Copia del papel que en 24 de Diciembre de 1641 el Conde-Duque escribió al señor conde de Medellin duque de Camiña, y por último el siguiente romance, intitulado:

CONSEJO DE LOS GATOS.

El consejo de los gatos
Dicen se junta en Madrid,
Unos para gobernar
Y otros para destruir.
Las armas para la guerra
Han mandado prevenir,
Ellos ponen los gatillos
Y el soldado el esmeril.
Y así para Holanda y Francia
Gatillos serán al fin
Los que para España son
Gatazos de mil en mil.

Madrid y Enero 17 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 816 v.°)

Hallándose los de Lérida ofendidos de franceses, dispusieron el ánimo del gobernador Mos de la Mota á que saliese á castigar el desacato de algunos catalanes, que

---

A los soldados obligan
En la campaña asistir,
Con escudos de paciencia
Mas que no del Potosí,
Y que la espada no empuñen,
Porque empuñar y embestir
Uñas abajo y arriba
Lo reservan para sí.
Y ellos vuelven las espaldas
Al enemigo país,
Porque les vuelvan las uñas
A su sueldo acá en Madrid.
Y aunque á uña de caballo
Todos echan á huir,
A uña de consejeros,
Que es lo mismo, así que así.
¡Desdichado del dinero
Que viene á dar en Madrid!
Que ojos que le ven entrar
No le verán mas salir.
Y si preguntan la causa
Solo les sabré decir,
Que el Consejo no lo sabe
Y que el consejero sí.
Porque han dicho que el dinero
Que viene á parar aquí,
A consejos ha venido
Y en consejas se ha de ir.
¿Qué provecho nos ha dado
Aquel cerro Potosí,

habian degollado mas de 200 franceses. Salió el gobernador dejando en Lérida muy poco número de franceses; los naturales tocaron al arma y los echaron fuera, y se pusieron en defensa, y volviendo el gobernador de allí á dos dias, le dispararon el artillería y mataron alguna gente, y hay quien haya tenido carta de esto. Esto se ha dicho; lo que se sabe de cierto es que este Mos de la Mota tuvo

---

Cuyo vientre ha sustentado
Tanto hambriento bahari?
Porque se lo bebe Holanda,
Para Holanda, es Poto, si;
Porque se lo lleva Italia,
Para Italia, es puto, si;
Porque en Francia desembarca,
Para Francia es puerto, si;
Porque lo padece España,
Para España es potro, si,
Y si algo nos ha quedado
De aquel dorado Monjuí,
Es para este gran Consejo
Chicha que se lleva el mis.
Todos se comen las manos,
Tras estos maravedis,
Pero aquestos consejeros
Las uñas tras un centí.
Solamente panarizos
Es la enfermedad de aquí,
En que se mudan las uñas
Ya cansadas de servir.
Filipo, si de la Hesperia
Te llaman sol, y es así,
Despierta, que está almorzado
Y aun ensillado el rocin.
Mucho duermes, y ya el Alba
Lavada quiere salir,
Por entre escollos, cristal,
Por entre espumas, marfil.
España, tu aurora bella,
Querellosa está de tí
Venturoso, pues te aguarda,

palabras pesadas con un caballero deudo de la duquesa de Hijar, llamado D. Fulano Pinós, y aun dicen le dió el francés un palo con el baston, y se cree que esto ha de ocasionar allí alguna gran novedad, y lo avisó desde Zaragoza la duquesa de Hijar.

El gobernador de Salsas ha remitido aquí una carta que tuvo en el dicho Salsas del de Torrecusa, en la cual

---

Ciego, pues la dejas ir;
Y aunque se queja no puede
Ni perlas, ni oro vestir:
Perlas que las ha perdido,
Oro que te lo dió á tí.
La noche nos causa horror;
Díganlo, cuantos aquí
Hay cuantos, que en ella suelen
Vestirse de bellorí:
Tan amigos de la noche
Que aunque esté en su zenit
Por ser luz de garabato
Usan de las del candil;
Y si otros á pierna suelta
Pesados suelen dormir,
Estos á una suelta duermen,
Porque es sueño mas sutil;
Mas ya, aunque quieras, no puedes
Las tinieblas oprimir,
Que tus rayos son lagañas
Y sombras de carmesí,
Y tan tibia nos alumbras,
Y te muestras al salir,
Sol con uñas por neblina
Y aun con uñas de neblí.
Punto aquí que viene el alba
Riyéndose para mí,
Sin hacerle yo cosquillas:
Consejeros á huir.
Esto cantaba una noche
En Palacio Juan Pasquin,
El que solo es conocido
Por su hablar y decir.

*

el marqués le pide un poco de bizcocho y una compañía de caballos que allí hay de muy buena gente; y en esta carta el marqués le dijo como el de Mortara y otro cabo habian cada uno en ocasion diferente descalabrado al Francés y tomádole dos cañones con todo el tren y mulas, etc. Que lo habian sentido mucho, porque las habian mucho menester, y dice el marqués que él se encaminaba la vuelta de Cadaques, y que antes le pareció tomar una eminencia que el enemigo habia ocupado y que sujetaba la plaza; que una noche envió á tomarla 1,000 infantes por una sierra con buena guia, los cuales se dieron tan buena maña que antes del amanecer habian acometido el cuartel del enemigo, que atemorizado del impensado asalto, se puso luego en huida, dejándose las armas y cuanto tenian, y que el maestre de Campo que allí estaba tuvo necesidad de salir con tanta prisa, que se fué en calzones de lienzo, y aunque iba huyendo á todo correr iba dando voces á los soldados que hiciesen cara; pero ellos continuaron su fuga, y un soldado castellano trajo los calzones otro dia á vender al ejército, y por muy bordados y ricos que eran no halló quien se los pagara, y añade á esto el marqués: «lo que me queda que hacer aquí es cosa de dos horas.» Con que acá tienen por cierto que habrá tomado no solo á Cadaques, pero á Palamós, Elna y otros lugares. El de Salsas dice que le envió la compañía de caballos, y que se volvieron por no haber podido pasar, respecto de no ser mas que diez, pero que el bizcocho pasó.

Sábese que los condados de Flen (1) y Ampurdan en el Rosellon no han querido dar á los franceses un hombre para la posicion de Torrecusa.

---

(1) Así en el original de letra del P. Pereyra; pero habrá de leerse «Conflens.»

Tambien se sabe que cuando la faccion de Almenara (1), entre los catalanes que el Francés sacó á la oposicion, mas de 600 de ellos estaban determinados, en llegando á las manos, pasarse con la gente de Castilla.

Tambien se ha sabido que en Barcelona no han querido recibir al virey (2) que vino de Francia, que es sobrino de Rochelieu, por decir es contra los fueros, no habiendo el rey venido en persona á jurar.

Que los franceses se mantienen en el Monjui y que de esto han llegado á hacer queja los catalanes, diciendo que aquella guarnicion se debe mudar y poner naturales; á que responden los franceses no tienen órden, y con esto en Barcelona crece el recelo y en el Francés el cuidado de mantenerse en Monjui.

De Lisboa se ha sabido que acudiendo un ministro cobrador á cobrar de una vendedora cierto tributo nuevo que les han echado, hubo entre los dos palabras; la vendedora, á fuer de tal, comenzó á dar grandes voces, diciendo que los engañaban, y que les habian dicho que les habian de quitar todos los títulos y que les echaban muchos mas. Alborotáronse todas las vendedoras de la plaza, dieron muchas voces y maltrataron al gobernador; acudieron mas ministros, prendieron á aquella y la azotaron, con que se quietó el alboroto; pero no los ánimos de esta gente. Madrid y Enero 7 de 1642.=Al duque de Cardona. El licenciado Eslaba.

---

(1) Por Noviembre de 1641 una division del ejército real intentó, aunque en vano, sorprender el castillo de Almenara.

(2) Urbano de Maillé-Brezé ya antes citado, el cual estuvo casado con hermana del Cardenal.

Madrid y Enero 17 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 817 v.°)

Ya está resuelto el casamiento (1) del hijo del Conde-Duque con la hija del Condestable de Castilla; las bodas son el martes próximo dia de Santa Inés, para lo cual se han hecho grandes preparativos. Con este motivo el valido ha escrito á los señores de España y fuera de ella la siguiente carta:

«Señor mio: las repetidas instancias de la Condesa, mi mujer, con el amor, ansia y afecto ejemplar y grande de mi memoria, y de otros estrechos parientes y amigos, y sobre todo la obediencia de los señores reyes nuestro señores (Dios los guarde) que repetidamente me lo han ordenado, me han obligado á declarar y poner en estado de casamiento, con la señora Doña Juana Fernandez de Velasco, hija mayor del señor Condestable de Castilla (2), mi primo, á D. Henrique Felipez de Guzman, prenda de yerros pasados, que deseo represente dignamente la memoria de mi gran padre, y disculpe mis errores y poco digna memoria; y por cumplir con la obligacion de la sangre, y con lo que debo á la casa de V. E. doy cuenta á V. E. de esta resolucion y de que cuanto hubiere en la mia estará siempre muy á disposicion y servicio de V. E.

Dios guarde á V. E. como deseo y he menester. (3)

---

(1) Véase mas adelante la carta del licenciado Pedro de la Guardia, de 31 de Diciembre, describiendo el regalo que á la novia hizo el cardenal Borja.

(2) Don Iñigo Melchor Fernandez de Velasco, noveno condestable de Castilla y octavo duque de Frias.

(3) Victorio Siri, autor italiano, fué el primero que publicó esta carta en

De Madrid á 15 de Enero de 1642.=D. Gaspar de Guzman. (1)»

De Portugal y Cataluña no hay nada nuevo por ahora mas de lo que ya avisé á V. R. el correo pasado. Dios le guarde como yo deseo. De Madrid á 17 de Enero de 1642.

Madrid y Enero 18 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 331.)

Pax Christi, &c. Mi buen P. Pereyra: las estafetas andan locas con las furiosas aguas y nieves, que han sido tantas que se temió que el rio habia de llevar la puente; otras ha llevado que resistieron menos que esta.

---

el segundo tomo de su *Mercurio*, fól. 174, y de allí la trasladó Yañez, quien tambien la copia á pág. 109 de sus *Memorias*, juntamente con el billete del Condestable en igual ocasion.

(1) Una nota del P. Rafael añade lo siguiente:

« Las mercedes hechas al Sr. D. Julian, son las siguientes: conde de Loeches, marqués de Aracena, gran chanciller de las Indias, tesorero general del reino de Aragon, alcaide del Retiro; que se le dé la copa de oro por la victoria de Fuenterrabia, 8,000 ducados de renta en Indias, 50,000 ducados de renta de bienes libres, cuarto en el buen Retiro.

A par de esto apareció en Madrid un pasquin en casa del Condestable que decia:

« Soy la casa de Velasco,
Que de nada hago asco.»

Vanle á dar la norabuena al Conde-Duque: de parte de Sevilla D. Bernardo de Ribera, D. Pedro Maldonado, y un jurado llamado Cuellar, y va tambien el veinticuatro Alvaro Gil de la Sierpe á su costa.»

Esto se encuentra al fól. 817 vuelto; mas adelante en el 818 añade: «Salió despues de la carta que está en la plana antecedente, esta copla:

Esta comedia de España
De la manera que todas
Se acaba con estas bodas.»

Lo que hay de nuevo verá V. R. por la que va con esta, que fuera de ello no hay sino mil patrañas que se cuentan del duque de Medina Sidonia. Mucho se dice que el de Ayamonte murió en los tormentos, pero ni se confirma, ni me parece creible; porque está aquí la mujer de la guarda mayor que lo hubiera sabido de su marido que le asiste, y nos lo hubiera dicho. Seiscientos soldados que vinieron de Holanda para Cataluña, los hacen alojar en esta tierra de Valladolid, deteniéndolos para la jornada de Portugal, que lo de Cataluña dicen se compone muy aprisa.

El de Fernandina, me dijo anoche uno, lo habian venido á llamar. Respondió estaba malo, mandáronle viniese en litera y con la comodidad posible, que era mucho menester. Respondió no tenia dineros; acomodáronle de ellos, y dicen se hizo á la mar, porque ha sabido la tormenta que le aguarda en Madrid, porque no quiso acometer á la armada que traia el de Burdeos, teniendo órden de S. M. y del Conde para que lo acometiese todo, y no haciendo caso de lo ordenado dijo: ¿si querrá el Conde otra copita de oro? (1) Zarpa, zarpa y vámonos de aquí. Hoy no ha habido carta de V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo, &c. De Valladolid y Enero 18 de 1642.=Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

---

(1) Aludiendo sin duda á la que el Rey le mandó dar despues de la victoria de Fuenterrabía. Véase la pág. 183 del tomo xv.

Madrid y Enero 20 de 1642.

(Tom. 90, fól. 334.)

En Madrid hay muchas muertes cada noche y capeadores sin número; azotaron un dia de estos á doce hombres de muy buena traza con galeras por postre.

A la de Cariñano alcanzaron en Carabanchel media legua de aqui; dícese que por evitar cierto inconveniente.

De D. Enrique (1) de Guzman, hijo del Conde-Duque, se esperan muy presto las bodas, con hija del Condestable. No hay otra cosa que ver en Madrid mas que á este señor con la ostentacion que pasea y vive con su coche de cuatro mulas de respeto; ya Loeches es suya, y le ha pasado el padre 6,000 ducados, y infinitas cosas mas le pasará cada dia.

Nuevas de Cataluña, aunque no son como deseamos, son como podiamos esperar; peor se está que estaba; han jurado virey y tienen socorro de Francia copioso.

El conde de Aguilar con la muerte de la de Hinojosa (2) no será mucho haya aflojado algun tanto; confírmase el garrotillo del de Ayamonte, y dicen que el de Medina Sidonia está ya en prision.

Mercedes que hizo el Rey á los tres que descubrieron la traicion del de Medina Sidonia: al primero 2,000 ducados de ayuda de costa, un cargo muy honroso en la armada del mar Océano, y un escudo con cinco reinos y

---

(1) La carta dice equivocadamente «Cárlos.»

(2) En carta del P. Anaya, fecha en Valladolid á 25 de Enero, se dice que «la de Hinojosa murió en siete dias de tabardillo, aunque algunos dicen fué mas apresurada la muerte.»

un hombre con la espada en la mano; al segundo, una plaza de contador de resultas y hábito; al tercero, veedor general del ejército de Portugal y hábito.

En el Retiro muchas fiestas (1).

Madrid y Enero 21 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 202.)

Avisan de Flandes que al marqués de Velada le han hecho general de la caballería de aquellos paises y estados; á D. Diego de Altamirano, fiscal del Consejo de Hacienda, le han dado la fiscalía del Consejo Real de Castilla que vacó por promocion de D. Juan de la Rea (2).

Llegó correo de Perpiñan, con aviso y confirmacion del encuentro que hubo en el condado de Rosellon los dias pasados entre Torrecusa y los franceses y catalanes, y que asimismo habia entrado todo el socorro, y que de los enemigos habian muerto mas de 4,000 (3), y que una ó dos galeras habian perecido por malos temporales.

Muy amplios y grandes, y aun abiertos, dicen son los poderes que han enviado á la excelentísima señora duquesa de Cardona para la composicion de Cataluña, de que hay grandes esperanzas. Murió de repente el obispo de Oporto, portugués de nacion; dicen que de haber comido para cenar una olla podrida.

S. M. y el Príncipe nuestro señor fueron el miércoles pasado todo el dia á caza, al Pardo.

---

(1) No está firmada la carta, ni se sabe á quién fué dirigida.

(2) Otros escriben Larrea.

(3) El socorro le conducia Torrecusa; Mortara se hallaba dentro de Perpiñan. Combinadas sus fuerzas atacaron á los franceses obligándoles á levantar el sitio de la plaza.

Hánse despachado cartas á todos los corregidores del Andalucía, para que en fin de Febrero tengan entre todos 200 caballos prevenidos en Valladolid para la jornada de S. M.; unos dicen que á Portugal, otros que á Aragon. Por cartas venidas del campo de Tarragona se sabe y avisan que estando junto á Valls el conde de Aguilar con su gente y Mos de la Forza á su vista, saqueó un gran lugar, de donde trajeron muchas cabezas de ganado y degollaron tres compañías de caballos, de suerte que cada dia va el conde de Aguilar, por fuerza ó por grado, reduciendo lugares á la devocion de S. M. y quitándoles las fuerzas.

Despues de esto fué el dicho conde á hacer otra faccion al lugar de Camprodó, y fué tanta el agua que cayó que se hubo de retirar con 500 caballos que llevaba sin hacer nada.

Murió el P. Fray Diego de San José, francisco descalzo, confesor de la Reina, nuestra señora; era un varon apostólico. Tambien está acabando el doctor Morales, médico del Príncipe nuestro señor.

Mucho se dice que el marqués de Leganés tiene muy adelante su casamiento con la marquesa de Almazan, y que tambien se casan los hijos de dicho marqués con otras dos de la marquesa, con que se acomodan estas dos casas.

A D. Francisco de Herreros, fiscal del Consejo de Guerra, le han dado la fiscalía del Consejo de Hacienda, que tenia D. Diego de Altamirano.

Háse vuelto á ir hoy, y se ha desaparecido la princesa de Cariñano, mujer del príncipe Tomás; dicen que han enviado en su seguimiento, y por otra parte me han dicho que S. M. ha mandado que no prevengan los puertos, sino que la den embarcacion, si no quisiere volver. Está en Carabanchel y la asiste el conde del Real, mayordomo de la Reina.

El martes se capituló D. Henrique de Guzman, hijo del conde-duque de Olivares, con doña Juana de Velasco, hija del Condestable. Hiciéronle conde de Alcuellar (1), marqués de Aracena, una encomienda de 8,000 ducados, un juro de 4,000, y mientras se le da el mayorazgo, 8,000 de alimentos. Está en el Retiro recibiendo parabienes, y no queda grande, embajador ó cardenal que no le arroje excelencia. No hay escrito otro tal suceso. Ayúdenos Dios, &c.

Madrid y Febrero 8 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 202 v.°)

Dícese que los nuevos gobernadores de Flandes han perdido cuatro plazas de importancia.

De Cataluña que esta primavera saldrá la flor de la composicion de aquel partido. Mucha es la gente de guerra que se levanta en Madrid, y sin número la que pasa de á caballo, que todos dan luego en ladrones por los caminos, aunque son bien pagados los soldados, hoy mejor que nunca, que como á S. M. no le ha de faltar para adelante, por el gran tesoro que se dice tiene oculto, hoy soborna liberal y puntual los ánimos de los vasallos.

A 70 personajes de Madrid ha pedido el Rey á 10,000 ducados de plata á cada uno; parece increible, imposible el darlos; podrá ser, mas ello es cierto. El conde de Montalvo pierde en secreto el juicio, que en público ya le

(1) Azarcollar era, segun D. Juan Yañez (pág. 112) uno de los títulos del Conde-Duque; pero no consta lo usase D. Enrique de Guzman, que le sucedió en alguno de sus estados, sino el de conde de Mairena. Véase tambien una nota de la pág. 231.

perdió: es gran estadista y por cumplir el órden, y ser de S. M. los dará alegre, al parecer el primero. Bien puede este, que no hay en Madrid señor tan poderoso. Otros dicen que han de llamar á sus acredores, y dejándoles su hacienda, irse á la cárcel por su pié, y todos desatinan.

Al hijo del Conde-Duque le ha dado la de Olivares 8,000 ducados, por lo que le pueda suceder adelante de quedar sin lo que tiene. Dícese tambien, le hacen virey de Nápoles, y aunque hay muchos pretendientes, el que queda dicho los vencerá á todos.

Una espinela anda por el lugar, hecha al hijo del Conde-Duque, en forma de memorial á S. M. que empieza así:

Vuestra Majestad despache,
A mi hijo Don Julian
Hoy Enrique de Guzman
Y ayer Guzman de Alfarache.
Y porque ninguno tache
A este monstruo, á este christonio
Yo le daré en matrimonio
La señora mas perfecta,
Que no diga la de Unzueta
Que fué obra del demonio.

Madrid y Enero 21 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 817.)

Prodigios en Madrid.

Remito á V. R. este tanto de los *prodigios del año pasado de 1641*, que algun ocioso observó. Para los que conocemos los sujetos, tienen mucha sal; para los que no saben los misterios, se desharán como la sal en el agua; empero vayan.

Vióse en Madrid al duque de Medina Sidonia. Mató D. Diego Abarca; á D. Luis Trejo; empreñó el conde de Concentaina; visitaron la mujer de D. Juan de Chaves y sus nueras. Dió un vestido el duque de Hijar á un aragonés. Vióse al duque de Sesa á las ocho de la mañana, en Palacio; hubo dos banquetes, y no se halló en ellos Doña Juana de Bobadilla. No porfió en una hora el marqués de Fromesta. Dió un banquete el Patriarca al duque de Medina Sidonia. Hubo pendencia en Madrid, y no se halló en ella el almirante de Aragon. No quiso servirse de mozo D. Jaime de Cárdenas; dió una alhaja la princesa de Melito á la marquesa de San Roman. No quiso ser de semana el marqués de Malpica. No preguntó en una hora la condesa de Oropesa vieja. Hizo versos el duque de Pastrana. No quiso tener perros el duque de Maqueda. El conde de Montalvo anduvo un rato despacio, y se levantó á las diez. El conde de Monterey salió un dia á pié. El conde de Castrillo se riyó una vez. La princesa de Asculi confesó que no veía. Hubo quien dijese que el marqués de Palacios pagaba bien. D. Lorenzo Ramirez de Prado halló polvo en su camastro. Hubo consejo de Guerra, sin consejeros de Guerra. Resucitó D. Julian para hallarse en la segunda pérdida de España. Madrid y Enero 21 de 1542.= D. Pedro Gerónimo Saltero. =Al contador Pedro de Arenas.

Madrid y Enero 21 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 817.)

Tres meses ha que llueve casi sin escampar y de uno á esta parte, tan desaforadamente que nos vemos y deseamos, y esto es junto con grandísimo frio y aires, heladísi-

mos, delgados y muy recios, con que anda la gente desatinada y aun desesperada, y todos afirman no haber visto invierno tan descomunal, despues que hay inviernos.

La princesa de Cariñano há cuatro dias que se volvió á huir camino de Portugal; partiéronse trás ella muchos ministros y el conde de Pere con 50 archeros de su compañía á caballo; alcanzáronla, y sobre el detenella en Carabanchel hubo palabras bien pesadas é indecentes por su parte, que miraban á S. M.; y llegó la cosa á que el chiquillo, su hijo, sacó la espada contra el secretario Carnero que de parte de S. M. la fué á sosegar y reducir no se la hayan traido aun á la corte.

De Portugal nada se sabe ni se habla.

De Cataluña variamente, porque hay quien afirma tuvo aviso S. M. de que los catalanes con una gentil estratagema se apoderaron del fuerte, que en el Monjui habian hecho y presidiado los franceses, y que estos despechados se iban saliendo poco á poco del pais, y los naturales domesticándose, y asegurándose cada dia mas, mediante los aprietos en que se han visto, y la blandeza que hoy ven en el conde de Aguilar, general de nuestras armas. Otros sienten lo contrario, y que las raices de aquello están muy hondas, y no así fáciles de arrancar, y ni la naturaleza de aquella gente tal que se deje vencer ni atraer de demostraciones de blandura, ni se aseguran de palabras, particularmente cuando consideren la gravedad del delito. Lo que yo creo es que en cosa hay certeza, sino que con aquel ejército allí se les quiere tener á raya, y para todo acontecimiento irlos gastando y consumiendo, y por otra parte caminando con las inteligencias, y que al cabo será lo que Dios quisiera.

La detencion del duque de Medina ó en Castres ó en el arroyo del Puerto para adelante que no se deben de determinar á acabar de tomar resolucion con él, porque

el caso es árduo á todas luces. Discurren en eso por de fuera muy justamente; pero yo juzgo aun no es tanto como lo que ven los que miran la cosa por de dentro, al menos insinuando las demostraciones que tal vez vemos, y los misterios con que hablan y tratan la materia los ministros á quien está cometida.

Divúlgase por aquí un cierto pronóstico de los médicos de Paris y de los mastres de Flandes, en que visto lo articulado y probado por una postema que el cristianismo tiene, fallan por si vive este mes de Enero, será milagro, y á todo reventar le dan de término mediado de Febrero, de que hay quien prometa gran mudanza en las cosas, y mejor fortuna á las nuestras.

Madrid y Enero 24 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 206-7.)

Dia de Santa Inés, nombre de la señora condesa de Olivares, duquesa de San Lúcar. A las cuatro de la tarde, pasó el señor Conde-Duque al aposento de su cuarto, adonde tiene su cama, y se puso en una silla á la puerta de la pieza siguiente, donde á las noches suelen estar la señora condesa su mujer, y otras señoras. Estaban allí la dicha su mujer, el Condestable de Castilla, y el marqués del Fresno (1), su hermano, sentados todos en sillas, y á la otra esquina de la pieza el protonotario D. Jerónimo de Villanueva y el inquisidor Francisco de Rioja (2), sentados en taburetes. El secretario Antonio Carnero en pié leyó un papel que contenia lo que prometia el señor Conde-

(1) D. Luis Fernandez de Velasco.
(2) El poeta lírico.

Duque para que se celebrase el casamiento del Sr. D. Enrique Felipez de Guzman con la Señora Doña Juana de Velasco, y lo que el Condestable ofrecia dar de dote á dicha señora su hija; y lo firmaron habiendo sido testigos los dichos D. Jerónimo y Francisco de Rioja que estuvieron allí para este efecto.

Lo que se ha entendido contenia dicho papel, es que el señor Conde-Duque da á su hijo los oficios que tiene en Indias, que son vendibles, y los oficios de Aragon, que fueron del señor conde de Chinchon, y otros cuatro oficios que tiene en la ciudad de Sevilla, y los 2,000 vasallos de que S. M. le hizo merced en la villa de Aracena y otras de su contorno, y 4,000 ducados de renta en un juro perpétuo sobre alcabalas de la villa de Madrid y un año de alimentos y los demas de su voluntad, y otras cosas.

El Condestable promete para dote á la Señora Doña Juana, su hija, la encomienda de 4,000 ducados de renta; de que le estaba hecha merced, y otro juro de 1,500 ducados de renta y otras cosas.

El Sr. D Enrique habia estado en la pieza dicha de la cama, detras de ella, oyendo lo que pasaba, y salió en firmándose dicho papel, y con gran sumision pidió la mano al Condestable, y S. E. le levantó, y en lugar de darle la mano le abrazó, con que volvió á retirarse el Sr. D. Enrique. Levantóse la señora condesa de Olivares, y entró en otras piezas donde estaba la Señora Doña Juana de Velasco, y sacóla consigo, y el señor Conde-Duque, se levantó de su silla y dió cuatro pasos para recibirla, y en estando juntos hincó casi la rodilla en tierra la Señora Doña Juana y pidió la mano á S. E., que la levantó. A poco rato que estuvieron sentados dichos señores y señoras, se levantó la señora Condesa, y fué adonde estaban SS. MM. y el Príncipe, nuestro señor, y diciendo lo que habia pasado volvió acompañando á SS. MM. y A. que llegaron á la

pieza del cuarto de S. A. que está mas inmediata al de la señora Condesa, y dejándolos allí pasó S. E. adonde quedaron los dichos señores y señoras, y entrando tambien el Sr. D. Enrique, fueron los novios y sus padres y besaron la mano á SS. MM. y á S. A., y el Rey, nuestro señor, se detuvo algo hablando al Sr. D. Enrique, y con esto se volvieron unos y otros adonde estaban antes.

La señora condesa de Olivares dió luego á la Señora Doña Juana de Velasco un aderezo de diamantes, banda, arracadas, brazaletes, clavel, santico y broche, que todo costó 4,700 ducados; y entonces salieron las señoras marquesas del Carpio y de Alcañices, y la señora condesa de Monterey y de Tarazona.

Llegó el Sr. D. Enrique, y en una salvilla muy curiosa, habiendo antes hincado la rodilla, dió á la Señora Doña Juana una banda de diamantes que costó otros 4,700 ducados, y se quedó en aquella forma hablándola mas de media hora. Llegó á esta sazon D. Luis de Haro, que hizo grandes cortesías y demostraciones de cariño con el Sr. D. Enrique. Inmediatamente despues llegó el señor conde de Monterey, que salia del Consejo de Estado, é hizo tambien muchos agasajos al Sr. D. Enrique, hablándole generalmente de Excelencia.

Habiendo estado en conversacion los señores y señoras referidos, les trajeron de merendar algo antes de las ocho, y durando la conversacion hasta las nueve se despidió el Sr. D. Enrique, y los señores y criados que allí se hallaron, le acompañaron al Buen-Retiro, donde le estaba aderezado el cuarto del señor Conde-Duque, su padre, con gentiles hombres y pages y otros criados de S. E.

El Sr. D. Enrique y la Señora Doña Juana y los demas estuvieron con los mismos lutos que se traen por la muerte del señor Cardenal Infante. El señor Condestable de Castilla escribió el miércoles 22 de Enero papeles en la

forma que se acostumbra en semejantes casos, dando cuenta á los señores de cómo habia concertado de casar á la Señora Doña Juana, su hija, con el Sr. D. Enrique.

El dicho miércoles, á las nueve de la mañana, envió la señora condesa de Olivares, al Sr. D. Enrique un cofre grande y muy curioso en el cual habia varios compartimientos, y en ellos cosas de recámara y todas las necesarias para que un señor con adorno se vistiese. El mismo dia fué el Príncipe, nuestro señor y la señora condesa de Olivares, acompañando á S. A., á comer al Buen-Retiro. Visitaron aquella mañana y tarde en el Buen-Retiro al señor D. Enrique con gran concurso los señores de la córte, y estuvo el Sr. D. Luis de Haro (1) recibiéndole las visitas, y los otros dias tambien hubo continuacion de visitas.

Poco antes de las doce salió del Buen-Retiro para Palacio el Sr. D. Enrique, acompañado de los señores que habian ido á visitarle, y se juntaron mas de 24 coches en el acompañamiento, y habiendo besado la mano á los señores condes de Olivares, se volvió al Buen-Retiro y tuvo convidados á comer muchos señores. A la tarde, algo antes de anochecer, fué el Sr. D. Enrique á visitar al señor Presidente de Castilla; consiguientemente ha hecho otras visitas á casa de su suegro, y de las hermanas del señor Conde-Duque, y yendo en compañía de muchos señores, le dejan solo en la visita y esperan en la pieza antecedente. Comieron á mediodía muchos señores con el señor D. Enrique en el Buen-Retiro; por las noches asiste en el cuarto de la señora condesa de Olivares, y está en conversacion con su dama, y despues cena con la señora condesa en bufete bajo, sentado en unas almohadas.

El señor Conde-Duque dió diferentes memorias á los

---

(1) Dice claramente «Austria» sin duda por equivocacion del escribiente.

*

señores condes de Monterey, marqués de Leganés, y don Luis de Haro, para que de parte de S. E. fuese á dar cuenta con recados muy cumplidos á los grandes y Consejeros de Estado, y á muchos títulos, de cómo habia casado á su hijo con la señora Doña Juana de Velasco. Dios guarde á V. R. muchos años.=De Madrid á 24 de Enero.

Salamanca y Enero 25 de 1642.

(Leg.º suelto núm. 1, fól. 823.)

No sé si habrá de poder acabar el curso, no bien ya por los mantenimientos, que están á precios excesivos, sino por las nuevas picardías de los estudiantes. Avisaré una que han hecho, y fué que una noche que nevó mucho, sacaron una mujer en un borrico, azotándola y tirándola pelladas de nieve, y el pregon dicen decia así: « Esta mujer por apestada y vender, como vende, la carne podrida, mandan los estudiantes, que ellos son los solos jueces en esta ciudad, darla 200 azotes y apedrearla con pellas de nieve. Quien tal hace &c. » y esto lo hicieron despues de haberla gozado mas de 30 que dicen eran. Llegó á noticia del juez, prendió á no sé cuántos. Una noche fueron los restantes, y echan las puertas del juez en el suelo; echan tambien las de la cárcel del Estudio y sacan los estudiantes. El juez está sentido porque la mujer se murió, y luego el atrevimiento de echar las puertas en el suelo de su casa; anda solícito por ver si puede coger á alguno; cogió uno, y temeroso no le volviesen á derribar las puertas lo metió en la torre de la iglesia mayor, donde está; y los estudiantes de la faccion, así que lo supieron, fueron al bedel de escuelas y le dieron de palos, y quitaron las llaves y se fueron á los generales y se ensuciaron en las cá-

tedras, cerraron las escuelas y se llevaron las llaves. Estuvieron dos dias cerradas, y poniendo carteles, que las habian de quemar y tambien la cárcel, si no soltaban al estudiante, deshonrando al juez. Soltólo el corregidor, abriéronse las escuelas, y él anda en ellas procurando si puede coger á alguno para echarlo en galeras. Ha mandado ninguno alquile mulas á estudiantes, pena de perder las mulas. No sé qué mas ha mandado el corregidor; pero esto no se ejecuta. Dicen que intentó no se diese pan ni carne á estudiante; por esto desafiaron al corregidor; este se riyó y no hizo caso. Con esto están todos los jueces y ciudadanos alborotados; por cuatro pícaros que hay, que hacen estos alborotos, se pierden todos. Salamanca y Enero 25 de 1642.=Félix Carranza.

Sevilla y Febrero 1.° de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 813.)

Inundacion del rio Guadalquivir y cosas sucedidas en Sevilla en el mes de Enero de 1642 años (1).

En Sevilla, en todo el mes de Enero hasta 26, no cesó de llover poco ó mucho, y los diez dias últimos, desde 16 en adelante, fué cosa mucha. Comenzó el rio á venir crecido y á esplayarse por la vega de Triana y Santiponce, de suerte que esto todo era un mar hasta llegar á la cues-

(1) Escrita esta relacion de letra del P. Pereyra, y hallándose entre las noticias locales de Sevilla, que segun ya varias veces dejamos advertido, se encuentran al principio de cada tomo, de presumir es que la redaccion sea suya y no de otro alguno.

ta de Camas, y la alameda llena de agua, y todos los husillos cerrados. La causa de ser tan grande esta avenida ha sido el mucho aire de la mar, tan fuerte, que no dejaba correr el agua á la mar, y ha habido muchas plegarias y rogativas. Comenzó al 8 á sentirse la falta de pan porque regatones de Sevilla se fueron á la Cruz del Campo, y allí compraban el pan á los panaderos, revendiéndolo despues en Sevilla con tres cuartos mas la hogaza, y á tres reales la carne, que los carniceros no podian vender. Los dias antecedentes la vendian, siendo gorda, de puerco, á mogicones. Salia la gente por toda esa calzada de la Cruz á esperar el pan, y hubo falta por la ocasion dicha. Nuestro pan de San Juan fué necesario que viniese un hermano sobre la carga porque no se lo quitasen. El rio se esplayó toda Tablada, Tabladilla y el campo de San Diego, esto es hasta 20 de Enero. Todos los dias ha sido mayor el creciente, respecto del continuo llover y no dar el aire lugar á vaciar el agua del rio.

El tener Sevilla tan cerca de sí á Tagarete por una parte, y á Asitaña y á Guadaira por otra, como estos venian tan crecidos y el rio les sobrepujaba y no los dejaba desaguar en él, todo era extenderse mas y esplayarse; por cualquiera parte que se miraba todo era agua y mas agua.

Los barcos de la puente se los trajo, cinco á San Telmo fuera de la madre del rio, cuatro á San Diego, y otros junto á la puerta de Xerez. La causa de esto fué la mucha corriente que dió con ellos en seco, de suerte que costará mucho el traerlos á su lugar. Hasta 23 de este Enero fué lo furioso del rio, creciendo cada dia y atemorizando mas á Sevilla, temerosa no le sucediese otra como la del año de la avenida grande que por este tiempo y dias sucedió 16 años há: yo lo vi.

El P. Prepósito de la casa profesa de Sevilla, el Padre Francisco de Aleman, envió á la Vitoria de Triana un

quintal de bacallao, dos arrobas de vino, una de aceite, y una fanega de pan amasado.

Este colegio de San Hermenegildo envió al dicho convento en 21 de Enero dos quintales de bacallao, cuatro arrobas de vino, dos de aceite, y habiéndoseles de dar 50 hogazas, no hubo sino 14 que darles. Envió el corrector de aquel convento un billete al P. Rector, Cristóbal de la Cueva, con muchos agradecimientos. El dia siguiente el dicho P. Rector de este colegio fué á repartir á la Alameda y sus calles inundadas en un barco 80 hogazas y dos quintales de bacallao frito.

El dia siguiente fué el dicho P. Rector á Triana con dos hermanos, y en un barco llevaron 200 hogazas de pan y 10 arrobas de bacallao frito; salian algunas mujeres con el agua á los pechos á recibir la limosna.

Este dia envió el dicho P. Rector al mayordomo de este colegio en nombre de él un papel á la Cartuja, convidando á aquel convento á que se viniese á este colegio, que se les acudiria con singular gusto. Recibieron el mensaje con grande alegría, y el vicario (que no estaba el prior en Sevilla) respondió en billete del tenor siguiente:

« Mi P. Rector, Cristóbal de la Cueva:

»Ha estimado en tanto esta comunidad y yo el favor y merced que V. P. y su santo colegio nos hace en acordarse y compadecerse de nosotros en esta afliccion, que no lo puedo decir, y ha sido en ocasion que mi P. Prior está ausente, que es tristeza sobre tristeza, y aunque andamos con cuidado, con todo estamos temerosos. Esta merced y caridad tendremos todos en la memoria, estimándola como es razon, y de nuevo ofrecemos todos esta casa al servicio de V. P., cuya persona guarde Nuestro Señor. De esta Cartuja, hoy miércoles 22 de Enero de 1642. =Muy humilde hijo de V. P., Fray Juan Bautista. »

Entre otras desgracias que han sucedido, que no las

sabemos todas, por no haberse acabado el rio de recoger á su madre, á este colegio le ha cabido mucha parte. Tenia en la isla menor del rio todas sus yeguas y potros, y me parece que todas han perecido. Estimábanse en 10,000 ducados. Esperanzas hay de que se habrán escapado algunas, y con el hierro se conocerán. ¡Buen golpe y de gran lástima, sea Dios bendito! En la heredad nuestra de San Juan se llevó rio Guadaira y la mucha agua que llovió gran parte de la cerca de dicha heredad; anegóse la casa media vara de agua y las atahonas hasta las piedras. Valió tener gran cantidad de harina; amasó el hermano con el agua á las rodillas, y trajo él el pan, viniendo sobre la carga, porque no se la quitasen, como intentaban; despues se determinó amasar en Madre de Dios, por estar mas cerca, y de allí venia el pan.

Es de advertir que no tenia otra parte Sevilla por donde le entrase socorro que por la puerta de la Carne, porque todo lo demas estaba lleno de agua del rio que se entró por la cerca de San Jerónimo. Hasta el hospital de la Sangre, y de allí hasta la puerta de la Carne, dando vuelta, todo lo cogian Guadalquivir y Tagarete, dejando libre solamente el espacio que hay desde la puerta de la Carne hasta la de Carmona, porque la calzada estaba anegada con Tagarete hasta San Agustin y San Benito, desde la puerta de Carmona hasta la de Córdoba. Solo quedó un poco de espacio entre las puertas del Sol y Córdoba y Macarena, por la parte de fuera libre, que ya con Tagarete ó ya del agua de las lagunas que tiene cerca de sí Sevilla, pegadas á los muros, todo estaba inundado. Salian por la de la Carne á la cuesta del Rey y á Santo Domingo, y de allí á los Caños de Carmona, y desde allí al camino de Alcalá, de donde venia el pan y carne.

Subió el agua en Triana al altar de la Inquisicion, y subieron los presos á las torres (hay muchos); á otros en-

viaron en casas de ministros. Hay gran temor que los papeles del secreto se hayan perdido. D. Juan Fideriqui, inquisidor que vive en Sevilla, envió á convidar á los dos inquisidores que viven en Triana, D. Juan Ortiz, D. Agustin de Villavicencio y al fiscal. No vinieron agradeciéndole mucho la merced y favor; solo se fué á ella D. Francisco Velasco, que, aunque vivia en Sevilla, vivia á la boca de Cantarranas, que estaba anegada, y por eso se fué á casa del dicho D. Juan Fideriqui.

Desde el lunes 21 de este se dice la letanía en la iglesia, de noche; sácase el Santísimo del Sagrario. Dejóse de esta manera tres dias; despues se mudó á mediodía y se toca á plegaria.

En la catedral y demas iglesias se ha tocado las campanas á plegarias porque Nuestro Señor se apiadase de esta ciudad por lo mucho que llovia, que no ha habido dia que no llueva poco ó mucho, y el miércoles 22 de este mes de Enero, antes de mediodía, hubo una fuerte tormenta de truenos, aunque duró poco.

Ha valido al principio el pan, la hogaza á tres reales; despues valió á dos; el carnero á 24 cuartos y la libra de puerco á 20, y á mas, la libra de carbon á seis maravedís, y el arroba de aceite á 34 rs.

Los conventos inundados en Triana son: la Cartuja, mas que ningun otro, por tener el rio tan cercano. No salieron de él los religiosos; valióles la valiente cerca que tienen. Los frailes vitorios, sus monjas y el convento de los Remedios, de carmelitas descalzos. Estos estaban de manera que solo se descubrian las coronillas de los naranjos. Santa Ana, parroquia principal en Sevilla; San Diego de descalzos franciscos; San Agustin, descalzos; San Agustin por la Cuesta, y los Benitos.

El conde de Salvatierra, asistente de Sevilla, fué mucha la vigilancia y cuidado que puso, que de dia ni de no-

che no cesaba de visitar los husillos, y dia hubo que cansó cuatro caballos; no hay que espantar, por ser grande la ciudad y las calles inmediatas á los husillos estar llenas de agua. La vigilancia de los veinticuatros fué tambien mucha; púsoles el Asistente pena de 2,000 ducados si no asistian, con que han acudido valientemente. En la puerta del Arenal se pusieron cinco tablones por de fuera y cinco por dentro galafeteados, y en medio terraplenados, y por dentro sus tornas-puntas; estaban como muralla.

Mandó el P. Rector de este colegio á los porteros de ambas puertas que á todos cuantos pobres viniesen se les diese pan, sin exceptuar á ninguno, valiendo á dos reales la hogaza.

En materia de husillos no ha habido desgracia considerable; solo el cañon de la casa de la moneda que sale á Tagarete reventó é inundó un poco, añadiendo mas agua á la plazuela de la Universidad, que desde el primer dia no tienen estudio. Nosotros hemos tenido siempre las clases abiertas y leccion, poca ó mucha; y estudiantes pocos ó muchos. Entrósenos el agua por debajo de tierra en las bóvedas debajo de las clases.

Hoy 26 de Enero estará casi un estado, y ni mas ni menos ha sucedido en muchas casas de Sevilla que, estando á suso del rio los pozos, han crecido ellos inundando las calles. Los prácticos en materias de medidas dicen haber subido el agua de esta avenida siete varas en alto de lo que ordinariamente trae el rio, que fué gran cosa.

Ha sido tanta el agua en Triana, que se han salido muchas casas á Castilleja y Camas y otros lugares. Lo mas que subió en la parte de Sevilla en la puerta del Arenal fueron dos tablones, poco mas ó menos.

El jueves 23 de este comenzó á menguar conocidamente. El sábado 25 se descubrió tierra y todos los árboles, donde no se veian mas que sus coronillas.

Con ocasion de estar el alameda tan anegada, y llegar el agua á la taza de la pila del medio, y haber falta de agua de la dicha fuente, buscaron traza los aguadores haciendo una balsa, poniendo cántaros vacíos y tirando de ella por una soga unos que estaban en la dicha tasa, y llenándolos tiraban los de tierra y traian el agua, y vendian allí á dos cuartos y á tres cada cántaro.

El número de ganado mayor y menor que pereció en las dos islas Mayor y Menor del rio, se considera que es mucho, segun se entiende; en descubriéndose mas la tierra se sabrá.

Previnose con tiempo el sacar las mercaderías de la Aduana y llevarlas á la Lonja.

La santa iglesia de Sevilla ha repartido 2,500 ducados de pan en Triana y San Bernardo, San Roque y otras partes, enviando sus prebendados á repartirlos.

El Audiencia ha cesado ocho dias de las audiencias, declarando que por estos ocho dias no corrian los plazos de pleitos, y enviando á D. Miguel de Luna, oidor, á dar limosnas á Triana.

Han hecho lo mismo personas particulares.

Viendo el cabildo de la santa iglesia de Sevilla que estaba la ciudad en tan grande necesidad, trataron de enviar limosnas á Triana y otras partes. Saltó un prebendado diciendo: «Por cierto es muy bueno que se esté comiendo el arzobispo la renta y que tenga obligacion de dar limosna y no la quiera dar, teniendo él la obligacion.» Parecióles bien el dicho, y fuera de lo que determinaron de dar fuera, acordaron que se llevasen limosna dentro de casa del Arzobispo, y así fué que á los presos y demas gente se dió por parte del cabildo. ¡Quiera Dios haya sido con esto causa que se le escriba! Su mayordomo viendo esto compró algun pan, y repartió á los pobres.

Han tenido su ganancia los de la torre y ha subido mucha gente á ver el rio, y cada uno á cuatro cuartos. Hubo con el concurso de mujeres y hombres muchos desórdenes.

A los buques tambien les ha venido su ganancia por el mucho interés de ir á varias partes.

El domingo 26 de este comenzaron á abrir algunos husillos y desaguarse algunos barrios.

El correo ordinario que habia de venir á 21 por las muchas aguas tardó hasta 26 de Enero.

Subiendo á la torre el racionero Armijo á 19 de Enero, á 23 lo enterraron.

Cuando la puente se desasió de las amarras del castillo de Triana, dicen que todo el dicho castillo se estremeció por la gran violencia que hizo; cada barco suele estar con tres ó cuatro maromas.

Un preso de las cárceles bajas de la Inquisicion fué cosa de particular providencia el que no se ahogase, porque el alcaide con el agua á la cinta ó á los pechos lo sacó de ella.

Mojáronse en la Aduana algunos fardos de lienzos, que yo ví enjugarse en los corredores y azoteas altas.

Domingo 26 tuvimos nueva cierta que habian sacado del rio 30 yeguas.

Es de advertir que cuando valia la hogaza á tres reales y á dos, estábamos vendiendo en casa el trigo á 16 rs. la fanega. Desde el domingo 26 comenzó á serenarse el cielo y el rio á volver á su madre, aunque todavia alto, y el pan valia ya á siete cuartos y á menos la hogaza; luego martes 28 tornó á llover bien.

A 30 estaba el rio, aunque en su madre, todavia alto, y totalmente falsa toda la puente, aun lo fijo de ella; trabajaban los peones abriendo camino para ir echando los barcos de la puente en el rio.

Otras cosas añade una relacion impresa que está delante; allí se podrán ver.

Despues de la inundacion, en el sitio que hay desde la Cruz de Caravaca á la Cruz Verde, en la feria, ví que en varias partes salian debajo de tierra muchas fuentes de agua clara que manaba debajo de la tierra, y de todas juntas se hacia un razonable arroyo.

Puso la ciudad algunas barcas que pasaron á toda la gente y cabalgaduras, á costa de la misma, por seis dias. Duró el aderezarse la puente hasta 12 de Marzo, que se acabó la media de un lado, y se prosigue la otra mitad.

Con achaque de habérseles caido parte de la iglesia á las monjas victorias de Triana, determinaron mejorarse de iglesia, y para esto una noche rompieron la pared de su casa y se pasaron á la capilla de la Encarnacion, que está en su misma calle, y se comunica por las cuestas, y echaron fuera de ella al santero, y de dos casas que estaban en medio de la una iglesia y de la otra echaron fuera á la gente, y á la mañana con gran cantidad de oficiales tenian acomodada la iglesia, portería, torno y coro, etc. Dieron aviso de esto al Provisor, que les mandó salir pena de descomunion; no obedecieron, antes invocaron el auxilio de la fuerza en el Audiencia, y en ella declararon no hacia fuerza el Provisor. Estuviéronse quedas, no queriendo obedecer ni á la segunda y tercera descomunion y anatema; antes ese dia descubrieron al Santísimo en su nueva capilla, y hicieron fiesta.

Avisaron de todo los cofrades y clérigos de Santa Ana, cuya capilla es anexa al Provisor, el cual fué con oficiales y notarios, dándoles las instrucciones que habian de guardar. Entró dentro el Provisor, y cuando lo vieron dentro fueron grandes las voces que dieron y las extremurias que hicieron, echándose por el suelo, dando gritos y alaridos, que parecia que las daban de bofetadas. De to-

do hizo tomar fé y testimonio el dicho Provisor, y viendo que no obedecian á sus mandatos, hizo que con la mayor modestia y decencia del mundo las cogiesen en brazos y las fuesen entrando en su casa, dejando guardas para que no se volviesen á salir otra vez. Esto hecho y todas recogidas, mandó cerrar todas las puertas que ellas habian abierto, y entregó la capilla á sus dueños y las casas, y mandó llamar á los clérigos de Santa Ana, y llevó el Santísimo á la parroquia, dejando guardas aquella noche para que no saliesen segunda vez. Esto es lo que pasó: algunas circunstancias otras pasarian que no llegaron á mi noticia, y así no se pusieron en esta relacion.=P. Rafael Pereyra.

Madrid y Febrero 11 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 819.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo es que el de Aguilar dió una grande rota al enemigo en Cataluña, casi sin pérdida de algunos nuestros, pocos. Ha sido victoria insigne. Es cierto que se entró socorro en Perpiñan.

A Cerdeña llegaron unos cuatro navíos de holandeses que iban cargados de varias cosas á Francia, los cuales no pudiendo resistir á un fuerte temporal, dieron en manos de los nuestros, que los recibieron con mucho gusto, prendiendo al principal de ellos y dando libertad á los demas, para que se vayan con el diablo, ligeros, y sin tantos navíos y carga como traian.

En Palacio dicen se han templado las quejas y sentimientos, que con ocasion de los levantamientos pasados ha habido contra la Compañía, por haber sabido que nuestro Padre general, habia de señalar, ó señalaba á un *quemdam*, que no sabemos, para que castigue á los nuestros

que en dichos levantamientos han delinquido; á los no profesos, despidiéndolos de la Compañía, y á los profesos privándolos de activa y pasiva voz, &c.=Diego de Salazar.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 11 de 1642.

(Tom. 90, fól. 354-5.)

Señor: Ahora vengo de ver al cardenal Borja, y me ha dicho que anoche se vió muy apretadamente con el duque de Arcos, para que se prevenga con toda brevedad para ir á Valencia, porque es destruir al duque de Gandía el tenerle mas tiempo allí, por ser natural, y porque no le está bien administrar justicia, porque es forzoso venir á ser odioso.

Ya han salido los repartimientos para las personas que han de tomar juros, y de la primer gerarquía son 75, que á estos les han repartido 10,000 ducados en plata doble que hacen 750,000 ducados. Entre ellos ha sido elegido tambien el buen Juan Valero Diaz, porque como estuvo tan apretado, hizo testamento y declaró en él que tenia en depósito 30,000 ducados. Hay segunda gerarquía de á ocho, y otras de á seis, de cuatro, tres y uno, y á cada gerarquía de estas se les ha nombrado un presidente con tres oidores, para que estos conozcan y resuelvan y ejecuten sin dependencia de nadie lo que conviniere, y á cada uno de los que han repartido les tienen ya averiguada la hacienda, los depósitos y cuanto tienen, de modo que no se puedan resistir, y lo peor es que han hecho ya consignacion á los hombres de negocios de este dinero.

Mi señora la condesa de Olivares llevó á Loeches al

Sr. D. Enrique de Guzman para que vea aquella obra y la cobre amor, como dueño que ha de ser de ella, y así me dicen que se lo ha encargado mucho, y cierto que en todo le hace obras de madre.

Jueves, á las tres de la tarde, llegó un correo de Medinaceli, y un criado suyo le entregó un pliego al Conde diciéndole que era de Rosellon. Antes de abrirlo le preguntó: «¿tenemos hijo ó hija?» él respondió que no lo sabia, que el Duque le mandaba lo diese al punto en su mano. Abrióle y el gobernador de Rosas le avisaba en una carta como Torrecusa (1) habia socorrido á Perpiñan y entrado todo el bastimento, desalojado al enemigo de Argelisa (Argeles), rompido las fortificaciones, desbaratado su caballería y vueltas las grupas, se habian retirado hácia Francia, habiendo muerto mas de 700, y entre ellos dos coroneles, huyendo la gente del somaten de Cataluña y la que habia venido con la bandera de Santa Eulalia, y que Torrecusa iba á tomar á Canet, y para acabar de echar á los franceses de los condados solo le quedaba á Elna, en donde se habian fortificado. Luego envió esta carta con D. Fernando de Contreras á S. M. para que la leyese. Dice el gobernador que Torrecusa no irá hasta haber echado al enemigo de los condados. Esta es la verdad y no hay otra cosa en esto de que avisar.

Al valido le ha caido muy en gracia las alharacas que han hecho los de Barcelona en haber hecho grandes luminarias y cantado el *Te Deum* por haber, segun dicen, desbaratado el de la Mota al de Hinojosa, siendo al contrario, y habiendo quedado muertos mas de 400 franceses en el campo, como dije en la pasada, mientras que de los nuestros, como se ha sabido en el segundo aviso, no son muertos

---

(1) En la copia Torebesar, pero es error evidente. Véase lo que ya se apuntó á pág. 227.

mas de 17. Con estas mentiras los franceses entretienen á los catalanes.

Ya besó el Sr. D. Luis Ponce la mano á S. M., quien le dijo se holgaba de que hubiese venido en tan buena ocasion, porque su persona le era de mucho servicio. A la Coruña han llegado 3,000 valones, y se aguardan 1,000 alemanes que envia el Emperador, que se han levantado por cuenta de S. M.

Murió en Villareal doña María de Villaroel de dolor de costado; hasta aquí no se sabe á quién nombró por heredero; solo que testó mas de 30,000 ducados, y que el testamento se lo enviaron á nuestra señora (1) á Huesca.

He tenido carta de S. E. de 5 de este, de como llegó á Huesca, y la ciudad la salió á recibir un gran pedazo fuera de los muros; previniéronle toros, y mi señora consintió que los corriesen, con que asistiesen á ellos sus criados. Trajéronle un gran presente de azúcar, cera, jamones y dulces. Todos procuran asistirla, de lo que está S. E. muy gustosa; pero me dice al fin de la carta que quedaba con una poca calentura y dolor de costado. El Sr. D. Pedro se partió de allí á Fraga con el de Tabara, y el señor D. Vicente queda asistiendo á S. E.

S. M. ha escrito al de Tabara dándole las gracias de lo bien que se ha portado con el Sr. D. Pedro, juntándose entrambos á todo lo que ha sido de su mayor servicio, y el Sr. D. Pedro dice en carta del 3, que el ejército estaba falto de dinero y de otras cosas de que necesitaba el remedio pronto; y de la frontera me escribe un amigo como el conde de Plasencia salió con 600 caballos la vuelta de Alcaraz, que está dos leguas de Lérida, y pidió á los de la villa con un trompeta si querian dejarle entrar, y ellos le

(1) La duquesa de Cardona, segun se colige de lo que mas adelante dirá.

respondieron que sí, y él se entró con solos cuatro camaradas, y le dieron de comer, y hubo grandes brindis á la salud del Rey. Y teniendo noticia el conde de que habian salido de Lérida algunas compañías de caballos para encontrarle, se salió de la villa con mucha bizarría á juntarse con los suyos, y queriéndole tirar los soldados franceses que estaban de posta (1) no lo consintieron los catalanes, ni los que vinieron de Lérida le quisieron embestir, y así se retiró á Fraga.

La jornada de S. M. para Aragon dicen que será certísima para Marzo; hasta ahora no veo disposicion alguna. Por las muchas aguas y falta de víveres se hubo de retirar el de Hinojosa á los lugares del Campo de Tarragona, y creyendo que el enemigo se habia retirado á Valls salió á reconocer cierto puesto con poca gente, y de improviso le embistió el enemigo con mas de 1,000 caballos, y si dos compañías de las Ordenes, del tercio del Conde-Duque, no le detuvieran en un paso estrecho, sin duda le hubiera sucedido una desgracia al de Hinojosa. Murieron en este encuentro 10 de los nuestros y salieron 17 heridos, y de los franceses y catalanes quedaron muertos 30.

Ha venido un catalan de Barcelona que se llama Torme (2), el cual dice que há un mes que salió de allí; pero que entonces habia muerto Acacio (3); que la verdad es que tuvo un disgusto con los franceses, porque le dijeron desocupara la casa de V. E. (4), que la habian menester

---

(1) Lo mismo que «apostados» ó puestos en posicion.

(2) La copia, hecha por algun estudiante ó novicio, está tan sumamente plagada de errores, que es de sospechar esté viciado este nombre y los demás.

(3) En la copia, «habia muerto Acassio.»

(4) De V.ª dice la copia, que podria interpretarse *Villa* y tambien *V. E.*, como está impreso. Esta última leccion nos parece mas acertada, puesto que la carta va dirigida al duque de Cardona.

para su virey, y él dijo que no saldria de ella si no se lo mandaban los diputados y conselleres, y sobre todo esto hubo grande ruido; pero los diputados le enviaron á decir que se estuviese quedo; mucho me holgaré que esto sea así.

Tambien dice que el dia que mi señora salió de Barcelona fué Mr. de Argenson á la junta del general y propuso que no era acertado el dejar ir á la duquesa de Cardona á Castilla; que venia á ser en perjuicio de la provincia y de su rey, y que la habian de poner en la raya y á sus hijos mandar entrar en Cataluña; porque así por el interés que en ella tenian como por hallarse ofendidos del trato que les habian hecho, habian de procurar hacerles mucho daño, y así que convenia enviar luego dos compañías de caballos para que la detuviesen. A esto se levantó un D. Pedro Agramonte (Agramunt) y dijo que el Principado y la Ciudad lo tenian así capitulado, y que por ningun caso habian de faltar á lo tratado, ni se habia de decir por ningun tiempo que habian faltado á su palabra. Fueron muchos de su parecer, con que Argenson se hubo de aquietar. Que algunos de los embajadores que fueron de aquí (1) han procedido muy bien y otros han andado desalumbradísimos; que decian algunos de los mas granados de Barcelona, que si Rosellon se socorria eran perdidos, y que la mayor parte están mal con los franceses, y que estando en una junta dijo Argenson: « Mosiures, si las mas cosas que os proponga me las contradecís, advertid que no pasará por ello el virey que viene, porque es hombre de mucha resolucion; » y que uno de ellos dijo: « Otro virey nos vendrá que la tiene tanta como el que viene, y pasará por todo lo que nosotros hiciéremos, » y

(1) Es decir, los que se hallaban presos en la córte y fueron cangeados por la duquesa viuda de Cardona.

que esto lo celebraron mucho, y que los que mas procuraron los trueques de mi señora y sus hijos con los embajadores, se muestran ahora estar arrepentidos, por ver que han tomado las armas contra ellos.

Un capitan de micaletes, que se llama Pomareda, se entró en el castillo de Ascon, que está en la orilla del Ebro, seis leguas de Tortosa, y se levantó con él, y empezó á apellidar ¡ viva el Rey de España !

Ya el de Ureña (1) ha dado cuenta del casamiento de su hijo el de Peñafiel con mi señora la duquesa de Uceda. Ayer se consagró el obispo de Panamá, fraile trinitario.

No se me ofrece otra cosa de que dar cuenta á vmd. que guarde Dios muchos años (2). Madrid y Febrero 11 de 1642 años.

---

(1) Decia Baena; pero se ha corregido conforme está, porque así se verifica en otra carta que viene mas adelante.

(2) En una nota del P. Pereyra, que se halla á fól. 818 de este legajo suelto, se lee lo siguiente:

«Sevilla.—Febrero 10 de 1642.—Estándose labrando en la casa de la moneda de esta ciudad, ó resellando el vellon segoviano, y poniéndole el precio de 12 mrs. lo que era 4 mrs., y estando trabajando en ello tantos oficiales como en la moneda antecedente, se divulgó en Sevilla que la moneda se bajaba otra vez, con que los trueques subieron á 120 por 100, de suerte que causó el no querer vender nadie sino muy poco, y quizás fué esta fama echada por los que tenian plata, para con eso hacer crecer el valor del trueque.»

Mas adelante, al fól. 819, se hallan los picantes versos que imprimimos á continuacion, sin indicar quién fuese su autor, ni á quién se enviaron:

Un Santo Padre electo á mojicones,
En cuya creacion votan lacayos,
De cuyas ceremonias los ensayos
Causan espanto á todas las naciones.
Sin religion trescientas religiones:
Tres agujas, asombro de los payos,
Cuatro caballos que los partan rayos,

Madrid y Febrero 11 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 823.)

Por correo despachado á S. M. se ha sabido que habiendo salido de Tarragona el marqués de Hinojosa á divertir al enemigo, para que no acudiese á la parte de Lérida, y obrasen mas desembarazadamente las tropas que gobierna D. Francisco Toralto, en Fraga, le acometió Mosiur de la Mota con 800 caballos y 3,500 infantes franceses en Villalonga donde estaba alojado, y en otro lugarejo

---

Porque no los adoren bujarrones;
Un coliseo medio derribado;
Duques de anillo, condes palatinos:
Cortesanos comidos de carcoma;
Tres calles solas para el desenfado;
Tontos y tontas todos sus vecinos,
Esta es en suma la triunfante Roma.

Juntó Naturaleza dos vecinos,
Juan Azacan y Sancha la Fregona;
El con la enfermedad de la Pelona,
Ella con revés por los hocicos.
Tuvieron un meson en Zarapicos,
Sirvieron mucho tiempo en Escalona.
Con un loco casó su hija Antona,
La cual parió dos frailes dominicos,
El uno Gil, el otro Bras nombrados.
Embozados son hijos de la moza,
Los cuales en creciendo juntos van
Al monasterio donde son llamados
El uno Hernan Suero de Mendoza,
Y el otro fray Fadrique de Guzman.

donde tenia cerca de 3,000 infantes, 200 de ellos naturales de Tarragona con su cónsul y un jurado en cap, y otros tantos de los desmontados de las Ordenes y 1,000 caballos. Esperóle, pelearon y venciólos con pérdida de mas de 500, y entre ellos mas de 40 cabos, y Mosiur de Sariñano (Sarignan), segunda persona en aquel ejército. De los nuestros hubo solo 20 muertos y 50 heridos, y habiendo el marqués recuperado al castillo de Belniol, que es fuerte y necesita de artillería gruesa para ganarse, dió la vuelta á Tarragona, donde esperó á la puerta de San Francisco, lloviendo, mucho mas de tres cuartos de hora á los naturales, con quien entró de retaguardia, llevando S. E. y D. Alvaro de Quiñones en medio al cónsul.

Las inteligencias del marqués en el Principado son las que pudieran desear nuestros votos, y haselas sabido grangear con tantas ventajas, que le llaman el Príncipe de la Paz y padre de la nacion catalana, pidiéndole bulas y ofreciéndoselas él, advirtiéndoles que les seran válidas, pagando la limosna ordinaria de los dos reales que suelen pagar por ellas, y asegurándoselo, con que despacha para Barcelona la misma cantidad que se solia.

Los negociados de composicion con el Principado tienen ya mas los medios que los principios; uno de los hijos de la duquesa de Cardona se avocó con algunos de sus diputados.

Salió el ejército de Aragon en campaña con D. Francisco Toralto; lleva dos interpresas aseguradas; pasará despues á Balaguer, darse ha la mano con el marqués de la Hinojosa y darán ambos la vuelta á Lérida, en cuya recuperacion será gobernadora de aquellas armas la duquesa de Cardona por sus superiores prendas y servicios grandes que ha hecho á S. M. despues del levantamiento de Cataluña, por ser vasallos de su casa los mas pueblos del confin de aquella provincia con Aragon, con tan singular

amor á S. E. que siempre la han venerado dueño y estimado madre.

Llegó el correo de Rosas despachado del gobernador de aquella plaza; peleó el marques de Torrecusa, antes de pasar el rio, á los 21 de Diciembre; venció y esguazóle; rehízose el enemigo y aguardóle á los cuatro de Enero, en batalla; diósela, ganóla Torrecusa y socorrió á Perpiñan (1) y Salsas; y por cartas suyas que ha tenido S. M. se ha sabido ser mas de 2,000 los franceses muertos y 600 los catalanes, y que Cañete (Canet), que la habia sitiado, quedaba parlamentando.

Los continuados avisos que se tienen de Portugal son muy á nuestros deseos: lo mucho que padecen constantemente, los comercios impedidos con sus necesidades; mal contentos de Berganza aquellos rebeldes y peor satisfechos de su gobierno; oyéndose muchas noches vivas al Rey nuestro señor Felipe IV de España.

Oyese, aunque extrajudicialmente, se acerca la jornada de S. M. para la pacificacion de Cataluña, y aquella junta grande que hubo habrá 15 dias de diferentes consejeros, fué para los medios de facilitarla. Halláronse con alguna necesidad de plata por la detencion de la flota y galeones, y para suplirla se escogió que los ministros y hombres mas cuantiosos de esta Córte y de España sirviesen hasta cantidad de 1.400,000 ducados de plata, dandoseles juros en el servicio extraordinario y ordinario, á 10 por 100 cada año.

Madrid y Febrero 11 de 1642.=D. Juan Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe nuestro señor.

---

(1) Véase la p. 256.

Granada y Febrero 15 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 824.)

Pax Christi, &c. Ayer vino á casa el Sr. arzobispo desta ciudad D. Martin Carrillo, y fué la primera religion que ha visitado. Entró por la iglesia, dijo misa en el altar mayor, y entrando por la sacristía, que estaba bien aderazada, vió lo mas precioso que hay en ella. Luego fué al corredor alto, y todo estaba colgado de terciopelos y damascos carmesies, y encima el certamen y poesías, con mucha variedad de pinturas y geroglificos. Llegó al aposento rectoral, que estaba muy bien aderezado y colgado, y allí tomó un poco de chocolate y otros dulces; salió de allí y entró en la sala, que tambien estaba muy bien aderezada, y ricamente colgada, y el P. Andres Lucas, maestro de escritura, le hizo una muy erudita leccion de escritura, y esta acabada, se le hizo un torneo, y con esto se despidió á las 12 del dia, y fué notablemente agradecido. Por remate de la fiesta se le presentó un libro manuscrito de todas las poesías, aforrado en terciopelo.

Envió á S. I. doce cajas de conserva, treinta perdices, veinte capones, diez y ocho jamones, y treinta reales de á ocho para compras de premios á los hermanos estudiantes.

Dios &c. Granada y Febrero 15 de 1642.=Juan de Bilches.=Al P. Rafaél Pereyra de la compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 18 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 824.)

Por cartas que se han tenido de la Inquisicion de Zaragoza, citando otras de Barcelona, se ha sabido que el mariscal de Brezé degolló á dos conselleres, y un jurado en cap, porque á los 4 de Enero pasado, cuando segunda vez peleó con el marqués de Torrecusa, se huyeron con la bandera de Santa Olalla.

Escribe el gobernador de Rosas que habiéndosele rendido Cañete al marqués de Torrecusa, pasó á la expugnacion de Elna, y que la estaba ya batiendo.

Supo el Sr. marqués de la Hinojosa la muerte de la marquesa su mujer, por cartas qne tuvo de Valencia, antes que llegasen las de S. M. que enviaba de prevencion al arzobispo de Tarragona. D. Alvaro de Quiñones, el baron de Sebag y otros cabos fueron luego que las recibiere á verle todos, y halláronle con tantos extremos de sentimiento, que dijo al Arzobispo ser la pérdida que habia hecho la mayor que podia en lo temporal, y que no podia vivir segun la sentia, y que así se sirviese confesarle. Volvióse á los cabos y les dijo que por esto no le ocultáran nada del servicio de S. M.; que esta era su primera obligacion; con que enternecidos todos, fué menester los consolase él mismo.

Háse sabido por la declaracion de dos mujeres castellanas que de Lisboa, con pasaporte, vinieron á Ayamonte, que en Portugal temian mucho los buenos sucesos de las armas de S. M. en Cataluña, y que decian serian castellanos si pacificasen aquella provincia.

Que tres veces se hizo á la vela la armada que tenian, que dos veces volvió derrotada á Lisboa; que salió tercera-

y que entre los cabos tuvo tan recios temporales, que la capitana se fué á pique y el general y los que iban en ella, y que de las demas naos no se sabia nada.

Avisan por Galicia que nombró el de Berganza por duque de Camiña á D. Gaston Coutiño, gobernador de aquellas fronteras; que la necesidad de dinero en el Reino era extrema, y querian de nuevo ligar la plata que les habia quedado, y que las fuerzas de aquellos confines estaban en poder de franceses, tan necesitados, que algunos se pasaban á nuestra parte. Escriben de Badajoz que los capitanes portugueses del presidio de Yelves convidaron á los de naciones que habia entre ellos, y que al siguiente dia amanecieron todos muertos.

Llegó el ordinario de Flandes; avisan haber hallado en Eras (Ayre) 70 piezas y muchas municiones, y que por declaracion de franceses y avisos de París han sabido que les costó el ganalle y sustentalle 4.000,000 de escudos, 7,000 naturales, y además 1,000 nobles y 132 señores.

De Alemania vienen grandes felicidades. Supo el duque Francisco Alberto de Sajonia que el enemigo enviaba á Stulans, en la Silesia, 3,000 infantes y 2,000 caballos; cogioles las avenidas; la caballería degollóla toda, de la infantería 1,000, con que redujo á los demas al servicio de S. M Cesárea y echó de la provincia los suecos que habia.

Prosiguen los irlandeses ya unidos en lo que empezaron; nombraron por príncipe á uno descendiente de los señores de la Haltonia, y hicieron leyes para su conservacion admirables. Madrid y Febrero 18 de 1642.=Don Juan Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe nuestro señor.

Mérida y Febrero de 1642.

(Leg.º suelto, fól. 825.)

Lo que se ofrece de Portugal es que la noche del 11 deste llevaban los de Campomayor algunos ganados de Alburquerque. Salió el gobernador desta ciudad D. Guillermo del Burgo, que asiste en aquella tierra como maestre de Campo de ella y gobernador en el interin, porque se fué á Madrid el conde de Oñate; quitóles la presa, perdiendo 8 ó 10 muertos y presos, y el enemigo ninguno.

Sobre quién habia de estar de guarnicion en el castillo de dicha villa hubo inquietud entre vecinos y soldados. Dieron aviso á D. Juan de Garay; salió de Badajoz con 200 caballos, y compuso la diferencia, y volviéndose por Obela, lugar fuerte y pequeño, mató seis portugueses que estaban fuera, y habian desnudado unas mujeres que estan lavando ropa, recogiendo de camino hasta cien bueyes. Tocaron al arma los portugueses y juntáronse los de Campomayor, y salieron en demanda de los nuestros, y no alcanzándolos, pasaron á los campos de Talavera, y con alguna presa del ganado se iban recogiendo. Llegó la nueva á Badajoz á 14 á las ocho de la noche; tocaron rebato; la caballería salió toda y D. Juan de Garay en busca del enemigo; dieron con ellos, quitáronles la presa que era considerable, y 30 yeguas, y les arcabucearon siete, y trujeron cinco prisioneros.

Dios &c.=El Licenciado D. Fernando del Casto.

Digo brevemente lo de por acá. Habrá cuatro dias que los portugueses se arrojaron á Barcarrota, á robar el resto del ganado que les quedaba; lleváronse 300 vacas, 100 yeguas y no sé cuantos hatos de ovejas; mataron tres

hombres y mal hirieron á cinco; lleváronse maniatados á nueve, y á estos soltaron en llegando á Olivenza y les dijeron que dijesen á los castellanos que otro dia habian de entrar en Castilla.

Los robos y salteos de los nuestros no cesan; por horas nos refieren nuevos casos, y acabada de escribir la pasada en que referí el arrebato, por habernos acometido á los molinos de la ribera, remaneció herida la ermitaña de San Roman extramuros desta villa; á cuya ermita acometieron aquella madrugada á robarla soldados de á caballo, y habiéndose hecho abrir por buenas palabras, así como tomaron la luz para sacar lo que habia, salió el santero de su aposento y les apagó la luz, y él y su mujer y una hija doncella muy varonil los embistieron, á dos que fueron los que se habian desmontado y entrado dentro, los echaron de la ermita y cerraron la puerta aprisa y dieren tantas voces que los soldados tuvieron por bien de irse, quedando lisiadas las manos de la ermitaña de asir á tiento las espadas.

Lo sucedido en Mérida es bien raro; remito á vmd. copia del capítulo de una carta del mejor autor de los que de allí escriben este caso.

Dios &c. Zafra y Febrero 19 de 1642.=El gobernador D. Estéban de Hinojosa.=A D. Juan de Federigui, inquisidor en Sevilla.

Relacion del disfraz de Mérida en principio deste mes de Febrero. Caso feisimo (1).

Desnudóse en carnes un hombre y pusóse una corona de papel á la cabeza, y un cetro ó baston en la mano, y una cadena como Jason al cuello, y su espada en un tahalí y dos

(1) Está al fólio 823 del legajo suelto núm. 1, entre los apuntes del P. Pereyra, y es evidentemente el mismo á que se alude en la carta anterior.

pages con hachas encendidas delante y otros dos detras para mejor ser visto. A las diez de la noche salió acompañado de otros pocos con gran copia de chirimías tocando delante por las calles principales, y los que oian el ruido salian á sus ventanas, entendiendo que era el Santísimo Sacramento para adorarle; y como la figura veia las mujeres á las ventanas, volvíase á ellas, y así él como los acompañantes les decian muchas desvergüenzas; y llegando á la puerta de la señora Vireina, como su Alteza es tan devota, y sus damas, salieron con su celo cristiano con mucha prisa á las ventanas á hacer la divina adoracion, y en viéndolas fueron sin cuento las desvergüenzas de palabras y hechos que hicieron con ademanes y meneos.

Dícese que el desvergonzado era un cochero, y que de repente cayó malo, y estaba muy al cabo, y que de los pages algunos eran de su Alteza (1) y que los tiene encerrados en un aposento, sin darles mas que pan y agua, y que están presos los chirimías, y que fué uno un hijo de Terrasas, comisario de la caballería, y algunos criados de un caballero que está allí en las pruebas de un hábito; y los murmuradores no perdonan á su merced, diciendo que no venia lejos, y que Su Alteza está muy corrida, y ha dado cuenta á S. M.

Madrid y Febrero 23 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 824.)

Escriben de Badajoz que algunos eclesiásticos de Alburquerque, confin de Portugal, quisieron entregar aquella

(1) D. Juan de Austria que por este tiempo estaba en Mérida. Tenia á la sazon 11 años no cumplidos, siendo nacido el 7 de Abril de 1629.

villa á los portugueses, sobre que sucedió un tan grande alboroto que hubo de ir á apaciguarle D. Juan de Garay, que previno todo lo necesario y puso en un castillo roquero á la misma raya 40 castellanos, y trujo á los clerigos presos.

Pasan cada dia á nuestro ejército los extranjeros que sirven en Portugal; 18 vinieron en un dia de los del presidio de Yelves, que aseguraron la muerte de sus capitanes, y lo mal contentos que los demas se hallaban.

Habiendo entrado en Cataluña, segun ya se avisó, el ejército de Aragon, dejando en un costado á Lérida, pasó tres leguas mas adelante, y segun los avisos todos es para juntarse con el marqués de la Hinojosa.

Oyese repetidamente que pasa á Valencia á gobernar aquel reino el duque de Arcos (1), caballero de cuyas prendas son grandes nuestras esperanzas.

Las prevenciones para socorrer á Rosellon (2) son posibles solo á la grandeza del Rey N. S. En Cádiz, el Puerto de Santa María y Sanlúcar hay prevenidas 8,000 fanegas de trigo y cebada, que irán convoyadas de la escuadra de Galicia, que son ocho naos al gobierno del almirante Francisco Feyjo, seis de Dunkerken y otras dos mas. Seguirlas han treinta que á toda diligencia están apresténdose al gobierno de Ciudad-Real, cuyo almirante será, en interin que llega D. Pedro Arellano, Sancho de Urdanivia (3), general de la flota de Nueva España, caballero guipuzcoano, como tambien lo es el duque (4), quien por este año estará

---

(1) Véase la carta del 11.

(2) La copia dice Ruysellon.

(3) Pudiera tambien leerse *Urdanieta*, pero no está claro.

(4) Es decir el de Ciudad-Real ó Civitá Reale, en el reino de Nápoles, arriba nombrado, cuyo apellido era Idiaquez. El primero de la familia que obtuvo dicho título fué D. Alonso, hijo de D. Juan Idiaquez, ministro de Felipe II. Véase á Cabrera, *Relaciones*, p. 557.

en los Mediterráneos con 42 bajeles y las galeras, estas al gobierno de sus generales, aquellos al de otros tantos capitanes.

Al apresto desta armada seguirá luego el de otra para los Océanos, al gobierno del almirante general D. Francisco Mexia, no sabiéndose hasta agora el número de bajeles de que ha de constar.

El duque de Maqueda se está en la Córte de espacio habiendo tomado casa; dícese le hacen merced, pero no cuál sea. Tambien avisan de Portugal haber los holandeses ganado á Malaga (Malacca), quemado á Santomé y apoderádose en la tierra firme de Angola, cuya fortaleza San Pablo de Loanda estaba en poder de los Padres de la Compañía. Es sensible esta pérdida por la mucha saca que habia de negros en esta ciudad, de que necesitan precisamente nuestras Indias, y cuya recuperacion habrá de seguir á la de Portugal.

Madrid y Febrero 23 de 1642.=D. Juan Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe nuestro señor.

Motin de los estudiantes artistas del colegio de Córdoba y lo que pasó en Febrero de 1642 (1).

Riñó un estudiante, hijo de D. Martin de los Rios, con otro forastero, ambos estudiantes del segundo año de Artes en el colegio de Córdoba. Fué el caso tan escandaloso que hecha consulta se tomó determinacion de despedir al forastero, y así se le notificó se tuviese por despedido. Los estudiantes insistieron en que no lo habian de despedir, ó que

(1) Inmediatamente despues de la carta anterior, al fól. 824 de este mismo legajo, se halla la anterior relacion que parece sacada de alguna carta de Córdoba, aunque sin firmar.

por lo menos cursase hasta que avisando á su tierra, viniesen por él; no se les concedió por juzgar no convenia. Con esto se amotinaron y fueron á San Pablo, convento de dominicos, y dijeron querian acudir á estudiar y oir á sus maestros; los frailes los admitieron con condicion que hiciesen juramento de no volver á la Compañía; ellos lo juraron y se quedaron. El maestro quedó con los colegiales de la Asuncion y San Pelayo, que serian unos doce.

Madrid y Febrero 27 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 415.)

Pax Christi, &c. Por carta de Zaragoza de 18 de Febrero de este año dicen lo siguiente:

Aquí se ha dicho que Mortara está prisionero; otros dicen que muerto. Espernan, el francés, quedó muy mal herido, que estaba en unas trincheras con el tercio de Bearne. Del socorro de Perpiñan hay varias lecciones; lo cierto es que hay mucha gente muerta de una y otra parte.

De lo que sí tenemos avisos seguros es de que el rey de Francia viene á Tolosa para dar calor á lo del Rosellon, y que trae gran esfuerzo; solo Paris dicen que le ha dado pagados 4,000 infantes. Los catalanes le envian una embajada, quejándose de que no les cumple lo que habia prometido, y él dice tuvo gran disgusto de ellos. Tambien se dice que ha de hacer retirada su ejército por dos partes, por Rosellon y por la Vall de Aran. El arzobispo de Burdeos es cierto que vuelve otra vez con su armada, que la está ya previniendo.

Don Pedro de Aragon ha entrado con nuestra gente por aquí, por Fraga, y ha pasado el Segre, tomando á Es-

carpe, un convento de bernardos, que lo desampararon, y habíanse metido en él los franceses y catalanes, y lo habian fortificado. Dicen que se ha de juntar este ejército con el de Tarragona. ¡El Señor lo encamine y nos dé victoria!

Los catalanes están hoy peor que nunca, porque con temor de que algunos de ellos no hiciesen tratos con la duquesa de Cardona y sus hijos, han prohibido el trato y comercio con Aragon, y así no vienen ya los arrieros que venian cada semana de Barcelona.

En otra carta de Badajoz del 14 de este dicho mes de Febrero, se dice lo siguiente:

Que en Villaviciosa los magistrados convidaron á un espléndido convite al maestre de Campo del tercio de los holandeses, que asiste en Portugal (1), con otros siete ú ocho de los cabos y capitanes del ejército holandés, y que aunque fué regaladísimo y muy costoso, que á todos ellos les costó la vida, porque dentro de una hora todos murieron. Ofendidos de esto los que quedaban, tuvieron una refriega con los portugueses; pero en ella murieron hasta 50 mas de los holandeses. Escriben mas: que estando una armada aprestada en Lisboa, ya verga en alto, para salir á socorrer las Terceras, levantóse una tempestad tan furiosa, que en el mismo puerto se perdió el almiranta con cinco ó seis navíos, sin poderlos socorrer. Iba por general un D. Fulano de Mendoza, y por compañero suyo un hijo del virey de la India, los cuales viendo el peligro de su nao se echaron en un esquife para salvarse con 30,000 escudos. Todos perecieron sin escapar mas que dos marineros (2). Madrid y Febrero 27 de 1642.

---

(1) Véase la carta del 18, pág. 266.

(2) A continuacion de esta carta se encuentran unos apuntes del Padre Rafael, del tenor siguiente: «Tomó S. M. toda la plata que vino en la ca-

Madrid y Marzo 2 de 1642.

(Tom. 90 fól. 376.)

Ayer jueves tuvimos cartas del marqués de Torrecusa, que es el general que fué á introducir el socorro en los condados de Rosellon, en que avisa le introdujo, aunque con mucha dificultad, porque habia tenido mucha contradicion; pero que al cabo de seis reencuentros, y una batalla campal, en que habia muerto 2,000 franceses y preso 1,000 lo ejecutó, con que por seis meses está socorrido aquel partido. Ha tomado dos lugares, y se espera se dará la mano por tierra con el ejército que está á cargo del marqués de la Hinojosa.

Este avisa como habiendo llegado con su ejército á un lugar, se le hizo fuerte, resistiéndose pertinazmente, no queriéndose dar con condiciones algunas á la obediencia de S. M. Mandó el marqués le aplicasen un petardo, abrió brecha, y entró nuestra gente, que despues de haber saqueado cuanto en él habia le puso fuego, no dejando piedra sobre piedra. Con este ejemplo escarmentaron dos ó tres lugares mas, y se rindieron luego. A estos hizo muchas honras el marqués de Hinojosa, que así de nuestros soldados como de los catalanes es muy querido por su afabilidad y cortesía, y por este medio se espera ha de hacer mucho.

---

pitana de Nueva España, y ha estado desde Noviembre en la Contratacion la que se sacó, que serán 800,000 ducados, y paga el precio en vellon con premio de 90 por 100, valiendo en el mismo tiempo á 125 por 100. En este mes de Febrero llegó á valer el trueque de la plata 130 por 100 de premio, de manera que 100 reales de plata valian 270 de vellon.»

Hoy ha venido correo en que se avisa que el ejército que estaba en la parte de Lérida se habia dado ya la mano con el de Tarragona, y que ha vuelto ya Torrecusa de los condados adonde fué á llevar socorro. Esta es grande nueva; Dios lleve adelante estos buenos sucesos, que bien son menester, &c. Madrid y Marzo 2 de 1642.

Marzo de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 819.)

Cosas particulares notadas en los japones, opuestas totalmente á las de España, referidas por el P. Diego de Bobadilla, procurador general de Filipinas (1).

Los guantes traen los españoles en las manos, los japones en los piés. Los españoles se levantan cuando reciben á uno; ellos se están sentados. Los españoles quitan la gorra por cortesía; ellos las chinelas. Los españoles se visten de negro en luto; y ellos de blanco. Los españoles escriben comenzando de la mano izquierda á la derecha; ellos escriben al revés dos veces, comienzan por la derecha y hacen el renglon hácia abajo, y acaban en la izquierda. Los escritorios y arcas de los españoles abren de la izquierda á la derecha, y ellos de la derecha á la izquierda. Los hombres españoles orinan en pié y las mujeres de cuclillas, y ellos orinan en cuclillas y las mujeres en pié. Los españoles tienen por caso de poca cortesía el regoldar en los convites; ellos tienen por descortesía el no regoldar en ellos, por parecerles son notados de miserables. Los españoles traen la espada al lado derecho, y ellos la traen delante totalmente.

---

(1) Hállase esta relacion en el lugar ya indicado entre las cartas del año 42, si bien la embajada japonesa llegó á España en 1640.

*

Madrid y Marzo 4 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 825 v.°)

La fuga de los catalanes (en lo de Perpiñan) fué tan poco esperada, que se ha sospechado hubo trato en ella, y añade el gobernador de Salsas, que los franceses llevan tantos heridos, que no hay en Francia bastantes literas para retirarlos.

Dicen que el Holandés entró como amigo con sus armadas en Goa y se levantó con la ciudad y la dió asalto, y puso presidio por Holanda, y que fué el saco muy rico.

Han enviado 100,000 ducados para Rosellon y 80,000 fanegas de trigo y cebada, y trataban de proveer todas las plazas de los condados, recelándose de la venida del Francés en persona esta primavera con 30,000 hombres, y que se quiere coronar rey en Cataluña.

El Holandés, dicen, ha tomado á Angola, que estaba á devocion de los portugueses, los cuales les dijeron que cómo hacian aquello debajo de la paz que tenian con su rey asentada. Respondieron que pondrian guarnicion por entonces, y despues se averiguaria de quién era.

Cierta ha sido la nueva que los navíos de Dunquerque cogieron un navío que venia de Holanda, con nueve familias de judíos, asegurados por el de Berganza; traian sus haciendas que dicen era medio millon.

La voz que corrió de que está ajustado lo de Cataluña (díjolo el Nuncio á la duquesa de Lerma), se originó de haberse impreso ciertas capitulaciones acerca de las conveniencias que S. M. hace á los catalanes, que son grandes, y entre ellas el perdonarles los quintos; cubrir los conselleres; ofrecer una copia de dinero para que las co-

sas de la provincia vuelvan en el estado que estaban antes; guardarles sus fueros y revalidarles los que les han quebrado. Estas capitulaciones se imprimieron en catalan. Creo que son para enviarlas y repartirlas, y que vengan á noticia de todos, y el Nuncio se encarga de enviar algunas.

Lo que capituló el de Monacho con el rey de Francia, antes de entregarle la plaza, es lo siguiente: S. M. Cristianísima le admite en su proteccion; que defenderá la plaza y la guardará, y tambien sus preeminencias con el juramento suyo y de sus herederos y sucesores, que le hace absoluto gobernador con la jurisdiccion real del presidio, y que en sus ausencias podrá nombrar un teniente, para que sirva en su lugar. Que ha de sustentar el Rey 500 soldados en el presidio, divididos en cuatro compañías, como lo hacia el rey de España, y estos han de estar bien pagados, y que pueda el de Monacho nombrar doce plazas de entretenidos á su disposicion, y mas 18 artilleros con un cabo, y todos los oficiales, médico, barbero y capellan, y otros semejantes á estos. Que le da un ducado en Francia, con título de duque, con sus tierras, lugares y jurisdiccion. Que le hace par de Francia, y además de esto le da dos títulos de marqués y conde, y que pueda en su vida dar á su hijo ó á los que fueren sus sucesores uno de estos títulos. Que en feudos le dará en renta hasta 25,000 ducados, la mayor parte de ellos en la Provenza, y los demás en Francia. Que le dará 25,000 ducados por una vez pagados en Marsella, por una ayuda de costas; que le dará el hábito del Espíritu Santo y San Miguel, y asimismo á su primogénito; y que tambien dará á este una pension de 3,000 ducados por su vida, y una compañía de hombres de armas de las que suelen dar á los príncipes, que valen 4,000 ducados de renta. Que remunerará y hará merced á todos los vasallos que le ayudasen á sacar de Mónaco á los es-

pañoles; que le mantendrá en su libertad á él y á sus sucesores y estado, y guardará sus privilegios y exenciones que tenia antes que entregara la plaza á España. Que tendrá de ordinario en el puerto dos ó mas galeras á su disposicion, y que las sustentará, y todo lo capitulado guardará fiel y verdaderamente.

El virey de Nápoles habiendo entendido las grandes levas que hacia el Papa, recelándose no fuese para invadir aquel reino, arrimó á las fronteras de la Romanía hasta 10,000 infantes y 4,000 caballos, y envió por cabo á Cárlos de la Gata. Lo cual entendido por el Papa, le aseguró al virey, por medio de su nuncio, que la gente que levantaba era para ir contra el duque de Parma, y así el virey retiró la gente á Brusa.

A 16 de este bajó órden para que la guarda mayor del de Ayamonte deje entrar un médico para curar al marqués; y bajó otra órden cerrada para la misma guarda mayor, y al pié del despacho decia no se abriese hasta el 1.° de Abril.

El de Medina Sidonia todavía se está en Algarrobilla, y trata de que le den licencia para pasar á Zafra, lugar de su suegro.

El marqués de la Puebla escribe de Lisboa como el de Berganza le quiere baratar por trigo con los moros, habiéndoles dado á entender que sacaran de él gran rescate.

Avisóse el correo pasado haber entrado el ejército de Aragon en Cataluña. Declaráronse por de S. M. cuatro ó cinco lugares grandes de los vasallos de la casa de Cardona, y se le juntó el señor marqués de la Hinojosa con el de su cargo, y luego ambos obrarán de consuno en las ocasiones de esta campaña. Queda gobernando á Fraga el maestro de Campo Domingo de Eguia con cerca de 2,000 infantes y alguna caballería, guarneciendo los puertos de aquella frontera.

Llegó el gentil hombre del marqués de Torrecusa con cartas suyas de 2 del pasado; peleó seis veces con el enemigo y vencíólo en todas; socorrió á Perpiñan hasta fines de Mayo; ganó á Santa María de la Rebua, á legua y media, donde condujo grande cantidad de víveres; no se le rindió Cañete (Canet). Segun los avisos que se tuvieron de Rosas, iba á pelear la sétima vez, y esperaba tener el mismo suceso que las pasadas porque el enemigo aun con los socorros que le llegaron de Francia, se hallaba con solos 1,500 infantes y 800 caballos, y de 3,000 catalanes que habia al principio, quedaban solos 500, siendo de los que faltan muertos los mas. Oyense rumores que venció la última vez, y aunque vienen por Aragon á Valencia, como muchos han salido inciertos obligan á mayor recato.

Llegó el ordinario de Flandes; hallábase nuestro ejército en los cuarteles de invierno. Lamboy con 6,000 alemanes de su cargo iba á tenerlos en los países de Colonia, Juliers y Bergen. Avisóle Alfelt se detuviese hasta que se juntasen para echar al enemigo de los alojamientos que les habian ocupado; no lo quiso, y acometió sobre tarde con la menos de su gente, que fué luego rota; juntóla y asegundó hierro á hierro; venciéronle, el capitan quedó preso, si bien la pérdida en los nuestros fué tan poca, que con otro cabo se juntaron luego 5,000, y como en países de amigos se hallaban los vencedores como vencidos de los nuestros.

De Paris avisan que salió su rey para Leon de Francia, á 25 de Enero.

De Alemania escriben que ya estaba casi ajustado el duque de Luneburg con S. M. Cesárea, y que habia dado el sí de que pasara su hermano á Flandes, de donde partió por la posta D. Miguel de Salamanca para que permitiese fuese para esta campaña. Madrid y Marzo 4 de

1642.=D. Juan de Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe nuestro señor.

Madrid y Marzo 5 de 1642.

(Tom. 90, fól. 337.)

Entró la Cuaresma tomando posesion de mi salud con una muy buena jaqueca, la cual me disculpará en la pluma ajena, que el gusto de escribir por mí ó por otro no se le tengo de rendir.

Digo, señor, que es muy mala salsa la de Pareja, y que en Balcazar estará tocada, suspiro á ducado de plata (1). Las novedades de esta estafeta son pocas, y las que hay caseras. El domingo gordo se celebraron las capitulaciones de los casamientos de la duquesa de Uceda, hija de la duquesa de Lerma, con el marqués de Peñafiel, hijo mayor del duque (2) de Urueña. Concurrieron á ella dos cardenales: Espinola y Borja; nuncio, obispo y todo el resto de grandes y títulos de la córte, con tantas galas que parecia se habian vestido en el Potosí, y no se podia vadear la calle (con ser una plaza bastante ancha) de coches y lacayos. Lo mas nuevo es lo que era ya viejo, que las faldetas de las ropillas son del tamaño de los braones, y uso y terciopelos parecen alhajas de las que legó en su testamento Nuño Rasura.

---

(1) Todo este primer párrafo se halla tachado en el original.

(2) Debió decir *Conde*, no Duque de *Ureña* ó *Urueña*, pues este feudo, propio de la casa de Osuna, fué siempre condado. Este marqués de Peñafiel se llamaba D. Juan Tellez Giron; era hijo del tercer duque de Osuna, D. Pedro. Casó con Doña Isabel de Sandoval y Roxas Padilla, hija de don Christóbal de Sandoval, duque de Uceda. Véase tambien la carta del 11 de Febrero, pág. 260.

El Cármen ya es Cármen, si hasta aquí lo habia olvidado. Fué el caso que un religioso de dicha órden queria bien á una doncella por asegurar su salud, hija de gente honrada, y pasando á una aldea á pedir limosna, la sacó de en casa de su padre y la llevó consigo para que no le faltase quien le llevase la alforja para la limosna. Su padre en echándola menos dió cuenta al alcalde Quiñones, y el alcalde, sabiendo donde venia y en la casa donde estaba, le puso guardas, y él se hizo lugar para salir matando á uno de un pistoletazo, y con licencia del temor se fué á otra provincia sin licencia del general.

No hay otra cosa. De cuarenta horas, los sermones, menos el de Agustin de Castro y otros tres en desigual grado, todos los demas caben sus conceptos en medio cascabel de perro de monja.

El sábado, despues de haber predicado, escribiré á V. P. lo que hubiere, que correo se espera, y si mi sermon ha pasado mas de media cántara. Las acostumbradas encomiendas de todos los amigos, y responderá hasta que me despida; que Dios guarde á V. P. como deseo. Madrid y Mayo 5 de 1642.=El licenciado Márcos de Rivera.=Al P. Alonso de Amaya.

Mérida y Marzo 10 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 829.)

Sabrá vmd. que las Carnestolendas se celebraron en Badajoz con regocijo de máscaras, siendo la mas ridícula la del domingo, en borricos, y porque no fuese todo burlesco se dispuso otra máscara para festejarla á las puertas de Yelves. Saliendo de Badajoz el lunes por la mañana con 800 caballos, llevando de respeto 1,500 infantes y dos

piezas pequeñas de artillería, que no sirvieron de nada, y solo con la caballería se adelantó D. Juan de Garay hasta las trincheras del último olivar, debajo del artillería de Yelves, de donde habiendo visto nuestro atrevimiento echaron fuera 300 mosqueteros para emboscarlos; los cuales se descubrieron por nuestra caballería, yendo delante de ella D. Juan de Garay, el duque del Infantado, D. Luis de Alencaster, gobernador general de la caballería, el veedor general, pagador general y contador del ejército y otras muchas personas particulares; y habiendo trabado la escaramuza murieron mas de 200 de la emboscada y entre ellos el corregidor de Yelves, y dos capitanes de infantería, sin que de nuestra parte muriesen mas de dos soldados y dos caballos, y aunque el enemigo hizo demostracion de cuatro ó seis tropas de caballos y alguna infantería, pegado á las murallas, no se determinó bajar al llano donde se les esperó buen rato, con que nos retiramos trayendo de camino hasta 400 reses y 600 cabezas de ganado lanar, reconociéndoles muy bien las fortificaciones nuevas y viejas, y viendo que no es el leon tan bravo como se pintaba y pensaba. El susto que se les dió fué muy grande, y pensaron sin duda que les íbamos á sitiar á Yelves, de donde nos tiraron muchas balas de artillería, que daban muy cerca y pasaban por alto. ¡Gloria á Dios no peligró ninguno!

En desquite de este acontecimiento parece que el dia que se contaron 6 de este mes de Marzo, dieron sobre Villar del Rey 400 caballos del enemigo, y sin hacer mas efecto que robar los ganados de los prados, se retiraron á mediodía. Súpolo D. Juan de Garay en Badajoz, y resolvióse á salirles al encuentro á las cinco de la tarde con mas de 330 caballos y personas particulares, y llegaron á Campomayor á tiempo que estaban encerrando el ganado, con que se volvió.

La señora infanta tiene licencia para irse á Ocaña; aguarda carruaje con que saldrá de aquí mediada Cuaresma. Dios, &c.=Licenciado D. Fernando del Casto.

Madrid y Marzo 11 de 1642.

(Tom. 90, fól. 338-9.)

Pax Christi, &c. Ya V. R. tendrá noticia cumplida de la venida de los galeones, cuando esta llegue, y de cómo se perdieran dos navíos de guerra, uno al desembocar de la canal de Bahama, y otro junto á la Bermuda.

Lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es que el marqués de Torrecusa rompió sétima vez á los franceses y catalanes, con grande pérdida de los enemigos, y acabó de meter el socorro de víveres en Perpiñan, y su gente necesita de ellos por no haber llegado unos navíos de Cádiz que estaban aprestados para este efecto, y el socorro fuera de poca importancia si su gente se comiera con lo que ellos (los sitiados) se habian de remediar. Trató de buscar víveres en tierra de los enemigos, y sabiendo que en un lugar fuerte tenian hecho almacen de vituallas y municiones, le tiene sitiado, y dice le batirá y dará tantos asaltos que en breve se le rendirán. Hálo empezado á hacer y espera mos le ha de dar nuestro Señor tan buen suceso en esto, como en los pasados.

S. M., atendiendo á lo bien que ha servido y sirve e marqués de Torrecusa, le ha hecho grande. Tres dias ha partió el correo con la nueva; bien lo merece, y otras muchas mas mercedes.

Yendo Juanetin con la capitana de Génova á un puerto nuestro, con menos recato del que debiera, sin guarda de gente, se levantaron los forzados y le llevaron á Barcelona,

donde queda preso. Háse sentido mucho esta desgracia y servirá de cautela para no descuidarse otros cabos en tales ocasiones. Dícese ha echado el Francés voz que dará libertad á todos los forzados que se amotinaren y procuraren vengan nuestras galeras á sus manos; por nuestra parte se hará que no logren este deseo.

Don Diego Altamirano, fiscal del Consejo Real, murió tres dias ha con poca hacienda, mas con grande reputacion de letrado y santo. Quedan sus hijos, que son muchos, bien necesitados, y hoy es mala sazon para pedir, cuando S. M. pide á todos.

Dícese está ya para salir un tributo bien grande, que es cinco por ciento de todo lo que se alquilare ó arrendare. La necesidad presente debe de obligar á carga tan pesada. Dios nos dé paz, para que con esto cesen tantas miserias como cada dia vemos.

Ahora llegó correo de Cataluña; con él avisan les rindió el marqués de Pobar á discrecion Constantina, en el campo de Tarragona, que tiene un buen castillo.

Item, que todos los franceses y catalanes que estaban en Rosellon se habian retirado y se iban á juntar con Mr. de la Mota, que está en Lérida.

Item, que por horas aguardaban á Torrecusa, que como dejaba ya libre todo lo de Rosellon, se volvia á juntar con los nuestros en Tarragona. Creese se dará batalla en llegando, porque los franceses están sentidos de lo mal que les ha ido en Rosellon, y quieren recuperar lo que se ha perdido del campo de Tarragona, y es fuerza que los nuestros lo defiendan.

Avisan tambien que los franceses están mal contentos en Cataluña, porque han labrado moneda muy baja de ley y que no correrá en Francia, que fué el hecho que los tenia con gusto por el interés que de allí podian sacar para su tierra.

Con esta va la copia de una carta que escribió S. M. á D. Francisco Mexía.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., y respondiendo al no haber escrito, ya tengo dicho en la del correo pasado he estado casi lo mas de este tiempo con calenturas y en la cama, y otra parte de él asistiendo á unos enfermos de dia y de noche, de que creo me resultó mi indisposicion. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Marzo 11 de 1642.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Carta del Rey para D. Francisco Mexía.

El Rey: D. Francisco Mexía, de mi Consejo de Guerra, mi almirante general de mi armada del mar Océano. Recibióse vuestra carta de 30 de Enero, en que respondiendo al despacho que se os envió en el apresto de la primera y segunda armada, que ha de navegar este año en Levante y Poniente, representais la resignacion con que tratais siempre la obediencia de mis órdenes, y como por mi servicio cedereis cualquiera consideracion que pueda tocaros, suplicando que la armada que vos aprestáredes sea la que vos habeis de gobernar; y dándome cuenta de haberos encargado el duque de Ciudad-Real del apresto de los 30 navíos, he visto todo lo que decís holgando de entenderlo, y he querido agradecéroslo mucho, y deciros que los hombres que nacieron con la sangre que teneis en vuestras venas, es menester que en esta ocasion se entreguen totalmente y sacrifiquen á mi servicio para salvarme de la borrasca grande en que me hallo, como vos lo hareis, y espero lo continuareis, de que os quedaré infinitamente agradecido.

Y en cuanto al punto de llevar vos la armada, que

aparejáredes, conozco teneis razon; pero aun en esto mismo me habeis de sacrificar, supuesto que algunos pocos dias antes se os dirá con la que hubiéredes de ir, y así en ambos puntos se ha de proceder con mucho cuidado y atencion, asistiendo vos á lo que os tocare con tal solicitud que no se pierda un instante, y que se trabaje en todos los bajeles á un mismo tiempo, así en los que quedaren para la segunda armada, como en los de la primera.

El gobierno de la gente del armada y todas las demas dependencias de ella han de ser siempre á vuestro cargo, sin que las órdenes dadas alteren mas que el duque de Ciudad-Real ha de cuidar y asistir que las carenas de los 30 bajeles vayan como conviene, y se camine en ello con toda priesa, y solo ha de librar el duque las pagas que se dieren á los marineros que hiciere juntar, para suplir los que faltan á la primera armada. De Madrid á 12 de Febrero de 1642.=Yo el Rey.=Por mandado del Rey nuestro señor.=Pedro Coloma.»

Con el hermano Jerónimo de la Peña enviaré á V. R. los papeles que le tengo ofrecidos, y otros dos libros nuevos; uno de Tortosa y otro del P. Eusebio, cuyo título es: «Casos y remedios de los males públicos.»=Vale.

Zaragoza y Marzo 11 *de* 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 831.)

Aquí han llegado hasta 18 religiosos de varias órdenes, aragoneses y navarros, que los han echado de Cataluña, porque se hizo bando pena de la vida saliesen dentro de tantos dias los religiosos extranjeros. Creo han exceptuado al P. Cabrera, criollo, y á un P. valenciano, de nacion, llamado Navarro. Estos, dicen, se hallaron en Bar-

celona cuando entró el virey francés mariscal de Brezé, y que le hicieron tales fiestas, que no se han hecho jamás á ninguno de sus buenos reyes y sus autoridades.

El Francés les entregó al punto que juró el virey los rehenes que les tenia; con todo están mal entre sí y en topando un catalan á solas lo matan y roban los franceses. D. Pedro de Aragon con el ejército de aquí se juntó ya con los de Tarragona; dicen que son entre todos 15,000 y va talando los lugares que se le resisten. Dícese que atraviesa á Cataluña y se va á juntar con los nuestros de Rosellon, aunque hay para ello harta dificultad. No hay asomo de paces, antes dicen baja á Tolosa el rey de Francia, que partió ya de Leon.=P. Baltasar Graciano (1).

Madrid y Marzo 12 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 829 v.°)

Ayer vino correo de Tarragona con aviso de haber llegado á aquella ciudad el marqués de Torrecusa, que es ya grande por su persona, con 1,600 infantes en las galeras de España y escuadra de Génova, con cuya capitana se alzó la chusma, por estar desguarnecida, y se llevó á Juanetin de Oria, segun unos á Barcelona, segun otros á Argel. Socorrió á Perpiñan y Salsas por diez meses, habiendo peleado y vencido la sétima vez y dejado mas de 4,000 infantes y 600 caballos á los cabos de aquella provincia.

Salió en campaña el marqués de la Hinojosa; sitió á

(1) Así en la copia de mano del P. Pereyra; mas adelante firma el mismo P. Gracian.

Constantí, rindióla á cinco dias, y de aquí pasó á expugnar á Tamarit, que es de la marina, y á Torre de Basá en el camino.

Admitieron en Barcelona por virey al mariscal de Brezé, que á su entrada echó bando salieran del Principado todos los religiosos castellanos, aragoneses y valencianos que hubiese en él, y tambien los inquisidores, y nombró otros de los naturales en su lugar; que no hubiese ninguna correspondencia, pena de la vida, con Aragon ni Valencia, y que á ninguno que no estuviese en la provincia se le acudiese con reconocimiento y renta de sus haciendas.

Cartas ha habido de Génova de á 8 del pasado; hallábase en aquella ciudad monseñor Panciloro que viene por nuncio á España, y pidió galera á la Señoría y no se la dieron, y se resolvia de pasar en navío.

A los 12 no habian admitido en ninguna representacion al obispo de Lamego en Roma, y al cardenal Antonio Barberino, nepote de su Santidad, enviaba al rey cristianísimo secretario asistente, como á protector de Francia.

La *Gaceta de Milan* del 12 avisa, que algunos soldados de los presidios de Trin y Pontestura tuvieron con los del Casal un encuentro en que ganaron, habiéndose batido espada á espada.

Que el rey de Francia llegó á Leon, habiendo dejado á la Reina en Fontenebró (Fontainebleau) que cuando le vino la nueva del socorro de Perpiñan lo sintió extremadamente, y que algunas tropas que enviaba hácia Rosellon resolvió hiciesen alto y mudó los intentos todos á Italia, donde nombró general de sus armas al duque de Bullon, reformó al de Lamillere (1) que gobernaba las del opósito de Flandes, y

(1) Entiéndase Cárlos de la Porte, duque de La Meilleraie.

dióselas al duque de Arcut (Harcourt) con el gobierno de Picardia en ínterin y con el de Guiena en propiedad, por haber muerto el duque de Pernan (Epernon). Madrid y Marzo 12 de 1642.=D. Juan de Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe nuestro señor.=Al duque de Cardona.

Madrid y Marzo 16 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 831 v.º)

Pax Christi, &c. Estos dias pude haber á la mano copia de la carta que S. M. (Dios le guarde) ha hecho escribir á los grandes de Castilla. Dice así:

«Habiendo procurado por cuantos caminos y medios me han sido posibles la reduccion de las provincias y vasallos que tan ciegamente se han desviado de mi obediencia en Cataluña y Portugal, tanto por su bien propio como por lo que me toca, y deseando que en órden á conseguir este intento no me quede por ejecutar la mayor demostracion, he resuelto acercarme á la corona de Aragon por mi persona misma, así á dar gracias á aquellos reinos, porque al paso del mal ejemplo de Cataluña han crecido en amor, lealtad y fineza en mi servicio, como por ver si acercándome mas, puedo abrir los ojos á los vecinos catalanes, teniéndolos por hijos, no solo á los que son fieles, que son muchos y me consta de ello, sino á los mas obstinados en su error. Con esta consideracion he querido avisaros para que, pues por el estado en que os hallais no podreis seguirme, os dispongais á servirme con el mayor número de gente ó dinero que sea posible para esta jornada, como lo fio de vuestra sangre y del amor y fineza con que me sirvieron vuestros pasados; lo que ejecutaré siendo Dios servido á los 23 de Abril, estando cierto

que al paso que obraredes con mayor demostracion, será en mí la memoria para premiar tan señalado servicio. Madrid y Marzo 16 de 1642.=Yo el Rey.»

Tambien me dió ayer un hermano de este colegio, los adjuntos versos que corren por la Córte:

Señora Castilla, adios,
Y os consuele como puede,
Que segun lo que hoy sucede,
No hay consuelo para vos.
Ya se han rebelado dos;
Ya pasó la edad dorada,
La plata está desterrada;
Tenga buen siglo el Infante,
Que para lo de adelante
Hay un Don Julian; no es nada.

En esta córte se esconde
Un conde Don Julian
Que en la burra de Balan
Se vino no sé por dónde;
Dicen que es hijo del Conde
Que á todos le hace amable;
Pegósela al Condestable
Vivo el primer matrimonio,
Proposicion, que el demonio
La introdujo por probable (1).

---

(1) Al fól. 828 de este legajo suelto, entre los apuntes del P. Pereyra, se halla un edicto del visitador del Cármen para las monjas de la Encarnacion de Antequera, reprendiendo desórdenes graves ocurridos en aquel convento, y á continuacion los siguientes versos tambien relativos al hijo adoptivo del Conde-Duque:

Hijo de puta nací,
Y como tal me criaron,
No sé si me bautizaron,
Que me confirmaron, sí;
Toda la biblia aprendí,
De buen salto me escapé,

Adios, mi buen P. Pereyra, que le guarde con salud como yo deseo. De Madrid á 18 de Marzo de 1642.

Madrid y Marzo 18 de 1642.

(Tom. 90, fól. 356.)

Pax Christi, &c. Estos tres correos continuados he escrito á V. R. y me espanto no haya V. R. recibido carta mia en el tiempo. Además de las nuevas iba la carta original que Torrecusa escribió á S. M. y tambien una declaracion de un contador de S. M. que venia de Lisboa, del estado de aquel reino.

En la segunda fuera de lo ordinario iba una copia de una carta que S. M. escribió á D. Pedro Mexía.

En esta tercera remito una copia de uno de los nuestros que reside en Badajoz.

Lo que ahora hay que avisar á V. R., es que ha llegado nuevo virey de Francia á Cataluña. Este ha tenido por

---

Caséme y me descasé,
Y ya me vuelvo á casar;
Estoy en alto lugar,
No sé en lo que pararé.

Don Juan de la Calle, es quien,
Gobierna esta monarquía,
Él la sustenta y la guía
En todo trance y vaiven;
Y dijo un discreto bien,
Viéndole con tal trabajo,
Con razon ó sin razon,
Que España es un cagajon
Y él es el escarabajo.

*

sospechosos en órden á tratar de acuerdos con S. M. á los aragoneses y valencianos, y así ha acordado con los diputados de Cataluña, salgan todos de aquel principado, lo cual se ha ejecutado sin distincion alguna de personas, asi religiosas como seculares. Diéronles víveres hasta la raya, sin hacerles otra vejacion; el decreto que se sacó para la expulsion era que pena de la vida, no quedasen en el Principado, sino catalanes y franceses y los de otras naciones que tuviesen especial licencia.

Viva corre la voz de que S. M. parte para Aragon el segundo dia de Pascua de Resurreccion. En órden á esto se ha mandado á todos los corregidores tengan aprestados y recogidos víveres para cuando los alcaldes de Córte fueren por ellos. ¡Dios sobre todo!

Murió en una de las refriegas de Perpiñan el Sr. de Naval Morcuende, que era allí cabo de unas compañías de caballos, cabeza de los Avilas. A su hijo le han dado en premio de los servicios de su padre, título, que le tiene bien merecido aquella casa por muchos servicios que ha hecho á SS. MM.

Un dia de estos pasados llamó el Sr. Presidente de Castilla á todos los superiores de las religiones para encargarles hagan en sus casas oraciones por las necesidades presentes y buen suceso de los intentos de S. M.

Hoy vino correo con aviso de Vizcaya, que por un navio de Flandes que allí habia llegado, sabian que los de Arras se habian levantado contra el presidio que tenian dentro, de franceses, y que los habian degollado. Que unos decian eran 800, otros 4,000. Cierto es se ha avisado de Vizcaya lo dicho con diversas cartas, mas no lo es que haya tenido S. M. aviso de ningun ministro suyo, y así es necesario aguardar que venga el aviso de parte mas cierta, que es tanto de bueno, que por serlo se dificulta mas su verdad.

El marqués de Leganés parte muy en breve á tomar el cuidado de las armas de Cataluña, que parece segun esto se han desvanecido las esperanzas de composicion. Antes ha corrido voz que en Barcelona habian ahorcado á dos de los embajadores que estuvieron aquí de parte del Principado, y se entiende debe de haber sido por haber tratado de acordar al Principado con S. M., y los franceses y el pueblo que hoy es el que puede, no deben de estar de ese parecer.

No hay otra cosa de que poder avisar á V. R. En otras dos tengo dicho como el no haber escrito ha sido por falta de salud; y aun hoy dia estoy algo indispuesto. El P. Bernardo, como huésped, mas atiende, cuando está aquí, á sus negocios, que á saber de los achaques de los moradores. Déle V. R. mis saludes y mis estimas al P. Bobadilla. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Marzo 18 de 1642.=Sebastian Gonzalez.

Copia de una carta que escribió un padre de los nuestros que asiste en Badajoz, su fecha á 12 de Marzo.

El domingo, al amanecer, salieron 1,300 caballos que teniamos prevenidos en Telona, y se vinieron marchando hasta este lugar, á juntarse con los tercios del marqués de Espinar, y de D. Francisco de Luna, nuestro corregidor, y el trozo de irlandeses que vinieron esta última vez. Sacaron dos tirillos de campaña; entendióse que tomaron la vuelta del Campo Mayor, y caminaron derechos hácia Yelves. Desde el principio fué esta jornada bien dispuesta. Salió D. Francisco de Garay y quiso acompañarle el señor duque del Infantado. La infantería se quedó al pié de los olivares; prosiguió la caballería en el terreno que cerca á Yelves, fragoso, poco apropósito para obrar nada

á caballo. Esto detenia al gobernador; pero el Sr. D. Juan mandó que sin réplica subiese. Descubriéronse hasta 50 caballos del enemigo; alargáronse hácia allí dos compañías, que llevaban la vanguardia, y porque venia infantería siguiendo la caballería del enemigo, quiso D. Juan de Garay cortarlos, para lo cual tomó la vuelta de un cerrillo con el señor duque y sus camaradas, y otros caballeros aventureros. Al volverse hallaron en una emboscada hasta 100 mosqueteros y arcabuceros; dieron su carga, y luego avanzaron á ellos. D. Diego de Lara, el tuerto, que anduvo famoso, fué el primero que embistió. Rindióse el capitan enemigo, degollaron toda la gente sin escapar mas de cinco, y pasando un soldado de á caballo nuestro, sin hacer mas averiguaciones que creerle portugués, le dieron un carabinazo de que murió luego: era muy bizarro mozo. En otra parte se peleaba de la misma manera, y se tiene á cosa de milagro que granizando balas sobre el señor duque del Infantado y D. Juan de Garay y toda nuestra gente, no murió un solo hombre. Un caballo mataron y solo un soldado vino herido, y este hirió un soldado nuestro que tirando á un enemigo le alcanzó la bala en una pierna. Es de las cosas raras que se pueden contar. Los que mas atentadamente hablan es que murieron de los enemigos hasta 170 infantes y 30 caballos, entre ellos tres capitanes y el corregidor de Yelves y el que gobernaba la caballería. Ellos no echaron mas de cuatro compañías fuera; gran desacierto y los mas no saben disparar, ó la turbacion no les dejaba atinar con nada.

A la tarde sacaron seis compañías de caballos, al tiempo que nuestra gente estaba tomando refresco, y formaron tres escuadrones de infantería, tarde, mal y nunca, y así se les lograron porque no quisieron pelear con ellos por muchas y muy buenas razones: la principal que el intento de la salida habia sido solamente á reconocer don

Juan de Garay, por órdenes apretadas que tenia para ello en el sitio de Yelves, un fuerte que hacen de Santa Lucía, casi un cuarto de legua, en una altura que señorea la ciudad y las demas fortificaciones, y asimismo de hacer algun daño si se le ofreciere la ocasion. Esto se habia conseguido felicísimamente sin pérdida de un hombre, habiéndole muerto los que he dicho. Quedaba reconocida la tierra y paraje; el fuerte le pudo tomar con grande facilidad, por estar desprevenido y aun no acabado; pero no quiso conservarlo. Las fortificaciones halló que eran muchas, pero mas multitud que fortaleza. Reconoció los ánimos de los que peleaban, flacos y nada diestros y muy rebeldes, que no hubo uno solo que quisiese decir, viva el rey D. Felipe, sino el rey D. Juan. Todos murieron con el frenesí en que viven, y en siendo portugueses todos son así (sacados los nobles leales).

A la vuelta cogieron sobre 500 vacas y 1,700 ovejas y lechones y carneros, y mucho número de cabalgaduras. Habia por los campos gente que habia salido á folijar y divertirse en las caserías. Del ganado llegó á Badajoz mucho menos, particularmente de las vacas, que como andan mas se trasponen mejor. No sé si he dicho que los recibieron disparando diez piezas de artillería gruesa. Nada ofendió esta á los que iban para vencer. Cogióse un tambor de quien se supo que habia muerto el corregidor, y que no creyeron los que salieron que iba tanta gente, que los demas bien entendian que el acercarse tanto no era sin buena prevencion. El haber sacado infantería fué apariencia para lo que sucediese, que no llevaban balas ni municiones, aunque estaban tan cerca y tan bien prevenidos. Este fué el caso; la caballería nuestra se ha alojado en lugares distantes. Dios sabe lo que alli durarán.

Acabo de predicar y á la mitad del sermon tocaron «ponte á caballo» y me sacaron al duque y la mejor par-

te del auditorio. Vino aviso que el enemigo se ha puesto sobre Villar del Rey, que está al opósito de Campo Mayor; acúdese luego al socorro.

Madrid y Marzo 19 de 1642.

(Tom. 90, fól. 383.)

Pax Christi, &c. P. Alonso de Amaya: no extrañe V. P. que en la Córte se repare en estas repeticiones de los sucesos, porque acá corre que á medio decir se sepultan. Holgárame que hoy, dia de San José, estuviera V. P. por acá, que ha parecido Madrid dia de Corpus, así de las galas como de fiestas en las iglesias. Estuvo el Rey en la Merced; predicóle Boil; pasmó el sermon, porque cosa tan grande, dicen, no se ha oido; yo fuí á oir al P. Estrada á Santa Isabel la Real, y no me pesó, que predicó lindamente, y es lástima que no lo pueda continuar.

Aquí anda impresa (1) la relacion de la creacion de los cardenales; ninguno es de España, son doce y todos los apellidos de gabachos. El Papa, dicen, es muerto; y el Rey va á la jornada á Cataluña, y andan ya prevenciones. Están presos mas de 150 hombres, unos en las cárceles y otros con guardas en sus casas, por los repartimientos, que hay muchos de á 10,000 ducados de plata, y es imposible darlos.

Arrás, en Flandes, es ya nuestra, conque el Francés cesará algo de la pujanza, porque los burgueses, que son

---

(1) Hállase al fól. 346 con el siguiente título: *Relacion verdadera de los eminentísimos y reverendísimos cardenales que nuestro santísimo Padre Urbano Octavo creó ahora nuevamente en el Consistorio secreto, á 16 de Diciembre, año de mil y seiscientos y cuarenta y uno.* Madrid, por Catalina de Barrio Angulo, 1642, fól. 2 hojas.

los vecinos, se amotinaron contra los franceses, por el mal tratamiento, y pasaron 3,000 á cuchillo y quedaron dueños de la plaza, que es de grande importancia, por ser cabeza de provincia. El Francés tiene en Narbona 17,000 hombres para irse á coronar á Barcelona, y han echado bando que todos los que hubieren sus estados en Cataluña vayan á fines de Abril á darle la obediencia, y que de no serán privados de sus estados. El ducado de Cardona es ya del delfin de Francia, y echan de todo el reino así frailes como seglares, todos los que no son naturales, aunque sean aragoneses y valencianos. No sé que haya otra cosa; ello es tarde. Adios, que guarde á V. P. Madrid y Marzo 19 de 1642.=El licenciado, Márcos de Ribera.=A todos los amigos mil saludes, y supla V. P. por mí el «Dios lo remedie.»

Valladolid y Marzo 22 de 1642.

(Tom. 90, fól. 375.)

Mi P. Pereyra: aquí tambien está convocada la congregacion, aunque no han tenido aviso de Roma, que ha siete meses que no tienen cartas. Mucho se dice se revisa la moneda, aunque las juntas lo hallan imposible; pero tambien les parece imposible el no hacerlo.

Del Rey se dice hará jornada á Aragon, que para determinarlo hubo junta de cuarenta, y todos votaron que saliese.

Don Juan de Garay mató la mayor parte de la caballería de Portugal, donde dicen se han levantado tres ciudades contra el nuevo rey, y este tiene presos al procurador general de aquella provincia y á su compañero, que los dias pasados escaparon de Madrid del colegio de la

Compañía. Dicen les ha dado tormento por tenerlos por espías.

Torrecusa y el conde Aguilar tienen buenos sucesos en Cataluña, no obstante que los de Barcelona se resisten mucho, y no están los conciertos tan fáciles como se decia.

De Inglaterra se dice que el rey hace justicia ya en muchos del Parlamento, declarándose por los católicos, y está con gran ejército.

Lo que dice V. R. del pliego del P. Prado ya no está en mi mano, porque se hacen los pliegos en San Ignacio y á veces se descuidan. Adios, que guarde á V. R. como deseo y se lo suplico. De Valladolid y Marzo 22 de 1642.= Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Sanlúcar y Marzo 22 de 1642.

(Tom. 90, fól. 314.)

Pax Christi, &c. Del señor duque de Medina no hay novedad alguna mas de lo que se sabe.

Llegó á este lugar D. Juan de la Calle, y la señora duquesa mandó aderezarle la posada donde supo que habia de posar, con ropa de Palacio; pero D. Juan mandó descolgar la pieza y dejarla con el traje que ella de su cosecha tenia. Despues fué á besar la mano á S. E., y le dijo que los negocios del duque tenian mejor estado, que por cierto le veria S. E. con mucha brevedad, y que en cuanto á su comision todo sería con atencion á servirle. Razones fueron estas que sacaron á S. E. lágrimas á los ojos, y llena de sentimiento le dijo que en todo obrase segun ordenaba S. M.

Lo que de presente pide D. Juan son 300 hombres, que

con efecto está levantando en este lugar y 100,000 ducados efectivos, para lo que arbitran de varios modos, casi imposibles, segun está el estado. Solo se cree tendrá efecto vender los oficios de escribanos.

Juntamente tiene comision de remitir la infantería á Cádiz, que vino en los cuatro navíos que de los galeones llegaron á este puerto, en cuya ejecucion ha usado hoy de una crueldad que tiene disgustado este lugar, y fué mandar dar garrote á un soldado, alférez de su compañía, que por haber llegado estropeado de cuatro años de navegacion se excusaba de ir. No se ha ejecutado la sentencia, porque el pueblo, digo los mayores, han clamado. Es natural de este lugar y con familia.

Lunes y martes fuimos á los navíos. Confesó la mayor parte y comulgaron. Dióles, como dije, de comer un dia la señora duquesa; otro dia un particular.

Hoy ha llegado el hermano Martin de Ortega y de milagro, segun dice; porque la noche pasada en el tablazo de Tarfia (1) se vieron en grande peligro, el barco ya lleno de agua. Dios, &c. Sanlúcar y Marzo 23 de 1642.=Juan Noguerol.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 25 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 358.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que ahora está mas válido es la jornada de S. M. á Cataluña. Estaba echada para Agreda, que es raya de Castilla y de Aragon, por la conve-

(1) En el original parece decir «Jarfia.»

niencia de correr allí el vellon. Ahora se ha dispuesto que sea á Valencia porque S. M. quiere ver la armada, y dar desde allí color á lo que se hubiere de obrar. Dícese irá desde allí á hacer córtes en Aragon. Dios sobre todo.

Tambien corre voz que S. M. con ocasion de esta jornada quiere reconocer á un hijo que tiene, habido fuera de matrimonio, y que le hace Gran Prior de San Juan y le envian por cabo á Portugal. Llevará por ayudas al marqués de Castañeda y al marqués de Este. Lo cierto es que tiene muy lindo natural, y es muy apacible y hábil, y le ha criado muy bien D. Pedro de Velasco, caballero del hábito de Santiago, en cuya casa está hoy.

El marqués de Torrecusa entró aquí hoy á cubrirse; no sé dónde le emplearán. Ha sido muy bien recibido y con grande aplauso de todos por su mucho valor.

S. M. ha hecho del Consejo de Estado al marqués de Castañeda y al duque de Maqueda, y de Guerra á don Pedro Valle de la Cerda, aunque no ha estado nunca en ella.

Dos dias ha ó tres que se desposó por poderes don Francisco Mexía, sobrino del P. Rector, con la marquesa de Taracena y vizcondesa de Centenera, hija del general D. Cárlos Ibarra y de Doña Blanca de Cardona, recien heredada por muerte de su hermano. Tiene 24,000 ducados de renta, y fuera de esto mucha riqueza de bienes libres; es de los mejores casamientos que hoy hay. Ha sido el que lo ha hecho el duque de Maqueda, como deudo del Sr. D. Francisco y del P. Rector. El se desposó con la novia por poderes que tuvo del Sr. D. Francisco; tenia muchos pretendientes, y con ser tan rica es lo de menos estima el hacienda, porque su arte, cordura y virtud merecen toda estimacion.

Ahora acaba de llegar un correo de Cádiz enviado del duque de Ciudad-Real, en que avisa tiene aprestada el

armada, y que solo aguarda cinco vasos que han de venir de Sevilla para darse á la vela.

Don Pedro de Ursua y D. Cárlos Mencos están aquí; defiéndense valientemente de lo que contra ellos se ha escrito, y las razones tienen buenas. Hoy dicen no servirán, siendo general el de Ciudad-Real.

Dos dias ha que sucedió un caso particular, y fué que el embajador de Alemania estaba indiciado de que las provisiones que le venian á Madrid de regalo las llevaban á su casa, y los oficiales que cuidan de ellas las vendian á precios excesivos. Tuvo aviso la sala de Gobierno, y envióle un recado suplicando tomase lo necesario para su casa y lo demas dejase se vendiese públicamente, como se acostumbra. No debió de haber enmienda en esto, y pusieron alguaciles en todas las puertas y embargaron cuatro acémilas que venian con escabeche, que aquí hoy no lo hay, hasta que se diese cuenta á la sala. Tuvo aviso de esto el embajador, y metióse en su coche con dos pistolas, y llevó hasta 18 criados bien armados y con pistolas. Fué á la puerta donde estaban las acémilas; los alguaciles que tuvieron aviso de cómo venia, hurtáronle el cuerpo, y pusiéronse en cobro. Todo vino á parar sobre un escribano á quien de las guedejas metió á puntillazos con el coche, y queriendo tirarle con la pistola con grande humildad le pidió perdon y la vida. Avivaba el fuego el despensero del embajador, diciendo aquel habia sido parte para el embargo. Dióle dos heridas con el mocho de la pistola en la cabeza y rostro, y muchos bofetones y puñadas. Dieron esta penitencia hasta llegar en casa del embajador, el cual dicen que le queria colgar de una reja de su casa. Contentóse con que él y otros de la familia repitieron lo empezado de coces, mogicones, &c. La cólera, dicen, le hizo hablar con menos decencia de la que pedia su persona; el pueblo se alborotó, y se temió una grande desgracia, y dióse parte al Con-

sejo. El embajador ha hecho un papel en abono suyo, si bien no niega el mal tratamiento del escribano, aunque en parte le disminuye. Esto está en este estado, y él se llevó el escabeche y nos dejó sin él.

Las cartas que á V. R. he dicho que he escrito, son ciertas; si no han llegado, temo no haya falta en la procuraduría. El correo pasado, receloso de esto, la dí al hermano Solano para que las remitiese á un conocido suyo, que la diese á V. R., á quien Nuestro Señor guarde. De Madrid y Marzo 25 de 1642.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.=Al P. Bobadilla mil saludes.

Madrid y Marzo 25 *de* 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 834 v.º)

Las prevenciones para la jornada de S. M. son cada dia mayores, y continúanse las diligencias para que los señores, grandes y títulos de estos reinos vayan sirviéndole, y que el que estuviese legítimamente ocupado ó impedido, sirva con alguna gente, mas ó menos conforme los caudales de cada uno.

Es veedor general del ejército Real de su persona don Nicolás Cid, consejero de guerra, que le mandan parta á reconocer los confines de Extremadura, y siga despues á S. M.: auditor general José Gonzalez, del Consejo y Cámara de Castilla; proveedores generales, y que ya se previenen para partirse: Bartolomé Espinola, de los de Guerra y Hacienda; D. Juan Chacon, del de Ordenes, y D. Pedro Valle de la Cerda, de los de Hacienda y Cruzada. Contador principal, D. Domingo Centurion, sobrino del marqués de

Monasterio, y pagador general, D. Alonso de Leiva, tesorero general de Castilla.

Juraron de consejeros de Estado el duque de Nájera y el marqués de Castañeda, y publicóse solo el de Medina de las Torres, con antigüedad á los dos.

Escribe el marqués de Tavara á S. M. hallarse los aragoneses tan deseosos de servirle, que le dice no tendrán sus ministros que hacer con ellos, sino es darles gracias de lo que quieren hacer.

Corre há dias la muerte de Su Beatitud, y aunque no creida en esta corte, se avisa por lo asegurada que la tuvieron los canónigos de Huesca, pues como en sede vacante, de que tienen privilegio, juntos en cabildo, proveyeron una canongía que estaba vaca en quien les pareció, y le dieron la posesion y entradas para las funciones que hacen los que los son.

Segun se avisó tomó la posesion de virey de Cataluña, á los 23 del pasado, el mariscal de Brecé en la seo de Barcelona. Previno el obispo no hallarse á esta funcion, y así salió de la ciudad algunos dias antes.

La galera en que venia Juanetin de Oria no se perdió por alzarse la chusma en ella; hubo de dar á tierra por no perderse entre Blanes y Barcelona. Habiendo hecho estos lo posible por tomar á Mallorca, echó al mar la artillería, desaferró los forzados; hizo saliesen estos primero, y él fué el último, dejando barrenada su galera. Lleváronle á Barcelona, y Mr. de Alançon que la gobernaba le detuvo hasta las tres en su casa. A esta hora lo pasaron á la cárcel pública, y los genoveses avecindados en aquella ciudad pidieron le pusiesen en un puesto debido á su persona. Juntóse el consejo de Ciento, y se resolvió estuviese en ella como estuvieron la duquesa de Cardona y sus hijos. Quedó así, y de allí á algunos dias, á instancias de franceses, le levaron á Francia.

Llegaron á la Coruña 800 alemanes y valones, despues de una larga y trabajosa navegacion desde Dunquerque.

Váse alentando con nuevos avisos la interpresa de Arras, y continúan en Alemania los bravos sucesos de las armas imperiales.=Don Juan Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe nuestro señor.

Madrid y Marzo 26 *de* 1642.

(Leg.º suelto núm. 1, fól. 833 v.º)

Escribió S. M. al conde de Chinchon que le hacia merced del título de capitan general de Andalucía y mar Océano, oficio que ha estado muchos años en la casa de Medina Sidonia, y el conde, como discreto, se excusó con buen modo diciendo que nunca se habia ocupado en cargos de guerra y oficios militares, sino siempre en la paz, en gobernar provincias y regir audiencias, fuera de que sus años y sus muchos achaques no le dejarian acudir como debia al ejercicio de su plaza, con detrimento del servicio de S. M., y así por lo uno como por lo otro, le suplicaba le excusase de este oficio, y lo diese á persona que pudiese con mas salud y experiencia atender á él. Esto dijo el marqués de San Martin (1) su hijo.

Estos versos corren en manos de los curiosos:

Infelice monarquía, ¿que letargo
Tiene tu buen juicio divertido,
Pues como si estuvieras sin sentido

(1) No se halla este título entre los de Berni.

No consideras tu final amargo?
Mira, señor, que tienes á tu cargo
Este reino cristiano y afligido;
No lo fies del impío Conde-Duque
Que intenta solamente se trabuque.
Gran Felipe, rey de España,
Un Julian ha prohijado
Por hijo de su pecado
El conde que te acompaña:
Mira, señor, que te engaña,
Y si no le das castigo
A tan cruel enemigo,
Presto tus reinos tendrán
Los ejemplos de Julian,
Y tú los de Don Rodrigo.

Ved con los hechos de Rodrigo
Un hombre con padres dos,
Y con dos madres tambien,
Dos mujeres sin desden
Año de cuarenta y dos.
Esto no lo ordenó Dios,
Sino el loco movimiento
De aquella esfera de viento
Que los órdenes trastrueca,
Dejando la Europa hueca
De honor, justicia y sustento.

Valladolid y Marzo 29 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 382.)

Pax Christi, &c. Aquí todo es repartir plata, con que todos lloran la jornada de S. M. por muy cierta para 23 de Abril.

Torrecusa llegó á Madrid, despachándole á toda priesa para que vuelva á servir. El despacho de la milicia se ha cometido al de Leganés y á D. Julian de Guzman.

El P. Agustin de Castro predicó en la Encarnacion al

Rey, y le dijo con mucha claridad su parecer en órden al gobierno y necesidad de su jornada, que se presumió tenia licencia del Conde-Duque ó de S. M. para arrojarse tanto. Ha reconocido el Rey por hijo suyo al de la Calderona (1) y héchole gran Prior. La dispensacion del parentesco de D. Julian con la hija del Condestable no quiere Su Santidad despachar, hasta ver el proceso de la nulidad del matrimonio.

Mucho se habla de la rebaja de la moneda, y se teme mucho; las demas nuevas verá V. R. en la que va con esta. Guarde nuestro Señor á V. R., como deseo y se lo suplico. De Valladolid y Marzo 29 de 1642.=Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 1.° de 1642.

(Tom. 90, fól. 379.)

Pax Christi, &c. Hoy hace ocho dias se hizo la fiesta de Nuestra Señora de la Anunciada, en casa, que es la fiesta de los estudiantes. A la tarde uno de ellos recitó una oracion que es la que va con esta (2), y sucedió el caso siguiente: Venia ricamente vestido con excelentes joyas; traía sombrero de castor con cintillo de diamantes y un broche con lazada de diamantes, y dos bellísi-

(1) Por inadvertencia y mal inducidos por una expresion del corresponsal del P. Pereyra, hemos dicho en una nota de la pág. 269 que la persona allí designada con el título de Alteza era D. Juan de Austria; no es sino la duquesa de Mantua como puede verse en Pellicer, *Avisos*, pág. 219. El culpable de aquel feo atentado y ridícula burla se llamaba D. Gregorio de Tapia.

(2) No se halla en el tomo.

mas joyas á los dos lados. Valia pasados de 2,000 ducados el sombrero. Subió al púlpito para hacer la oracion; que se entra en él por dentro de casa, cuya escalera es tan estrecha que solo cabe por ella una persona. Estaba con él un estudiante grande, de epístola, para apuntarle, y en los escalones tres de casa. Uno de ellos le dijo se probase primero si estaba en buena disposicion la peana para recitar la oracion, y porque no reparase en esto la Iglesia, quitóle el sombrero, y viendo estaba baja la peana, y que era necesario levantarla mas con maderos que tenian prevenidos, le dió el sombrero al estudiante mientras la componia. Compuesta, salióse por la estrechura y siguióse la oracion, y cuando el recitante quiso salir en público, que todo esto sucedió en menos de medio cuarto de hora, el sombrero no pareció. El recitante, como lo habia dado al hermano, el P. que cuidaba de esto buscó allí otro de presto, de los que salian con las hachas, y fué á hacer la diligencia con el Hermano, para averiguar si acaso le habian sacado; el cual respondió la verdad, como le habia dado al estudiante que estaba dentro para apuntarle al niño. Apretado este, decia le habia dado al P. que andaba diligenciando que pareciese. Fué cosa particular que recitó su oracion con tener este azar maravillosamente de bien.

Acabada la oracion, el P. recogió al estudiante que apuntaba, y apretóle valientemente, y le anduvo braveando, y aunque otros padres hicieron lo mismo, no sacaron nada. Andaba á la mira un clérigo que defendia al estudiante con grande eficacia, abonándole; era hombre muy honrado y de quien no se podia tener tal sospecha, que se le hacia grande agravio. Resolvióse en casa recogiesen al uno y al otro, y ni recogidos se pudo saber nada de ellos; solo que junto á la puerta del púlpito andaba otro clérigo, que era hombre de buena estofa. Acudieron á este no dán-

dose por entendidos de que debia tener parte; el cual sabiendo lo que á los otros les habia sucedido, y que estaban recluidos, dijo que le dejasen hacer diligencias, que por ventura hallaria rastro. Esto fué el dia siguiente; volvió dentro de media hora, y dijo ya tenia alguna noticia. De allí á una hora volvió diciendo que estaba seguro, que no apretasen ni hiciesen daño á los recluidos, que al dia siguiente entregaria el sombrero, y que él se obligaba al valor delante de cuatro testigos. El dueño, que queria su sombrero, viendo que era corto el plazo, aguardó, y al tercero dia se lo entregó un fraile de Santo Domingo, sin faltar cosa alguna, con que el dueño se alegró sobremanera y no menos los de casa, y á los recluidos se les dió libertad, si bien sin haberles hecho la caridad. Fué contra el parecer de muchos, que juzgaron debian corregirlos caritativamente con algunas disciplinas.

Háse pregonado que para 23 del que viene estén á punto los hijos de algo y personas á quien toca seguir á S. M. En los sermones le han dicho los predicadores muchas cosas muy buenas en razon de cuánto importa su presencia para alentar los soldados, y para ver cómo van las marinas y se administra la hacienda, y de la poca posibilidad que hoy tienen los vasallos: todo en razon de que no se apriete mas de lo que las fuerzas alcanzan. Ha predicado entre otros el P. Agustin de Castro, y el P. Provincial no ha sido inferior á ninguno, diciendo muchas verdades, aunque con grande cortesía. Un P. capuchino, que se dice fray Francisco de Ocaña, dicen ha hablado con santificar demasiada claridad; que estas cosas es bien decirlas cuando es necesario y el modo las debe suavificar. No le oí, y así no sé lo particular para poderlo escribir, como ni á los dos primeros, solo por relacion, y por lo que refieren; es muchas veces bueno y bien á propósito de lo que es menester.

De Cataluña no se sabe cosa particular en razon de si los franceses habian bajado sobre Colibre; solo escriben que el tiempo ha sido tan trabajoso de aguas, que ha impedido el hacer fuera algunas fortificaciones, y tambien á los franceses el venir. Hay dentro 2,600 soldados; está por cabo el marqués de Mortara. Murió dentro de Colibre don Felipe de Guevara (1), hijo del conde de Oñate, de enfermedad, y otro maese de Campo.

Partió el de Pobar con 3,000 dragones de Tarragona para Rosellon; créese estará ya allá con este socorro, y tambien se entiende habrá llegado el que iba por mar, que aviso ha habido habian ya pasado.

El P. José Martinez, que está en la Puebla de Sanabria con un trozo del ejército, dice en una suya, como en un valle estrecho, por donde forzosamente se ha de entrar de Portugal, para invadir aquella tierra, dos leguas adentro de Portugal, en lo mas estrecho del valle, se ha hecho un fuerte real con un grande reducto y trincherones, donde caben mas de 1,000 soldados. Han sentido esto en Portugal, y varias veces de Miranda y Berganza han tratado de impedir la obra con acometimientos; mas siempre han llevado en la cabeza, y el fuerte está casi acabado, y se dice ya misa en la iglesia que en él se ha hecho.

Dicen que la reina de Inglaterra se ha ido huyendo á Holanda, del Parlamento, y que en aquel reino hay grandes diferencias entre el Rey y el Parlamento, que no saben en qué ha de parar.

Cogieron los ingleses una nave de Francia, que dicen iba de socorro á los irlandeses, y los tienen presos.

Los irlandeses, segun la fama constante corre, se dice han degollado pasados de 25,000 ingleses, y que á los que

---

(1) Conde que fué de Escalante, añade Pellicer en sus *Avisos*, pág. 241.

tenian oficios reales los han capado. Que siempre protestan estar obedientes á su rey, con condicion les dejen libre el uso de la religion católica, y que no entren extranjeros en el gobierno, sino que el Rey ponga de los naturales los que fueren mas á su satisfaccion.

De Alemania han venido cartas. Avisan como Picolomini tiene retirados á los suecos á lo último de Alemania, que es la Pomerania; quedaron muy sin fuerza con la rota del socorro que les venia de Suecia.

De 7,000 soldados que tenia Lamboy cuando le rompieron por demasiado confiado y poco prevenido, se han juntado ya con el gobernador de Luxemburgo, que se llama el baron de Bec (Becq), 5,000 y cada dia se va juntando mas gente, de suerte que el daño fué menos de lo que se temia. Asi lo escribe el P. Vivero, que es de esta provincia y reside en Bruselas.

Don Francisco de Melo está muy bien recibido en Flandes; acude con grande vigilancia á todo lo que es necesario, y trata con grande cortesía y agrado á los flamencos, con que dicen los tienen muy ganados.

A Juanetin, que avisé habian llevado por traicion de la chusma de su galera, á Barcelona, los cabos de Francia que allí residen le han enviado á Paris. Paréceme le ha de costar buen dinero el rescate, que eso deben de haber mirado los franceses en esta transmigracion.

Al duque de Hijar dicen han hecho general de las armas de Badajoz, otros dicen que solo de la caballería.

Lo que se dijo de Arrás ha sido fábula (1) sembrada de franceses por darnos ese alegron, y hacer fiesta despues de nuestra facilidad en creer. Siempre se tuvo por sospechosa esta nueva en Palacio.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que

---

(1) Véase la pág. 296.

deseo. De Madrid y Abril 1.° de 1642.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Sanlúcar y Abril 2 de 1642.

(Tom. 90, fól. 378.)

Pax Christi, &c. En dos dias sacó D. Juan de la Calle los 300 hombres que dije, en levas; no han cesado porque ahora pide 600 por todo el estado, para lo que ha empezado las levas segunda vez, y está el lugar bien afligido y aun quejándose del duque.

Un criado de S. E. llegó tres dias há de Garrobillas, donde está el duque. Dice de nuevo que son grandes los festines y cortejos que se le hacen al duque por órden del de Olivares, y que está muy contento, y que se despachará con brevedad. Entre los criados que le asisten hicieron una comedia, y se la representaron ellos mismos con otros del lugar, entre los cuales iba el alcalde; celebróse mucho.

Tres portugueses de los que en los galeones llegaron á este puerto, tuvieron traza de sacar cantidad de oro labrado que traían, y estando ya seguros, trazaron de irse á Portugal, para lo cual fletaron un barco con todo secreto en 80 rs. de á ocho. Tomó el barquero 20 en señal, y sabida la hora y parte donde se habian de embarcar, la noche siguiente avisó á la Justicia; cogiéronlos, y les quitaron buena cantidad de oro y los tienen presos.

De la capitana que se perdió en la barra, han sacado estos dias veinte planchas de plata de la que dicen traía por lastre; danles la tercia parte á los buzos, con que están alentados muchos á probar ventura.

Reparte D. Juan de la Calle á los vecinos de este lu-

gar, cantidad de dineros, á cada uno segun su caudal, y dice que es para conducir la gente que de él saca á Cataluña. El P. Alonso Enriquez está hoy mejor; estos dias pasados con trabajo y dolor de su achaque los ha pasado en la cama. Al P. Alvaro mis saludes, y que he sentido su poca salud; los demás estamos buenos y servitor. Madrid y Abril 2 de 1642.=Juan Noguerol.=Prosiguen sacando plata y han sacado 440,000 rs. de á ocho mas de lo dicho; han topado con la artillería, y esperan sacarla toda.

Madrid y Abril 2 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 835.)

Está sitiada Colibre; tiene á vistas de 6,000 á 12,000 hombres, porque desde una cantidad á otra, varian los autores. Da mucho cuidado, y dicen que arriba (1) se tiene por perdida, que tal prevencion debia de tener, ó tan apretada debió de estar; es de las cosas que mas cuidado han dado en este tiempo. Mandaron se fuese luego allá el marqués de Leganés, y se volviese Torrecusa, y otras cosas; mas todo esto es poco. Lo que sí fuera de importancia es la llegada de los navíos de Dunquerque. Estos se dijo habian llegado; mas no sé que sea cierto. Perdida esta plaza, acabóse todo aquello; porque queda cerrado el socorro á Perpiñan y lo demas.

Para la jornada se hacen grandes prevenciones; fórmase un batallon de la nobleza, de que es coronel el Príncipe (2); que es una de las tres cosas grandes que se ponderan haberse hecho en este tiempo: *Rey* al duque de Ber-

(1) Es decir «en Palacio.»
(2) Don Baltasar Cárlos que á la sazon contaba 12 años.

ganza; al rey de Francia *conde* en Barcelona; al Príncipe *coronel.*

Han pasado los caballeros muestra á caballo, en la plaza, porque mandaron que la pasasen en ellos, y la señal que les echan es cortarles una oreja, cosa nunca vista. Es cosa de gran lástima, y no ha faltado quien hable, así por el sentimiento de los dueños y el desaire de ir en un caballo desorejado, como porque dicen es afrentar los mismos animales.

Llamó el Conde á todos los soldados que están en la córte, para que fueran á la jornada con su sueldo, y que de todos se formase un tercio de que sería maestre de Campo su hijo, y que si esto no les contentaba, eligiesen de entre sí un soldado de fortuna; lo que ha resuelto no se sabe, porque les dieron tiempo para ello, y para tratarlo entre sí.

El duque de Hijar va á gobernar las armas de Ayamonte.

Al duque de Medina Sidonia, dicen le mandan levantar 1,000 caballos.

Dicen que sacan toda la milicia ordinaria, y que se forma otra que quede, y aun no sé si esta tambien ha de ir, porque el intento es echar una redada por todos los caminos para que no quede hombre; y dícese, y no mal fundado, que ninguno de los que fueren volverá. Ya se vé el estado en que quedará la tierra sin naturales, y en poder de extranjeros y portugueses. Témese que brevemente mude todo de forma, y aun por necesidad lo parece para que haya pobladores.

Dicen que el Francés ayuda al de Berganza, y le insta para que haga entradas en Castilla para divertir, y que él se halle desembarazado por la parte de Cataluña.

Apriétase mucho el donativo á título de que compren juro, y sobre ello se dice ha habido cosas particulares;

que á D. Diego Altamirano, fiscal del Consejo Real, le pidieron 7,000 ducados de plata, y dijo no los tenia; que le apretó mucho el Presidente y despues el Conde, y este último aprieto debió de ser tal que desde allí se fué á su casa, donde le dió un tabardillo de que murió, malográndose uno de los mejores sujetos de este tiempo. A este digo yo no le mató esto.

Lo mismo sucedió á D. José de Nápoles (1), del Consejo de Italia, que amaneció muerto. La plaza del fiscal se dió á D. Juan Morales, alcalde de Córte.

Domingo en la tarde, se llevó á Palacio un coche que há dias se está haciendo, de que ha sido comisario D. Pedro Valle de la Cerda, del Consejo de Hacienda, de carmesí bordado de plata pasada, y toda la clavazon y herraje, menos las llantas y clavos de ellas, de plata maciza, con gran cantidad de florones, y remates de lo mismo, cosa de admiracion, por de dentro y fuera; seis bravos caballos jóvenes, con guarniciones bordadas, cocheros vestidos de librea nueva; cuatro ó seis caballos ensillados bravos, y con ricas guarniciones, dos para el Rey, dos para la Reina; todos con tellices largos de brocado, y creo que los otros dos para el Príncipe. Este triunfo fué á Palacio por la calle Mayor y lo mas público del lugar, para consuelo de los que han contribuido. Es cosa de mas de 20,000 ducados.

Del donativo nadie se escapa; al juez llamó el conde de Castrillo, y le apretó tanto, que hubo de dar 200 ducados de plata, y esta fué la menor pesadumbre, segun lo que debió de pasar sobre ello.

Dícese que ponen casa á un hijo de la Calderona, la representanta, que se llama D. Juan de Austria, que tendrá 17 años (2), y que le envian á Badajoz.

---

(1) Duque de Campo-Velo, segun Pellicer: *Avisos*, pág. 241.

(2) Léase 13 y no 17, pues nació en 7 de Abril de 1629. Véase una nota de la pág. 269, en que por equivocacion dijimos que tenia 11 años.

El de Leganés se va ya el sábado á Cataluña, y el de Maqueda el sábado Santo á su armada.

Hoy lunes hubo una cosa de risa á la puerta de Palacio. Parece ser que el marqués de Ladrada habia maltratado á un cochero suyo, y que él para librarse habia puesto mano á la daga, ó sacádola. Querellóse el marqués y hízole azotar y avergonzar. Pues estando él en Palacio, y el coche á la puerta, vino el cochero y con favor de otros como él hurtó las mulas del coche, y las asombraron de manera que no parecen; el coche se le medio volcaron en una letrina, que está allí junto á Palacio, y echaron dentro la ropa de él, que fué venganza de risa, y mas que siendo al mediodía, cuando hay allí mil almas, tuvieron tiempo para esto.

Toman los caballos de los coches para la guerra, no generalmente, sino los que les parecen; no sé si los pagan ó la órden que hay en esto; hasta ahora lo que hay es mandar los registren y hácenlo todos.

Martes, se ha dicho que lo de Colibre está mejor porque ha habido aviso que D. Pedro de Aragon con 2,000 caballos y 1,000 dragones ha pasado ya allá, y quedaba ya habiendo pasado todos los malos pasos, de manera que ya estaba donde no le podian embarazar.

Grande aprieto para que toda la nobleza salga con S. M. sin exceptuar ocupacion ni enfermedad. El domingo 29 hubo bando para que dentro de ocho dias se registrasen todos, aunque lo estuviesen aquí ó en otras partes, y que los que estuviesen enfermos por sus parientes den confidentes so las penas de los que desamparan á su rey y no le siguen en las ocasiones de necesidad; en fin, grande aprieto sobre esto, y las demas penas al arbitrio de S. M. Esto se puso asi y se han fijado papelones en las partes públicas diciendo que es el último término y convocacion, y todavia hay muchos de parecer de que no ha de haber ni

puede hacerse jornada, y dicen que José Gonzalez la contradice justamente y que está escribiendo en derecho sobre que no conviene hacerlo. Madrid y Abril 2 de 1642.

Madrid y Abril 5 de 1642.

(Tom. 90, fól. 390.)

Pax Christi, &c. Mi P. Pereyra: no hay mas nuevas que grandes prevenciones en esta ciudad para la jornada de S. M.: aquí se previenen 2,000 caballos y no queda caballero que no se prevenga de armas y galas, que todos se alientan con la jornada de S. M., y la comarca ofrece 3,000 infantes. El de Benavente está muy sentido, porque le quitaron el gobierno de la frontera de Portugal. Aquí tenemos gran número de soldados de Flandes bizarros; mucho se teme la rebaja de la moneda. Adios, que guarde á V. R. como deseo y suplico. De Valladolid y Abril 5 de 1642.=Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Zafra y Abril 6 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 833.)

A 27 de Marzo de 1642 vinieron sobre Aroche 2,000 portugueses y otros extranjeros sus aliados; traian muchas carretas con leña para quemar, con intencion que el humo lo llevase el viento hácia el pueblo y con eso hiciesen mejor su hecho. Es Aroche lugar murado con su castillo y puesto en un alto. Quiso Dios que un portugués vino el

dia de antes y avisó en el pueblo la venida del enemigo, con que el lugar se previno.

Estaba esta Cuaresma predicando un fraile francisco en dicho lugar, que los animó y les dijo no tuvieran pena que él queria ser su capitan, y que no hiciesen mas que lo que él dijese, y no disparasen mosquete hasta que él mandase tocar las campanas. Llegaron los portugueses y con el aviso dicho estaban prevenidos; comenzaron á tirar los portugueses al lugar gran cantidad de balas de mosquete y arcabuces, sin hacer otro daño mas que en las tejas y en una vieja que mataron, y á un muchacho atravesaron un brazo con la bala de un arcabuz. Duró esta batería seis horas, y al cabo de ellas mandó el fraile dar Santiago y tirar, y fueron muchos los portugueses y extranjeros muertos. Despues comenzaron á tocar las campanas y á dar voces de alegría con el nuevo socorro que les habia venido de la sierra de Aracena, con que el enemigo se retiró llevando los muertos portugueses y dejando los extranjeros en el campo, desnudos, y en solo un monton hallaron 15 de estos sin otros que estaban esparcidos. Las mujeres cargaban los arcabuces, y los muchachos cogian las balas que nos tiraron, que fueron muchas. El dia siguiente 28 les llegó el socorro de la sierra de 400 hombres y ya el enemigo se habia ido; ellos parece venian á cosa hecha. A 6 de Abril de 1642.=Don Estéban de Hinojosa, gobernador de Zafra.

Madrid y Abril 7 de 1642.

(Tom. 90, fól. 388.)

Pax Christi, &c. Poco tengo de qué avisar á V. R. y quisiera fuera de mas gusto. Ayer vino aviso como el de Pobar, que iba con 2,300 caballos, y 400 mosqueteros, ha-

bia sido roto en el camino. Esto avisó el conde de Aguilar por la noticia que tuvo de algunos pocos que habian escapado del peligro. Fué el caso, que el marqués tuvo órden de ir con aquella gente á socorrer á Colibre, y á reforzar el ejército que hay en Rosellon, desde Tarragona hasta donde habia lugar seguro por estar obediente á S. M. Habia por lo menos diez ó doce marchas; toda tierra de enemigos con ejército aprestado, pasos algunos dificultosos y estrechos, otros muy agrios que con muy poca gente podian hacer resistencia á muchos é impedirles el paso. Propuso esto por tres veces, y fuéle respondido ejecutase el órden que tenia, y la cuarta carta aun mas apretada, con que el buen caballero se vió obligado á sacrificar su vida á la obediencia de quien le enviaba el órden y servicio de S. M. Caminó no sé cuántos dias, y fué acometido dos veces de Mr. de la Mota, al cual le rompió ambas, y el de la Mota se retiró hácia Barcelona donde tuvo noticia que nuestra gente estaba sin víveres y molidos de los dos encuentros; que habian hecho consejo y resuelto volverse hácia Tarragona ó Aragon, por la imposibilidad de los bastimentos y porque perecian de hambre.

Con esta resolucion caminaron toda la noche hambrientos y cansados, fatigados del sueño; siguiólos el Francés, reforzadas sus tropas, y alcanzados los rompió, que á quien iba tan mal parado no fué mucho.

Esto es lo que hasta ahora se sabe; lo especial aun no hay noticia de ello, si el de Pobar fué muerto ó preso, del número de los muertos, &c. Háse sentido esta pérdida muchísimo. Dios lo remedie que es solo el que puede.

Fuéle luego correo al de Pobar, reconocidas mas las dificultades, de que no partiese, y llegó algunos dias despues de haber partido. Esto es lo que ha dicho un hijo de un regente de Aragon; dicen tantas fábulas con una verdad, que aunque esto lo es en la sustancia, las circunstancias

son muy varias, y así no hay sino aguardar al tiempo.

Nuncio extraordinario de Su Santidad ha llegado á uno de nuestros puertos; aguardándole están, tienen por cierto se quedará por ordinario como suele siempre suceder. El que hoy lo es ha procedido muy bien y con grande satisfaccion de todos; no dejará Su Santidad de premiarle sus servicios.

De Portugal avisan los de Badajoz, que hicieron 100 caballos de los nuestros una entrada y cogieron 12,000 cabezas de ganado menor, y que viniendo con ellas salieron 300 caballos de la frontera de Portugal y 300 mosqueteros que escaramuzaron grande rato y les quitaron la presa á los nuestros, aunque fué con pérdida de 40 de los de á caballo y de algunos infantes y con muerte de siete de los nuestros. Su dificultad tiene este aviso, y asi no se tiene por muy cierto. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Abril 7 de 1642.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 8 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 416.)

Pax Christi, &c. Esta solo servirá de dar á V. R. las buenas Pascuas, que deseo las tenga tan alegres como este su siervo se las dará siempre. De nuevo no hay nada de cuenta, solo la coronelía del Príncipe, cuyos capitanes son señores de título. Teniente el Conde-Duque; sargento mayor D. Luis Ponce. A estos señores se han arrimado algunos capitanes y oficiales reformados, asentándose por soldados. Otros muchos hay en esta córte, que ni aun esto han querido hacer, pareciéndoles poco lo que se les pre-

mia, y mucho lo que han trabajado: achaque de gente poco considerada, pues en la necesidad presente mas les habia de mover la patria y pundonor que los intereses propios, y mas cuando su rey está con muestras de querer ser su caudillo: todo está estragado. Dios lo remedie.

Despues de la rota de nuestra caballería, que aunque fué cierta, del daño no se sabe puntualmente, solo se ha dicho como el de Pobar quedaba preso, y el de Toralto y otros cabos, en Barcelona. Todo es trabajoso, y de Colibre se habla mal, diciéndose ó que está perdida, ó en términos de perderse. Asi van las cosas; Dios lo mejore, y no permita que mas adentro entre el daño que se puede recelar. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que puede y yo deseo. De Madrid á 8 de Abril de 1642.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Marzo 27 *de* 1642 (1).

(Leg.° suelto, fól. 831.)

Tres años ha que fuí enviado en compañía del P. Gaspar Cujia á la mision del rio Marañon, ó rio de las Amazonas, 300 leguas distantes de Quito. Llegamos á él y luego me puse en camino la tierra adentro. Llegué á una provincia de los Juveros, que me recibieron con buen agasajo y demostraciones de buena voluntad; procuré agregarlos y traerlos de sus tarazanas, distantes entre sí

(1) Aunque la fecha de esta carta, escrita en el Rio Marañon, es del año 1640, hállase colocada en los apuntes del P. Pereyra, en 27 de Marzo de 1642, dia en que se recibiria en Sevilla ó vendria cuando menos á manos del colector.

muchas leguas, y aunque con grandes dificultades se redujeron en poblacion, y está hoy hecha una reduccion ó doctrina que doy gracias á Nuestro Señor de verla, y mas cuando considero los azares y sobresaltos de muerte, sudores, trabajos y hambres tan grandes, que de esta última plaga estuve ya á punto de desfallecer, y para reparar el lance me hube de valer de viandas bien horrorosas á la naturaleza, como son monos, ratones, lagartos y otras inmundicias, á quienes la hambre daba sabor. Todo se da por bien empleado, y quisiera padecer muchísimo mas, ó lograr una buena lanzada ó macanazo en defensa de la Fé.

Viendo el buen suceso de los indios juveros en su poblacion, y buena voluntad en recibir el bautismo, y la buena disposicion de otras naciones circunvecinas, se determinó el P. Gaspar Cujia á llamarme para que saliese á Quito, y que proponiendo el buen estado llevase nuevos compañeros. Salí al cabo dos años; no conseguí el fin porque no hubo un solo sujeto que dar; volvíme solo y estarlo hé hasta que Nuestro Señor nos envie compañeros para estas mieses, que son abundantísimas en este rio del Marañon y en los muchos que en él entran. Marañon y Noviembre 1.° de 1640.=P. Lúcas de la Cueva.

Madrid y Abril 8 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 389.)

Pax Christi, &c. Estos dias han hecho en el Retiro muchas juntas, así del Consejo de Estado, como de médicos y otras personas, para apoyar que no conviene que salga el Rey. Ayer topó S. M. al Protonotario, que traia una consulta en la mano y le preguntó: «¿Qué es eso?» Dijo:

«Una consulta.» Tomóla el Rey, y sin verla la hizo pedazos, y dijo: «No me hagan consultas para no ir á Cataluña, sino váyanse disponiendo para la ida.» Así es que todo es ya preparativos y ir llamando, aun á la gente que no es conocida, y sacallos por fuerza ó de grado. Madrid y Abril 8 de 1642.=Antonio Serrano.

Madrid y Abril 8 de 1642 (1).

(Tom. 90, fól. 389.)

Don Julian, el hijo del Conde-Duque, que le han hecho capitan con otros, y levanta aquí la gente, D. Julian dió muestra á 2 de Abril, yendo S. M. á la iglesia de San Francisco de Paula; víle y iba muy bizarro de galas y buena gente, muchas trompetas y atabales; fué muy solemne dia.

Los demas capitanes son el marqués de Salinas, don Domingo de Toledo, y D. Diego de Guardiola, y tambien fué su muestra bizarra.

La jornada de S. M. anda muy deprisa, aunque el marqués de Torrecusa es de parecer que no la haga, porque si hubiese mal suceso, sería grande desaire hallarse cerca de S. M.; pero con todo se le va juntando grandísimo ejército. Madrid y Abril 8 de 1642.=Dr. Francisco de Espinosa y Guzman.

---

(1) Esta carta y la anterior se encuentran de letra del P. Pereyra entre los apuntes que él hacia para su uso, y en que iba copiando ú extractando la correspondencia recibida en Sevilla por otros PP. de su colegio.

Madrid y Abril 16 de 1642.

(Tom. 90, fól. 434.)

De nuevo se dice que el de Toralto y el de Pobar (1) son prisioneros de los catalanes, y que se piensa los enviarán á París, donde está ya Juanetin Doria (2) á quien cogieron este invierno por la traicion de los forzados.

En Perpiñan se padece mucha necesidad; sábese por cartas del confesor del marqués de Flores de Avila. Háse dicho que á Colibre le habian ganado los franceses; parece muy verosímil, pero no se sabe de cierto (3).

Al P. Provincial le he oido que le contó el prior de Santo Domingo de Plasencia que en aquella ciudad temen que los portugueses no la entren á saco; los fundamentos son el haber allí avecindados muchos portugueses, el distar la ciudad de la raya, aunque por caminos muy difíciles, 14 leguas; el que iban entrando muchos portugueses con disimulo como á la deshilada. Lo que han obrado estos fundamentos es que el cabildo de la catedral ha puesto en cobro la plata de la iglesia, y que todos vivan con mas

---

(1) Don Pedro de Aragon recibió órden de socorrer á Perpiñan con 7,000 infantes y 2,000 caballos. Partió de la frontera de Aragon á primeros de Marzo, y llegó á Tarragona donde competencias con el de Hinojosa sobre el mando del ejército, le detuvieron hasta el 23. Derrotado en el Vallés por Mr. de La Mothe, lo fué segunda vez en el collado de Santa Cristina, el dia 30 de dicho mes, quedando prisionero en manos del enemigo, juntamente con el marqués de Toralto.

(2) Joanetin Doria fué hecho prisionero en 7 de Febrero con toda la gente de su galera, por haber esta encallado en la Tordera, cerca de Blanes. Véase lo que ya se dijo á pág. 287.

(3) Entregóse en efecto el dia 11 de Abril. Era gobernador el marqués de Mortara.

*

recelo y cuidado. Predicó exhortando á esto y amenazando si no se cautelaban, con algun suceso desgraciado, el guardian de los franciscos descalzos; esto oí decir al P. Provincial.

En Roma el dia de la Purificacion hacia fiesta á Nuestra Señora de Monserrate su hospital de la Corona de Aragon; pusieron los leales á la puerta las armas de nnestro rey, los rebeldes catalanes á la noche las quitaron y pusieron las de Francia. Hubo á la mañana pesadumbre, porfiando cada una de las partes por llevar su intento adelante. Mandó el Papa que se suspendiese la fiesta, y que aquel dia no se dijese misa en aquella iglesia; hálo contado así el P. Artieda, que ahora ha venido de Roma. Madrid y Abril 16 de 1642.=Miguel Gonzalez.

Madrid y Abril 18 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 843.)

La jornada de S. M. como debe ser la creen los buenos, y como nos ha sido tantas veces dicha, no la creemos; que fuera necesarísima lo conocemos, como de soldado, no como de rey, habiendo hallado en el vilanzo (1) hecho del gasto de su casa, que necesita para cuatro meses un millon trescientos y tantos mil ducados de plata, cantidad sobre toda fe grande; además de las consignaciones de sumas increibles para los ejércitos. Así el marqués de Torrecusa juzgaba por de conveniencia, que S. M. se estuviera quedo, y que este gasto se hiciera en un ejército volante de 10,000 infantes y 3,000 caballos, con que se obligaba á penetrar en el Principado. Pero en el juntar

(1) Es palabra italiana y está por «balance.»

esta gente consistia la mayor dificultad, y así se resolvió saliese S. M. porque solo con su persona podia allegarse este número, viéndose ser así que en una bandera de la compañía del Sr. D. Enrique Felipez de Guzman, coronelía de S. A., desde el domingo acá no hay alistados sino 12 hombres. Si S. M. lleva ejército y no Córtes, todos juzgan salga; que haya de ser á los 23 de este parece imposible, y sé decir aun que la muestra de las compañías de la nobleza que habia de ser mañana, y que decian marchaban á los 15, se ha suspendido. Lo cierto es, que este fracaso de D. Pedro de Aragon mudará designios; pero en caso de salir con S. M., los no impedidos ú ocupados de los señores de esta Córte, todos han ofrecido servirle. Madrid á 18 de Abril de 1642.=D. Juan de Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe.

Madrid y Abril 18 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 843.)

Los 2,000 caballos y 700 dragones del cargo del señor D. Pedro de Aragon, llegaron con felicidad mas allá de Martorell, habiendo en dos ocasiones abiértose paso con las armas y degollado en las primeras al enemigo 400 hombres. Halláronle fortificado al paso del Llobregat, y aunque D. Pedro intentó por dos veces rechazarle, no pudo, con que hubo de retirarse. Habia en el camino un lugar de su hermano, en que quiso guarecerse; en él le detuvieron, ya pidiendo estas, ya aquellas condiciones, hasta que supieron se habian juntado con Mr. de la Mota las tropas que de Barcelona habian salido al socorro. Tuvo de esto noticia D. Pedro, y empezó á encaminarse hácia Tarragona y al llegar á Villafranca de Panadés, siete leguas de aquella

ciudad, le aguardó el enemigo en batalla; obligóle á que peleara, y por 100 hombres que llegaron á Tarragona se sabe le habian deshecho.

Esto trae el primer correo sin mas distincion de avisos, y aguárdase el segundo; creyendo los pláticos que en aquel paraje, por ser campaña rasa, no podrá ser la pérdida tan total como se llora, y por ser nosotros superiores al enemigo en caballería (1). Madrid y Abril 18 de 1642.= D. Juan de Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe (2).

Madrid y Abril 20 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 838.)

Copia de una carta que escribió un cortesano de Madrid á un título de Andalucía, en 20 *de Abril de* 1642.

Descrédito de una monarquía son defectos de un valido; sentillos y no publicallos sería temor, pero no virtud del ánimo. Téngase V. S. por venturoso cuando no los oyere, y por cuerdo cuando no los temiere, y de lo uno y de lo otro se le dé poco, cuando á su autor se le ha dado menos. Dudo lo que escribo no lo que siento; y anteponiendo al atrevimiento la verdad, me entrego á la pluma celosa de la tinta, que por ser negra sale en blanco, y si bien los juicios del héroe ó Herodes han dado en este ar-

(1) Véase lo que ya se dijo en la carta del 7 de Abril.

(2) Esta carta y la anterior están copiadas entre los apuntes del P. Pereyra, quien omitió decirnos á quién iban dirigidas. De presumir es lo fuesen á algun caballero ú eclesiástico residente en Sevilla, quien las comunicaria con el celoso jesuita.

miño, no será tan dichoso el papel, que no se haya manchado perdiendo el miedo á los cazadores.

Tengo dada á V. S. noticia de los sucesos de esta córte, nuevas que merecen el ramo de una oliva, cuando y mas de un laurel, y estamos reducidos todos los mordaces á roer las entrañas de una aceituna, aunque con su dureza se nos quiebren los dientes. Perdóneselo Dios, si hallare por dónde, á S. E. el señor Conde-Duque que tales postres nos da; pero nunca de sus principios se aguardan mejores fines.

A diluvios nos vienen las nuevas; exteriormente se callan, interiormente se publican. Todos andamos retirados desde la hora que se hizo el Retiro, y es justo oir nuevas bocinas, embajadores de postas, que son tantas las que fatigan los oidos de S. E., que me admiro de cómo no se ha caido muerto, porque todos son postas de la muerte.

Andamos por lealtar á Cataluña, y no es posible meterle la lealtad en el cuerpo; defiéndese con una ayuda francesa y con ella ayuda á purgar los humores de Castilla si acaso le han quedado algunos, porque con los grandes frios y hielos de este invierno, echó de sí cosa de 6,000 castellanos apestados. No fuera mal arbitrio dar con ellos en el hospital del Retiro, para que S. E., como enfermo mayor, tratase de curarlos ó de matarlos, que una peste saca otra.

Ya no se trata del señor marqués de los Velez, porque veló tanto los difuntos de su ejército, que no merece nombre de velada sino de oleada; ¿qué mucho que todos lo estemos, teniendo tanto ólio?

Ha parecido á todos bien el órden de guerra que se ha tomado, publicando suspension de nobleza á todo caballero que se excusase de ir á ella á probar balas y tragar municiones. Acuden á la bandera, pero no se alistan, diciendo que el señor marqués de los Velez dió

tan buena cuenta de los primeros, que no se atreven á ir los segundos, sin que vaya S. M. en persona, y cuando al Consejo no le parezca bien esta materia de estado, que por lo mas ó por lo menos, que vaya S. E. el señor conde de Olivares con pacto hecho que no ha de volver sin tomar á Cataluña, en falta que Cataluña le tome á él; y bien me puedo engañar, pero digo que S. E. es tan cuerdo, que primero se meterá en la tumba, que vaya á lidiar con catalanes y franceses.

No sé si habremos de tener buen San Juan este año; á trueque de tener buen Santiago, trocaremos un santo por otro. Todo el poder del mundo, me dijo hoy un señor de título, iba á la guerra este verano, y yo le respondí que por mi parte aguardaba al invierno, y que gustaria mucho que el mundo no se nos quedase allá, por no morir sin mundo. Yo no sé qué simpatía tengo con el Conde, que me pesa su nombre tanto que doy con él de ojos en el instante que cargo la fantasía de sus dolores. Válgate Dios por señor, y qué desgraciado diablo eres; unos te llaman el conde D. Julian y otros el conde D. Balan; otros el duque de la Tumba, y otros el señor de la Gatatumba; y averiguada la verdad, crea V. S. que ninguno le acierta con el nombre. Todos pretenden acreditar su mentira con su fortuna; si ella es mala, culpen sus obras, pero no sus efectos. Bueno es que por un millon de juros se alborote una pequeña provincia; ¿qué hizo el señor Conde-Duque para tanto alboroto? cargar á los catalanes de tributo, oprimirlos, matarles soldados, sacarles dineros, romperles los privilegios y otras infinitas injurias de esta forma; pues mas aun hizo Neron; quemó á Roma, y se estaba riendo como un descosido, y sin embargo no murió sino de 394 puñaladas. Diga Cataluña que tuvo gana de levantar cabeza en tanto que el Conde bajaba la suya; y no diga que el mal gobierno de España fué causa de su rebelion.

Del nuevo rey de Portugal tenemos las ordinarias nuevas. ¡Mal año para los romanos, cuando estaban en sus prosperidades! Digo á V. S. que tiemblo de hablar de este reino, por tres razones: la primera, por tener rey portugués; la segunda, por lo que les importa el defenderse, y la tercera porque no se nos entren por Castilla, que sin duda lo harán, si nos vamos á enamorar la dama de Cataluña, de quien me dicen están celosos muchos reyes. Nos han cogido entre puertas; de una mar á otra nos tienen cercados; mire V. S. cómo nos socorrerá el Imperio estando tanta laguna por medio.

Aquí se nos han venido un conde de Taroca (1), y un fulano Barrabás y otros locos, lunares de sí mismos, S. M. los ha recibido bien por gusto del Conde, y si fuera por el mio, ya ellos estuvieran ahorcados por leales y traidores, y murieran con un título mas. Gran fuerza tiene lo que ha de ser; siempre dije que no se habia de lograr este grande ingenio del Conde, pues siendo el mismísimo político de España, quiso hacer provincia un reino tan antiguo, como si fuera tan fácil domar un monte como pasear un valle. Los castellanos decimos no iremos á esta conquista, aunque nos vaya azotando las espaldas el Conde-Duque, pues que si vamos con algunos italianos de esta guardia, antes reventaremos que allá nos veamos.

Estamos aguardando la flota como algunos al Mesías, y tiene tantos enamorados esta doncella, que tememos mucho su virginidad, y si ella no viene intacta nos han de poner en los colmillos de la Luna. Bien sé yo que cuando ella venga han de dar tantos en ella que no ha de quedar de provecho sino para los genoveses. ¡Pobres de nosotros que estamos hoy pendientes de la vuelta de un

---

(1) Sin duda Tarouca que es título portugués.

dado, pues no es mucho que lo esté quien no se contentó con lo dado, sino con lo tomado!

Nuevas tenemos del Perú, si no son buenas, serán malas. Quizá S. E. meterá allí el papel sellado, y el pueblo abriendo la nema á la obediencia, quiso dar el sello á Pijasu, al Berotannu, hasta las mismas minas. No sé qué me huele á profecía; en estas Indias temo los anzuelos del Norte, y temo que si no se nos muere el Conde, que las hemos de perder de esta. Déle Dios á S. E. la vida que España le desea, para que no se pierdan los arbitrios, los Retiros, las comedias, los toros, los títulos, los almirantazgos, el uno por ciento, las medias anatas, el medio dozavo y otras sabandijas de esta data hijas de tal padre, y él padre de tales hijas.

Hemos hecho alianza con el de Dinamarca y tememos mucho que el embajador de Portugal nos haya ganado por la mano, y no habrá duda que si el rey de Dinamarca acordó, nosotros estamos desacordados, además que cuando el pacto quede por nosotros, yo siempre tendré á Dinamarca por digna corta: esto sin pecados sellados ó marcados, hecho cuartos, &c. ¿Quién no dice mil bienes públicos y secretos del Conde-Duque, pues ha dado tantos asuntos de marca á sus servidores? Dígolo porque el año de 628 bajó los cuartos y ahora los reselló y marcó; y como ha dado en resellar y marcar, no es mucho que se le haya metido Dinamarca en el alma, para que cuando vaya de esta vida, lleve la digna marca con sus obras. Al cielo no querrá ir S. E. porque, como allá no hay que introducir tiranías, dejará este lugar por el infierno, á trueque de darse de las astas con Tarquino y con todo el imperio romano, principalmente con Neron, á quien desea sumamente ver para decirle, si no lo sabe, que todos nacieron en una guardia, y para enseñarle á quemar monarquías sin fuego; que esto de quemar á Roma y reirse

es acto de locos. Perder á Portugal y á Cataluña y á los demas que vendrán despues, es quemar con buen título, y puede decir el Conde de España, lo mismo que dijo un verdugo á un delincuente, queriéndole echar de la horca díjole: « hermano, acomódese lo mejor que pueda, para que cuando caiga caiga con algun descanso.» Lo mismo puede decir S. E. á España: « hermana, acomódese lo mejor que pueda á llevar mis tiranías, para que cuando yo caiga de la horca del mal gobierno, caiga con algun descanso. »

Del reino de Murcia tenemos aviso de un pasquin que se halló en la fronte de una casa. Es el caso que S. E. envió cierto, y no cierto juez de comision sobre los morales de la seda, y el pueblo quiso enterrar este gusano de comision en el mal gobierno, diciendo á voces que viviese S. M. y muriese el mal gobierno. Bien pudiera el Conde considerar que su jurisdiccion no se extendia en los morales sino en los olivares; pero como tiene imposicion infusa, no sabe dónde dar con ella. No le basta al gusano de la seda labrar con su propia boca su sepulcro, sino que venga la oliva con sus manos de aceite á manchar su mausoleo. Sin duda que el Conde lleva esto por Estado, que quiere acabar con todos los gusanos del mundo, porque no haya otro sino él; pero consuélome con que no se podrá librar de los de la sepultura.

A Tarragona se han retirado cinco ó seis mil soldados huyendo del rigor del plomo; no sé yo si podrán librarse del rigor del hambre; ¡ bella retirada ha sido esta; mucho debemos al Retiro! es obra del Conde, y todo lo debemos imitar de hoy por delante ó por detrás, cuando se entrare en la guerra, bien será decir, en lugar de Santiago: ¡ Retiro! pues tanto nos favorece este nombre. Quemados vea yo cuantos retiros y gallineros introdujo la ignorancia, y sea leña de oliva para que arda mejor. Mire V. S. si el

diablo le pudiera dar dos nombres mejores, el primero Gallinero, el segundo Retiro. Quisiera preguntar al Conde qué se espera de un hombre gallina, sino retirarse. A mi parecer, salvo el mejor juicio, será bien que estos soldados queden por huevos, y que el Conde con algun calor impolítico los saque gallos, para que pierdan el nombre de gallinas.

Estamos fortificando el castillo de Pamplona; sin duda lo fortificaremos para los franceses. La parte que me toca yo se la doy desde luego, y si el Conde no la quiere dar, ruéguele á Dios por la vida, que con ella todo se alcanzará, y con su muerte tambien; que es persona con quien no se va á perder ni en vida ni en muerte.

Nuevas de Italia es haberse retirado muchos soldados y muchos navíos; no todos, porque siete tomaron los franceses, y es de advertir, que siendo los italianos tan amigos de tomar; pues toman á Lucifer por presa, esta vez se hayan dejado tomar de los franceses. Por lo sucedido no hay que llorar esta pérdida, sino reirse de esta ruina; que cuando la fortuna quiere desautorizar una monarquía, pieza á pieza la va quitando lo que ella quitó á otros, como se vió en el imperio romano, y en otros sin romana, pues murieron sin peso ni medida.

Los paises de Flandes se van mudando cada hora; no digo de asiento, sino de dueño. Llamamos á los holandeses de herejes, y ellos nos llaman papistas á nosotros. Yo temo son al revés estos dos títulos, pues ellos se papan las plazas y nosotros las herejías del mal gobierno. No es bueno que yo, sin ser profeta, dije cuando se acabaron las treguas de Holanda, y el señor de los Olivos declaró la guerra, que aquel dia habia acabado España á Flandes. Flandes, no hay tal Flandes como haber tenido un Conde-Duque para su regalo. Mas debes á este príncipe con la muleta, que al duque de Alba con la espada; el uno te

hizo la barba á pelo, y el otro á cuchillo. La Holanda se nos ha hecho mala de paño gordo. ¿Quién dijera que una tela de paño tan delgado habia de haber tomado tanto cuerpo; pero todos lo dijeron, si el Conde la tejía.

Del reino de Aragon tenemos satisfaccion, salvo Antonio Perez. Allá tenemos 5,000 soldados ó sueldos. Debe mucho este reino al señor Protonotario, estadista ateista, domado en la caballeriza del Conde.

No ha sido mal arbitrio quitarle á este reino cierta carga que tenia, que como está junto con Cataluña y le dan los aires alterados, lo estará presto; y como Aragon tiene poca fuerza no hará mucho en caer, que en tales ocasiones el caer es levantarse, y el no levantarse caer.

Andalucía no puede andar, que tiene necesidad de levantarse tambien como sus vecinos, y hablando moralmente, no todas las Lucías se dejan sacar los ojos. Esta aunque los tiene á puro deshechos tuertos, en fin tiene ojos y ve cuando quiere, y sabrá morir mártir á ojos cerrados por su libertad y virginidad primera, y aunque está manoseada, está sino alhajada aliñada (1). Pues V. S. está con esa doncella, déle mis encomiendas, y no de Santiago, que há dias que nos ha dejado este santo.

Castilla la Vieja está muy vieja, y si no se pone en el valle de Josafat, no tendrá brios en su vida. Fuera bien que el Conde buscara un arbitrio, para traer el Jordan por Valladolid, en tanto que viene el dia del juicio, si bien todos los dias lo son para España y no le veo. Si V. S. quisiere soledades váyase á Castilla la Vieja, y allí las hallará mejores que las de D. Luis de Góngora.

Tenemos grandes soldados en Galicia, gallos no lejos,

---

(1) En la copia del P. Pereyra dice «à ajada aliñada si» lo cual no se entiende.

si bien algunos han profesado de no ser gente. Su Excelencia como es gallego los tiene por algo, yo por nada y por menos que nada. Si es verdad que en la Coruña hubo un espejo adonde se veían las naos al salir de Inglaterra, disculpo á quien le hizo, y alabo á quien le deshizo, que sin duda conoció bien el humor de los gallegos, porque ellos tenian aquel espejo para huir 30 años antes de ver al enemigo, y ahora como no le tienen, huyen antes y despues. Mire V. S. qué buena muralla tenemos contra Portugal. Dios nos la dé para defendernos de la oliva, un tiempo anuncio de paz y ahora de guerra, hambre y peste. Guarde Dios á V. S. como deseo. Madrid y Abril 20 de 1642.

Madrid y Abril 23 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 417.)

Dilátase la salida de S. M. hasta el 26, á contemplacion de la Reina; dudan muchos de la jornada, aun viendo disposiciones tan últimas.

Han desterrado estos dias algunas personas, porque habiendo prometido de salir con S. M. se excusan de la jornada. Háse dicho que el Confesor y la condesa de Olivares han procurado desuadir el viaje, y que el Rey ha respondido que si el Conde no quiere salir, que se quede.

Hay variedad en la causa de la prision del de Fernandina, que está preso en Dénia, puerto de Valencia: el comun sentir es que es por no haber venido al llamamiento del Rey, y que al Conde le respondió, dicen, en una suya: *en lo que toca á ir yo allá, no hay para qué, ni porqué, ni con qué.* Ahora dicen le embargan todo su estado.

Cada dia se culpa mas la empresa del de Pobar, por

cuyo rescate, el de Toralto y otros, piden 700,000 ducados. Dícese que hácia Navarra asomaron algunas compañías francesas.

Entró aquí el nuncio nuevo (1) el dia primero de Pascua; vino tambien el P. Acuña, que cuenta de Italia largamente. Entre otras cosas dice que el de Parma está descomulgado, y que ha echado de sus estados todos los súbditos en lo temporal del Papa, sino es á los de la Compañía; es confesor suyo uno de ella. Cuentan tambien que los milaneses, ayudados del favor del de Siruela, no quieren admitir un provincial genovés (llámase Oliverio Pensa) que nuestro P. les ha señalado, alegando que no es afecto á España, aunque el P. Acuña le defiende mucho en esta parte. Tambien que el de Monaco, despues del trato aleve con Francia, con que echó dias há la guarnicion española, envió al de Siruela el baston, excusándose de haber entregado la plaza y echando la culpa á los ministros del Rey.

De Madrid y Abril 23 de 1642.

Ciudad-Rodrigo y Abril 27 de 1642.

(Tom. 90, fól. 421.)

Copia de una carta del Dr. D. Bernardo Lopez Abarca, auditor general del ejército de Ciudad-Rodrigo.

No todo lo que se escribe ha de ser negocios, y mas cuando la ocasion de cosas de guerra pide otras noticias, de que se puede dar cuenta á esos caballeros. Es el caso, que el Jueves Santo entró el portugués por Valverde, y las Erges, nueve leguas de Ciudad-Rodrigo, y saqueó cuatro

(1) Llámase Monseñor Pancirolo.

casas, dos en Valverde, y estas de leales, y las que dejó fueron de traidores que serán castigados. Tomó el castillo de las Erges, y se hizo fuerte en él (1).

Y es de advertir que los castillos de las Erges y Valverde no son del gobierno del Duque, sino del conde de Oñate, por ser del órden de Alcántara. Allí estuvo el enemigo cinco dias, en los cuales fué sitiado el castillo, que tenia dentro 400 portugueses, y le daban batería cuatro compañías, la una de D. Antonio Corbalan, la otra de don Cristóbal Gallego, caballeros de Ciudad-Rodrigo, y le mataron gente, y uno de importancia y de gobierno, porque para llevarle á Lisboa se le hizo ataud.

El miércoles pasado el resto del ejército del enemigo socorrió el castillo, y nuestras compañías se retiraron á San Martin de Trevejo, adonde gobernaba las armas don Nicolás Ornalte, maestre de Campo de un tercio, y el viernes siguiente salió el portugués con resolucion de tomar á S. Martin de Trevejo, con 2,500 infantes y 150 caballos, puestos en órden en tres puestos. Embistió las trincheras de los nuestros, y con gran valor y resolucion se empezó la batalla á las 9 de la mañana. D. Nicolás de Ornalte tenia 500 mosqueteros, y 100 picas, y en hora y media ni de una ni otra parte se hizo nada; pero como los castellanos iban perdiendo el miedo, las balas que tiraban no iban en balde. Duró la batalla hasta las 7 de la noche, y á esta hora se retiró el portugués al castillo de las Lerges, con buena órden, que está allí media legua, habiéndole herido y muerto mas de 300 hombres, y de acá solo mu-

(1) Celebraron mucho los portugueses esta entrada, publicándose en Lisboa por Antonio Alvarez una relacion en 4.° con el siguiente título: *Relaçam do suceso que teve Fernam Telles de Meneses, general da provincia da Beira na tomada da fortaleza de Elges com sua villa y á villa de Valverde no reyno de Castella conforme ao aueso que veio á Sua Magestada y cartas que da quellas partes se escreueram.*

rió uno por yerro, que era de esta ciudad; el cual llegándose á nuestras trincheras, desconociéndole le dieron un picazo; heridos fueron tres, y á D. Antonio de Corbalan le llevó una bala los brahones de la ropilla, y á nuestro sobrino D. Juan de Sierra los cabos de un pañuelo, que traia al cuello. Fué la prisa de la retirada tanta que al general portugués, D. Nicolás de Meneses, (1) se le olvidó en S. Francisco de S. Martin, donde estaba dando las órdenes, el baston que era de una caña de la India claveteado de plata, que despues vino á manos del Duque.

El viernes pasado, en la noche, tocaron al arma, en el castillo, y fué falsa, porque al amanecer no quedó ningun portugués; todos se habian entrado en Portugal. Solo se vió mucho humo en el castillo, y fué que quemaron las obras muertas y dejaron allí mucha harina, trigo y tocino, palas, azadones y otras armas. El motivo de la fuga fué el saber habia partido de Ciudad-Rodrigo D. Bartolomé Artiaga, gobernador de la artillería, con dos piezas, balas, bombas y mucha municion.

En este tiempo entraron á ver al Duque en mi presencia cinco alemanes, que siendo prisioneros en Holanda con otros, que de allá le remitieron al portugués los holandeses, viendo la ocasion se vinieron á nosotros y dijeron á S. E. que la gente que traia el Portugués eran labradores mal industriados, y solo 300 soldados viejos, y que la caballería constaba de mulas, machos y yeguas y algunos 50 caballos. D. Guillermo del Burgo, del hábito de Santiago, muy amigo mio, aunque no traia bastante municion, se puso en órden de pelear, de manera que juzgó el enemigo que le iba á cortar el paso y le ocasionó la retirada.

Cuéntanse mil cosas de donaire, y es una que el que

(1) En la relacion arriba citada se le llama Fernan Telles de Meneses, y se dice que habia servido muchos años en Flandes.

gobernaba las armas, se llamaba en sus órdenes marqués de Coria, y olvidándosele el baston, hizo grandes ofrecimientos á los frailes de S. Francisco de los despojos que pensó sacar de S. Martin de Trevejo. Enterraron allí una persona de puesto, vestido y calzado, y luego que se retiró el enemigo, los soldados le desenterraron y desnudo le arrimaron á un castaño. Otro portugués quitó á un fraile la capilla, púsosela, y peleando le mataron con ella.

En la Alberguería, donde hay un castillo del marqués de Zerralbo, entraron la semana pasada seis portugueses, á hurtar ganado; llevaron alguno, saliéronles al encuentro los batidores de la estrada; quitáronles el ganado, y trayéndolos presos, se resistieron. Mataron al uno; al otro le dejaron medio muerto, y á los cuatro trajeron al lugar, y dijeron al cura que fuese á confesar al herido. Fué y él quiso antes morir que confesarse con castexao, y como lo dijo se cumplió. No lo dirán así mas de 30 que tengo presos y tomadas las confesiones; ya voy fulminando sus causas, y esta noche me dijo el Duque que acabase con ellos (1).

De lo que hubiere de nuevo avisaré, y pienso habrá bien de qué, porque el Duque ha sentido el atrevimiento

---

(1) Aquí en este lugar (fól. 835 v.°) debe tener cabida un apunte de letra del P. Pereyra, que dice:

En Sevilla el Jueves Santo en la tarde, hubo un alboroto en la santa iglesia, y fué la causa que dos mozuelos estaban viendo las cofradías; disputaron entre sí, si unas personas penitentes eran mujeres ó hombres, y sobre esto sacaron las espadas. Alborotáronse las mujeres, y corrió voz diciendo «los portugueses se alzan,» y en un instante de la gente que habia en la iglesia y gradas sacaron las espadas, que fueron mas de 50, mirándose unos á otros sin hacer nada porque en verdad no habia nada. Las mujeres se alborotaron y huyeron muchas al coro, y se subieron á las sillas de los canónigos y á la capilla, y á otras capillas, cuál sin chapines, cuáles descompuestas. Duró este rumor mucho tiempo; sosegose, salieron muchos canónigos á componer el alboroto; en conclusion ello se quietó y no hubo cosa de consideracion sobre que cayese.

de los portugueses, é intenta entrar en Portugal. Ciudad-Rodrigo y Abril 29 de 1642.

Bruselas 27 de Abril de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 852 v.°)

Há muchos años que nunca ha salido á campear el ejército nuestro tan temprano como este año. A 5 de Abril se dió órden que se sacasen las guarniciones con seis trenes de artillería, sacados de Malinas, hácia el Artois. A 7 S. E. del Sr. D. Francisco de Melo salió de Ambers para apresurar con su presencia las marchas. El llamamiento era para Duay á 13, y á 14. Pasó muestra el general de 24,000 hombres efectivos, á quienes luego se dió una paga, con que todos estábamos esperando sobre qué parte habia de cargar este poder. El frio y las lluvias continuas dañaron no poco á los intentos, y mucho al cuerpo del ejército, y entretanto los discursos eran varios: unos que se acometia á Landresi, otros que á Cambresi; otros que se cercaria á Arras; que en todas estas partes daban vista y corria nuestra caballería con varias tropas. El mismo cuerpo del ejército andaba inquieto, dando á entender varios designios, hasta que últimamente, á 17, dos regimientos de españoles, dos de valones, uno de italianos y otro de irlandeses, con competente número de caballos y un tren de artillería, plantaron batería sobre Lens. D. Francisco con el resto guardaba el país, entre la plaza y Arras, para estorbar el socorro. El lugar no estaba mal fortificado, muy bien prevenido y con fuerte guarnicion, de mas de 800. Con todo batióse con tal valor y resolucion, que dentro de 24 horas se rindió. De los nuestros, los muertos y heridos llegaron á 400; el Francés perdió 100 personas, y entre ellas el go-

*

bernador; los 700 restantes salieron con condiciones honestas y fueron conducidos á Calez (Calais) el 19.

Luego, sin perder tiempo, caminó la caballería sobre Basea (La Bassée), y así siguiendo con todo el ejército, se comenzó el sitio con mucha prosperidad, y á un mismo tiempo los peones y gente de á pié han fortificado y atrincherado y hecho los aproches contra el lugar.

Esta mañana hemos tenido cartas del campo, del 25, donde dicen que los aproches han llegado á la primera contraescarpa, que se han levantado cuatro baterías, y en cada una 10 piezas de artillería. Los españoles han hecho un aproche; los valones ocho; las naciones otro. Todos los capitanes y soldados que se señalaron en Lens, que fueron muchos, han sido premiados, con que están notablemente animados. El general de la artillería, D. Andrea Cantelmo ha ganado sobre la que ya tenia mucha reputacion. La caballería padece mucho por falta del forraje, á causa de no haber nacido todavía la yerba. Para prevenir esto al principio se aprovisionó al ejército de cebada y heno para 24 dias, y despues no solo Lila, sino tambien Flandes han enviado cantidad de forrajes. Es increible lo que padecen y han padecido nuestros PP. estos dias en el campo; confesando desde las cuatro hasta la noche sin comer. Tres de ellos velaban todas las noches en las trincheras, mientras otros cuidaban de los heridos y enfermos.

A 24 se mostró el enemigo sobre Basea (La Bassée) acometió con 1,600 de á pié y dos compañías de á caballo, cargaron bizarramente sobre el cuartel de los italianos, donde fueron rechazados con no menos valor, con pérdida de ambas partes, pero mayor de los enemigos. El conde de la Torre, capitan de los nuestros, no ha parecido, con que se tiene por cierto que murió ó le llevaron preso.

Prosigue el cerco con buenas esperanzas nuestras. El Francés está bien apercibido, y ha tenido tiempo y avisos

para ello. El conde de Harcourt que gobernaba las armas en Italia y el general de mayor reputacion que hay en Francia, está á nuestro opósito; tiene su ejército cerca de Perona y Arras. Hasta agora no hay que hacer caso dél, porque no tiene mas fuerza que 12,000 hombres y los demas habrá de traerlos de hácia Cataluña.

En la Germania alta, los imperiales han estado en sus cuarteles sobre el rio Sala; los suecos cerca de Brunsvic. El archiduque Leopoldo está en Viena, donde se consulta su venida á estos Estados. Ninguno piensa que vendrá este verano, y algunos juzgan que nunca vendrá, porque las condiciones ofrecidas no agradan, y se entiende no se las ofrecerán mejores, en especial si D. Francisco de Melo tiene algun buen suceso y nos podemos poner en estado de no haber menester socorros de Alemania.

El tratado del Palatino duerme en Viena, y no se camina en él mientras duran las diferencias de Inglaterra. El duque de Neoburg, el mozo, se ha casado con la hermana del rey de Polonia.

Las últimas treguas con el Turco se han prolongado por otros 20 años en Hungría, porque á aquellos bárbaros les sabe bien la paz.

En la diócesis de Colonia hasta agora hemos tenido mas miedo á los hasios (1) del que nos van dando. Fáltales gente de á pié, con que no han puesto cerco á ningun lugar de importancia. Mostráronse una vez sobre Aquisgran y retiráronse con pérdida; agora cercan á Leckenetz, no lejos de Duren, donde han hallado buena resistencia. Los socorros de Baviera caminan muy pesados y de espacio agora llegan á Fulda, y buscan achaques de detencion en falta de pagas y dinero.

---

(1) Los habitantes de la Hessia ó Hesse, nombre de tres estados soberanos de la moderna confederacion germánica.

El Lorenés (1) se ha juntado con Hasfelt; pero todavía no están para campear. De las reliquias de Lamboye (2) se han juntado á D. Francisco de Melo cerca de 4,000. Ultimamente está en libertad Juan de Bert (Weerdt); trocáronle por Gustavo de Horne, que la estrecheza de la prision redujo á esto á Gustavo, aunque siempre antes lo rehusó, alegando que él era príncipe soberano, y el otro un pobre soldado. Ofrecieron los enemigos por este respeto otros prisioneros y sobre ellos dinero por el Bert. Ha estado en Monachio (Munich) con el de Baviera y baja á Colonia.

Madrid y Abril 29 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 844.)

Sábado 26 de este salió S. M. para Cataluña, llevándose consigo los corazones todos, y en los deseos de todos las felicidades debidas á demostracion de tanto amor. Aquel dia llegó á Barajas, el siguiente á Alcalá; hoy vuelve á Loeches, donde se detendrá mañana, y le verán la Reina nuestra señora, y S. A. Pasará el jueves á Aranjuez y Ocaña á verse con la señora princesa Margarita, su prima, y se encaminará á jornadas lentas para Valencia, aguardando los que le han de seguir. Deseánle aquel reino y el de Aragon, como que esperan la salud en su persona, para servirle con fineza igual á la que siempre han tenido á sus reyes; ofrece Valencia 5,000 hombres, Aragon 4,000 y 500 caballos, y el condado de Ribagorza 2,000 sin los voluntarios y la nobleza, de manera que será muy

(1) El duque de Lorena.

(2) Las del ejército del conde de Lamboy, derrotado en Kemper vide supra pág. 279.

considerable, en número el ejército real, y el mayor que se habrá visto en estos reinos, por los muchos que de toda Castilla se encaminan, moviéndose los hidalgos y la nobleza, y sirviendo con emulacion las ciudades, siendo Toledo y Málaga de las primeras que han enviado á cada 400 hombres, y creyéndose que con los que hay en Tarragona y Fraga, junta S. M. un cuerpo de 30,000 infantes y mas de 6,000 caballos: número superior á la vista de su rey para mayores empresas.

El Francés orgulloso con el infeliz suceso de la caballería del cargo de D. Pedro de Aragon, y con haberse rendido Colibre, habiéndole defendido el marqués de Mortara lo posible, y héchole mortal estrago, pasando de cuatro ó cinco mil personas las que ha perdido solo en aquel sitio, se puso en marcha con 2,000 caballos y 4,000 infantes. Pasó el Coll de Balaguer, y el Ebro cerca de Tortosa, y á cuatro leguas hácia Valencia ocupó á Uldecona con intento de embarazar los socorros que se mandan á Tortosa, donde se halla gobernando el maestre de Campo Bartolomé Medina, con su tercio de 700 hombres, parte montados, parte de los no montados de las Ordenes. Está aquella ciudad ceñida de murallas; la mitad de ellas baña el Ebro, la otra no tiene fosos, y en una eminencia que la sujeta, tiene un castillo, aunque fábrica antigua, fuerte y con algunas defensas, como tambien la ciudad, á lo moderno.

Viernes pasado besó la mano á S. M. el Sr. D. Juan de Austria, y se volvió luego á la Zarzuela, donde ahora se está. La cortesía que le dan es *serenidad*; la que él da á los grandes *señoría*, á sus primogénitos y á los títulos de *merced*; á los demas trata de *él* y de *vos*. Pónenle casa en todo real y pasará en breve, dicen, á Extremadura, á gobernar aquellas armas; pero no sé que se extienda su mando á todas las de la frontera. Allá le forman un consejo,

en que presidirá Castañeda y asistirá por algun tiempo D. Nicolás Cid.

La coronelía de S. A. consta de quince compañías; váse ya llenando y será lucidísima por los muchos oficiales reales de que consta.

Un D. Francisco Mascareñas, consejero de Estado de Portugal, y otro llamado D. Juan Tello de Meneses (1) de gran calidad en la sangre, hicieron fuga para Portugal esta noche pasada. Siguiéronlos, y á tres leguas los cogieron y los trajeron con otros siete presos. Están en la cárcel de córte.=D. Juan Idiaquez Isassi (2).

Madrid y Abril 29 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 843.)

Fuga de los señores portugueses de Madrid.

Salió en fin S. M. á 26 de este, despues de haber visitado todos los santuarios de esta córte con mucha devocion, y edificacion de toda ella; pasó por Alcalá adonde visitó las Santas Formas de nuestro santo colegio, y el cuerpo de San Diego.

Por acá se dice que excusa S. M. la salida de los nobles de Sevilla, Cádiz y Jerez por ser fronteras, y juzgar

---

(1) Los nombres de estos caballeros portugueses se hallaban en blanco por ignorarlos el que escribió esta carta, pero como la noticia se halla tambien en los *Avisos* de Pellicer, pág. 250, nos ha sido fácil suplirlos. Dicho escritor nombra tambien entre los fugitivos á Cid de Almeyda, Antonio de Magallaes, Alvaro de Carvallo y otros.

(2) Sigue una nota de letra del P. Rafael que dice: «El trueque de plata valia á 11 de Mayo á 210 de premio, de manera que 100 rs. en plata valen 310 rs.»

necesaria su asistencia allí, por los muchos portugueses que viven en aquellas ciudades.

Si fué gracioso el cuento de los portugueses el Jueves Santo, en esa ciudad, no lo fué menos lo que sucedió anoche con 12 de los que huían á Portugal, y entre ellos dos oidores. Al pasar por el Pardo, fueron descubiertos de las guardas, porque un esclavo que iba en su mula, cargada de maletas, de mucho valor por el oro y joyas que llevaban dentro, tropezó y cayó en un lodazal con mula y todo. Acudieron las guardas á ayudarle á levantar la mula, y repararon que pesaban mucho las maletas, y que era esclavo quien las llevaba. Preguntáronle adónde iba, y qué llevaba; respondió temblando que sus amos iban delante, y que no sabia adónde iban. Hízoles reparar la respuesta; fueron en seguimiento de los amos, dejando al esclavo y á las maletas á buen recaudo en el Pardo. Los portugueses reconociendo la tropa, comenzaron á huir; las guardas á seguirlos hasta que los acorralaron en el Pardo, adonde los encerraron y dieron aviso á la Justicia. Hoy salió un alcalde de Córte con 30 alguaciles á traerlos.

Colibre se entregó por falta de víveres, por capitulaciones, y una entre ellas que el marqués de Mortara no tomaria mas las armas contra el rey de Francia en Cataluña, con que viene marchando con su gente la vuelta de Fuenterrabía.

Dicen está Tortosa cercada; esto no se sabe de cierto.

La Reina, nuestra señora, queda por gobernadora sola con cuatro que la asisten: el cardenal Borja, el presidente de Castilla, el marqués de Santa Cruz, y D. Cristóbal de Benavente.

Aquí ha levantado la villa un regimiento de seis compañías para servir á S. M. á su costa.

Dicen que van dos oidores á Sevilla, Cádiz y Jerez, á cobrar de cada caballero y hidalgo que no sale, 125 du-

cados en plata, para un soldado montado en su lugar. Madrid y Abril 29 de 1642.=P. Pedro Vitus (1).

Madrid y Mayo 6 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 845.)

La Reina, nuestra señora, tuvo un achaque que obligó al Rey á volver á Madrid, por cortas horas, pues entró á las nueve de la mañana y salió á las seis de la tarde.

No sé si de esta venida resultó la mudanza de la jornada, pues no la hace ya S. M. á Valencia, sino á Cuenca, 24 leguas distante de Madrid, para desde allí estar al frente de Castilla y raya de Valencia y Aragon. Como son los motivos grandes, dejan al discurso en vuelos y viajes; vénse las apariencias y adóranse los misterios.

Las levas van al paso de España tardas y para despues; no porque el enemigo ceje en sus invasiones, que cada dia se florea con nuestra flaqueza ó pereza.

Las razones que Sevilla alega sin toda razon, pienso que las obedecerá la necesidad, aunque no las necesitaba el aprieto; finalmente, en estos particulares se adelantan los

---

(1) Al fól. 843 de este legajo suelto, se halla con fecha 3 de Mayo, y entre los apuntes que para la historia de Sevilla reunia sin duda el P. Rafael, el siguiente relato:

«Suceso en Sevilla. Este dia 3 de Mayo salieron cosa de 30 galiotes de la cárcel de Sevilla en unos carros, parte de ellos delincuentes en la moneda resellada, y parte por otros delitos. Junto á Mayrena salieron 40 hombres de á caballo, unos con garrochas y otros con escopetas y otras armas; iban á entresacar á seis ú ocho de estos no mas. Viendo los otros que entresacaban á sus compañeros y los dejaban á ellos, comenzaron á llorar y á hacer lástimas, y movidos de compasion los libertadores dijeron: «pues vayan todos» y así los soltaron á todos y se fueron. Ellos iban rapados como galiotes; serán conocidos ó se esconderán.»

riesgos á los socorros; sábese que topa en culpas y que las quiere compensar la Justicia (1).

Don Francisco de Melo escribe á S. M. que estaba para entrar con 10,000 caballos y 14,000 infantes abrasando y talando la Picardía, para hacer reclamo al rey de Francia. Escribe como bravo portugués; confíase que hará á los franceses volver los frenos, y añade en la carta del Rey: «confíe V. M. en Dios que cuando vuelva el rey de Francia á Paris no ha de hallar palacio ni casa donde meterse.» Esta es dichosa nueva, y se piensa cor-

---

(1) Este párrafo bastante oscuro por cierto, podrá aclararse algun tanto con el siguiente apunte del P. Rafael que se halla en otro lugar.

«En Sevilla hubo pregon á 6 de Abril de este año de 1642 convocando á todos los caballeros y hijosdalgo para que saliesen á acompañar á S. M. sin exceptuar á nadie.

La ciudad propuso á S. M. el inconveniente de dejar esta poblacion desamparada en manos de tantos portugueses, franceses y otros extranjeros como hay en ella, y que saliendo la gente era fuerza temerse un grande motin ó alboroto, ó que se quisiesen levantar con la ciudad y arruinarla, robarla y destruirla, porque era frontera, y si acaso venia el enemigo á Cádiz ó Sanlúcar, no haber quien la defendiese, que se veía de poco tiempo acá acometida por varias partes de portugueses 19 leguas de Sevilla, y porque no tenia armas.»

Mas adelante al fól. 847 del mismo legajo suelto, continúa el P. Pereyra en estos términos:

«La ciudad de Sevilla viendo que á tantas cartas como escribia á S. M. no tenia respuesta, y que á cosa ninguna le respondian á propósito, determinó enviar diputados á S. M. que le hablasen á boca y le diesen cuenta de lo que habian escrito, y como no habian tenido respuesta y el estado de la ciudad, y las necesidades de ella y de toda la tierra. Que representasen á S. M. como saliendo de la ciudad la gente y nobleza, la dejaban desamparada llena de portugueses y otras naciones, el enemigo invadiendo su tierra á ocho y diez y seis leguas de la ciudad, y como en principios de Mayo hubo una inquietud de noche en los cuatro cantillos de la calle de la puerta de Macarena, en que junta mucha gente de noche iban diciendo: ¡Viva el rey D. Juan! y que quitaron una cruz de una pared, y la pusieron en un asta larga, y con ella iban diciendo estas cosas y cantando letanías, y que el teniente Pedro de Soria hizo informacion para remitir al Consejo.»

re ya las campañas á fuego y sangre, sin detenerse al asedio de ninguna plaza.

Sin duda están ya efectuadas las treguas por tres años con Holanda, que es otro reparo de confianza. Pidiólas su temor en los crecimientos del Francés, y en el recelo de que Orange tiraba para rey con el nuevo casamiento de su hijo con la infanta de Inglaterra; y el asentarlas con nosotros es romperlas con Francia, siendo como fué lo capitulado con ella, que no se habian de pactar con España. No es mala zorrería esta para el tono de los gallos, que si los recela el leon, los encoje y desbarata una zorra.

El Emperador se habla que mete por Francia otro trozo de 10,000 caballos y ejército volante. Mire V. R. si los españoles no hicieran la hostilidad que hacen, si pudieran desplumarla sin dejarla cañon; pero el daño es que nos matamos con nuestras mismas armas.

Al portugués dió rota D. Juan de Meneses, junto á Valverde; matóles 400, desalojólos del castillo, que nos habian ocupado; tomóles muchos víveres, cuatro piezas, las asoldadas y el baston del general, que se le sacó de la mano el miedo ó alguna bala. Eran ellos 3,000 infantes y 400 caballos: nosotros en el número y en el manejo militar muy inferiores, porque se hizo este triunfo con los de la sierra de Gata, gente bisoña, aunque valiente y agraviada.

El marqués de Pobar, corre por cierto que está en Francia y bien agasajado; acá se ha dado su puesto de capitan de la guarda, al marqués de Malpica.

Corre tambien que el duque de Fernandina se pasó allá; no se tiene por cierto, aunque lo menudea la voz de la plebe. A Vinaroz tomó el enemigo, y corre sus campos; harálo sin duda cuando le falta la resistencia.

Mucho corazon se pone en el armada de Cádiz; tarda en los deseos porque van embarcadas en ella las confianzas de España.

Anoche nos enviaron al P. jesuita que estaba preso en casa del señor cardenal Espínola; salió tan inocente como entró.

Madrid está lleno de botas y capas coloradas; las calles bermejean como eras de pimientos; si galas y plumas matan, no nos quedará que hacer en Francia y en Cataluña este año (1).

El señor duque de Medina va al consejo de Cantabria, que es bien que los príncipes hablen algarabía: todo es andar al uso. Los portugueses se han metido á cosarios de tierra, y dan acciones al ganado, raptos de noche y tambien de dia; pelea por dos el que pelea por lo comun y por el hambre. Hasta cerca de Fregenal dicen que han llegado á barrer los campos, debe de haber pocos que les pongan los guantes de Góngora. Madrid y Mayo 6 de 1642.=P. Lúcas Rangel, de la Compañía.

Madrid y Mayo 6 *de* 1642.

(Leg.° suelto, fól. 846 v.°)

La armada de Cádiz, sobre toda fé poderosa y grande en calidad y número, llevando en sí 6,000 infantes, sin la marinería, se cree habrá ya salido ó saldrá á mas tardar á los 8 ó los 10 de este, y consta de 30 bajeles, todos de superiores fuerzas, y van en ellos para los ejércitos de Cataluña, 400,000 fanegas de trigo, y otras tantas de cebada, y además se previenen otros 30 bajeles menores, que ya

(1) Al fól. 846 se halla una copia de la carta que el Rey escribió en 5 de Mayo al marqués de Hardales, anunciándole su salida á Aragon, y mandándole estar allí para el dia de su llegada.

están fletados, para que lleven otro increible número de bastimentos para la provision de los ejércitos, que han de campear este año en Cataluña.

Espéranse de Flandes 20 urcas mas con toda la tripulacion necesaria para agregarse á la armada naval del cargo del duque de Ciudad-Real, y créese vendrán en ellas además cuatro regimientos que se levantaban muy aprisa para la campaña.

La armada de Nápoles en número de 14 bajeles y 22 galeras ha de juntarse tambien con esta, y espéranse en ella y en otros vasos fletados á intento 5,000 infantes y cerca de 2,000 caballos para obrar en tierra; y siendo estas fuerzas y aguardándose tambien Cospiter con las que hoy se halla, tan superiores que harán en los Mediterráneos indisputable el imperio de la mar, con que se asegura el de la tierra.

Hallábase en Valencia el marqués de Leganés, previniendo lo posible la defensa de aquel reino, y en Tarragona, el marqués de la Hinojosa con 7,000 infantes y mas de 1,000 caballos, teniendo con ellos á aquella ciudad y campo seguros y tan proveidos, que pudo sin recelo socorrer por dos veces á Tortosa con artillería, municiones, bastimentos y alguna gente. Hallábase el enemigo á su vista, corriendo con su caballería hasta el rio Cinca, y dejándose ver en Vinaroz, S. M. ha resuelto hacer plazas de armas en que se junte el ejército real de su persona, á Cuenca y Mora, confines de Valencia, donde se detendrá algunos dias, así por esta razon como por la comodidad del vellon, valiéndose de él en estos parajes, y reservando la plata para su entrada, siendo mas considerables los socorros que le hacen, Sevilla de 200,000 ducados y Madrid de 100,000, además de un regimiento con que sirven cada una.

El del Príncipe, nuestro señor, tiene ya muchas com-

pañías llenas que han dado hoy muestra, y se cree empezarán pronto á marchar.

Correo extraordinario ha venido de Flandes. Salió en campaña D. Francisco de Melo; ocupó á Lens, y para los 6 del pasado, de cuyas fechas son las cartas, se hallaba sobre Arrás, que la sitiaba con un ejército de 20,000 infantes y de 8,000 á 10,000 caballos, queriendo en la recuperacion de esta plaza, hallar la ocupacion posible á su diligencia, no pudiendo entrar en Francia hasta que las campiñas tengan forrajes por la comodidad de la caballería, pudiéndose esperar aseguradamente muy buen suceso, y siendo igual la aceptacion con que las naciones todas se hallan de este señor, que ha acertado á suplir en aquellas partes con todos lo que nuestros votos podrán desear.

Los trabajos de Inglaterra crecen mas cada dia, habiendo el Parlamento negado la obediencia á su rey (1).= D. Juaz Idiaquez Isassi, maestro del Prínpe.

---

(1) Inmediatamente despues de esta carta del 6 de Mayo, que se halla copiada de letra del P. Rafael y entre sus apuntes, hay uno del tenor siguiente. *Registro de armas.* «El regente Juan de Santelices, en 11 de Mayo mandó llamar 25 veinticuatros, y 25 jurados y 25 escribanos que fuesen cada tres á cada parroquia, por todas las casas tomando los nombres de los vecinos que habia, qué hijos y qué armas tenian, y que las tuviesen en depósito hasta que S. M. mandase otra cosa. Registráronse todas las armas y el tenor del mandamiento está á tres hojas mas adelante.»

Concluido el apunte, siguen de la misma letra algunas poesías epigramáticas referentes á sucesos y personajes de época anterior, que llegarian á oidos del P. Pereyra, y con su escrupulosidad habitual, quiso ponerlas por escrito para que no se le olvidasen. Algunas de ellas son conocidas como obra del desgraciado conde de Villamediana; otras no se saben sus autores.

Al conde de Salazar.

Don Salazar de Lagaña
A su mujer le decia:
Sed mora, señora mia
Para que os eche de España.

Madrid y Mayo 6 de 1642.

(Tom. 90, fól. 418.)

Mi buen P. Pereyra. Lo que hoy se ofrece es mandar á V. R. copia de dos cartas recibidas en este colegio.

Villamediana al de Salazar.

Al de Salazar ayer
Con un espejo le vi,
Que perdía el miedo á sí
Para mirar su mujer.

Tienen los que pobres son
La ventura del cabrito,
Ó morir cuando chiquito
Ó llegar á ser cabron.

Al conde de Fuentes, ciego.

Sin duda que el cielo quiso
De cortés y prevenido,
Hacer al Conde Cupido,
Porque no fuese Narciso.

Vuestra dentadura poca
Muestra vuestra mucha edad,
Y esta es la primer verdad
Que ha salido de esa boca.

A Alcañices.

Niña del color quebrado,
La de la rosa en el pico,
Para venir en borrico,
Vinieras con tu cuñado.

Copia de una carta que escribió el P. Francisco Antonio Camasa, confesor del marqués de Leganés, al P. Pedro Gonzalez de Mendoza.

Mi P. Rector: escribí á V. R. la semana pasada, como habíamos llegado á Valencia. La desgracia de la caballería del de Pobar nos ha puesto por ahora muy mal; el enemigo goza de la ocasion. Esta mañana, acabando de comer en casa del virey, ha llegado aviso como el enemigo bajaba hácia Tortosa y habia echado hácia adelante unas tropas de caballería. Dicen serán cerca de 1,000 caballos, y que parte de ellos habian cargado dos compañías nuestras hasta Uldecona. Este reino, fuera de enviar gente á los confines, cosa que se niegan á hacer, sirve bastante bien, y el señor marqués ha enviado algunos cabos á Tortosa y 40,000 escudos.

El conde de Aguilar avisa que quiere dejar 1,000 hombres en Tarragona, y con el resto de la gente partirse á Tortosa. Si ha llegado estará Tortosa segura; sin esto tiene 2,000 hombres de guarnicion. En este instante envia el señor marqués á D. Antonio de Saavedra á asistir en Vinaroz para sustentar aquello, y si puede entrar en Tortosa irá allá. Iba con órdenes de mando para todo lo que pudiere suceder. Si el enemigo quiere sitiar á Tortosa, tiene mucha

---

A la historia de Malacca.

Aquí se vende, lector,
La historia de Terrenate,
Que la compuso el Rector,
Él hizo un gran disparate
Tú, si la compras, mayor.

dificultad en hacerlo, porque no teniendo la mar y un rio grande y país espeso, no veo cómo podrá sustentarse. Venga presto la gente con S. M. que Dios guarde, y echen luego adelante la caballería, que iremos á ver al enemigo. Estos primeros dias antes que nos juntemos, pasaremos algun trabajo; despues espero en la misericordia de Dios que hemos de darle al enemigo en qué pensar. Los cabos nuestros de la caballería, presos, dicen que los tratan con mucha cortesía. El Sr. D. Antonio de Aragon esta mañana ha recibido aquí, en casa del señor arzobispo, el primer órden sacro, mañana el otro, y el domingo de Cuasimodo se ordenará de misa. Por acá no hay mas qué avisar á V. R., &c. Valencia 21 de Abril de 1642.

Copia de otra carta del dicho P. para el P. Pedro Gonzalez de Mendoza.

He escrito á V. R. dos veces, y á buena cuenta esta es la tercera. El señor marqués se ha retirado de la casa del señor arzobispo á esta casa fuera de la ciudad; pero como está apartada pienso que volverá á otra casa cerca de la Real, por la comodidad de tratar. Ayer vino aviso de Vinaroz de cómo el enemigo habia tomado un puesto con infantería cerca de la ciudad de Tortosa, de esta parte del rio, y que aguardaban á Mr. de la Mota con grueso de caballería y infantería. Nuestro socorro no puede pasar. Si este reino juntase un grueso de caballería y infantería, podria pasar, que como el enemigo no tiene mas de 2,000 hombres de esta parte del rio, de la otra parte del rio los de Tortosa vendrán á recibirlo. Si nuestra armada estuviese ahora en los Alfaques no habia dificultad.

En Tortosa están bravamente armados todos; las mis-

mas mujeres trabajan en la fortificacion; espérase que ha de acreditar el nombre que lleva (1).

Aquí al señor obispo le nombran maestre de Campo, y tiene armados todos los clérigos y religiosos. Esta mañana han pasado 300 sillas para los caballos de Vinaroz. En Vinaroz han tomado las armas 800 personas y hay mas de 500 napolitanos que habian venido de Zaragoza para pasar á Tortosa, y mas 130 caballos que se habian salido de Tortosa para juntarse á facilitar el socorro. El señor marqués aprieta á este señor virey y á este reino á que vayan con esfuerzo; tratan y van en todo despacio; no saben que es arma viva. Este reino habia de sustentar por su frontera á Tortosa, porque con esto tienen la fuerza de su reino y demas confines cubiertos, y sin los trabajos de los soldados.

Los catalanes discurren como una bestia, porque las armas de Francia las habian de tener como auxiliares para hacer mejor su negocio; pero les dejan ganar plazas, y poco á poco se meterán en Barcelona, y ellos quedarán esclavos de franceses y con la guerra de nuestro rey, que no ha de dejar de conquistar los rebeldes. La política fuera volverse ahora que el Francés la ha conquistado para sí: V. R. me tiene como siempre á su servicio, &c. Valencia á 28 de Abril.»

El duque de Alba escribió á un padre de casa cómo los portugueses habian entrado por los confines de aquel distrito, y saqueado un pueblecillo abierto, que se llama Valverde, junto al cual habia un castillejo. Dicen que se

---

(1) Alude sin duda el autor al dictado de «fidelísima» que en 1641 le fué concedido por haberse mantenido tal en las alteraciones de Cataluña: *Tortosa fidelisima y exemplar. Motivos que el Rey D. Felipe IV ha tenido para concederla estos gloriosos títulos, en premio de la lealtad que ha mostrado en las alteraciones de Cataluña, por D. Vicente Miraball y Forcadell.* Madrid: imprenta del Reino, á costa de Tomás Alfay, 1641.—4.°

puede fortificar bien; halláronle sin alma viviente, tan desapercibido estaba todo. Trataron los portugueses de fortificar, y alzáronse hasta 3,000 en Valverde y allí cerca. Sabido esto por uno de los cabos del Duque, y juntando alguna gente de milicia con otros muchos voluntarios de Coria y sierra de Gata, dieron sobre los portugueses de Valverde y del castillo; desalojáronlos, tomaron el castillo y degollaron pasados de 300, tomándoles dos piezas de artillería y cantidad de zapas, espuertas y otros instrumentos de fortificaciones, las tiendas y lo que en ellas habia, y Don Fulano (1) de Meneses, que venia por cabo de la gente, por huir mas á la ligera, dejó el baston de maestre de Campo. Si le hubieran cogido fuera buena suerte. Escribe el Duque está muy animado porque los soldados bisoños habian peleado con grande valor.

Estos dias se pusieron en huida cuatro portugueses gente de importancia: el uno Don Fulano Mascareñas, que estando señalado por virey de la India y habiendo salido para allá por haber arribado se volvió; ha sido del consejo de Portugal y de Estado. Otro Don Fulano Caraballo, y otro Meneses, el quinto no sé cómo se llama (2); iban con siete criados por parecerles que con la ausencia de S. M. habria menos reparo en la suya. Luego que salieron corrió la voz cómo se habian huido, aunque no dónde estuviesen. Llegaron á sestear tres leguas de aquí, á una granja de frailes jerónimos. Viéndose lejos al parecer de Madrid, empezaron á prevenir la comida, y al ruido y gira que tenian, como cosa extraordinaria, ordenó al fraile á un criado que fuese y viese lo que era. Volvió diciendo que unos hombres de

---

(1) Llamábase Fernam Teilez de Meneses. Véase pág. 336.

(2) En cuanto á los nombres de estos caballeros Véase lo que ya se dijo á pág. 344.

buen porte se habian apeado á sestear y trataban de aderezar de comer, haciendo tiempo que llegase un esclavo que venia en una acémila. Estaba con el fraile el cortesano que habia poco rato que venia de Madrid, y díjole al padre: «No sea, padre, que estos sean unos portugueses que se han huido esta mañana de Madrid, y hay grandes averiguaciones para saber por dónde van. El fraile con este recelo salió de la casa y llegándose á ellos les ofreció hospedaje. Respondieron no habian menester nada, sino que les aderezasen la comida. Ofreciólo de buenísima voluntad y hizo se llevase á la casa para disponerla. En el ínterin envió un mozo á avisar al Prior de Madrid, refiriéndole el caso. El mozo con codicia de algunas albricias buenas se fué al Presidente, primero que al Prior. Dió aviso el Presidente al Conde de que unas compañías de caballos estaba haciendo reseña, y mandóles que al punto partiesen y los trujesen. Fueron y sin resistencia los prendieron á todos. Los soldados desbalijaron las maletas y tuvieron bien de qué echar mano. Cogieron dos cajoncillos medianos con cubiertas enceradas, no se sabe lo que hay dentro. Trujéronlos á la cárcel de Córte donde hoy están, con mas ruido de lo que el caso pedia; veremos en qué paran; al mozo del aviso le dieron 500 reales por él.

S. M. partió de aquí, este sábado hizo ocho dias; durmió en Barajas, de allí pasó á Alcalá, visitó los Santos Justo y Pastor, estuvo en San Diego y fué tambien á visitar las Santas Formas á nuestra casa. Salióle á recibir el P. Provincial que habia ido allí para este efecto. De Alcalá fué á Loeches, de allí á Aranjuez. Tuvo aviso como la Reina, nuestra señora, estaba indispuesta y vino á verla, y salió luego por la tarde á Aranjuez. Dicen va de primera instancia á Cuenca y que junta la gente irá á Valencia ó Aragon. ¡Dios sobre todo!

El señor Conde-Duque no ha partido hasta ahora; no le deben de dar lugar los negocios.

Un padre que estaba preso, aragonés, que en el camino de Lérida prendieron los soldados con recelo no fuese espía, le trujeron aquí; ha estado seis meses y mas recogido en casa del señor cardenal Espínola, y habiendo averiguado está sin culpa le han remitido á casa, donde hoy está: creo se irá presto á su provincia, pues tan manifiesta ha sido su inocencia.

No se ofrece otra cosa de qué avisar á V. R.; lo cierto es que las cartas no han tenido algunas veces tan buen apresto en remitirlas como se acostumbra; veremos cómo lo hace el P. Fonseca. Guarde nuestro Señor á V. R. como deseo. De Madrid y Mayo 6 de 1642.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 6 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 420.)

Pax Christi, &c. Ya avisé á V. R. en el correo pasado como los franceses tenian sitiada á Tortosa por algunas partes, y por otras mas de cerca. Por estas hicieron minas á la ciudad, y abrieron dos brechas; parecióles estaban en disposicion de dar asalto á la ciudad, y para este efecto Mr. de la Mota escogió de toda su gente la de mas cuenta y al intento (serian, segun se afirma, mas de 400 por lo menos, de los mas principales) para que abriendo estos camino hiciesen paso franco á los demás. Dieron dos asaltos y fueron tan bien recibidos de los ciudadanos y presidio, que la primera vez apenas quedó alguno que otro de los valentones que no fuese muerto, y otros mu-

chos que á estos siguieron. En el segundo les fué aun peor que en el primero. Estaban faltos de víveres y mal descalabrados, y muertos muchos. Con tanto alzaron el sitio, y dejaron libre la ciudad. Los de dentro viendo se retiraban, salieron en su seguimiento, en el cual mataron muchos de los contrarios y otros muchos se ahogaron al pasar el rio. Quien mas moderadamente habla dice serán 3,000 los muertos. A Dios se debe la gloria de este hecho, como V. R. verá y á su Madre.

Tienen en Tortosa un cíngulo (1) que fué de Nuestra Señora, y una imágen de mucha devocion. El arzobispo, que es el general que fué de San Francisco, la tomó por patrona, y hizo se pusiesen muchas imágenes en el muro de pincel, con el cíngulo pintado en ellas, y á todos los soldados se las dieron de papel, con las cuales les parecia tenian en sus pechos bastante seguridad en cualquiera lance que se ofreciese. Armó toda la clerecía y religiones y todos acudieron á cumplir con su obligacion. Escogidamente hizo se hiciesen oraciones y rogativas, y peleando con armas espirituales y corporales se consiguió esta victoria por la intercesion de la Vírgen; y no es de menor reparo que de los nuestros solo murió uno y quien mas se alarga dice llegaron á cuatro, que solo interviniendo tal favor en materia de tanto riesgo, pudiera asegurarla para ser creido; mas todo lo dicho es ciertísimo, y sin que haya rastro alguno de duda.

Despues acá ha corrido voz (no sé que tenga mucho fundamento sino el del discurso de alguno) que cuando

---

(1) Por otro nombre la cinta. Francisco Martorel y de Luna, natural de esta ciudad publicó en 1626 una historia no despreciable con el título de: *Historia de la Santa Cinta con que la Madre de Dios honró la catedral y ciudad de Tortosa; del sitio, nombre, antigüedad, obispado y cosas notables de ella, con variedad de Historia y una descripcion de Cataluña y su fidelidad.* Tortosa, por Gerónimo Gil. MDXXVI.—8.°

los franceses se retiraban, salieron de Tarragona cantidad de caballería y infantería y que les habian cortado el paso y muerto y preso á muchos, y tomado cantidad de caballería. Puede ser haya sucedido esto; mas hasta ahora no ha venido aviso á S. M. de ello, y así no se da crédito.

Ahora ha corrido voz de que los portugueses han cercado á Aroche (1), cerca de Sevilla, lugar de 1,500 vecinos con 2,000 caballos y 6,000 infantes. Si esto es cierto V. R. sabrá mejor lo que hay, y avisará mas en particular de lo que haya sucedido, y de los aprestos que para socorrerle se hacen, y con esto dejarán la gente de Sevilla que bien habrá que hacer por allá. V. R. avise de esto muy en particular.

De Flandes no se sabe cosa cierta, mas de lo que se dice al vuelo, y es que trataban de suspension de armas por tres años. Item, que los holandeses en 15 meses no han pagado su infantería ni caballería; que el Archiduque pasaba á gobernar los Estados con poderes muy ámplios, porque le han concedido cuanto ha pedido en razon de la disposicion de la guerra, y en cuanto á no depender de acá en algunas cosas, á que se ha atribuido las dilaciones y los ruines sucesos que estos años ha habido. Que los vaimareses que están en la Alsacia, pedian socorro á Holanda, y que se lo han negado como tambien á los portugueses, por no haberles enviado dineros de contado, que deben de estar tan faltos como por acá, si no es que lo están mas. El correo se aguarda; con él se sabrá lo puntual.

Adjunta es copia de una carta que el duque de Alba escribió á su agente en esta córte: su fecha en Ciudad-Rodrigo á 8 de Mayo. Diómela á copiar un pariente de este:

---

(1) Véase la pág. 349.

«Al ayudante D. Pedro de Meneses envio con este despacho; vos solicitareis la respuesta, y le direis que lleve él los pliegos de el Rey y de el Conde, y vos dareis los demas. Con esta va la memoria de los lugares vencidos y saqueados y quemados. Háse degollado mucha gente y hecho presa considerable de ganados.

Los lugares vencidos, quemados y saqueados, son:

La villa de Aldea de Aprende (*sic*) de 300 vecinos fortificados.

Villafermosa, de 100 vecinos.

Pozobello, de 50 vecinos.

La Fragosa, de 100 vecinos.

Los Feriños, de 150 vecinos.

Los Forcallos, de 80 vecinos.

Aldea del Obispo, de 150 vecinos.

Aldeabella, de 200 vecinos.

La Fresneda, de 50 vecinos.

Nava de Velde, de 300 vecinos.»

El correo que trajo este despacho llegó aquí domingo por la mañana y pasó luego á Aranjuez donde está al presente S. M. Despues se sabrán mas en particular las cosas que en esta faccion sucedieron.

S. M. se está en Aranjuez aguardando al señor Conde-Duque que debe de detenerse para que la gente se vaya juntando. Dicen sale de aquí el domingo. Dios le lleve con bien y guarde á V. R. De Madrid y Mayo 6 de 1642.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 20 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 426.)

Pax Christi, &c. A V. R. remito copia de una carta que de Badajoz escribió uno de los nuestros á un Padre de este colegio, con fecha del 10.

Antes de ayer hubo aviso falso de que el enemigo de Campo-Mayor se llevaba unos carros del Rey. Salió la caballería y dió la vista al lugar; los portugueses salieron y formaron escuadrones debajo de las fortificaciones, pero no quisieron pelear. Trajeron poco ganado y cabalgaduras.

Anoche vino correo. Dice que los rumores y gente que se esperaba por Encinasola salieron ciertos. Vino el enemigo con 6,000 infantes y 500 caballos. Habia estado en el lugar el gobernador de nuestra caballería con 800 caballos y 1,000 mosqueteros y arcabuceros, y creyendo que el enemigo estaria por otra parte, se retiró. Los de Encinasola, que es un lugarejo harto pequeño, son valentísimos; retiráronse, viendo el grueso de la gente, á la iglesia que está en alto, y la han fortificado. Empezó á saquear el enemigo y ellos á cargarle, de manera que solas las primeras seis ú ocho casas por una parte saqueó y quemó. Matáronle 70 hombres, cuyos cuerpos quedaron allí, otros se llevaron y otros muchos heridos. En esto llegó un criado del gobernador de nuestra caballería, portugués, y les dijo que su amo venia sobre ellos y para dar en Moron; oido lo cual y á toda priesa se retiraron. Habian hecho ahumadas y acudido á ellas nuestra gente. Solas dos compañías de caballos que se habian adelantado, alcanzaron su retaguardia y se la iban picando cuando se despachó este aviso.

Ayer ví un castellano que se venia de Lisboa, mozo de muy buena razon, y examinándole, dice que les ha faltado el pan en Portugal y por eso echan la gente. Que el de Berganza está flaco, y que inclina á cruel; que los tiene medrosos la mar; que todavia se conservan muchos leales en Lisboa, y que con ocasion de unos navíos que habian dado vista á la ciudad, corrió la voz que eran de la escuadra de Dunquerque y como portugueses luego levantaron voz: ¡Viva el rey D. Felipe! y otros: ¡Viva el rey D. Juan! y que se mataron muchos, y con esta ocasion degollaron de nuevo otro título por traidor. Que el dinero les falta totalmente, tanto que habiéndoles venido 800 holandeses y pedido luego dos pagas, no se las hicieron y se volvieron sin poderlos detener. Que el modo de pagar alguna poca gente que tienen en Lisboa, es en los bodegones y hosterías tener órden para que les den de comer, como se da el pan de municion, y que esto ya les falta porque no quieren darlo. Que en todo el reino no hay gente de guerra, tanto que en Evora hay solo una compañía que está siempre de guarda. Toda la que tenian han echado acá, así para que se sustenten, como porque saben allá cuanto acá pasa, y que hay órden para hacer guerra defensiva no mas, y ellos la tienen dada de que hagan entradas y daños por cuantas partes pudieren, y así lo van ejecutando. ¡Quiera Dios que no sea con mejores sucesos que hasta ahora, que no es el mayor daño el nuestro sino el suyo, en la gente que pierden, que es mucha, aunque pocos á pocos! Guarde Dios á V. R.»

Hasta aquí la carta de Badajoz. Este correo pasado tuvo uno de casa aviso del duque de Alba, como estaba con frio y calentura, y que temian no fuesen tercianas. Falta hará por la asistencia y cuidado que pide el puesto que tiene.

El señor Conde-Duque partió hoy de aquí para Aran-

juez donde está S. M. No se debe de haber podido desembarazar antes, y aun se cree que se apresuró su viaje con ocasion de un billete que tuvo de SS. MM. ¡Quiera Dios que con esto se prosiga la jornada!

Muchas compañías de caballería y de infantería han pasado estos dias para Cataluña. Si no tienen quién los aliente se puede temer no hagan muchos lo que otros, que es volverse á sus casas, y la presencia de S. M. bastará solo para detenerlos con gusto y contento.

Al conde de Castrillo le han dado en esta ausencia la superintendencia de muchas cosas pertenecientes á la Hacienda real, con que el gobernador del Consejo queda con muy limitada mano, porque el de Castrillo ha de asistir á los asientos de dinero, provisiones, y dar libramientos para las pagas, &c.

Han hecho al Dr. Paino magistral de la iglesia de Cuenca, obispo de Lugo; y al prior del Escorial fray Juan de la Serena, obispo de Orense.

Estos dias tuvieron los jerónimos su capítulo, y sacaron por general al P. fray Luis de Aguilar, hermano del marqués de Aguilar, persona muy religiosa y cuerda.

Tres dias há, llegó aviso de Roma al señor Nuncio de cómo Su Santidad habia hecho la gracia, dispensando en el parentesco que tiene D. Enrique de Guzman con la hija del condestable de Castilla, con lo cual se efectuará luego el matrimonio.

Voz ha corrido estos dias, no sé con cuánto fundamento, que D. Francisco de Melo habia cercado á Arrás. Con el correo sabremos lo que hubiere en este particular.

Las cosas de Inglaterra, dicen, andan muy trabajosas y que el Parlamento quiere privar al Rey del reino, y jurar á su hijo, de muy poca edad para ello, á fin de poder ellos, mientras la tiene, gobernar, que cuando llegue el caso no les faltará ocasion para descartarse tambien de él.

El Rey se ha retirado á Jorque (York); ha dado quejas á los principales del Parlamento de la tiranía que con él usan; y avisan que los principales de aquella provincia habia escrito por via de comunidad al Parlamento, diciéndole tratasen al Rey con la estimacion y decencia que era justo; que le volviesen la autoridad que le tenian quitada, que donde no, allí tenian 40 millones con que harian de suerte que su rey fuese obedecido y estimado como merece su persona.

Muchos de los del Parlamento mayor y menor se han retirado á sus casas, viendo cuán sin órden ni concierto se gobiernan en las juntas, estimando mas la quietud que la autoridad y el mando, y recelosos del fin que esto ha de venir á tener.

El príncipe de Oranje dicen iba á Inglaterra á tratar de acomodar y ajustar al Rey con los del Parlamento; no será poco si lo consigue; y de los Estados no se cree le dificulten la salida, porque tienen ya celos de él con este casamiento que ha hecho de su hijo mayor con la hija del rey de Inglaterra, y temen por este camino no les venga algun trabajo, volviendo á estar sujetos á un señor particular los que lo estaban á un rey como el nuestro.

No se ofrece otra cosa de qué avisar á V. R., á quien agradezco el favor que me hace, como es razon. Guarde nuestro Señor á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Mayo 20 de 1642.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

El duque del Infantado ha venido de Badajoz antes de ayer, y pasó á Guadalajara á disponer sus cosas para acompañar á S. M. donde fuere.

Suceso en Córdoba en Mayo de 1642, entre la Inquisicion y un caballero.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 850.)

En la ciudad de Córdoba D. Luis Manrique, por estar muy achacosa su mujer, determinó mudar habitacion y ir á vivir á un lugar cercano; arrendó unas casas principales suyas en la plazuela de D. Diego Paez. Habia hablado el inquisidor D. Juan de Rivera sobre pasarse á las mismas casas, sin haber efectuado alquilér ni concierto; entre tanto con una ausencia que hizo de Córdoba alquiló las mismas casas á un hijo de D. Pedro de Cárdenas, veinticuatro de la misma ciudad, y efectivamente se pasó á ellas á vivir en tiempo que el dicho inquisidor habia ya vuelto de Murcia, y envióselo á decir al caballero que si sabia como el inquisidor tenia apalabradas aquellas casas. Díjole el caballero como no lo habia sabido, y que á no estar mudado él y toda su familia las dejaria; asegundósele otro recado para que las dejase, respondió resueltamente que ya estaba mudado y que no las habia de dejar. Sintieron esto mucho en el Tribunal, á quien se quejó el inquisidor, y mandó que tercera vez se le notificase al caballero dejase las casas, y caso que no obedeciese le sacasen luego prendas. Hízose así; el caballero avisó á todos sus parientes y á los demas caballeros, los cuales, sabido el caso, se resolvieron en mantenerle por fuerza si fuera menester. Cundió el caso por la ciudad, y hallóse el Tribunal empeñado en proseguir con lo que habia comenzado. Viendo que no habia otro remedio sino la violencia, juntaron las dos compañías de soldados que tenian en el alcázar, y determinaron ir y echar al caballero por fuerza

de la posesion que tenia. A este tiempo acudieron todos los caballeros armados y resueltos á hacer oposicion á los soldados, y al efecto ocuparon la dicha plazuela de D. Pedro (1) Paez. Sabiendo el alboroto el Corregidor se fué al Tribunal, y despues de haber protestado que les dijo en cualquiera cosa que tocase en reputacion de la Inquisicion seria el primero que arrimase la capa y tomase la espada, pero que como ministro de S. M. les protestaba los daños que se habian de seguir de entrar los soldados en la ciudad, y que por vida del Rey que al soldado que se atreviese á adelantarse lo colgaria de las rejas; que mirasen sus señorías que no habia de servir mas que de alborotar la ciudad y exponer aquellos pobres hombres milicianos del Tribunal á la furia de los caballeros, que los esperaban todos irritados y armados. Con esto amainaron los señores y mandaron que los soldados se retirasen á sus casas.

Ya en este tiempo habia ido el negocio á S. M. y mandó el Consejo Real que fuese el caballero defendido en su posesion, y que se le restituyeran las prendas, y que prosiguiese la parte su justicia. Háse dicho que el Consejo supremo de la Inquisicion ha enviado á decir á los inquisidores no cediesen un punto ni remitiesen de su derecho, sino que por cualesquiera medios echasen al caballero de la casa.

Zaragoza y Mayo 13 de 1642.

(Leg.° suelto, fól. 850 v.°)

Pax Christi, &c. Nuestra congregacion es el domingo que viene; no vienen los catalanes, que temen á los de acá

(1) Dice claramente D. Pedro, habiendo dicho antes D. Diego.

y á los de allá; solo llegó el Rector de Tarragona; cuenta grandes casos de hambre, &c.

Uno de los casos raros (1) es que como les daban cada dia un puñado de trigo y algunos estaban debilitados, lo echaban como lo comian, y algunos iban recogiendo los escrementos y entresacando granos. Con todo dice que nunca dejó de dar la olla á los pobres en la portería, y en órden á esto refiere cosas raras. Agora están muy abundantes, porque llegaron cuatro navíos grandes de trigo.

Sacaron 2,000 soldados para socorrer á Tortosa, que vinieron con los galeones de Dunquerque, avisaron quedan allí 4,000 y mas caballos; cada dia se fortifican.

Monsiur de la Mota levantó el cerco de Tortosa con pérdida de 2,000 hombres, allí y en la toma del fortin del coll. de Balaguer.

Este mismo se defiende valerosamente: hay 6,000 aragoneses en la frontera. Acometió el enemigo por Ribagorza y les mataron mucha gente, con que no se burlan con nosotros. Si S. M. viene (Dios le traiga), saldrán de todo este reino 20,000 hombres sin que hagan falta.

El rey de Francia curó en Carcasona ó tocó (2) la Pascua. Algunos de ellos dicen que hizo diez milagros aquel dia; no son de fé. Zaragoza y Mayo 13 de 1642.= P. Benito Gracia, de la Compañía.

---

(1) No dice dónde si en Perpiñan ó en Tortosa, á la sazon sitiadas de franceses, ó si se refiere á los sitios anteriores de Colibre ó Monzon.

(2) Alude á la gracia ó virtud que se supone tenian los reyes de Francia para curar lamparones. Véase el *Marte Francés* y otros tratados políticos de esta época.

Madrid y Mayo 14 de 1642.

(Tom. 90, fól. 425.)

Ya se ha cantado un *Te Deum laudamus*, y una misa en accion de gracias del buen suceso de Tortosa, en que habiendo muerto los de dentro mas de 1,000 franceses y catalanes hicieron huir á los cercadores, dejando todo su bagaje y artillería (1).

A 11 de este llegó un correo del de Alba desde Ciudad-Rodrigo, avisando que entraron en Portugal algunas tropas de su ejército, las cuales saquearon once lugares, y entre ellos dos algo fuertes, cada uno de á 500 vecinos. Hubo gran presa, en especial de ganado; todo se reparte entre los soldados, con que están engolosinados y con deseo de proseguir. Espérase, y así dice el Duque, que si les ayudan de Madrid, escribirá otras mejores nuevas. Ha corrido voz de que los portugueses muertos en esta faccion son 2,000, y las cabezas de ganado que cogieron 40,000.

La Reina salió hoy á las diez de Madrid á ver al Rey á Getafe, aunque dicen que disimulado ha estado aquí algunos de estos dias pasados.

Ha echado su jornada para Cuenca, movido del gasto de vellon, de la poca seguridad de la ciudad de Valencia por ahora y de que pase el ejército delante.

Las entradas que han hecho en Francia el archiduque

---

(1) Véase lo que ya se dijo á pág. 355. El Dr. D. Francisco Galaz y Varona escribió los sucesos de este sitio en dos relaciones, de las cuales la primera impresa á 13 de Mayo, se intitula: *Defensa del sitio de Tortosa.* Madrid: por Catalina de Barrio y Angulo. Año MDCXLII, fól. Y la segunda (á 18 del mismo): *Relacion mas copiosa de la defensa y sitio de Tortosa con noticia mas particular de la vitoria.* Ib.

Leopoldo, por la Alsacia, y D. Francisco de Melo, gobernador de Flandes, por la Picardía, se confirman. Añaden ahora que el rey de Francia, cuidadoso del caso, salió luego de Narbona, adonde están á juntar gente. De la composicion con holandeses se ha hablado con variedad. Ahora se dice que el Emperador ha intervenido, el cual tiene concluidas las paces entre Holanda y el Imperio, haciendo al de Orange potentado suyo y al presente general de su ejército imperial, desea concluirlas con España, quedando república Holanda. La *Petra scandali*, dicen es el Brasil. Madrid 14 de Mayo de 1642 (1).

Madrid y Mayo 21 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 851.)

Los Reyes nuestros señores y S. A. se vieron segunda vez el domingo pasado tres leguas de esta Córte, donde se despidieron, S. M. para Aranjuez, y la Reina nuestra señora y S. A. á Palacio.

Hoy ha salido el Conde-Duque á encontrar á S. M habiéndose detenido el domingo por razon de unos asuntos de plata, y segun se cree será la jornada en derechura á Valencia.

---

(1) Seguidos á esta carta se hallan los siguientes apuntes de mano del P. Pereyra: « El domingo 18 de Mayo de este año de 42, salió la famosa armada de Cádiz para Levante, para socorrer las costas de Cataluña levantada. Iba por general el duque de Ciudad-Real, gobernador de Cádiz. Iban mas de 40 navíos, sin mas de 30 barcos luengos de 40 remos. Estos iban embanderados con las armas del Rey en la popa.»

« Este mismo dia hubo procesion general en Sevilla, de las religiones y ambos cabildos, á Santiago el Viejo, adonde hicimos estacion y desde allí vinieron á la iglesia Mayor, donde se dijo la misa *tempore belli*, y predicó Fray Juan Crisóstomo, basilio, muy doctrinalmente. Acabóse todo despues de las doce del dia. Yo estuve presente.»

Vino de Ciudad-Rodrigo el de Alba por la posta, y fué á Aranjuez. Llegó á la una de la noche. Quiso hablar á S. M.; dijéronle los guardias que estaba durmiendo. Respondió, que importaba hablarle. Los guardias le rechazaban; él se resolvió á que le despertasen. En fin entró y estuvo con S. M. desde aquella hora hasta las ocho del dia, y en esa hora se volvió otra vez á marchar por la posta. No se sabe á qué.

El marqués de la Hinojosa, habiéndose mejorado de Cambriles á Balaguer, degolló al enemigo 600 hombres, y se apoderó de aquellas eminencias, habiendo antes cogido tres convoyes y con ellos 600 acémilas. Madrid á 21 de Mayo de 1642.=Juan Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe.

Málaga y Mayo 22 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 834 v.°)

El duque de Ciudad Real salió de Cádiz á 18 de Mayo, al amanecer, con su armada que consta de 36 naos de alto bordo y 6 de fuego, y 36 barcos luengos y tartanas, cosa nueva y muy importante, así para que no tengan efecto el quemarnos el enemigo los naos, como para socorrer cualquiera de ellas que lo haya menester y remolcarlas en tiempo de calmas. Tomamos el rumbo hasta el Estrecho, que con tiempo hecho aquella misma noche lo pasamos, y al desembocar á las 11 de la noche se descubrieron tres naos de Olanda que venian de Venecia, y les dieron caza una urca de Dunkerke y una nao española nombrada *Regla*, que la gobierna un caballero portugués llamado Diego Muñiz. Pelearon hasta el dia que perdieron las esperanzas porque les hizo calma, con que no pudieron huir, y conocida la ventaja se rindieron las dos; que la otra que nos habia quedado al barlovento á media noche, la habia rendido una urca nombrada la *Gata*. Son

*

naos que venian interesadas en casi un millon, con mercadería que llevaban, de sedas, damasco y medias, vidrios, matalotajes y otras cosas. Costó dos hombres que nos mataron en la de Dunkerken y seis heridos, y dieron á la urca dos balazos, uno entre dos aguas y el otro á la lengua del agua; los prisioneros se han repartido entre las naos, en cual cuatro, en cual seis, para marineros.

Con este buen suceso llegamos á esta ciudad de Málaga el martes, á las cuatro de la tarde, que se contaron 20, adonde de los navíos que atrás quedaban supimos como habian tomado otro con algunos moros y holandeses, que lo habian pillado los mismos tres que habiamos rendido y echádole su gente dentro, y metido los moros debajo de la escotilla.

Tuvimos asimismo nueva como habia sido cierto haber pasado 30 velas del enemigo, que venian de Poniente, y aun se dice que nos aguardan en cabo de Gata; si no son mas, llevarán.

El Duque (1) se detendrá aquí, hasta el sábado, porque trata de llevar estas tres naos, y les mete bastimento, y habrá de tripularlas con la gente que convenga. Dícese nos esperan las galeras en Cartegena de Levante, que han de ser casi cuarenta, aunque allí no se dice hay mas de 28, y 18 naos de Nápoles, que si todo esto se junta con nosotros, juntamente con las demas galeras que desde allí á los Alfaques no pueden faltar, y seis naos de Cuspitor (2) dun-

---

(1) El de Ciudad-Real.

(2) Así dice claramente en otros lugares Jospiter ó Juspiter. Su verdadero nombre era Judocus Peeters que se pronuncia Piters, de donde los nuestros harian Cospiter. En una relacion impresa del año 41 se dice de él: «Resolvió el general Iudoco Pitiers, gran soldado, de tantos méritos como canas, y que ha servido á las armas españolas toda su vida, y de capitan de la mar 16 años &.»

La expresada relacion lleva por titulo: *Copia de carta que escrivió un ca-*

querquesas, con mas 12 bergantines mallorquines de don Pedro de Santa Cicilia, podemos esperar victoria, aunque el enemigo junte sus dos armadas, si bien me recelo no nos cojan antes de juntarlo todo. Si la prevencion por tierra ha sido como la de la mar y juntamente el bastimento, pagarán los catalanes el cuidado que nos han dado. D. Juan de Saavedra (1).

Madrid y Mayo 24 de 1642.

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 851.)

Al fin salió ya S. M. de Aranjuez para Cuenca, y el Conde-Duque pensó detenerle, y por eso se dejó aquí á José Gonzalez y sus confidentes. No pudo conseguirlo por el motin que hubo en Valencia sobre el entenderse allá que no iba el Rey, que desean tanto que vaya, que se amo-

---

vallero de Cádiz á otro amigo suyo en que se dá cuenta del feliz suceso que tuvieron cinco navios de Dunquerque contra 46 de Portugal y Francia. Sucedido en 11 y 12 de Setiembre de 1641. Cádiz, por Fernando Rey. Año de 1641, fól. 2 hoj.

(1) Entre dos cartas del 21 y 24 de Mayo se halla el siguiente apunte de letra del P. Pereyra: El conde de Cantillana hizo hechar un bando en Sevilla que todos los caballeros que no tuviesen con qué ir á Madrid, que él los llevaria á su costa. Sintieron esto los caballeros por las excusas que han dado de que no tienen con qué ir. Un caballero de Sevilla, D. Francisco de Vallejo, se fué adonde posaba el dicho conde, llevando consigo á algunos acompañados, y hablándole le preguntó el Conde que qué mandaba. Respondió «vengo á decir á V. S. como yo mando echar un bando, que llevaré á mi costa todos los títulos que hubiere en Sevilla, y no tuvieren con qué.» Respondió el Conde, que cómo podia hacer aquello, que era menester mucho gasto. Pues respondió el caballero: «como V. S. podrá llevar á toda la nobleza á su costa.» Respondió el conde: «tengo 30,000 ducados de renta y lo podré hacer.» Respondió el caballero: «no hay para rábanos para desde aquí á Santiponce.» Comenzándose á trabar los dos, se pusieron de por-medio unos caballeros y se dejó la plática.

tinó la ciudad, y fué necesario que el virey y el marqués de Leganés, y duque de Gandía les asegurasen, con sus cabezas que iria. Al fin cuatro dias despues partieron de aquí José Gonzalez, y los demas oidores.

La armada que salió de Francia encontró los seis navíos de Dunquerque, y haciendo poco caso de ellos los cercaron. Dejándose cercar sin disparar un arcabuz, luego comenzaron á disparar tan valientemente, que les echaron á fondo algunos.=Hermano Antonio Serrano, de la Compañía.

Madrid y Mayo 27 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 855 v.°)

Pax Christi &c. Mi buen P. Pereyra: Despues de escrita la pasada un P. de este colegio me dió á leer la carta que escribe un caballero que acompaña al de Mortara, dando cuenta de lo ocurrido en su viaje por Francia, desde Colibre á Irun. Halléla curiosa, y luego la mandé copiar para que V. R, y demas PP. de ese colegio se entretengan. Dice así:.

Remito esta carta para que por ella se conozca lo que pasamos. Estuvimos sitiados y no ha sido poco habernos escapado, pues era tan sin número el artillería, mosquetería y bombas que se nos tiraban al castillo, y él era tal y tan ruin, que ha sido espanto haber resistido tantos golpes y tanto tiempo.

Llegó el enemigo á los 16 de Marzo á tomar los puestos, y con tanta fuerza que le parecia poco el mundo para conquistarle. Defendiéronsele algun rato; mas como traia tanto mayor número que nosotros nos fué fuerza el ceder, lo que sustentábamos. En un mal reductillo le entretuvimos 14 dias y 6 dias mas, habiéndole hecho muchas salidas importantes, pues en una le clavamos cuatro cañones grue-

sos, y le matamos cerca de 400 hombres; á este paso le hemos degollado en un mes, que nos duró el sitio, mas de 3,000 hombres, y el marqués de Mortara se portó con tanto valor y experiencia y se defendió tan bien hasta lo último que con tenernos abiertas dos minas reales y dos hornillos, aun estábamos rehacios; y á no habernos hallado sin agua, que el dia que se capituló no teníamos agua mas que para aquel dia, y tal y tan tasada que el que mas tenia era un cuartillo de agua ó cieno, tan hediondo que no lo podian sufrir las narices, aunque la pedia el cuerpo; considerando todo esto se capituló muy en nuestro favor.

Salimos pues con armas, bagajes, bala en boca, cuerda encendida, dos piezas de artillería y la condicion de pasar por Francia á costa del Rey cristianísimo, y con la misma tasa y sustento que pasan sus tropas, y que los enfermos se habian de embarcar en bajeles nuestros y ir á Tarragona.

Con esto empezamos nuestra marcha, habiendo sido todos muy agasajados en Francia. Llegamos á Narbona, jueves Santo, en ocasion que vimos la ceremonia que llaman en Francia de lavar el Rey los piés á los pobres. Hiciéronnos entrar á todos los españoles que ibamos con el marqués: gran llaneza en Francia. El Rey lo parece, mas no lo es. Los señores muy lucidos, mas viven con las mismas envidias que en otros reinos: gran pueblo, muchos bastimentos, mas por un real en plata venderán á su rey. No se ve en Francia moneda de la tierra; toda es de España, y hoy la pesan con tanta puntualidad, que si le falta un grano no la toman: esto desde el real hasta el doblon. Hannos hecho grandes agasajos, mas por desear la paz que por devocion que nos tengan; y es la verdad que en toda la marcha no hubo género de desórden, debido todo al buen mérito del marqués, que, como en todas partes, deja en Francia muchos apasionados, y hemos descubierto muchos que lo son de nuestro rey.

Hoy estamos una legua de Fuentarrabía, disponiendo la marcha la vuelta de Molina de Aragon, y segun la poca consideracion destos señores que gobiernan, ó creen que estos soldados son de hierro ó quieren ellos errarlo todo, pues despues de tan largo padecer en sitios, socorros y larga marcha, hallándose desnudos, descalzos y sin un real, mandan marchen luego, y con dos reales de cuartos, que es lo mismo que nada. Bien se le luce á nuestra España para las buenas disposiciones, y esto sucede en ocasion que vienen enseñados á Francia, donde todos los dias se les daba 16 onzas de carne fresca, 24 de pan, media azumbre de vino. Cuando creian llegar al descanso hallan un ministro muy engolillado que les dice: «no tengo órden, ni puedo arbitrar en cosa alguna,» y el soldado en el ínterin pierde lo reparado en Francia. ¡Dios mueve las cosas!

Nosotros marchamos de aquí el lunes á 19, con órden de entrar en Aragon por Molina; creo hallaremos allí á S. M. si no es que se han mudado los intentos como en las demas cosas buenas.

Mucho me he engolfado; perdon merece un soldado y tan bien premiado como yo. El consuelo que tengo es que Dios me saque de tantos peligros y me dé salud para sufrir tantos trabajos. Irún y Mayo 16 de 1642.=Frey Dionisio de Valenzuela y Mendoza.

Nada mas ocurre de nuevo por agora. El próximo correo nos traerá nuevas de Cataluña y Portugal. Dios guarde á V. R. como yo deseo. Madrid y Mayo 27 de 1642.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafaél Pereyra, de la compañía de Jesús, en San Hermenegildo de Sevilla.

Memorial que se divulgó en Madrid para S. M., en que esta villa y córte advierte muchas cosas; es bien picante y salado (1).

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 856.)

Señor: La villa de Madrid, como madre de los que la hacen córte, viendo que V. M. (Dios le guarde) hace jornada á la defensa de sus reinos, porque sepa en lo que los puede ocupar, ó le sirvan mas bien, y para qué son á propósito los caballeros que le sigan en los encuentros que tuviere con el enemigo, hace las advertencias siguientes:

Lo primero confia en Dios que V. M. hará la jornada que conviene, y que no será á Cuenca, porque ahí no ha de venir el Francés. A D. Francisco Luzon fué buen acuerdo hacerle maestre de Campo, que para el Francés basta un escarabajo, y con su sargento mayor Bernardo de Salas deja la villa que por cautelas y trampas no se lo llevará el enemigo.

La Villa, como siempre, por lo menos, sirve á V. M. con 2,000 hombres que han repartido entre sí los regidores, y serán muy grandes soldados para cualquiera empresa, por lo experimentados que son en saquear lugares, y desbalijar vecinos; y si estas desgracias en que nos vemos las causan, como dicen, nuestros pecados, ya cesarán los castigos, pues V. M. y el señor Conde-Duque con tanta

(1) Hállase entre los apuntes del P. Pereyra, entre dos cartas del 16 de Mayo y 5 de Junio, por cuya razon hemos creido deberle colocar en este lugar.

cristiandad han confesado sus dos hijos (1). Los vasallos ya están contentos, pues ni tienen mas que dar ni V. M. mas que pedir. Ellos si que son temerarios, porque se quejaban de que les quitaban los fueros; ya no se los quitan; ya se los dan por fuerza, y no los quieren.

V. M. volverá victorioso, porque Dios, nuestro Señor, es enemigo de grandes, y amigo de pobres, y en España ya no hay ni grandes, ni chicos, ni ricos.

Los regidores son unos apóstoles, porque si aquellos por seguir á su maestro dejaron sus redes, ellos hacen mas que las llevan tendidas, y van pescando y le siguen; y si bienaventurados son los que no vieron y creyeron, todos los somos, que creemos que hay ejércitos y no los vemos.

Los soldados españoles que van desesperados (claro está) pelearán muy arriscados, porque no tienen qué perder. La coronelía del Príncipe, nuestro señor, se puede aumentar, haciendo capitanes á los meninos de la Reina nuestra señora, que ya murió Herodes el que mataba inocentes, y fué lindo arbitrio bajar los maeses de Campo para subir la moneda.

Para cuando se hubieren de ordenar los escuadrones se hagan las prevenciones siguientes:

Al conde de Castrillo le pongan en la frente del escuadron, que si es para resistir al enemigo, ninguno lo hará mejor, pues tiene espíritu de contradiccion aun con V. M.; y si V. M. quiere esconderse donde no le vean, ármese de él que ninguno le podrá ver.

A Malpica se le mande entrar de semana en cualquiera plaza, que con eso no se perderá.

---

(1) Don Juan de Austria, el hijo de la Calderona, y D. Julian Valcárcel, por otro nombre D. Enrique Felipez de Guzman.

A Fromista se le encargue otra, que por mucho que el Francés porfie no le vencerá.

Todas las órdenes que no quisieren que se sepan, se las den á Palacios, y las dirá al revés como no se entiendan.

Para sitiar plazas Ladrada, que si se han de coger por hambre, ninguno les dará tanta como él.

Hacer que el almirante de Aragon se pase á Francia para alborotarla; ninguno mas á propósito.

Para entrar en las plazas del enemigo se tome parecer de D. Nicolás Cid, que él dirá cómo se entró en las que tiene, sin que sepamos cómo.

Búsquense diez Canencias, y que vaya en cada tercio uno, que con eso no perderá V. M. nada en su derecho, y el enemigo perderá la hacienda y la paciencia, si le trata.

Haga reductos Maqueda, que como sean de su grosura serán bien gruesos. Sirvan de troneras Lemos y Lodosa. Sirva de trompeta Pedro de Arce, que en oyéndole el enemigo huirá de él.

Dénse en rehenes al Francés, si los quiere, á Suarez y á la duquesa de Mantua, que si los admiten ellos los perderán como á nosotros.

Para clavar la artillería á Palacios, Luzon, Ulloa, que se la clavarán al mas amigo.

A D. Pedro Valle (de la Cerda) por espía, que si como sabe su negocio entiende los ajenos, no se le esconderá cosa.

Por capitanes generales de la caballería vayan á pié el conde de Montalvo y el Protonotario, que aunque mas corran yo aseguro que no se quedarán atrás é irán siempre delante.

Encárguese el bagaje á Monterey, que está hecho á caminar con todo el de su casa y comer del ejército.

Para callos de herraduras, fagina, trabucos y otras

municiones, que siempre hagan mal, se apliquen todos los portugueses que están aquí y se han venido, los oficiales de las secretarías, y si apurase la necesidad, los secretarios tambien, y vaya por su capitan D. Pedro de Aragon (1) que con eso se los entregará al enemigo y nos veremos libres de ellos.

Por general de la artillería vaya el señor Presidente de Castilla, que nadie disparará mas aprisa.

Hágase plaza de armas con el Sr. Camporredondo, con eso el enemigo pensará que es redondo siendo corcobado.

El duque de Sesa por centinela perdida, que solo él ve de noche.

Lleven pintado en el estandarte real al conde de Peñaranda, que con eso irá vistoso, y desotro lado D. Lorenzo Ramirez de Prado, desnudo, que así está curioso.

Las compañías de á caballo se monten de títulos nuevos y señorías postizas, que con esto sobrarán bestias que lleven cargas y las sufran.

El duque de Osuna recoja en la campaña los que mueren, que asi ninguno morirá sin cruz.

Vayan á la jornada, por si fuere menester maña, Don Bartolomé Morquecho, y por si fuerza Santelices.

Hágase una junta por si faltase dinero y no lo hubiere, de Luzon, D. Jerónimo de Ulloa y D. Bernardo de Salas, que ellos dirán cómo viven tan lucidamente no teniendo nada.

Si fuere menester trapos viejos, vayan Borja y Oñate, aunque basta Barajas y sus hijos, si los lavan.

Si esto se dispone así, y el Francés cree á D. Cosme de Médicis y en la señal de D. Francés Beamonte, y en

---

(1) El marqués de Pobar derrotado en Cataluña.

la santidad de Villafranca, crea V. M. tendremos victoria, y en todo caso V. M. en la campaña y el señor Conde-Duque sobre todo.

Adiciones al memorial antecedente.

(Fól. 857.)

Los chuzos se hagan de D. Rodrigo Jurado, que es un lindo chuzon y es un Rodrigo de Vivar en las leyes; pero no, quédese que entrará con mal pié en cualquiera cosa.

El condestable de Castilla vaya por cabo, de Villahermosa y Castrofuerte y Orgaz, que con eso irá á su gusto, pues por cualquiera de estos alza figura.

Vaya V. M. en compañía de sus Consejos y será rico.

Al marqués del Carpio, Zapatilla y Cantillana se les dé mosquetes, que aun tienen las cuerdas encendidas.

Entréguese la pólvora á Valero Diaz que con poco que gaste de su condicion no hay quien le llegue.

Bien está Hijar en Ayamonte, que nadie regateará mas los pasajes, y como haga las entradas en Portugal su bolsa nadie sabrá de ella.

Tambien no está mal el duque del Infantado en Badajoz, que es buena lanza para tirar por elevacion.

El conde de Luna y el de la Puebla de Llerena, Diego Gomez Salinas, San Roman, Falces, Veraguas y Ariscot vayan montados, que son caballos de casta.

Al marqués de Leganés se le dé título de duque de Tarragona y conde de Barcelona, que siendo cosas suyas aseguro que no las perderá.

Don Juan de Valencia, el pagador, digo el toreador, vaya por picador del Infante, porque tenga este Valencia algo de infante.

Madrid y Mayo 28 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 853.)

El marqués de Aytona se casa con Doña Ana de Silva, hija de los marqueses de Orani.

El señor cardenal Borja ofrece á su sobrina para el casamiento con el duque de Ariscot 20,000 ducados de plata, y 30,000 en vellon, á ciertos plazos, y su mesa el tiempo que estuviere en esta córte.

Queda el conde de Castrillo con la superintendencia de los asientos, teniéndolos ya ajustados para los ejércitos de Cataluña, á razon de á 14,000 rs. de plata al dia, para lo cual se han enviado ya 240 cargas de plata y 10 de oro.

La Reina nuestra señora, con su hijo, ha vuelto hoy segunda vez, y segun lo hizo el martes pasado, á pasar por los cuerpos de guardia de la coronelía de S. A., favoreciendo á los capitanes con hablarles, y obligándolos con esta honra á que se den la priesa posible para llenar sus compañías y marchar con ellas.

El Rey nuestro señor, que habia de entrar hoy en Cuenca, se detiene á suplicacion de aquella ciudad dos dias, porque siendo de voto en Córtes, y la primera vez que va á ella, quieren que las demostraciones sean iguales á sus deseos.

Jospiter (1), general dunquerques, con su escuadra se libró primero de la armada enemiga, peleando casi un

---

(1) Véase lo que acerca de este oficial se dijo ya en una nota de la pág. 372, nota.

dia; ganóles el barlovento, y porque la capitana francesa era la que mas se le acercaba, vino sobre ella con las demas, dándola tales cargas de artillería, que la desaparejó de todo, y hubiérala echado á pique, si no la socorrieran las otras, aunque hay cartas de que se anegó despues, y él con sus naos tomó puerto en Denia, de donde envió cartas.

Avisan de Perpiñan que el enemigo se halla con solos 2,000 caballos y 6,000 infantes, aunque con resolucion de batir uno de los baluartes del castillo y asaltarle por él. Pareciendo temerario este pensamiento á los partidos franceses y catalanes, tuvieron en Barcelona un encuentro muy grande, sobre querer los primeros ajusticiar á N. Carmona, por confidente del Rey nuestro señor, dándole solas tres horas de vida, y decir los otros que era contra sus fueros; sobre lo que se encendieron tanto que habiendo avisado Brezé á su rey lo que pasaba, y no teniéndose por seguro, le llamó con pretexto de que le queria para la empresa de Perpiñan, siendo ya la desconfianza tanta que franceses no quieren para ninguna ocasion catalanes, de lo que estos se hallan sentidos, y tambien de que para forrajes les cortan los panes.

Zafra y Mayo 28 *de* 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 851 v.º)

En algunos pueblos en que entró el de Alba en Portugal, lo recibieron con folijas.

Salieron de Lisboa dos capitanes con pasaporte; van á Madrid con avisos para S. M.

Publicó el rey D. Juan un bando que todo castellano que se quisiese salir dentro de 20 dias saliese pena de

la vida. Aquella fruta se está cayendo de madura, y con poca gente se hacia mucho por haber muchos malcontentos.

Cuentan estos dos capitanes un caso ridículo. Pusiéronle en la mesa al rey D. Juan un plato que llaman *capelo real*, que es comida preciosa. Dijo que él no comia manjares de aquella calidad, que le trajesen un gran plato de feijoes (1;) trajéronselo con una cuchara de plata, dijo que le trajesen una de pao (2); comiólos con ella, y dijo luego que su plato fuese siempre semejante á aquel, y que á sus vasallos y á los que le gobiernan se les tomasen sus rentas y sustentasen lo que habian hecho. Con esto dice el pueblo que es buen rey. A 28 de Mayo de 1642.=D. Estéban de Hinojosa, gobernador de Zafra.

Madrid y Mayo 29 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 440.)

Pax Christi, &c. Haya V. R. llegado á ese su colegio con la salud que estos sus humildes discípulos deseamos; los cuales quedamos con las memorias que es debido. En confirmacion de lo cual quiero comenzar á ejecutar sus órdenes de V. R. para dar á entender están muy frescas y estarán, escribiéndole las nuevas que el hermano Fresneda me ha comunicado, que son las siguientes:

Traslado de otra del P. Miguel Gonzalez Villacastin, su fecha en Madrid á 22 de este.

La Reina fué el domingo á Vacia-Madrid á ver al Rey. Fué la última despedida, y se dice que la Reina exhortó

---

(1) Lo mismo que freijoles.
(2) Palo, madera.

al Rey á que se partiese luego. El Conde-Duque se dice recibió aquella noche un papel del Rey en que le decia se partiese luego, y que si el martes no estaba en Aranjuez no le aguardaria. Salió de Madrid el martes por la mañana; acompañóle nuestro P. Provincial. El martes por la tarde fueron la Reina y Príncipe á Atocha; la Reina iba á mano derecha y la condesa de Olivares iba en la proa del mismo coche. Cuentan algunos de casa, que se detenia en los cuerpos de guardia de las compañías y hablaba con mucha familiaridad con los capitanes, animándolos á servir al Rey.

La armada salió para el Mediterráneo á 19 de este; tendrá con los que se han de juntar 104 vasos, y de estos solos los 42 galeones, los demas galeras y bergantines y ocho navíos de fuego; es materia de grande esperanza. De Cádiz ha venido carta al P. Rector, en que se confirma lo que dije en la pasada, de haber pasado el Estrecho 200 (1) navíos franceses. El P. Estrada contó anoche haberle dicho persona de autoridad por cosa cierta, que junto á Alicante se aparecieron hasta 50 vasos de Francia, y que cuatro nuestros que estaban allí, pensando ser de nuestra armada, se fueron acercando. Desengañados se hallaron en lance forzoso de pelear, y fué tan felizmente que desarbolaron la capitana del enemigo, y se retiraron sin daño considerable. Pasaron los vasos franceses á Vinaroz adonde estaba Fayjo (2) con los de Dunquerque, que luego que los sintieron dieron en ellos con tanto valor que le echaron cuatro á fondo al enemigo. Solo añaden que Fayjo, general de aquella escuadra, quedó mal herido de la refriega.

---

(1) En el original 2,000, lo cual nos parece harta exageracion.

(2) Feixo, Faixo ó Feijoo que de estas tres maneras se halla escrito este nombre en cartas anteriores.

En relacion que hay impresa del levantamiento del cerco de Tortosa, se dice que el de Aguilar, al retirarse los catalanes les hizo mucho daño, y les tomó 1,000 caballos. Ha salido un manifiesto de la de Cardona, defendiendo á su hijo D. Pedro de Aragon, marqués de Pobar. El asunto es probar que hizo aquella infeliz jornada con órden del Rey. Picóles, dicen, aquella claúsula de la carta á las ciudades, que dice, que la emprendió sin órden ni contraórden, y están los Cardonas sentidos con D. Gaspar de Bracamonte que fué el autor de la carta.

Tambien se dice que el de Medina Sidonia ha sacado un manifiesto, probando le fué lícito el desafío. Es obra del P. Rangel, un indiano (1). El de Fernandina pasó á 15 de este por Belmonte, preso. Dúdase si lo está en Odon ó en Chinchon.

Ha dispensado el Papa á D. Enrique, hijo del Conde-Duque para que case con la hija del Condestable.

A Santander, fraile mercenario, han hecho predicador del Rey. Dícese ser medio pariente de la que pretendió ser mujer de D. Enrique, y que este fraile la ha sosegado y persuadido que se vuelva á casar, &c.

Un poquillo larga ha sido la carta; pero esto y mucho

---

(1) En 1641 se imprimió en Antequera por Antonio Alvarez un librito intitulado: *Justificacion moral en el fuero de la conciencia de la particular batalla que el Excmo. duque de Medina Sidonia ofreció al que fué de Berganza. Escrita á la Excma. señora duquesa de Medina Sidonia*, &c., del cual se confesó autor el P. M. Tomás Hurtado, de los clérigos menores, catedrático de Prima en la Universidad de Sevilla, Colegio mayor de Maese-Rodrigo. Debe, pues, ser diferente del que aquí se cita. Por este tiempo se imprimió en efecto un manifiesto del duque, su fecha en Toledo á 29 de Setiembre de 1641, que empieza: «Digo que como es manifiesto al mundo la traicion de Juan de Berganza, lo sea tambien la detestable intencion con que ha querido manchar la fidelísima casa de Guzman, etc.» Este ú otro de los papeles que salieron en nombre del Duque debe ser el que aquí se atribuye á la pluma del P. Rangel (¿Francisco?) jesuita portugués, á quien por haber residido en la India Oriental, llama el autor indiano.

mas debemos todos á V. R., á quien guarde nuestro Señor como deseo, no olvidándose de mandarnos por acá muchas cosas. Valladolid y Mayo 29 de 1642.

Va en forma de carta, y así vá con todos estos sacramentos; las demás irán como V. R. me tiene mandado.= Martin Montero.=Al P. Alonso de Amaya del Colegio de la Compañía de Jesús, en Soria (1).

Madrid y Junio 3 de 1642.

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 856.)

A 29 del pasado llegó S. M. á Cuenca, y segun los que le siguen, se detendrá en aquella ciudad algunos dias, aguardando á que se haga cuerpo de la gente que va encaminándose por todas partes.

El de Leganés se halla en Vinaroz, habiendo enviado tres tercios á Tortosa, y puesto la defensa posible en los lugares de su comarca; va agregándosele gente y en breve se mejorará hácia Cataluña.

El marqués de la Hinojosa ganó á Vendrell en el campo de Tarragona, y prendió en él á D. Jaime de Eril, maestre de Campo de la Diputacion de Barcelona.

Mosiur de la Mota á la parte de Lérida quemó mas de 20 lugares hácia Monzon en Aragon.

Ganóse Basea (La Bassée) por asalto, plaza de muy superiores conveniencias y igual en todo á Here (Ayre) por

(1) Segun se ve, la carta no fué dirigida al P. Pereyra: mandaríansela á Sevilla desde Soria el P. Amaya, con quien parece haber estado en íntima correspondencia.

ser dentro de la provincia de Flandes, con que queda sin enemigos la Chatelania (1) de Lila toda.

Don Francisco de Melo con su caballería, recuperada Basea, ocupó dos puestos entre Arrás y Francia, para incomodalle mas los víveres, habiéndole talado la campaña y echando voz dejaba para la vuelta de su entrada en la Picardía aquella empresa.

Habia en Holanda alguna desercion, inclinándose muchos á la paz con España; otros á la guerra, y algunos de la parcialidad de Orange á que socorrieran al rey de Inglaterra, que se hallaba en las últimas desdichas, negada la obediencia por el Parlamento y sin haber querido ser admitido por el que gobierna á Dunas, poniéndose este en defensa para embarazárselo, y habiéndole respondido el Parlamento á quejas que envió de esto, que no anduvo aquel gobierno segun debia, y en este ínterin los irlandeses habian echado del todo á los ingleses, y de Lóndres salieron los mercadantes á Holanda y Francia.

Málaga y Junio 3 *de* 1642.

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 853.)

Aquí sucedió el otro dia un caso notable entre los frailes victorios. Fué, pues, que uno de ellos estando enfermo, se fió de un amigo suyo tambien fraile, á quien le encargó que si muriese dispusiese de ciertos patacones y doblones que tenia en tal parte, dándole la mitad á una mujer con quien trataba el enfermo, y la otra tomándola para sí. Parece ser que trataba tambien con dicha mujer el

(1) Como si dijera el distrito ó territorio de Lille, cuyo gobernador tenia el título de *chatelain*.

fraile á quien el enfermo encomendó la reparticion de sus bienes, el cual se le descubrió al enfermo (1). Dió este aviso al superior del convento, el cual echando una noche menos al fraile amigo del enfermo, fué por su consejo en casa de la dicha mujer, hallóle allí, trújole al convento, donde intentó matar al fraile enfermo sospechando que él le habia descubierto, para lo cual una noche, á horas excusadas, llegó á su celda. Rehusó abrirle el enfermo; pero vencido de su importunidad y ignorante de sus intentos, le abrió y al punto le dió una herida con una almarada, con lo cual el herido se retiró á su cama, y el agresor adonde le pareció estar mas seguro. Han cogido á este, y el herido murió luego. Espérase le castigarán severamente, aunque diligencian no le quiten la vida. Esto hay por acá de nuevo, aunque no es muy público, y los mas lo ignoran, pero súpelo de buen original. Málaga y Junio 3 de 1642.=Padre Juan de los Reyes, de la Compañía.

Madrid y Junio 4 de 1642.

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 853)

El jueves pasado casó D. Enrique (Felipez de Guzman) que volvió á eso desde Uclés. La Reina y el Príncipe fueron sus padrinos; la marquesa comió con la Reina, y D. Enrique con el marqués de Santa Cruz. Diéronles 14 platos de carne, 14 de huevos, 14 de pescado y 14 de postres; y la Reina la cama en que parió al Príncipe, que dicen vale 20,000 ducados.

---

(1) Así dice el original de letra del P. Rafael; pero debe de haber error ú omision.

Los franceses andan soberbios en Cataluña; han saqueado 12 lugares en Aragon, y quemádolos. El Rey dicen pasa á Moyo. Cuenca está muy falta de mantenimientos. La Reina despacha mucha gente, y hoy sale y pone sus banderas, da á cada soldado 1,000 rs., y ocho cada dia para su sustento. Matan á muchos en esta córte, y hay muchos robos. A Cortizos (1) le dieron una noche de estas garrote á las rejas de su casa, con traza de andar un coche toda la noche calle abajo y calle arriba, y le sacaron cincuenta y tantos mil reales de plata. Madrid y Junio 4 de 1642.=H.° Antonio Serrano.

Madrid y Junio 10 de 1642.

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 857 v.°.)

Sábese que nuestra armada recibió en Cartagena de Levante 500 quintales de pólvora y algunos bastimentos, y que se le agregaron ocho galeras, y en Dénia, donde se dice llegó, otras dos de Cerdeña.

De la de Francia se ha entendido por lo que han escrito de Tarragona, que maltratada de temporales se habia retirado.

Cartas ha habido, fresquísimas de Perpiñan. Quiso el Francés sitiar aquella plaza, y el Cristianísimo viene en persona á querer ver el terreno y el designio de la circun-

(1) El jueves, dia de la Ascension, (dice Pellicer) robaron á Manuel Cortizos, contador mayor de Rentas, receptor del consejo de Hacienda y escribano mayor del Reino, 70,000 rs. de plata, y mas 40,000 de cuartos. Hízose el hurto con mucha gente; dando garrote á una reja que estaba en la calle con mucho ruido de jácaras, y un coche de seis mulas: algunos dicen ha sido mentira. Mas á otro dia le mandaron pagar 50,000 ducados del Rey. Pág. 268.

valacion. Llegó á una legua de aquella ciudad, donde le envió á visitar el marqués de Flores de Avila, y con haberle cargado la gota y recaido de tercianas, se retiró á Narbona, con que cesó el sitio.

Avisan tambien que el cardenal de Rocheliu, en la misma parte, quedaba desahuciado, y ayer y hoy se ha dicho con alguna certeza que habia muerto.

El marqués de Torrecusa vuelve segunda vez á socorrer aquellas plazas, y con tal capitan no se duda del suceso que se desea.

En Vinaroz se hallaba el marqués de Leganés con 8,000 infantes, y 8,000 caballos, segun avisan, en cartas de 31 del pasado.

Los valencianos se prevenian, pero decian no saldrian sin que S. M. entrase en una de las dos coronas. Los aragoneses se han juramentado con pleito homenaje contra Cataluña, por las insolencias grandes que han tenido á las vecindades de Monzon. Monsiur de la Mota saqueó la villa. Defendíase el castillo socorrido, y cuyo gobernador Don Juan (1) Azlor, aragonés, hizo una salida tan bizarra que ganó al enemigo dos piezas, cogió algunas armas, y le degolló 600 hombres, con que se cree podrá aguardar el socorro que se le ha enviado de Zaragoza y Cuenca, de donde parte S. M. muy en breve para Molina, segun lo avisan todos los de su córte, y que por aquella parte entrará en Aragon.

Ya han empezado á marchar las compañías de la coronelía de S. A.; lunes y domingo salieron á dos cada dia.

Quemó el portugués un lugarejo alto confines de Ciudad-Rodrigo, y previénese el duque de Alba para entrar, segun avisan.=Juan Idiaquez Isassi, maestro del Príncipe, nuestro señor.

---

(1) Pellicer le llama D. Martin; pág. 267.

Madrid y Junio 14 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 858.)

Recuperada la Basea, con designios de superiores empresas, se levantó el Sr. D. Francisco de Melo, de las fortificaciones que tenia hechas en su circunvalacion y se encaminó hácia Francia. Con noticias de que marchaba desde Xampaña (Champagne) el mariscal de Guiche, gobernador de aquella provincia, á juntarse con el conde de Ancout (Harcourt) que se hallaba con igual número, y deseando D. Francisco embarazar el que se uniesen estas tropas, cogiólos á los 28 de Mayo, por la mañana, acometiéndolos en la misma parte en que estaban acuartelados, junto á Jatelet (1), y habiendo superado un tornabeque (2), algunas medias lunas y la trinchera, degolló 4,000 hombres, hizo prisioneros 3,000, y se apoderó de 10 piezas de artillería, del bagaje todo, y de 500 carros y tanto dinero, que quedaron los soldados ricos con el botin. Fué del todo deshecho el regimiento de caballería del Delfin, y se cogió el estandarte de su misma compañía.

Al duque de Alburquerque con su tercio le tocó el pelear con el de Piamonte; deshízole completamente y apoderóse de seis piezas de las diez que se tomaron. Señaláronse mucho en esta ocasion el marqués de Velada y el Beche (3)

---

(1) Junto á la abadía de Honnecourt, segun los autores franceses. Jatelet que otros escriben Xatelet, es Chatellet hoy Le Catelet, en el departamento del Aisne junto á San Quintin.

(2) Así en el original; pero debió decir «hornabeque.»

(3) Así se lee de letra del P. Pereyra; es probable quiso decir el baron de Bec ó Becq, general del ejército del Artois.

maestre de Campo general de nuestras armas, y que guiaba. La faccion que se habia retirado á un alto quedaba capitulando, y el Sr. D. Francisco con nuevos intentos de iguales empresas.

La armada del de Ciudad-Real llegó ya á Vinaroz.

Aun se defendia el castillo de Monzon con mucho daño del enemigo. El agua daba á los defensores algun cuidado, por no tenerla sino de cisterna, y esta que se rezumaba algo, si bien lo mucho que habia llovido suplia esta necesidad en parte. El marqués de Tabara, virey de Aragon, se hallaba en Balbastro con número considerable de gente y 1,500 caballos, habiendo llegado los 800 que guiaba el Condestable, y mil mas, con 4,000 infantes que nos aseguran envió desde Vinaroz el marqués de Leganés á juntarse en Fraga adonde habia de venir Tabara y marchaba tambien Mortara, con la gente que sacó de Colibre, porque no pudiendo pasarse el Cinca, es preciso dar este rodeo, y si él no se detiene se duda quede el castellano (1) socorrido.=Juan Idiaquez Isassi.

Valladolid y Junio 14 de 1642.

(Tom. 90, fól. 476.)

Pax Christi, &c. Lo que se dice de nuevo es: en carta de 11 de Madrid que la enfermedad de Rocheliu fué una postema en un brazo que se le subió á la garganta de que murió, si bien no es aun totalmente cierta su muerte. Dícese que antes de morir vió al lado del Rey otro mas pri-

(1) Entiéndase el gobernador de Monzon.

vado, á quien llaman Mr. de Monfí (1), y que habiendo el Rey determinado que en todas las juntas presidiese el Cardenal, revocó este decreto estos últimos meses.

De Perpiñan hay nueva, que no está muy apretada, y que el de Flores Dávila se ha portado muy á lo cortesano con el rey de Francia, que dicen se está en Narbona.

Háse echado un bando pena de la vida contra los soldados que desamparen las banderas, y contra los capitanes que los licencien. Salió el domingo la Reina á la puerta de Alcalá, donde, en un repecho, en el coche vió pasar unas compañías de la Coronelía del Príncipe que van la via de Aragon. De esta coronelía han faltado en el espacio de 19 dias que há que se hizo la reseña, 300 hombres.

En cartas de Zaragoza se escribe que la mitad del Monzon está por nosotros, que es la parte que desde el castillo se puede defender, y que seis solos de los nuestros defendieron la iglesia que cae en la region que los enemigos han ocupado. En Zaragoza se echó bando no saliese mas gente á defender la frontera; temieron no sucediese alguna desgracia por haber muchos franceses en aquella ciudad.

Carta he leido de Alicante de 2 de este, en que se dice habia entrado nuestra armada dicho dia en aquella playa. Cuenta los vasos que van por este órden: 10 galeras, 36 galeones de guerra, ocho navíos de fuego, 39 barcos longos, seis navíos de Dunquerque. Estos vasos solos cuenta el autor de la carta. De Alicante dicen que

(1) Asi dice el original de letra del P. Montero, pudiendo sospecharse quiso decir *Monsieur*, que es el título del duque de Orleans, hermano de Luis XIII. Porque ni *Cinq-Mars*, á quien cuadra mejor la calificacion de privado que aquí se le da, ni *Mazarini* que sucedió á Richeliu en el favor del Rey, son nombres que hayan podido fácilmente por mala lectura transformarse en *Monfi*.

la armada enemiga tiene 90 navíos y 20 galeras, y que estaba sobre Peñíscola, y que no rehusaría la pelea, antes la buscaba. Tiénese por creible que ya se habrán encontrado. ¡Dios nos dé victoria!

La plaza que despues de la toma de Lens y Basea se cercó, llamada Bapon (Bapaume), en el condado de Artois, corre que la ha ganado ya Melo.

De Cuenca se ha escrito que han cogido una espía en aquella ciudad, que procuraba entoxigar los coches; asi lo escriben y parece mentira.

El Conde-Duque y el de Oropesa han tenido algunos disgustos en Huesca; comenzaron aquí.

Aquí se acaban las nuevas, y mi carta con ellas, si bien no el obedecer á V. R. en todo lo que me quisiere mandar. Guarde Dios á V. R. muchos años. Valladolid y Junio 14 de 1642.

Estimo sobre mis ojos las memorias que V. R. tiene de mí, aun cuando está entronizado, y parece se habia de acordar de sus siervos; de parte de V. R. me las dió el P. Henao.=Martin Montero.=Al P. Alonso de Amaya, prior del Colegio de la Compañía de Jesús, en Soria.

Madrid y Junio 15 de 1642.

Diario de lo que hizo D. Francisco de Melo desde que salió hasta ganar la Bassea (1).

Miércoles 10 de Abril, salimos de Bruselas á campaña, y fuimos á Condé y á Valencianas adonde estaban las compañías del tercio, y otras que estaban en Cambray (2) se juntaron en un villaje junto á Duay y Valencianas, que llaman Marten. De aquí marchó todo el tercio junto, martes de Abril, para un cuarto de legua poco mas adelante de Duay, donde se hizo plaza de armas, y se juntó todo el ejército, así caballería como infantería, y se pusieron en escuadrones, y el señor D. Francisco de Melo dió una vista por todo. Fué esto á las nueve de la mañana.

A medio dia se comenzó á marchar la vuelta de la Inclusa, y se hizo alto junto á ella media legua. Marchóse esta tarde tres leguas, y se durmió en campaña rasa, y con no poco frio; la córte (3) estuvo alojada en villa. (4)

Miércoles 17 de Abril, se marchó legua y media hasta el villaje de Judemon (Chidemont). La córte se alojó dentro (5) de San Quintin.

Jueves 18 se mandó la vuelta de Henci, donde se hizo plaza de armas junto á la Inclusa, desde donde marchó el

---

(1) Hállase entre los papeles del P. Pereyra con un epígrafe puesto de su letra, y la nota «es curioso.» Pero desgraciadamente, el que hizo la copia no entendió el original que tenia delante, y así es que está plagado de erratas.

(2) En la copia *Cambia.*

(3) Córte es lo que hoy dia llamamos «cuartel general.»

(4) Probablemente en *ville*, es decir, en poblado ó dentro de las casas.

(5) «En eco de S. Quintin», dice la copia.

general que lo es de la artillería y gobernador de Brujas, don Andrea Cantelmo, con un trozo del ejército en que llevaba cinco tercios, que son el de D. Antonio de Velandia, de españoles, otro de D. Jorge Castelvi, de cerdeños, que aquí llaman seudos (1); los otros tres eran italianos, irlandeses, y valones. Fueron á sitiar la villa de Lens, sobre la cual se pusieron Jueves Santo al anochecer, y la resta de la armada (2) marchó para el villaje de Vimi (Vimay), mas de media legua de Lens, para dar calor y guardarles las espaldas del enemigo, por tener á ellas á Allay, que estaba á la vista como dos leguas, y á una Mons. de Santeloy.

Aquella noche se les comenzó á abrir trinchera, y el Viernes Santo llegamos á la estrada encubierta y medias lunas, y se desembocó al foso.

Sábado, á las aleluyas, hicieron llamada y se rindieron, y salieron el primer dia de Pascua á las diez de la mañana 580 hombres con armas y bagaje, cuerda encendida, bala en boca, banderas desplegadas, y al son de las cajas. Hirieron muy mal á un capitan del tercio de los sardos, que se llama D. Pedro de Morales, y á otros dos de dicho tercio. Costarianos además 50 hombres poco mas ó menos entre muertos y heridos, y los muertos no fueron 20. Al enemigo le costaria otro tanto. Hallóse dentro mucha cuerda y 60 granadas, dos piezas de artillería de hierro pequeñas, y 100 barriles de pólvora, y cantidad de balas. Rindiéronse infamemente, porque estaban muy bien fortificados. (3)

De aquí pasamos para la villa de Labase (La Bassé), y

---

(1) Así se lee; parece debió dicer «sardos.»

(2) Galicismo muy frecuente en nuestros tiempos por «el resto del ejército.»

(3) El gobernador llamado D'Anisy fué sentenciado á muerte y á perpétua infamia él y su descendencia por no haberse defendido con mas vigor.

se marchó el dicho dia primero de Páscua, en el cual se puso el sitio á las cinco y media de la tarde. La Córte está alojada donde está el villaje que se llama Olvin, (Houplin) porque al presente todo está quemado (1). Tenemos la manguardia en mi tercio por haberla traido todo aquel dia.

Lunes 21, se comenzó á abrir el cordon, el cual tiene legua y media de circunferencia, y quince piés de ancho, y de fondo tiene siete.

Martes 22 de Abril, marchó mi tercio al anochecer para abrir trinchera á la villa, la cual se comenzó á las diez de la noche, y para ello llevamos cada soldado su fagina mas de una legua para cubrirse mas presto. A esta hora van los italianos y valones á hacer lo mismo y se encontraron sin conocerse. Tocaron alarma, entendiendo era el enemigo; cada uno al otro se dieron una carga de que resultó haber algunos heridos y sentirnos el enemigo, el cual tocó alarma al punto, mas no se atrevió á hacer ninguna salida, y no hizo mas que disparar algunos cuantos cañonazos con su artillería.

---

(1) El párrafo que termina aquí, está escrito al márgen como si fuera nota ó adicion.

Del sitio y toma de la Bassé, así como de la entrada de nuestro ejército en Francia se imprimieron varias relaciones entre las cuales hemos logrado ver las dos siguientes:

Relacion verdadera de las famosas victorias que han tenido los exércitos de S. M. á cargo de los Excmos. Sres. D. Francisco de Melo y D. Andrea Cantelmo en los Estados de Flandes, contra las armas de Francia en este año de 1642. *Dase cuenta asimismo del estado de la guerra en Italia, Alemania, Dinamarca, Inglaterra, é Irlanda.* Sevilla, Juan Gomez de Blas. 1642, 4.° dos hoj.

Relacion verdadera de lo que sucedió en la conquista de la villa de Bassé, y condiciones con que se entregó al Excmo. Sr. D. Francisco de Melo, conde de Asumar, Gentilhombre de la Cámara de S. M. C. y de su consejo de Estado, Lugarteniente y Capitan general de los Paises Baxos de Flandes, Borgoña, armada de Alcacia, y embaxador extraordinario del Sacro Imperio de Alemania. Madrid, por Francisco Maroto 1642, fól. dos hoj.

Comenzóse á abrir la trinchera como 300 pasos de la villa, poco mas ó menos, con tres ataques, los cuales se dan la mano los unos á los otros comunicándose. Los dichos españoles llevan el cuerno derecho arrimados á un dique; en medio van los valones, y al cuerno izquierdo italianos. Hace cada nacion lo que puede por alcanzar á la otra, y llegar antes á desembocar al foso; mas siempre nosotros vamos mas avanzados, aunque no nos sale en balde nuestro peligro. Aquella noche ni el dia siguiente no perdimos mas que uno que mataron de un cañonazo.

Miércoles 23, entró á las trincheras á mudarnos el tercio de D. Alonso de Avila, y avanzó aquella noche mas de treinta pasos, y el enemigo hizo una salida á media noche para estorbar el trabajo, y que no se abriesen las trincheras; rechazósele y matósele algunos, y él á nosotros, y hirió mas de 20 y entre ellos un caballero de Búrgos, capitan reformado, que se llama D. Juan de Riaño, atravesándole el brazo derecho de parte á parte; mas él se abrazó de uno de ellos, y ambos cayeron en una ribera, donde quedó el francés, por ir mal herido, ahogado, y este otro fué un milagro que saliese y se pudiese retirar. Diéronle á otro dia una compañía del mismo tercio, que era de Juan Adames (1) Vela, y tambien hirieron á otro capitan reformado portugués, que se llamaba Fulano Rimales. Este dia se hicieron prisioneros cinco capitanes franceses que venian de Arras á entrarse en la villa, donde tenian su guarnicion y compañía.

Jueves 24 entró D. Jorge Castelví, á las trincheras á sacar á D. Alfonso de Avila, y avanzó tambien aquella noche otros veinte pasos, y hicieron los enemigos otra salida, y sucedióles como la pasada, rechazándoles y matándoles

(1) Así en el original.

algunos; de los nuestros mataron siete y hirieron algunos quince. Por la mañana salieron algunas tropas á escaramucear con otras nuestras, en que hubo algunos seis heridos, y nos mataron un capitan de caballos de naciones. Tambien de un cañonazo le llevaron al capitan Suarez una pantorrilla sin quebrarle el hueso.

Viernes 25, entró á mudar á D. Alonso D. Antonio Velandia, el cual avanzó como los demas. Este dia mataron de un cañonazo al conde de Lancur (sic), borgoñon; era capitan de caballos, y dieron su compañía á D. Rodrigo de Rojas, caballero del hábito de Alcántara.

Sábado 26 se apareció el enemigo á las ocho de la mañana, por la parte de Lens con ocho batallones de infantería y caballería, que en todo traeria como hasta 15,500 hombres, aunque la verdad dicen no serian mas de 12,000. Traia sus escuadrones muy largos de frente, y de fondo muy cortos, pues no venian mas que cinco por hilera; venian con determinacion de atacarnos, por haber tenido aviso que nos estábamos acabando de fortificar, y mas por la parte donde venian, y que no teniamos artillería. Todo lo mas de esto era verdad; pero al mismo punto que el enemigo se iba acercando llegaron ocho piezas nuestras, y no hicimos mas de plantarlas y saludar con ellas, que del primer tiro se llevó unos cinco caballos, y otra un callejon bien ancho, con lo cual hicieron alto, y á eso de mediodía volvieron grupa la vuelta de Cambe, y hicieron punta á Avenas: dicen se ha metido el enemigo hácia Bapama (Bapaume). Anda por aquella parte el baron de Beque (Becq) con unos 5,000 hombres, y el conde de Bucquoy con la caballería de las bandas (1), que serán otros 3,000 para inquietarle, y no dejarle se nos lleve de rondon alguna plaza. Dicen que para esto ha sacado las guarniciones de

(1) Voluntarios borgonones que no servian mas que contra Francia.

Arras y de otras villas, dejándolas solamente con aquello que era suficiente. Era el cabo dello Jacin y el conde de Arcur (1).

Sábado 26, se estuvo D. Antonio de Velandia en las trincheras, que no le mudaron por estar el enemigo tan cerca y por la falta tan grande que podian hacer unos 5,000 hombres que habia en los dos tercios, en el que habia de ir y en el que habia de venir, y ser fuerza en el ínterin dejar descubierto aquel puesto que ocupaba el tercio del duque de Alburquerque, que era el que se seguia.

Domingo por la mañana, al amanecer, hizo el enemigo una salida al ataque de los italianos, á los cuales se les entraban en sus trincheras si no salieran en su ayuda los españoles. Estos hicieron retirar y mataron á un capitan de caballos, y á un teniente coronel de los esgüízaros y á otros muchos franceses; mas no nos salió en balde á nosotros, porque nos mataron á un capitan que se llamaba D. Basco Gallego, y á un alférez que se llamaba Simon Gonzalez, y al capitan D. Antonio Matuyana, (*sic*) le hirieron muy mal y á mas de 300 soldados. Sirvionos esta salida del enemigo de que nos acabásemos de fortificar, y para acabar mas presto se nos trujesen villanos que nos ayudasen; ya está todo acabado, y estamos bien fuertes.

Domingo 27 entró el duque á mudar á D. Antonio Valandia, que habia venido el dia antes de Bruselas, que por estar convaleciente se habia tardado, y no avanzó nada aquella noche, porque se trabajó en ensanchar y acomodar todos los ramales de las trincheras (2).

---

(1) En nota: El conde de Arcur es hermano del duque de Bullon que está en Brusselas, y el Rey le da grandes gages como á la duquesa de Rebioso (Chevroso? Chevreuse).

(2) Aquí hay al márgen, aunque sin la correspondiente llamada que indique el lugar de ella, una nota del tenor siguiente:

«Esta noche se le pusieron dos baterías, que hasta este dia no se ha-

Lunes 28 entró mi tercio, que es del conde Villalba, á mudar al duque. Llevó órden de ganar una cortadura que el enemigo tenia en el dique, y de avanzar el ramal de trinchera hasta ella, que habrá mas de 29 pasos, lo cual se hizo ganándose al enemigo otra mas, de la cual se mandaron despues retirar al capitan La Sarta, porque no se podia sustentar, si el enemigo cargase. Mas él se estuvo peleando con el enemigo casi tres horas ó poco menos, de pica á pica, y espada á espada. Matáronnos ocho y hiriéronnos á 61, y entre ellos á dos capitanes vivos que se llamaban D. Bernardino de Castro, y el otro Lasarta; y á D. Jerónimo Valdés, capitan reformado, sobrino del licenciado D. Juan de Valdés, le dieron un picazo en la cabeza, mas fué poco; tambien hirieron á otros muchos alféreces y sargentos reformados. Del Francés hubo tambien muchos heridos (1).

Martes 29 entró D. Alonso de Avila; ganó otra cortadura en el mismo dique, y siguió á los franceses hasta meterlos en la estrada encubierta. Mataron y hirieron unos 150, mas los mas fueron heridos, que los muertos fueron bien pocos. No he sabido los particulares; pondrélos á la márgen en sabiéndolos.

Miércoles 30 entró D. José Castelvi y les ganó una

---

bian puesto, con que los soldados estaban desconsolados, y el Francés muy alegre, haciendo mil salidas cada dia y mucho mal con piezas que tenia, y desde que se pusieron no ha salido ni saldrá, porque se les desencabalgó luego la artillería. Hacianos mucho mal. Plantamos en el ataque de los españoles diez, y once en el de los valones. Mañana dicen ponen otras tantas; en el de los italianos ya se pusieron, y llovióno toda la santa noche; y por lo bien que lo hizo el tercio nos libró D. Francisco de Melo 1,000 florines, que son 4,000 rs.»

(1) Hay al márgen otra nota que dice así: «Los franceses nos daban baya desde sus cortaduras; como sabian no teniamos artillería, nos decian que la teniamos empeñada en el lombardo por el pan de municion.»

casa fuerte y otra cortadura, y avanzó otros 20 pasos y degolló 30 franceses que estaban en ella. Hizo prisioneros á cinco y entre ellos á un alferez, y un soldado gallego. No nos mataron mas que uno, y hirieron á cinco.

Jueves, primer dia de Mayo, entró D. Antonio de Velandia, y les ganó otra cortadura, y avanzó otros 20 pasos, y hizo prisioneros á seis franceses, y entre ellos á un capitan y á otro soldado andaluz; paréceme que estos dos españoles los colgaran. De nuestra parte hirieron á 15 y mataron al alferez del capitan Basco, que murió en la refriega pasada. Ha muerto de esta compañía capitan, alférez y sargento.

Viernes, segundo dia de Mayo, entró el duque de Alburquerque, cegó con fagina un foso que tiene la villa antes de la contraescarpa y abrió un ramal de trinchera hácia la mano izquierda, que es por do van los valones, porque á la derecha que es por do iba nuestro ataque arrimado al dique, se ha encontrado con mucha agua y marecales (1). Hirieron á tres y mataron á uno.

Sábado 3 de Mayo, entró el conde de Villalba, el cual hizo lo mismo, porque cegó otro foso mas, y mas grande, que tenia tambien antes de la contraescarpa, y abrió otro ramal. Hubo una desgracia que fué, que disparando una batería al enemigo, se llevó de calle la cabeza de un soldado. Lo mismo sucedió á los italianos. Llovióno toda aquella noche, y el enemigo por esto hizo una salida, y fué la mayor que ha hecho en todo el sitio. Fué á las cinco de la tarde, cuando se querian mudar las guardas. Acometió con 250 hombres al ataque de los valones, los cuales estuvieron firmes como unos Roldanes, y rechazaron al enemigo y le mataron cinco, que se atrevieron á avanzarse dentro de sus trincheras, y hirieron á muchos, quedando algunos en la

(1) Como se dijera «marjales ó terrenos pantanosos.»

campaña; de los valones hubo dos muertos y tres heridos. Luego se fueron cargando á la parte de los italianos, que era al cuerno izquierdo hácia la parte de Terre (1). Hicieron alto, porque vieron que venia la caballería, que tardó, que á venir con mas brevedad se les pudiera cortar. Duró esta escaramuza poco mas de media hora. Nuestra artillería jugó muy bien, y se llevó algunos de calle. En el ínterin, desde la muralla y estacada dieron bravas cargas á todas las trincheras, y Bardello (2) coronó lo uno y lo otro de la mejor gente y mas lucida que tenia, y lo mismo fueron los que hicieron la salida. Además por las trincheras todas se les hizo saludo con lo mismo, y de mas á mas con la artillería y algunas balas que se les tiró. Hiriéronnos á un capitan de caballos de naciones que se llama Guater (3).

Domingo 4 de Mayo, entró D. Alonso de Avila; hízole tambien mal tiempo, porque llovió como el dia pasado. Acabóse de cegar bien los fosos con faginas, y ensanchar mas los ramales de trincheras. Hiriéronle á cuatro, y uno mataron. Este dia murió de un balazo un capitan de caballos que se llama fulano de Tatela (*sic*).

Lunes 5 de Mayo, entró D. Jorge de Castelví y echó unos pontones á los fosos que se habian cegado los dos dias antes, sobre lo cual hubo algunas escaramuzas, en las cuales hirieron á siete y al entrar la guardia le mataron dos soldados.

Martes 6 entró D. Antonio Velandia. Este dia llegó el conde Buquey (4) con diez compañías de caballos de los

---

(1) Así en el original, aunque con letra minúscula.

(2) En otra parte Pardello. Debe ser corrupcion de Bourdon, como parece se llamaba el gobernador francés de la villa.

(3) Gualter, Walter.

(4) Decia Duquey, pero se ha corregido conforme está, mediante á que en una nota del márgen se lee: El conde Boquie es general de esta caballería y gobernador del país de Naseo (Henao). Excusado parece añadir que este Buquey ó Boquie no es otro que el conde Bucquoy.

se llaman de las bandas. Traerá 8,000 hombres, y el baron de Beque (Becq) está aquí cerca con 4,000 hombres, que ha juntado de los que derrotaron á Lamboy á la entrada deste invierno pasado, y otros 5,000 mas que ha juntado y levantado. D. Cárlos de Padilla con su regimiento y alguna infantería anda á la vista del enemigo, para en viendo quiere dar sobre alguna plaza meterse dentro con su gente. Tambien está en Duay el baron de Inquefort (1), sargento general de batalla del Emperador. Tendrá cerca de unos 3,000 hombres, y cada dia se le van allegando mas alemanes, que estos solo son del Emperador.

D. Antonio de Velandia ganó al enemigo aquesta noche la estrada encubierta, y juntamente entraron en ella los valones y italianos, sobre lo que hubo una escaramuza muy reñida que duró casi dos horas. Habia órden que de todos los tres ataques (2) se acometiese á ganalla en disparando una bomba y 22 piezas, y que primero para divertir al enemigo, 150 mosqueteros del tercio del conde de Villalva (de unos 500 que estaban de reten) y dos compañías de caballos, en oyendo la seña, que fué á media noche, se pusiesen á tiro de mosquete hácia la puerta de tierra, donde el enemigo tiene una media luna muy fuerte y sus mayores fortificaciones, por temerse siempre de aquella parte, y que tocasen un arma muy viva sin tratar de avanzar; que si para ello tienen órden se la llevan sin falta, porque la hallaron casi sin gente. Al fin ello se tocó alarma, y con mucha vocería y ruido de cajas y clarines, con lo que el enemigo juzgó que de veras le iban á atacar por aquella parte, adonde acudió con la mas gente que pudo, y en el ínterin los tercios de españoles y valones y italianos cerraron con ellos

---

(1) Henquefort ó Enchefort segun el parte que mas adelante se citará de D. Francisco de Melo.

(2) La copia dice «tres hasta que.»

y les ganaron la estrada encubierta con facilidad, porque la desampararon presto, por apretarles mucho los nuestros, y hiciéronlos encerrar en la villa. Murieron en esta escaramuza unos 26 italianos, y heridos hubo de ellos 60, de los españoles cinco muertos y unos 25 heridos, y entre ellos dos alféreces reformados, de la compañía de D. Cristóbal Conte y Fieso (1), y otro sargento del capitan D. Juan Porcel, y otro del capitan D. Antonio de Leon. No hubo mas particulares; de los valones tambien hubo sus heridos, mas á los franceses no les salió de balde la fiesta, porque perdieron muchísimos, y les cogieren algunas granadas y tres barriles de pólvora que los sacaron de una mina que iban haciendo por otra parte.

El miércoles 7 por la mañana, de una granada que tiró desde la muralla el enemigo, hirieron en un muslo al conde de Gravendom.

Miércoles en la tarde entró el duque de Alburquerque, no hizo mas que irse cubriendo muy bien y arrimándose á la estacada con ramales de crinegea (*sic*) que se iba abriendo á la parte de los valones, por huir de unos marayos (2) y darnos la mano con ellos. Mataron al capitan Juan Belarte, que lo era de los artilleros de Dunquerque y muy valiente, que se hizo en él una gran pérdida. Iba á entrar en una barca con unos minadores, que habian de pasar al foso para minar la muralla, y así como entró en ella, á él y á un soldado los atravesaron y los dejaron allí muertos, con lo cual los demas se retiraron, y no se atrevieron á pasar adelante. No hubo otras desgracias, aunque hubo algunos heridos.

---

(1) Así dice claro en la copia que es ya de otra mano; quizá debió decir Conti y Fiesco.

(2) Así en la copia: está sin duda por *marages* ó *marecages*, que vale tanto como pantanos ó lagunas.

Jueves 8 entró el conde de Villalba, y acabó de abrir la trinchera que el duque dejó comenzada y se avanzó á una batería y detras de ella se abrió otra trinchera para asegurar á la del enemigo, y el viernes por la mañana se cortó un puente que el enemigo tenia en el foso para pasar á la estrada encubierta. No se cegó el foso, por no haber hartas faginas. Aquella noche, al medio de ella, cuatro soldados de la compañía de D. Juan Barbon y de la del capitan (1) pasaron á nado el foso y minaron al pié de la muralla de modo que se pudiesen cubrir en el hoyo otros cuatro minadores trabajando, y luego se volvieron. A la ida y venida les tiraron muchos mosquetazos, granadas y piedras, mas á ninguno hirieron, y D. Andrés Cantelmo en nombre del Sr. D. Francisco de Melo los hizo á todos sargentos. Luego quisieron pasar los tres minadores; pero así como el primero de ellos puso los piés en la barca, le pasaron por la barriga y le salió la bala por las nalgas, con lo cual se volvieron los demas y no hicieron nada. Acabóse esta tarde de desembocar al foso por tres partes de nuestro ataque, y lleváronse mas de cincuenta toneles de tierra para cegarlo. Los demas ataques desembocaron el mismo dia.

Ayer jueves llegó el de Veque (Becq) solamente con su persona y Cárlos Guasco, general de la artillería de la Alsacia.

Llevóle D. Francisco de Melo á que viese los ataques, y no quiso entrar dentro porque dijo lo veian muy bien desde afuera, y que el bugre que los habia diseñado tenia la culpa de tantos hombres como habian muerto y herido á S. M., y que el que los comenzó que los acabase.

---

(1) Hay un blanco en la copia.

A otro dia se volvió á su cuartel, que será legua y media de aquí poco mas ó menos.

Viernes 9 entró D. Alonso de Avila y cegó el foso. Matáronle á un alferez reformado.

El 10 entró D. Jorge Castelvi, y este dia hubo nueva que el enemigo estaba en Corbecur (¿Corbecourt?), dos leguas de Canvia (¿Cambe?); acabó de cegar el foso y alojó gente en la cortina y caballero del enemigo, y asimismo acabó el domingo siguiente las minas. Este dia se alojaron á la misma muralla y en otro caballero los italianos y valones; por la mañana á las ocho les envió D. Francisco de Melo un trompeta para que se rindiesen y no aguardasen asalto, porque los soldados estaban deseosos de ello, y sería imposible detenerlos si una vez comenzaban á subir y á avanzarse dentro, y que los degollarian á todos, que su socorro no habia nuevas de que viniese. Ellos respondieron, que tenian nuevas que estaria aquí para 15 de este, y que si para entonses no hubiese venido que tratarian de acuerdos. A lo que se les respondió con que si jurasen que era cierto esperaban socorro y que estos atacarian nuestras fortificaciones se les daria un mes de término. De una á una y media hicieron llamada tres veces con un tambor. De nuestra parte no se entendió lo era, aunque lo oian, y despues el gobernador envió un trompeta á D. Francisco de Melo á decirle enviase dos capitanes para tratar cosas tocantes á las coronas del Rey de España y Francia, y que se hiciesen treguas. Al fin se hicieron los conciertos aquella tarde, y primero bajó un fraile capuchino á ver y reconocer las tres minas que teniamos hechas al caballero, en las cuales habia 25 barriles de pólvora en cada una. Al hacer estas nos mataron y hirieron alguna gente; de los españoles fueron cinco, y doce heridos.

Lunes 15 entró el duque de Alburquerque en las trincheras, y el enemigo entregó una puerta de la villa. A un

soldado de mi compañía, estando trabajando en las minas y cubriéndonos con faginas por un lado del foso, nuestra artillería le llevó la cabeza.

Martes 17 salieron de la villa, á las doce de la mañana 3,500 franceses, muy lucida gente, por ser de la mejor y mas vieja de Francia. Los tercios que se hallaron dentro fueron el de Marina (1), y el tercio del de Guisa (Guiche) y las guardas del rey de Francia. Diéronles que saliesen con armas y bagaje (y para él les dieron 150 carros), banderas desplegadas, y al son de dos cajas, y dos piezas de artillería y cargas para ellas, para tirar seis tiros en el camino. Envíanlos á Cichen (*sic*). Son mas de 600 los muertos y heridos que han tenido, habiéndose defendido bien mal, que si lo hubieran hecho como soldados, con las cortaduras que tenian hechas y mala disposicion del ataque de los españoles bastaba para derrengar la mitad de la armada. De Alemania se espera un gran socorro, porque vienen 5,000 infantes y otros tantos caballos, y el príncipe de Orange se ha retirado á Bredá, porque se queria alzar con los estados de Holanda; pero ha sido descubierto, segun dicen. Hasta hoy no se ha comenzado la guerra con ellos esta campaña, y aun se dice que tenemos hecho treguas con ellos por seis meses, que si así fuese no sería malo.

Ayer lunes 14 marchó el Veguet (Becq) hácia Cambray, que es por donde anda el enemigo, y nosotros lo haremos en deshaciendo las trincheras, y el cordon; el gobernador se llamaba Mr. Cardone (2).

---

(1) Así en la copia, quizá debió decir «Marignan.»

(2) Aquí debe haber error en la copia, pues su nombre, segun Baños (*Pontifical*, parte VI, pág. 321) era Bourdon: quizá el mismo á quien en otra parte (pág. 404) se llama Bardello ó Pardello. Debió sin embargo haber otro jefe superior en la Bassée, pues en las capitulaciones impresas

Despues de habernos rendido la plaza de la Villa (de Basseé) á los 11 de Mayo, habiendo el Sr. D. Francisco despedido algunas tropas de caballería é infantería con las personas del conde de Fontana, maestre de Campo general, y la del Sr. D. Andrés Cantelmo, general de la artillería, para irse á juntar la vuelta de Holanda, para hacer cara con la demas gente que alla va á los intentos de aquel enemigo, y despues de habernos entretenido en reparar dicha plaza hasta el 23 de dicho mes, en este dia salió el Sr. D. Francisco con su armada á juntarse con el trozo de gente con que el baron de Vegue (Becq) nos aguardaba á tres horas de allí, haciendo nuestra marcha la vuelta de Arrás, por aviso que el conde de Fuensaldaña habia enviado de Cambray de que el conde de Guisa (Guiche) se hallaba con 7,000 infantes y 3,000 caballos, la mejor gente que habia en sus ejércitos, y que si bien el conde Arcurt (Harcourt) se hallaba con otro grueso de otra tanta gente, era muy adentro de su país, teniendo por frente á Edin (Hesdin): y despues de haber hecho dos dias marcha con gran trabajo por llovernos en todos ellos (y el uno fué tan recia el agua que no se ha visto tal en Flandes), el tercer dia de la marcha, que era lunes 26 de Mayo, habiendo enviado algunas tropas de caballería á reconocer, volvieron á avisar que dicho conde de Guisa (Guiche) se hallaba en el mismo puesto muy fortificado por el costado derecho y por el izquierdo con un bosquecillo, y otro por la frente, y que por retaguardia habia to-

---

en Madrid por Francisco Maroto 1642, fól., se expresa claramente que el gobernador de aquella fuerza se llamaba Bayone. « Las condiciones que el Sr. D. Francisco de Melo concedió á Mr. de Bayone, gobernador de esta plaza, al salir de ella, fueron las siguientes, etc.» «Que el dicho gobernador Mr. de Bayone deje en rehenes dos capitanes y otros oficiales hasta volver á enviar los carros y convoy.»

mado la ribera del Escalda (1) y ocupado una casa fuerte al costado izquierdo, que está en un casar dicho Oncur (2).

De esta suerte nos aguardaba el enemigo, cuando á cosa de las nueve de la mañana oímos tres cañonazos que despues supimos haber tirado el enemigo para recoger su gente dentro de sus fortificaciones, por haber descubierto nuestras tropas. Con este aviso nos fuimos marchando acercándonos á él con muy buena órden, y antes de llegar á la vista con hora y media, habiéndose enviado á reconocer algunas personas particulares del ejército, vinieron á avisar que el enemigo se retiraba la vuelta de Jatelete (Catelet) que estaba poco mas de una legua, cosa que sintieron nuestros cabos por los muchos deseos que tenian de probar la fortuna de aquel dia. Viendo esto el conde de Villalba, que en este tiempo se hallaba junto á la persona del Sr. D. Francisco, sin pedir licencia, temiendo no se la diesen, se fué solo á reconocer las fortificaciones del enemigo al calor de algunas tropas croatas que andaban ya escaramuzando, y volvió asegurando que no solo no se retiraban sino que puestos en batallones nos aguardaban, como se vió. Apresuramos el paso y nos ha-

---

(1) La copia dice « esquierda » pero debió decir *Esquelda* ó Escalda, en latin *Scalda*, en flamenco *Schelde*, en francés *Escaut*, rio que baña provincias de Francia, Bélgica y Holanda, y pasa por Le Catelet, cerca del cual se dió esta batalla. En el parte original de esta accion dado por don Francisco de Melo, y que se imprimió en esta córte por Diego Diaz de la Carrera, con el título de *Copia de carta de D. Francisco de Melo, conde de Asumar, etc. en que da cuenta á S. M. de la insigne victoria que Dios, nuestro Señor, se ha servido dar á su real ejército en la frontera de Francia, junto á Xatelet á 26 de Mayo de este año de* 1642, leemos: «Resolvióse el enemigo á esperarnos fortificado cerca de la abadía (de Honnecourt) con un bosque al costado derecho, trincheras por todos lados, un puente sobre la Esquelda para su retirada, 3,000 caballos, 7,000 infantes y 10 piezas de artillería dentro de sus líneas.»

(2) Léase Honcout ó Honnecourt.

llamos á cosa de las tres de la tarde á vista del enemigo en esta forma: D. Alonso de Avila al cuerno derecho, que tocó la vanguardia aquel dia á su tercio. Luego le seguia el duque de Alburquerque y el Sr. D. Jorge Castelví con los de Cerdeña. Luego D. Antonio Velandia, y al cuerno izquierdo de estos cinco tercios de españoles el conde de Villalba con el suyo. Luego seguian de italianos el de D. Alonso Estrosi (Strozzi) y el de Juan de Leponti (Liponti), y á estos los valones, el del príncipe de Leni (Ligne) y el del conde de Grabendo (Gravendom), y el de Mr. de la Graxa (1), y al cuerno izquierdo de todos el de los irlandeses de D. Eugenio de Neli (O'neil), dejando de socorro algunos regimientos de alemanes de las tropas del baron de Veque (Becq). El marqués de Velada, general de la caballería, iba al cuerno derecho con la mayor parte de la caballería, y al izquierdo algunos regimientos de ella, que por ser de gente bisoña nos pudieron despues hacer mucho daño con la tibieza que tuvieron en su embestida; y habiéndonos acercado en la forma dicha y reconocido el baron de Veque (Becq) todo lo necesario, habiendo empeñado para ello su persona y puéstola muy al peligro, y habiendo la artillería de una y otra parte comenzado á jugar, y viendo lo que importaba mover al enemigo del lado izquierdo para conseguir el quitarle todos los demas puntos, mandó á D. Antonio Velandia echar 150 tiradores para trabar la escaramuza, lo que se hizo luego con los capitanes D. Antonio Mexia y D. Romualdo de Acuña, y que el conde de Villalba echase por su parte otros tantos, que salieron con los capitanes D. Juan Barbon, que aquel dia le tocó la vanguardia, y el capitan Juan de Flores; y habiendo los de D. Antonio de Velandia trabado la escaramuza dicha, el capitan D. Juan Barbon

(1) Probablemente «La Grange.» En el despacho ya citado de D. Francisco de Melo, se le llama Mr. de la Granche. Mandaba los valones.

cerró con su gente con el enemigo, echándole consecutivamente la gente de tres puestos que tenia delante del bosque, y junto con eso se metió dentro de él, huyendo el enemigo y dejando las armas.

A este tiempo habia nuestra caballería de las bandas empezado la escaramuza con poco provecho nuestro, y viendo esto el conde de Villalba, y lo que importaba el ganar el dicho bosque, cerró, siguiéndole su tercio, por un costado de él, rechazando algunas tropas de caballería enemiga que vinieron á embestirle, y aumentando con el suyo el valor de su gente, de quien todos confiesan ser los principales á quien se debe la victoria. Habiéndole despues seguido los tercios de italianos y valones, y el de irlandeses, la caballería nuestra rechazada se metió con los italianos (1) y fué causa de que pudiese la del enemigo hacerles mucho daño, degollándole siete capitanes y otra gente particular. Tambien viendo lo bien que el conde de Villalba se tenia, embistió por esta parte el duque de Alburquerque y demas españoles, con tanto valor todos que rompieron cuanto se les puso delante.

A este tiempo el capitan D. Juan Barbon con alguna mosquetería que llevaba habia pasado por el bosque y cerrado con algunos enemigos que guardaban dos piezas de artillería, metiéndolos en fuga y apoderándose de ellas; y habiendo el conde de Villalba echado al enemigo de todo cuanto tenia y desalojádolo de su bosque, salió de él con su tercio para hacer cara á una tropa de caballería que bajaba cortando el puesto donde se hallaba D. Juan Barbon, y otras muchas. Embistió el enemigo, pero dando en las picas de su tercio fué rechazado su ataque sin asistencia de caballería. En este tiempo la infantería enemiga empezó á huir, muy al contrario de su caballería que

(1) Del tercio de D. Juan Liponti.

peleaba aun con valor. Siempre fué bien importante una embestida que á esta sazon hizo D. Cárlos de Padilla por el cuerno izquierdo con parte de su regimiento de caballería, pues hasta entonces por aquel puesto bien poca resistencia se le habia hecho con la nuestra al enemigo, mas por el costado derecho el marqués de Velada habia hecho milagros con la suya; y últimamente á esta hora, que serian las cinco de la tarde, se conoció la victoria y cantada contra el enemigo, empezó este á hacer su retirada haciendo siempre cara su caballería, Pero la prudencia de nuestros generales habia puesto al teniente de maestre de Campo general D. Baltasar Mercader con 1,000 mosqueteros españoles en sitio bien á propósito para cortarle, como lo hizo. Luego cargó toda nuestra caballería. de forma que acabaron de sacar de todo punto al enemigo, habiendo degollado mas de 4,000 hombres y otros tantos prisioneros, no escapándose otro que el conde de Guisa (Guiche), su general, con una tropa de caballería, habiéndole tenido primero prisionero. Tambien dejaron 15 piezas, y de los mas ricos despojos que hasta hoy se han visto, con lo que están locos todos nuestros soldados, habiendo asistido á esto el Sr. D. Francisco de Melo y el baron de Veque (Becq) en los mayores riesgos. Perdieron asimismo todas sus banderas y estandartes. Una cogió con su dueño, á quien hizo prisionero, José García, alférez que fué de Don Antonio de Leon.

No serian dos horas cabales las que duró esta dichosa batalla, que lo fué mucho por haber embestido á un ejército fortificado y muy fuerte, y mas no hallándose sobre plaza nuestra, que todo esto es para que mejor conozca el mundo el valor de los españoles. A otro dia nos retiramos á una legua antes de Cambray, adonde estamos hasta hoy último de mes con esperanzas de mayores efectos. A los capitanes de caballos les ha valido el despojo de esta rota

á mas de 12,000, y á soldados pobres á mas de 1,000 y á 2,000 doblones, y á este tenor á muchos, y á otros á nada. Los prisioneros son los mas señores muy grandes, coroneles, maestres de Campo, capitanes de caballos y de infantería y otros muchos oficiales que, por no tener los nombres mas que el Sr. D. Francisco de Melo, no van declarados aquí. Irán á otro correo, si Dios quiere.

Los muertos nuestros fueron 3,000 hombres y los heridos 400. El conde de Guisa (Guiche), que era el general, escapó con 300 caballos; en todo nosotros teníamos 14,000 infantes y 5,000 caballos.

Sanlúcar y Junio 21 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 858.)

Lo que por acá hay de nuevo es la venida del duque de Medina Sidonia, tan de repente que ni aun un criado envió á dar el aviso. Su Excelencia llegó aquí el jueves en la noche, á las dos de la madrugada, muy cansado del camino, á la posta. Salió luego por la mañana, el viernes bien temprano, para oir el sermon, y al salir del Palacio le estaba aguardando un innumerable número de personas para besarle la mano. Era de ver el agasajo y amor con que los recibia y abrazaba. Llegó á la iglesia, asistió hasta las doce en los oficios divinos, y luego á la tarde, desde las dos hasta las cinco, asistió con gran devocion de rodillas delante del Santísimo. Fué luego á Palacio, y ya le tenia la ciudad prevenido un entretenimiento para festejarlo lo mas presto que pudiese. Lidiaron cinco toros y á la noche sacaron uno ensoguetado. Previénense otras mayores.

En cuanto á su quedada *alii aserunt, alii negant.*

Vínose sin licencia; la causa fué que recibió en el camino una carta sin firma en que le decian: «V. E. donde va mire que va á morir,» con que se vino.=Cristóbal de Mencos.

Zaragoza y Junio 24 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 504.)

Estos dias he estado fuera de Zaragoza, y por eso no he escrito agradeciendo á V. R. la caridad, las nuevas y noticias que nos ha enviado, que bien han sido menester para consuelo de tantos trabajos como aqui tenemos, si puede ser consuelo un buen suceso ausente (1) y tan lejos para tantos males presentes.

Ya V. R. sabrá cómo se rindió el castillo de Monzon, que era inexpugnable, y la llave de este reino; queda ahora la puerta franca al enemigo; dentro habia 150 quintales de pólvora, 1,000 de cuerda, ocho piezas de artillería, muchas bombas que el enemigo no tenia ninguna, 100 cahices de harina, mucho bizcocho, carnes saladas, 1,000 cahices de legumbres. Fué por falta de agua, que perecieron muchos de sed. No habia ya sino para dos dias cuando el enemigo hizo llamada ofreciendo mucho. Púsose á consejo; pareció que era mejor rendirlo, llamando él, que no dentro de dos dias rendirse á discrecion. Hechos ya los tratos llovió aquella misma tarde, que era domingo 14, y se recogió agua para tres dias; pero como estaban ya hechos los conciertos el Consejo de Guerra, aunque hubo diversos pareceres, resolvió se entregase.

(1) Alude sin duda á los de Flandes de que acaba de hacerse relacion.

Hizo tambien el enemigo una gran mina; pero esto no fuera bastante para contrastar el ánimo de sus defensores; antes cuando se dijo queria pegarle fuego se confesaron y pusieron á punto para defender la brecha, y el gobernador, D. Martin de Azlor el primero con su pica. A este le culpan y hay varios dichos, unos en bien de él, otros cargándole. Lo cierto es, que es muy alentado y experimentado, y tambien lo es que habia dentro tanta gente inútil, cerca de mil mujeres y niños que daban gran pena con la sed que padecian. Habia en el castillo mas de 3,000 personas, y ese pobre caballero de compasion no las quiso echar: rigor que pudo ejercer á los principios, pero no fué ya posible despues, pasando grandes trabajos aun los mas niños y mas hechos á su regalo, al paso que todos han peleado bien, pues la primera surtida que hicieron desalojaron al enemigo de San Juan, una de las fortificaciones. Aquí estaba La Mota, y huyendo rodó y dicen se descoyuntó un brazo ó quebró las costillas, de que está sangrado cuatro veces y algunos valones que se han pasado á nuestra parte, dicen es muerto. Su cuerpo tiene mucha caballería, aunque dicen que ha partido un mariscal con parte de ella por aquí por Francia, por la Vall de Aran á lo de Rosellon y de allí han ido otros á lo de Picardía.

Ha tomado ya el enemigo hasta 200 lugares, y casi todos los ha quemado y saqueado; todo lo tala; tres iglesias colegiales ha destruido y muchos conventos: el daño se aprecia en mas de un millon; toda la ropa la han acarreado á Lérida. Háme dicho un canónigo de allí de Monzon, que salía con las monjas del castillo y traía la abadesa del brazo, que llegó un mariscal de parte de La Mota, y le dijo á la abadesa se quedase en su convento, que lo reedificarian y harian buen pasaje, &c. Esto con grande instancia, y que viendo no queria le dijo al canónigo *quo*

petitis: él respondió *Cæsaragustam*, y dando una risada el mariscal, añadió *statim ibi ibimus*, y su intento y su lenguaje es este, si Dios no nos ayuda. Convidó La Mota á todos los de Monzon con sus casas y raices, &c.; pero á condicion de que habian de hacer homenaje al piadosísimo (1). Ellos en oyendo esto clamaron que no, que mas querian morir pidiendo limosna, vasallos de su Rey y señor, y con esto se han venido. Todos iban pidiendo limosna: personas ayer muy ricas de á mas de á 1,000 y á 2,000 ducados de renta. El Reino trata de ampararlos á todos, y las catedrales han escogido los clérigos y los sustentan. Todo es venir gente huyendo á Zaragoza, que se va llenando. Hoy vino un convento de monjas bernardas descalzas; ayer entró otro de franciscas: es cosa lastimosa.

El Condestable y marqués de Tabara, el dia que se entregó el castillo, fueron á Fraga con hasta 1,000 caballos y alguna infantería, y dieron una vista al enemigo, y viéndole tan superior de caballería, y que era ponerse en evidente riesgo, se retiraron. Aquí no hay armas en el reino, aunque ya van viniendo: la artillería parte hoy de Tudela para acá, 32 piezas, que aquí no hay una ni en todo el reino, sino bien pocas en Fraga. La gente del marqués de Leganés dicen cada dia viene, pero nunca llega; son 2,000 caballos y 3,000 infantes, soldados viejos. El enemigo ha enviado un trompeta á Barbastro, diciendo que pongan en cobro las iglesias, porque pasado San Juan estará allí; otros dicen se encamina á sitiar á Fraga. Todo es fortalecerla y llevar víveres; hasta los tablones para los rastrillos los llevaron solos cuatro dias há, adonde el enemigo envió un tambor diciendo se rindiesen. Una pieza grande que halló en Monzon de las de Fuenterrabía la ha retirado á Lérida.

---

(1) Aquí habrá sin duda de entenderse «el cristianismo.»

La duquesa de Cardona con sus dos hijos, D. Vicente y D. Pascual, llegó á esta ciudad, de Huesca, antes de ayer domingo, por no hallarse allí segura, así que todo es ponerse en cobro, y retirarse adentro de España, y el enemigo caminar. Ha quitado el nombre á Monzon y le llama Villafranca de la Mota, porque le ha costado tan poco, y viene aquí entre ellos un cabo que le llaman el vizconde de Rosellon, y á Espenan han dado á Canet.

Esto es, mi padre, lo que hay, y el nombrado Monzon, emporio de las córtes de Aragon, Valencia y Cataluña, oficina de tantas leyes y paces, en poder del enemigo. ¡Quién se lo dijera al rey D. Jaime de Aragon, ó al rey católico D. Fernando! Zaragoza y Junio 24 de 1642.=Padre Baltasar Gracian, de la Compañía.

Valladolid y Junio 25 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 485.)

Pax Christi, &c. En carta de 25 de Junio escriben de Madrid que habia aviso de Cuenca, como saldria este dia el Rey para Molina. Dicen que por la dificultad de los caminos para los coches volverá á Guadalajara.

Monzon es cierto que se ha entregado. Las condiciones de esta entrega no se han dicho: solo se sabe, que les obligó á los cercados la falta de agua. Tambien ha corrido que Balbastro corrió la misma fortuna; pero háse averiguado ser falso.

El no haber socorrido á Monzon dicen que fué, porque luego que el enemigo se apoderó del lugar y saqueó los pueblos circunvecinos, levantaron los nuestros los puentes de los rios, porque la tala de los franceses no llegase á lo interior de Aragon, por ser todas las poblacio-

nes abiertas. Acudieron 6,000 hombres, todos aragoneses, á quienes embarazó lo mismo que los defendia; pero la resolucion de alzar los puentes se tiene (aun despues de la pérdida de Monzon) por acertada.

De Cuenca escriben tambien que murió el de Pobar; no dicen dónde. Cada dia se cuentan maravillas del marqués (1) de Aguilar. Ahora nuevamente se dice que junto á Vallés, que cae hácia Lérida, tenia el enemigo en una emboscada 500 caballos (en carta del marqués á un pariente suyo se dice eran 800); descubriólos nuestra gente, por haber cogido soldados suyos que dados tormentos confesaron de plano, dónde tenia el enemigo sus tropas; dió el marqués en ellos de repente, cogió vivos 400 caballos, segun una version, y segun otra del mismo marqués 600 y muchos prisioneros y dineros, habiendo de nuestra parte muerto solos dos soldados.

A las tres de la mañana el dia de San Juan dieron de puñaladas á un hijo del oidor Solorzano, en la calle del Prado.

Dícese que dan el arzobispado de Toledo al de Saboya, con que haya de acudir á los hijos del príncipe Tomás con 50,000 ducados.

Dícese que á Melo le hacen grande y á un hijo suyo, y aun que le dan el ducado de Berganza para cuando Dios quiera. Esto es lo que por acá hay de nuevo; vea V. R. si me manda alguna otra cosa de su servicio, á quien nuestro Señor guarde como deseo. Valladolid y Junio 25 de 1642.=Martin Montero.=Al P. Alonso de Amaya, Prior del colegio de Soria.

---

(1) En otras partes se le titula conde, como en efecto lo era. Llamóse D. Juan Ramirez de Arellano.

Madrid y Julio 1.° de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 859.)

Segun las jornadas á que camina S. M., hoy habia de llegar á Molina, donde se dice se detendria solo el tiempo que fuere preciso para pasar adelante.

Las compañías todas de la coronelía de S. A. están fuera de la córte, sino es dos: la que llaman Coronela y la del conde de Luna, que con bravo ejemplo sirve á S. M. con 800 hombres, entre infantes y caballos de los estados de su padre.

Sale esta tarde la Reina, nuestra señora, al santuario de Atocha, y continuarlo ha todos los martes, y el tiempo que S. M. estuviere ausente.

A D. Francisco de Melo ha hecho S. M. merced de título de marqués de Tordelaguna, con 10,000 ducados de renta, y hanle escrito además la Reina y el Príncipe.

Perdido el castillo de Monzon, quiso el enemigo, segun escriben, apoderarse de Estadilla, lugar del marqués de Aytona. Previnole Tabara, y metió en él 100 mosqueteros además de la gente que antes tenia, y hubo de retirarse por aquella vez el enemigo, si otra no lo intenta.

Defendió el puente de Monzon el conde de Plasencia con 500 dragones, y el Condestable de Castilla los esguazos (1) del Zinca desde Villalba á Alcolea con 800 caballos y cerca de 1,500 infantes, y va ya acercándosele

(1) Lo mismo que «vados.»

Mortara con su gente. Hallábase en Fraga Tabara, donde hacia plaza de armas y almacen de provisiones para campaña. Esto es cuanto escriben y se ha podido averiguar de Aragon, y que 2,000 caballos, que eran los que tenia La Mota, los habia enviado hácia Cataluña, con órden que hubo de su rey.

Aun se estaba en Vinaroz el marqués de Leganés; habia enviado para Fraga con el comisario general de la caballería de las órdenes, D. Rodrigo de Herrera, 1,000 caballos y 4,000 infantes, dos piezas gruesas, otras dos de campaña y un trabuco.

La armada á los 15 estaba en aquel puerto, aguardando las galeras, que habian ido á Tarragona á traer 1,500 infantes, que han de embarcarse en ella.

El marqués de la Hinojosa á una legua pequeña de Tarragona, ganó por interpresa el castillo de Tamarit, que es muy fuerte y está en puerto, de donde los corsarios catalanes apresaban los barcos que de Valencia enviaban á los nuestros; ganó tambien allá cerca la torre de Embarra de igual fortaleza, y por su sitio de suma conveniencia.

Ha llegado el ordinario de Flandes, y con las cartas que trae de 4 y 5 del pasado se sabe que D. Francisco de Melo se encaminaba á sitiar á Landresi, plaza que nos ganó el Francés los años pasados, y de llevarse de camino á Charbo (1) en Cambresi, con que quedaran libres de enemigos así en Cambresi como el país de Henao.

De Paris los avisos que trae con la ausencia del Rey no son los que solian. Avisan que el Cristianísimo se hallaba en Narbona, y el cardenal en Bisiers (Beziers), tan fatigado con sus males, que habia dias no trataba de negocios, y

---

(1) Así en la copia del P. Rafael: sin duda Chateau.

que estos accidentes habian atrasado los designios en Rosellon, pues contra Perpiñan no habia á los 28 de Mayo fortificacion ninguna. Madrid á 1.° de Julio de 1642.= D. Juan Idiaquez Isassi (1).

De la mar sobre Barcelona á 4 de Julio de 1642: carta de D. Rodrigo de Contreras al canónigo D. Melchor de Contreras, su hermano, canónigo de Córdoba.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 862 v.°)

Hermano mio: de todas las partes de donde he podido tengo escrito á vmd. y agora, señor, por si tuviesen dicha estos renglones, aviso á vmd. del suceso que hasta hoy hemos tenido con la armada del enemigo, nosotros juntos con las seis naos de Dunquerque, que en todas

---

(1) Al fól. 859 de este legajo se halla la siguiente noticia entre los apuntes del P. Pereyra:

«Sucesos de Sevilla. A fin de Junio ahorcaron á un hombre que se salió de la cárcel y hizo insultos.

Item en 3 de Julio ahorcaron á otro por tres muertes y otras niñerías; quitáronlo antes de tiempo, y segunda vez lo guindaron con una cadena. Item metieron dos en la capilla por haber quitado los galeotes cerca de Mayrena.

En 2 de Julio entró por asistente el conde de Puebla.

Habia aquí un mozo que contrahacía las firmas de D. Juan de Góngora; á este acompañaban otros dos y á todos ellos andaba la justicia por prender: tuvo noticia estaban en la isleta, fué allá la justicia; hicieron resistencia y viendo que no podian zafarse de ella vestidos se arrojaron al rio y alli murieron ahogados; al malhechor sacaron medio ahogado, y dado tormento confesó de plano.

En fin de Junio amanecieron algunos rotulones en la parroquia de la Magdalena en que decian ¡viva el rey D. Juan y muera el rey D. Felipe IV y el mal gobierno!

Mató de una coz una mula á D. Pedro de Vargas, dándole en la sien. Madrid y Julio 1.° de 1642.

eran 42 de guerra; y al parecer es mucho por la falta de gente de mar y artilleros, y las enfermedades que ha habido y hay, que es lástima cómo estamos.

Al fin, señor, llegamos á Tarragona á 23 del pasado, adonde nos dieron 2,000 infantes para tripular las galeras y naos de Dunquerque. Allí dió noticia el conde de Aguilar al duque de Ciudad-Real, como el enemigo estaba en Barcelona, que viene á ser 15 leguas de aquí. Llamó el duque á consejo y se resolvió pelear con él: dado fondo y yéndolo á hacer aquella noche, ventó tanto el Levante (que no lo habiamos tenido desde que salimos de Cádiz) que cuatro dias fuímos corriendo, y las galeras pasándolo muy mal. Estuvimos al abrigo de la tierra de Mallorca, y así como abonanzó fuimos la vuelta de Barcelona, y ya el enemigo en este tiempo nos habia salido á buscar, llegando á Tarragona y á Vinaroz adonde fué fuerza que á las piezas que habiamos cogido de los holandeses, les diésemos fuego. Los nuestros iban con intento de cogerlos (1). El enemigo vínose luego sobre Barcelona, donde le encontramos un dia despues de San Pedro. Hallándonos de barlovento y él por ganarlo, nos entretuvimos á la vela hasta las seis de la tarde que se comenzó la batalla, durando hasta la noche. Aquel dia traia el enemigo 41 navíos de guerra, 13 de fuego, 16 galeras y todos sus navíos de fuerza, que no creimos jamás fueran de la calidad que son.

No barloó (2) aquel dia, porque su intento era el acometer con los barcos de fuego, pues si se hiciera nos quemaran á todos puestos en esta órden, aunque ellos mismos se perdiesen; y échase muy bien de ver que no qui-

(1) Así en la copia que es de letra del P. Rafael.

(2) Barloar aquí y en otros lugares está por ganar al enemigo el barlovento.

sieron, pues nuestra capitana real intentó barloar tres veces á la suya el primer dia y se huyó.

Aqueste dia perdimos una nao que juzgo faltó la cabeza de ella, que era un caballero de muchas obligaciones hermano de D. Juan de Chavarri, y se entregó al enemigo sin disparar pieza, llevando dentro 300 españoles; cosa que ha causado desconsuelo general. Esto fué el primer dia.

El segundo dia se comenzó á pelear á las tres de la tarde; era pues el barlovento de nosotros, y así intentando de barloarlos á ellos, no habia remedio sino solo tirar á desaparejar. De los suyos maltratamos cuatro naos el primer dia, el segundo á muchas mas, y nosotros recibimos el mismo daño. Esta última tarde se embarrancó con la Capitana de Guisa, que era en la que navegaba el arzobispo de Burdeos, la Madalena nuestra, y estando barloados los socorrí yo con grande riesgo, así como á la Almiranta Real nuestra que aunque se libró dél por diligencia de mi lancha y de un barco luengo que yo traia, vino á dar por la parte de la Capitana del enemigo, quemándose ella y la Magdalena. Yo me desembarqué y socorrí despues mas de 100 hombres que se echaron al agua.

Despues de esto se dieron muchas cargas por toda la armada, no consintiendo llegar navío de fuego. Al tercero dia dimos temprano tras del enemigo, y fuéronse retirando, de manera que no se pudo pelear este dia, si bien del número de las naos que tenia le faltaron al enemigo diez, no habiendo gastado mas de dos de fuego, que se considera (1) por lo que se ha dicho. Por los prisioneros de la Capitana que se quemó se sabe que las galeras las van llevando á Barcelona, que estaremos á estas horas 12 leguas de ella.

---

(1) Así en la copia.

Esta última noche se retiró el enemigo tan infamemente que no encendió faroles, y así el Duque y hombres de puesto de esta armada fueron ayer de parecer de ir á Barcelona á hacelle todo el daño que se pudiese, pues se consigue con esto de nuestra parte la resolucion bizarra que tiene el Duque; y si nos aguardase dando fondo hará reconocida la victoria por nuestra parte; mas ellos saldrán fuera á rematar este suceso.

No quedan ya mas de tres navíos de fuego de seis que traiamos, que se emplearon sin provecho al primer dia, porque era mucha la confusion de balas de aquel dia.

Esto ha sucedido hasta hoy 4 del corriente Julio. Murió Feijó, y ha sido muy general el sentimiento de la armada por su pérdida. Los franceses han sentido mucho la quema del galeon de Guisa. Han sido muchos mas los heridos que los muertos, y fué muy buen acuerdo del Duque de ir á buscar al enemigo á Barcelona, pues habia dicho á los catalanes mil embustes de que nos dejaban perdidos, y á los unos y á los otros les ha de causar muy gran novedad. De lo que sucediere daré aviso á vmd. Hoy 4 de Julio de 1642.=D. Rodrigo de Contreras.

Julio 5 *de* 1642.

(Tom. 90, fól. 486.)

Pax Christi, &c. Quiero comenzar por la mas alegre nueva de todas, y es que hoy pasó por aquí un mensajero á la posta, por medio del cual hacia S. M. sabedor al de Valparaiso (que partió de esta ciudad (1) dos ó tres

(1) Llegó á Molina de Aragon, donde estaba á la sazon el Rey, conduciendo mil dragones levantados en el reino de Galicia, de que habia sido gobernador. Sucedióle en el cargo D. Juan Redin, Prior de Navarra.

dias ha), de cómo nuestra armada, habiéndose encontrado con la del enemigo, la habia abrasado en parte, y parte cogido, sin que escapase ningun navío de toda ella; y por ser tan fresca esta nueva, y haber venido por la posta, no ha habido lugar para poder venir por las estafetas.

Tambien escriben de Madrid, que el Rey entró en Molina, dia de San Pedro. Caminó aquel dia 11 leguas por no haberse hallado en todo aquel distrito donde hacerle aposento.

Háse dicho que el de Flores-Dávila salió de Perpiñan con algunas tropas, y volvió con víveres, que quitó al enemigo para mas de cuatro meses. No obstante esto lo que se tiene por mas cierto es que aquella plaza está muy apretada. Tambien ha corrido que aquel reino pide al rey que castigue á D. Martin Azlor, porque entregó á Monzon: el de Francia se ha retirado y lleva tres regimientos de la gente que hay en Monzon, dicen que para el condado y para sacar de allí algunas tropas para Picardía.

La marquesa de la Puebla habia concertado con el Rey que los portugueses le restituyesen su marido (1), y que el Rey les enviaria allá á Lucena, hijo de Francisco de Lucena, secretario de Estado en el Consejo de Portugal, cuando aquí habia Consejo y que ahora es muy favorecido del de Berganza; pero dícese por muy cierto que el de Lucena, que está aquí, no quiere volver allá.

El confesor del embajador de Alemania, ha dicho que á instancia del embajador en córte romana del Emperador, ha declarado la junta de los cardenales que estaban señalados, que el duque de Berganza es tirano. Las compañías que faltan por salir de Madrid son la del conde de Luna, que en número y en todas las demas circunstan-

(1) Estaba aun preso en Lisboa desde el dia del alzamiento.

cias excede á todas las demas, y la de D. Rodrigo Pimentel.

La Reina sale muy á menudo á ver las compañías de soldados, y habla mucho con los capitanes, exhortándolos al servicio de su Rey. Dijo los dias pasados, que por qué no se despachaban algunas compañías, y diciéndola como no habia dinero, replicó que se gastase lo que en tal parte estaba, y luego si fuese necesario, se vendiesen sus joyas.

Estas son las nuevas que por aquí corren. Guarde Dios á V. R. Valladolid y Julio 5 de 1642.

El P. Henao dice que no puede escribir á V. R., porque al tiempo que estaba para ello le sacó fuera el P. Pareja. Dice que prosiga V. R. en escribirle á Valladolid.=Martin Montero.=Al P. Alonso de Amaya, Prior del Colegio de Soria.

Madrid y Julio 8 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 860.)

Envió el marqués de Leganés desde Vinaroz, nuevos refuerzos á D. Rodrigo de Herrera y á los demas cabos de los que iban á recuperar la castellanía de Amposta, y con este socorro rechazaron al enemigo de muchos puestos obligándole á retirarse á dos ó tres que les quedaban, solos y con mayores fuerzas, habiéndoseles unido mil aragoneses que con la seguridad de entrar S. M. en aquel reino han empezado ya á obrar ofensivamente contra Cataluña.

Retiróse Mr. de La Mota á Lérida, dejando en el castillo de Monzon 600 hombres, obligándole á esto el grueso del ejército que se forma en Fraga, adonde pasaron desde el Cinca el Condestable de Castilla y el conde de Plasencia con sus gentes, dejando fortificado el puente de Monzon.

Es Fraga la plaza de armas para la entrada de Cataluña y adonde avisan pasará muy en breve el marqués de Leganés, á encargarse de la gente que hay en ella y de la que se fuere juntando; y con la que sirven Aragon y Valencia pasará á la expugnacion de Lérida, entregando primero el marqués de Torrecusa, que ya está en Vinaroz 10,000 infantes y 2,000 caballos, con que ha de atravesar el Principado para el socorro de Rosellon, siguiéndole por segunda persona el de la Hinojosa para sucederle en cualquier accidente. Lleva el marqués de Leganés título de capitan general de este ejército y de los Condados.

Cartas ha habido fresquísimas de Perpiñan. Creese con probable certeza que por dinero se ha socorrido por algun tiempo aquella plaza, y que sus defensores se hallan sin enemigo á la vista, y que Salsas es la asediada con 6,000 hombres solos, cuyo gobernador, D. Benito de Quiroga, cogió al Francés en una salida 150 caballos.

El Cristianísimo se hallaba en Narbona. El cardenal Rocheliu se hizo llevar á Visiere (Beziers), en su misma cama, y de allá á un lugar mas tierra adentro, y de donde se tiene aviso cierto (venido á un príncipe en esta córte) que habia dias que como á desahuciado no le aplicaban ya remedio los médicos, y que el sujeto se hallaba postrado á tan reñidos males en los últimos hilos de la vida. Madrid 8 de Julio de 1642=D. Juan Idiaquez Isassi.

Madrid y Julio 18 de 1642.

(Tom. 90, fól. 659.)

Pax Christi, &c. De Madrid se avisa, haber llegado ya lo cierto de la armada; y es que pelearon por espacio de dos dias; y que les hicimos poco daño, á no ser quemarles

la Capitana enemiga y otro navío. Algunos dicen que les quemamos cinco navíos, aunque no con mucho fundamento, ellos nos quemaron la Magdalena de 1,000 toneladas y 60 tiros. Lleváronnos el galeon Santo Tomé con todo cuanto tenia, el cual se apartó tanto que no pudo ser favorecido; otro que peleó y fué entrado: murió Feijo y el conde Tirconel, irlandés.

Dicen que la armada enemiga apagó los faroles, señal de huir ó retirarse aprisa. Otros dicen que fué la nuestra la que hizo esta diligencia. Nuestra armada está en Mahon esperando la de Nápoles para volver á pelear.

D. Enrique (Felipez de Guzman) salió de Molina, á Daroca; la villa le cerró sus puertas por sus fueros; abriéronlas al Protonotario, con seguro de que solo sería por aquella vez (1).

El Rey pasa á Caspe el sábado por Zaragoza,

Dícese que el de Berganza está poco seguro de los naturales, y que en casa anda con dos lebreles de Irlanda.

El Domingo depositaron al de Nochera (2), en nuestro colegio Imperial de Madrid, el cual, antes de recibir el Santísimo, dijo al cura, que se le llevaba, dijese el *Miserere mei*, y mientras tanto se estuvo incorporado en la cama con las espaldas desnudas diciplinándose, diciendo despues ¿quién me dijera á mí que con estas diciplinas que me dió Doña Marina de Escobar, con las cuales hizo penitencia don Rodrigo (Calderon), la habia yo de hacer de mis pecados? Protestó despues de esto de no haber cometido culpa ve-

(1) Véase lo que sobre esto dice Pellicer en sus *Avisos* p. 4 tomo XXXII del *Semanario erudito*.

(2) D. Francisco María Carrafa Castrioto y Gonzaga, duque de Nochera, príncipe de Scila, caballero del Toison, virey que habia sido de Aragon. Murió á 12 ó 13 de Julio en la fortaleza de Pinto, donde se hallaba preso de resultas del proceso que se le mandó formar despues del descalabro de Valls en Agosto de 1641.

nial contra el Rey, el cual dió licencia para que le enterrasen como convenia á su persona. Lleváronle muy á lo soldado, banda roja con puntas de oro, plumas pardas, guantes blancos, con baston de general, y toison.

Por Ciudad-Rodrigo se dice han cogido los portugueses 21 lugares, y los nuestros han desamparado además tres. Dícese que han padecido de daño 1.000,000 y que está todo muy trabajoso. Esto es lo que por ahora se me ofrece. Guarde N. S. á V. R. Valladolid y Julio 18 de 1642.=Martin Montero.=Al P. Alonso de Amaya, prior del colegio de la Compañía en Soria.

Madrid y Julio 24 de 1642.

(Tom. 90, fól. 497.)

Pax Christi, &c. El duque de Nochera, hallándose indispuesto en Pinto, donde estaba preso, envió á pedir al P. Rector de este colegio de Madrid, le enviase un P. docto para que lo confesase. Fué el P. Antonio de la Serna; confesóle y dispúsole bien para recibir el Viático. Lleváronsele á las cuatro de la mañana, y habiéndole hecho el cura las preguntas ordinarias ¿cree V. E. toda, &c.? respondió con gran fervor; «si creo lo que me pregunta, y creo firme y verdaderamente todo lo que cree y confiesa la Santa Madre Iglesia, y así como estoy, matara á cuchilladas con mi espada á quien dijera lo contrario;» y despues añadió: «bien sabeis vos, señor, que ni aun venialmente he ofendido á mi Rey, y ojalá os hubiera servido como á él, y que en lo que me han imputado no tengo culpa alguna, y si esto no es así, permitid que me trague y abrase la tierra. No pido justicia porque no es bien á un vasallo la pida contra su Rey; antes os suplico le deis en todo muy favorables

sucesos.» Luego dijo al P. que dijera el salmo del *Miserere mei*, y empezándole á decir se puso de rodillas en la cama, y desnudo de la cinta para arriba, y con una diciplina de alambre comenzó á azotarse con tan grande fuerza y fervor, que se hizo sangre, y no le pudieron detener hasta acabar el Salmo. Recibió el Viático, y en saliendo el Santísimo, dijo en alta voz delante de mucha gente; «yo hago voto de entrar en religion, si Dios me diere salud y alcanzare de vida á la Princesa mi mujer, ó me diere licencia, en una de cuatro religiones, primero en la Compañía de Jesús, ó en la Camándula, ó en S. Benito ó en la Cartuja;» y volviéndose al compañero del P. Serna que estaba junto á el, le dijo: «V. R. me dijera á mí que me habia de azotar en esta ocasion con la diciplina con que se azotaba D. Rodrigo Calderon en su prision, que me la dió en Valladolid aquella santa Doña Marina de Escobar.»

Murió tres dias despues de recibido el Viático. Fué por el cuerpo á Pinto el duque de Hijar y le trajo á mas de las 11 de la noche á esta iglesia. Metieron la caja en que venia muchos señores, y se depositó en la bóveda de casa, porque él lo pidió así. Hallóse á su entierro la capilla Real por órden de S. M., y asistió mucha gente.

Háblase otra vez de bajar la moneda; pero se ha dicho con tanta frecuencia y en ocasiones que no ha sucedido nada, que es de esperar pase tambien esta tempestad como han pasado otras (1).

Lo siguiente vino por nueva cierta á esta córte á 20 de Julio de 1642.

Pasando en Molina el conde de Salinas muestra de su

---

(1) Tenemos á la vista una consulta original sobre este asunto fecha á 25 de Julio y firmada por el conde de Castrillo, D. Francisco Antonio de Alarcon, el marqués de Monesterio, D. Antonio Camporedondo, D. Antonio de Contreras y D. Pedro Pacheco.

gente, en presencia del Conde-Duque, como iban pasando las hileras y disparando tal vez, no se sabe si con malicia ó sin ella, disparó un soldado un mosquete que tenia una bala, y fué á dar al coche del Conde-Duque, donde saltó una raja hiriendo al secretario Carnero, y al enano que llaman Primo, que iba haciéndole aire al Conde. Prendiéronse dos hileras de las mas cercanas al coche, dícese se sabe quien fué el inocente ó malicioso; no se sabe qué harán de él (1).

Las honras del duque de Nochera hizo este Colegio Imperial lunes 21 de este. Asistieron hasta 18 títulos, que hay en esta Córte, y entre ellos el Patriarca; dijo la misa el Sr. Obispo de Ciria, fraile francisco; predicó insignemente el P. Angel de Castro, quien con gran prudencia supo juntar lo grande de la alabanza que merecieron las proezas y virtudes del duque con el crédito y decoro del Rey en tenerle al parecer aherrojado, con que, sin dar ocasion de queja á la una parte, sublimó con comunes aplausos de todos gloriosamente á la otra.

Ayer 22 de este, fué tanto el desenfrenamiento de una compañía de soldados forasteros con otra de la villa, que llegaron no solo á medir las espadas, sino que se arcabucearon tambien con tanto desalmamiento como si fueran campos enemigos; hubo entre varios heridos tres muertos. Madrid y Julio 24 de 1642.

---

(1) Un breve apunte del P. Pereyra al fól. 861 vto. dice así: *Arcabuzazo que tiraron al Conde-Duque en Molina.* Entrando la guardia y haciendo salva al coche del Conde-Duque, y disparando, llegó al coche una bala, y dió en un pilar de él; lastimó á un enano y al secretario Carnero. Háse turbado mucho, y sus validos han propuesto que S. M. dé la vuelta á Madrid, pero no les ha valido.

Segun Pellicer en sus *Avisos*, p. 8, sucedió junto al Humilladero extramuros de Molina.

Los siguientes versos dicen compuso D. Antonio de Mendoza á la bala que le tiraron al Conde-Duque (1).

Que tu vida esclarecida
Corre por cuenta del cielo,
No se ha negado á tu celo
Ni á tu nombre, ni á tu vida.
Que en la bala despedida
De un rayo, que no infiel,
Te puso en riesgo, aun con él
Quedó de paz coronada
Tu frente no destinada
Al plomo, sino al laurel.
En la turbacion y el miedo
De todos, todo por ti
Se alteró; que solo allí
Tu semblante estuvo quedo;
Que en tu bizarro denuedo
Ni te asustas, ni te espantas,
Que si en providencias santas
Tanto con gloria advertida
Miró Dios por una vida,
¿Que será por la que es tantas?

Lo que pasó en Méjico dejando de ser virey el marqués de Villena y entrando Palafox en un interin.

(Tom. 101, fól. 265.)

Pax Christi &c. Tuve á las manos un papel del Sr. don Juan de Palafox con un tanto de la cédula Real, en que se le ordenaba al marqués dejase el cargo de virey y que

(1) No se hallan estos versos en las obras de D. Antonio Hurtado de Mendoza, impresas por la vez primera en Lisboa 1690, por Miguel Manescal 4.°

en su lugar entraria, en ínterin que venia nuevo virey, el Sr. obispo de la Puebla, D. Juan de Palafox. Era la cédula honradísima; los efectos no tanto aunque de parte del marqués calificadísima la accion, y tal cual para mostrar la fineza de su fidelidad se podia desear; que estos señores los tiene Dios criados y dispuestos para que en tales ocasiones muestren su valor; y no acaban los oidores y alcaldes de Córte que llevaron la cédula Real á notificarla, de decir mil cosas del señor marqués, y de alabar la sustancia y el modo con que la obedeció, y es cierto que con lágrimas en los ojos me referian el acto.

Salióse en una carroza con un pagecito solo (aunque le ofreció su guardia el Sr. virey nuevo), teniéndose por muy seguro con sola la compañía de un niño. Fuese dos leguas de aquí á un convento de frailes franciscanos descalzos. Allí le fuí yo á ver, y era cierto de ver sin quejarse de nadie; solo decia que en el caso presente no habia de recurrir al tribunal de Dios hombre mas que á pedir perdon de sus pecados; sino al tribunal de Dios en cuanto es principio de la verdad, á pedirle de justicia manifieste la que hay en el caso presente. Está retirado agora 15 leguas de aquí en otro convento de frailes franciscos descalzos, y allí le envio de cuando en cuando algun padre para que le consuele, que así me lo ha pedido.

Va prosiguiendo su residencia; están presos muchos criados suyos, al principio con mas aprieto, y poco á poco con menos. No se tratan casi mas de dos puntos: ó si algunos dieron por oficios dineros, ó si se hicieron préstamos al marqués. No hay capítulos ni hombre que venga á quejarse, porque antes causó grande sentimiento en todo estado de gente, y no habia hecho mal á nadie, ni tiene alma que pueda hacerlo *á nadie*. Confieso á V. R. que casi se me saltan las lágrimas cuando escribo esto, mas que en todo lo escrito hasta aquí: tan cortés con todos, tan come-

dido; tan honrador, tan bienhechor de pobres, de conventos de religiones y religiosos, de encarcelados y detenidos por deudas; tan pio y reverenciador de las cosas y personas sagradas. Méjico y Julio 20 de 1642.=Luis de Bonifaz, provincial de Méjico, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Julio 30 *de* 1642.

(Tom. 101, fól. 53 v.°)

Mándame V. P. que con muchas veras le refiera el estado de nuestra monarquía para encomendarla á Dios, como al mayor de los reyes y verdadero remediador de todos Yo se lo pido, y ruego á V. P. que con grande prisa lo haga, antes que el cielo tenga embajador de Portugal que lo estorbe (1).

Los milaneses avisan que les empieza á oler el maron (tizon) de Francia, y aun sospechan que el Papa le ha soplado las cenizas.

A Nápoles le aprietan sus antiguos dolores, y hay fama que para abortar un nuevo príncipe se va acercando el parto.

Saboya, ni sabe defenderse ni rendirse; al fin se muere con España en la boca y el corazon en Francia.

La Holanda metida entre dos imperios igualmente peligra, más con las prosperidades del que sirve que con las ruinas del que ofende.

Nuestros países no acaban de unirse á los rebeldes por cortesía de la religion. No hallando medio para conservar el Dios de España con la libertad de Holanda.

---

(1) Hállase esta carta entre las copiadas por el P. Rafaél, advirtiendo que aunque tiene la fecha de Madrid, se escribió al parecer en Lisboa.

Los Dunkerkeses han quedado en la trena desta vez, pues hasta de su tierra sus vecinos no los han dejado salir,

El Imperio, aunque flaco, sin la asistencia de Felipe. ni se halla temeroso ni temido, porque los confinantes fácilmente dejarán á quien no aspira á crecer.

Suecia, con ser mujer, aspira á mayores imperios, pues le ha sobrado el brío en la toma de dos plazas al Emperador, con no pequeña ignominia suya. Todo se cree en ódio de España.

Los catalanes mas dichosos en la culpa que en la fidelidad, si hasta agora sustentaron nuestro imperio con sus vidas, hoy defienden su libertad á costa de las nuestras.

Aragon, si bien como de casa, está sirviendo á Castilla; ni le desea la paz ni la victoria: entre sí mismo disfraza su persona, porque para vasallo no tiene sufrimiento, ni para enemigo fuerzas.

Portugal para libertarse halló muy corto tiempo en 60 años y hale sobrado un dia. Hombres que obran desesperados, fáltales acabar de enloquecer para ser suyo todo el mundo.

El Cristianísimo se acerca á nuestras fronteras con 25,000 infantes con que piensa pisar toda Castilla; poca gente aun cuando viniera á castigar, cuanto y mas á vencer; mas como trae la fortuna á su sueldo, cada soldado tiene dos corazones, pues si se ven apoderados de Perpiñan no quedará almena en Castilla que en breve no sea suya, como ha menos de dos años se ha visto en Portugal.

Los nuestros paraninfos que han enviado á Roma no han surtido hasta agora efecto, ni se cree que surtirán, pues hasta el Pontífice quiere ser portugués.

Agora me deje V. P. reir un rato de las necedades ó letargo de nuestro gran valido; quizá despertará á estas carcajadas.

El Sr. D. Gaspar de Guzman se disculpa con los por-

tugueses diciendo que si les hizo demasiadas cargas, les hizo demasiadas honras tambien, y apunta doce condes que ha hecho en Portugal; sin duda entendió que era obligacion de quien ha vendido el reino mostrar los títulos. Agora ha dado hábitos de Cristo á muchos de ellos, y á los demas se los promete, porque tiene gana de crucificarlos á todos. A los caballeros va faltando con la racion, y ellos por mostrarse leales, besan la mano á S. M. y muchos piensan que lo hacen porque no tienen otra cosa que llevar á la boca.

Tambien dicen que ha llamado á algunos portugueses de su faccion, para que con venenos y otras cosas obren diversas enfermedades en Portugal. Afirman que el secretario Suarez está ya consultado en tabardillo, y el Doctor Guedilla tuvo 14 votos para peste.

Tambien tentó enviar un caballero portugués por maestre de Campo á una frontera; pero él se excusó por no estar de provecho, diciendo que habia servido seis meses á una dama de Palacio, y que de hacer mesuras se quedó corcobado.

Sabrá V. P. que su sobrino D. Joseph llegó á ver el sitio de Tarragona, adonde le tuvieron tan apretado los monsiures que prometió á la Vírgen de Atocha colgar un francés de cera en su capilla, si escapaba desta.

El alférez Medrano tambien vino de Cataluña lastimoso, con un brazo y una pierna menos y medio muslo fuera; y viéndolo una dama dijo que parecia retrato por acabar.

Ha llegado á Cádiz la primera parte de la flota; lo restante en medio de tantos enemigos se manda navegar en fragatas y navíos ligeros, que ya no puede usarse nuestra plata sino en calzas y jubon.

No se sabe por acá del estado de las cosas de la India de Portugal, que ya no es de nuestra corona, de que mucho me huelgo, pues el Conde-Duque, por mas estratage-

mas y embelecos que hizo, nunca las pudo unir, para que en seis dias viese pequeño al que quiso se llamase grande.

Aquí se festejó mucho el decirse que en las borrascas pasadas se derrotaron 12 galeras de Francia. Averiguóse despues que eran las nuestras; que no sabemos alegrarnos sino es por yerro, y andamos tan turbados que vestimos al revés desdichas; mas aunque mude la letra la fortuna, ya se sabe que todas las desgracias traen el sobre escrito para España. Que Dios guarde á V. P. tantos años como yo deseo. De Madrid á 30 de Julio de 1642.=El teniente, don Juan de Quiñones.=Al P. Fray Domingo de los Reyes, en Sevilla.

Em Lisboa, con decreto de sua Magestade, año de 1642 (1).

Soria y Agosto 2 de 1642.

(Tom. 90, fól. 499.)

Pax Christi, &c. El dia de San Ignacio dijo el obispo la misa de Pontifical en casa, por ser la primera vez que viene á esta ciudad. Hubo á la tarde su poco de coloquio y buena fiesta. El Rey ha salido ya de Zaragoza (2), no se sabe hasta ahora cosa particular, mas de que el ejército es muy grande. Lo que hay de otras partes va con esta.

Ya está aquí el P. Luis de Eraso. Guarde nuestro Señor á V. R. como se lo suplico. De Soria y Agosto 2 de 1642.=Alonso de Amaya.

---

(1) Una nota del P. Pereyra añade: trasladóse del impreso en 28 de Octubre de 1642.

(2) Así se lee en la carta que es original y de letra del P. Alonso de Amaya; pero debe de haber error, pues el Rey entró en dicha ciudad á 21 de Julio y no consta saliese de ella en estos dias.

Ya salió el Rey de Zaragoza; partió el socorro de Perpiñan con muy buenas esperanzas de buen suceso, porque los franceses del sitio son pocos y han enviado ya su ropa á Francia. El recibo de S. M. en Zaragoza fué muy lucido. Salieron 100 coches de á seis mulas de Zaragoza á recibirle. El aprieto contra los hidalgos que no salen, es extraordinario.

Sanlúcar y Agosto 3 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 863.)

Despues de haber escrito á V. R. llegó á esta ciudad Santelices (1) y D. Juan de Góngora. La causa de su venida nos ha lastimado á todos, y está este lugar con grande sentimiento (2). Pasó el caso de la suerte que diré. A

---

(1) El original parece decir *Sanfelices*, pero sospechamos que *debió* decir Santelices ó Santellices, apellido de D. Juan de Santellices y Guevara, alcalde de casa y córte, á cuya esposa, llamada doña Catalina Teresa Isidora de Loyola, dedicó Mateo de la Bastida, mercader de libros, la edicion del *Quijote* que hizo en Madrid en 1668. Así lo hallamos tambien escrito por el P. Rafael, en sus *Apuntes*, aunque otros escriben San Felices. Uno y otro apellido tienen sin embargo el mismo orígen, pues Santelices no es mas que una corrupcion de Sant Felices, mudada la *f* en *h* Sant Helices.

(2) De letra del P. Pereyra hay escrito lo siguiente:

« Salida del regente D. Juan de Santelices á 1.° de Agosto. A 1.° de Agosto, en la tarde, salió D. Juan de Santelices, gobernador de esta Audiencia, con grande acompañamiento de coches y mulas, y no habia otra cosa sino que iba á Sanlúcar á tomar posesion por S. M. de la dicha ciudad de Sanlúcar de Barrameda, y que juntamente le quitaban á Huelva y á San Juan del Puerto y al de Ayamonte su lugar.

Otros decian que no iba sino á embargarle las rentas para pagar los mil caballos que prometió á S. M.

El dia siguiente salieron otros coches y mulas de vacío y corrió voz, que era para llevar la duquesa de Medina á Montilla, con su padre el marqués de Priego, el mudo. Sanlúcar y Agosto 3.»

las ocho de la mañana llegó Santelices á la casa de Santo Domingo á aposentarse, sin mas prevencion que la de un cuarto de hora que avisó con un criado al superior de aquel convento. Llegó y supo luego como no era el Prior de Santo Domingo el confesor de la duquesa. El entenderlo así le habia llevado allá. Dijéronle que era el Rector de la Compañía, y dijo: «vamos allá que he sido engañado,» y lo empezó á ejecutar. El Prior y otros que habian ya llegado, le pidieron se quedase allí, que el P. Rector lo tendria por bien; quedóse y se hizo recaudo al P. Rector. Fué luego allá, y despues de decirle que iba derecho á posar á su casa, y por engaño habia parado allí, le dijo que su negocio habia de correr por su mano como confesor de la duquesa; que venia con órden de S. M. para que la señora duquesa saliese luego de Sanlúcar y escogiese el lugar que mas le agradase en Castilla la Vieja, y que hubiese carruajes de literas y coches porque no faltase nada y fuese S. E. con toda comodidad. Dijo á la duquesa y á los hijos del duque legítimos. Esta fué la píldora si bien la doraron bien. Fué el P. Rector á Palacio y D. Juan de Liévana; dieron la nueva á S. E. que la recibió cual puede V. R. considerar. Todo Palacio es lágrimas y todo confusion, y lo que mas sienten es la consecuencia que se sigue en lo demás, si bien dice Santelices que ha de quedar el lugar con el gobierno del Duque y como de antes, sin que en esto haya otra cosa. Todo lo infirió la Duquesa, y sus lágrimas nos han enternecido á todos. Diré en otra lo que fuere sucediendo.

Carta de una criada del Duque de Medina, al P. Rector Cristóbal de Cabrera.

Domingo, dia de la fecha, quiso nuestro señor enviar un castigo á la casa del Duque, mi señor, y á mi señora, hijos y criados, que por mandado de S. M. saliese luego al punto de sus estados y de toda la Andalucía y 600 hombres soldados y ministros para todo el estado de S. E. que se gobernaran por S. M., que tal puede vmd. considerar este dolor; no sé si es verdad esta nueva de los hombres. A la oracion, cuando esta se escribe, no sabemos aun á qué tierra ha de ir á parar, porque todavia se está el juez con S. E. en secreto. Sanlúcar á 3 de Agosto.=D.ª Mariana de Godoy.

Carta del secretario de la marquesa de Villamanrique de Sanlúcar á 3 de Agosto, al alcalde mayor de Villamanrique, el licenciado Reinoso.

Hallámonos, señor mio, en el trabajo temido. Esta madrugada entraron los Sres. D. Juan de Santelices y D. Juan de Llanos y Valdés, y D. Juan de Góngora y luego trataron de que mi señora la Duquesa saliese de aquí y no parase en lugar ninguno de la Andalucía, por órden especial que traen del Rey para ello. Está la pobre señora tan desconsolada, y todo el lugar tan afligido, que no hay quien no tenga el corazon en los ojos deshecho en dolor y lágrimas. Las de mi señora son increibles, y tiene ademas el sentimiento de no haberse ido á Villamanrique, teniendo tantos presagios de este mal. Dícese que luego se tomará posesion de esta ciudad por el Rey. ¡Quie-

ra Dios que pare en eso! No puedo decir á vmd. mas, ni todo lo que se dice, que tengo el corazon entre dos piedras. No haga pública esta noticia, que podrá ser menor el rayo que el trueno.=Diego de Sepúlveda.

Sanlúcar y Agosto 6 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 863 v.º)

Carta del secretario de la marquesa de Villamanrique (1).

Señor mio: del extraño accidente en que estos señores se hallan, no ha resultado hasta agora otro efecto que el de la salida de mi señora la duquesa; para mañana en la tarde está prevenida, y dicen caminará hasta la puente de D. Gonzalo, lugar de su padre, donde en compañía de su hermano el marqués de Montalban, aguardará aviso del Rey y de su marido, para continuar su viaje y para saber á qué lugar de Castilla ha de encaminarse. De su Excelencia hubo hoy buenas nuevas de que habia pasado por Búrgos, muy festejado y aplaudido y con grande séquito de caballeros y gente de lustre que le acompañaba, con que se han templado algo las malas presunciones del vulgo. Con todo se aguarda con cuidado la resulta de haber salido mi señora la Duquesa y de lo que estos señores jueces obraron entonces. ¡Quiera Dios que toda la tormenta se reduzca á solo sacar esta señora de aquí! y á fe que no le toca la suerte como á Jonás, porque es de vida inculpable.

Mi señora la marquesa está tan en vísperas tambien

(1) De letra del P. Pereyra, quien la copiaria para sus apuntes.

de su partida, que á mi ver estará en toda la semana que viene en Villamanrique; yo le avisaré á vmd. muy á tiempo para que se halle allí y el camino que S. S. hubiere de llevar, y quédese vmd. adios, que tengo el corazon ahogadísimo y no puedo alargarme mas. Sanlúcar 6 de Agosto de 1642.=Diego de Sepúlveda (1).

Valencia y Agosto 13 *de* 1642 (2).

(Tom. 101, fól. 429 v.°)

Despues de la victoria que Mortara tuvo, sucedió lo siguiente. Vino el enemigo sobre Tarragona, acompañado de catalanes; hánles muerto de las trincheras nuestras y del muro con el artillería mucha gente, que por no saber el número no lo pongo aquí, y así fué fuerza al enemigo retirarse. Nuestro ejército, dicen, va á sitiar á Lérida, por hallarse muy numeroso de caballería é infantería. Aguárdase de Nápoles al de Torrecusa con 25 galeras y 22 galeones de guerra, donde trae 6,000 infantes y 1,500 caballos, que los aguardan por horas.

La isla de Cerdeña envió 700 caballos muy buenos y que ya pasaron de aquí á Aragon, montados de 2,800 valones, que llegaron los dias pasados á Vinaroz, de Sicilia.

Tuvo tambien el dia de Santiago D. Diego Caballero, gobernador de Rosas, una muy reñida batalla con un monsiur francés, y fué que el tal monsiur vino con 200

---

(1) Continúa despues el P. Rafael de su letra: «Vino D. Juan de Santelices á Sevilla á 9 de Agosto, y quedó allá D. Juan de Góngora, el oidor, que tambien se vino y el alcalde.

(2) Esta carta, copiada de mano del P. Pereyra, se halla á la vuelta de otra del P. Gonzalez, del 25 de Agosto.

caballos y 200 infantes mosqueteros acercándose á Rosas á hacer cocos al castillo. Viendo esto D. Diego Caballero, salió con 300 caballos y 200 infantes, y dió sobre ellos y los cautivó á todos caballería é infantería, sin perder un hombre, sino dos muertos en la pelea. Esta nueva envió el dicho D. Diego al virey duque de Arcos.

En Cataluña hay mucha falta de bastimentos. Los catalanes están los mas reducidos, segun dicen, pero alegan no son dueños de sus acciones por estar el Francés dueño de las armas. Valencia y Agosto 13 de 1643.=D. Luis de Estrada.

Génova y Agosto 17 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 867.)

La primera noche que dormí en la nao, que fué la primera de Agosto, se me reventó una postema, y continuó el salir podre por diez ú once dias, y se me fueron las ganas de comer en saltando en tierra y no me mareé en el viaje, y llegué á Génova donde quedo, habiendo llegado á 12 de Agosto al amanecer.

Duró diez dias la navegacion: el primer dia tuvimos buen viento y dimos vista á Ibiza; mas luego torcióse por la proa y duró casi tres dias. Al amanecer del miércoles entre Ibiza y Mallorca, descubrimos de 30 á 40 velas del armada francesa que nos siguieron por dos ó tres horas, hasta que su capitana hizo señal de recogerse con una pieza y se desparecieron y nos dejaron. Con el viento de aquel dia pasamos las islas de Mallorca y Menorca y entramos en el golfo de Leon, el cual sin respeto al estío, con un nordeste ó maestral que se volvió á la tarde, se enfureció de manera que á la media noche las olas subian dos picas en alto y pasaban por cima de la popa, y con

los golpes y ruido del mar y vaivenes de la nao tuve mala noche aunque sin miedo, que á otros no les faltó harto. Con el dia se sosegó la mar, y el viento que aquella noche nos favoreció con su furia, haciéndonos andar mas de 60 leguas, amansó y con alguna calma que comenzó jueves en la tarde y continuó hasta viernes á las cuatro de la tarde. A esta hora nos favoreció San Ignacio, nuestro padre; en su octava tuvimos viento en popa con que el sábado nos acercamos á cuatro leguas de Córcega y anduvimos á su vista todo el domingo, dia en que unas ballenas y gran número de delfines nos hicieron fiesta jugando en la mar cerca de los bordes de nuestro navío; y de una gran manada de puercos marinos pescaron uno los marineros, que holgué mucho de ver, porque su tamaño era de uno de tierra de 50 á 60 libras, su figura y disposicion de cuerpo interior y exteriormente en todo como el de tierra, menos la cola y los piés y la geta que no tenia.

Lunes quedamos á vista de Génova como cinco ó seis leguas, y poco á poco aquella noche nos llegamos al puerto donde el mártes entramos con alegría en esta ciudad de Génova, hermosa maravilla por sus palacios, jardines, multitud de gente, comercio, abundancia, &c. Yo quedo muy regalado de estos Padres, disponiendo mi viaje, y al principio de Setiembre partiré á Milan, y si la guerra de Parma me da lugar, á fin de Setiembre trataré de ir á Roma por lo recto.

Hallé aquí malas nuevas de la salud de nuestro P., que padecia no sé que falta de fuerzas, y esta posta las trujo de su mejoría. Génova y Agosto 17 de 1642.=P. Hernando de Mendoza.

Copia de carta que el duque de Alba escribió al Conde-Duque en 30 de Agosto de 1642.

(Tom. 101, fól. 4 v.°)

Señor mio: háme maravillado mucho el modo de correspondencia que V. E. ha tomado conmigo, no respondiendo jamás á mis sentimientos, siendo tan justificados, y así es fuerza que pasen á ser quejas públicas; y no sé que tan buena materia de Estado sea para el servicio de S. M. ejecutoriar que los que servimos con descomodidades y galantería, seamos los desvalidos y olvidados, y que solo negocien los que cortejan (1) y se venden caros.

Cuando se publicó la desigualdad del cargo del señor conde de Monte-Rey, lo representé á V. E. (no obstante que conocí no hay igualdad con los que tocan á V. E.), por entender convenia así al servicio de S. M., y agora que veo que para obligar al señor Condestable de Castilla á que salga de ahí, le han pagado cuanto le debian de sueldos, y señaládole 1,000 escudos al mes, ya ve si me hará novedad, como á todos. A que se añade el ver que no siendo estos señores, ni el almirante príncipe de Botera y marqués de los Velez mas soldados que yo, ni visto mas mundo, ni manejado mas negocios, no se les haya dado gobernador de las armas (2) como á mí, desaire que solo por

(1) Decia «partijan» pero teniendo á la vista otra copia mas moderna, hemos corregido alguno que otro error que á no dudarlo tiene lo que hizo el P. Rafael.

(2) Llevaba el duque á sus órdenes por gobernador de las armas un antiguo maese de Campo, que se habia distinguido mucho en las campañas de Italia y Flandes.]

mano de V. E. le puedo esperar, y cosa que solo se acostumbra hacer donde hay incapaces, niños ó mujeres.

Lo desproveido y mal asistido que está mi districto lo sebe V. E. y todos, y si por no ser molesto, ni tener hoy deudos, teatinos ni agentes he de perderme, bien sabré lo que he de hacer, segun este ejemplar; pero no he de tomar tan de veras la comision por indecente, haciendo negocio propio lo que es tan del servicio del Rey y de V. E. Y sepa V. E. que los intereses civiles de conveniencias los soltaré fácilmente; pero los que tocan en reputacion de mi casa y persona no tienen medio: ó satisfacérmelos ha con particularísima atencion, ó darme licencia para que me vaya á mi casa; que me pongo colorado para decirlo.

No sé yo que pueda haber honra, utilidad ni favor que venga sobrada á las razones que se complican en mí. Vuestra excelencia se sirva de responderme con resolucion, que de no tomarla con brevedad, no la esperaré aquí, y crea V. E. que ya que no pueda dejar á mis hijos acrecentamientos de hacienda, ni los puestos que solian mis abuelos, lo que es el punto y conservacion escrupulosa de la autoridad, será por encima de los penachos mas altos, sin que el ruin uso y gobierno del tiempo ni los ejemplares me muevan para mas que desestimarlos. Mi señor guarde á V. E. muchos años como deseo. Ciudad-Rodrigo á 30 de Agosto de 1642.=El Duque de Alba (1).

---

(1) Véase la carta del 21 de Mayo, p. 371, donde se refiere la venida del duque de Alba á esta córte y la audiencia que tuvo de S. M. Poco despues fué reemplazado en el cargo de capitan general de la frontera de Portugal por el conde de Santisteban. Esta carta, segun la copia mas moderna ya en otro lugar citada, la trajo á Madrid el provincial de los descalzos. Otra hemos visto que en 13 de Noviembre de 41 escribió desde Sevilla el duque de Huescar, primogénito del de Alba, al secretario Antonio de Alosa Rodarte; dice así: « Desde que he leido tres ó cuatro cartas de vmd., de estampa, sobre las obligaciones que me corren de servir al Rey, no

Madrid y Setiembre 5 de 1642.

(Tom. 101, fól. 58.)

Pax Christi, &c. Mi buen P. Pereyra: un hermano de este colegio ha recibido de Lisboa la adjunta relacion del lastimoso suceso de las Terceras, donde despues de un larguísimo cerco que ha durado mas de un año, nos han tomado el castillo de San Felipe. La relacion es hecha por un portugués, y así no extrañará V. R. los términos de ella. Dice así:

«En 27 de Marzo de 1641, con general aplauso, fué el rey nuestro señor, D. Juan el IV de este nombre, aclamado en la ciudad de Angra, habiéndolo pocos dias antes sido en la villa y distrito de la Playa de la misma isla, adonde desde Lisboa fué enviado Francisco Dornellas de la Cámara, capitan mayor de la villa y distrito de la Playa, para ver si por arte podia hacer su sorpresa en el castillo; y porque Juan Espinola y otros á quienes comunicó el negocio, por ser parientes suyos, dieron aviso á D. Alvaro de Vivero, gobernador del castillo, no se efectuó lo intentado, antes se previno de mantenimientos y cosas necesarias. Viendo, pues, la gente de la isla, y sabiendo de cierto no solo por Francisco Dornellas, mas por otras vias,

---

extraño que las reprensiones tambien lo sean, y mas cuando vienen tan á propósito como ahora, que pudiera estar mas que quejoso de no haberse respondido á mis cartas. De las obligaciones de mi sangre avisan las crónicas; de las de mi casa las experiencias, y de las de mi hacienda (que es lo irregular) tengo dado cuenta á la Junta. Sírvase vmd. de leerlo y responder á propósito, que yo estoy pronto á satisfacer. Dios guarde á vmd. muchos años. Sevilla á 13 de Noviembre de 1641.—El marqués duque de Huescar.»

lo que pasaba en este reino, se resolvieron en aclamar al Rey y expeler de sí el pesado yugo que tenian de los castellanos y castillo, lo cual hicieron en el dicho dia 27 de Marzo y ocuparon la fortaleza de San Sebastian, que tambien estaba á la órden de los castellanos. A los de la fortaleza de San Felipe sitiaron en la noche de los 27, y fueron ordenando el cerco en tal forma, que nunca mas pudieron salir ni á los campos, ni á la ciudad que queda á tiro de artillería, la cual por muchos tiempos dió grandes baterías á la poblacion, y fueron muy contínuos y de muchos millones de balas de 40 libras de peso, por ser mucha y muy fuerte la artillería de aquel castillo. No obró con todo cosa de consideracion, porque sucedieron muchos y muy notables milagros, queriendo Dios defender la ciudad y gente.

Ordenadas las trincheras y reductos y plantada el artillería en varios puestos eminentes, tambien los portugueses dieron baterías al castillo, y así con el artillería que quedó en el castillo de San Sebastian enclavada, siendo desenclavada por los nuestros, como con otra que fué de este reino y con la mosquetería, hicieron grande daño en las casas y lugares eminentes del castillo, y tambien mataron gente. Despues tomaron los nuestros una noche un reducto que los castellanos habian hecho, adonde estaba una fuente y estanque, porque como los de la ciudad les quebraron los acueductos que encaminaban allí el agua, hicieron el reducto para defender algunas huertas; mas hasta aun de esto quedaron faltos y de todo punto cercados y encerrados de los muros adentro de aquella grande y espaciosa fortaleza, que tiene en circuito casi una legua, tan inexpugnable por mar y tierra, así por razon del sitio, como por las notables fortificaciones, que solamente por hambre se puede rendir, como lo fué por los portugueses, tomándoles varios socorros que de Castilla les en-

viaban, y hasta un barco que hicieron dentro y echaron al mar por la parte que llaman del Zimbrein, rompiendo fuera de eso la muralla del mar, y con ser de noche no se escapó la gente ni el barco que llevaba el aviso á Castilla.

Llegó el aprieto de los cercados á tanto, que echaron fuera gente inútil para la guerra, como mujeres, niños y viejos; mas á la mas de ella les hicieron los nuestros recoger para que ayudasen á gastar los mantenimientos y quedasen con mayor falta de ellos, y de esto se tuvo noticia por gente que en el reducto de la fuente prendieron los portugueses y por otros. Alvaro de Vivero, cuando supo que en uno de los socorros que los nuestros tomaron con los navíos que traían de escolta del mar, estaba prisionero su hermano, que traia el socorro de 300 hombres, mantenimientos y muchas municiones en tres naos inglesas desmayó mucho; con todo nunca se quiso rendir hasta que se vió en el mayor aprieto posible, y en tan miserable estado, que de 1,000 personas que se retiraron de los cuarteles y estaban en el castillo, murieron mas de 400, ó de nuestras balas ó de hambre.

En 30 de Enero de este corriente año el P. Francisco Cabral, de la Compañía de Jesús (á quien S. M. envió en Mayo pasado á la isla á ofrecer mercedes y conciertos si se entregase la fortaleza) escribió á D. Alvaro que dejase la fortaleza, porque sabia muy bien cuán falto estaba de mantenimientos y gente, y que lo hiciese antes de venir de Lisboa la armada que se esperaba y de que ya tenia aviso (aunque de ella siendo 14 las naos que salieron, solas dos llegaron allá, por haber arribado las demás con tormentas) porque viniendo el armada, no le seria tan fácil la salida con vida, pues no le podia entrar socorro y lo apretarian mas con baterías. Respondió el castellano que queria hablar con el Padre, y dados rehenes fué el Padre á tratar de las capitulaciones que el castellano

fué dilatando por ver si le venia socorro, y finalmente, se concluyeron en los primeros de Marzo de este año de 1642, despues de haber ido el Padre tres veces al castillo y venir castellanos á la ciudad.

Las condiciones fueron: que saldria D. Alvaro con su gente de guerra y bagaje; la de guerra con sus armas al hombro, mechas caladas, balas en boca, bandera tendida, caja y pífano tocados, y en esta forma se guardarian en mar y tierra.

2.ª Que sacarian del castillo dos piezas de artillería para su resguardo; seis quintales de pólvora, seis de cuerda, bastante número de balas así de mosquete como de arcabuz, y veinte balas para cada pieza de las dos de artillería de campaña.

3.ª Que se les darian navíos que los llevasen á un puerto de Castilla, mas no serian ni de holandeses, ni de franceses.

4.ª Que se les entregarian todos los prisioneros que en estas islas les teníamos cogido, y que ellos nos diesen á nosotros algunos que nos cogieron.

5.ª Que á los naturales de la tierra que en el castillo tuviesen plaza asentada les volverian sus haciendas.

6.ª Que se pagarian de parte á parte, portugués y castellano, las deudas que los unos debieren á los otros.

7.ª Que á Juan Espinola se le entregaria la hacienda y se pondria perpétuo silencio en lo pasado. Esta condicion no querian nuestros portugueses aceptar, porque el dicho habia sido el que habia descubierto á D. Alvaro el secreto que el capitan mayor Francisco Dornellas de Cámara le habia comunicado sobre el modo con que se podia tomar el castillo por traza é interpresa; mas húbose de aceptar por excusar mas inconvenientes y no arriesgar el que viniese socorro y mudarse los términos del negocio,

el cual concluido y firmadas las capitulaciones, se hizo la entrega del castillo.

A los 6 de Marzo vinieron las compañías de fuera, y en órden con las de la Ciudad y gente de sueldo que hicieron en todo 7,000 hombres, se pusieron en hileras desde el cuartel adonde los castellanos habian de ser alojados (que es sobre la Roca) hasta el castillo, y comenzaron á salir los cercados ya rendidos. Delante venian cosa de 90 personas, cuales en mulas, cuales en carros y sillas que fueron de la ciudad, tocados muchos del mal de Loanda que llaman, y todos mas cadáveres ó cuerpos muertos que hombres y mujeres vivos. Seguian D. Alvaro de Vivero, gobernador del Castillo, el cual de sentimiento no podia mirar á la gente, levantando muchas veces los ojos al cielo; seguíanlo 215 hombres de guerra por dentro de nuestras hileras, de parte á parte, con sus arcabuces á los hombros, balas en la boca, mechas encendidas, bandera tendida, y caja y pífano. La retaguardia de esta gente y vanguardia del bagaje hacía Juan Hernandez Herrera, teniente del castillo, á quien acompañaban carros de hato, mujeres y niños con las dos piezas de campaña, y en esta forma los acuartelaron en el lugar señalado. Entraron los portugueses y tomaron posesion del castillo y fuerza con mil vivas al Rey nuestro señor, siendo los primeros los capitanes mayores Francisco Dornellas de la Cámara, Juan de Betanzos el proveedor de la Hacienda real y los religiosos de la Compañía. Arboláronse las banderas portuguesas y aclamóse al rey portugués, y toda la gente con millares de vivas, quiso que se pusiese al castillo el nombre de San Juan en memoria del Rey nuestro señor D. Juan el IV, y no se llamase mas castillo de San Felipe, que por razon de los reyes de Castilla tenia tal nombre.

A los 7 de Marzo hubo procesion muy solemne desde la iglesia mayor al castillo, en que llevaron al Santí-

simo Sacramento, acompañado del Cabildo, clero y religiones de San Francisco y San Agustin que hay en la tierra y demas religiosos de la Compañía, en la forma que acostumbran, toda la nobleza é infinito pueblo. Predicó el P. Francisco Cabral, visitador de los de la Compañía, y hubo salva real de toda la artillería. A los 9 fué la hermandad de la Santa Misericordia tambien con su procesion en que llevaban el Santo Crucifijo, acompañándolo los mas nobles de la ciudad y pueblo todo.

El aprieto de los cercados fué tal como se verá en la memoria y relacion de lo que valian las cosas entre ellos, y hombre hubo que estuvo deliberando de comer un hijo propio.

A los 17 partió para esta ciudad el capitan mayor Francisco Dornellas de Cámara en una nao de guerra de las de la armada, que fueron allá á la isla, y á los 8 de este mes de Abril por la mañana entró por la barra, y fué al Palacio á dar la nueva á S. M. que lo festejó mucho, y S. M. se puso de gala y con la nobleza de la córte fué á la capilla real á dar gracias con el *Te Deum laudamus*, y misa cantada. Despues le besaron la mano los hidalgos, porque Portugal no tenia ya plaza ninguna en que estuviesen castellanos dominándola, siendo esta de tanta importancia, y habiendo durado el cerco un año menos 21 dias. Comió S. M. este dia en público, y de su mesa real envió un plato al capitan mayor Francisco Dornellas, y en breve le hará muchas mercedes, así como á los que mas se señalaron en defender la ciudad de Angra, y á ofender á los enemigos, que quedaban en la isla esperando navíos para pasar á Castilla.

Y para que digamos por mayor todo lo que pasó en el tiempo que duró el cerco, nos mataron así de balas gruesas, como en las trincheras y otras partes con la mosqueteria, 140 hombres, porque los nuestros no estimaban en nada

el descubrirse sobre las trincheras, y pasar por cualquiera parte sin temor alguno.

A los 15 del mes de Marzo, ocho dias despues de entregada y entrada la fuerza y castillo, se inquietó el pueblo de la ciudad, diciendo que estaban los castellanos con armas y podian de noche romper las guardas y hacer alguna cosa, ó viniendo el socorro de Castilla que se esperaba, apoderarse de nuevo de la isla, y que era bien que les quitasen las armas, como con efecto se hizo, y les dijeron al quitárselas que se las volverian á entregar al tiempo de su partida, porque no hubiese algun motin é inquietud. Sintió mucho el gobernador D. Alvaro de Vivero esta resolucion; mas hubo de venir en ella por no arriesgarse á mayor peligro; empero, dicen que se repelaba las barbas y se mordia las manos de rabia de verse del todo quebrantados los brios y mucho mas lo quedaria cuando llegase Antonio de Saldaña con el socorro que desde Lisboa llevó de 250 hombres, seis velas bien guarnecidas, y artillería y pertrechos de guerra de mucha consideracion. Habia dicho capitan partido de Lisboa á los 15 de Marzo de este presente año de 1642, y confiamos en Dios que el socorro que de Castilla habia de salir por fin del mismo mes de marzo, nos venga á caer en las manos y lo tomemos, como á todos los que de Castilla han venido hasta aquí para el castillo de la isla. *Finis*: *laus Deo*, *Jesu meo.*»

De aquí nada tengo que avisar, sino desear á V. R. las saludes de siempre. Madrid y Setiembre 5 de 1642.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 9 de 1642.

(Tom. 119, fól. 65.)

Por acá vivimos con buenas esperanzas y breves de algun buen suceso, porque el de Torrecusa y Mortara salieron con el socorro de 15,000 infantes y 5,000 caballos, gente toda escogida, y llevan 2,000 migueletes que son como bandoleros de Cataluña, gente principal, y que se ha escogido al servicio de su Rey, para servirle y guiar la gente, de que pienso han dado seguridad. Háse cogido un correo que despachaba Mr. de La Mota al rey de Francia, significándole la fuerza de nuestro socorro, y su determinacion, y lo inferior de la suya, que no pasa de 5,000 infantes y 4,000 caballos, para cuyo esfuerzo dice ha enviado á que de la gente que tiene sitiada á Perpiñan, le envien 2,000 infantes, pues aunque le acaban de llegar 4,000 catalanes, es gente bisoña y de quien tiene poca seguridad. Con cuyas dudas lo está de si aguardará sus socorros en los puertos por donde ha de pasar y que tiene fortificados, ó si andará picándoles la retaguardia y costados; de suerte que ha sido buena suerte saber sus fuerzas é instrucciones, que segun el tiempo que de acá han salido los nuestros, se entiende habrán llegado ya á las manos.

Para hoy martes se dice ha de salir el ejército que ha de sitiar á Lérida, que es de 20,000 infantes y 4,000 caballos y mucha artillería, para cuyo tren ofreció el Rey las mulas de sus coches y servicio, y á su imitacion hicieron todos los que le acompañan y asisten.

Nuestra armada anda por todas aquellas costas, á quien se les ha juntado el hermano del gran duque de Florencia, generalísimo de la mar, con 21 galeras, y por

horas se aguardan las de Nápoles, aunque hoy se entiende no hacen falta porque el armada francesa no parece. Unos dicen, que despues que peleó se metió en Barcelona de donde no ha salido por lo mal parada que fué; otros que fué así, pero que dejando allí la gente, se ha retirado á sus puertos.

Al de Rosas ha llevado nuestra armada muchos bastimentos para que cuando llegue allí el socorro de la gente, se metan en Perpiñan. Hácense muchas plegarias y oraciones. Guarde Dios á vmd. como yo deseo. Madrid á 9 de Setiembre de 1642.=D. Gaspar de Aybar. =A D. Bartolomé Maldonado.

Madrid y Setiembre 12 de 1642.

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 869.)

Pax Christi, &c. Adjunta remito copia de la carta que un caballero residente en Roma ha escrito á un señor de título de Madrid, dándole cuenta del escandaloso suceso allí ocurrido entre nuestro embajador, marqués de los Velez, y el obispo de Lamego, portugués.

«Ayer, á las Avemarías, salió una emboscada de portugueses y franceses de mas de 100 hombres, que acompañaban al obispo de Lamego (1), y favorecidos y amparados de todos los esbirros de Roma (son estos como nuestros corchetes) encontraron al señor marqués de los Velez, y así como le descubrieron á tiro, le dieron una carga de carabinazos que le mataron los caballos de la carroza. Iban en ella mi hermano y otros seis caballeros. Comen-

(1) D. Miguel de Portugal, hijo del conde de Vimioso.

zaron los criados de S. E. la batalla, y como iban sin prevencion y los otros la traian tan grande, fué milagro no matarlos á todos, porque en la carroza dieron mas de 20 mosquetazos, y particularmente asestaban al marqués y á sus compañeros; pero solo hubo muertos, de los del marqués un alférez, que vino de Nápoles, llamado D. Diego de Vargas, y un camarero de S. E., aunque están heridos cuatro ó seis mas. De los enemigos son siete los muertos, y muchos los heridos, franceses y portugueses.

A la noche, retirado ya S. E. á su casa, los señores cardenales Albornoz, Cueva y Montalbo, y todos los españoles, le asistimos en su palacio, adonde luego vino la infantería y caballería que hay en Roma, y nos sitiaron la casa, sin consentir que criado ni persona saliese ni entrase ni aun para curar los heridos. A media noche los señores cardenales quisieron saber si los dejarian pasar, por no empeñarse á un desaire en la calle, y les fué respondido del señor cardenal Barberino Antonio, que estaba á caballo como capitan general, que tuviesen paciencia, que sin órden de Su Santidad no se habia de inovar cosa, y que él no dormia. S. E. les respondió que rey tenian que les vendria á sacar de la prision.

De esta manera, dos horas despues de media noche, trató S. E. de darnos de cenar á todos, y cerca de la mañana, cuando los señores cardenales se querian ir á acostar en las camas, que malamente se forjaron, vino órden de que pudiésemos salir. Vinímonos á casa, y todo hoy se ha asistido á S. E., y creo que ha tomado resolucion con todos estos señores cardenales de salir de Roma, pues Su Santidad permite tanta sin razon.

Esta mañana despachó correo el señor duque de Medina de las Torres, y lo cierto es que esta enfermedad no se curará sino con las medicinas que de allí pueden venir. V. S. pondere el hecho, y que Lamego (embajador

que pretende ser de Portugal) se está en su casa, asistido de las compañías de su Beatitud, y están haciendo proceso. Será acaso para castigarnos.

Yo no estoy para ponderar estos sucesos, pues ha sido accion esta ni leida ni vista en cuantos anales nos ha dejado la antigüedad. No sé si á nosotros nos mandarán salir; segun las órdenes que nos dieren, ya avisaré á su tiempo á V. S., no obstante que creo que esta semana saldrán el marqués y los cardenales. Roma á 21 de Agosto.»

Hasta aquí la carta de Roma. De Caller, que es la ciudad principal de Cerdeña, avisan que á 11 de Setiembre llegó á ella un clérigo, que salió de Nápoles á 30 de Agosto pasado, y dijo que habian salido de aquel puerto siete navíos para traer la ropa del embajador y cardenales, y que el Papa habia mandado no les diesen acogida ni embarcacion en alguno de sus puertos, y que se decia era esto con ánimo de componer las cosas.

A la carroza del marqués se arrojaron 240 hombres portugueses, franceses y catalanes, con arcabuces; dispararonlos todos; entraron mas de 100 balas en la carroza de S. E. el señor marqués de los Velez; mataron un capitan y un camarero de nuestra parte y los caballos todos de la carroza. Está además herido el mayordomo, dos lacayos y el cochero. De la contraria mataron los lacayos del marqués y sus criados ocho, y heridos catorce. Llevaba S. E. 40 lacayos. Este es en breve el suceso; los que amenazan son mayores, pues no ha visto Roma semejante traicion.

Tiene grande alboroto Roma y suspension de negocios con la partida de nuestro embajador y cardenales Cueva, Albornoz y Montalbo, y del embajador del Emperador.

El marqués de los Velez me dijo al partirse que la satisfaccion era ahorcar al obispo de Lamego; yo no veo en estos negocios traza de darla. Roma y Agosto 30 de

1642.=P. Diego (1).» Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Setiembre 2 de 1642.

Madrid y Setiembre 14 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 871.)

Pax Christi, &c. Padre mio: otra carta se ha recibido de Roma en que se refieren los particulares de la discordia ocurrida entre nuestro embajador y el de Portugal; dice así:

Habiéndose hecho varias congregaciones de Estado por órden de Su Santidad, en que entraban los cardenales que habian sido nuncios, y oídose lo que el embajador de España por su Rey, y Lamego por Berganza, alegaban; parece que este era favorecido, porque poco á poco le concedian á instancia de Francia muchas mercedes: primero de tener palacio público y tomar el mejor que habia en Roma y habia sido del embajador del Emperador; despues de poder parecer por las calles en carroza, aunque sin la insignia que traen los caballos de los embajadores. El marqués de los Velez, viendo tenia esta licencia, y temiendo no le faltase á la cortesía, encontrándole, y pasase sin parar á S. E. la carroza, dobló los lacayos, y salió con 40 con la misma librea de damasco negro, espadas y dagas doradas, y acrecentó otra carroza en su acompañamiento de sus capitanes y alféreces que habian venido de Nápoles, personas de valor. Con esta prevencion prudente salió el marqués, sin buscarle jamás, desde el martes 12 de Agosto.

---

(1) Sigué un nombre que no se puede leer, y que parece Madicino ú Madreño.

El miércoles de la mañana siguiente, dia de San Bernardo, habiendo visitado á un cardenal, quiso pasar á San Bernardo, y porque las espías habian avisado que estaba fuera Lamego, llamó el marqués al decano de los lacayos, que así se lo oí decir á S. E., á cuyo palacio he asistido todos los dias desde que sucedió el caso, y le dijo: «Si encuentras á Lamego, ó va tiradas las cortinas y encubierto, ó va en público y manifiesto; si es del primer modo, déjalo pasar; si va descubierto, mira primero si para su carroza á la mia; sino la para, detenla por fuerza.»

Atravesando, pues, el Corso el marqués, en una calle angosta estaban en emboscada en varias casas portugueses, catalanes y franceses, en mucho mayor número que los nuestros, con pistolas y arcabuces largos, y disparando uno que era señal, salieron á la carroza del marqués y le dijeron: «párese.» S. E. con voz alta mandó caminar al cochero, y al punto entraron en la carroza mas de cien balas, que por altas no hicieron mas daño que llevarse el sombrero, y quemar los cabellos de un hijo del marqués de Tarsis (1). Fueron muertos de la familia de S. E., un capitan y otro camarero, heridos el mayordomo y un gentil-hombre y el cochero y cuatro lacayos; muertos los caballos que eran hermosísimos, con mas de 30 balas, porque levantándose en alto, recibieron el mayor golpe y dieron la vida al marqués y á los que estaban con S. E. De la parte contraria mataron los nuestros ocho con las espadas é hirieron catorce. La carroza del de Lamego estaba allí cerca, y sintiendo la batalla salió de ella y se metió en una cocina, y despues se fué á casa del embajador de

(1) Así parece decir el original, aunque no está muy claro. Baños, en su *Pontifical*, lib. VI, pág. 261, dice que iban en la carroza además del de los Velez, el marqués de Taxis con sus dos hijos, y D. Alonso de Albornoz, sobrino del cardenal.

Francia, y nuestro marqués á casa del cardenal Albornoz; esto seria cerca de la oracion.

Aquella noche se puso en armas toda la ciudad, y estuvo á grandísimo riesgo de un saco.

Esta traicion impensada para el marqués, se presume la supo la justicia pública de esbirros, que estaban en buen número convocados para el sitio de la tragedia una hora antes, y aun entre los despojos que cogieron los nuestros, hay tres pistolas que dice el marqués tiene guardadas con las armas del cardenal Nepote grabadas, que es la insignia de ministros de justicia, como allá las varas de alguaciles. Pusieron grande guardia aquella noche á los tres palacios de España, Francia y Lamego; de nuestra parte se hicieron consultas con los cardenales nacionales, Montalto y el marques. A Nápoles se despacharon varios propios; investígase la voluntad de Palacio, donde se hacian por órden de Su Santidad congregaciones de Estado, sin verse jamás señal de proceder contra Lamego, que habia sido el agresor, pues no estando admitido por embajador y siendo obispo, era digno de castigo. Viendo la lentitud con que se procedia, y el poco afecto que se mostraba á satisfacer un agravio tal, á 24 deste publicó el marqués jornada para Aguila, ciudad del reino de Nápoles y vistióse luego toda su familia de campaña; pero á ruegos de Palacio la difirió hasta el 28. Pidiéndole Su Santidad se despidiese, fué este dia el marqués, á las nueve de la mañana, vestido de color, y con pocas y sentidas palabras, dijo el afrenta é injuria que habia recibido su rey y su persona; que en la instruccion tenia órden de partirse en casos tales, y mas viendo no se le daba satisfaccion. Duró la visita un cuarto de hora solo, y besando el pié se salió sin hacer esta ceremonia los demas de su familia, segun usan hacerlo en otras ocasiones cuando parten, yendo en gracia.

Aquel dia, á las tres de la tarde, partió el marqués acompañado de la nobleza de Roma. Partieron con S. E. para no volver, el embajador del Emperador, el señor cardenal Albornoz y Montalto, y mañana sale Cueva, y los auditores de Rota españoles; quedamos aguardando como siente el caso S. M. y con qué satisfaccion se contenta en negocio tal, que jamás se ha hecho á embajador afrenta semejante, ni se vió en historias.

A mí me vino monseñor Faquinetti, el nuncio que era de España, á rogar que hiciese visita al marqués en su nombre; que él, como ministro de Su Santidad, no se atrevia á parecer. Hízolo, y S. E. se mostró agradecido; pero díjome que le diese á entender que él no tenia la enemiga con Su Santidad, y así que no tenian para qué recatarse tanto los ministros. Dí mi respuesta el dia siguiente, y preguntóme el monseñor que por qué se iba el marqués. Respondíle que estaban tan provocados los ánimos de los vasallos del Rey, que son mas de 20,000, con tal afrenta, que temia tomasen venganza y hiciesen algun desafuero, y así queria dejarle su ciudad quieta.

Esta es la razon que corre en público; pero lo que el marqués dice es un dilema que hace fuerza: «ó cooperó, dice, Su Santidad, ó no cooperó; de satisfaccion ó castigo he estado ocho dias, y no veo principio de eso; si la diere á gusto de mi Rey volveré.» No se puede decir todo lo que se habla. De Roma á 1.° de Setiembre de 1642.»

Hasta aquí la carta de Roma, donde todos acuerdan en decir andan las cosas muy mal paradas. Guárdenos Dios y á V. R. como yo deseo y habemos menester. De Madrid á 14 de Setiembre de 1642.

Bruselas y Setiembre 12 de 1642.

(Tom. 101, fól. 223.)

Fueron llegando nuevas de Alemania despues del suceso de Leisig que nos sacaron del cuidado á que obligaba la rota del ejército imperial, porque los suecos sobre aquella plaza se deshicieron y perdieron la infantería que les habia quedado, viéndose obligados á levantar el sitio. Entre tanto, el señor archiduque en la Bohemia, recogió la gente fugitiva, y tuvo tiempo de que llegase el conde Atzfels, (Hatzfelt), con que ya han vuelto aquellas cosas al pleito ordinario, y se hallan con igualdad de fuerzas los unos y los otros.

Descansan en sus cuarteles los ejércitos de los Estados sin que en ellos haya otra novedad.

Por la mar se prosiguió la guerra. Luego que las fragatas se vieron libres de los bajeles de Holanda que las sitiaban en el puerto, salieron á esperar las flotas que venian de Moscovia y de Francia, y derrotando á entrambas, entraron con mas de 20 bajeles de presa, en aquel puerto, sin los que les echaran á fondo.

Cuando el cardenal Richelieu buscaba buenos médicos con quien consultar su salud, la acabó en cinco dias un accidente que le sobrevino. Murió á 4 de Setiembre á medio dia; hallóse el rey de Francia á su muerte, y despues de ella confirmó los mismos ministros, de que se servia el Cardenal para los negocios del reino. Dejóle Richelieu por heredero de su palacio, y de las riquezas que le adornaban; dióle 500,000 ducados en dinero, y la demás hacienda y estados repartió casi igualmente entre sus tres sobrinos. Antes de morir acabó de tomar la ven-

ganza tan deseada del duque de Orleans, haciéndole declarar por inhábil para la sucesion y para el gobierno y manejo del reino. Ha sido Dios servido que falte este instrumento que embarazaba la quietud y paz de Europa. Bruselas 12 de Setiembre de 1642.

Soria y Setiembre 20 de 1642.

(Tom. 90, fól. 656.)

Pax Christi, &c. Aquí ha sido muy bien recibida la rebaja de la moneda, porque era tanta la carestía de los precios que no se podia vivir; han abaratado mucho las cosas, y algunas de ellas una mitad. Una vieja tenia tres talegos de á 1,000 rs. cada uno llenos de ochavos, pareciéndole que estos no eran capaces de rebaja; quedóse muy fria y desconsolada, viendo sus ochavos vueltos en blancas. Otros habian ahuchado de los cuartos antiguos de las calderillas, y quedaron mas burlados que los demas. A un caballero de humor, de la ciudad, que fué corregidor de Carmona, le cogió la baja con 100,000 rs., y luego que llegó tomó una guitarra y se puso á danzar con sus criados.

El Rey se está en Zaragoza; háse confirmado que Perpiñan se entregó al enemigo. El P. Castro no escribe, porque está ausente.

No se olvide V. R. de las aceitunas que le encargué en la pasada. Guarde Dios á V. R. como se lo suplico. Soria y Setiembre 20 de 1642.=Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Roma y Setiembre 27 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 873.)

Ha muchos meses que no tenemos cartas de esas provincias.

Aquí estamos con gran miedo de un saco. Estos señores han llamado la guerra á su casa; pensaron poner miedo al duque de Parma, pero les ha salido al contrario, que él ha salido en campaña. Entró en el Boloñés (donde puso gran miedo y hizo algun daño); ya ha pasado por la Romaña, y agora dicen está en un lugar del gran Duque cinco millas de Castro. Ha puesto gran terror aquí, de manera que el Papa se ha pasado á San Pedro, donde no solia ir hasta la primera dominica de Adviento, y en Santangel se mete grandísima provision, así de guerra como de comer, como si hubiese de estar cercado por años. Con esto el pueblo se ha inquietado mas y todos tratan de esconder argenteria, &c., y muchos se parten. El Duque publica por donde pasa que él es hijo fidelísimo de esta Santa Sede, y que no quiere sino recuperar lo suyo, y lo que le han usurpado los hermanos Barberinos.

Aquí se hace mucha gente y cada dia viene de fuera, que es bonísima, y toda se encamina á Viterbo y Castro; pero como no es ejercitada, uno de los del Duque vale por diez de estos. Si dicho duque se contentase con tomar á Castro, &c. todos gustarían: presto se verá dónde dará el nublado. Aquí se está con tanta vigilancia, como si lo tuvieran á las puertas; pero hay que temer, si viniese, que los mesmos de la ciudad serian los primeros á dar el saco. De Roma á 27 de Setiembre de 1642.=H.° Antonio de Robles, de la Compañía.

Carta de un religioso francisco, escrita á su general y que este remitió á la marquesa de Villamanrique en que le da cuenta de cómo está el duque de Medina, su cuñado, fecha en Coca 27 de Setiembre de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 872 v.º)

A 19 de este, Padre nuestro, fuí á Coca, y á 20 habiendo vencido todas las dificultades que el alcalde de córte, guarda mayor, me propuso (que no fueron pocas), á las tres de la tarde visité al Duque de parte de V. R. significándole el sentimiento y pena de V. R. y de toda la religion por su trabajo. Estimolo mucho, y me pidió diese á V. R. de su parte mil agradecimientos, y que si el suceso fuese cual deseaba, mostraria su reconocimiento para con toda la religion y para las fundaciones de Sanlúcar.

Enderezóse la plática lo que duró la visita (que fué mas de una hora) á desengaños de esta vida, cosas de la religion, y descalzos de gran virtud en ella, y algunas digresiones de trabajos comunes presentes, del suyo, su familia, señora duquesa, estado de Sanlúcar, criados que tenia. De él nada, porque el alcalde estuvo siempre delante, que de otra suerte me volviera sin verle, aunque descubrió cuanto gustara hablar á solas, y por dos ó tres veces se enterneció mucho conmigo.

No le ha visto nadie sino yo. Apretado está: castillo fuerte, cuarto yermo, aposento desnudo, camilla estrecha, rejas nuevas y fortísimas, guardas 16 de dia y de noche á la puerta del aposento donde duerme, 1,500 ducados de costa cada mes ellas y el alcalde; cuatro criados allí presos, en Segovia el camarero y apretado; en Vitoria otros, dolor de lo que destruyen sus estados, de lo que pasa la Duquesa, todo le tiene descolorido, insomni, cui-

dadoso. Es para acabar al mas fuerte; temerse puede ceda en breve, y el consuelo es que está muy bien dispuesto. Coca y Setiembre 27 de 1642.

Zaragoza y Octubre 4 de 1642.

(Leg.° suelto núm. 1, fól. 870.)

Al fin se perdió Perpiñan. Queda aquí D. Diego Caballero que estaba dentro; trujo el tanto de las capitulaciones con que se entregó la plaza, con lo que llanamente se empieza agora la conquista de Cataluña habiéndose perdido tiempo y gente, cosas imposibles de restaurar. Refiere grandes lástimas de lo que padecieron en el sitio, siendo cierto haber comido carne humana y muchos soldados sus propios excrementos. El regalo para los enfermos era sangrar los caballos para darles la sangre frita; otros comian á cuatro onzas de cuero de buey: cosas inauditas por cierto y con que se descubre no haber podido la guarnicion hacer mas.=El marqués de Algava.

No sé si en Madrid ó aquí han hecho el siguiente soneto al conde de Monterey:

Entró el de Monterey en Aragon
Como en Constantinopla Soliman;
Pensó la gente que era algun jayan,
Y el parto de este monte fué un raton (1).
Hízole grande fiesta Galalon
Y envióle á visitar el preste Juan
Que hiciera mas, si entrara en Perpiñan,
Para cada soldado un perdigon.
Oimos de La Mota (2) su clarin,
Desde el Pertus hasta Montiel
Y dijo: qué donoso matachin.
Cuando S. M. envie por él
Le he de servir á fuer de paladin,
Y ha de llevar por funda un cascabel.

(1) Era de pequeña estatura.
(2) Mr. de La Mothe Houdancourt, general de las tropas francesas.

Madrid y Octubre 7 de 1642.

(Fól. 869.)

No faltarán cantores para la capilla Real, pues los señores de título que fueron con S. M. á Zaragoza están con el beneficio del Sr. Florian (1). Sus mercedes tienen renta y así querrá S. M. ahorrar la que habia de gastar con los cantores en la capilla. Ellos comienzan á pagar la pena de su pecado. Los señalados son el de Veraguas, Ariscot y el de Oropesa; bien empleado les está, y escriben algunos cirujanos que les va muy bien en aquella tierra; pues todos están perdidos de mugercillas. ¡Miren qué modo de aplacar á Dios, y luego nos escriben que nos azotemos! De Madrid á 7 de Octubre de 1642.=Hermano Diego de Echave.

Cartagena de Indias y Octubre 7 de 1642.

(Tom. 90, fól. 391.)

Pax Christi &c.: Con muy gran cuidado hemos estado todos los de esta casa de su viaje de V. R.; deseamos que haya sido con mucha felicidad. En esta le pondré á V. R. una breve relacion de los sucesos tan varios que ha habido en esta ciudad despues de la partida de ella de V. R., y empezando por el gobernador que ha sido el principal papel de la comedia, digo que luego que V. R. se fué, vino el oidor D. Bernardino á tomarle cuenta de los excesos que las cédulas de S. M. referian, por induccion del presi-

(1) Así parece leerse en la copia que de letra del P. Pereyra se halla entre sus apuntes, pero pudiera leerse: Flesian. La alusion sin embargo está bastante clara por lo que mas abajo se dirá.

dente de Santa Fe. Venia con muy gran deseo de favorecerle cuanto pudiese, y así trató luego de empezar su comision por los oficiales reales, por la residencia de Murga, y por otras cosas que traia á su cargo para darle un año de tiempo al gobernador en que pudiese componer sus cosas con las partes, hacer las amistades con todos, y quedarse riyendo de lo que habia hecho hasta allí; pero no lo permitió Dios, porque enviándole el oidor á comunicar este su intento, él con su acostumbrada soberbia y arrogancia le respondió que empezase por sus causas, que esa era la mayor merced que le podia hacer, y luego dijo á otros que el oidor traia papeles, y no cédulas de el Rey, y que entraba ya rogándole y temiéndole, conque el oidor se irritó y empezó por él su comision, con tanta máquina de capítulos, que luego pusieron contra él sus enemigos, que fué fuerza el mandarle saliese de la ciudad y fuese á Folu. Esto se moderó despues, y últimamente con grandes repugnancias le hizo salir á lo de Matute; pero ni allí se sosegó, sino que con achaques de que habia recibido cédulas de S. M. se volvió á meter en la ciudad y puso gran terror y miedo al oidor y á los vecinos, haciendo un razonamiento de los que él suele á los del Cabildo, en que entre otras cosas les dijo, que sino le estaban sujetos y obedecian á él, y no al oidor, les habia de hacer derribar las casas con la artillería, que hizo cargar la de la media luna y Santa Catalina, y abocarlas contra la ciudad; pero el oidor mostrando muy buen brio, juntamente con el general Pimienta y el general portugues y muchos del Cabildo y otros caballeros en carrozas, se fueron un dia desde nuestra plazuela á la plaza grande enfrente de sus casas, y allí le hizo pregonar y notificar por suspenso en el oficio, y que se diese por preso. Aquí hubo toros y cañas; él habia fortificado su casa para esta ocasion y puesto puertas de rastrillo en las escaleras, y metido una manga de soldados con

sus mosquetes; pero nada le valió, porque mientras le hacian la notificacion y la pregonaban (era un mundo de gente el que habia en la plaza) él no hacia sino dar gritos que disparasen los mosquetes y matasen al oidor, y los soldados se hacian de los turbados y que no acertaban á disparar, conque se enfureció como un leon, y dijo mil disparates al oidor y á los que estaban con él; y embrazando una lanza bajó abajo y por entre las rejas de la puerta del rastrillo que habia hecho poner, le tiró al oidor dos botes de lanza, que sino se aparta con destreza y con miedo, que fué el que le dió brios, lo pasa de parte á parte. Ultimamente él quedó por suspenso, y puesta pena de la vida que no le obedeciesen capitanes y soldados, conque luego se retiró el cuerpo de guardia, y siguió al sargento mayor, y él se quedó solo con los soldados que tenia dentro encerrados, y fué cosa graciosa, cuando daba gritos que disparasen, el vulgo y los muchachos le silbaban, y él decia entonces que le fuesen testigos como el pueblo le aclamaba. Ultimamente, él se quedó allí encerrado, hecho un tigre, y el pueblo y la milicia reconoció por gobernador al sargento mayor. Aquella noche les hizo una plática á los soldados que tenia dentro, en que les ponderó el amor grande con que habia gobernado y la obligacion en que estaban de defenderle; ellos se quitaron de ruido, y habiendo cenado y bebido muy bien á costa del gobernador, á media noche, de uno en uno se fueron saliendo por una ventanilla sacando su bandera, y saliendo muy airosos con haberle dejado solo con unos pocos de sus íntimos amigos.

De allí á pocos dias hizo fuga en hábito de negro cochero, y tomó el camino de Santa Marta, y habiendo enviado tras él le alcanzaron allí metido ya en un aviso para irse á España. Prendiéronle, y fingiéndose malo, usó de una estratagema notable con que engañó á los guardas, y fué que al descuido metió un fraile en la cama para que hiciese

el bulto, y su mismo hijo le estaba haciendo aire con el abanico para que los soldados de posta pensasen que era él, y entre tanto se vistió unas naguas de una negra, y teñida la cara, con un canasto en la cabeza, salió por unos trascorrales para huirse y esconderse. Llegó un soldado y reconoció la cama y el enfermo, y hallando que era un fraile, dió gritos y dijo que se habia huido el Sr. Gobernador. Salieron tras él y tuvo tiempo para meterse en San Francisco, con que se llamó á iglesia; pero de ella le sacaron y le trajeron á esta ciudad, donde le llevaron preso al castillo grande, y allí lo ha estado con dos mil embustes hasta que ahora cuatro ó seis dias le restituyeron á la iglesia, y ahora se está en San Francisco, en la misma parte donde estaba Cuadrado; dicen saldrá presto la sentencia, y que será conforme á sus méritos. El Sr. Inquisidor le favorece, y algunos otros amigos que se ha ganado en el tiempo de sus trabajos, y él se está tan soberbio como siempre.

El general Pimienta tuvo muy buen suceso en lo de Santa Catalina; rindió aquella isla con pérdida de tres ó cuatro soldados solamente. Está ya fortificada por los nuestros, y dicen que es un paraiso y de tanta importancia como ladronera, que los holandeses les daban á los ingleses 400,000 ducados por ella. El pillaje fué de importancia, aunque habia pocos dias que habian remitido á Inglaterra las perlas y las tintas que aquel año habian robado. Allí intentaron algunos portugueses matar al general Pimienta y á su general de ellos, y irse á Portugal, descubriose la traicion y escopetearon las cabezas, con que se remedió por entonces.

En esta ciudad, mientras Pimienta fué por la plata á Puerto belo, (Portovelo) intentó el conde de Castelmayor (1)

(1) Aunque dice Castelmayor segun está impreso, debe ser Castelmilhor título portugués.

y otros de los portugueses enseñorearse de Fesamamani y de los fuertes de la media luna, con intento de llevarse los navíos que habian quedado aquí, á Portugal, ó con mayores intentos aun de saquear la ciudad. Esta traicion descubrió un capitan portugués, caballero del hábito de Cristo; púsose la ciudad en arma; prendieron al Conde y á muchos cómplices. A casi todos ellos se ha disimulado; pero la sentencia del Conde salió ayer en que le dan por traidor y le condenan á muerte, y á perdimiento de todos sus bienes y honras, y que le den tormento para que descubra los cómplices. Esto último es bien supérfluo, porque es cosa tan pública que no puede ser mas quienes fueron sus cómplices, y ahora sea razon de estado, ahora piedad, ha habido mucho disimulo con ellos.

Lo de nuestra casa se ha mejorado algo este año; lo temporal porque con el buen cuidado del hermano Francisco Riberos y con una ayuda de costa que nos dió el P. Murillo, hemos acrecentado lo de Matuna, en 18 piezas de esclavos, y dentro de un mes meteremos otros ocho ó diez con que aquella hacienda será de importancia.

El P. Gabriel de la Puebla, que venia por visitador de la provincia del Perú, se lo llevó N. S. en Puerto Velo, (Portobelo) luego que llegó. Su compañía se vuelve en esta ocasion á España. El P. Benito Diaz murió en Tunja, y el hermano Antonio Alvarez en Pamplona.

Esto es lo que por acá hay que avisar á V. R., á quien suplico se sirva de encomendarnos á N. S. y mandarnos lo que fuere de su gusto, que no estorbará todo el mar Océano para que yo no acuda á ello con mucha voluntad.

El aljibe ha empezado ya á coger agua; ha salido muy lindo y seguro; todos le echan mil bendiciones á V. R., á quien guarde N. S. Cartagena y Octubre 7 de 1642.

Ya ha salido la sentencia del gobernador que en sustancia viene á ser multa y costas de mas de 50,000 pa-

tacones; privado de su oficio y de oficio Real para todos los dias de su vida, y desterrado de las Indias para siempre. Hijo y siervo de V. R.=Juan de Toro (1).

Madrid y Octubre 15 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 872 v.º)

Con el correo de Flandes se supo que el Emperador ha recobrado á Silesia y Moravia y desbaratado al Sueco, haciendo huir á su general Dorstonso (2) con solo la caballería, cogiéndole la infantería, municiones &c.

En Francia degollaron al marqués de San Márcos (3) hijo del presidente de Hacienda, porque habló contra el valido, y se interpretó traicion al Rey.

---

(1) A el márgen de esta carta se halla la nota que sigue de letra del P. Pereyra.

Acerca de esta carta hay otras circunstancias particulares de este gobernador; lo primero que en el navío de aviso que dice que estaba embarcado para España de donde lo sacaron, este aviso cogió Diego el mulato, criollo cristiano, cosario y almirante de holandeses, y mató á un canónigo que iba en él. Item: despues de departidos los galeones salió con una fragatilla á alcanzar los galeones en la Habana y tardó 36 dias, siendo viaje de 18, y los demas hasta 36 estuvo, y iba padeciendo por falta de mantenimiento. Llegó á la Habana adonde teniendo fletado pasaje en la almiranta, se desconcertó en ella y fletó otro navío de los 12 que se perdieron, y padeció mil miserias, y últimamente llegó á España de donde le envian preso á Madrid, por Mayo de 1642. Esto me dijo el P. Procurador general de Chile, que vino en dichos galeones.

(2) Tortensen.

(3) Henri Cosfier de Rusé, marqués de Cinq-Mars, favorito de Luis XIII, el cual fué degollado el 22 de Setiembre, juntamente con Mr. de Those y otros cómplices por haber secretamente atentado contra la vida del Cardenal. En cuanto al duque de Bouillon, preso tambien por la misma causa, no salvó su vida sino á costa del principado independiente de Sedan, que hubo de entregar á la corona por mediacion de Mazarino en Setiembre de este mismo año.

Al duque de Bullon, sentenciado á degollar, ofreciéronle la vida si entregaba á Sedan; no admitió el partido, porque desea mas dejar á sus hijos aquella plaza.

Rochiliu está muy peligroso del cáncer en brazo y pierna, y ha hecho ya testamento.

En Inglaterra han saqueado todas las casas de los católicos. La condesa de los Rios que lo escribe al P. Tomás, dice que ha perdido 200,000 ducados. Pide el Rey conveniencias el Parlamento, y este le responde que abata el estandarte Real y los declare por leales, y que despues trataran de ellas.

Escribe S. M. al de los Velez, que si el Papa no echa de Roma á Lamego, ó hace una grande demostracion con él, que no vuelva, y que no irá otro en su lugar, con que se piensa echar de España al Nuncio. Este quiso ir á Zaragoza á verse con S. M., y temiendo le negase la entrada despachó con un criado los papeles que Su Santidad le envió con el extraordinario.

Pidió el Papa á los cardenales asistentes en Roma que señalasen por sucesor suyo al Nepote y que él renunciaria en él su dignidad. A lo que respondieron que renunciase primero Su Santidad para que ellos legítimamente pudiesen elegir el que mas conviniese.

Nuestro Borja pide licencia para irse á esa ciudad, piénsase que sentido de que no le den á Toledo, ni se haga la estimacion de su persona que solian.

Trátase de casar el conde de Niebla con hija del Condestable, con lo que se compondrán las cosas del de Medinasidonia.

El de Ayamonte y Fernandina van de espacio en sus prisiones. De este creen muchos que entra de noche en esta Córte: ninguno dice haberlo visto.

La hambre que se padeció en Perpiñan ha sido materia de muchas cartas. Una fidedigna he visto, que dice llegó

la fanega de trigo á 170 pesos; la libra de caballo de 12 onzas á 20 rs.: mataron sus hijos las madres para comer y desenterraron 60 cuerpos muertos, no obstante rigorosos castigos de muerte que para estorbarlo se ejecutaron; comieron otros los vómitos y excrementos de los enfermos del Hospital; estremo tal que movió á los mismos enemigos á socorrerlos con 400 panes y algun vino; diciendo que soldados que tanto padecian por su Rey merecian de justicia ser remediados. Madrid á 15 de Octubre de 1642.

Madrid y Octubre 25 de 1642.

(Tom. 90, fól. 751.)

Llegó el embajador de Alemania de Zaragoza, adonde ha estado hasta ahora, asistiendo á S. M. Al duque de Montalvo le ha hecho S. M. merced de la llave dorada con ejercicio y otras mercedes, y vendrá presto á casarse con la Moncada, hermana del marqués de Aytona; ha estado en Zaragoza desde que vino de Italia con el príncipe de la Mar (1).

Por muy cierto se tiene que el conde de Monterey vendrá presto á Madrid, con título de vicario general dél, para montar 4,000 caballos, y sacar la nobleza que se hallare en esta villa.

Aunque se habia dicho que Torrecusa se habia metido capuchino, porque le quitaron el baston de general, no fué mas de estarse allí retirado hasta que se ajustase por qué causa se le habian quitado, y ahora nuevamente le van dando un trozo de ejército de 6,000 infantes y 3,000 ca-

(1) Título equivalente al de generalísimo que se dió al de Médices, segun se dijo en otro lugar.

ballos para que dicho Torrecusa campée y no tenga dependencia de Leganés, sino que vaya obrando conforme viere que conviene.

Ha llegado aviso en que dicen se está batiendo á Lérida, y que Leganés fué en busca de Mons. de la Mota, y se aguarda el suceso que habrá tenido.

Casó el conde de Cantillana (1) en Zaragoza con la condesa de Eril, señora catalana, hija del conde de Eril y dama que fué de la Reina nuestra señora.

Dicen que se piden á los reinos de castilla 6.000,000 únicamente, y que estos sean en plata, para la campaña que viene.

Mucho se ha dicho que su Santidad ha mandado salir de Roma al Obispo de Lamego y otros. Tambien se ha dicho por muy cierto que el duque de Parma tenia sitiada á Bolonia, ó estaba sobre ella, y que le ofrecian, porque no la saqueara 200,000 ducados, y que tenia 12,000 infantes y 4,000 caballos en aquellos contornos, con los que los potentados de Italia se ayudaban porque todos desean que se vuelva á restituir al dicho duque el estado de Castro, que le tiene Su Santidad tomado, y que no amplie mas su jurisdicion.

Que Su Santidad tiene 20,000 infantes y 3,000 caballos en campaña para su defensa. Esto se ha sabido por cartas que han venido de Italia, aunque se dificulta mucho lo referido en estos dos capítulos.

Jueves por la mañana hubo en Palacio una grande junta de los consejeros de Estado y Guerra en que se halló la Reina nuestra señora y presidió en ella.

Tambien se ha dicho que el príncipe Tomas estaba sobre Novara, ciudad del estado de Milan, ó la estaba sitiando; por lo cual dicen que mandan que Leganés muy

(1) Parece que debió decir *marqués* y no *conde*.

aprisa pase á Milan, y así han mandado prevenir las galeras de España para que lleven gente de camino.

Estánse acabando de juntar 400,000 ducados para enviar á S. M. á Zaragoza, para que se pague á el ejército, que se ha hecho un grande esfuerzo para juntarlos.

Avisan de Flandes que D. Francisco de Melo escribió á las once provincias obedientes de aquellos países y Estados, representándoles las apreturas en que S. M. se hallaba, y como todos sus vasallos y la nobleza de todos estos Reinos habian salido á campaña, acudiendo á la obligacion y lealtad de tan fieles vasallos en las presentes guerras que se le habian ofrecido en Cataluña, y que ellos no eran menos vasallos de S. M. ni de menos calidad, lealtad ni fidelidad, ni de menos estimacion, y que así para la campaña que viene les pedia en su nombre que todos los caballeros y nobles que pudiesen y se hallasen con fuerzas, acudiesen por sus personas y sus armas y caballos á ayudarle. Y le respondieron las ocho provincias uniformemente que todos estaban prontos y aparejados para servir á S. M. y que procurarian acudirle con muchas veras; con que se espera que para la campaña que viene, ha de juntar don Francisco de Melo un grandísimo ejército con mucha caballería.

Asimismo tuvo la Reina nuestra señora el jueves por la tarde otra junta, en que tambien asistió y presidió, y dicen que habló en las juntas con la mayor cordura del mundo.

Para 15 del mes que viene, dicen que S. M. ha de hacer jornada y se entiende será á Valencia.

Háse hecho merced al conde de Oropesa de virey de Navarra, y dicen que serán ciertas las asistencias y enfermedades del Almirante: el príncipe de Paternó en el gobierno de Sicilia. La oracion *veniat* y *receveniat*.=Madrid 25 de Octubre de 1642.

Zaragoza y Octubre 28 *de* 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 840.)

Carta de D. Luis Ponce, hermano del duque de Arcos en Zaragoza, á 28 *de Octubre de* 1642.

Paréceme que vmd. me pregunta cómo estoy ocioso, y yo le respondo que estoy mucho mejor que mal ocupado, pues nunca puede ser bien en los puestos de estos ejércitos; porque no es posible acertar cuando no se le da á la guerra lo que pide. Andando todas las cosas fuera del órden natural, es imposible que los efectos sean iguales, como se vió á 7 de este, que peleó nuestro ejército con el del enemigo tan impensadamente, que aun no le teníamos reconocido, y despues de haberle quitado tres piezas de artillería y tomado un puesto, y comenzado á romper, fué tal la mala disposicion que llevábamos que por la separacion de las tropas no pudimos seguir nuestra buena fortuna, ni hubo quien las mandase; sin ser esto culpa de quien la pudiera tener, pues nunca lo ha visto ni lo ha hecho otra vez, sino de los que porfian á que sea maestro de Campo general el marqués de la Hinojosa, cuando está diciendo el marqués de Torrecusa que no se ha visto en el mando natural tan distante al de soldado. Vea vmd. sino es dicha dejarse de hallar en estas concurrencias de oficiales, cuando quitan este puesto al marqués de Torrecusa con sentimiento general del ejército, para que el marqués de la Hinojosa le tenga sin experiencia y contra gusto de cuantos le han de obedecer.

Aquí se halla el marqués de Torrecusa (1) en mi compañía, que somos los arrimados por hombres que dicen son dificultosos de manejar, porque no nos ajustamos á que nos engañen el entendimiento, aunque lo estemos en las conveniencias. Pudiera ser que si me hubieran creido á mí, fueramos hoy dueños de toda Cataluña, pues cuando intentaron aquel imposible socorro de Perpiñan, por satisfacer al mundo solamente, se hubiera tomado á Lérida, el campo de Urgel, Cervera, Balaguer, y puesto á Barcelona, la armada y el ejército en sumo aprieto, y hoy nos hallamos sin nada; que aunque tienen por asentado el tomar á Lérida, yo me rio del caso, porque es imposible por este año, y alguna vez suelen acertar mis pronósticos.

Estamos esperando aquí al príncipe Juan Cárlos, general de la mar, hermano tercero del duque de Florencia. No me parece que los grandes gustan de llamarle Alteza, aunque los ministros lo desean por agasajalle. Volveráse luego á invernar con las galeras para venir temprano á la primavera, y el Rey creo que se irá á Madrid, porque todos lo desean infinito, aunque la Reina, me dicen ha escrito que ella se vendrá con su hijo aquí y con poca gente, porque no desampare el Rey estos reinos, que tan peligrosos han de quedar con su ausencia.

De Italia nos escriben la liga de venecianos, Florencia y Módena contra todos aquellos que inquietaren la paz de Italia. Consta de 12,000 infantes y 4,000 caballos; la mitad de todo el gasto, gente y caballería paga Venecia; las tres partes de la otra mitad Florencia, y la otra cuarta parte Módena, que es la tabla donde se puede salvar y no perderse el estado de Milan este año; aunque el príncipe

(1) Aquí el P. Pereyra escribe siempre *Torrecuso* y no *Torrecusa* como otras veces. Véase sobre esto lo que dijimos ya en la Introduccion.

Tomas es grande enemigo, y las cortas asistencias de gente y dinero que enviamos, no bastan á sustentar aquello. Zaragoza á 28 de Octubre de 1642.=D. Luis de Guzman Ponce de Leon.

Salamanca y Noviembre 3 de 1642.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 513.)

Pax Christi, &c. Mr. Faquineti, nuncio en esta córte, tuvo un secretario despedido dél por revoltoso; fuése á Italia, y decia que mataria al Papa, si se ofreciese ocasion. Cogiéronle en semejantes pláticas; prendióle el de las Torres, y enviósele á Su Santidad, escribiéndole que en España, todos y él por su parte, solo se trataba de ponerse á sus piés los que le servian. Este hombre fué ahorcado.

Espérase por Lérida aviso del marqués de Leganés (1) á quien se envió patente de virey de Cataluña. Torrecusa entra por otra parte, porque las demasías catalanas han irritado mucho, tanto que por decreto del Consejo de Inquisicion el domingo se les prohibió y quemó en público un libro ó manifiesto en que culpan en todas ocasiones la inocencia del Conde-Duque, y ser causa de muchos daños, y así mismo al Protonotario, siendo tan al contrario.

En Portugal sucedió, que yéndose á bañar dos sobrinos del inquisidor general de allí con un músico, este ba-

(1) Aunque el original de mano del P. Suarez decia *marqués de los Velez* no hemos vacilado en corregir *Leganés*, siendo este y no aquel el que intentó, aunque en vano, socorrer á Lérida en esta ocasion, habiendo sido nombrado virey de Cataluña en 28 de Agosto de este año.

ño, y en entrando en el rio dió voces que se ahogaba. Entró el otro á ayudarle y dió las mismas. Arrojóse el tercero en su ayuda y todos tres se quedaron, y para que fuese el caso mas trágico no estaba lejos la mujer de este último.

Los escoceses, que son casi todos puritanos, tienen apretadísimo al de Inglaterra, porque despues de haberse libertado toda Escocia de presidios, han tomado el puesto de Neucatel (Newcastle); y aunque el Rey tenia 60,000 hombres, los mas son puritanos como ambos reinos; y estaba poco seguro, porque aquella gente, junto con perseguir á los católicos y pedir que no se admita tanto á los españoles, se cree aspiran á la libertad que ven ya alcanzando ó tienen alcanzada sus vecinos los holandeses y gelandeses. Aludiendo á esto en Inglaterra, se halló en un papel esto: *Geminis et Libra acaban á Inglaterra*, aludiendo con Libra á Malvezzi, por su libro intitulado *Libra*, y con *Geminis* al de Velada, embajador extraordinario y á D. Alonso de Cárdenas, ordinario.

Ultimamente, escriben de Madrid que habia habido aviso que habian llegado las galeras de Nápoles, y que habian cogido cuatro navíos de la armada francesa que estaba aprestada para el socorro de Cataluña, y que con esto estaban temerosos los franceses y catalanes. ¡Plega al Señor que nos dé paz, y se componga todo á mejor servicio y gloria suya, y él me guarde á V. R. como deseo y suplico, y todo este su colegio se le encomienda mucho asi maestros como discípulos, y agradecen *novissimè* las grandes nuevas de hoy, y en cumplimiento de ellas envio á Valladolid las de Alemania, y pido que luego se las tornen á V. R., que es razon dalle gusto. Salamanca y Noviembre 3.

Esta semana parte de aquí el batallon que son dos ó tres capitanes con 500 hombres, y todo es lágrimas de

las pobres mujeres, que quiebra el corazon vello y oillo.= Gaspar Suarez de Toledo.

Madrid y Noviembre 4 de 1642.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 840 v.°)

He tenido cartas de Roma, de fecha de 20 de Noviembre, en que me dicen mucho en razon de la confusion y alboroto en que la ciudad está. El príncipe de Parma agraviado del Papa, va á ponerla saco con el ejército que tiene de mas de 20,000 hombres, y 3,000 caballos, y la verdad es que con la fama del saco se engrosará mucho mas, como le sucedió á Borbon, pues salió de Pavia solamente con 5,000 hombres, y llegó á Roma con 40,000.

Es el caso, por si vmd. no lo sabe, que se ha hecho liga entre los potentados de Italia, en que entran Venecia, Florencia, Módena y Parma y Génova, y el pretexto es por la paz de Italia con participacion de acá, que así se tiene por cierto. Han nombrado capitan general de la Liga al de Parma, el cual se siente muy agraviado del Papa porque le ha quitado el principado de Castro que tenia en el Estado de la Iglesia, y tambien el palacio de Roma de los Farneses, que ya se acordará V. R. de él, que es el mayor que hay, y esto por confiscacion de la Cámara, por unas pretensiones de unos feudos recaidos. En venganza de esto, lo primero que ha hecho ha sido acercarse á Bolonia, y por no entrar en ella y saquearla, se compuso con 300,000 escudos de oro que le dieron, y ha ido pasando adelante, y en otras ciudades ha hecho lo mismo de irse componiendo. Estaba ya, segun avisan, 40 millas de Roma, y el Papa temeroso de lo que puede suceder se ha recogido á San Pedro, y mandado poner en órden la habitacion del castillo

*

Sant Angelo, para irse á él, y toda Roma está en armas con grande prevencion de gente. Tambien están en campaña con ejércitos muy grandes el duque de Florencia, que se encamina á Urbino, el cual pretende aquel estado por pertenecerle; el de Módena, ayudado de los venecianos, pretende cobrar á Ferrara, que es suya, que la quitó á su padre el Papa Clemente VIII. Tambien el virey de Nápoles con ejército grande se va acercando á Roma por el Abruzo.

Estos son los avisos que hay, con que el Papa se hallará en grande trabajo y debe ser por mision de Dios, por haber dejado correr las cosas al estado que hoy tienen entre Francia y España, habiéndolo podido remediar desde el principio. No dejarán de padecerlo los negocios, que todo camina mal. De lo que se fuere sabiendo avisaré á vmd., á quien Dios guarde, &c.=Pedro Marzal.

Madrid y Noviembre 18 de 1642.

El Nuncio se partió á Zaragoza, donde está, y creo que pide ayuda, segun lo que se dice. No sé si será á tiempo, porque las cosas están ya muy adelante, y muy irritados los ánimos de todos contra el Papa, por ser la causa de tantas desdichas como han sucedido y suceden en el mundo, por no haber querido poner la mano á remediarlo pudiendo, como padre. Bien creo que estas cosas causarán en Roma alguna suspension en los negocios, principalmente en los de calidad. Todos estamos con harto cuidado de saber lo que pasa allá, y se están aguardando cada dia cartas.=Madrid á 18 de Noviembre 1642.=Pedro Marzal.

Sumario (1) *del viaje que hizo el serenísimo de Parma desde los confines de Módena por la Romanía.*

(Tom. 101, pág. 245.)

Partió á los 13 dias de Setiembre de 1642, sábado de San Cesáreo, al amanecer, despues de una grandísima lluvia y apartado una milla del fuerte Urbano, vino á Plumazo, lugar fortificado por su sitio.

De Plumazo, que está cerca de la colina, volvió hácia el camino Romeo, y pasando por Samogia, dejando atrás el fuerte Urbano, llegó al puente del Reno, distante de Bolonia tres millas pequeñas. Cuando hubo S. A. juntado toda su gente, envió un trompeta al señor Cardenal Durazo, legado de Bolonia, pidiéndole le dejase pasar, porque él no venia para invadir aquel país, sino para pasar adelante á recuperar el suyo. Y porque tenia á las espaldas diversos cuarteles de las armas eclesiásticas, esto es, del fuerte Urbano, del castillo de San Ju.°, Crebalcore y Cento, dudó S. A. de ser asaltado aquella noche, especialmente con el favor de la ciudad; el recelo de lo cual pedia particular diligencia. Por lo cual S. A. anduvo dando vuelta casi toda la noche, y por sí mismo visitó las guardas que habia hecho poner de una y otra parte del puente, hasta que los combatientes arribaron casi á las puertas de Bolonia; lo cual obligó á la ciudad á estar alerta casi toda la noche; mas el miedo que D. Tadeo y

(1) Hemosle colocado en este lugar por hallarle entre los papeles del P. Rafael, y haberse escrito en Octubre de 1642. Refiérese en él la expedicion que emprendió el de Parma para recuperar el ducado de Castro. Véase las págs. 166 y 177.

los otros cabos concibieron fué tal, que no les dió lugar de dar rebato alguno al ejército de S. A., el cual al amanecer el dia partió, y por su misma persona hizo pasar la vanguardia hácia la Cortisela, junto al camino que pasa por detrás de Bolonia á Ferrara, y dando vuelta á la ciudad arribó al camino Romeo para encaminarse á Immola.

Estaba S. A. en la vanguardia para regular mejor la marcha del ejército, el cual debia ahilar por sitios estrechísimos y necesitaba de particular órden. Apenas llegó al camino cuando tuvo aviso de sus espías de que venian de Immola algunas tropas de infantería enviada para Bolonia, y acompañadas de 200 caballos. A tal aviso dió órden S. A. que los atacasen, disponiendo fuese delante la compañía de corazas del conde Cabra, siguiendo S. A. misma en la frente de otra compañía tambien de corazas, habiendo dado órden al caballero de la Geta, coronel del regimiento de dragones de su guardia, de hacer pasar algunos mosqueteros al uno y otro lado del camino; mas á los primeros mosquetazos se retiraron las tropas enemigas, y la infantería se salvó en la colina, y la caballería la vuelta de Immola, quedando solos dos capitanes de infantería, uno de Immola y otro del castillo Boloñés y seis caballos que cayeron en mano de los espías. Entre tanto continuó S. A. el marchar, y llegó aquel mismo dia junto al castillo de San Pedro, distante de Bolonia 13 millas, y lo salvó del saco solamente pidiéndole víveres.

El lunes, que fué á los 15, partió S. A., y á la mañana cerca de las catorce horas se presentó delante de Immola, donde la noche antes habia llegado el señor cardenal Franecoto, legado de la Romanía. Hizo S. A. darle aviso; mas porque halló las puertas terraplenadas le fué negado el paso. Habiendo despues hecho avanzar algunas tropas de mosqueteros del regimiento de franceses conducido del conde

de Brancabio (1), su coronel, hizo plantar el petardo, por lo cual le abrieron las puertas, y porque los soldados no saqueasen la ciudad, dió S. A. buen órden, y la comunidad le quiso traer las llaves, las cuales rehusó con decir que no habia venido para invadir aquel país, mas solo queria el paso y víveres.

A los 16 partió S. A. y á la mañana se presentó delante de Faenza, con la cual se hizo lo mismo.

Apenas hubo salido de Faenza S. A. cuando vino una lluvia grandísima: encaminose hácia Forli, é hizo dar aviso como arriba. Mas porque la ciudad habia tenido algun tiempo terraplenó la puerta y hizo resistencia, mandando fuese un capuchino placentero (2) á ofrecerle el paso por fuera de los muros; y porque á esto no quiso atender S. A. el gobernador por tener mas tiempo envió de nuevo al obispo á tratar. Mas porque la lluvia era cruelísima y el ejército de S. A. padecia, no quiso mas tratos, sino que dispuso delante algunas tropas de mosqueteros, con que fué compelido de los priores y ancianos de la ciudad y le fueron abiertas las puertas, y para que no se siguiese alguna turbacion por la ciudad, por ser de noche, S. A. mismo, no obstante la lluvia, atendió hasta tres horas de noche á meter la guardia á todas las cabezas de calle, y por eso pasó todo con mucha quietud.

De Forli á Arrezo.

A los 18 partió de Forli y la mañana misma que partió S. A. de la ciudad, á las diez y siete horas los de Cesena le enviaron á ofrecer las llaves; mas porque no quiso tomar aquel camino, se lo agradeció y tomó el de Meldola, dudando fuese el mejor y mas breve.

---

(1) ¿Será Brancacho?

(2) Así en el original; quizá debió decir *placentino* ó natural de Placencia.

Arribó S. A. á Meldola á las veinte horas, distante seis millas de Forli, donde fué recibido con increible aplauso.

El dia siguiente que fué á los 19 partió S. A. y arribó á Civitella, distante de Meldola 10 millas, camino todo montuoso donde 50 mosqueteros harian volver atrás á 10,000 soldados; mas al parecer S. A. se retiraron.

Partió S. A. de Civitella á los 21, y caminó á San Pedro en Baño, estado del serenísimo gran Duque, pasando por Geleata y Santa Sofía, y arribó á las 22 horas á San Pedro, país ágrio de muchas cuestas; y S. A. por dar ejemplo á sus soldados, se apeó y tomó por las riendas el caballo, como hicieron despues todos y pasaron felizmente los Alpes. El dia siguiente que fué á los 24, partió y vino á Arrezo, distante 15 millas de Bibiene.

A los 25 de Setiembre hasta los 10 de Octubre S. A. anduvo con su ejército discurriendo á una y otra parte hácia el monte Fiascone y Perugia, haciéndose dar víveres y contribuciones, y trayendo mucho grano y ganados, con gran daño del estado eclesiástico, en particular de la ciudad de la Plebe y Castellon del Lago, cercano á Perugia.

A los 11 S. A. habiendo dejado la ciudad de la Plebe y Castellon del Lago, partió á Acuapendente, y por esto el maese de Campo del ejército pontificio Fanfanelli, con 3,000 infantes y 1,000 caballos y dos piezas avanzó de Monte Fiascone, donde estaba el grueso del ejército pontificio á la vuelta de Bolzena, para impedirle el poder hacer correrías y obligarle á venir á batalla.

AÑO DE 1643.

—

Madrid y Enero 6 *de* 1643.

(Tom. 101, fól. 221.)

Pax Christi, &c. Padre mio (1) buenas Pascuas de Reyes tenga V. R. con la salud que deseo. Lo que hay de nuevo es que habrá cuatro dias se publicó el nombramiento que S. M. ha hecho en la Cámara, de arzobispo de Toledo en el señor cardenal Borja. Luego que fué avisado, besó la mano á S. M. Esto es sin duda; sin embargo hay quien la tenga de que esto ha de llegar á cuajar. La razon en contra es que antes que esto saliese á luz, el Nuncio, como quien tambien debe de saber el templo de Su Santidad, dijo al señor cardenal Borja un dia: «He oido

(1) Inmediatamente antes de esta carta, al fól. 219, hay en el tomo un diálogo en latin intitulado *Bibite, sive conversio Peccatorum: drama comicum*· Interlocutores: Vino, Agua, Sed, Tabaco, Chocolate. Sobre las dos *bb* de la palabra *Bibite* están puestas otras dos *vv*, formando así un juego de palabras entre *bebed* y *vivid*. Es un juguete literario de los muchos á que solian entregarse por Navidad los PP. jesuitas.

que á vuestra Eminencia le dan lo de Toledo; mire vuestra Eminencia que conviene en todas maneras, antes de aceptar el nombramiento, ajustarlo con Roma.» No creo se ha embarazado con el consejo, pues sin atender á él, ha aceptado. Despues veremos lo que sucederá; hasta ahora no hay mas provisiones; que si esta tiene efecto, sin duda habrá otras muchas que dependen de este suceso.

La señora duquesa de Mántua sin pensar, se vino de Ocaña á Madrid. Está aposentada en un cuarto de la Encarnacion, con guarda á la puerta, como persona real. La causa ha sido porque realmente padecia, segun se dice, grande necesidad, y no se la proveia, ni á S. A. ni familia de dinero para el sustento, con que estaba alcanzadísima; y viendo su aprieto y que otros medios no habian tenido el efecto que deseaba, tomó este por mas conveniente, que estando mas cerca de SS. MM. será fuerza se la acuda con mas puntualidad y brevedad.

Tres dias há que entró una persona principal en una casa de mucho porte; llamó y preguntó por la señora de casa, y dijéronle qué la queria. Diga vmd. que un caballero la quiere besar la mano. Salió la señora, y despues de las salutaciones ordinarias, la representó su necesidad, y que estaba en unos negocios de grande importancia para cuyo despacho habia menester cantidad de dinero; que se habia valido de su favor, esperando que con él saldria deste empeño.

Extrañó la señora la plática, y respondióle que ella se holgara estar en tiempo que pudiese acudir á su necesidad, mas que al presente no habia en su casa cosa con que pudiese sacarle de ella; que estimara hallarse con posibilidad para lo poder hacer. Él replicó que pues le despedia sin darle nada, se sirviese entregarle la llave del escritorio de las joyas (ya estaban en esta ocasion otros cuatro haciéndole espaldas á la puerta de la sala), y díjolo con tal

modo, que la señora echó mano al llavero, y le dió la llave de un escritorio, de donde sacó algunas joyas, con tanto descaro como si fuera dueño y sabedor de cuanto habia en la casa; y sacadas estas dijo: «¿y las demás, dónde están?» Ella dijo: «esas joyas son las que tengo, ¿qué otras quiere vmd. que tenga?» «Una ha de haber de diamantes que costó 14,000 rs., y otra desta hechura, y otra desta;» y así fué nombrando algunas otras. Ella, con buena gracia le dijo: «muy buena relacion trae vmd. de cuanto en mi casa hay; bien conocida la debe de tener quien la ha dado.» Él con el mismo descaro le dijo: «vmd. abrevie y las dé, y no me ponga en ocasion que la pérdida sea de mas importancia.» Entrególe las joyas, y él sacó un lienzo de la faltriquera; echólas en él bien de priesa, y quitándose el sombrero se fué, á quien siguieron los compañeros.

Cerró una criada la puerta, y la buena señora, perdida del susto, no acababa de creer se habian ido. Admirada del suceso empezó á lamentarse del atrevimiento y bellaquería del contenido, y la criada, viendo un papel en el suelo junto al escritorio, dijo: «¿qué papel es este?» El ama tomóle y leyóle, y era una cédula de S. M. en que hacia merced de un hábito á aquel caballero. Guardóle y mandó le pusiesen la silla, y fuese en casa de un grande ministro, de los mayores que hoy S. M. tiene. Avisó de quién era, y al punto la mandó entrar. Hizo relacion del suceso, y como al caballero, al sacar el pañuelo, se le habia caido la cédula que tenia de la merced del hábito, que S. E. hiciese diligencia, que sin duda parecería el que le habia llevado tanta cantidad de joyas. Avisaron al secretario de Ordenes de parte de este ministro para que buscase al caballero, y le ordenase se viese con tal ministro de S. M. Al punto fué y le dieron, en avisando, entrada al ministro, el cual le dijo tenia mucha noticia de su persona y servicios hechos á S. M. por los cuales merecia se le hicie-

sen mercedes; que estaba con deseo de ayudarle en todas las ocasiones que se le ofreciesen de su aumento, y que extrañaba ver una persona de su calidad sin hábito; que queria dar camino por esta merced á cosas mayores. Respondió el caballero que ya tenia hecha merced, y la cédula traia consigo. «Pues gustaré de verla» dijo el ministro. Echó mano á la faltriquera y turbóse un poco; requirióle segunda vez y tercera, y no hallándola se alteró mas, y dijo: «señor, juro á tal que aquí la tenia y se me debe de haber caido.» Entonces, echando la mano al pecho, el ministro sacó la cédula y le dijo: «Mire vmd. si acaso es esta.» Vióla, reconocióla y dijo: «Sí, señor, esta es, que á mí se me habia caido, y estimo haya venido á tan buenas manos.»

Con esto tomó ocasion el ministro de hablar de lo que á las del caballero habia llegado contra lo que debia á su sangre y persona. Confesó convencido de plano; y ofreció antes de salir de allí hacer se trajesen todas las joyas como se trujeron. Preguntado por los cómplices, no hubo remedio quisiese decir quién eran, solo que á ellos y á él la necesidad los habia obligado á hacer esta vileza. Dióle una muy buena reprension afeándole el caso, como merecia, y entrególe la cédula, y despidióle con grandes cumplimientos por disimular mejor el caso, por ser persona de reputacion, y las joyas se dieron á su dueño que tambien lo era. De estas tramoyas hay cada dia muchas.

Mr. de La Mota tuvo noticia de que los nuestros querian cercar el castillo de Monzon, y él con grande brevedad le metió socorro de gente y de víveres, de suerte que el socorro entró primero que los nuestros pensasen salir; así van las cosas.

Murió estos dias un eclesiástico bien conocido en Madrid, y creo en muchas partes del reino. Llamábase Don Juan de Espina; tenia cerca de 5,000 ducados de renta eclesiástica, y casi toda esta renta la gastaba en cosas peregri-

nas de pinturas, escritorios, instrumentos músicos y de matemáticas, &c., con que tenia su casa con las mayores y mas exquisitas curiosidades que se conocian, no solo en la córte sino en Europa. Era humor peregrino, y su casa parecia encantada; no tenia quien le sirviese, dábanle la comida por un torno; para ver de entrar en su casa era menester grande favor, y no todos lo conseguian. Parecíale no habia en el mundo hombre que supiese las ciencias con la perfeccion que él, y el que iba á ver sus curiosidades que, como he dicho eran en diversos géneros muy ricas y exquisitas, habia de ver y callar, que si habia de hablar habia de ser con admiraciones y alabanzas. En fin, un dia se fué á San Martin, que es una de las parroquias de esta villa, y pidió le diesen el Viático, y dado avisó al cura que dentro de dos horas le llevasen la Extremauncion. Lleváronsela; avisó dónde dejaba su testamento y dende á pocas horas murió.

Algunos conocidos suyos le asistieron y dieron al punto aviso de su muerte, y acudiendo allá y abriendo el testamento, dicen se manda enterrar en su parroquia; que la sepultura tenga de ancho cinco varas, y se les dé á los sepultureros por el trabajo 400 rs., y si tuviese cuatro dedos menos, no mas de ciento. Que á S. M. se le den 24 instrumentos músicos exquisitos que tiene, y el cuchillo y venda con que degollaron á D. Rodrigo Calderon, y que le advirtiesen, cuando tomase el cuchillo, fuese por tal parte, porque siendo por otra amenazaba fatal ruina á una grande cabeza de España. Item: manda á S. M. una villa (1) que él llamaba Angélica, que dicen la apreciaba en mas de 30,000 escudos, porque tenia en ella cosas riquísimas y de grande curiosidad. Otras mandas hace á otras perso-

(1) Quinta ó casa de campo.

nas; lo demás de sus bienes, que son muchos, deja á pobres. Ordena se venda su casa, con condicion que quien la comprare compre cuanto en ella hay, y que desta suerte se le dé y no de otra manera. Manda que si muriere vestido le metan en un ataud sin bayeta dentro ni fuera, y si en la cama le envuelvan en las sábanas en que falleciere en el dicho ataud; que solo vayan cuatro clérigos á su entierro con la cruz y no lleve ninguno capa; que su cuerpo lo lleven cuatro pobres y otros cuatro con hachas, y ruega y pide á sus amigos que ninguno le acompañe, y que no se le diga misa de cuerpo presente, sino 2,000 misas rezadas por su alma. Para cumplimiento de este testamento deja por su testamentario al señor Conde-Duque, y que por sus ocupaciones nombre siete.

Fué peregrino este caballero en vida y en muerte, y todo ha dado ocasion para que se hable de sus acciones con variedad. Dios le haya perdonado y á V. R. guarde. Con esta va la premática que á V. R. ofrecí; ya tengo avisado como en tres estafetas no tuve carta de V. R. y de que no he recibido lo que V. R. dice venia en ellas. V. R. por allá haga diligencias y me avise. De Madrid y Enero 6 de 1643.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 19 *de* 1643.

(Tom. 101, fól. 224.)

Pax Christi, &c. El estar de priesa para ir á un ministerio, me obliga á ser breve; en otra ocasion me podré alargar mas.

Digo, mi padre, que el otro dia estuvo un padre de

casa con uno del Consejo, y le preguntó si habia alguna novedad acerca del duque de Medinasidonia, y le respondió: «Lo que hay es, que está mandado se embarguen sus estados y rentas y que se pongan en administracion, la cual se manda dar á la Duquesa con calidad que dé fianza á satisfaccion.» Esto no se entiende de Sanlúcar, que á Sanlúcar va por gobernador de aquel lugar y general, &c., uno del Consejo de Guerra. No dijo el nombre del que habia de ir, y por cuya cuenta ha de correr lo que toca á la guerra, que se tiene por cierto, dándole las armas, que es lo mas, se le dará la disposicion de lo que fuere necesario dentro de Sanlúcar, en cuanto al gobierno. Item: que mandaban se sacasen al Duque 4,000 ducados para las costas de unas diligencias, y otros 4,000 al marqués de Ayamonte, y que si este no tuviese de presente dineros, los dé el Duque, y el de Ayamonte quede con obligacion de satisfacerlos al dicho Duque: esto es lo que hasta ahora se sabe.

Moneda dicen se labra de plata: cuartos, cuartos, medios pesos, y 24 mrs., reales y dos reales. No he visto hasta ahora ninguna; si llega á mis manos la remitiré á las de V. R. antes que se publique.

Hoy se ha pregonado otra prematica en que mandan valga el doblon de á dos 36 rs. vellon, y así en proporcion los demás; el correo que viene la remitiré.

Háse verificado la muerte de Rocheliu ocasionada de haber visto una comedia, y salido muy encendido de ella. Estuvo seis dias malo, y visitóle el Rey otras tantas veces. Hubo muchas consultas, á las cuales asistió el Rey. Dióle por válido al cardenal Mazarino italiano; para las armas, al señor mariscal de Bresé; para lo político otro monsiur, cuyo nombre no me acuerdo. Viendo que se iba apriese acabando, le aconsejó al Rey que si queria que él fuese el privado de mayor nombre que hubiese habido

hiciese paces, que con eso le atribuirian á él los buenos sucesos que habia tenido la Francia; y si queria ser el rey mas glorioso que se hubiese conocido continuase la guerra, que los buenos sucesos de ella se llevaria la gloria de lo pasado y de lo que esperaba habia de ganar, y que todo se le atribuiria á su buena industria y disposicion, y no á él. Dióle un escritorio con 500,000 escudos en oro, y hízole donacion de una casa de placer. Los demas bienes repartió entre tres sobrinos suyos. Olvidábaseme decir que la guerra que le aconsejaba hiciese era especialmente á España y que la continuase hasta acabar con ella.

De Flandes vino correo y lo particular que trajo va en esa relacion.

Padre mio: ya hablé al P. Rector sobre aquel punto, y me parece es mejor dejarlo, porque si el procurador de allá dice los remitió, y el de aquí no los recibió, no hay mas razon para que se dé crédito al uno que al otro, pues todos se tienen por hombres de bien y religiosos, y uno dice sí y otro no. Yo estimo el favor, como si le hubiera recibido, y solo siento la pesadumbre de V. R., y para mí no son de menor estima los de algodon que los de seda (1) que estos son de menos provecho para el efecto que los quieren que esotros. V. R. viva mil años y le pague nuestro señor tanta caridad como me hace. De Madrid y Enero 13 de 1643 =Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Guantes.

Madrid y Enero 21 *de* 1643.

(Tom. 101, fól. 241.)

Digo que há seis ú ocho dias que el Conde-Duque está descompuesto con S. M., y sale sin falta mañana de Madrid, si desprivado ó no, no se sabe de cierto. Lo que ha pasado es que la duquesa de Mántua vino á Madrid, sin órden de S. M. y faltándola sustento para sí y sus criados, se fué á hablar sentida al Conde. El se lo negó, y luego se entró á hablar al Rey, con quien estuvo largo rato. Salióse la Duquesa, y el Rey topó al marqués de Aytona, que era de guarda, y es recien venido de Zaragoza, y le preguntó lo que habia de Aragon y Portugal, &c., á lo que el marqués respondió claro lo que sentia. Fuése el Rey al cuarto del Conde-Duque, y le dijo: «¿No me dijiste esto y esto?» Respondió asintiendo el Conde; y luego añadió el Rey: «¿Pues cómo el de Aytona me ha dicho lo contrario?» Quiso llamarle el Conde, á lo cual no dió lugar el Rey, y le dijo que se retirase á su quietud, y le diese la llave de dos vueltas y le dejó.

El confesor del Rey dijo que el Conde pidió licencia para irse á su estado de Sanlúcar, y respondió el Rey: «Tan lejos, no, Conde, mas cerca sí,» y así se irá á Loeches. Está estos dias dando los papeles á su sobrino don Luis de Haro, que dicen quedará en la privanza. De esto y de otras cosas que dicen habladores de Madrid no hay que tomar cosa cierta hasta que el tiempo lo descubra, la verdad es que él se vá, si en gracia ó desgracia conocida, no se sabe.

El de Medinasidonia (1) está condenado por traidor y á muerte. El Duque dijo á la tercera confesion que habia siempre obrado por órdenes del Conde-Duque, que tenia en su poder, y no daria sino al Rey.

El príncipe Tomas dicen que está en un castillo preso por Torrecusa, y á la Princesa que está en Carabanchel, media legua de la córte, la han estrechado la guarda y libertad.

Una gran faccion dicen se ha hecho por los nuestros en Aragon, de la toma de un lugar de importancia; olvidóseme el nombre.

El Francés ha metido en Monzon 2,000 hombres de socorro.

El rey de Francia corre voz que murió; es mentira, y verdad que ha estado y está muy malo.

El embajador de Alemania que se vino de Zaragoza encontrado con el Conde-Duque, escribió al Emperador su parecer, y este le escribió á S. M. que convenia apartar de sí al Conde, lo cual dicen ha movido mucho al Rey á lo resuelto.

Doce hombres enmascarados entraron de tropel en casa del corregidor en Segovia, y le dijeron se partiese luego á Madrid, y diese á S. M. el memorial que le dieron, el cual contenia una súplica de las doce ciudades de Castilla que tienen voto en Córtes para que S. M. mandase mudar gobierno, donde no ellas lo harian. Esto corre por la córte.

El príncipe de Paternó, duque de Montalto, entra mañana en Madrid á casar con la de Moncada, dama de la Reina, y hermana del de Aytona; hácele el Rey muchas mercedes. Yo pienso me iré con él á Sicilia; de esto avisaré. Adios, que estoy con poco tiempo. Madrid y Enero 21 de 1643.=Bernardo de Medrano.

(1) Así en el original, pero lo creemos un *lapsus calami*. El que fué sentenciado á muerte y sufrió la última pena, fué el marqués de Ayamonte.

Madrid y Enero 24 de 1643.

(Tom. 129, fól. 386.)

Pax Christi, &c. Un hermano me dió ayer copia del decreto de S. M. separando de su persona al Conde-Duque, y anunciando la intencion de tomar en sus manos la gobernacion de estos reinos. Va dirigido al Consejo de la Cámara, y tengo entendido que otros iguales se han recibido en el de Cruzada y en otros. Por sino se ha recibido aun en esa, he mandado que se copie, y allá le remito conforme me le dieron. Dice así:

«Dias ha que me hace instancias continuas el Conde-Duque para que le dé licencia de retirarse, por hallarse con gran falta de salud y juzgar que no podrá satisfacer conforme sus deseos á la obligacion de los negocios que le he encomendado. Yo lo he ido dilatando cuanto he podido por la satisfaccion grande que tengo de su persona, y la confianza que tan justamente hacía de él, nacida de las experiencias contínuas que tengo del celo, amor y limpieza é incesante trabajo con que me ha servido tantos años; pero viendo el aprieto con que estos últimos dias me ha hecho nuevas y vivas instancias por esta licencia; he venido en dársela, dejando á su alvedrio cuando quisiere usar de ella. Él ha partido ya, apretado de sus achaques, y yo quedo con esperanzas de que con la quietud y reposo cobrará salud para volverla á emplear en lo que conviniere á mi servicio.

Con esta ocasion me ha parecido advertir al Consejo que la falta de tan buen ministro no la ha de suplir otro sino yo mismo; pues los aprietos en que nos hallamos, piden toda mi persona para su remedio, y con este fin he

suplicado á Nuestro Señor que me alumbre y ayude con sus auxilios para satisfacer á tan grande obligacion y cumplir enteramente con su santa voluntad y servicio, pues sabe que es este mi deseo único.

Juntamente ordeno y mando expresamente á ese Consejo que en lo que está de su parte me ayude á llevar esta carga como lo espero de su celo y atencion, y le encargo en primer lugar el cuidado y vigilancia en escusar ofensas de Dios y en que se guarde firmemente su santa ley, sin que por ningun caso de la tierra se dispense esto en la mas mínima parte; pues mas quiero perder todos mis reinos juntos guardándola, que cobrar cuanto está perdido, si ha de ser con riesgo de pasar la raya de los divinos preceptos.

En segundo lugar os ordeno que pongais gran atencion en la administracion de la justicia, sin mirar á respeto humano ninguno, ni dejar de ejecutarlo por fines particulares; pues si en esto hubiese algun descuido, además de la cuenta estrecha que habeis de dar á Dios, os la tomaré yo tambien, y castigaré con gran rigor á cualquiera que entendiere que no cumple con lo que debe á Dios y á su ley.

En tercer lugar os mando con toda precision que siempre me trateis verdad lisamente, aunque os parezca sea en cosas contra mi gusto; y aunque estoy cierto que si Dios no me deja de su mano, yo no lo tendré en nada que sea contra lo que os digo; como hombre aun puede ser que falte en algo, y para en este caso es cuando mas he menester que mis ministros me hablen claro y no me dejen errar. Y mirad que os pediré estrecha cuenta á todos, si habiendo yo declarado de esta forma mi voluntad, vosotros no cumplís con ella.

Tambien mando que se tenga gran cuidado en el secreto, porque sin él, nada se puede gobernar como se de-

be, y creo que ha habido poco cuidado en esto, y que se habla fuera de los tribunales en los negocios mas de lo que es razon.

Fío de ese Consejo que atenderá con todo cuidado á ejecutar inviolablemente lo que le ordeno, que con el amor que me teneis y celo de mi servicio, obrará de modo en mi ayuda, que yo y vosotros descarguemos nuestras conciencias, y se abra puerta al bien y quietud de esta monarquía.

Espero en Nuestro Señor que ha de usar de misericordia con nosotros y que á mí me ha de dar luz para acertar á ejecutar mis deseos y á vosotros para aconsejarme lo mejor y para cumplir enteramente con vuestras obligaciones. Madrid á 24 de Enero de 1643.»=Al Consejo de mi real cámara.

Tambien corre por manos de personas autorizadas y de respeto la siguiente carta que dicen ha escrito S. M. de su propio puño á D. Francisco de Melo:

«Marqués (1): dias ha que continuamente me ha hecho instancia el Conde-Duque para que le dé licencia de retirarse y descansar de tanto como ha trabajado en mi servicio y tan á mi satisfaccion, por hallarse cansado y con falta de salud que le impide el poder trabajar con la actividad y viveza que lo ha hecho hasta aquí. Yo he ido dilatando esta licencia por la falta que me ha de hacer su persona, y por la soledad que me ha de causar su ausencia; pero háme apretado tanto estos dias en que le conceda esta permision, que he venido en ello, dejando á su arbitrio el usar de esta licencia cuando quisiere, ó el

(1) D. Francisco de Melo, conde de Azumar, habia sido creado grande de España y marqués de Torrelaguna (véase la pág. 421), pero esta misma carta hemos hallado en otro lugar dirigida al marqués de Torrechiuso ó Torrecusa, gobernador del estado de Milan.

aprieto de su salud le diere lugar, y porque juzgo que una cosa como esta correrá por todas partes, y unos la contarán de un modo, y otros de otro, me ha parecido escribiros de mi mano lo que ha pasado en esto, y deciros juntamente que vos habeis sido mi hechura por mano del Conde-Duque, y que aunque él se aparte, mientras durare su cura, quedo yo aquí para favoreceros y honraros como siempre, y haceros espaldas en cuanto hubieredes menester, pues espero que el gobierno y la direccion de los negocios ha de correr mas inmediatamente por mi persona, que faltándome el Conde-Duque no me atreveré á fiar de nadie lo que de él; y así podeis estar de buen ánimo y continuar, sin hacer ninguna mudanza, en lo que está á vuestra cuenta. Yo os acudiré con cuanto humanamente pueda, que ya se han acabado de ajustar los asientos en que ha habido bien que hacer, por la apretura en que todo está, como vos lo sabeis mejor que nadie. Procuraré enviaros muy apriesa las letras, y esto es ciertísimo y de vuestro celo y valor que madrugareis bien, y hareis tal esfuerzo por esa parte que no cargue la borrasca toda sobre nosotros, como lo hicísteis el año pasado.

No hay sino buen ánimo marqués; yo tomo el remo, y espero que en lo que os tocare, me le ayudareis á llevar de modo que seaís uno de los instrumentos de mi descanso y del bien y quietud de toda mi monarquía. De Madrid á 20 de Enero de 1643.»

No me ocurre nada mas de que avisar á V. R., cuya vida guarde Dios como yo deseo. De Madrid á 24 de Enero de 1643. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 27 de 1643.

(Tom. 101, fól. 399.)

Pax Christi, &c. En consecuencia de lo que á V. R. avisé en la pasada, digo, padre mio, que S. M. (Dios le guarde) se fué el miércoles á caza, hácia el Escorial. Dejó órden que el señor Conde-Duque para cuando volviese estuviese ya fuera de Palacio. Volvió S. M. jueves en la noche. Al camino le salieron á recibir cuatro carrozas de grandes; en las dos primeras iban el duque de Hijar y el conde de Lemos; en las otras dos el de Osuna y el del Infantado. Los dos primeros se habian adelantado algun trecho, porque los duques habian comido tarde. Ya que vieron el coche del Rey, deliberaron sobre el modo como habian de haberse con S. M. porque hablarle desde los coches parecia demasía; cerrar las cortinas era no conseguir el fin á que habian salido. Resolviéronse que cada carroza fuese por su lado y en estando cerca se apeasen y hiciesen reverencia á S. M. y luego fuesen detrás acompañándole. Así se hizo cuando S. M. llegó, y al hacer la reverencia sacó la cabeza al un lado del estribo y al otro con muestras de agrado grande. En esta ocasion descubrió S. M. las carrozas del duque del Infantado y del de Osuna que venian á mas correr, y mandó á un escudero de á pié supiese cuyas eran y á qué venian. El lo hizo, y los

duques le respondieron que á anticipar el gusto que tendrian con saber S. M. venia con salud, y acompañarle. Con esto hicieron lo mismo que los primeros, y S. M. demostró con el agasajo que les hizo, el gusto que tenia de que le hubiesen salido á recibir. Llegaron de esta suerte á Palacio, y ya tenia aviso del suceso el señor Conde-Duque, que no faltó un albacea que se lo fué á contar. Subió un billete á S. M. excusándose de que no habia partido por hallarse indispuesto de un dolor de espaldas. Dicen le leyó S. M., y mostró poco gusto y aun algun desabrimiento con él. Dicen decia tambien saldria de Palacio el viernes mientras la fiesta, por obviar algunos inconvenientes, á que respondió S. M. fuese sin falta.

Viendo estaba cerrado el camino para detenerse mas tiempo, ordenó al conde de Grajal le diese, el cual comunicándolo con S. M., y preguntando si habia de ser conforme á oficio de caballerizo mayor, le fué respondido que sí; esto es, un coche de seis mulas, un carro largo, dos hacas y una mula de regalo. Estuvo todo esto muy con tiempo al dia siguiente en la Priora, y no pocos á verle salir. Comió á las once con dos personas solas que le asistieron, con profunda melancolía, sin hablar palabra. Estos fueron Rioja y el contralor de la Reina, que habia sido criado suyo. Apenas comió un bocado de los platos que le pusieron, cuando avisó al de Grajal estuviese con su coche y con el P. Juan Martinez de Ripalda á una de las puertas de Palacio. A la una y media bajó por una escalera secreta en una silla, y metiéndose en el coche, corridas las cortinas, picó al cochero. Los coches de la Priora salieron algo mas tarde, y los que estaban con deseo de verle partir, se quedaron burlados, porque el coche donde S. E. habia de ir, iba vacío, abiertas las cortinas. Dentro de dos horas se supo en todo Madrid, así como la estratagema de la salida.

Dos veces que S. M. ha salido, una á la Encarnacion y otra á las Descalzas Reales, ha sido grande el aplauso y voces del pueblo, alabando esta resolucion de S. M.

S. M. el sábado juntó el Consejo de Estado y habló en él por mas de una hora con tan grande acierto y cordura que quedaron todos admirados de su prudencia, comprension y buen juicio. La plática se ordenó en sustancia á dar las razones que le habian movido para darle licencia al señor Conde-Duque para retirarse. Ha hablado de él siempre con mucha decencia, y haciendo estimacion de los buenos deseos que de servirle habia tenido; mas dijo que viendo los del pueblo querian que los gobernase por sí, lo queria hacer y que no pensaba tener privado ninguno, mas que todos le ayudasen y animasen cón su consejo, diciéndole libremente lo que sintiesen con llaneza y verdad; que á los que así lo hiciesen estimaría y acrecentaria, como verian por las obras, y por el contrario en quien no hallase lo que deseaba además de privarlos de su servicio y de los puestos que tuviese, serviria de escarmiento á otros. « Solo en una cosa, dijo, os advierto no me vais á la mano, y es en que estoy en resolucion de salir á campaña y ser el primero en los peligros, arriesgando mi sangre y vida por el bien de mis vasallos, resucitando en ellos su antiguo valor que está muy caido con los sucesos de estos años. »

Otro dia habló al Consejo Real en la conformidad de arriba, y al de Hacienda para ir disponiendo lo necesario para la primavera. Ha mandado se le dé un ajustamiento de todas sus rentas y que se les tomen cuentas á las personas por cuyas manos han pasado estos años.

Dicen por cierto que ha salido decreto de S. M. en que manda que el marqués de Leganés dé cuentas de 2.600,000 ducados que le entregaron para la guerra de Italia. Serán las del Gran Capitan, que nunca esto se pue-

de averiguar, de suerte que haya mucho que se pueda desvanecer.

Dícese por cierto que toda la plata labrada que habia en el Buen Retiro se ha llevado á la casa de la moneda para deshacerla.

Estos dias han preso á tres franceses porque hacian reales de á ocho falsos. El maestro de esta obra tendrá como 22 años; fueron tan para poco que sin tormento confesaron de plano y se ratificaron dentro del término de la ley, con que en breve se concluirá su causa.

De Cataluña lo que hoy se sabe es que los nuestros han tomado la mayor parte de la castellanía de Amposta. Son los mas pueblos abiertos; dos ó tres son razonables y medianamente fuertes; importa para ser dueños de la campaña.

El rey de Francia adjudicó el condado de Rosellon á la provincia de Narbona. Hánlo sentido grandemente los catalanes, y se dice que han tomado las armas en Rosellon, y que los franceses se habian retirado al castillo donde los de la ciudad los tenian cercados; que del castillo habian jugado la artillería contra la ciudad y hecho grande estrago en las casas.

Tambien se dice que los franceses habian querido tomar á Monjui, que es el padrastro que tiene Barcelona, y siendo dueños de este, lo son de la ciudad, porque desde este cerro la pueden batir con grande facilidad; que los ciudadanos habian resistido y que habian enviado embajadores al rey de Francia acerca de este punto. Sino salen con su pretension, habrá grandes novedades, que ya se les va haciendo muy pesada la carga de Francia.

Item: que dentro de Barcelona habia unos bandos muy antiguos entre dos familias nobles, y que habian con ocasion de lo que hoy allí corre tornado á resucitar; los unos siguen la faccion de Francia; otros la nuestra. Que

habia habido algunas muertes de una y otra parte, y que el fuego se iba encendiendo mucho. Dios lo remedie, que la experiencia les enseñará cuan errados han andado.

Este correo no he tenido carta de V. R. Abrióse el pliego estando yo presente, y no vino ninguna para mí. Como el pasado escribió V. R. de mano agena, recelo no sea falta de salud; désela Dios á V. R. tan cumplida como yo deseo. De Madrid y Enero 27 de 1643.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Méjico y Enero 30 *de* 1643.

(Tom. 101, fól. 352.)

Pax Christi &c.: Mi P. maestro: no piense V. R. que con volver las espaldas á España me olvide de las obligaciones en que V. R. me ha puesto; no es así, mi Padre, que estarán siempre muy preferentes en mi memoria, y yo muy reconocido y deseoso de que se ofrezcan ocasiones en que mostrar este mi debido reconocimiento.

Ya sabrá V. R. de nuestra larga y peligrosa navegacion, de que fué el Señor servido sacarnos, trayéndonos con salud á este puerto deseado. Hallamos la Nueva España muy pacífica, y sin las inquietudes que se temia hubiese ocasionado el marqués de Villena, primo hermano del de Berganza (1). Con todo eso, por no sé qué órdenes, ó cédulas del Rey le habian quitado el vireinato, y habia entrado en su lugar el Sr. D. Juan de Palafox, obispo de la Puebla, que luego que llegó el Sr. conde de Salvatierra, dejó el gobierno y se lo entregó.

El marqués de Villena queda en un conventito hecho un santo, que no le faltó mas que dejar el traje de seglar y vestir el hábito para que le tengan por un muy ajustado religioso. El golpe fué sensible y la nota mayor; y así no me admiro que se haya visto obligado á hacer este retiro *ad tempus* y mudar de vida. Obligarle á que vaya á Es-

(1) D. Juan Fernandez Pacheco, quinto marqués de Villena, y padre de D. Diego Lopez Pacheco, Cabrera y Bobadilla, sexto marqués y virey de Méjico, estuvo casado con D.ª Estefanía (otros la llaman Serafina) de Berganza hija del duque D. Juan.

paña en la flota, y se habrá de ejecutar, si en el navío de aviso que esperamos no le viene algun nuevo órden.

Estábamos todos con gran cuidado de las Filipinas, que casi las daban por perdidas; pero fué N. S. servido de quitarnos estos temores y traernos las naos que de allí vienen todos los años, y con ellas la relacion de los casos de por allá, que para cumplir con lo concertado remito con esta á V. R., á quien pido no me olvide para con N. S. que guarde á V. R. &c. Méjico 30 de Enero de 1643.=Diego de Salazar. Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

La que va con esta se sirva V. R. hacerla llevar por algun niño á mi hermano ó sobrinos que viven en Triana, en la orilla del rio, algunas casas antes de llegar al Espíritu Santo.

FIN DEL TOMO XVI.